

LA PROPAGANDA PERONISTA (1943-1955)






Guillermo E. D`Arino Aringoli

LA PROPAGANDA PERONISTA (1943-1955)





La Propaganda Peronista

(1943-1955)

Guillermo E. D'Arino Aringoli



EDITORIAL MAIPUE

D\'Arino Aringoli, Guillermo La propaganda peronista : 1943-1955 / Guillerr

La Propaganda Peronista

Guillermo E. D‘Arino Aringoli

Edición digital, diciembre de 2016.

Zufriategui 1153 (1714)

Ituzaingó, Provincia de Buenos Aires

Tel / fax: 54-011-4458-0259

e-mail: promocion@maipue.com.ar

ventas@maipue.com.ar

web: www.maipue.com.ar

Arte de tapa: Daniel Santoro.

Diseño de tapa: Disegnobrass

Diagramación y armado: Cristina del Valle

Corrección de textos: Silvia Ostrovsky

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.

Libro de edición Argentina

A mis hijos Federico y Lucia

Introducción

Esta investigación estudia los hechos y también las pasiones de un pasado que aún es presente; seis décadas después de ese período histórico, otro presidente peronista ejerce la presidencia de la República Argentina.

¿Cómo explicar esta inusual jugada de la historia sin considerar el uso de la propaganda como elemento primordial en la construcción y perduración de un modelo?

¿Cómo es posible que habiendo figuras tan relevantes en Argentina ninguna pueda compararse al auténtico mito de Evita, que incluso ha trascendido fronteras hasta convertirse en icono universal?

Nos adentramos en un tema apasionante, que trasciende la década en la que se origina y alcanza su máximo esplendor, marcando de forma indeleble a las futuras generaciones.

Debemos tener en cuenta que Argentina es un país periférico, en la austral Sudamérica; una tierra promisoria, naturalmente rica y con todo el potencial para ser un lugar idílico para vivir, pero profundamente injusta en la distribución de sus bienes. Aquí es donde aparece el sujeto histórico de nuestro estudio.

"En ese contexto, sintetiza Julio Mafud, el peronismo, en cierto modo, fue el movimiento más totalizador y global que tuvo la sociedad argentina en toda su historia".[1]

Durante el gobierno militar surgido en junio de 1943, donde nace el liderazgo de Juan Domingo Perón, se inicia en Argentina el uso metódico y sistemático de la propaganda como herramienta política. Pero es durante el gobierno peronista (1946-1955) cuando el fenómeno se potencia hasta su máxima expresión, a partir precisamente del líder carismático que le diera origen.

Este mecanismo de manipulación psicológica puede definirse como el conjunto de técnicas concurrentes, aplicadas con el empleo o no de medios masivos de comunicación, para persuadir a grupos o individuos hacia determinados objetivos ideológicos, religiosos o, como en este caso, políticos.

El trabajo está estructurado siguiendo un estricto orden cronológico, para facilitar la comprensión de la progresiva importancia de la propaganda, analizando tanto el contenido como la forma de comunicación del peronismo. Así es que se decidió cerrar cada capítulo de la Segunda Parte con la masiva concentración popular del 17 de octubre del año correspondiente, que recuerda la fecha de nacimiento del movimiento, como forma de ratificar la importancia que le cupo a tan relevante hito histórico.

La difusión de la doctrina peronista durante diez años de todas las formas y por todos los medios posibles, no alcanza sin embargo a neutralizar la campaña de rumores que poco a poco irá ganando en credibilidad, frente al reiterado discurso triunfalista del oficialismo. La mecánica de propaganda saturará al ciudadano, que pedirá mayores espacios de libertad para desarrollarse, una vez cubiertas sus necesidades básicas. Y las grandes concentraciones populares, verdadero sustento del régimen, se habrán convertido en actos litúrgicos, mecánicos, sin entusiasmo, que aletargan a las masas satisfechas.

Finalmente al ser derrotado en septiembre de 1955 por un golpe militar de orientación católica y conservadora, el desprestigio y la calumnia a un líder

solitario habían transfigurado al líder de los trabajadores en vulgar "tirano".

La Propaganda Peronista (1943-1955) en definitiva analiza las etapas, procedimientos y recursos de la propaganda como fenómeno de comunicación masiva; estudia esta técnica en un caso histórico concreto, en su uso diario y en una sociedad determinada.

Frente a los efectos perniciosos de la propaganda autoritaria de cualquier signo, que puede incluso adoptar una sutil mascarada democrática, este trabajo se plantea la necesidad de crear, quizás, el único resguardo individualmente válido para enfrentarla: estar informados de sus mecanismos, desmitificarlos, y adoptar además una actitud crítica, lúcida, inclaudicable, ante el engaño y el acoso cotidiano al que nos vemos sometidos.

Islas Afortunadas, Octubre de

2005.-

[1] Ver Julio Mafud, “Sociología del Peronismo”, Distal, Buenos Aires, 1986, p.13.

Primera Parte:

"Estrecharlos contra mi corazón"



General Juan D. Perón, Domingo B. Collazo – Museo de la Caricatura Severo Vaccaro, ciudad de Buenos Aires.

1. En busca de la liebre

Perón admite haber sacado una enseñanza de la llamada "Revolución del 30": ningún régimen militar puede mantenerse en el poder por un tiempo razonable sin el apoyo popular.

A pocos meses de producido el golpe de Estado del general Evaristo Uriburu que socava el poder constitucional del presidente Don Hipólito Yrigoyen, líder de la Unión Cívica Radical, el joven capitán Perón escribe a un camarada de armas, "Será necesario que cada militar esté ocupado en asuntos de su profesión de diana a retreta. De lo contrario -pronostica-, esto irá de mal en peor"[1]. Este párrafo destaca la condición principal que a su juicio debían cumplir los restauradores del nuevo orden, esto es terminar con la lucha interna del ejército, para una vez cohesionados, hacer efectivo el acercamiento al pueblo llano[2].

Trece años más tarde -en 1943-, la clase trabajadora se presenta como una reserva útil y disponible capaz de brindar el apoyo necesario para emprender una nueva aventura militar.

En su libro Conducción Política, Perón explica este acierto con una analogía propia del hombre de las pampas: "Para hacer guiso de liebre -simplifica lo primero que hay que tener es la liebre"[3].

Hay sin embargo otra enseñanza que, si bien no la señala en forma pública, ya la había apuntado como básica, y es el control de la prensa y el uso indispensable de la propaganda. Perón no puede olvidar el importante papel que le cupo a los poderosos diarios Crítica y La Prensa en la caída de Yrigoyen. Tampoco descuida la gran lección aprendida en otras latitudes, como Italia y Alemania. Llegado el momento actuará sobre ello; por ahora el objetivo es la seducción de la clase obrera argentina.

Consciente de que había nacido para conducir a los hombres, con o sin uniforme, el activo coronel -participe fundamental del golpe militar de 1943-, consagra sus tempranos esfuerzos a la difícil tarea de ir en busca de la liebre.

Allá lejos, la Guerra

En el orden internacional, la Segunda Guerra Mundial es percibida por el ciudadano argentino común como algo ajeno a sus intereses; un conflicto demasiado lejano a estas tierras promisorias. Las noticias sobre la cruenta lucha se siguen con morboso interés, pero como algo que acontece allende los mares y que por lo tanto no nos afecta.

En 1941, una vez producido el ataque japonés a Pearl Harbour, la prensa norteamericana emprende primero una despiadada campaña contra el régimen conservador argentino y luego contra los militares criollos, acusándolos, por turno, de ser partidarios activos de los intereses alemanes y nazis respectivamente. Pero aun así, Argentina se resiste con diferentes argucias a romper su tradicional neutralidad.

En la conferencia de Río de Janeiro de 1942, el canciller Ruíz Guiñazú persiste en no seguir la "recomendación" final, por la cual veinte naciones americanas rompen relaciones con el Eje y siete le declaran la guerra. Tampoco hay

conciencia real en el país de que la Segunda Guerra va a definir un nuevo orden mundial, un nuevo perfil global en cada uno de sus aspectos.

Los poderosos intereses británicos fuertemente asentados en nuestro país, por su parte, saben que la ruptura con el Eje colocará al entonces llamado "granero del mundo" bajo el dominio económico de los Estados Unidos, rival comercial de Gran Bretaña en Argentina.

De todos modos, en 1943 el curso del conflicto ha cambiado. El monolítico Eje Fascista tambalea. Los soviéticos han roto el cerco Nazi de Stalingrado y apresado al general Von Paulus, junto con su estado mayor y todas sus divisiones. Trescientos mil muertos harán declarar a Adolf Hitler tres días de duelo nacional. Mientras tanto los aliados toman miles de prisioneros en el norte de África y comienza la invasión a Sicilia. Mussolini pende de un hilo. En el continente americano y muy especialmente en Washington, cunde un fuerte resentimiento ante la actitud neutral de Argentina.

Coincidentemente, son días oscuros en la realidad política Argentina de entonces. La paz social se ve afectada por la carestía de la vida, y el fraude político es moneda corriente en el intercambio de favores. Separado el doctor Roberto M. Ortiz de la presidencia de la República, luego de una larga intriga política, su vicepresidente, doctor Ramón S. Castillo (ex ministro del Interior del general Agustín P. Justo, recientemente fallecido) asume la presidencia.

Ya desde comienzos de 1943, en las entrañas del poder se debate por la sucesión presidencial con miras a las elecciones de septiembre de ese año. El candidato de Castillo es el dirigente conservador y magnate del azúcar Robustiano Patrón Costas. La agitación en las antesalas de la casa de gobierno también tendrá su impacto en el seno del ejército. Buscando atemperar los ánimos y hasta la víspera de su caída, Castillo procura cenar los sábados con los jefes de las fuerzas armadas en la Residencia Presidencial. El desenfreno, los negociados y las denuncias en este período erosionan el prestigio de los políticos.

También las fuerzas armadas son protagonistas de varios escándalos. Un oscuro proceso de traición a la Patria que compromete a un jefe del ejército; el negociado de El Palomar, referido a la compra de tierras a sobreprecio por parte del Ministerio de Guerra y que involucra -aunque sin culpa aparenteal ministro de Guerra; y un turbio incidente sexual que envuelve a algunos cadetes militares, son episodios lamentables que salpican el prestigio de varios miembros de la institución, si bien no alcanzan a invalidarla como referente insustituible dentro de la opinión pública. Algo semejante a lo que ocurre entre la "civilidad" y los partidos políticos. Por lo que las propias Fuerzas Armadas se sienten entonces en todo su derecho para encabezar un nuevo proyecto mesiánico.

A pesar de que el presidente en funciones cuenta con el apoyo de una pequeña entidad germanófila denominada Afirmación Argentina[4], que se expresa a través de transmisiones radiales, el mismo Castillo se resiste a su candidatura -que además es constitucionalmente ilegaly está muy decidido a dejar como sucesor a Patrón Costas.

El panorama político interno se complica aún más con el irresuelto conflicto internacional referido a la política neutralista de la República.

Pero el desencadenante de los acontecimientos que ponen fin al gobierno de Castillo y al predominio de los políticos conservadores dará comienzo el 31 de Mayo. Ese día, Pedro Pablo Ramírez, ministro de Guerra, desvirtúa terminantemente "los rumores" que lo colocan en la incómoda situación de promotor de su propia candidatura para encabezar la fórmula presidencial. Se estaba en plena conspiración y Ramírez era el jefe nato de la logia nacionalista GOU (Grupo de Obra de Unificación) por ser ministro de Guerra[5]. El 2 de junio, no satisfecho con la aclaración por escrito de Ramírez, Castillo decide la separación de su ministro.

Los coroneles del GOU se enteran de la inminente destitución por el periodista Oscar Lomuto (futuro secretario de Prensa y Difusión) y adelantan el estallido militar planificado para el día 8. A la madrugada del viernes 4 de junio, ante las noticias alarmantes que circulan, el presidente Castillo congrega a su Gabinete en la Casa Rosada, y declara que no ha recibido la renuncia de su ministro de Guerra. Media hora después, recibe el Ultimátum militar. Esto ocurre cinco horas antes de que el oficialista candidato a presidente en las próximas elecciones, don Patrón Costas, sea proclamado como tal. Encabezados por el general Arturo Rawson envuelto en su capa, junto al general Anaya y a otro coronel del GOU, marchan ocho mil setecientos soldados de la guarnición de Campo de Mayo, sin temer resistencia alguna, hacia la toma del poder. De la cabeza de la columna parten volantes con la proclama revolucionaria, que también serán lanzados sobre Plaza de Mayo.

Simultáneamente un Junker sobrevuela Buenos Aires y arroja millares de hojas con un texto de quinientas palabras donde se explica que el levantamiento es contra la "venalidad, el fraude, el peculado y la corrupción"[6]. Mientras los soldados saludan alegremente a los paseantes que los vitorean, al pasar frente a la Escuela de Mecánica de la Armada, se ciernen sobre ellos las metrallas emplazadas en lo alto de los ventanales. La refriega se salda con una treintena de muertos y un centenar de heridos.

La tozudez del viejo y cansado presidente conservador, embarcado en el rastreador Drummond hacia el Uruguay, no logra evitar que de madrugada Rawson entre triunfal a la Casa Rosada. No obstante es Pedro Pablo Ramírez, alias Palito, el primero en alcanzar el palacio de Gobierno. Ambos saludan circunspectos a la multitud desde los balcones. Como resultado del imprevisto golpe de Estado, la honorable Cámara de Comercio Británica se ve obligada a suspender definitivamente el almuerzo en honor del frustrado candidato Patrón Costas.

Ni el general Rawson, ajeno al GOU y declarado aliadófilo, ni su vicepresidente, contralmirante Sabá H. Sueyro, conseguirán jurar en sus cargos. A las 3.25 de la

madrugada del lunes 7 de junio, Radio El Mundo anuncia la dimisión de Rawson. Impugnado por la presencia de figuras calificadas de reaccionarias, las argumentaciones de su renuncia pueden encontrarse en este párrafo del comunicado oficial: "...ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo en la constitución del gabinete"[7].

A partir de aquí, Palito es elevado a la categoría de "espíritu y cerebro de la revolución"[8]. El mismo día en que asume el gobierno del general Ramírez, se reafirma la política de neutralidad.

Desde luego que el hecho decisivo para la suerte de la revolución y del propio Perón es la elección del general Edelmiro J. Farrell como ministro de Guerra, porque ello implica automáticamente su nominación como jefe del GOU. La designación de Farrell posibilita el ascenso del ambicioso coronel como su secretario, junto con su amigo inseparable, el teniente coronel Mercante, designado oficial mayor de la estratégica secretaría de Guerra.

El lugar indicado

Caminando seguro, con pasos firmes, casi marciales y enfundado en su impecable uniforme militar, es imposible sustraerse al encanto y carisma que transmite el nuevo secretario de Guerra coronel Juan Domingo Perón. Con su más de metro ochenta de altura, su aspecto viril y su sonrisa cautivante, ingresa el 27 de octubre de 1943 (a ciento cuarenta y cinco días de haber triunfado el nuevo golpe militar) al edificio de una oscura dependencia oficial, conocida como Departamento Nacional de Trabajo, para asumir sus funciones con rango ministerial. El 8 de octubre había cumplido 48 años[9].

Ocupando lo que hasta el 4 de junio había sido el Consejo Deliberante de la Municipalidad de Buenos Aires, a metros de la Plaza de Mayo, Perón se presenta

así: "Soy un humilde soldado al

que le ha cabido el honor de proteger a la masa trabajadora argentina"[10]. Clara imagen la que desea transmitir: humildad, honor militar, paternalismo hacia una "masa", no hacia una "clase" trabajadora con pasado anarquista y socialista.

Con esta simple ceremonia, el ascendente coronel -que se cuida muy bien de ocupar un segundo planoinicia la más increíble travesía política contemporánea. No pasará mucho tiempo para que todos hablen de él y se convierta en el protagonista de la iniciada Revolución.

¿Cuál era por entonces la situación de "la liebre", antes de ser seducida por el Coronel?

Dos meses antes del triunfo de la Revolución, un informe del hasta entonces intranscendente Departamento de Trabajo, señala: "...en general la situación del obrero en la Argentina ha empeorado, pese al progreso de la industria. Mientras que diariamente algunos obtienen grandes ganancias, la mayoría de la población está forzada a reducir su estándar de vida". Y más adelante el dossier, que por su origen conservador no puede tacharse de tendencioso, agrega: "La distancia entre los salarios y el costo de vida aumenta continuamente. La mayor parte de los empleadores se niega a otorgar aumentos de salarios"[11].

Cuando los uniformados toman el poder el 4 de junio de 1943 se encuentran con un movimiento obrero dividido, que al reunirse ese año en el Comité Confederal para elegir nuevas autoridades presenta dos listas, la Nº1 y la N º2. El ajustado triunfo de la primera, Confederación General de Trabajadores, provoca un cisma.

La denominada CGT Nº1 liderada por José Domenech, de tendencia moderada, busca alejar a los trabajadores de los partidos políticos. La CGT N º2, más combativa, constituida por sindicatos socialistas y comunistas, aboga por la integración entre partidos y obreros. Asimismo, su postura ante la Guerra Mundial, en este momento en su faz culminante, es diferente. La CGT Nº1, que cuenta entre sus sindicatos más importantes a los ferroviarios, tranviarios y cerveceros, es proclive a una política de neutralidad ante el conflicto. La CGT N º2 es más numerosa y abiertamente antifascista.

Los comunistas y socialistas, que incluyen en sus filas a los obreros de la construcción, la Fraternidad (maquinistas ferroviarios), empleados de comercio, gráficos, metalúrgicos, trabajadores del Estado, obreros de la alimentación y de la madera, se inclinan por la ruptura de las relaciones con los países que integran el Eje.

Estallada la Revolución en Argentina, la primera reacción de los trabajadores es de expectativa. El 9 de junio el nuevo gobierno deja en claro que no permitirá hacer política gremial. Un mes más tarde decreta la prohibición explícita de realizar actividades políticas en los sindicatos, ejerciendo un riguroso control. Por si quedara alguna duda de quién manda ahora, clausura la CGT N º2 por "estar dominada por los comunistas" según la versión oficial. A continuación, el régimen militar toma bajo su órbita a las organizaciones gremiales más importantes.

Paralelamente a estos acontecimientos, Perón se preocupa por tomar contacto directo con los trabajadores. Junto a su lugarteniente y buen amigo, coronel Domingo Mercante, mantiene reuniones cada vez más frecuentes con ellos. "Necesitamos que los gremios vengan enseguida aquí", habría sugerido Perón desde el ministerio de Guerra.

A través de Mercante, hijo de un sindicalista, quien había asumido la intervención de los gremios La Fraternidad y Unión Ferroviaria, les hará llegar

su mensaje de bienvenida a las Asociaciones Obreras que se acerquen a su ministerio. En ese ámbito Perón se preocupará constantemente por remarcar las diferencias existentes entre su novedosa concepción política y la inflexible actitud antilaboral adoptada por el depuesto gobierno conservador.

En agosto, cuando lleva solamente dos meses como secretario de Guerra del general Farrell, se le presenta una oportunidad inmejorable para entablar una estrecha relación con los trabajadores, en contraste con el propio gobierno del que forma parte. Una huelga de los frigoríficos provoca la violenta represión de la policía, que arresta y destierra a la austral provincia de Neuquén a los dirigentes de la carne. El coronel se las ingenia para intervenir.

Cita en su despacho a los cabecillas, trasladando de regreso a los rebeldes, incluido el comunista y líder del gremio José Peter, en un avión militar. Negocia personalmente el levantamiento del conflicto y suscribe con las empresas del sector el primer "contrato colectivo de trabajo", anotándose en su haber un triunfo resonante. Para Perón este contacto constituye una experiencia enriquecedora que le permite palpar de cerca a los gremialistas y manejar sus propios códigos; conocer de primera mano la reacción de sus dirigentes, e incursionar así en un terreno inexplorado hasta entonces por los militares.

En cumplimiento de su consigna

Probablemente este valioso antecedente de mediador fue el que influyó para que el presidente de la Nación, general Pedro Ramírez, accediera al pedido de Perón de hacerse cargo del Departamento de Trabajo -sin renunciar a la secretaria de Guerray con la promesa de encarar una inmediata y profunda modernización del área. La nueva entidad será virtualmente independiente y su principal responsabilidad consistirá en asegurar una mayor justicia social.

Pero el primer dirigente eficaz en este Departamento olvidado, sin autoridad ejecutiva y dedicado sólo a publicar estadísticas que nadie lee, no fue el coronel Perón. El 2 de julio de 1943, el coronel Carlos M. Gianni es nombrado por el nuevo gobierno para encabezar esta repartición en nombre de la Revolución. Según parece, este vivaz oficial se había tomado el trabajo de leer los informes y estadísticas del Departamento y se disponía a actuar en consecuencia. En cuanto a la descripción que de su actitud hace un alto funcionario de aquel organismo -y luego estrecho colaborador de Perón-, José Figuerola: "El coronel Gianni inicia una política de acción de masas, de puertas abiertas, para que el pueblo haga llegar su clamor a las autoridades"[12].

Por si esto fuera poco, Gianni se toma el atrevimiento de hacer propaganda de su labor entre los oficiales, profesores y dirigentes sindicales. Es demasiado. Este inquieto funcionario con su "acción de masas" se convierte en un peligroso antecedente para los planes de Perón, y lo obliga, sin saberlo, a acelerar su proyecto para desbancar a todo posible rival.

A diferencia de la oposición que solo busca el statu quo y de sus camaradas, que no atinan a articular un proyecto político propio, Perón tiene ya su estrategia bien definida, como lo demuestran sus palabras a principios de agosto, cuando responde a los ataques que lo acusan de nazi: "...Pierden totalmente su tiempo. Yo sé lo que busco. Yo sé lo que quiero. Yo sé adónde voy (...) a ellos les contesto que no soy más que un argentino; que no tengo otra ideología que el pueblo de mi patria"[13]. Ya se vislumbra en esta defensa su proverbial locuacidad.

Para colaborar en la tarea que se propone, Perón convoca a su amigo Mercante, al que designa jefe de la división de Previsión Social, y al mencionado Figuerola. Este catalán experto en estadísticas y especialista en temas laborales, había ayudado decididamente a organizar el ministerio de Trabajo en la España falangista de Primo de Rivera, hasta su exilio a la Argentina luego del advenimiento de la República. Con estos leales asistentes (además de mantener frecuentes reuniones informativas con el socialista Ángel Borlenghi, secretario

general del sindicato de empleados de comercio), y la ayuda de su indiscutible talento, Perón construye paso a paso una fabulosa campaña de imagen. Se convierte así en la única y excluyente esperanza que alcanzan a visualizar los trabajadores y marginados del país.

Su táctica inmediata es catapultarse como figura política central, apoyado por los agradecidos obreros, y exhibir frente a sus camaradas de armas la organización del movimiento sindical argentino en una dirección precisa, de acuerdo a las directivas emanadas desde el Estado. En suma, sabe aprovechar lo que se ha dado en llamar "la construcción del poder".

A partir de entonces sus movimientos, siempre acompañados de una infalible sonrisa, van ganando espacio y su figura se convierte y gradualmente en la más destacada del gobierno militar. Un gobierno que desde mediados de octubre de 1943 va adoptando abruptamente una postura política fascistoide, desplazando de su gabinete a los miembros más moderados. Entre otras arbitrariedades, suspende la publicación de varios periódicos judíos, y por medio de un decreto-ley implanta la enseñanza religiosa católica obligatoria en las escuelas públicas primaria, secundaria y especial del Estado. Es notoria la influencia del nacionalismo católico en las decisiones del gobierno a través de la gestión -entre otros funcionarios-, del ministro de Justicia e Instrucción Pública, Gustavo Martínez Zuviría, también conocido con el seudónimo de Hugo Wast por su obra literaria.

El general Luis C. Perlinger, nuevo ministro del Interior y reconocido admirador del nazismo, está decidido a reprimir todo atisbo de rebeldía social. Mientras tanto, en el Consejo de Educación, el interventor designado cesantea a los maestros divorciados.

El 28 de diciembre Perón pone en vigencia un mecanismo de propaganda que, por lo novedoso y emotivo se asocia para siempre con su particular visión de hacer política: pan dulce (similar al Panetonne italiano) como regalo navideño

para los trabajadores. Personalmente reclama airadamente a tres empresas ferroviarias que no aceptan la sugerencia del obsequio por haber implantado el salario familiar. El coronel afirmará que tan solo pretende "llegar al buen corazón que debe tener todo el que usufructúa con el trabajo ajeno"[14].

Y el 31 de diciembre, el coronel que apunta a llegar al sentimiento de todos, dirige su primer mensaje radial de fin de año: "Es primordial -manifiesta entoncesgarantizar el bienestar y la justa retribución a los que siendo una enorme mayoría en la masa humana de la República, pueden encontrarse inermes ante el poderío ciego del dinero; o sentirse tentados a asumir actitudes violentas -advierte-, tan observadas y negativas en su reacción iracunda como la ciega avaricia que las suscita"[15].

Como si fuera otro regalo de fin de año, el mismo día en que concluye el calendario anual, los "fieles y celosos guardianes del honor y tradiciones de la Patria..."[16], -como se habían autodefinido en la "Proclama de la Revolución" los militaresproscriben por decreto a todos los partidos políticos. Por otra parte, se agudiza el control sobre los diarios y la radio desde la recientemente creada Dirección General de Propaganda, seguramente inspirada en el organismo nacionalsocialista dirigido por Goebbels.

Los desprestigiados políticos (condición previa y necesaria para que triunfe un golpe de Estado), ven en el coronel Perón otro exponente más de un gobierno antidemocrático con clara tendencia hacia el fascismo.

A los dirigentes sindicales, en cambio, acostumbrados a sufrir la represión de la policía y el ejército, el Coronel se les presenta como una alternativa válida. Como el único funcionario que presta una cordial y efectiva atención a sus reclamos. Al principio dudan ante tanta amabilidad oficial; pero al ver que los que se animan y aceptan la invitación obtienen reivindicaciones concretas del nuevo secretario de Trabajo y Previsión -cargo así rebautizadovan sumando sus exigencias y su apoyo. La promulgada Ley de Asociaciones Profesionales

impone los sindicatos por industria, razón por la cual las organizaciones de oficios alineadas en la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), de tendencia anarquista, y los sindicatos autónomos de orientación izquierdista, languidecerán poco a poco pero no sin antes ofrecer una tenaz resistencia.

La CGT que en 1943 tiene sólo 80.000 afiliados, llegará en 1945 a los 500.000, para pasar dos años más tarde a 1.500.000 y ubicarse en las postrimerías del régimen peronista (año 1954), en cerca de los 6 millones de sindicalizados.

Tal como lo aconseja la teoría de la propaganda, Perón se vinculará a los problemas específicos de sus interlocutores de manera personal; lo que le permite palpar las preocupaciones y necesidades del pueblo. Así, es él quien traspasará los límites de su despacho y tomará contacto directo con dirigentes obreros; y es él mismo en definitiva su propio aparato de propaganda. Valga un ejemplo.

En la noche del 10 de enero de 1944, antes de anunciar las mejoras sanitarias adoptadas para los obreros ferroviarios, repetirá su consigna más popular: "Mejor que decir es hacer. Mejor que prometer, es realizar". Seguidamente enuncia los decretos para la construcción del Policlínico de Asistencia y Previsión Social, destinado a los trabajadores del riel. "Con ello complacemos en este sector de la vida y el trabajo nacionales -explica a sus satisfechos interlocutores-, la finalidad de elevar el nivel físico del potencial humano del país, y afirmar, con hechos concretos, la solidaridad nacional como uno de los medios de propender a la unión de todos los argentinos, tal como reza la Proclama del 4 de junio"[17].

A pesar del continuo avance técnico operado en los medios de comunicación no hay entonces -ni habrá en el futuronada mejor que el contacto personal para influir en la opinión de la gente. Estos contactos -como acertadamente hizo Perón valiéndose de su indiscutible encantodebían ser informales, flexibilizando su retórica de acuerdo al receptor.

A diferencia de los políticos tradicionales, el lenguaje de Perón con los trabajadores es simple y llano, directo y convincente. El propio secretario redacta frente a los gremialistas los decretos y convenios colectivos de trabajo con las mejoras solicitadas. Tiene la rara habilidad de decir lo que esperan que diga. Así los empresarios, intelectuales, deportistas, militares, sindicalistas, y otros colectivos reciben su mensaje en el lenguaje que les es propio y con la adecuada dosis de demagogia, regulada según la ocasión. Y los obreros encuentran por fin alguien que desde el poder les habla en su mismo idioma.

Esta nueva forma de comunicarse del Coronel provoca un certero comentario del diario Cabildo, periódico defensor de la causa del Eje, editado en Buenos Aires a partir de 1942 bajo la dirección de Durañona y Vedia: "Perón maneja un lenguaje claro y preciso, sin adornos de elocuencia, sin ribetes protocolares y sin trozos literarios; ha hablado con llaneza y sencillez. Se ha expresado -concluye la publicacióncon la franqueza de un militar en cumplimiento de su consigna"[18].

Pero, ¿cuál era la consigna que Perón debía cumplir?

En este momento puede resumirse en dos metas: el buen fin de los objetivos trazados por la Revolución, de la que se siente parte integrante y la constitución de un nuevo movimiento político encabezado por su persona. Y para alcanzar ambos, resultaba primordial la consolidación de su imagen por medio de la propaganda.

[1]Ver José, María Sarobe: “Memorias sobre la Revolución del 6 de septiembre”, Gure, 1957. Párrafo sacado de “Perón, el hombre del destino”, fascículo Nº 10, Abril, 1974.

[2]Luego de una década de predominio liberal en esta institución armada, la corriente nacionalista se repone de su debilitada posición desplazando a la facción proaliada de los puestos claves; esta etapa se acelera con la súbita muerte del cerebro de aquella, el general Juan B. Justo. El capitán Perón intuye desde el estribo del coche descubierto que trasporta al general Francisco Uriburu hacia la Casa Rosada, que debe aguardar desde las sombras el momento oportuno para entrar en la historia. Una multitud entusiasta se lanza a la calle para aplaudir y vitorear a las tropas que marchan hacia Buenos Aires. Tal como lo había reclamado infructuosamente años antes el poeta Leopoldo Lugones, el 6 de septiembre de 1930; “Ha sonado otra vez, para el bien del mundo, la hora de la espada”. Pasada la euforia inicial, poco puede hacer Uriburu para imponer sus ideas ultraconservadoras. Al poco tiempo se verá obligado a ceder ante las presiones internas llamando a comicios para noviembre de 1931.

[3]Perón, Juan Domingo: “Conducción Política”, Secretaría Política de la Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 1974.

[4]Uno de sus más destacados miembros era el Dr. Roberto Noble, futuro fundador y director del matutino Clarín.

[5]Ver “La Revolución del 43”: Horacio N. Casal. Col. Historia Popular, Nº 38, CEAL, 1971, ps.39-40.

[6]Ver en García Lupo, “La Rebelión de los generales”, citado por Horacio N. Casal en “La Revolución del 43”.

[7]Ver “El golpe contra Castillo”, Primera Plana, Nº 284, 4 de junio de 1968, ps. 78-79.

[8]Ver Rabinovitz, Bernardo: “Sucedió en la Argentina (1943-1955) Lo que no se dijo”, Gure, Buenos Aires, 1956, p.17.

[9]Ver Page, Joseph A: “Perón, una biografía”, Primera Parte, Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1984, p.87.

[10]Ibídem.

[11]Ibídem, p.83.

[12]Ver José María Sarobe: Obra citada.

[13]Ver Sigal, Silvia y Verón, Eliseo: “Perón o Muerte”, Legasa, Buenos Aires, 1986, p.57.

[14]Ver Rabinovitz, Bernardo: ob.citada, p.29

[15]Ver “Historia del Peronismo”, Tomo I, fascículo 2, Textos, “Saludo de fin de año”, Latitud Sur, Buenos Aires, p.25.

[16]Ver en “La Revolución del 43”: Ob. Citada, p.81.

[17]Ver nota (14), “A los obreros ferroviarios”, ps. 26-27.

[18]Ver Cabildo, 23.1.44.



El Coronel Juan Domingo Perón recorre las calles de Buenos Aires realizando una colecta a beneficio de los damnificados por el terremoto de San Juan. Revista Nuestro Siglo, N0 1, página 12.

2. La Providencia que cayó del suelo

Veinticinco segundos fueron suficientes para destruir una ciudad. Mientras Buenos Aires "sufría" la calurosa noche del sábado 15 de enero de 1944, el peor desastre natural que conociera el país provoca en San Juan más de 10 mil muertos sobre una población de 200 mil habitantes, dejando la capital de la provincia prácticamente reducida a escombros.

Ese domingo al mediodía la firme voz del Coronel Perón -como ya se lo llamaba popularmenteinunda el éter. Por Radio Del Este y la Red Argentina de Radiodifusión, el secretario de Trabajo y Previsión se dirige al pueblo en nombre del presidente Ramírez.

Luego de reflejar brevemente la grave situación que se presenta en la capital cuyana, destaca en primer término que "el ejército ha tomado todas las previsiones para llegar en auxilio de los damnificados". Para servir de ejemplo, la colecta se inicia con 200 mil pesos procedentes de los sueldos de funcionarios/militares que ocupan puestos en el gobierno. Todo un gesto.

"Se hace necesaria ahora -agrega Perón en tono gravela colaboración generosa del pueblo argentino, que reclamo en este momento y descuento se concretará de inmediato en los cuatro puntos cardinales del país".

El coronel habla en nombre del primer mandatario; pero es él quien reclama y quien descuenta la colaboración popular, en términos que más que un pedido tienen el carácter de una orden.

Después afirma: "En la Secretaría de Trabajo y Previsión a mi cargo están abiertas las puertas para recibir a quienes de una u otra forma quieren hacerse presentes en esta cruzada del dolor argentino".

Queda claro que es él y no otro quien recibe la ayuda para las víctimas. Y añade: "La Secretaría de Trabajo y Previsión convoca para el día lunes a todas las personas, dirigentes o representantes de la banca, del trabajo (...), para formar la Comisión de una gran colecta en beneficio de los damnificados por el terremoto de San Juan. Espero a todos estos señores en el recinto del ex Consejo Deliberante -ámbito donde opera su secretaríael día lunes a las 18 horas y espero que nadie ha de faltar a esta cita de honor y de solidaridad nacional"[1].

Por supuesto que ante tamaño llamado, los señores mencionados explícitamente y algunos más se dan cita, al día siguiente de la arenga radial en el ex Consejo, ahora de nuevo Deliberante gracias a Perón.

Una ovación saluda la entrada del Coronel, rodeado de oficiales del ejército. Luego de agradecer la presencia de los concurrentes y pedir un minuto de silencio, el oficial se refiere al resultado logrado por la secretaría a su cargo en la primera recaudación. "Hemos reunido ya cinco millones y nuestro éxito será mayor -augurasi hablamos poco y hacemos mucho.

Vuelvo a repetir lo que dije ayer: La desdicha es siempre menor cuando sentimos que llega hacia nosotros el amigo y el hermano con su ayuda". Y reiterativo

concluye: "Se agotarán todos los medios que estén al alcance de la Secretaría de Trabajo y Previsión para que la colecta tenga el más grande éxito"[2].

Mientras que gran número de camiones apostados frente al palacio que ocupa la secretaria de Trabajo y Previsión son cargados con víveres y elementos de auxilio para viajar hacia la ciudad de San Juan, el presidente Ramírez se preocupa por "el orden público". Dicta la clausura de todos los lugares de esparcimiento y obliga a las radios a aceptar el control de las noticias, así como la obligación de emitir música sacra a toda hora.

A las ocho y media de la noche del mismo domingo 16, el coronel Perón, en un verdadero desdoblamiento de roles, vuelve a hablar al país por la cadena radial, en este caso como secretario del general Farrell: "El ministerio de Guerra -asegura-, desde que tuvo noticias de los resultados del movimiento sísmico, se constituyó en su totalidad, desde el ministro hasta el último funcionario, como un puesto de combate"[3].

El motivo de este discurso es hacer pública la respuesta del presidente de la Nación al informe que desde San Juan le envía el ministro del Interior, general Perlinger[4]. El secretario de Guerra aprovecha esta ocasión para hacer una minuciosa descripción de los víveres, ropa, medicamentos y demás enseres, así como de las cantidades y medios de trasportes utilizados para trasladar el valioso cargamento desde distintos puntos del país hacia la sufriente provincia cuyana. Se torna evidente que es el ejército -personificado en el multifacético coronel -quién coordina todos los esfuerzos nacionales para ir en ayuda de la provincia que ha caído en desgracia.

La actividad de Perón no tiene respiro en toda la semana posterior al sismo. Como secretario de Trabajo se reúne con los artistas de teatro, cine y radio para convocarlos a participar en la colecta "Pro Víctimas de San Juan", en una ostensible maniobra por capitalizar su popularidad. Cabe preguntarse aquí, ¿cuál es la verdadera causa -solidaridad o simpatía con el funcionariode la masiva

adhesión del mundo del espectáculo para con este bienintencionado coronel?

Los días 19 y 20 de enero actrices del renombre de Blanca Podestá, Mecha Ortiz, Paulina Singerman, Iris Marga, Libertad Lamarque, Mirtha Legrand, Nini Marshall, Olinda Bozán; y actores de la talla de Enrique Muiño, Ángel Magaña, Pepe Iglesias el Zorro, Pedro López Lagar, el cantante Hugo del Carril y una casi desconocida actriz radiofónica, Eva Duarte, entre otros, transitarán las principales calles del centro porteño acompañados cada uno de un marinero y un soldado de uniforme.

Cada artista lleva una urna lacrada y sellada con una faja que la cubre por entero, con la visible leyenda de la Secretaría de Trabajo y Previsión.

En la noche del miércoles 19, Perón reitera su mensaje al país por la cadena de radiodifusión: "La obra que esta secretaría de Trabajo viene realizando es la obra del pueblo, que en ella se manifiesta, se coordina y se centraliza". En este informe el coronel vuelve a hablar en primera persona para anunciar nuevas cifras: "En el cuarto día de actividades se han reunido ya, por contribución popular, ocho millones de pesos en efectivo (...). Las donaciones en mercadería -asegura exultantealcanzan los diecisiete millones de pesos". Cantidades que resultan impresionantes si se considera que el sueldo medio de un trabajador es de 150 pesos.

Al lado del obelisco de Buenos Aires, símbolo del centro neurálgico del país, se instala otro símbolo; un gran termómetro de cartón situado en la Diagonal Norte, que junto con la recaudación diaria marca la credibilidad de la gran colecta nacional y de quien la organiza.

En otro pasaje de su extensa alocución, el Coronel aclara que las contribuciones en dinero deben hacerse a nombre de "Secretaría de Trabajo y Previsión, coronel

Juan Perón". Más claro imposible.

Entre los donantes ilustres está el Cardenal Primado de Buenos Aires, Monseñor Doctor Santiago Luis Copello, que contribuye con dos mil pesos de su cuenta personal.

Refiriéndose más adelante a la acción callejera de los artistas, Perón promete en su mensaje que el sábado a las once de la mañana "recorreré personalmente la calle Florida para solicitar el óbolo público. Así cumplo -sostienelo que afirmé ante la gran asamblea realizada en el edificio de Trabajo y Previsión cuando dije: "Yo, señores, no he pedido nunca en mi vida, porque gracias a Dios, no he tenido necesidad, pero yo para los demás -exagerabasoy capaz de pedir día y noche" [5]. Perón mezcla la contundencia de los hechos con la apelación a la sensibilidad colectiva volviendo siempre a lo que dijo en una oportunidad anterior. Aplica la técnica de citarse a si mismo, reiterar, machacar, fabricar slogans, dictar cátedra, remarcar una y otra vez el esfuerzo de la secretaría de Trabajo y Previsión, es decir de su propia persona e imponer hábilmente su nombre por sobre los actos del gobierno.

Tal como lo había prometido, minutos después de las 11 de ese 22 de enero, se hacía presente en la céntrica calle Florida con su impecable uniforme blanco de coronel, acompañado por su fiel colaborador Mercante y una delegación del Colegio Militar. A la recorrida de Perón lo secundarán jefes, oficiales, cadetes y conscriptos, actrices y actores que obsequian escarapelas mientras solicitan la contribución popular. Las distintas versiones periodísticas sobre la noticia sugestivamente coinciden en señalar que "en todo el recorrido se hizo objeto a Perón de entusiastas aplausos y cálidas manifestaciones de adhesión"[6].

Esa misma mañana el coronel se hará tiempo para recibir en la estación ferroviaria de Retiro a los niños huérfanos de la población siniestrada, para distribuirlos -según el epígrafe de su foto junto a la ventanilla del tren, aparecida en la revista Ahoraen nuevos hogares que los amparen.

Ante la magnitud que toman los acontecimientos, hasta el propio presidente Ramírez debe admitir los alcances de la gran colecta organizada por Perón que crecía vertiginosamente -según puede verse en el termómetro del obelisco-, y decide entonces visitar las ya famosas oficinas de la secretaría de Trabajo. Luego de presenciar la apertura de las urnas que contienen la recaudación (en otro tiempo urnas electorales, lo que puede leerse como, "ahora sirven para algo útil"), el general Ramírez destaca resignado "la acción inteligente y firme que desarrolla esta dependencia bajo la dirección del coronel Perón"; quien le agradece las palabras con su inseparable sonrisa.

Pero aún falta el plato fuerte de esta campaña; el acto central en el Luna Park. Desde hora muy temprana una multitud cubre la capacidad del estadio cubierto, escenario habitual de combates de boxeo. Números artísticos entretienen a la entusiasta concurrencia. Al caer la noche el evento se trasmite por radio en cadena nacional.

Poco después de las diez y media de la noche, cuando el festival artístico está en pleno apogeo, ingresan el general Ramírez y el coronel Perón ante el delirio del público que con su aplauso reconoce el esfuerzo realizado por el nuevo régimen. Luego de un protocolar saludo a la muchedumbre, el general destaca en un breve discurso la rápida reacción del gobierno que preside ante la catástrofe y señala "una fe inquebrantable en las manos limpias del gobierno". Ramírez es el presidente, pero serán las palabras de Perón la que cierren el acto. Satisfecho y exultante, el coronel del pueblo destaca "la conducta ejemplar de los artistas", comparándolos a "los Potentados ausentes". Se refiere con agradecimiento a quienes son sus aliados, resaltando la actitud como "el gesto conmovedor de las clases trabajadoras"[7]. Por primera vez hace una velada mención a sus enemigos, haciendo público el blanco hacia donde dirige sus esfuerzos de persuasión.

Gracias a la Radio

"A partir de los años 30 -apunta el escritor Juan José Sebrelila radio se convirtió en el punto estratégico de primera línea en todos los acontecimientos políticos. La toma de emisoras radiales estaba entre los objetivos de la ocupación de ciudades en la Guerra Civil Española, o durante la Segunda Guerra Mundial"[8].

De los instrumentos de comunicación que Perón tiene a su alcance, es sin duda la radio la que puede utilizar casi a su antojo, ya que la prensa se ocupa de sus medidas de manera mesurada y los noticieros cinematográficos destacan más al presidente Ramírez o al ministro de agronomía, general Diego I. Mason que al propio Perón. Mason hasta se permitirá resaltar desde su despacho la importancia del cine argentino para la propaganda[9].

No resulta ocioso resaltar el poder de seducción que provoca la radio para el oyente, pasivo frente a la voz humana que le confiere vida y presencia a la argumentación expuesta. Es común por entonces oír en la calle una frase que destaca la importancia del medio: "Lo dijo la radio". Así es que el secretario de Guerra y de Trabajo sacará provecho por partida doble a las extensas posibilidades que le dan sus cargos, alternando ambos roles para comunicarse con el pueblo. Al capitalizar políticamente el sismo que la Providencia colocó en su carrera política, se convierte virtualmente de la noche a la mañana en la imagen positiva del gobierno.

Es decir que mientras Ramírez es un mero observador de los efectos devastadores del terremoto y asiste a una misa de campaña "de visita" a la ciudad de San Juan, el coronel Perón, incansable, recauda cuantiosos fondos (alrededor de 33 millones de pesos) para la colecta que ha organizado. Uno se detiene en los gestos, el otro coordina la ayuda precisa y transmite la tranquilidad necesaria a los afectados por el drama.

Por todo ello, resulta interesante enumerar la frecuencia con que Perón utiliza la

cadena de radiodifusión para dirigirse a todo el país una vez ocurrido el luctuoso suceso: En la misma noche del sábado trágico; el domingo al mediodía y a la noche; el lunes a la tarde; el miércoles a la noche; y completando la semana, el sábado a la noche desde el Luna Park. Con tamaña operación de propaganda radial, una destacable apoyatura - dada su importancia informativade los noticieros cinematográficos, además de la considerable cobertura gráfica, el Coronel Perón consolida masivamente su imagen benefactora providencial para los muchos necesitados de este austral país sudamericano.

[1]Ver nota (15), “Pro víctimas de San Juan”, p.27-28.

[2]Ver La Razón, 16 de enero de 1944.

[3]Ibídem.

[4]El general Perlinger, que había nombrado al Dr. Bonifacio del Carril como subsecretario del Ministerio del Interior, mantenía una posición disidente con la política de Perón; sería desplazado del cargo por el 6 de julio por requerimiento de este y del contralmirante Teisaire.

[5]Ver nota (14), “Cómo se organizó la ayuda a San Juan”, ps.28-32.

[6]La Razón, 22 de enero de 1944.

[7]Ver La Nación, 23 de enero de 1944.

[8]Ver Sebreli, Juan José: “Los deseos imaginarios del peronismo”, 4ta Ed., Legasa, Buenos Aires, 1984, p.62.

[9]Ver Legajo Nº 90, ficha Nº 236: “Habla el General Mason”, Archivo Gráfico de la Nación, Departamento imagen y sonido.


OBRERO
AYER OPRIMIDO
HOY
DIGNIFICADO
1º DE MAYO
SECRETARIA DE TRABAJO Y PREVISION

1o de mayo, afiche de propaganda de la época.

3. La revolución del 43 y la prensa

Desde 1941 en Argentina estaba vigente el Estado de sitio, medida de excepción que suspende todas las garantías constitucionales, incluyendo la "fastidiosa" libertad de prensa.

Quienes dirigen el levantamiento militar del 43 conocen bien la importancia del periodismo en la opinión pública y toman sus recaudos. La advertencia del flamante gobierno[1] por consiguiente es clara: los medios periodísticos deben publicar las informaciones estrictamente oficiales sobre el golpe. Los que así no lo entiendan, deberán soportar las consecuencias.

Al día siguiente de producido el cuartelazo, el Correo no distribuye el diario La Vanguardia; el vocero socialista dirigido por Américo Ghioldi -cuya tirada ronda los 300 mil ejemplaresporque éste se atreve a exponer a consideración pública una versión diferente del pronunciamiento armado. El 7 de junio se clausura el periódico comunista La Hora, cuyo director está a punto de ser fusilado; el día 12, El Diario de la ciudad de Paraná, corre la misma suerte.

La jornada del cierre del vocero pro-soviético, Perón asciende otro escalón en su escalera al cielo. "Desde las últimas horas de ayer -dice La Nación en su edición del 8 de junio-, desempeña la jefatura de la Secretaría del Ministerio de Guerra el coronel Juan Perón, quien reemplaza en esas funciones al coronel Armando Raggio"[2]. Es la primera vez que los diarios se fijan en la persona del sonriente funcionario. La Razón de aquella misma tarde completa así la información: "el

coronel Perón, que goza de singular prestigio en el ejército, ha dictado cátedras en la Escuela Superior de Guerra y en la Escuela de Guerra Naval"[3]. A fin de mes, la sensacionalista revista Ahora le dedica una primera entrevista al Coronel, a quien seguirá apuntalando públicamente con otros artículos.

Antes de terminar este fatídico mes para la prensa escrita, se suspende la edición de Los Andes de Mendoza y la de Argentina Libre, así como la del diario Crítica. Este popular rotativo es finalmente cerrado y su director debe buscar asilo en la embajada de la República del Uruguay.

Por esos días la dirección de Correos da a conocer una larga lista de periódicos cuya circulación queda prohibida. La nómina completa comprende 109 publicaciones nacionales y 79 extranjeras. La autocensura se instala a partir de entonces en los medios informativos argentinos.

Junto a la creación de la temible Policía Federal, cuyo primer jefe es el general Pedro Ramírez, el Gobierno militar del 43 decide crear la Secretaría de Información, Prensa y Propaganda del Estado.

A partir del 21 de octubre de 1943 este organismo, a cargo en principio del mayor Juan Carlos Poggi, centraliza y coordina la información oficial y de carácter general, y se ocupa asimismo de organizar la propaganda estatal.

La nueva subsecretaría realiza una muy cuidadosa lectura de todos los diarios y revistas[4].Tanto que éstos están obligados a remitir a dicha entidad, para facilitar su control, quince ejemplares de cada edición de los diarios y diez de las revistas.

Esta diligente lectura provoca numerosos encarcelamientos entre los periodistas "audaces", allanamientos a editoriales y contundentes formas de amedrentamiento, como el que sufre un reportero norteamericano encargado en el país de la agencia United Press, que es asaltado, golpeado y herido por varios "desconocidos", según la versión policial.

Producida la caída del fascismo en Italia -en julio de 1943-, todos los directores de periódicos y radios reciben precisas instrucciones de lo que deben escribir y decir al respecto; hasta se les sugieren los titulares a emplear, y se les aclara expresamente que no pueden transmitir noticias que "afecten la dignidad de Benito Mussolini..."[5].Sin duda el Duce hubiera estado orgulloso de la encarnizada defensa que su obra despierta entre los militares argentinos.

El gobierno militar dispone también el cierre de las salas de cine que no respeten la nueva consigna de exhibir diariamente un noticiero "cuyo contenido -a juicio de la flamante subsecretaría de Informaciones y Prensa-, debe ser considerado de "propaganda nacional"[6].

Todas estas medidas coercitivas de la opinión pública llevadas a cabo durante la Gran Guerra, sumadas a la suspensión de los comicios electorales, hacen visualizar en el exterior el advenimiento de un nuevo brote fascista en el continente americano; opinión reforzada por la férrea actitud neutralista adoptada por el gobierno de facto frente al conflicto mundial.

Las circulares de Informaciones y Prensa marcando las directivas para la prensa comienzan a ser moneda corriente. En el último día de 1943 (en una auténtica emulación de lo que hiciera Mussolini el 31 de diciembre de 1925), el presidente Ramírez firma el decreto número 18.407 que reglamenta la actividad periodística en todo el país. En sus considerandos afirma que "es deber del Estado asegurar a la prensa el normal desenvolvimiento de su actividad y velar por la dignidad del derecho de libre expresión de ideas, evitando que su ejercicio sea trabado por intereses mercantiles"[7].

Bajo esta hipócrita defensa de la libertad de prensa se oculta la regimentación de los medios. Se ordena la confección de un registro donde deben figurar todos los datos de las publicaciones, incluyendo los datos personales de los directores, orígenes de los recursos financieros de cada medio, así como la copia de la memoria y balance de cada período. A partir de ahora detrás de cada noticia, articulo, o comentario, serán responsables solidarios el autor del texto, el director y el propietario del medio que lo publica. También es obligatoria la publicación de los comunicados oficiales generados por Informaciones y Prensa; y todo despacho al exterior debe estar acompañado de una copia firmada por el autor, que además es remitida a este organismo. La acusación del gobierno para justificar sus arbitrarias medidas contra los periodistas es siempre la misma: "Estimular el escándalo público"[8].

Quienes vienen a imponer el orden y la moralidad en el país, no pueden admitir otra realidad que la por ellos concebida. Sin embargo, la presión contra esta prepotencia uniformada se hará sentir rápidamente a través de la gran prensa.

A mediados de febrero de 1944 el enrarecido clima político no parece ceder en los niveles superiores del Estado: tres semanas antes el presidente Ramírez rompe relaciones diplomáticas con las potencias del Eje, acentuando con ello el malestar interno del ejército. El diario nacionalista El Pampero lanza un editorial en contra de la medida y es clausurado. Los rumores en detrimento de la figura de "Palito", acusándolo de ceder a las presiones norteamericanas, extinguen rápidamente su ya menguada autoridad. La prensa parece jugar en su contra. A la campaña de infundios contra Ramírez, le sigue el silencio ante el tono de denuncia de su primera dimisión, el día 24, donde se defiende acusando a los que lo obligan a ceder mediante "la imposición de fuerza"[9], es decir a los oficiales con mando de tropa. Los diarios sí se hacen eco de una segunda carta de Ramírez, esta vez en tono anodino, delegando el cargo presidencial en la persona del general Farrell, y por último, dando a conocer el comunicado del 9 de marzo, con su renuncia ante el presidente de la Corte Suprema de Justicia. "Pudo más la intriga que la razón", se lamentará amargamente el ex presidente[10].

Antecedentes de la propaganda peronista en la Revolución del 43

El 11 de marzo en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno el general de brigada Edelmiro J. Farrell es saludado por sus amigos y camaradas con motivo de "haber asumido el mando"[11]. Entre las primeras obras de gobierno y a escasos tres meses de su implantación, se deroga la polémica ley de Prensa. En su reemplazo se crea el Estatuto del Periodista Profesional.

Inspirado por Perón, Farrell convoca a una conferencia de Prensa para entregar la copia del respectivo decreto, que se limita a reglamentar los derechos gremiales, el contrato de trabajo y el registro del profesional de la información. El Estatuto establece distintas categorías, creando la Matricula Nacional de Periodistas, extendiendo un carné a los profesionales, que les permite en adelante el libre tránsito y acceso irrestricto a toda fuente de información y a cualquier dependencia del Estado, además de rebajas del 50% en las tarifas de transporte y comunicaciones. También les otorga beneficios sociales desconocidos hasta entonces.

En medio de la rígida censura imperante, que llega a vetar las letras lunfardas (argot porteño) y hasta los títulos de algunos tangos, este conjunto de normas busca seducir a la prensa con el objeto de imprimirle un nuevo giro al movimiento surgido el 4 de junio, a partir de la presidencia de general Farrell. Pero la supuesta libertad informativa conquistada era pura formalidad. A partir de aquí se van instalando en el ambiente de prensa diversas formas de venalidad que liquidan todo vestigio escrutador de la realidad, hasta llegar a la estructuración regimentada del aparato de información y propaganda.

La creación de oficinas de prensa en ministerios, organismos públicos y reparticiones del Estado reducen la labor del periodismo a la mera función

burocrática de recolección de gacetillas de prensa, comunicados o "trascendidos" oficiales u oficiosos que debe reproducir cada publicación, palabra más o palabra menos, en sintonía con su línea editorial.

En los meses que median hasta la asunción del Coronel Perón como vicepresidente de Farrell, las buenas relaciones de la Iglesia Católica con los uniformados se estrechan aún más. Pero lo que resulta más importante para el tema que nos ocupa son las acciones emprendidas, bajo la égida de Sergio Chiappori en su cargo de Director General de Propaganda del Estado y de Oscar Lomuto (hombre del entorno de Perón) desde la función clave de Director General de Prensa, como valioso antecedente de lo que serán algunas de las pautas fundamentales de la propaganda peronista[12]. Un ejemplo notable lo constituye la llamada Exposición de Maquetas de obras monumentales proyectadas por la Municipalidad de Buenos Aires: Avenida 9 de Julio, Hospital Argerich y Cementerio del Norte.

La participación del gobierno nacional en los acontecimientos con gran tradición popular será también desde ahora una práctica corriente: el general Mason interviniendo en la "Fiesta de la Vendimia" en Mendoza, con elección de la reina incluída; el Presidente Farrell dando el puntapié inicial a un balón de fútbol en un match oficial (deporte popular al amparo oficial); la celebración del "Día de la Américas" con destacada actuación del General Farrell, que ofrece un discurso desde los balcones del Cabildo (antiguo baluarte de la Independencia) a un grupo de escolares y público reunido en la Plaza de Mayo, son algunos ejemplos.

Otro hecho singular que anticipa la etapa venidera es la participación de los trabajadores, por primera vez en la historia del país, en las decisiones de gobierno en temas que directamente los involucran: solicitud de la creación del Ministerio del trabajo, proponiendo para el puesto al mismísimo coronel Juan D. Perón; utilización del cine como vehículo de cultura popular y nacional, con el estreno en función privada para los integrantes del gobierno de la película "Su mejor alumno", que será uno de los grandes éxitos del cine nativo; toma de posesión por parte del Estado de empresas privadas: ‘Aguas Corrientes de

Avellaneda’ pasará a llamarse Obras Sanitarias de la Nación.

Además de lo ya mencionado, se podrán destacar otras situaciones, como por ejemplo cuando Perón, omnipresente, les habla a los trabajadores en su día, el 1º de mayo, con un tono festivo que reemplaza el carácter de lucha que hasta entonces había tenido la jornada histórica.

Restablecido de una dolencia, Perón reanuda sus tareas en la Secretaria de Trabajo y Previsión felicitando a sus empleados por la labor desempeñada y exhortándolos a un mayor esfuerzo en el futuro.

Para conmemorar el 25 de mayo se organiza un gran desfile cívico-militar con la participación de escolares y público, suelta de palomas y la presencia de autoridades desde el balcón del Cabildo.

Del mismo modo, con el agregado de una Exposición, se celebra otra fecha muy especial para el régimen: el primer aniversario de la Revolución[13]. La evocación del 1º aniversario del 4 de junio dará comienzo por la mañana con una misa de campaña en la Plaza de la Republica (al pie del obelisco), en presencia de la plana mayor del régimen militar[14]. El vicario general de ejército, Monseñor Andrés Calcagno, oficia una misa en el altar "que levanta la Patria por los caídos en la jornada revolucionaria", convirtiendo de este modo en epopeya aquel hecho anticonstitucional[15]. Luego de la explicación del presbítero Francisco Rey se entona el Himno Nacional; a continuación de unas palabras de Farrell, "el público emocionado" escucha por primera vez los acordes de la Marcha de la Revolución, solemne antecedente de la que se convertirá más tarde en la popularísima Marcha Peronista. Esta efemérides será más tarde reemplazada definitivamente por el "Día de la Lealtad" (a Perón) en cada 17 de octubre.

La presencia de cadetes del Colegio Militar y de la Escuela Naval es una constante en las ceremonias oficiales de entonces. La enorme "Exposición" citada, busca significar la síntesis del mensaje revolucionario, haciéndose sin embargo evidente la competencia cada vez más encarnizada entre los distintos ministerios y reparticiones para sobresalir en la muestra. A pesar de todo, será la más lograda demostración de la capacidad propagandística del militarismo.

Siguiendo en esta línea, desde la Casa Rosada y a través de la red de radiodifusión, el Presidente de la Nación, general Farrell (figura respetada pero decorativa), dirige un mensaje al pueblo de la patria al cumplirse un año de Gobierno Revolucionario. Lo acompañan los ministros de Hacienda, Doctor Cesar Ameghino, del Interior, general Luis Perlinger, de Agricultura, general Diego Mason, y el jefe de la guarnición de Campo de Mayo, general Eduardo J. Avalos. "La Argentina marcha adelante..." expresa el primer mandatario. Lo que sin duda marchaba, en el aspecto que nos interesa específicamente, era el uso sistemático de la propaganda de Estado, instrumentada para beneficio de determinada figura del gobierno.

El secretario de Trabajo y Previsión está sin duda detrás del estatuto que reconoce explícitamente la importancia de quienes "comunican" a la opinión publica, y también lo está detrás de la gris figura del general Farrell. Este militar apolítico prefiere participar en guitarreadas y asistir a las peleas de boxeo que hacer frente a las duras tareas inherentes a su función de primer magistrado.

Farrell confía y delega en Perón, a quien considera un buen soldado y amigo. El Coronel, que acaba de asumir la titularidad del ministerio de Guerra vacante aspira a ocupar el prestigioso cargo de vicepresidente de la República.

Pasará un tiempo prudencial sin que la situación se defina, ante una pareja correlación de fuerzas con sus pares (fundamentalmente con el ministro de Agricultura, general Diego Mason y con el titular de la cartera del Interior, general Luis Perlinger). Para alcanzar la vicepresidencia, deberá primero vencer,

en reñida votación, la candidatura del general Perlinger, quien es el jefe de la facción germanófila dentro del ejército. Con la oportuna ayuda del contralmirante Alberto Teisaire, nuevo secretario de Marina y fiel a la causa, Perón está por fin en condiciones de exigir el 6 de julio la renuncia de Perlinger.

El 8 de julio ocupa el ansiado puesto de Vice que desempeñará con la retención de la cartera de Guerra y de la secretaría de Trabajo y Previsión. Una imponente multitud se congrega en la Plaza de Mayo para saludarlo; representaciones de más de 40 gremios y delegaciones especiales, esperan la palabra de Perón. Junto a Farrell hace su aparición en los balcones de la Casa de Gobierno el nuevo vicepresidente, y se dirige al pueblo reunido allí para escucharlo.

Dos días más tarde pronuncia su primer discurso político.

El 25 de agosto se crea el Consejo Nacional de Posguerra, presidido por el entonces imparable Coronel. Esta nueva entidad con gran capacidad movilizadora de recursos, se conforma prácticamente en un gobierno paralelo al de Farrell; la tolerancia del presidente permite a Perón acumular una nueva cuota de poder.

A partir de este momento, LRA Radio del Estado y la cadena de radiodifusión estarán al servicio de la propaganda personal de Perón y de su carrera presidencial. También los noticieros cinematográficos pasarán a prestarle una atención preferencial.

Expulsados de escena sus principales rivales, Perón se convierte en el hombre fuerte del régimen; el errático movimiento militar seguirá definitivamente la estrella del ambicioso coronel.

La situación del momento se puede resumir con un slogan del futuro adaptado a esa peculiar circunstancia histórica: Farrell al gobierno, Perón al poder[16].

[1]El movimiento militar del 4 de junio de 1943 había sido planeado y ejecutado por el GOU (Grupo de Obra de Unificación), dirigido por diecisiete jefes y oficiales -varios de ellos habían participado en el derrocamiento de Irigoyende distintas jerarquías; según los estatutos de la logia eran pares entre sí.

[2]Ver La Nación, 8.6.43

[3]Ver La Razón, 8.6.43

[4]Solamente en la Capital Federal se registraban en 1942 un total de 1.582 publicaciones: 72 diarios y periódicos, 990 revistas y 520 periódicos menores. Ver en "Historia viva", La Razón, 7 de junio de 1966, p.133.

[5]Ver Sirvén, Pablo: "Perón y los medios de comunicación", Col. Bib. Política Argentina, Nº 79, CEAL, Buenos Aires 1984, p.22.

[6]Ibídem, p.23

[7]Ibídem, p.23

[8]Ibídem, p.25

[9]Ver "La caída del Presidente Ramírez", Primera Plana, Nº 321, 18 de febrero de 1969, ps. 32-33.

[10]Ibídem

[11]Ver Legajo Nº 95, ficha Nº 281: "Asunción del mando del General de Brigada Edelmiro J. Farrel", Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de Imagen y Sonido.

[12]Ver Legajos Nros. 95 a 105 (marzo - junio 1943), Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de imagen y sonido.

[13]Ver folleto "Las reivindicaciones logradas por los trabajadores argentinos no podrán ser destruidas", Coronel Juan Perón, Secretaria de Trabajo y Previsión, Jefatura de Difusión y Propaganda, buenos Aires, 1945.

[14]Ibidem; según este folleto se sancionaron 29 decretos, 319 convenios y 174

gestiones conciliadoras.

[15]Ver Legajo Nº 58: “Inauguración de la Exposición 4 de junio”, Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de Imagen y Sonido.

[16]En las elecciones de marzo de 1973, ante la imposibilidad de presentarse legalmente como candidato a presidente de la Nación por el Justicialismo, Perón utiliza al que era el presidente de la Cámara de Diputados, Dr. Héctor J. Cámpora como su delegado. A este los peronistas los llamaban cariñosamente “Tío”, y a Perón respetuosamente “el Viejo” (papá); la consigna empleada durante la campaña era entonces: “El Tío al Gobierno Perón al Poder”.


POR EXCELENCIA
Evita
DUARTE
CON UNA GRAN COMPAÑÍA
EN TRES AUDICIONES DE
RADIOTEATRO DE CALIDAD
"HACIA UN FUTURO MEJOR"
RADIO
BELGRANO

Evita actriz. Publicidad de radio Belgrano en una revista de la época.

4. El Coronel y la "señorita radio"

Durante el gigantesco festival del Luna Park a beneficio de los sufridos sanjuaninos, la actriz de radio Eva Duarte logra acercarse a Perón presentada por el coronel Aníbal Imbert, director de Correos y Telégrafos. La entidad, que tiene bajo su jurisdicción a las emisoras radiales, ha confirmado a Eva en su puesto de Radio Belgrano[1].

La actriz y Perón se sientan juntos toda la noche. Poco después de este encuentro, deciden vivir juntos en un piso de tres dormitorios en la calle Posadas Nº 1567, en pleno corazón del distinguido barrio norte de Buenos Aires. En la revista Antena del 3 de febrero se publica la primera fotografía en que aparecen ambos.

Hasta la asonada militar del 4 de junio de 1943, la actividad artística de la provinciana Eva no pasa del segundo orden. Desde su llegada a la gran ciudad ha logrado sin embargo alcanzar un respetable lugar en el ámbito radiofónico, extraordinariamente prolífico por entonces; además de integrar numerosos elencos teatrales, así como hacer fugaces apariciones cinematográficas y publicitarias.

Una vez concretado el pronunciamiento de facto, Eva Duarte apoya desde un principio al nuevo gobierno. Es inteligente y sabe relacionarse. Por entonces aparecen en la revista Cine Argentino fotos que la muestran en poses provocativas. Fotos que luego, siendo primera dama, serán utilizadas por sus

enemigos para montar una campaña de desprestigio, haciéndola pasar en esta etapa artística por una vulgar "putita"[2].

En la nota de la revista especializada se la ve como una típica estrellita "sorprendida por la cámara", con su largo pelo negro y una expresión de picardía en el rostro.

Cuando Buenos Aires festeja el advenimiento de la primavera de 1943, Eva Duarte firma el contrato más importante de su carrera, que marcará definitivamente su personal estilo oratorio.

Bajo libretos y dirección de Francisco Muñoz Azpiri -quien será mas tarde el redactor de sus discursosinicia el ciclo de "Biografías de Mujeres Célebres" ante los micrófonos de LR3 Radio Belgrano.

Durante enero de 1944 "la prestigiosa primera actriz Evita Duarte", según lo anuncia un cartel que la tiene como protagonista, encabeza el elenco de tres radioteatros en Radio Belgrano, la emisora que con mano férrea conduce Don Jaime Yankelevich[3].

Actúa todos los miércoles y viernes a las 10 de la mañana con el ciclo "Hacia un futuro mejor"; por la tarde de lunes a sábados difunde novelas policiales en "Tempestad" con el auspicio de Jabón Federal; y los domingos y viernes en horario central continua con sus "Biografías...". Esta intensa actividad radiofónica, a la que se sumará el contrato para una película, demuestra la gran capacidad de trabajo de Evita Duarte, característica personal con la que más adelante asombrará a todos desde la Fundación que llevará su nombre.

Apenas instalados nuevamente en el poder, los uniformados se apresuran en intervenir el ente controlador de este poderoso medio, para influir en el proceso político iniciado. Correos y Telégrafos establece la obligación de presentar una autorización ante el organismo para emitir cualquier programa, y establece tajantes directivas, entre ellas "la total eliminación de expresiones radio teatrales que contengan cuadros sombríos, narraciones sensacionalistas o relatos poco edificantes y el uso de modismos que bastardeen el lenguaje..."[4].

"Hacia un futuro mejor" era un programa propagandístico, escrito bajo seudónimo por el mismo Muñoz Azpiri. El ciclo buscaba difundir la obra que el activo coronel Perón desplegaba desde la secretaria de Trabajo y Previsión. El pasaje de un capitulo de la serie titulado "La Revolución de los soldados será del pueblo argentino", nos ejemplifica el tono de la audición: "La revolución de junio se hizo por Juan Laguna, que volvió a su provincia (...) Un hombre, que iba a devolver al trabajo la noción de la redención -un soldado digno, uno de aquellos que vio volverse a Juan Laguna, con su cruz de hambre-, un soldado del pueblo que sintió dentro la llama de la justicia social, fue el que ayudó decisivamente a la estallante revolución del pueblo mismo (...) Aquí está su voz y su confesión (se intercala al texto un discurso de Perón)..."[5].

La promovida Señorita Radio (apodo con el que se la conoce en el medio) obtiene además abundante publicidad, incluida la pegatina por toda la cuidad de los afiches de promoción a sus programas y notas periodísticas en las populares revistas Sintonía y Antena; así como un reportaje especial a tres páginas en Radiolandia con la inclusión de seis fotografías, bajo el título "Una estrella se confiesa la más feliz de las mujeres: Eva Duarte"[6].

A instancias del propio Perón y gracias a la empeñosa gestión del productor cinematográfico Miguel Machinandiarena, socio de los estudios San Miguel donde se rodaba el largometraje, se logra incluir una participación de Eva en el elenco del film "La Cabalgata del Circo" dirigido por Mario Soffici y protagonizado nada menos que por Hugo del Carril y Libertad Lamarque, quien durante la filmación tendrá un serio altercado con la ascendente y joven actriz.

[7]

La concentración obrera del 1º de mayo será la primera aparición pública de la pareja Duarte-Perón. Un tailleur príncipe de Gales es la creación de Paco Jamandreu para Evita, que inaugura así su prolongada relación profesional con el modisto[8]; con este exclusivo traje aparece en los primeros afiches de lanzamiento como figura política. "Jamandreu -afirma Beatriz Sarlocreó el vestido correspondiente al cuerpo político de Eva Perón"[9].

En cuanto al largometraje en el que intervenía la Señorita Radio, se comienza a filmar durante la segunda quincena de mayo. El día 17 de ese mes la Secretaría de Trabajo y Previsión reconoce oficialmente a la Asociación Radial Argentina (ARA), bajo la presidencia de la señorita Eva Duarte; la entidad se convertía así en la única entidad representativa de todos los artistas radiofónicos del país.

La bella figura y permanente palidez de su rostro casi de cera (que la hacía aun más irreal) acompañarán a Perón la noche del 24 de mayo en la velada de gala del Teatro Colon, donde hará su triunfal entrada, ante el comentario y murmullo general. Había transpuesto por primera vez, el lugar en que luego por años reinara con luz propia. La revista El Hogar reprodujo a todo color el vestido de raso negro de aquella noche, en un calculado reportaje titulado: "Eva Duarte, estrella de cine".

Tal es la repercusión del programa radial oficialista (con altísima audiencia producto de la curiosidad popular y de la enorme cobertura periodística), que el libretista del ciclo, Muñoz Azpiri, será nombrado director de la Sección Propaganda de la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación, a cargo ya por entonces del general Farrell. Otro hombre de confianza se suma así a la maquinaria propagandística, que junto con Oscar Lomuto desde la Subsecretaría de Informaciones y el valioso aporte de Roberto Pettinato, serán los encargados de instrumentar en el futuro la campaña presidencial de Perón. Dos días después de ser proclamado vicepresidente de la Nación, éste asiste con

Eva Duarte del brazo, a la función de gala del Teatro Colón, celebratoria del 9 de julio. Los rumores sobre "la querida del coronel" no cesan.

A partir de ahora el ciclo oficialista iniciado el 1º de junio y que salía al aire tres veces por semana, -"Hacia un futuro mejor"- deja de emitirse por Radio Belgrano, para difundirse a partir de agosto por LRA Radio del Estado y la Red Argentina de Radiodifusión, a todo el país, acrecentando así su audiencia. En tono vibrante, aparatoso y lleno de efectos sonoros, con golpes bajos de corte populista, el programa cimenta la imagen del coronel Juan Domingo Perón ante las masas, y termina por convertirse en la plataforma de lanzamiento del coronel Perón como figura política presidenciable.

Tanta actividad dejará su huella en la pálida Eva que debe tomar un descanso. Pero su silencio ante los micrófonos es suplantado por las constantes referencias a su estrellato en las "revistas del corazón"; Antena será el vehículo preferido para divulgar masivamente su presencia.

Repuesta de su anemia permanente, el primero de octubre Eva Duarte reinicia su labor radio teatral. El día 8 Perón cumple 49 años. El 17 de octubre se da a conocer el Estatuto del Peón, revolucionario instrumento jurídico en defensa del jornalero rural, inspirado por el secretario de Trabajo y Previsión.

A comienzos de noviembre Eva firma una insólita carta abierta a sus oyentes, identificándose plenamente con los personajes que interpreta y confesándose "La mejor compañera de todas ustedes"[10]. Su testimonio será recogido por varias revistas. A fines de noviembre, su amigo Nicolini, en carácter de Director de radiodifusión, le hace entrega de un premio por su intervención en un programa especial irradiado con motivo del "Día de la música". En diciembre -siempre viviendo junto a Perón-, prosigue los ciclos radiales y concluye su participación en el film "La Cabalgata del Circo". El día 14 interviene en un desfile de modelos organizado por su modisto. El día de Navidad junto a Narciso Ibáñez Menta participa en un programa especial. Ese día el coronel Perón desde la

secretaría de Trabajo y Previsión ordena el reparto gratuito de Pan Dulce y Sidra.

El nuevo año trae la noticia de su participación como figura estelar en una nueva película dirigida por Mario Soffici. El largometraje se titularía "La Pródiga"[11] sobre libros de Pedro Alarcón. Había nacido una estrella.

En marzo Eva reinicia su actividad radial; al ya conocido ciclo oficialista se agrega a las seis de la tarde “Un amor en la India”, y por la noche otro programa encarnando a la rebelde Isadora Duncan. Intercala sus intervenciones radiofónicas con las tomas fílmicas. El 7 de mayo Eva Duarte cumple 26 años. El día 30 se estrena en el cine Gran Palace "La Cabalgata del Circo". Ajena a la interna militar, Eva continúa con sus actuaciones y apariciones públicas al lado de Perón, hasta que el 3 de octubre de 1945, será el día en que su prolífica carrera artística -intrínsecamente ligada al destino de su parejaquedará abruptamente interrumpida.

Extraña y fascinante conjunción. El Coronel, con una permanente sonrisa que parece tener pegada a la cara, es un militar ambicioso por el poder que no deja pasar ninguna oportunidad de acercarse un poco más a él; y la Señorita Radio, con una melena súbitamente dorada, su espléndido cutis nacarado y ojos vivaces, no deja de trepar en un medio despiadado para una chica pueblerina como ella.

Un aspecto interesante para resaltar en la relación entre ambos es el constante y creciente interés de Eva Duarte -admitido y fomentado por Perón-, por influir en los medios masivos de comunicación, ya sea en forma directa a través de su actuación artística y gremial, o bien a través de los contactos de alto nivel dentro de las reparticiones oficiales. Esta peculiar característica se acentuará a partir de la presidencia de Perón, con el nombramiento de incondicionales en cada uno de los puestos clave, alcanzando cuotas de control jamás imaginadas.

Parecen formar una buena pareja; serán llamados por los dioses para convertirse en el más grande proceso de mitificación popular de la Argentina. Pero como toda buena historia que se precie debe tener un gran comienzo, y el de esta crónica es espectacular.

El 17 de octubre de 1945 marca el purgatorio inesperado que deberá transitar Perón hasta poder alcanzar la gloria.

[1]Oscar Nicolini, secretario del teniente coronel Aníbal Imbert, era amigo de la familia Duarte. El fue quien presentó a la actriz a su superior. El 1 de octubre Perón haría que Quijano, el ministro del Interior, lo designara como reemplante de Imbert, y desatar con ello la crisis que desembocaría en el 17 de octubre.

[2]Ver Sirvén Pablo: Ob. citada ps. 37-38.

[3]Don Jaime estaba por cumplir los 50 años. Había nacido en Sofía (Bulgaria) y era por entonces el propietario de la red de emisoras más vasta de todas las que se desenvolvían en idioma castellano. Este verdadero pionero y "zar" de las comunicaciones echaría a andar en 1930 el proyecto comercial que luego se llamaría LR3 Radio Belgrano y la Primera Cadena Argentina de Broadcasting, también llamada por el "rusito" como Cadena Gigante. Yankelevich pretendía ser, y el periodismo se lo reconocía, "pulso de la emoción popular". Pronto ese público masivo se prohijó en los miles de aparatos a galera que cundieron por Buenos Aires y todo el país. Tomando el modelo norteamericano de "show y entretenimiento", buscaba el público masivo. Fútbol y boxeo, actores y cantantes, orquestas y sinfónicas tenían cabida en Radio Belgrano. Los números en vivo y la mayoría con asistencia de espectadores en la emisora, conformaban una radio "abierta" y una invalorable fuente de trabajo.

[4]Ver "Perón, el hombre y su destino", fascículo 11, Abril educativa y cultural, 1974.

[5]Ver "Evita, si yo viviese", Martes (fascículo), Buenos Aires s/año edición, p.6-7.

[6]Ver artículo "Eva Duarte, Actriz", Gerardo Bra, Todo es Historia.

[7]La versión más difundida del exilio de Libertad Lamarque a México cuando Perón asume como presidente, señala como causa la venganza de un entredicho que habría existido entre la cantante y Eva Duarte durante el rodaje de esta película; atribuído fundamentalmente a un cachetazo que la protagonista le habría propinado a la Señorita Radio.

[8]Ver Jamandeu, Paco: "Evita, fuera del balcón", Ediliba, Buenos Aires, 1983.

[9]Ver "El Peronismo", Nelson Martínez Díaz, Cuaderno Historia 16, Nº 293, Madrid 1985.

[10]Ver Borroni, Otelo-Vacca, Roberto: “La vida de Eva Perón”, Tomo 1, Galerna, Buenos Aires, 1971, Capítulo II.

[11]Finalmente “La Pródiga” no llega a estrenarse en su época por expresa disposición del propio Perón luego de visualizar la cinta. Ver “Eva Duarte, actriz”: Ob.citada.



Evita actriz. Publicidad de radio Belgrano en una revista de la época.

5. El 17 de octubre en los diarios

Vestido con su uniforme de coronel, Perón le pega una patada en el culo a un señor de bigotes que expresa su dolor en la cara; lleva en su pecho una banda que dice "ACAPARADORES"; otro que más allá tiene sobre su espalda el rótulo de "USUREROS", sufre las mismas consecuencias. Ambos infractores saltarán por los aires saliendo de los límites de la ARGENTINA lanzados por el CORONEL, quien era secundado por la REPUBLICA y el ESCUDO NACIONAL.

Este ingenioso dibujo aparecía en la portada del diario La Época el 17 de octubre de 1945 bajo el título "Ahora los expulsa el pueblo". Por si alguien no entendiera su significado, en su epígrafe podía leerse: "Las fuerzas oscuras de la reacción que expulsó a Perón fueron las que se confabularon contra él, para poder volver a succionar impunemente la sangre del pueblo trabajador. Pero ahora no podrán jamás lograr la victoria"[1].

Esta afirmación pertenece al único periódico que apoyaba abiertamente a Perón desde su inicio como funcionario; y aún ahora que el promisorio soldado había caído -para casi todos-, en el irreversible ocaso de su carrera en su meteórico ascenso político[2].

Para entender mejor el significado de lo que representará el 17 de octubre para el futuro del peronismo, es interesante analizarlo según el comportamiento de los más importantes diarios de cobertura nacional. Pero debemos comenzar por el

principio[3].

"Hasta siempre..."

En la tarde del 9 de octubre de 1945, un día después de cumplir los 50 años, el coronel Perón, presionado por los acontecimientos, renuncia a todos los cargos que ejerce de manera simultánea, a la sazón, Vicepresidente, Ministro de Guerra y Secretario de Trabajo y Previsión. Había caído en desgracia, al ser acusado por sus camaradas de provocar el desprestigio del ejército.

La situación se torna confusa. El nuevo hombre fuerte del régimen, general Eduardo Avalos, con el respaldo de los oficiales del regimiento de Campo de Mayo, provoca la renuncia de Perón.

Prometiendo terminar con la censura reinante, levanta las clausuras de varios diarios y con significativa resolución, Avalos disuelve la Dirección General de Propaganda dependiente de la Secretaría de Informaciones y Prensa de la Presidencia de la Nación; estratégico organismo que respondía al líder depuesto.

Poco después del mediodía del 10 de octubre, Perón hace una llamada a su amigo, el presidente Edelmiro J. Farrell para pedirle un último favor: su permiso para despedirse personalmente de sus ex subordinados en la Secretaria de Trabajo y Previsión, y para dirigir por radio un mensaje de despedida a todos los trabajadores.

Esta brillante jugada política será un buen ejemplo de la indiscutible habilidad de Perón en el manejo de la publicidad. Sabiendo que la prensa le es adversa, deduce por consiguiente que la única forma rápida y eficaz de llegar a su gente

es a través de la radio; los resultados le darán la razón. La radio es el medio ideal para que su familiar voz y persuasivo mensaje rememoren en el oyente su imagen de funcionario eficaz, al advertirles sobre el peligro que corre su obra reivindicadora, y remarcando finalmente la clara diferencia que existe entre su persona y los que quedan gobernando el país.

Con la venia de Farrell y la pasividad de Avalos, luego de despedirse de sus ex subordinados, el mismo 10 de octubre a las siete y cuarto de la tarde el coronel Perón hace su aparición pública en uno de los palcos instalados frente a la puerta principal del edificio de la Secretaría de Trabajo.

Una clamorosa y sostenida ovación saluda al ex funcionario durante varios minutos. Según el cálculo parcial de La Época hay allí unas 70 mil personas portando carteles con leyendas alusivas y grandes retratos del líder. Por los altavoces colocados en las columnas y a través de la Cadena de Radiodifusión de todo el país, se escucha su inconfundible voz.

"Trabajadores: termino de hablar con los empleados y funcionarios de esta secretaría; les he pedido que no renuncien porque sus puestos -asegura efectistapasan a ser puestos de combate. "Esta casa -continúa-, fundada hace un año y medio, se ha convertido en la esperanza de los hombres que sufren y trabajan."

Entiéndase que era él, Perón, la esperanza de los obreros. Acentuando el tono emotivo afirma luego: "A mis amigos los trabajadores, quiero expresarles por última vez desde esta casa todo lo que mi corazón siente hacia ellos y todo lo que he de hacer en mi vida por su bien..." Hacía evidente que deseaba seguir pero que no le dejaban continuar. "Esta obra social, que sólo los trabajadores aprecian en su verdadero valor debe ser también defendida por ellos en todos los terrenos", recalca.

Reivindica más adelante el golpe del 4 de junio de 1943, al afirmar orgulloso que "la revolución encarna en sí las reformas fundamentales en lo económico, en lo político y lo social".

Prosigue describiendo las conquistas sociales logradas por la Secretaría de Trabajo y Previsión a su cargo, reivindicando con ello para sí la obra de gobierno, un gobierno que ahora lo aparta. "A diferencia de lo que ha sucedido en otras partes y en otros tiempos -ilustra-, las autoridades han defendido a las organizaciones obreras en lugar de molestarlas y perseguirlas". A continuación destaca un acontecimiento fundamental para entender el fenómeno del 17 de octubre como genuina movilización popular: "Dejo firmado un decreto-ley -proclama exultante-, referente a las organizaciones profesionales, haciendo lugar al pedido de los obreros de derogar un decreto de tipo totalitario y reemplazarlo por este". Con esto último busca distanciarse de cualquier actitud autoritaria, la permanente acusación que se le hace. "También dejo firmado -prosigueun decreto de una importancia extraordinaria para los trabajadores. Es el referido al aumento de sueldos y salarios, implantación del salario móvil, vital y básico, y la participación en las ganancias (medida esta última que nunca llega a implementarse).

"Dicho decreto -continúa entre el clamor de los presentes que he suscripto en mi carácter de secretario de Estado, tiene las firmas de los ministros de Obras Públicas y de Marina (ministerios a cargo del general Pistarini y del contralmirante Teisaire respectivamente, estrechos camaradas de Perón), y beneficia no solamente a los gestores de la iniciativa, la Corporación de Empleados de Comercio, sino a todos los trabajadores argentinos".

Una nueva y prolongada ovación rubrica este anuncio, de quien demuestra una vez más, hacer aquello que los trabajadores le piden. Perón autentica con actos su propaganda personal, y ello resultará primordial en una masa descreída de aquellos políticos que nunca concretan sus promesas electorales.

En otro párrafo de este discurso auténticamente histórico, el líder en la encrucijada reitera su actitud alejada de cualquier autoritarismo: "Mi fe en una democracia perfecta, tal como la entendemos aquí. Dentro de esa fe democrática -carga contra el verdadero enemigofijamos nuestra posición incorruptible e indomable frente a la oligarquía. Venceremos en un año -señala convincente-, o venceremos en diez, pero venceremos."

Más adelante, cambiando el tono amenazante, afirma: "En esta obra, para mí sagrada, me pongo desde hoy al servicio del pueblo..."; y desde el llano pasa a sembrar dudas ante el futuro sin su presencia en el gobierno: "Desde anoche, con motivo de mi alejamiento de la función pública, ha corrido en algún círculo la versión de que los obreros estaban agitados. Yo les pido que en esta lucha me escuchen. No se vence con violencia, se vence con inteligencia y organización. Por ello -agitales pido también que conserven la calma absoluta y cumplan con lo que es nuestro lema de siempre: "del trabajo a casa y de casa al trabajo".

Este párrafo tiene una doble lectura: por un lado Perón aplica la acción compulsiva dando por implícita una "lucha" que nadie ha declarado y un estado de agitación inexistente. Con ello, advierte a sus enemigos que por un lado existe un peligro latente; y por otro, les señala que es contrario a esa lucha. Es él quien pide tranquilidad, desmovilizando al pueblo con su lema paternal; en este punto se auto asigna el papel de pacifista y mediador.

"Debo decirles que he hablado con el Excelentísimo Señor Presidente de la Nación -asegura haciendo aún más manifiesto alarde de su poderquién me ha prometido que la obra social realizada y las conquistas alcanzadas serán inamovibles y seguirán su curso".

Ante todo esto cabe preguntarse: ¿cómo es posible que habiendo sido obligado a renunciar a todo cargo, Perón comprometa al presidente para hacer respetar todo lo que él ha realizado y pueda anunciarlo ante una multitud; más aún, que lo difundan por radio a todo el país? Un verdadero enigma.

Adoptando nuevamente la actitud de agitador, proseguirá: "Pido orden para que sigamos adelante en nuestra marcha triunfal; pero si es necesario -amenaza-, algún día pediré guerra. Y ahora aspiro -cambiando una vez más el tonoque demos una vez más ese ejemplo de cultura. Les pido a todos que llevando en el corazón nuestra bandera de reivindicaciones, piensen que cada día de su vida he de seguir luchando inquebrantablemente por esas conquistas sociales (pocas ideas que repite de manera diferente) que representan los objetivos que han de conducir a nuestra República a la cabeza de la naciones del mundo.

"Recuerden -machacay mantengan grabado el lema 'de casa al trabajo y del trabajo a casa', y con eso –asegura convincentevenceremos."

Pedía a los obreros que lucharan pero su consigna era inmovilizadora.

"Para terminar -concluirá-, no voy a decir adiós. Les voy a decir "hasta siempre", porque desde hoy en adelante estaré entre ustedes más cerca que nunca (agudizaba el modelo de identificación). "Y lleven, finalmente, esta recomendación de la secretaría de Trabajo y Previsión: únanse y defiéndanla, porque es la obra de ustedes y es la nuestra"[4].

Perón pedía a los trabajadores que se unieran para defenderlo, y junto con su permanencia en el poder, estarían asegurando las reivindicaciones otorgadas. Y eso es precisamente lo que harán en la calle con la movilización del 17 de octubre.

Diario por Diario

Es interesante hacer ahora un resumen de los acontecimientos que nos ocupan a través de los periódicos de la época. Con su gran poder mitificador de la realidad, la prensa escrita siempre intenta hacer creer que mantiene una posición independiente y objetiva frente a lo que ocurre. Los diarios son en realidad un instrumento de poder, y por lo tanto, analizar su comportamiento es una tarea provechosa para el estudio político e histórico.

Ello es particularmente cierto en los momentos de crisis, porque es entonces cuando los diarios reflejan más explícitamente los intereses que representan. Frente a la gravedad de un fenómeno como el estudiado, los medios se ven obligados a denunciar sus ideas, aspiraciones y temores; y resulta más descarnada la captación parcial de la realidad que cada uno hace. En el periodismo no hay lugar para la inocencia, el apoliticismo o la neutralidad. Siempre se informa para orientar en un determinado sentido.

En la ciudad de Buenos Aires, capital del país y epicentro de la política nacional, circulaban en 1945 los diarios La Prensa, La Nación, Clarín y El Mundo en la mañana. Y por la tarde los periódicos La Época, Crítica, La Razón y Noticias Gráficas.

Dentro del dinámico proceso que desemboca en la masiva movilización popular hacia Plaza de Mayo, hay tres momentos claves: el 9 de octubre, día en que Perón se ve obligado a renunciar; el 13 de octubre, fecha en que es arrestado; y por último la jornada del 17 de octubre. Analizaremos cada fecha en los distintos diarios.

Renuncia del 9 de octubre

El periódico La Época, producto de la audacia de Eduardo Colom, resulta un vehículo político de gran utilidad en esta crítica etapa del coronel. Como se ha

mencionado, es el único diario que apoya abiertamente al secretario de Trabajo y Previsión. Sobrados motivos tiene para hacerlo: fue Perón quien lo ayudó económicamente a convertirse en diario.

El día que dimite su ‘mecenas’, La Época titula en portada: "La renuncia de Perón emociona hondamente al pueblo"[5]. Para este medio de tono popular, es Perón y no otro quien otorga las mejoras al obrero.

La contracara del vespertino dirigido por Colom lo constituye Crítica. Fundado por Natalio Botana en 1913, alcanza gran tiraje y popularidad adoptando una posición de izquierda. El mayor volumen de sus lectores lo constituyen los trabajadores[6].

Adoptando una clara actitud antifascista, Critica sostiene una lucha frontal y hostil ante al gobierno militar surgido en junio de 1943 (34).

Luego de una semana sin publicarse, por sufrir una clausura junto a otros diez periódicos de la Capital Federal y del Interior, hace su reaparición el día 12 de octubre con un importante titular, en grandes caracteres: "Piden el procesamiento a Perón"[7].

La Razón, vespertino de derecha, propiedad de la familia patricia Peralta Ramos, estaba dirigido por el innovador periodista Félix H. Laíño, creador de los "titulares subjetivos" y de la portada en cuerpo catástrofe (tipografía de gran tamaño) como nueva forma de editorializar[8]. El diario que no tenía editoriales precisamente, y daba por sentado que sólo brindaba información, justifica sin embargo los golpes militares porque coincide en la defensa de los mismos valores que éstos sostienen: orden, autoridad y moralidad. En la tarde del 9 y 10 de octubre no se ocupa de la renuncia de Perón en sus primeras páginas.

"Hubo un prolongado acuerdo", señala con ambigüedad el día 10, desarrollando una pormenorizada crónica de los hechos, bajo un escueto titular. La nota del desarrollo de los acontecimientos, finaliza con una admonitoria aseveración: "...Pero había quedado escrito otro capítulo de la historia"[9]. Capítulo que, como veremos más adelante, tendrá aristas insospechadas.

Noticias Gráficas, de tendencia prosocialista, dirigido y creado por José W. Agusti, es el cuarto vespertino, que completa los diarios de la tarde en la Capital de la República Argentina[10].

En su 5ta. edición no dice nada del tema. En la siguiente, en gruesa tipografía anuncia: "Renunció el Cnel. Perón", e incluye en portada una foto y subtitulado "El día 12 convocarán a elecciones para abril"[11].

Preocupado por la vicisitudes de la II Guerra Mundial, Noticias Gráficas se pregunta sin ambages en su editorial del día 10: "¿Hay motivos para que disminuya nuestra tristeza? Estado de congoja que no era provocado por la renuncia de Perón sino, como se aclara más adelante, por pensar "en las tremendas dificultades que el país tiene que vencer todavía para retomar su cauce". Y recordando mejores momentos reflexiona: "¡Que reconfortación intima y perdurable sentimos presenciando la Marcha por la Constitución y la Libertad!"[12]. El vespertino rememora la multitudinaria concentración realizada el 19 de septiembre pasado, donde se canta la Marsellesa en tono glorioso y emocionante, y se pide repetidamente que el gobierno pase a manos de la Corte Suprema de Justicia.

El octogenario matutino La Prensa, conservador y reaccionario, fundado por el lugarteniente del general Mitre, general José C. Paz, fue el diario que junto a su colega Crítica apoyó más decididamente, desde su prédica contraria al gobierno de Yrigoyen, al golpe de estado de 1930.

Ligado a la poderosa agencia de noticias norteamericana United Press, este fervoroso proaliado era una institución periodística intocable; el principal vocero de la clase aristocrática porteña. Coherente en la defensa de los terratenientes y las grandes corporaciones, era el principal enemigo de cualquier concesión que se hiciera a la demagogia; algo sencillamente inaceptable.

La renuncia de Perón es titulada por La Prensa con discreta elocuencia. El editorial es el lugar reservado para su opinión: "La impresión pública -generalizaes de indudable satisfacción "[13].

La Nación, fundada por el general Bartolomé Mitre en 1870, era el otro gran diario tradicional. Desde su nacimiento ("La Nación será una tribuna de doctrina", afirmaba en su primer número), se convertirá en el mejor portavoz de los sectores afines a la oligarquía agrícola-ganadera de la pampa húmeda. No está demasiado lejos de su enemigo de antaño, el diario de los Paz, pero sabe disimular la rudeza de algunas posiciones que La Prensa asume sin ningún cuidado. Los intereses que representa son los mismos. En estos decisivos días para la carrera de Perón y su política obrerista, La Nación asume una posición decididamente contraria a la figura del coronel benefactor y no deja de expresar su repudio por el estilo popular del líder. En su habitual tono grave, un titular domina la parte izquierda de la primera plana del día 10: "El vicepresidente de la Nación y Ministro de Guerra renunció ayer", asegura complacido[14].

El flamante diario Clarín, que lleva apenas 45 días en la calle, baja el precio de tapa a la mitad del de la competencia (5 centavos de peso), y estrena otra singularidad: el logotipo en color rojo. Su fundador, el hacendado y periodista Roberto Noble -pariente de la familia de los Mitre-, solventa personalmente el riesgo empresarial, imprimiendo su matutino, en los comienzos, en los talleres de Noticias Gráficas.

Clarín busca captar como lector mayoritario a la cada vez más numerosa, heterogénea y ascendente clase media. Según su editorial brega por "los principios de la democracia y el restablecimiento de la Constitución". Su publicidad lo presenta con un atractivo slogan que se trasformará en consigna permanente: "Un toque de atención para la solución de los problemas argentinos". Y a las pocas semanas de estar en circulación, logra alcanzar -según fuentes propiasalrededor de los 160 mil ejemplares por edición.

Clarín se ocupa de destacar la actuación de Estados Unidos en la gran contienda y siempre tiene un espacio para dedicarle a Mr. Braden; por el contrario, el coronel Perón escasea en sus páginas.

Con un gran titular anuncia el 10 de octubre: " Renunció Perón"; y debajo de una gran foto del ex funcionario, el epígrafe señala que la noticia fue "inesperada". El editorial de esa fecha escrito por el propio Noble, expresa satisfacción. Para el joven director la renuncia del coronel produjo "una sensación de alivio"; señalando con ello su contrariedad porque "algún destino individual pretendiera sobreponerse al destino colectivo del País". Finalmente, el editorial destaca la firme posición del gobierno militar ante la crisis planteada, y en lo que será una constante postura histórica, aplaude la actitud del ejército de reaccionar a tiempo, "atento -según Noblea las palpitaciones del alma popular"[15] .

En cuanto al muy popular diario El Mundo, de orientación liberal, perteneciente al grupo anglo-norteamericano Heynes, coincide con "Clarín", en la forma de titular la trascendental noticia: "Renunció Perón"[16].

Arresto del 13 de octubre

El arresto del coronel es negado, de alguna manera, por La Época; para este medio no vale la pena incluir la noticia en portada. Sin embargo, al otro día, en

segunda página debe admitirlo: "El coronel Perón preso en Martín García". Le dedica al episodio apenas dos medias columnas, y prefiere editorializar en lugar de realizar una crónica de lo sucedido, afirmando que a pesar de estar informado sobre el arresto elige guardar un "prudente silencio", porque está por encima de "la conveniencia mercantil del periodismo sensacionalista". Pide en cambio "amplia colaboración con las autoridades", aunque eso lleve "al más profundo desgarramiento del corazón"[17].

Ante la noticia del arresto de Perón el diario de Botana aparece en su edición del día 13 con una sugestiva propuesta: "Hay que "desperonizar" al Ejército, afirmó un alto jefe de Marina".

El supuesto "alto jefe", entrevistado por Crítica, admite que Perón está preso y afirma además que "será juzgado de acuerdo a los reglamentos militares"[18].

La portada de La Razón del 13 está dominada por una gran foto central que ilustra la jura del nuevo titular del ministerio de Marina, vicealmirante Vernengo Lima. Su título-editorial es por demás elocuente: "Acéptanse las renuncias: quedan Avalos y V. Lima"[19], informa. Y en clara toma de posición oficialista frente al nuevo gobierno, en los días subsiguientes, La Razón titula así: "Se organiza el gobierno", anuncia el 14; "Se deroga el estatuto" afirma el 15; y "continúan las consultas" informa el día 16 de octubre.

Por su parte Noticias Gráficas anuncia dramáticamente en portada de su 5ta edición que "Cayó el Gabinete"[20].

La Prensa se ocupará de asociar en su titulo de portada del día 14 dos noticias unidas por su guión: "El coronel Juan D. Perón está alojado en la isla Martín García-Se anunció que no habrá más restricciones a la libertad de prensa"[21]. Relacionaba maliciosamente una información como consecuencia de la otra.

Describiendo el periplo seguido por las autoridades para establecer el paradero de Perón, La Prensa afirma que se investigó su presencia en Junín. "Se comprobó que estaba en compañía de la actriz Eva Duarte", corrobora luego, y que ambos se encontraban de paseo por el Delta. Al ser localizado se le comunicó que el presidente de la Nación había ordenado su detención. Según esta misma versión Perón fue trasladado en lancha hasta el Tigre y de allí a su domicilio particular en la calle Posadas. Allí permaneció vigilado unas tres horas, hasta que el subjefe de la policía le comunicó que sería conducido a un buque de guerra que lo llevaría aguas afuera, a la espera de instrucciones.

"El ex vicepresidente, -que según La Prensa estaba "muy excitado"-, manifestó entonces que se encontraba afectado de pleura". Unos quince minutos después, fue llevado a bordo del cañonero "Independencia" hacia la isla Martín García. En el editorial de ese día 14, La Prensa expresa la "necesidad de serenarse para entenderse", y en su significativo primer párrafo afirma: "La opinión publica nacional se ha precisado en torno a dos puntos fundamentales: necesidad de poner término a un personalismo dictatorial, que no repara en medios para afianzarse y perpetuarse, y necesidad de organizar honradamente las elecciones que restablezcan el pleno ejercicio de la Constitución"[22].

En su edición del 14 la portada de La Nación dedica dos columnas a reproducir completo el discurso del oscuro reemplazante de Perón en la Secretaría de Trabajo y Previsión. El diario coincide con el flamante funcionario, que al asumir pide "una comprensión amplia, una tolerancia mutua entre el capital y el trabajo", sosteniendo que "los obreros, como los patronos, son los indicados para resolver entre si directamente sus problemas, sin interferencias extrañas"[23]. ¿Cabe alguna duda de que el diario de los Mitre se refería a Perón?

Para Clarín la detención de Perón apenas merece un recuadro a pie de tapa con un título: "El coronel Perón está DETENIDO (destacado) en un buque de guerra"; y sugestivamente recoge una afirmación del nuevo hombre fuerte del gobierno en tipografía catástrofe: "Habrá gabinete civil y apolítico, anunció

Avalos"[24].

Finalmente el matutino El Mundo retoma contacto con los lectores el día 13 con un lacónico "Renuncia el gabinete". Recalca también en portada que "Vernengo Lima reemplaza a Teisaire"[25]en el ministerio de Marina. Desde los balcones del Círculo Militar, frente a una concentración que pedía "el gobierno a la Corte", el reemplazante se dirige a la multitud con un breve discurso; ante un " no le creo " de una mujer que escucha sus palabras, el vicealmirante responde : "Señora...-¡yo no soy Perón!...".

Curiosamente El Mundo cubre la noticia de la detención del líder desacreditado recién en la página cuatro con un pequeño artículo. Su editorial sin embargo, es por demás sugerente ante lo ocurrido: "Estamos dispuestos a creer."[26].

El 17 de octubre de 1945

Y llegamos por fin a la histórica jornada: El periódico oficialista La Época en su edición del 18 de octubre estalla en euforia y su titular no evita la exageración: "Desde la histórica Plaza de Mayo, más de un millón de ciudadanos aclama presidente al Cnel. Perón"; con inclusión de una gran foto del liberado benefactor[27].

Crítica tiene, por supuesto, otra versión de lo ocurrido. El 16 informa que "Peronistas armados impidieron esta mañana la entrada al trabajo a los obreros de la carne", dirigidos entre otros por el que llama "execrable" Cipriano Reyes[28].

El 17 de octubre de 1945, fecha que dividirá las aguas de la historia argentina

contemporánea, Critica titula: "Grupos aislados que no representan al auténtico proletariado argentino tratan de intimidar a la población". Minimizando la movilización popular, incluye deliberadamente fotografías con escasas personas reunidas, que justifican el epígrafe donde afirma que las manifestaciones peronistas no reúnen a más de "300 personas". Y destaca irónicamente "su actitud revolucionaria". Critica sintetiza esta cobertura periodística parcializada en un comentario final: "El pueblo los vio pasar, primero un poco sorprendido y después con glacial indiferencia"[29].

La Razón dedica el titular de ese histórico día a la encrucijada planteada en el poder: "En una reunión decídase hoy el problema del futuro gobierno"[30]. El diario de la familia Peralta Ramos refleja su opinión coincidente con la de Crítica, al sostener que "los auténticos obreros repudiaron la marcha"; y califica de "colaboracionista" a la CGT, al informar que mañana habrá una huelga general por 24 horas[31].

En la 5ta.edición del 17, Noticias Gráficas afirma desde su portada: "Perón está internado en el Hospital Militar". En página ocho consigna que "Columnas de manifestantes vinieron desde las provincias"; y completando la noticia sobre el paro general impulsado por la CGT, señala: "Denuncian presiones y atentados gremios democráticos"[32].

Como es habitual entonces, la portada de La Prensa del 18 de octubre no cambia la diagramación a pesar de los dramáticos acontecimientos; su primera página sigue dominada por los anuncios clasificados[33]. El diario de los Paz le otorga casi el mismo valor periodístico a dos noticias: "El presidente de la nación anunció anoche las renuncias de los ministros de Guerra y Marina" e informa que "Desde los balcones de la casa de gobierno hablaron el primer magistrado y el coronel Perón"; así, sin más, como si nada hubiera cambiado. En las páginas interiores completa estos hechos, siempre en tono distante. Su editorial, alejado de todo compromiso, se ocupa de "La política comercial internacional de América"[34].

La Nación por su parte, adopta una parecida tesitura dedicando su editorial del 18 a "La Flota del Estado". Otorga sin embargo gran espacio a los episodios ocurridos recientemente y reproduce con certeros comentarios los discursos completos de Farrell y Perón. Titula gravemente en portada: "Luego de inquieta jornada fue anunciado anoche que se transformará nuevo gabinete"[35].

Se omite la inclusión del diario Clarín porque el día 18 de octubre de 1945 no fue publicado.

Además de dedicar el mayor espacio de su portada al desarrollo de la II Segunda Guerra Mundial, El Mundo incluye un pequeño título que pasará casi inadvertido: "Hubo manifestaciones de adhesión al ex vicepresidente". El editorial se ocupa, mientras tanto, de la importancia de "Preservar el patrimonio de la Nación". En página tres admite la realidad: "Reclamó el público congregado en plaza de Mayo la presencia de Perón"; y a continuación reproduce su versión de los discursos que Farrell y Perón dirigieron a la multitud poco antes de media noche del histórico 17 de octubre[36].

Después de la magistral pieza oratoria de Perón liberado, desplegando sus brazos abiertos entre los que el pueblo encuentra su lugar para ser estrechado contra el corazón del líder[37]; resulta ilustrativo conformar un cuadro con la síntesis conceptual de cada uno de los tres días clave.

	EL 17 DE OCTUBRE EN LOS DIARIOS		
DIARIO	LA RENUNCIA	EL ARRESTO	LA LIBERACIÓN
La Época	"Emociona hondamente al pueblo"	"Prudente silencio"	"Más de un millón de ciudadanos aclaman presidente al Cnel. Perón"
Crítica	"Piden el procesamiento de Perón"	"Desperonizar el ejército"	"El pueblo los vió pasar..."
La Razón	"Había quedado escrito otro capítulo..."	"Se organiza el Gobierno"	"Los auténticos obreros repudiaron la marcha"
Noticias Gráficas	"Hay motivos para que disminuya nuestra tristeza"	"Cayó el gabinete"	"Denuncian presiones y atentados gremios democráticos"
La Prensa	"La impresión pública es de indudable satisfacción"	"Poner término a un personalismo dictatorial"	"Hablaron el primer magistrado y el coronel Perón"
La Nación	"Renunció ayer"	"Sin interferencias extrañas"	"Inquieta jornada"
Clarín	"Una sensación de alivio"	"Gabinete civil y apolítico"	-NO SE PUBLICA ESTE DIA-
El Mundo	"Renunció ayer"	"Estamos dispuestos a creer"	"Reclamó el público la presencia de Perón"

¿Qué conclusión se puede sacar de este histórico proceso que desemboca en el 17 de octubre, según la visión de los diarios?

En principio se observa con suficiente claridad que ningún medio refleja simplemente lo acontecido. Ninguno se limita solo a informar. Por el contrario, hay siempre -a pesar de la imagen de independencia que se quiere transmitir-, una alta carga de intencionalidad; ya sea por el tratamiento que recibe la noticia,

por los titulares empleados, la inclusión o no de fotografía, la cantidad de espacio otorgado, ubicación dentro de la publicación, etc. Como ejemplo de lo antedicho recordemos la cobertura informativa sobre la cantidad de manifestantes que se reunieron el 17 de octubre para pedir la liberación de Perón. Mientras para el peronista La Época eran "más de un millón de ciudadanos"; para Critica había solamente "300 personas congregadas en Plaza de Mayo".

Cada diario cree un deber manifestarse como el intérprete cabal del pueblo; pero ¿De qué pueblo hablan, de qué pueblo escriben?. Lo cierto es que cada uno tiene una concepción distinta y fragmentada del verdadero pueblo. Como si de un espejo roto se tratara y cada trozo estuviera en diferentes manos.

El único que parece tenerlo claro y saber interpretar lo que quiere la mayoría, en este momento histórico determinado, es el intrépido Juan Domingo Perón. Pero entonces no tiene una estructura periodística leal; solo La Época apoya a Perón invariablemente, y en muchos casos hasta con fanatismo. Por su parte se hace evidente la animosidad de Critica hacia el coronel y sus simpatizantes; La Razón se opone -con cautelaal nuevo líder; Noticias Graficas favorece decisivamente a los gremios no peronistas; La Prensa minimiza su figura y la ataca; La Nación, el otro medio tradicional, tiene una actitud de rechazo frontal; Clarín se resiste a admitir el peso de las circunstancias; y El Mundo mantiene una tendenciosa

información contraria a todo lo que tenga que ver con el nuevo movimiento social emergente.

La relación prensa oficialista versus prensa opositora es de 7 a 1 en contra del peronismo. Consciente de esta realidad, Perón dirige en forma inteligente su propaganda -fundamentalmente la de su figuraa través de la radiofonía, propalando por la cadena oficial sus discursos más efectivos. Con sus certeros mensajes logra manipular y controlar el imaginario social.

Cataliza en forma brillante la búsqueda del interés objetivo de la clase obrera convirtiéndose en su líder. Hegemoniza el proceso de cuestionamiento y cambio de las viejas e injustas estructuras, encausándolas dentro del sistema, aireándolo, oxigenándolo, reformando lo caduco, para no tener que llegar a la cirugía mayor o sea la verdadera "Revolución".

Su mejor y más eficaz propaganda es su concreta acción reivindicativa de la justicia social hacia los más carenciados y marginados sobrellevando la dignificación cierta de todos los trabajadores.

El 17 de octubre, el verdadero pueblo de carne y hueso, mal vestido, que se moviliza al centro de la metrópoli, palpitante y sudoroso, que moja sus pies llagados en las fuentes públicas, hace oír su voz. Este día marca la aparición del sujeto histórico. Se inaugura un nuevo tipo de acercamiento efectivo y de comunicación con el ciudadano común.

[1]La Época había sido fundada por José Luis Cantilo. La inclusión de la figura de Irigoyen en su logotipo se debía a una total consubstanciación con los dos gobiernos del “Peludo”. Producido el golpe militar de 1930 sus archivos fueron saqueados y quemados. En 1937 Eduardo Colom compra el título y comienza a editarla nuevamente en forma semanal. Cuando los militares llegaron al poder en 1943, Colom les brinda un creciente apoyo, hasta que decide centrar su favor en el ascendente Coronel. “Surge un nuevo titular”, editorializó. Perón logra la ayuda financiera necesaria para convertir el pequeño periódico de diez mil ejemplares cada siete días, en un diario de cobertura nacional que alcanzará a multiplicar por diez aquella cantidad.

[2]Entre la abundante bibliografía sobre el particular, se destaca la obra de Luna, Félix: “El 45, Crónica de un año decisivo”, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1971.

[3]Ver La Época, 11.10.45.

[4]Ver La Época, 9.10.45.

[5]Ver Llano, Francisco Luis: “La Aventura del Periodismo”, Peña Lillo, Buenos Aires, 1978, p.15 y ss, y ver artículo sobre Critica en la revista Gente, 2 de enero de 1969.

[6]Ver Critica, 12.10.45

[7]Ibídem.

[8]Ver Laiño, Félix H.: “Secretos del Periodismo”, Plus Ultra, Buenos Aires, 1986.

[9]Ver La Razón, 10.10.45.

[10]Ver nota (26), p 111 y ss.

[11]Ver Noticias Gráficas, 9.10.45.

[12]Ver Noticias Gráficas 10.10.45.

[13]Ver La Prensa, 10.10.45.

[14]Ver La Nación, 10.10.45.

[15]Ver Clarín, 10.10.45.

[16]Ver El Mundo, 10.10.45.

[17]Ver La Época, 13.10.45; 14.10.45 y 15.10.45.

[18]Ver Critica, 13.10.45.

[19]Ver La Razón, 13.10.45.

[20]Ver Noticias Gráficas, 12.10.15, 5ta edición

[21]Ver La Prensa, 14.10.45.

[22]Ibídem.

[23]Ver La Nación, 14.10.45.

[24]Ver Clarín, 14.10.45.

[25]El apellido del contralmirante sufre mutaciones según quien lo escriba.

[26]Ver El Mundo, 13.10.45.

[27]Ver La Época, 18.10.45.

[28]Ver Critica, 16.10.45.

[29]Ver Critica, 17.10.45.

[30]Ver La Razón, 17.10.45.

[31]Ibídem.

[32]Ver Noticias Gráficas, 17.10.45, 5ta Edición.

[33]En gran parte, el poderío económico de La Prensa se debe precisamente al casi monopolio de los anuncios clasificados que dominaban toda actividad, incluidos por su puesto, los fúnebres: “En este país -proclama el Dr. Noblenadie

está oficialmente muerto si no aparece el aviso en ‘La Prensa’”; citado por Francisco Luis Llano, Ob. Citada, p.137.

[34]Ver La Prensa, 18.10.45.

[35]Ver La Nación, 18.10.45.

[36]Ver El Mundo, 18.10.45.

[37]Ver crónica en La Nación y El Mundo, edición 18.10.45.

FEBRERO



"DOMINGO"

Para todo el mundo!

Volante del Partido Laborista para las elecciones del 24 de febrero de 1946.

6. Braden vs. Perón

"¡Sube la papa / sube el carbón / y el veinticuatro / sube Perón!". Con esta ingeniosa cuarteta se burlaban los cada vez más numerosos partidarios del Coronel, ante las crecientes voces de protesta de la oposición al gobierno militar por el alza del costo de vida, en vísperas a las elecciones de 24 de febrero de 1946.

Ningún otro partido ni movimiento político argentino creará su propio folklore, su auténtica contracultura, como lo hiciera el peronismo. Eso provoca un profundo sentimiento de rechazo y desprecio en las corrientes políticas tradicionales que condenan abiertamente el uso del bombo, el cartel, los cantitos, las consignas y las pintadas callejeras. Las anticipadas elecciones del 46 son la primera explosión masiva de esa certera cultura popular.

"Cheques, cheques, cheques / chorros, chorros, chorros..."[1]; es otro de los estribillos que se canta por las calles de Buenos Aires, en divertido repudio al directo apoyo económico de los patrones hacia los autotitulados candidatos "democráticos". Se refiere en particular al sonado episodio de un cheque de 300 mil pesos, entregado por la unión industrial a la Unión Democrática (UD) -coalición que enfrentará a Perón-, dando argumento para inagotables bromas que hacen blanco sobre la oposición antiperonista.

También el embajador norteamericano Spruille Braden, con su aire ligeramente porcino marcado en las facciones, es un blanco fácil para el humor político. El

periódico El Laborista, dirigido por Cipriano Reyes, recoge y versifica las burlas a Braden en una historieta en la que al pie de un cerdo expuesto en remate, coloca el siguiente epígrafe: "Campeón del acuerdo / este cerdo oligarca / harto conocido / por el pelo y por la marca..."[2]. Es una eficaz técnica propagandística de desprestigio a través del humor, que tuvo su apogeo cinco días antes de esas elecciones.

La pelea entre Braden y Perón dio comienzo realmente apenas arribado al país el nuevo embajador, en 1945. En abril de ese año Argentina y los Estados Unidos restablecen sus relaciones diplomáticas, poco después que el gobierno militar declarase por fin la guerra -a instancias del propio Perónal Tercer Reich y sus aliados. Fue difícil admitir la derrota, pero en un alarde de realismo político el líder carismático impulsó la declaración de guerra al Eje; una decisión indispensable para acceder a las flamantes Naciones Unidas.

La fotografía publicada en todos los diarios entre el 27 y 28 de marzo, cuando en reunión de gabinete Argentina resolvió oponerse a Alemania y Japón ya agonizantes, da cuenta del dominio de la situación que tiene el vicepresidente, ministro de Guerra y secretario de Trabajo del gobierno de facto: todos los ministros muestran sus caras serias y preocupadas; la única sonrisa deslumbrante es la del coronel Juan Domingo Perón.

Para los americanos del Norte sin embargo, esta tardía medida no modifica su opinión sobre nuestro país; para ellos, "la banca de nazis" constituida por Perón, Farrell & Cía., permanece aun en el poder, y hay que destruirlos. Con esta clara consigna, nombran como nuevo embajador a un duro como Mr.Braden, un ultra conservador y enemigo acérrimo de comunistas y fascistas por igual.

Mister Braden es el enemigo perfecto para Perón; que de no tenerlo tan a mano seguramente hubiera tenido que inventarlo. De estilo desenfrenado y directo en sus dichos y sus actos, el diplomático americano era su contracara ideal. Más que un sagaz enviado de Washington, Mr.Braden parecía un boxeador sediento

de sangre; la ajena, por supuesto.

Al comienzo, Perón hace caso omiso de las bravuconadas de Braden. Intenta vanamente ser cordial, amistoso y franco. Pero choca una y otra vez con la hostilidad del embajador que quiere eliminarlo de la escena. Oficialmente se conocen el 1º de junio de 1945 en la Casa Rosada. El mismo día en que The New York Times, que participa como toda la prensa norteamericana de las ocultas intenciones de su Canciller, publica en portada una crónica denunciando la censura de prensa -verdadera por ciertoen la Argentina.

Sobre este tema gira la primera embestida del funcionario yanqui, de la que se harán eco los diarios locales hostiles a Perón.

Otro valioso antecedente de lo que se constituirá en rutina propagandística durante el gobierno peronista es el ritual que tiene lugar al cumplirse el segundo aniversario del gobierno surgido el 4 de junio de 1943: el presidente lee un mensaje donde hace una minuciosa síntesis de la obra desarrollada hasta la fecha por el Gobierno de la Revolución[3]. Sumado a eso una película titulada "2 años de Trabajo y Realidades", detalla algunos de los puntos más salientes de lo realizado y se descubre una impresionante maqueta del Aeródromo de Ezeiza[4]. Era presentado como un Plan de Gobierno.

El 16 de junio, 319 empresas comerciales y financieras agrupadas en Asociaciones, Cámaras, y Centros, responden publicando una solicitada a toda página en los periódicos La Prensa y La Nación bajo el titulo de "Manifiesto del Comercio y la Industria". En tono grave y de denuncia informan que han acudido al Excmo. Señor Presidente, General Farrell, "movidos por la intranquilidad creciente de un ambiente de agitación social"; en particular, dicen "desde que se ha creado la Secretaria de Trabajo y Previsión". Los empresarios están alarmados ante la sola posibilidad de que lo actuado por este organismo sea convalidado por decreto. Expresan además su repudio al discurso pronunciado por Perón el 1º de mayo pasado, en donde el vicepresidente había calificado a los

patrones como "turba de traficantes de lo ajeno y prestidigitadores del precio"; negando en el manifiesto lo que llaman "juicio injusto".

Unos días más tarde la Sociedad Rural Argentina[5], entidad que agrupa a los terratenientes más poderosos del país, ratifica con otra solicitada su clara actitud antiperonista. La oligarquía, que teme ciertamente por sus intereses y privilegios, cierra filas tras la corpulenta figura del embajador norteamericano. El clima político se enrarece y poco a poco las posiciones se extreman.

Consciente de la amenaza que se cierne sobre su figura, Perón aprovecha un simple discurso frente a los empleados de seguros, 12 de julio, para convertirlo en una arenga de combate: "Hace pocos días se me ha llamado "agitador de las masas argentinas", dice refiriéndose al manifiesto. Yo no rechazo el titulo, y si algún día por necesidad de la justicia o del país hubiera de ser un verdadero agitador de las masas de trabajadores, no titubearé un segundo -amenazaen ponerme a su frente". Luego de revertir la acusación a su favor, se dedica a atacar a quienes comparten con Braden la necesidad de crear un clima de inestabilidad en la Argentina: "Esperamos esa insurrección que no tenemos. Tenemos, asegura, la fuerza necesaria para reprimirla en nuestro ejército firme y unido, y al lado del ejército tenemos ese otro valeroso ejercito del trabajo, unido y solidario con nuestra secretaría"[6].

Sintiendo la presión internacional cada vez más ostensible, el gobierno prohibirá reproducir noticias o comentarios del exterior sobre el país; los corresponsales norteamericanos se quejan de veladas amenazas provenientes de la Secretaria de Prensa y Difusión. La autocensura parece ser el mejor camino a seguir.

El mismo día del discurso de Perón, la Confederación General del Trabajo, convoca a una concentración frente al edificio de la secretaria de Trabajo, como respuesta al clima general contrario al coronel. Ante una multitud adicta que portando carteles grita "Perón presidente" y canta consignas como "ni nazis ni fascistas, ¡peronistas!"; el llamado líder de los trabajadores, desgranará su

habitual verborragia señalando como nunca antes, con evidente apelación patriótica, a quienes considera sus enemigos: "La actual política del gobierno, explica, nos ha puesto frente a poderosos enemigos. Las fuerzas vivas, los diarios pagados por estas fuerzas y por otras fuerzas menos responsables todavía; los funcionarios que vivieron siempre de los abultados honorarios que reditúan las empresas extranjeras y capitalistas; todos ellos -denuncia-, se han colocado frente a la secretaría de Trabajo. Si los obreros apoyan esa lucha, vencerán ellos y venceremos nosotros"[7]. El metamensaje de Perón transmitido a sus partidarios era nuevamente claro: ‘Deben apoyarme; porque si me atacan a mi, que encarno todas las conquistas obreras, ellas corren serio peligro de perderse. Apóyenme -repetirá otra vezpor su propio bien’.

El 18 de julio los peronistas adoptan la ofensiva. Ante un accidente ocurrido en una mina de la Braden Copper Company en Chile, donde el funcionario yanqui había tenido acciones, se acusa públicamente al embajador de ser responsable por la muerte de cientos de mineros. Paralelamente a esa acusación, miles de volantes execrando al "Cowboy Braden" y "Al Capone en Buenos Aires" inundan la ciudad; mientras tanto, un cerdo corre por la céntrica calle Florida, con la graciosa leyenda "Soy Braden".

Ante la creciente desconfianza de sus camaradas de armas, Perón suma dos nuevos cargos: Director General de Aeronáutica Civil y Presidente del Consejo Nacional de Posguerra, organismo este último creado con el fin de centralizar el esfuerzo económico.

A esta altura no caben dudas sobre quien es el hombre fuerte de gobierno y por ende, el blanco principal de la agresión opositora. El presidente Farrell había anunciado que pronto convocaría a elecciones garantizadas por el ejército. El 6 de julio el gobierno de facto levanta el estado de sitio, medida que sumada al devenir de la II Guerra Mundial (la bomba atómica sobre Hiroshima), da nuevo impulso a las demostraciones antigubernamentales, que piden ya a viva voz "el gobierno a la Corte", como consigna unificadora y antimilitarista.

Las sirenas que estremecen Buenos Aires anunciando el fin de la guerra, oficialmente a medianoche del 14 de agosto, traen consigo un sonido particular para los argentinos. La guerra no ha ocurrido tan lejos como para no influir en las estructuras de la sociedad local.

La Universidad, convertida en bastión antiperonista, repite una y otra vez su particular propuesta, no exenta de prejuicios de clase:"¡Libros, si! ¡Alpargatas, no!". Los partidarios de Perón revierten este ataque con el que será un famoso latiguillo: "¡Alpargatas, si! ¡Libros, no!"[8].

El coronel Perón, preocupado por el rechazo de los universitarios, intenta por el medio que mejor maneja, conquistar su apoyo; y a tal efecto dirige un mensaje radial específicamente a los jóvenes estudiantes del país. Con intencionado tono de franqueza se dirige a los "jóvenes compatriotas", desgranado múltiples metáforas en un lenguaje académico, pidiendo que le tengan credibilidad. En su discurso justifica la intervención a la Universidad por parte del gobierno, como forma -sostiene-, de "desplazar a ciertos grupos resentidos”. Detalla asimismo la buena predisposición de la Revolución para con los estudiantes y lamenta que no lo comprendan; se pregunta amargamente: "¿Por qué, entonces sois los más intranquilos, permaneciendo en una agitación constante?".

Justifica luego el pronunciamiento militar del que forma parte, planteando lo actuado desde una posición ideológica que anticipará su juego pendular en política exterior: "La Revolución se hizo para que el país retomara su posición centrista, tradicionalmente argentina, escapando al peligroso vaivén en que venía columpiándose sobre los extremos artificiales y foráneos de derecha e izquierda".

En otro párrafo, endureciendo su postura advierte sobre "los malos políticos" y sobre "el peligro de un retorno precipitado del país a la normalidad institucional", sin que antes se reconstruyan los partidos sobre "bases ciertas"; proponiendo para ello la depuración de los políticos.

Dando un giro paternalista a su mensaje, aconseja: "Tened cuidado con los políticos oscuros que buscan llevar a los estudiantes hasta la avanzada armada". Y en una frase que podría construir el slogan de una campaña proselitista, afirma efectista: "creed en la palabra de vuestro compatriota, ya que la mentira no puede integrar el equipo ni la mochila de un soldado". Como resumen, en una sutil y velada amenaza, sostiene que "sería un lamentable error que pretendierais ver en estas palabras dirigidas a vosotros, un gesto inexistente de debilidad en el hombre de gobierno, ya que solo he querido hablaros como compatriota, sinceramente y de corazón a corazón"[9]

Corazón que los estudiantes parecen tener duro; a principios de octubre deciden ocupar todas las facultades. "Los edificios tomados -señala Pagese convirtieron en llamativos muestrarios de propaganda antioficialista, símbolos obvios de la rebelión que el régimen no podía tolerar"[10]. La policía reprime con dureza la osadía y manda a la cárcel a los más virulentos, con el saldo de un joven muerto en Ciencias Exactas. El gobierno de Farell dispone la clausura de las universidades.

El mismo día en que Perón se esfuerza por persuadir a los "jóvenes estudiantes", Mr. Braden, su oponente, se despide como embajador. Destinado a Washington como secretario de Estado a cargo de los asuntos de las Republicas Americanas continúa desde allí su batalla personal. "Ascenso bien merecido, asegura el New York Times en el editorial de ese 28 de agosto, por sus esforzadas arengas a favor de la democracia en la Argentina"[11].

Marcha de la Constitución y la Libertad

La persistente prédica del funcionario norteamericano rendirá sus frutos. El 19 de septiembre de 1945 tiene lugar la más importante manifestación pública de la

oposición contra las autoridades militares. La Prensa le dedica al acto un espacio inusual, tres páginas completas. El Mundo nada menos que ocho; y La Nación titula de manera grandilocuente: "Fue grandioso el desfile"[12]. Conocida como "Marcha de la Constitución y la Libertad", reúne una enorme multitud proveniente de la clase media y alta que inunda el casco céntrico de Buenos Aires. "Hoy hacemos un cajón para Farrell y Perón", vociferaba la multitud entre otros agresivos estribillos[13]. Una gran manifestación recorre el itinerario fijado; desde el palacio del Congreso hasta la Plaza Francia, congregando a más de 400 mil personas según los organizadores.

El Herald Tribune, por su parte, asegura: “500.000 piden el fin del régimen de Perón”[14]. Se canta el Himno Nacional y la consabida Marsellesa. El orden es perfecto. En una breve proclama se pide el traspaso del gobierno a la Corte Suprema de Justicia. Aquí hace su última aparición pública Spruille Braden, quien se incorpora a la marcha en un inequívoco gesto de fe antiperonista; cuatro días después se aleja definitivamente del país.

Las palabras de cierre están a cargo de Santos Gollán, quien expresa emocionado “el entusiasmo y alegría que nos embarga a todos al haber logrado esta unión, sin distinción de intereses, clases o partidos, para derrotar al peronismo”[15]. Apúntese que la misma oposición, llamaba ya con nombre propio al movimiento de masas, aún en estado embrionario, creado por el líder.

Conmovedoramente fraternal, tomados de la mano o con los brazos entrelazados, marchaban Luciano Molinas, Enrique Dickmann, Alejandro Cantilo (a cargo del texto de la proclama de apertura), Manuel J. Ordóñez, Rodolfo Ghioldi, Joaquín Anchorena, Antonio Santamarina, entre otros personajes relevantes. Demócratas progresistas, socialistas, comunistas y conservadores, estaban por primera vez de acuerdo. Nada une tanto como un enemigo en común. Y a ellos se sumaba un importante sector castrense, acaudillado por el general Arturo Rawson, que precisamente había arengado a los manifestantes ante su paso frente al balcón de su casa.

Los partidarios del Coronel se burlan de la demostración, catalogándola de "pic-nic" y minimizando la importancia del acontecimiento. La policía -simpatizante de la causa peronistada a conocer un escueto comunicado precisando que se habían reunido menos de 50.000 personas. Sin abrir opinión sobre el parte policial, La Razón se limita a transcribirlo en un breve recuadro, bajo el titulo: "¡Ja, ja, ja!"[16]. Las punzantes tres silabas provocan la furia del gobierno y una prolongada campaña en su contra por parte de la prensa oficial, encabezada por el vespertino La Época.

Demostrando los rápidos reflejos que posee "el hombre" (otro de los apelativos habituales para referirse favorablemente a Perón), la misma noche de la manifestación opositora dirige un extenso discurso por la cadena de radiodifusión, sin escatimar duros epítetos para los inspiradores del acto. Por primera vez invoca frente a los "muchachos" el que será uno de sus slogans predilectos: "De casa al trabajo y del trabajo a casa"[17].

Este consejo es "un intento de mantener controlados -apunta Prieto Castillolos márgenes de la vida cotidiana de las mayorías. De lo que se trata es de que cada quien ocupe su lugar convenido, persuadido de que ese es su lugar"[18]. Y no otro.

Ante todo un buen militar

Superada la crisis militar interna, a poco más de dos meses de las elecciones que legitimarán democráticamente su vasto poder, el 15 de diciembre de 1945, Perón explica su propuesta: "No aspiramos a seis años de gobierno sino a asegurar sesenta más, y para ello necesitamos una fuerza orgánica"[19].

Dentro de su concepción de Comunidad Organizada todavía no teorizada, el otro pilar del movimiento, además de los obreros, está asentado en la capacidad

operativa del ejército, y por ello resulta fundamental destacar su papel histórico. El 21 de diciembre se refiere públicamente a los motivos que impulsaron a los militares a provocar el golpe del 4 de junio de 1943: "Conjurar con eficiencia el peligro comunista -argumentay crear organizaciones conscientes que, por medio del convenio colectivo, puedan establecer las bases de las relaciones entre capital y trabajo en cada actividad". Y más adelante con desusada franqueza, admite entre estos nobles motivos la evidente intención de "otorgar al ejército más poder, armas y hombres"[20].

El legitimo sentimiento de soberanía nacional de los militares -anhelo compartido por amplios sectores de la sociedad-, se ve reflejado en el incremento del presupuesto militar, que en ese año quintuplica el de 1942. En dos años de gobierno de los uniformados se construyen once fábricas militares, propiciando también con ello al desarrollo de la industria nacional. El número de efectivos también ha crecido en una enorme proporción: de 30 mil a 300.000 soldados[21].

Sumados los presupuestos del ejército, marina, aeronáutica y Fabricaciones Militares (FM), representan más del 50 por ciento del cómputo total para ese año decisivo. Dentro de este delicado balance, inclinado claramente hacia los uniformados, merece figurar en forma destacada el emplazamiento de la corporación militar como el máximo poder de la República, desde entonces auto asignataria por el papel de "reserva moral" de la Nación; con el consiguiente rol de árbitro inapelable de la vida política de Argentina.

[1]El Término “chorro” es sinónimo de ladrón en el lenguaje lunfardo (argot de la porteña ciudad de Buenos Aires).

[2]Cipriano Reyes nace el 7 de agosto de 1906. De contorsionista en el circo a los seis años en la pueblerina ciudad de Mercedes, provincia de Buenos Aires, pasa a aprendiz de cristalero en la Capital de la República. El devenir de la vida lo lleva a ser obrero de la carne en Zárate; trotamundos; ayudante de panadero; poeta; y repartidor de mercaderías en el campo bonaerense. Llega a la costera ciudad de Necochea donde se multiplica: sindicalista portuario y periodista; subdirector del periódico quincenal El Popular; fundador del “Almagro foot-ball Club”; autor teatral; fundador de la revista Alborada y cofundador del “Ateneo Necochense”. A finales del año 1940 vuelve a Buenos Aires donde trabaja como mucamo de un juez; pronto vuelve a las andadas: obrero de la carne en la populosa ciudad de Berisso, sindicalista, agitador, organizador de la histórica jornada del 17 de octubre de 1945 (ver su libro autobiográfico titulado “Yo hice el 17 de octubre”, volumen 1 y 2, números 87 y 88 de la Colección Biblioteca Política Argentina, CEDAL, Buenos Aires, 1984); cofundador del Partido Laborista, director del periódico El Laborista, diputado nacional desde 1946. Enfrentado al autoritarismo y el culto a la personalidad de Perón, será exonerado en sus fueros parlamentarios, sufriendo en 1947 un atentado de bala; en septiembre de 1948 se lo acusará de participar en un complot contra la vida del presidente, será encarcelado, sufrirá la tortura y permanecerá en la cárcel hasta el derrocamiento del régimen peronista en septiembre de 1955.

[3]Ver legajo Nº 166: “2 años de Trabajo y Realidades”. Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de Imagen y Sonido.

[4]Esta obra singular será concretada en el primer gobierno de Perón por su ministro de Obras Públicas, general Juan Pistarini. En la síntesis de Farrel sobre trabajos realizados, figuraban: la creación del Banco Industrial de Crédito; la secretaría de Aeronáutica; la nacionalización de los Servicios de Gas; la secretaria de Trabajo y Previsión; la construcción de Barrios para Obreros; la creación del Congreso Nacional de Municipios y la inauguración en Campo de Mayo del monumento de los Caídos en la jornada Revolucionaria del 4 de junio de 1943.

[5]La Sociedad Rural Argentina (SRA) si bien había sido fundada el 10 de julio de 1899 por trece “forjadores de nuestro suelo” (ver www.sra.org.ar), desde

principios de 1860 existen intentos de los sectores vinculados a la explotación agraria, de organizar entidades que asuman la más eficaz defensa de sus intereses. Verdadera expresión de una élite agroexportadora, será siempre un auténtico “factor de poder”. Durante décadas, la Feria anual en el predio rural de Palermo, será el tribunal donde los presidentes de la Nación serán sometidos a examen, y su audiencia decidirá con el aplauso o la rechifla, si ha aprobado o no la gestión gubernativa.

[6]Ver La Nación, 16.6.45 y La Nación 13.7.45.

[7]Ibídem.

[8]La alpargata es el calzado habitual del pobre trabajador que no tiene acceso económico para comprarse zapatos.

[9]Ver La Nación, 29.8.45.

[10]Ver Page, Joseph A.: “Perón, una biografía”, Primera Parte, Javier Vergara, Buenos Aires, 1984, p.135.

[11]Ibídem, p.127.

[12]Ibídem, p.128.

[13]Ver “Los Protagonistas de la Historia”, fascículo Nº1: El Peronazo, Buenos Aires, s/año, s/p.

[14]El New York Times titulaba: “250.000 personas se congregaron en favor de la libertad, multitud record grita Muera Perón”. Ver Sirvén, Pablo: “Perón y los medios de comunicación”, Col. Biblioteca Política Argentina Nº 79, CEAL, Buenos Aires, 1984, p.35.

[15]Ver “Los Protagonistas...”: Ob. citada.

[16]Ver Laiño, Félix H.: “Secretos del periodismo”, Plus Ultra, Buenos Aires, 1986, p.85.

[17]Ver La Nación, 20.9.45.

[18]Ver Prieto Castillo, Daniel: “Retórica y manipulación masiva”, 3ra ed., Col.

Red de Jonás, Premiá, México, 1987, p.11.

[19]Ver en Mafud, Julio: “Sociología de Peronismo”, Distel, 3º ed., Buenos Aires, 1986, p.144.

[20]Ver La Razón, 21.12.45.

[21]Ver Ciria, Alberto,: “Perón y el justicialismo”, Siglo XXI, Buenos Aires, 1971, p.42.



—¡Pero, che, a nosotros nos contrató la Unión Democrática!
—Yo lo sé, pero ahí no cabe Tamborini!

Caricatura de la época, de Flax.

7. La campaña y sus consignas

Tal como se lo había prometido durante las aciagas horas del 17 de octubre, Perón decide formalizar su unión con Eva Duarte.

El 22 de octubre de 1945 se realiza una breve ceremonia civil en el piso que ocupa la pareja en la calle Posadas. Actúan como testigos el hermano de Eva, Juan Duarte, y el virtual brazo derecho político del coronel, su amigo Domingo Mercante. Eva acepta renunciar a su ascendente carrera artística, pero su espíritu inquieto la lleva a interesarse cada vez más por la incesante actividad política de su flamante esposo.

Por entonces el gobierno militar ya había resuelto anticipar en dos meses la convocatoria a elecciones y optar por el 24 de febrero de 1946 para realizarlas. Las circulares de Información y Prensa por su parte, siguen dando directivas para el comportamiento de la prensa, como lo demuestra la nota enviada a los periódicos con fecha 24 de octubre, haciéndoles saber que no deben "informar sobre ninguna noticia de carácter estudiantil, sea oficial o no, con excepción de las que dé a conocer, exclusivamente, la Oficina de Información y Prensa de la Presidencia de la Nación[1] .

No solo las informaciones sobre los díscolos estudiantes eran un tema vedado; la censura caerá sobre los diarios Noticias Gráficas de Buenos Aires, La Voz del Interior de Córdoba, La Capital de Rosario y El Intransigente de Salta, entre otros importantes, por haber publicado noticias referentes a sobornos en el fútbol

y otros temas espinosos.

Envalentonados por su activa participación en todo el proceso político reciente y el fulgurante triunfo de Perón, un grupo de sindicalistas, cuyos jefes visibles son Cipriano Reyes y Luis Gay, impulsan la creación de un partido de izquierda inspirado en el laborismo inglés. Así es que el 24 de octubre nace el Partido Laborista, de tendencia nacional, progresista y obrero. Imaginan al Coronel como el nuevo líder, como la única posibilidad cierta de enfrentarse a los patrones y llegar a su poder. Muy pronto van a chocar con su candidato por cuestiones ideológicas y de método, pero por el momento ambas partes se necesitan.

El otro sustento partidario del Coronel lo conforman los ex militantes del radicalismo, aglutinados bajo el nombre de Junta Renovadora. Responden al liderazgo del Dr. Hortensio Quijano, ex ministro del Interior del gobierno militar vigente[2]. Aportan su vasta trayectoria en las "trenzas de comité", así como sus amplios contactos -los llamados "punteros"- por todo el territorio del país.

Además de estos grupos, que resultarán fundamentales para el novel candidato, su apoyo partidario se completa con un minúsculo Partido Independiente; una fracción del Partido Conservador bonaerense; la gran mayoría de los nacionalistas y dos pequeños conglomerados de individuos con características muy particulares, que merecen un párrafo aparte.

Por un lado están los jóvenes intelectuales que componen F.O.R.J.A cuyos principales referentes lo constituyen Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche[3].

Conseguido el triunfo electoral, este último ocupará el cargo de Presidente del Banco Provincia de Buenos Aires hasta el desplazamiento del gobernador Mercante. "La aportación de los forjistas al peronismo, aparte de los contrapesos

democráticos del autoritarismo, fueron -según señala Richard Gillespie-, las llamadas Tres Banderas del Justicialismo, los tres principios unificadores del movimiento de Perón: la soberanía política, la independencia económica y la justicia social". Un decenio antes Arturo Jaureche escribía que "la emancipación económica y la justicia social serán el complemento indispensable de la independencia política"[4].

Perón adoptará convencido estos vagos postulados y generalizaciones nacionalistas, para captar al mayor número de adeptos, mas allá de la clase social o corriente política a la que pertenecen.

El otro grupúsculo singular resultará ser la fuerza de choque del movimiento, conformada por la ultraderechista Alianza Libertadora Nacionalista (ANL)[5]. El aporte del nacionalismo será más bien de carácter intelectual y esclarecedor que de caudal electoral.

La oposición a Perón por su parte logra hacer un frente unido, alineándose detrás de los candidatos de la Unión Cívica Radical, José Tamborini y Enrique Mosca. Así, teniendo solo en común su repulsa hacia Perón, se ligarán en una extraña mezcolanza socialistas, comunistas, demócratas progresistas y los propios radicales, conformando la Unión Democrática (UD), con el tácito apoyo del partido conservador. Su lema de campaña es, más que una propuesta, contra el espanto: "Por la libertad, contra el nazismo".

Ante las dudas existentes en la opinión publica sobre el papel que le corresponde a las fuerzas armadas en esta corriente democratizadora de la sociedad, éstas intentan transmitir una imagen de prescindencia frente al acto eleccionario. Con tal fin se arma una campaña de tres afiches en la vía publica con imágenes representativas de las tres armas, sobresaliendo la del ejército, que se presentan como "garantía" del voto ciudadano. Uno de los carteles tranquiliza desde el titulo: "VOTE Ud. COMPATRIOTA: bajo la garantía de la Fuerzas Armadas de la Nación". Otro expresa un deseo: "Quiera el pueblo votar"[6]. Esta campaña de

imágenes logra suscitar comentarios favorables como el del diario La Prensa que asegura: "complace reconocer que la propaganda así realizada ha tenido la virtud de producir grata impresión en el espíritu del público"[7].

Una vez lanzada la campaña electoral, la prensa escrita de todo el país se suma abiertamente en apoyo de la Unión Democrática. Se conceden grandes espacios a la crónica de los candidatos democráticos Tamborini-Mosca mientras que los actos peronistas se relegan a un oscuro segundo plano.

Frente a esta manifiesta y mal disimulada animosidad en su contra, Perón cuenta con el vespertino La Época (en cuyo slogan reúne a los viejos caudillos del radicalismo con el nuevo líder: "Alem, Irigoyen y Perón"); que superado el mal trance económico reciente, gana día a día nuevos lectores con su audacia editorial. Para diciembre de este movido año 45, "el órgano de la Revolución Nacional" como se autotitula el diario de Colom, ya no está solo en su misión.

Hace su aparición el periódico Democracia, un matutino de tono menos sensacionalista, que alienta la promulgación de la reforma agraria, que Perón nunca se mostró interesado en concretar, y en el que el propio líder colabora más tarde como columnista bajo el seudónimo de Descartes. Por su parte, los nacionalistas sostienen la candidatura del Coronel desde las páginas de Tribuna[8] (el periódico Cabildo ya no se edita); y los obreros adeptos a la causa se expresan en el ya popular El Laborista.

Por entonces, una gran cantidad de diarios y periódicos se comercializan por medio de suscripciones. Funcionarios de Correos se convertirán en un serio obstáculo para la distribución de ejemplares que apoyan a la Unión Democrática, permitiendo en cambio la libre circulación de las publicaciones peronistas.

El otro gran medio masivo es la radiofonía. Hay tres cadenas de emisoras

privadas. La más popular, Radio Belgrano, cuyo titular Jaime Yankelevich es tentado infructuosamente por Perón para lograr su apoyo. Las otras dos son Radio El Mundo, propiedad del grupo Haynes de origen británico, dueño del diario del mismo nombre; y Radio Splendid. Suman entre las tres unas 45 emisoras en todo el país. Cautelosas para emitir los discursos de la Unión Democrática, deben soportar sin chistar las reiteradas interrupciones oficiales con sus boletines en cadena y las muy frecuentes disertaciones del actual titular de la secretaria de Trabajo. Las lecturas de Domingo Mercante, inspiradas por Perón, están orientadas a brindar un sustento necesario a su amigo en campaña presidencial.

Spruille Braden desde Washington, por su parte, entiende que no puede dejar incompleta su misión en la tierra del gaucho de las pampas. Logrará que el Senado de su país lo nombre subsecretario de Estado, asumiendo la responsabilidad política de los Estados Unidos hacia Argentina. En una entrevista publicada en la revista Newsweek de principios de noviembre, el ex embajador persiste en hostigar al "régimen nazi" que gobierna la Argentina; y alerta sobre la amenaza que éste representa para la democracia del continente.

La máxima institución católica no parece compartir la misma preocupación. Perón ha logrado establecer con el clero una corriente de simpatía hacia su postura social, que redunda a la postre en una declaración pública del Episcopado de apoyo implícito a su candidatura. El 15 de noviembre se difunde una Pastoral expresando que ningún católico puede votar a los candidatos que propicien el ateismo, la separación de la Iglesia del Estado, el laicismo escolar y el divorcio legal. Dado el carácter laico y progresista de muchos integrantes de la Unión Democrática, el documento eclesiástico se dirige tácitamente en contra de esa coalición.

Los católicos antiperonistas responden a la pastoral con una solicitada que lleva 750 firmas, invitando a votar a la UD. Un folleto profusamente difundido titulado "Perón frente a la verdad", intenta mostrar la negación de la doctrina social cristiana por parte del Coronel. La guerra de un sector católico contra el

movimiento peronista incluye, junto con la postura de otros periódicos, folletos y volantes, la del semanario Estrada, dirigido por el padre Agustín Luchía Puig y la del periódico Argentina Libre, que dirige la señora Eugenia Silveyra de Oyuela.

Permitida la propaganda política en las calles de la ciudad de Buenos Aires, los altavoces de la Unión Democrática invitan a los ciudadanos al lanzamiento de su campaña electoral, el sábado 8 de diciembre a las 15,30 en la Plaza del Congreso, en un claro intento por revivir la repercusión pública alcanzada por la recordada "Marcha de la Constitución y la Libertad" del pasado mes de septiembre. El palco del gran acto público interpartidario, se instala frente a la escalinata del inactivo Congreso Nacional, sobre la calle Entre Ríos. Como telón de fondo se coloca un enorme retrato de Roque Sáenz Peña, figura emblemática del liberalismo y de los agradecidos radicales[9].

Los emblemas argentinos son los únicos permitidos por los organizadores. Dos inmensas banderas enmarcan el retrato del inspirador de las elecciones libres, y sobre éste, un gran cartel con el nombre de los partidos participantes, en este orden: "U. C. Radical, P. Socialista, P.D. Progresista y P. Comunista".

La campaña de la UD se apoya en dos consignas antifascistas, inscriptas en dos enormes gorros frigios a cada lado del escenario, "POR LA LIBERTAD" y "CONTRA EL NAZISMO". Pero ambas resultan insuficientes a la hora de motivar al electorado. La primera, de signo positivo, resulta anacrónica a esta altura de los acontecimientos -17 de octubre mediante-, cuando el eje central de la sociedad no pasa ya por la búsqueda de la libertad cercenada, sino por la justicia social conquistada. La segunda, de signo negativo, es una idea que se presenta muy confusa a una gran mayoría de la población, que no asocia al gobierno militar que llama a elecciones libres y las garantiza, con el régimen nazi recientemente derrotado en la lejana Europa.

Los asistentes al acto de la Unión Democrática cantan el Himno Nacional y la

Marsellesa; canción ésta última, que denotaba una marcada influencia cultural elitista y afrancesada. Carteles como el que dice, "Los libres de pensamiento/ jamás seremos esclavos/ en la patria de Sarmiento", adornan la multitudinaria congregación laica. El orden es perfecto gracias a dos mil jóvenes comisarios, y también a doscientas señoritas que recorren los distintos sectores de la plaza, solicitando donaciones destinadas a solventar los gastos de la campaña que se inicia.

Entre los oradores se cuentan el dirigente sindical José Peter, que lo hace en nombre de los obreros, el escritor teatral Alberto Gerchunoff por los intelectuales (los autores en su mayoría apoyan a la UD), José Tamborini y Enrique Mosca por los radicales y Alicia Moreau de Justo en representación de las mujeres. Cerrando el gran acto, sobre las ocho de la noche, el último orador se acerca a la tribuna para comenzar su discurso; pero ante la violencia desatada entre la multitud y supuestos peronistas infiltrados -que provoca muertos y heridos-, abandona el texto del discurso que tiene preparado e improvisa frente a la muchedumbre que lo aclama. Alfredo Palacios define al gobierno militar como "dictadura que humilla a la patria", y con gesto imperativo solicita a los presentes: "tenemos que reconquistar la libertad". En tanto el líder socialista pronuncia estas últimas palabras, miles de manos hacen el signo de la "L", inicial de libertad[10].

El modo en que La Prensa refleja en sus páginas el acto será por demás elocuente: "El mitin de la Unión Democrática reunió a una entusiasta multitud que rebasó la Plaza de Congreso", titula en primera plana con la inusual inclusión de tres fotografías; y en un dramático subtítulo agrega: "Elementos de la tendencia contraria agredieron a tiros a los manifestantes y ocasionaron graves hechos resultando 4 muertos y muchas docenas de heridos"[11].

Los mítines, ya se sabe, se hacen para los convencidos, pero su difusión posterior por medio de notas periodísticas -como en este caso-, los convierten en dogmas de fe para todos los ciudadanos y no sólo para los acólitos. La Unión Democrática, de constituirse como una asociación política coyuntural, se irá

convirtiendo en una especie de nuevo status social; porque a través de ella la burguesía -que se siente amenazada por la presencia del "cabecita negra" del interior del país[12])-, comienza a sentirse identificada con la otra clase: el status de la "gente bien", por oposición a la "chusma peronista".

El lenguaje utilizado por los políticos para referirse a Perón es generalmente agresivo, cuando no directamente injurioso. Uno de esos políticos, el dirigente socialista-liberal Américo Ghioldi, no deja de atacarlo en cuanta oportunidad se le presenta. Desde su periódico La Vanguardia, de gran tiraje y penetración popular, sugiere la solución para acabarlo: "En manos del pueblo está el látigo de mil aceradas lonjas para azotar y amoratar el rostro de la tiranía"; en tanto que en otras páginas comienza a publicar una serie de artículos bajo un mismo título: "Por qué Perón no puede ser presidente"[13]. Precisamente este periódico es el que, haciendo referencia al alud de trabajadores que el 17 de octubre converge sobre Plaza de Mayo, acuña despectivamente el término "descamisados".

Con esa especial habilidad de Perón para utilizar el golpe del contrario a su favor, capitaliza el término empleado para descalificar a sus huestes y lo incorpora al folklore peronista. En la primera demostración organizada por el Partido Laborista a su líder y ahora candidato a presidente, ante una multitud que La Época calcula en más 200 mil simpatizantes, el coronel utiliza el epíteto por primera vez: "Desfilaremos por nuestras calles tranquilos -anuncia-, entusiastas de nuestra causa, sin calificar a nadie de chusma ni de descamisado..."[14]. Al finalizar el discurso Perón se quita la chaqueta y se arremanga la camisa, en un gesto que pronto se convertirá en uno de los ritos simbólicos del peronismo. Completando el cuadro, un descamisado logra acercarse al palco y le alcanza una bandera con una camisa atada al asta. El líder la agita ante el delirio colectivo.

Dos estilos, un líder

En esta campaña para las elecciones presidenciales se ponen de manifiesto dos estilos políticos diametralmente opuestos. La propaganda proselitista busca, en cualquier caso, conformar la imagen y el perfil del candidato ideal al cual el electorado "tiene que votar", transmitiéndo la confianza necesaria para lograr ese objetivo.

El estilo tradicional es impulsado por el binomio de la Unión Democrática (UD). Su discurso es grandilocuente, conceptuoso, con argumentaciones racionales de difícil comprensión para la gran mayoría del electorado. Las figuras prominentes de la coalición -con la honrosa excepción del socialista Palacios-, no despiertan el menor entusiasmo popular. La UD carece de un líder definido. Sus candidatos conforman una pareja surgida de un acuerdo entre cúpulas multipartidarias. Tamborini y Mosca son personalidades insulsas que repiten mensajes gastados; resultan distantes y hasta antipáticos y arrogantes en algunos casos. Se creen ganadores y esa vana sensación la transmiten con cierto tono de soberbia y subestimación hacia el adversario. Cuentan a su favor, eso sí, con cuantiosos fondos de campaña otorgados por las grandes empresas y corporaciones.

Como saludable antítesis, Perón representa un nuevo estilo en la política argentina. Es un líder natural. El apoyo del electorado está basado más en los vínculos personales que crea, que en el resultado de una reflexión profunda. En más de una ocasión, sus partidarios definen esta particular relación con su líder como la expresión de "un sentimiento". El vínculo estará sustentado en la personalidad carismática del líder, que exhibe una notable capacidad de empatía con sus seguidores, lo que le permite sintonizar con la masa.

"Por identificación, el seguidor comparte el poder con el líder, así como el amante halla su realización en complacer al amado. El seguidor y el amante, sostiene Lindhom, reconocen al amado otro como vívidamente extraordinario, pleno de intensa emoción, y como encarnación de todo lo que es bueno y deseable; en otras palabras, como "carismático"[15].

Su discurso es claro, sencillo y creíble. Los recursos financieros para la campaña son escasos, pero esto no resulta un impedimento para que su nombre aparezca en las paredes de todo el país escrito a tiza y carbonilla. Con ello da la sensación de escasez, de no estar "vendido" a nadie; aunque en realidad cuenta con casi todo el apoyo de sus camaradas de armas y es su candidato verdadero.

La convicción ganadora del líder de los descamisados y sus seguidores llega hasta el punto de crear un escudo peronista, cuya inspiración directa es el propio escudo nacional con un diseño más moderno[16]. Se expone en las sedes de la Junta Reorganizadora, que lo lleva como el candidato Nº 1.

Los candidatos democráticos pondrán el acento en la experiencia política del radicalismo y de las agrupaciones que acompañan su postulación; Perón en cambio ofrece las ventajas de su dinamismo y espíritu transformador, alejado de la partidocracia tradicional. En suma, representa lo nuevo ante lo viejo.

A diferencia de Tamborini-Mosca que no evitan sustraerse a su origen aristocrático, Perón se presenta a los actos vestido de forma sencilla; y promediando los mítines adopta decididamente el rol de "un descamisado más" entre los presentes. Su etiqueta es la de "un hombre como cualquier otro".

Hasta la conquista de la presidencia, el líder enfatizará sus cualidades de persona común y de similitud con el público para ganar su confianza; pero una vez llegado al poder, cuando crece su reputación y aumenta su magia personal, ya no puede exponerse al contacto personal con la gente. Confía cada vez más en la mediatización de su discurso a través de la manipulación propagandística.

Su actitud es la de un hombre enérgico, modelo de virilidad, pero sin caer en el autoritarismo (desvío del carisma). Se presenta físicamente sano y fuerte para emprender la dura tarea que le aguarda, con voluntad de acero.

Trabajador incansable, innovador, tiene el perfil del candidato creador e imaginativo. Perón es el mejor producto de la restauración del "orden y la moral" emprendido por la Revolución del 4 de junio de 1943. Ese cercano origen político, no es sin embargo impedimento para que practique una sutil ambigüedad ideológica que promueve en la gente el sentimiento de sentirse comprendida. Una hábil táctica para captar a los miles de ansiosos que desean que la realidad cambie.

Por cierto que su mejor propaganda sigue siendo él mismo. La seducción de su sonrisa imperturbable, la alegría de vivir que trasmite, su agudo sentido del humor. La clara preferencia por el pueblo que es sencillo y noble. Es el benefactor de los desposeídos. Apunta, como él mismo repite al concluir sus discursos multitudinarios, directamente al corazón.

En tren de campaña

Finalizando el año 1945, su fiel colaborador Domingo Mercante, le hace a la campaña de su amigo un menudo favor. Por su iniciativa el gobierno aprueba un decreto creando el Instituto de Remuneraciones, que concede no sólo aumentos de sueldo a empleados y obreros, sino la fijación del "salario vital mínimo", impulsa las vacaciones pagas e implanta un sueldo anual complementario para todos los trabajadores, a percibir el 31 de diciembre de cada año a partir de entonces. Nace así el "aguinaldo".

Las fuerzas que apoyan a la Unión Democrática, ("la patronal") se quejan amargamente de las medidas adoptadas por el gobierno a favor de los obreros. Evitando el enfrentamiento directo, se hacen oír a través de sus periódicos, encargados de dar amplia cobertura al asunto. A pesar de su resistencia, finalmente deben capitular ante el hecho consumado.

Estas disposiciones pro-trabajadores y "antioligárquicas" serán un duro revés para los "democráticos" y por supuesto, un fuerte espaldarazo para la imagen presidenciable del coronel. Una idea fuerza: la figura paternal desde el poder, con un sistema presidencialista que asume la protección de los ciudadanos La pelea también se da en el ámbito del humor con caricaturas y chistes que ridiculizan al contrincante. Así, en plena campaña proselitista, aparece una nueva revista satírica con el sugestivo nombre de Descamisada; surge como contraparte a las pullas de Cascabel, publicación de similar estilo burlón, contraria al líder. Entre otros colaboradores de la "populachera" Descamisada figura el propio Jauretche, con una sección social glosada de los grandes diarios.

Hasta aquí, Maria Eva Duarte de Perón acompaña con entusiasmo el vertiginoso ascenso político de su esposo. Asiste junto a él, aún tímida, a las masivas concentraciones populares, y participa -siendo la primera mujer de un candidato que lo haceen las giras por el interior del país en busca del voto. No habla en público; su primer intento oratorio resulta un fracaso, al pretender hacerlo en un acto del Centro Universitario Argentino Peronista en el Luna Park, 15 días antes de las elecciones.

Las giras de los candidatos de uno y otro bando se realizan en ferrocarril. Tamborini -alias Tamboy Mosca se trasladan en lo que llaman -con intención triunfalistael Tren de la Victoria, que debe soportar estoico más de una vez los cascotes y balas peronistas; seguramente como una respuesta contundente a la repetida señal de los cuernos que ensaya Tambo con sus manos asomado por la ventanilla.

Por su parte Perón y su gris compañero Dr.Quijano, que obediente se mantiene en un segundo plano, a quién la multitud llama cariñosamente "abuelito", lo hacen en un tren adornado con banderas y estandartes denominado La Descamisada. En este noble vehículo de trasporte realizan periplos agotadores, visitando hasta ocho ciudades en un sólo día, con actos organizados desde el mismo convoy.

Como se ha dicho, el peronismo prácticamente no cuenta con periódicos ni con medios de comunicación favorables. La relación prensa partidaria de la UD con prensa adepta al Coro

nel sigue siendo muy desproporcionada. Las noticias que llegan sobre ambas campañas son decididamente parciales. Las concentraciones de la Unión Democrática son siempre calificadas de "entusiastas", presenciadas por manifestaciones de "singular colorido" y con "imponente exteriorización de fervor público"[17]. Tamborini-Mosca acceden con facilidad a la primera plana de los diarios y a amplias crónicas en páginas interiores. Los actos peronistas en cambio aparecen sintetizados en páginas interiores y sólo ganan relevancia cuando se produce algún disturbio.

En tanto la prensa se dedica a atacar a Perón, Mr.Braden prepara lo que considera como el golpe definitivo que dejará a su enemigo fuera de combate. Ya lo había anticipado desde Washington: "Estamos decididos a no permitir que por complacencia nuestra, nazca un nuevo brote fascista en este hemisferio", amenazaba[18].

‘Braden o Perón’

Convencido de su misión redentora, Mr.Braden no escatima medios y elabora con el Departamento de Estado norteamericano una denuncia contra los regímenes de Castillo, Ramírez y Farrell-Perón, utilizando también la técnica de meter a todos en el mismo saco. A solo doce días de los comicios nacionales, se distribuye a la prensa y las agencias informativas[19], el documento que el día anterior Braden personalmente entregara a los diplomáticos latinoamericanos.

Titulado grandilocuentemente "Consultas entre las Repúblicas Americanas sobre la situación de la Argentina", el informe es conocido sin embargo por el color de sus tapas, que le valen el simple nombre de Libro Azul. El documento intenta poner al descubierto y probar las nefastas relaciones entre el gobierno de facto surgido el 4 de junio de 1943 y los regímenes nazifascistas derrotados. Informaciones y deducciones del servicio de inteligencia norteamericano se mezclan con denuncias de civiles y militares que comprometen su conducta personal, en muchos casos intachable. Braden piensa que con esa maniobra el pueblo argentino votaría masivamente contra Perón, pero se equivoca; la jugada resulta contraproducente hasta el punto de convertirse en un boomerang fatal para el destino de la Unión Democrática.

Los diarios reproducen pasajes enteros del Libro. La Prensa y La Nación lo hacen íntegramente en varias entregas sucesivas. En apariencia Mr.Braden logra su objetivo. La Unión Democrática hace suya la denuncia y vuelca sobre el Libro Azul el interés de la opinión pública. Presentado el mismo día de la proclamación de la fórmula Perón-Quijano, consigue restarle repercusión al impresionante acto. Sólo La Época se ocupa del acontecimiento con la inclusión de dos enormes fotos de la multitud reunida, y un título provocativo: "Perón desafía a Mr. Braden"[20].

Siempre con buenos reflejos, el Coronel asimila el golpe y responde con su propio texto, que empieza a circular casi de inmediato, y al que llama Libro Azul y Blanco en clara alusión al color de la bandera patria[21]. Si bien Perón había redactado el libro en diciembre de 1945, su publicación se había visto postergada ante la posibilidad de un enfrentamiento directo con los Estados Unidos, que amenazan con probar la filiación nazi del autor.

Sus 130 páginas reproducen prolijamente distintos elementos de contra - propaganda, sin olvidar al comienzo una cita de George Washington, describiendo "las andanzas del Señor Braden por nuestro país y el detalle de sus vinculaciones políticas".

La mayor parte del Libro Azul y Blanco está ocupada por el apéndice documental: en él se compara el discurso sobre defensa nacional de Truman con el de Perón; luego enumera los personajes que forman "el circulo Braden" con un apartado especial para la poderosa familia Bemberg; presenta pruebas del espionaje de la embajada norteamericana en Argentina; reproduce las solicitadas de los acusados por el Libro Azul, revelando detalles que ponen de manifiesto la falsedad de las imputaciones; documenta la intervención de Braden en los asuntos internos de Cuba; recuerda la "filiación totalitaria de algunos ’demócratas’ como Carlos A Pueyrredón, Dr. Roberto J. Noble, Junta Central de Afirmación Argentina, R. Peralta Ramos y reproduce en facsímil los distintos artículos de apoyo a la misión de Braden (incluidos los de los conversos comunistas)."

El documento partidario incluye también una borrosa imagen de las dimensiones humanas que alcanzó el cierre de la campaña peronista del 12 de febrero de 1946.

Ese día en la amplia plaza de la República, al pie del obelisco, una alegre muchedumbre esperó pacientemente la palabra de su candidato soportando un repentino aguacero. Desde el balcón de un viejo edificio ubicado en la esquina de Diagonal Norte y Cerrito, se improvisó una tribuna y se colocaron altavoces en todas direcciones. Jóvenes en mangas de camisa reivindican su condición de descamisados, cubriendo de slogans las paredes vecinas.

A las seis de la tarde los cartelones sindicales dominan la escenografía humana. Cada veinte metros asoma la silueta puntiaguda de un palo con una camisa flameando. Pero más importante que llegar a los miles de simpatizantes congregados allí era hacerlo a todo el país, a través de la radiodifusión.

La fe depositada por Perón en este medio técnico sensacional, que la oposición despreciaba, será dimensionado más tarde en los cursos de conducción política: "hay un procedimiento mucho más eficaz que los hombres olvidan, que es el de

tomar a la masa en grandes sectores. Los políticos nunca habían utilizado la radio para su acción (...) la acción de presencia y la influencia directa del conductor es importante pero la mayor parte de la masa ya me había visto y yo, entonces les hable por radio que era como si me siguieran viendo. De manera que yo les hablaba a todos"[22].

Normalmente en las giras Perón improvisa sus palabras; pero en la víspera de la elección del 24 de febrero prefiere leer un discurso que, por su sentido de la oportunidad, puede calificarse de hito histórico. En el texto promete implantar la justicia social y económica para todos los argentinos, inspirada en la doctrina social cristiana[23]. Ahí mismo le aplica un mazazo demoledor a su enemigo más importante. Acusa a Spruille Braden de ser "el inspirador, creador, organizador y jefe verdadero de la Unión Democrática".

Con esta oportuna asociación, logra establecer un enemigo único personificado en la desagradable figura del ex embajador. El líder laborista sigue a la perfección todas las reglas de un buen propagandista, que como en este caso, aconsejan simplificar el blanco de sus ataques; y lo hace nada menos que contra un extranjero que se entromete de forma intolerable en los asuntos internos del país y que utiliza para sus fines inconfesables a los personeros congregados en la Unión Democrática. Era demasiado.

"Todos forman parte, condena sin vueltas, de un ejército de traidores".

Finalmente su discurso de cierre de campaña concluye con una advertencia lapidaria retransmitida por la cadena de radiodifusión a todo el país: "Sepan quienes votan el 24 por la fórmula del contubernio oligárquico comunista, avisa, que con ese acto entregan sencillamente su voto al señor Braden. La disyuntiva, en esta hora trascendental es esta: o Braden o Perón"[24] .

Perón sabrá aplicar efectivamente la teoría que sostiene que no hay como un enemigo externo (real o imaginario) para aumentar el sentido de unidad en las propias filas, romper barreras de clases sociales y apelar a los sentimientos de patriotismo frente a la agresión externa que pretende imponer a sus candidatos. De esta manera Perón trasciende a los partidos políticos que se unieron en su contra, hasta lograr un enfrentamiento en un plano de igualdad.

Sus enemigos pretenden contestarle con otro dilema: "Tamborini o Hitler". El resultado es una disyuntiva absurda que no arraiga en la masa electoral, sino sólo en pequeños grupos de ideólogos.

La consigna del sonriente Coronel es contundente; golpea la conciencia nacional de miles de indecisos. Las paredes lo gritan desde pintadas y miles de pequeños afiches: "Braden o Perón".

Días antes del acto eleccionario, el peronismo, inspirado en "el hombre" que le da sustento, líder de los descamisados, representante de todo aquel que vive sojuzgado en este país; asume plenamente el rol paternalista y da varios consejos útiles: "no concurra a ninguna fiesta", "quédese en casa", "no beba alcohol" y "rompa candados o la tranquera o corte el alambrado y pase a cumplir con la patria".

Una nueva realidad política y social con la participación de otros miembros -los cabecitas negras-, se inserta por primera vez en unos comicios generales. Se presentan quienes nunca habían hablado por la radio ni aparecido en los periódicos, ni eran reflejados en las revistas o mucho menos en la literatura social. Sus pintadas, los cánticos y gritos en la calle en forma de rudimentario apoyo a Perón, se verán confirmados sorpresivamente en millones de votos.

La hora de la verdad

Concluidos los comicios del 24 de febrero toda la prensa destaca la corrección del acto eleccionario: "Triunfó el pueblo en los comicios más inobjetables de la historia consagrando a Perón", arriesga La Época; "Anticípase un aplastante triunfo de la democracia", asegura Critica; "Fueron normales en toda la República los comicios", sentencia La Razón; "Reina el júbilo en todo el país por lo que debió ser siempre un hecho normal: elecciones libres", ironiza Noticias Gráficas; "Dentro de un orden absoluto se realizaron ayer en la capital y las provincias elecciones generales", informa La Prensa; "Con una corrección ejemplar realizáronse ayer las elecciones en toda la República", subraya La Nación; "Respaldó el ejército la voluntad popular", destaca Clarín; y por último El Mundo admite: "En una jornada histórica se movilizó el país para votar"[25].

Hasta conocerse los resultados definitivos, los periódicos se entusiasman en la convicción de que la Unión Democrática resulta ganadora. Solo La Época descifrará la realidad. Las urnas proclaman una rotunda victoria peronista: Casi un millón y medio de votos contra poco más de un millón doscientos mil votos para los democráticos". El aplastante triunfo comicial no es tanto numérico, sino que significa la posibilidad de controlar el Congreso y las gobernaciones: los guarismos le aseguran a Perón 304 electores contra sólo 72 para la oposición; la administración de 13 de las 14 provincias existentes (la excepción es Corrientes) y todo el Senado[26].

Conocidos aún parcialmente estos resultados definitivos, la revista satírica Descamisada desgrana su ironía sobre la que llama "prensa seria" que había pronosticado la derrota peronista: propone a los muchachos que no tiren los ejemplares de una semana atrás -fines de febreroporque "Dentro de poco -aseguraserán documentos humorísticos!". En un título de pie de página interior pregunta burlonamente al director de Noticias Gráficas, "¿Y Ahora Mr. Agusti, qué me dice?". Más adelante dentro de una sección llamada "Sabe usted que...", ataca al archienemigo: "...a La Prensa no le importa la plataforma de los partidos, sino la "plata que los forma"; e incluye divertida en la sección "Maldiciones gitanas": "Que hayas apostado dinero confiando en los datos electorales de Crítica"[27].

En un curioso artículo de la revista Life, publicado en marzo y recogido por Milcíades Peña, el prestigioso semanario admitía: "Braden parece haberse equivocado hacia Perón en por los menos dos aspectos. Uno de ellos es que Perón se ha apartado bruscamente de la norma fascista -o, por lo menos ha confundido a Bradenal celebrar elecciones limpias y libres fuera de toda cuestión. El otro aspecto es que Perón es mucho más apreciado en la Argentina que lo que Braden o la prensa de los EE.UU. estaban dispuestos a admitir en el otoño pasado. Sus reformas económicas, no muy distintas de las de la primer época del ‘New Deal’ (rooseveltiano), le aseguraron una enorme masa adicta rural y urbana"[28].

Luego de custodiar los comicios, como símbolo de que la "era del fraude" había terminado, el ejército se dispone a aceptar la presidencia constitucional de "uno de los suyos". Poco antes de asumir como presidente, el coronel Perón instruye a Farrell sobre importantes medidas a ejecutar, que de tomarlas él mismo podrían haber enturbiado su buena imagen. Por fin llegaba el anhelado momento de contrarrestar al cuarto poder, volcado masivamente en su contra. Se instrumentará así una ley de represión del agio al papel prensa. Las empresas con excedente de esta vital materia prima, cuyo mayor volumen procedía de los Estados Unidos (el amplio porcentaje en poder de La Prensa y La Nación), tenían a partir de ahora, que entregarlo al gobierno para que la Secretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación lo prorrateara entre las empresas periodísticas. "O salen todos los diarios o ninguno"[29], habría dicho Perón al respecto.

Por otra parte, la Dirección General de Radiodifusión será la fiscalizadora de todo el contenido oral o musical de los programas. El 14 de mayo de 1946 el gobierno del general Farrell dará a conocer el Manual de Instrucciones para las Estaciones de Radiodifusión: "A fin de evitar que las emisoras tomen partido o se compliquen en tendencias, campañas interesadas, ataques personales, etc. los noticiosos e informaciones -aclarabase abstendrán de criticar, con parcialidad o apasionamiento, cualquier hecho, acto o propósito determinado"[30]. Así rezaba uno de los 307 artículos del completo Manual.... De hecho todas las emisoras

privadas tienen que conectarse diariamente a las 20.30 en punto con Radio del Estado, para transmitir en cadena el boletín oficial con fondo musical de marchas militares.

Un nuevo orden informativo comienza a estructurarse.

[1]Ver nota (13).

[2]Una rama del Partido Radical se había identificado con el movimiento que encabezaba Perón. Además del viejo caudillo correntino, estaban Armando Antille, caudillo radical de Santa Fe y Juan Isaac Cooke en la provincia de Buenos Aires, todos los cuales habían integrado en distintos momentos el gobierno militar.

[3]FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina) se había formado en 1935 en plena crisis del Partido Radical. Estaba constituida por un grupo de afiliados jóvenes y talentosos, que disentían de la dirección alvearista (antipersonalista) que se le había impuesto al partido. La mayoría de los integrantes de esta agrupación terminaron por identificarse con el peronismo y tal fue así como el 15 de diciembre de 1945 dispusieron su disolución.

[4]Ver Gillespie, Richard:"Soldados de Perón, Los Montoneros", Grijalbo, Buenos Aires, 1987.

[5]El rumbo impuesto por la revolución del 4 de junio de 1943 agita las filas del nacionalismo vernáculo. La inmensa mayoría estaba dispuesta a acompañar las medidas que fueran de contenido nacional. No obstante, Perón fracasa en sus primeros contactos y algunos integrantes de la Junta Ejecutiva como Arturo Palenque Carreras, Bonifacio Lastra y Alberto Bernaudo, adoptan posiciones francamente opositoras. Una reunión mantenida por el Coronel a mediados de 1944 con estos dirigentes termina sin llegar a un acuerdo; Perón luego los calificaría de "piantavotos". La decisiva participación de los cuadros medios y militantes aliancistas (ALN) en la jornada del 17 de octubre de 1945, entremezclados con los trabajadores, sellarán un posterior entendimiento de cara a las elecciones nacionales.

[6]Ver en el folleto "Comicios Ejemplares", s/editor, 24.2.46. Posteriormente, el Partido Peronista -con escudo partidario impreso en la contraportadaeditará el mismo folleto.

[7]Ver Sirvén, Pablo: ob. citada, p.47.

[8]Dirigido también por el periodista Lautaro Durañona y Vedia aparece a partir del 30 de octubre de 1945.

[9]Roque Saez Peña había permitido con su ley el acceso de don Hipólito Irigoyen a la presidencia de la República en 1916.

[10]Ver discurso de Palacios en La Prensa, 9.12.45.

[11]Ver La Prensa, 9.12.45.

[12]“Cabecita negra” es el nombre que se le daba a un tipo de pájaro del Interior del país, que por su vulgaridad se lo asoció maliciosamente a la corriente inmigratoria de los habitantes de provincias hacia Buenos Aires.

[13]Ver La Vanguardia, noviembre y diciembre de 1945.

[14]Ver Sirven, Pablo: Ob.citada, p.48.

[15]Ver Lindholm, Charles: “Carisma”, Gedisa, Barcelona, 1992, p. 244.

[16]“El distintivo más difundido de la primera época peronista -afirma Ciriafue el popular escudito, que identificaba a los leales. Su inspiración directa era el propio escudo nacional. Si bien preservaba las referencias a la pica, el gorro frigio, los laureles, el sol y hasta el celeste y blanco de la bandera patria, con mínimas alteraciones sobre el original, la mayor discrepancia estaba dada por la manos estrechadas en sentido diagonal antes que horizontal del modelo, ello podría sugerir la relación de subordinación entre el pueblo unido y organizado y su máximo Conductor”. Ver “La Cultura Peronista”, de la Flor, Buenos Aires, 1983.

[17]Ver Sirven, Pablo: Ob. citada.

[18]Ibídem, p.51.

[19]La República Argentina no contaba entonces con una agencia informativa propia. Los servicios estaban a cargo exclusivamente de United Press y de Associated Press, ambas de origen norteamericano. Como en diciembre de 1942 el Estado había asumido el control directo de todas las informaciones enviadas al extranjero, las dos grandes agencias tuvieron que crear dos filiales: Prensa Unida y Prensa Asociada para cubrir de esta forma los procesos de la ley.

United Press mantenía una estrecha relación comercial con el diario La Prensa, más allá de compartir los mismos ideales de liberalismo a ultranza. La ayuda de

la familia Paz fue de fundamental importancia en los primeros tiempos, que salvó a la agencia de una muerte segura.

Por su parte Associated Press tenía en el diario La Nación a un cliente consuetudinario y hasta compartían el antiguo edificio de la calle San Martín.

El 4 de abril de 1943 el gobierno de Farrell concedía a la flamante Agencia Nacional de Información (ANDI) el monopolio de la Información radial; todas la emisoras tenían la obligación de utilizar sus servicios. Un mes más tarde, el gobierno militar tuvo que abstenerse de seguir adelante con la creación acusada de ser subvencionada por los nazis. Las suspensiones a las filiales de AP y UP, aplicadas en el mes de marzo, quedaron levantadas y ANDI pasó al olvido. Mejor destino tuvo la Telenoticiosa Americana (TELAM), instrumentada desde su creación en 1945, por todos los gobiernos tanto de facto como constitucionales, siendo el artífice principal desde donde se difundían los actos de gobierno y su respectiva propaganda oficial.

[20]Ver La Época, 13.2.46.

[21]Ver “Libro Azul y Blanco”, Coronel Perón, Buenos Aires, 1946, sin mención de editorial u organismo impresor.

[22]Ver Juan Perón: “Conducción Política”, Secretaría Política de la Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 1974, p.230.

[23]“Nuestra política social -dice Perón subrayando su filiación católicaha salido en gran parte de las encíclicas papales y nuestra doctrina es la doctrina social cristiana”. Ver en la Colección “Perón, el hombre del destino”, Abril educativa y cultural, fascículo Nº 28, Buenos Aires, 1974.

[24]Ver discurso en La Época, 13 de febrero de 1946.

[25]Ver Sirvén, Pablo: Ob. Citada.

[26]Ver “Comicios Ejemplares”: Ob. Citada. Expresando en votos, el binomio Perón-Quijano obtiene 1.527.231 votos, representando el 52,40% del electorado, y 1.217.155 votos, que viene a ser 42,52% para Tamborini-Mosca.

[27]Descamisada, número 7, Buenos Aires, 6 de Marzo de 1946.

[28]Ver Peña, Milcíades: “El Peronismo. Selección de documentos para la historia”. Ediciones Lorraine. Buenos Aires, 1986.

[29]Ver Sirvén, Pablo: Ob. Citada.

[30]Ibídem.

Conclusiones de la Primera Parte: "Coronel, gracias por existir"

Hay una fecha clave que marca, como ninguna otra en la historia de Argentina, un Antes y un Después; el pasado lleno de penurias y el ahora colmado de bienestar. El 17 de octubre de 1945 señala en la mitología popular argentina ese momento culminante.

Estas primeras conclusiones proponen, antes de seguir con la historia, delinear el camino recorrido por el ignoto Coronel desde su aparición pública hasta alcanzar la cúspide del poder. Intenta echar luz sobre un aspecto poco tenido en cuenta como arma política, que Perón emplea hábilmente, y señalar con hechos la verdadera importancia de la propaganda para el logro de los objetivos que se trazara. Todo ello a partir de su actividad como agitador y luego como experto propagandista, hasta culminar su magna obra con la creación de un movimiento de alcance masivo.

La sociedad con que se encuentran los militares que toman el poder en 1943 está estructurada socialmente de forma autoritaria. Acostumbrada a las "trenzas" de los políticos corruptos, a las órdenes de arriba y al respeto a la autoridad, identificará sin mucho esfuerzo, la democracia con la confusión y el caos social.

El Coronel es el catalizador de las aspiraciones de una mayoría sumergida social y económicamente, que se verá representada en su proyecto político de justicia social. En apenas dos años Perón supera las trabas burocráticas y convierte en realidad los incumplidos proyectos del socialismo vernáculo.

Si se intenta señalar los pasos transitados por Perón, seguramente no pueden faltar los siguientes: avanza sobre las crisis de poder destacándose entre propios y extraños; unifica y subordina al movimiento obrero dividido; es claro y preciso en sus consignas; sabe lo que quiere y lo transmite adecuadamente; se respalda en el prestigio de la institución ejército para coronar su proyecto político. Es efectista, contundente y pragmático. Genera una imagen benefactora providencial.

Perón capitaliza el vacío de poder hasta llegar a él. Crea una relación de familiaridad con la masa; al principio de manera fraternal y paternal alternativamente. Luego, como una autoridad presidencial, transmisora de respeto y confianza. Polariza a la sociedad: o se está con Perón o se está contra él. Finalmente, legitima su autoridad en las urnas del sistema democrático.

El nuevo líder pivotea su campaña en cinco factores principales y convergentes a saber:

1) Su personalidad carismática, ese "don" natural que tan inteligentemente sabe administrar.

2) Su capitalización del golpe del 4 de junio de 1943, al apropiarse del aparato estatal extendido por todo el territorio, con lo que evidencia poseer -o bien ir armando durante la marchaun modelo propio, que pocos toman en serio. Ventaja ésta que le permite crecer en las sombras, según una estrategia militar de consignas, etapas y objetivos a cumplir.

3) Un discurso apropiado de fácil comprensión, convincente. Toma como propias las banderas de la justicia social y la moralidad pública sostenidas históricamente por el Partido Socialista, como así también el sentimiento nacional y popular, estandartes permanentes del Radicalismo (Unión Cívica

Radical).

4) Obtiene reivindicaciones concretas para un sector mayoritario de la población, que no tiene acceso a la participación igualitaria de la sociedad ni a sus beneficios.

5) Hábil manejo de la propaganda, destacando tanto su actividad pública como su atractiva personalidad; esto lo instrumenta fundamentalmente a través del medio que mejor domina: la radio.

Al principio en forma inorgánica y compulsiva, luego de manera metódica y proyectada, paso a paso, Perón va cumpliendo todas y cada una de las reglas básicas de la propaganda política. Entre ellas podemos enunciar las siguientes:

A) Provoca cambios en las actitudes y conductas de la gente, apoyándose en hechos tangibles, autenticando el discurso de manera consecuente con una tarea de esclarecimiento.

B) Ejecuta al comienzo acciones propagandísticas parciales dirigidas a persuadir a jerarquías militares, sindicales, religiosas, funcionarios estatales y otros grupos pequeños. Estas acciones tienen lugar en el marco de referencia de las influencias que esos grupos tienen sobre grupos intermedios de decisión o sobre grandes conjuntos, tejiendo así una red de adhesiones y lealtades.

C) Transmite a las masas un mensaje simple, claro, de fácil captación, generalizador, con un solo sentido de interpretación: lo bueno y lo malo; lo nuevo y lo viejo.

D) Genera pocas ideas repetidas una y otra vez de manera diferente.

E) Soslaya el uso de la ambigüedad; es directo y especifico.

F) No descarta, llegado el momento, el adoptar un decidido rolde agitador de masas. Durante la primera etapa hacia el poder, Perón asume fundamentalmente el papel de un agitador progresista, consciente de que la clase obrera tiene un origen socialista y anarquista. Utiliza la radio para estimular la solidaridad con la clase trabajadora y enfervorizar su patriotismo, sin evitar caer en un revolucionarismo verbal, con abuso de términos tales como "pueblo", "lucha", o "revolución".

G) Recurre a argumentos racionales expresados en forma emotiva.

H) Adapta el tono y la forma del mensaje a emitir a cada receptor. Cada grupo o sector tiene sus especificaciones e intereses que no pueden ser ignorados. El propagandista debe explicarse en la forma más asequible, comprensible y viva sin confundirse con el simplismo, la vulgaridad o la popularización.

Perón usa todo eso y bien.

I) Utiliza slogans categóricos que encierran una idea concreta y estimulante como síntesis altamente expresiva. Perón transforma toda idea o conjunto de ideas, en un slogan efectivo.

J) Logra unidad temática en los distintos canales (radio, prensa, cine, folletos, volantes, carteles, pintadas) que emplea de modo simultáneo. De esta manera consigue crear un clima de opinión sólido, al sumar la influencia de cada elemento.

K) A pesar de que su discurso es directo y específico, en el plano de la negociación política sabe manejarse con sectores cuyos intereses son, en muchos casos, diametralmente opuestos.

L) Hace centro de su propaganda en el enemigo de mayor fuerza y capacidad ofensiva. Primero lo hace en la denominada "oligarquía" y luego, durante la campaña proselitista, en la figura de Mr.Braden.

En una febril carta de febrero de 1945, cuando todavía nadie podía prever lo que les esperaba protagonizar a los principales personajes de la historia, Eva Duarte escribe unas palabras a su amado Perón que, sin ella saberlo, pueden constituirse en la más cabal síntesis del reconocimiento silencioso de los millones de marginados finalmente comprendidos: "Coronel, gracias por existir".

Segunda Parte:

"Papá Corazón"



NOVA LEX PERONICA
PAZ
"EL LÍDER SIEMPRE TIENE RAZÓN"
2+2=5
ORDEN
LEGALIDAD

Imagen del periódico Argentina Libre, No 240, 29 de agosto de 1946.

8. El Baile de los Descamisados

(1946)

Por qué Perón es Presidente

Desde antes de asumir su primera presidencia, Perón tenía claro su proyecto político: "Me he trazado un plan ideal y otro moral -dogmatizaba-, ayudado por un sistema de propaganda, que podríamos llamar preventiva, encaminado a que las masas ciudadanas, y en especial el obrero, empleen el discernimiento al leer el diario, inmunizando así al pueblo y a los trabajadores contra ciertas versiones" [1].

En declaraciones formuladas el 26 de abril al corresponsal de El Imparcial de Santiago de Chile y reproducidas por La Prensa de Buenos Aires, el presidente electo hace una sutil diferencia entre lo que considera libertad de prensa y libertinaje: "La libertad es el clima natural de la prensa, que fuera de él vive amordazada; pero, la libertad sin libertinaje...

Nos oponemos y seguiremos oponiéndonos con toda la fuerza de la autoridad a esa arbitraria invocación de la libertad de expresión, con la que se encubren campañas destinadas a confundir y desorientar a la opinión pública. Las

linotipias y las rotativas -afirma Perónno pueden ser convertidas impunemente en armas de perturbación económica y disociación social, ni en vehículos de idearios extraños o de visiones políticas"[2].

Era sabido que los periódicos estaban en manos privadas y liberales; entonces, según esta concepción paternalista de la libertad apuntada por el líder, tanto la propaganda como la prensa lo debían ayudar en su sagrada misión de evitar el contagio de la masa con otras fuentes de información distintas de la propia. Se estaba estableciendo como principio de Estado que la única versión de la realidad debía ser generada por el peronismo.

Apenas se tuvo la certeza de que el candidato triunfante era el coronel (R) Juan Domingo Perón, la entonces Subsecretaría de Informaciones de Prensa y Difusión del Estado preparó un extenso noticiero de 33 minutos de duración bajo el titulo Por qué Perón es Presidente, para ensalzar la obra como funcionario del candidato triunfante. En realidad, la película se propone resaltar la obra del gobierno militar, de quien Perón es hasta ayer mismo su más destacado integrante[3].

Antes de comenzar las imágenes, el texto de dos placas fijas nos introduce en la nueva situación: En ella se pone de relieve que "la Argentina pudo votar libremente"; definiendo a Perón como "el candidato del pueblo", destacando su trabajo por la reforma social para que hubiera "ricos menos ricos" y "pobres menos pobres"; recordando que su dedicación le valió el calificativo honroso de "Trabajador Nº1". Una tercera placa reproduce el slogan más usado por el líder hasta ese momento: "Mejor que decir es hacer, mejor que prometer es realizar".

El film rescata noticieros de los años 44, 45 y 46, y pretende documentar parte de la obra realizada por Perón que será - según la placa inicial"la base fundamental de la conquista de su histórico triunfo". Una lámina final lo resume todo: "Descamisados: Arriba los corazones VIVA PERÓN!!!".

La asunción de Perón

El día anterior a su asunción como presidente de la Republica, Perón realiza un gesto de alta significación formal. Comulga en una misa de campaña, junto con las tropas de la primera división del ejército con asiento en Palermo, en la explanada de Avenida de Mayo y 9 de Julio. "El presidente argentino -asegura en esa ocasióndebe cumplir con el precepto constitucional que exige sea católico. Yo he querido dar prueba de mi fe públicamente" [4].

Aquel mediodía del 4 de junio de 1946, Juan Domingo Perón llega a la Casa de Gobierno con el flamante uniforme de general de brigada -en virtud del ascenso otorgado por el gobierno saliente presidido por su amigo, el general Edelmiro J. Farell-, para recibir los atributos de mando y tomar juramento al nuevo gabinete.

En la trascendental sesión de la Asamblea Legislativa, el bloque de la Unión Cívica Radical -constituido por 44 diputadosfigura como "ausente sin aviso"[5]. Este desaire no impedirá que concurran a la lectura del primer mensaje presidencial dirigido a los legisladores, asistencia abandonada en años sucesivos. La no aceptación de la derrota comicial, debe considerarse como un elemento decisivo en el análisis de la operación política a Perón durante su primera presidencia.

A pesar de las voces disidentes, la sensación generalizada es que el país vive una hora excepcional para encarnar su futuro[6]. Miguel Miranda, el "zar de la economía" en los próximos dos años, lo sintetiza con esta frase que será célebre"No podemos caminar por los pasillos. El oro nos bloquea"[7]. El empresario de origen catalán se refiere a los 1.000 millones de dólares acumulados en el Banco Central. Un dólar se cotiza a 4 pesos. Esta peculiar observación será recordada en las postrimerías del régimen una y otra vez por la

insistente contrapropaganda golpista.

La ceremonia de asunción del nuevo Presidente se desarrolla en un clima de algarabía popular, como en los viejos tiempos de don Hipólito Yrigoyen -el popular líder del radicalismo, y se ve coronada con el desfile espectacular de 40.000 soldados y 200 aviones pertenecientes a la fuerza aérea, arma dilecta del gobierno instaurado en 1943. "Pueblo y Ejército en conjunción patriótica", resume el semanario oficialista Ahora[8].

En ese mismo número, la publicación le dedica dos fotos a la señora María Eva Duarte presidiendo una de las mesas, en el banquete ofrecido esa tarde en honor de las "embajadas especiales extranjeras". En una de ellas, aparece teniendo a su derecha al general Juan Pistarini y a su izquierda al cardenal primado Dr. Santiago Luis Copello. La primera dama luce para la ocasión un llamativo, y posteriormente muy comentado, vestido con el hombro izquierdo desnudo. Al día siguiente, sobre el escenario del teatro de revistas Maipo, se ironiza el hecho; la primera vedette Sofía Bozán lucirá en un sketch un vestido similar, teniendo sobre su hombro izquierdo descubierto, un ‘cardenal’ embalsamado[9]. Poco tiempo más durará este desparpajo teatral hacia el matrimonio presidencial.

El discurso del primer mandatario ante el Congreso de la Nación es de tono marcadamente conciliador. A pesar de la evidente ausencia de los representantes de la oposición, el mandatario militar legitimado solicita "la colaboración de todos", afirmando para ello que, "no hay, ni jamás ha existido, doblez en mis palabras", y como un rezo laico pronuncia: "Quienes quieran oír, que oigan; quienes quieran seguir, que sigan. Mi empresa es alta y clara mi divisa: mi causa es la causa del pueblo; mi guía es la bandera de la patria"[10].

En suma, como señala el editorial de Clarín[11], se declara "el presidente de todos los argentinos"; y como digno marco a tan magno acontecimiento, se decretan cuatro días festivos para que el pueblo pueda expresarse en la que se denomina ‘Fiesta de la redención de la patria’, según proclama un comunicado

oficial. La Subsecretaría de Informaciones hace filmar al Noticiero Panamericano la transmisión de mando presidencial[12]. La filmación de ocho minutos es algo rudimentaria pero refleja el clima de júbilo que se quiere trasmitir: En el recinto del Congreso se ve a Perón, al siempre adusto vicepresidente Dr.Quijano, al gobernador electo de la provincia de Buenos Aires, coronel Mercante, y a la joven y bella María Eva Duarte de Perón, mientras que la multitud está reunida afuera. En el coche descapotado que traslada a Perón y a Quijano hacia la Casa de Gobierno, el sonriente presidente electo saluda a la muchedumbre enfundado en su elegante uniforme militar de gala "en medio de un entusiasmo jamás visto en Buenos Aires", exagera la voz en off.

El locutor del film oficial destaca más adelante: "Una esperanza de hoy hacia el futuro...". Se observa una fuerte presencia militar por todos lados. Dos cámaras registran las escenas del traspaso presidencial. La voz del presentador se vuelve dura y el texto anquilosado. Juran los nuevos ministros ante un Perón con gafas, que le confieren una adecuada imagen de estadista[13] . Afuera, casi sin portar cartelones, una multitud corea el apellido del nuevo mandatario. Seguidamente dará comienzo el impresionante desfile militar. Como fondo del escenario que ocupan las autoridades nacionales, un cartel en el centro enmarcado por dos inmensas banderas verticales recuerda la fecha "4 de junio". El desfile de los cadetes del Colegio Militar es la señal de que quien asume ese día es uno de ellos. El locutor lo define: "Soldado, estadista y patriota"[14].

Al caer la tarde, pasadas las 19, el líder consagrado presidente se asoma al balcón de la Casa de Gobierno, frente a la Plaza de Mayo. Frente a él, cuatro micrófonos de la cadena de radiodifusión retransmiten su mensaje al país entero. Ya no tiene que presentarse ante la multitud que lo aclama como el justiciero coronel perseguido, sino como la nueva autoridad democráticamente elegida por la mayoría: "...Ayer fue una jornada de lucha -recordará-, hoy es una jornada de festejos populares (...) Hoy como el 17 de octubre, quiero avisarles que mañana será feriado. Será la fiesta del triunfo"[15].

Como ya se apuntó, prácticamente toda la prensa escrita tiene una posición hostil

hacia Perón, que en algunos casos llega al enfrentamiento, tanto mientras es funcionario del gobierno de facto como todo a lo largo de la campaña electoral. En su mayoría los medios han apostado al triunfo de la Unión Democrática y han perdido. El nuevo gobierno se encarga de recordárselo.

Ante esta nueva realidad, algunos medios adoptan una prudente actitud expectante, como es el caso de los diarios La Razón, El Mundo, Noticias Gráficas y Clarín. Este último, en su editorial del mismo día 4, le desea éxito al nuevo gobierno "para el bien del país"[16]. No todos los medios son tan prudentes en esta jornada de júbilo popular; el editorial de La Nación, bajo el titulo "El anhelo nacional", afirma que "el malestar es general, porque falta confianza en la estabilidad de los derechos...", y se queja ante lo que llama , "la intervención en las actividades de las fuerzas vivas para colocarlas bajo el dominio de la autoridad ejecutiva"[17].

En este periodo inicial como mandatario, Perón cuenta sólo con el apoyo de Democracia, matutino fundado a fines de 1945, el vocero del Partido Laborista, El Laborista, y por supuesto La Época el vespertino que él mismo había contribuido a crear. En la cobertura especial de su "jefe", este medio (cuyo director Eduardo Colom logra como premio a su fidelidad proclamarse diputado nacional), afirma en portada: "La prensa del continente destaca la era histórica que inicia la Argentina". Y en su segunda página ofrece en venta ‘El Hombre del Destino’, presentándolo como un libro sensacional..." ¡tú libro, descamisado!", dirigiéndose directamente al destinatario del anuncio[18].

Hacia la manipulación de los medios

Salvo los casos de Cascabel y Descamisada que ya hemos visto durante la campaña electoral, no hay prácticamente revistas de opinión política. Las revistas son didácticas, infantiles, femeninas y de otros variados géneros, más o menos asépticas, por lo que no sufrirán en la misma medida las presiones que el

flamante gobierno se dispone a ejercer sobre la letra impresa, cuya inmensa importancia se concentra en los diarios de Capital Federal y en cada una de las metrópolis provinciales.

Antes de comenzar a gobernar el país desde el sillón de Rivadavia (primer presidente constitucional de la República), Perón y su amigo el general Farrell producirán algunos hechos más que significativos para el futuro de los medios de comunicación en la Argentina. Entre ellos los que afectan al papel prensa. A partir del 17 de marzo las empresas con excedente de papel para diario, debían entregarlo a la Subsecretaría de informaciones para que ésta lo distribuya "equitativamente". Así son pasibles de expropiación quinientas toneladas de papel importado, mayoritariamente en manos de los diarios opositores La Nación y La Prensa. Esta medida, sumada a la incautación por parte de la Secretaría de Industria y Comercio del 10 por ciento de todo el papel que llega al país y al control del cambio que ejerce el Banco Central, que autoriza a comprar divisas para la importación de papel, permiten a Perón reducir poco a poco el grosor de los periódicos antagónicos, así como también vigilar de este modo su tiraje. Si el presidente electo se encuentra en camino de manipular a la prensa escrita, aún le falta el dominio sobre las emisoras de radio privadas.

Con ese premeditado objetivo, el 14 de mayo se conoce el ‘Manual de Instrucciones para las Estaciones de Radiodifusión’.

Otra novedad preocupante es que todas las emisoras deben conectar diariamente con Radio del Estado a las 20.30 (horario central), para trasmitir en cadena el boletín oficial. Las nuevas reglas de juego inspiradas por Perón, serán instrumentadas por medio de decretos militares de Farrell, quien absorbe de este modo el costo político, que al flamante mandatario le acarrearía desprestigio. También le ahorra el fatigoso trámite parlamentario de tener que discutirlas en el Congreso.

Son medidas que permiten presagiar malos tiempos para los medios que no

concuerden en el futuro con el pensamiento y obra del general. Pero si hay nuevas reglas de juego para los medios de comunicación, también se anticipan acotaciones en el plano político. Después del triunfo electoral, durante los festejos del 14 de abril en la Plaza de la República, Luis F. Gay recalca altivo, "el Partido Laborista es el artífice del triunfo" y desde la misma tribuna en que luego hablará Perón, advierte:

"No hemos aparecido políticamente para satisfacer deseos personales de nadie, ni para servir a una causa"[19].

Posteriormente, y sin darse por aludido, el líder aboga desde ese mismo balcón de la sede laborista por la no disociación. Los múltiples intentos de Perón por contener la posición laborista

radicalizada fracasan.

La revista de humor Descamisada en su edición del día 15 de mayo ensaya en su sección "La cuentas claras", una nueva interpretación de la interna partidaria con una rara sumatoria periodística: "1 Noticias Gráficas + 1 Clarín + 1 Mundo + 1 Razón = 1 Tentativa continua de dividir al peronismo"[20].

Para entonces, el líder tiene otros planes que causarán sorpresa. El 23 de mayo, sin previo aviso, en un discurso retransmitido por todas las radios del país, en un gesto de inequívoca autoridad que paraliza a propios y extraños, Perón ordena la disolución de todos los partidos que lo apoyaron en su campaña presidencial. Formaliza a renglón seguido la creación de un nuevo partido que en un primer momento se va a llamar Partido Único de la Revolución Nacional.

Los primeros 100 días de gobierno

A los pocos días de asumir el gobierno, el flamante presidente convoca a los periodistas a su despacho para hablar sobre la situación económica del país y asegurarles, de paso, que su tarea informativa será facilitada sin cortapisas. Al poco tiempo, esta promesa se verá rota con los "procesos por desacato" que comienzan a multiplicarse.

Pero paradójicamente, la primera medida del gobierno no será en el campo interno. A Perón le preocupa más que ningún otro problema el casi total aislamiento internacional argentino. En plena guerra fría entre los Estados Unidos y la Unión Soviética (ex URSS), el anticomunismo del general le marcará hacia donde debe dirigir sus preferencias. No quiere perder sin embargo la imagen de líder antiimperialista de que gozaba, sobre todo en el continente americano, al vencer a Mr. Braden y al Departamento de Estado norteamericano con tan escasos recursos como tenía.

Apenas entrado en funciones el nuevo canciller, Juan Atilio Bramuglia, se anuncia oficialmente la reanudación de relaciones diplomáticas con el régimen soviético de Stalin. Casi en el mismo instante en que Perón abraza al presidente de la delegación soviética el día de su asunción, un emisario suyo hace lo propio con el general Dwight Eisenhower en su despacho de Washington. Su objetivo era reclamar armamento moderno para un país que ahora tiene un gobierno democrático. La misión no era fácil, ya que el doble juego diplomático argentino poco impresiona al ‘gran país del Norte’.

En lo interno, la primera acción está estrechamente vinculada con lo cotidiano. El 11 de junio se anuncia con bombos y platillos que da comienzo la Campaña de 60 días pro-abaratamiento de la vida. "Será castigada la especulación", advierte el presidente; quien aparece en persona dirigiendo la operación. Inspecciona los comercios minoristas y cientos de inspectores lo acompañan,

impulsando de este modo la denominada ‘Batalla de los precios’. El uso de la terminología castrense será una constante en su presidencia.

Como una de las formas de implementar la campaña se publican en los diarios anuncios de la Secretaría de Industria y Comercio con listas de precios. Además el dibujo de un gaucho criollo lleva una bandera con las iniciales de la secretaría y una leyenda que destaca: "COOPERE"[21].

Esta sensacional disposición, de gran impacto popular, significa en la práctica que el gobierno nunca se permitirá perder la iniciativa. La movida se complementa con la venta de artículos de primera necesidad bajo la denominación comercial de

‘Flor de Ceibo’, nombre de nuestra flor nacional. Otra medida que toma el Estado, de gran impacto para el futuro, es la concentración de las funciones de la Junta Reguladora de la Producción Agrícola en el IAPI (Instituto Argentino de Producción del Intercambio). El ente actúa como comercializador oficial, monopolizando de este modo la compra y venta de la producción agrícola. Una acción similar se emprende con la Junta Nacional de Carnes. Estas medidas afectan directamente los enormes intereses de las casi dos mil familias tradicionales, dueñas de la explotación agrícola-ganadera del país. A partir de entonces, ese poderoso grupo social y económico será un enemigo acérrimo del gobierno. Pronto este lobby de poder fáctico será estigmatizado por el régimen peronista como la maldita "oligarquía vendepatria".

Cada uno de los contendientes tendrá quien lo defienda: La Época contraataca al diario La Nación, que se opone a las medidas estatizantes. El tabloide de Colom afirma que el vocero oligarca "miente quien durante años sólo ha apoyado los intereses de los grandes ‘Trust’"[22].

El 25 de julio por primera vez la primera dama habla en público. La señora Eva Duarte de Perón -a quien ya se llama simplemente Eva Duarte o Evita-, quien con el correr de los meses se convertirá en el látigo más temido por la oligarquía, hace referencia a las rebajas en los precios de los productos de mayor consumo dispuesta por el Estado.

Instalada en dependencias del Correo Central (al mando de su amigo y protegido Oscar Nicolini) Evita activa sus contactos gremiales y esboza su plan de ayuda social. Su figura comienza a tomar vuelo propio, y ello no deja de inquietar a la oposición.

A principios de agosto, su marido asiste en su nombre al primer homenaje que le confería un titulo. Desde su lecho de enferma, agradece por radio la distinción de ser nombrada ‘Primera Samaritana Argentina’. Los diarios amigos del nuevo gobierno transcriben el comunicado que al efecto le prepara su amigo Muñoz Azpiri desde la dirección general de Propaganda del Estado. Desde esas funciones había organizado la campaña presidencial, pero pronto se verá obligado a dejar su puesto: "Cometí un error -confiesa Azpiri sobre la causa de su despidoal rechazar la idea que me trajo un señor a mi despacho. Proponía hacer distintivos con la efigie recortada del general para usar en la solapa (los actuales pins). Al día siguiente me llamó Eva: "¿Pero vos estás loco?, ¿Cómo rajás a un tipo que fue a ofrecerte una propaganda así?; ¡Perón está furioso con vos!" (...) "Todos se prendieron chochos -rememora el ex funcionariodel escudito en la solapa"[23]. Evita sin embargo le encontrará a su amigo una nueva ocupación: redactar sus discursos.

En poco tiempo más, también comienzan a proliferar los retratos del General y de su esposa en los comercios y oficinas públicas. En el campo externo, finalmente Perón se dispone a tomar partido por una de las dos grandes potencias. Remite al Congreso Nacional los acuerdos de Chapultepec y San Francisco1 para lograr su aprobación, y con ello conseguir la llave que autorice el acceso al rearme del ejército.

El primer día de agosto, el presidente de la Nación declara ante un corresponsal de la agencia de noticias United Press: "La Argentina es una parte del continente americano e, inevitablemente, se agrupará junto a Estados Unidos y las demás naciones americanas en todo conflicto futuro"[24].

No todos interpretaron sus palabras correctamente. Los grupos nacionalistas que habían asumido como propio el triunfo del líder, se alistan tras la violenta Alianza Libertadora Nacionalista. Bajo el lema '¡Patria sí, colonia no!', cometen una serie de actos de agitación en las calles de Buenos Aires. Entre las acciones emprendidas figura la suelta de un cerdo en la concurrida calle Florida con el lomo pintado con la leyenda 'Perón-Chapultepec'[25]. Durante varias semanas, las páginas policiales de los diarios se ocupan de los desórdenes. El propio jefe de policía, general Filomeno Velazco, debe ocuparse personalmente del asunto.

De los funcionarios designados en el nuevo gobierno, no todos tienen precisamente, lo que podría denominarse un perfil progresista. Al trazar su programa, disertando en el Círculo Militar, el nuevo interventor de la Universidad de Buenos Aires -desde siempre un bastión antiperonista-, Dr. Oscar Ivanissevich, concluye el discurso como era su costumbre, con un verso: "¡Con la patria o contra la patria! / El que no tenga patria o no quiera a la suya /que oculte su miseria y esconda su dolor / pero yo tengo patria, la siento y la bendigo / su grandeza procede de Dios nuestro Señor"[26].

Coincidente con el conmovedor poema del interventor, el mismo 2 de agosto Perón deja atrás su tono conciliador del día que asumiera y adopta un insólito cariz violento en su mensaje. Amenaza colérico: "El día que se lancen a colgar, yo estaré del lado de los que cuelgan"[27]. Y en otra furibunda bravata del 13 de agosto, advierte: "Entregaré unos metros de piola a cada descamisado y veremos quién cuelga a quien"[28]. De este modo desproporcionadamente violento responde a declaraciones agresivas de la oposición.

Dispuesto a reconstruir la imagen patriótica del gobierno, el canciller Bramuglia

pronuncia un discurso por la red oficial de Radio del Estado. "La soberanía argentina -asegura en el mensajeno ha sido tocada. Tampoco comprometida" [29]. De este modo tranquiliza la conciencia de los legisladores peronistas para que voten la ratificación de las polémicas ‘Actas de Chapultepec’.

La política de nacionalizaciones tiene un hito importante el 3 de septiembre de 1946. Tres días después de haberlo anunciado públicamente, el Estado formaliza la compra de la United River Plate Telephone Company Limited, hasta entonces propiedad de la empresa monopólica de comunicaciones norteamericana ITT (International Telegrafh & Telephone Co.). Los usuarios argentinos conocían a esa empresa con el nombre más familiar de "la Unión Telefónica".

Pocos habían reparado en su origen extranjero hasta que Perón se encargó de difundirlo profusamente para promover su nacionalización. En su reemplazo, el primer gobierno peronista constituye la Empresa Mixta Telefónica Argentina; en 1948 la EMTA deriva en la poderosa Empresa Nacional de Telecomunicaciones, más conocida por su sigla ENTEL. La reacción de la oposición no se hace esperar. Para el diputado radical Ricardo Balbín, solo se trata de "un mal acto de gobierno en perjuicio del país" , y desde una sección del periódico socialista La Vanguardia, se acusa al gobierno de "sucios negociados"[30].

En otra sintonía, los legisladores oficialistas declaran como feriado obligatorio el día 17 de octubre. Se lo denomina "Día de la Lealtad Popular". Progresivamente ese recordatorio se convertirá en la fecha patria más importante durante los dos primeros gobiernos peronistas. Por entonces, se distribuye un pequeño folleto que resalta la conmemoración partidaria y los ¡100 DÍAS DE GOBIERNO! El impreso es un desplegable, con la foto de Perón con la banda presidencial en la portada. En el ángulo superior izquierdo aparece el escudo partidario, y a pie se reproduce el rezo laico pronunciado en el Congreso en la asunción: "Quienes quieran oír que oigan; Quienes quieran seguir que sigan...". En sus páginas centrales, en una difundida foto, la multitud enarbola retratos del líder. El texto recapitula la jornada histórica, reivindicando además a la Revolución del 4 de junio de 1943. Al desplegar el texto interior, se agrupan distintas afirmaciones de

Perón, consideradas "fragmentos del ideario" del general, resaltando que "constituyen el mejor recuerdo que se entrega a los niños". En ellos, se enorgullece de ser primer magistrado "por el consenso de voluntades que repudian la presión ajena...", y en el último afirma que, por sobre el interés material de la "redención económica de la patria", está "el interés de templar, ennoblecer y fortificar al metal humano del pueblo".

En la contratapa se hace el racconto de los ¡100 DÍAS DE GOBIERNO! y debajo, su slogan preferido, "Mejor que decir es hacer. Mejor que ofrecer es realizar" (aquí el término ‘prometer’ está reemplazado por ‘ofrecer’) destacándose los mayores logros del flamante gobierno:

–"Ratificación de los pactos internacionales americanos, consolidando la tradición democrática del Continente.

– "Reorganización de la Justicia -Tribunales de Trabajo-.

– "Extinción de la deuda externa.

– "Nacionalización de los servicios telefónicos.

– "Convenios económicos con Gran Bretaña y Brasil sobre ferrocarriles, carnes, trigo, caucho, etc.

– "Reorganización de la enseñanza y de los servicios de sanidad y asistencia social.

– "Plan quinquenal de gobierno".

El folleto concluye con una fotografía de Perón vestido de civil rodeado de niños sonrientes que le abrazan. El recurso de reunir en un impreso lo dicho y hecho por Perón, en un lapso de tiempo más o menos amplio, se irá repitiendo a través de toda su gestión gubernativa.

El "Plan Perón"

Todavía faltaba exponer en el folleto el último y más espectacular tópico. En las primeras horas de la tarde del lunes 21 de octubre, otra vez con ‘la ausencia de los legisladores radicales", Perón devela en el Congreso Nacional, junto al Secretario Técnico de la Presidencia José Figuerola, su primer plan económico y social designado con el pomposo titulo de ‘Plan Quinquenal de Gobierno 1947-1951’. Prolijamente empaquetadas con una cinta, las copias encuadernadas del plan descansan sobre el pupitre de cada legislador. Muy pocos son los que curiosean su voluminoso contenido. Sentados en el estrado del recinto, están el presidente de la Cámara de Diputados, Ricardo César Guardo, Perón, Quijano y Figuerola. En el hemiciclo alinean sus rostros solemnes los ochos ministros del Poder Ejecutivo y el gobernador Domingo Mercante. Detrás de ellos se ubican los secretarios de Estado y, en la primera fila de bancas, los gobernadores de las otras provincias, presidentes de bancos oficiales y altos jefes militares.

El Dr. Quijano abre la sesión; y antes de incursionar en los detalles del programa de gobierno, el líder arremete contra quienes boicotean su presentación: "Hay que actuar con nuevos moldes" más honorables y más modernos. Ya he llamado a la realidad a todos los argentinos e incluso a nuestros adversarios. Si siguen en sus antiguos procedimientos van a terminar por quedarse sin gente", advierte complacido[31].

Durante cuatro horas, el presidente y el mentor del plan, el catalán José Figuerola, expondrán el designio ante un auditorio expectante y sumiso. La Época lo llama el ‘Plan Perón’. Sobre su realización Perón sintetiza así:

"Según nuestros cálculos, puedo asegurar a los señores legisladores que dinero es lo que no va a faltar para su realización. El plan se pondrá en marcha el 1º de enero de 1947" (...) Y trazando una analogía fácil de captar, afirma: "Será este un partido en el que habrá muy poca gente que patee contra nuestro arco"[32].

Ochenta diagramas, indicando las labores concretas a realizar, se agregaron en cada edición del Plan Quinquenal, sirviendo para explicar gráficamente el objetivo de los 27 proyectos de leyes sometidos al Parlamento, varios de ellos destinados a organizar y completar los decretos firmados por el general Farrell en las últimas semanas de su gobierno. Uno de los organigramas desarrolla la "Gobernación del Estado" en seis ramas principales: Política, Salud Pública, Educación, Cultura, Justicia y Exterior.

A pesar de la analogía deportiva de Perón, todavía había voces disonantes que pateaban en contra. No se dejaban impresionar ni por el plan ni por los diagramas. Entre las nuevas medidas propuestas, se destacan la nacionalización del Banco Central y la creación del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI). No existirá otro organismo estatal que despierte tantas polémicas y críticas desde su misma creación.

Para la oposición todas estas medidas conforman un sistema corporativo propio de regímenes fascistas. Un mordaz dibujo de Tristán aparecido en La Vanguardia ilustra esta posición: Una figura que corporiza el plan, sin pies ni cabeza, reparte a manos sueltas inmensas cantidades de pesos, en un terreno sembrado de cañones, espadas y bayonetas[33].

Con miras a evitar este tipo de cuestionamientos, el mismo 21 de octubre por la mañana, el líder pone en funciones al nuevo subsecretario de Informaciones de la Presidencia, el periodista Emilio Cipolleti, y a sus colaboradores inmediatos, Pedro Láinez Varela y Orestes Confalonieri[34]. Cipolleti reemplaza al coronel Rafael Lascalea, nombrado interinamente en ese cargo desde el 4 junio del corriente. A partir de estas designaciones, el control sobre la información se hará cada vez más estrecho buscando restringir el espacio dedicado a los opositores. Poco a poco se establece una estricta censura en las diferentes manifestaciones de la cultura.

Un documental sobre los inmigrantes italianos, 'Rumbo a la Argentina', da testimonio de la tierra promisoria que representa la 'Nueva Argentina' que se prevé según la estructura del propuesto plan económico y social[35] . Esta nueva realidad peronista y la forma de interpretarla, es expuesta con crudeza por el flamante director de Espectáculos de la Subsecretaria de Informaciones al asumir el cargo el 24 de octubre "Se me entrega la Dirección y la conducción del espectáculo público, vale decir, la salvaguardia de la salud moral del pueblo" [36].

Una ayuda a la Madre Patria

El peronismo se dispone no sólo a salvaguardar la salud física y moral del pueblo argentino, sino también la maltrecha situación económica de los españoles en ese momento. El régimen de Francisco Franco Bahamonde, superlativo general de todos los ejércitos y "Caudillo de España por la gracia de Dios", se encuentra impotente para espantar el ya presente fantasma del hambre. "Dígale a Franco que le doy el mazo de cuarenta cartas para que las juegue como él las quiera"[37]. Con estas coloquiales palabras el general Perón confirma al embajador José María de Areilza su propósito de firmar un más que ventajoso "Convenio Comercial y de pagos", que asegure el abastecimiento de cereales a la 'Madre Patria' en apuros. La carestía de alimentos básicos y materias primas,

agravada por el cerco internacional al que la someten los vencedores de la II Guerra Mundial, parece no tener solución.1

La solidaria actitud del líder de los descamisados, llevada al papel el 30 de octubre y concretada a los pocos meses en miles de toneladas de carne y trigo, resulta providencial frente a la angustiosa situación de aquel triste otoño español.

Otros 100 días

Durante la campaña electoral Perón había prometido al pueblo hacerlo feliz dándole lo que necesitara. Los partidos derrotados, advierten ahora sobre la desmesura de esa promesa y el peligro de no poder cumplirla. Ante esta campaña insidiosa el presidente contesta con un nuevo slogan: "Perón cumple".

La leyenda se repite en los carteles que anuncian la concreción de las promesas en las nuevas obras públicas, como por ejemplo la construcción del aeropuerto internacional de Ezeiza y los complejos turísticos con función social. Todos los anuncios, designaciones y obras concretas que se emprenden, sumados a un constante aumento de la producción industrial y a un sostenido incremento del salario del trabajador, provocan un fuerte shock de confianza popular, fortaleciendo el perfil del pujante gobierno. La imagen de esta ‘Nueva Argentina’, comienza a ser reiteradamente trasmitida por la subsecretaría de Informaciones de la Presidencia.

Hasta la llegada de Perón a la antigua secretaría de Trabajo, en 1944, las actividades sociales con cariz de ayuda estaban en manos de la Sociedad de Beneficencia. Era de esperar, según la tradición de esta benemérita institución, que confiara el título de presidenta honoraria a la esposa del primer magistrado. No pudo ser. Aduciendo una excusa pueril como "la juventud de la señora Eva Perón", las damas de la aristocracia le señalaban que no era considerada como

una de ellas. Un decreto del Poder Ejecutivo puso las cosas en su lugar. A partir del 7 de septiembre se designaba al Dr. Armando Méndez San Martín como interventor y liquidador de la Sociedad. Sobre estas ruinas, Maria Eva Duarte de Perón construirá la ayuda social que llevará su nombre.

El desprecio no podía detener a quien estaba dispuesta a entrar en la Historia por la puerta grande. En esta etapa de su vida, Eva Perón necesitaba disputar con la oligarquía en su propio terreno, con sus mismas armas. Es por ello que asiste a numerosas recepciones y veladas de gala ataviada con lujosos vestidos, algunos diseñados especialmente para ella por el modisto francés Christian Dior. Para envidia de las damas patricias, luce resplandeciente desde las páginas de la revista El Hogar. Su blanquísima y fresca piel envuelta en joyas y estolas de visón, desafía los escotes más pronunciados, para envidia de las "viejas". La elección del medio, dirigido por León Boucher, no es fortuita. El semanario de lujosa presentación, era la revista preferida por la clase alta. El Hogar se preocupaba por halagar la vanidad de las familias tradicionales, dedicando numerosas páginas a reflejar sus fiestas, ropas y lugares de veraneo. Esta aparición en los medios gráficos es una de las pocas oportunidades que Eva tiene para hacerlo como primera dama. Salvo las publicaciones amigas -no era este el casola prensa en general ignora su actividad. Las crónicas prefieren enfocar su información en el personaje central, el presidente de la República. Un nuevo paso en su aprendizaje político la lleva, el primero de diciembre, a emprender la primera gira política sin la compañía de Perón. Durante 15 días recorrerá la provincia de Tucumán, recibiendo numerosos homenajes, presidiendo banquetes y efectuando donaciones De regreso del periplo, el diario oficialista La Época da cuenta de un acto inusual, por el ámbito en que se desarrolla y por sus protagonistas: "Perón y la señora esposa -destaca-, entregan en el Teatro Colón diplomas a los egresados obreros que representarán al país en el exterior como agregados a las embajadas argentinas a Cuba, Rusia y Francia"[38]. La campaña para propagar internacionalmente al peronismo estaba en marcha.

Bajo el reiterado lema ‘Mejor que prometer es realizar’, el 24 de diciembre, se remiten 6 millones de paquetes -según los datos oficialmente conocidos-, conteniendo cada uno: pan dulce, sidra y un par de turrones. Se remiten a las oficinas de Correos de todo el país "para ser distribuidos a todas las familias

humildes". Apenas tres horas antes de esa Nochebuena, por cadena nacional, el mensaje de Perón y su esposa dejan inaugurada la "Cruzada María Eva Duarte de Perón". A esta flamante institución se le atribuye la entrega de los 6 millones de regalos navideños, dando con ello por iniciada su magnífica obra.

Recién llegada de su gira por el interior, Evita -así se la comienza a llamar popularmenteexplica en un mensaje los motivos que la impulsan a emprender esta cruzada: "...Un mandato imperativo de ayudar al que sufre. De asistir al caído. De acuciar al vencido. De alentar al bienintencionado y al digno (...) vuestra Navidad es la del General y la mía. Vuestro gozo es el nuestro. Vuestra alegría es mi propia alegría"[39].

No todos participan de este mismo sentimiento. En su último editorial del año, el archienemigo diario La Prensa hace un balance de la gestión del primer año de gobierno peronista. Y es lapidario: "Le falta el espíritu civil necesario para compenetrarse de los principios básicos de nuestras instituciones -señalaba-; le falta tolerancia por lo mismo"[40]. Este ‘"paladín de la libertad", pronto sufrirá un duro castigo por su osadía liberal.

La situación del país al 31 de diciembre podía sintetizarse así: "Hay una existencia en oro y divisas con cláusula de garantía oro equivalente a unos 1.417 millones de dólares"[41]. A pesar de lo que dijeran sus enemigos, Perón estaba dispuesto a encarar la tarea distributiva más importante jamás emprendida por mandatario alguno en la República Argentina.

El 17 de octubre de 1946: El Día de la Lealtad

Es el primer aniversario del acontecimiento-mito, que mostrará de forma palpable la profundidad de los cambios sociales que se están operando. Declarado poco antes fecha patria, es definido por la propaganda oficial como

"el día de los que tienen hambre y sed de justicia".

A un año de aquellos sucesos inéditos, la pacífica movilización popular de leales a Perón vuelve a dominar el escenario político. El Partido Laborista, desafiante, organiza otro acto frente a la Plaza del Congreso -ante el silencio de los medios-, y lo llama ‘Día del Pueblo’. Su líder, Cipriano Reyes, intenta vanamente oponerse a la concentración de poder en manos de Perón.

Otra vez la Plaza de Mayo colmada de descamisados espera la palabra de su líder. En esta oportunidad hay signos de ornamentación: en uno de los extremos, una estructura en forma de arco del triunfo, coronada por el perfil de una República, con la leyenda ‘1945-17 de octubre-1946’ Al otro lado, en el extremo más próximo a la Casa de Gobierno, se alza un retrato del general Perón de grandes dimensiones. Está ubicado entre la pirámide de Mayo y el mástil de la plaza, mirando a la Casa Rosada. El catafalco con la fecha a mitificar incorpora banderas patrias y el rostro del Líder está acompañado por una multitud coreando su apellido. Entre el arco de triunfo y el retrato hay numerosos mástiles con el pabellón en lo alto, así como banderas en los edificios que rodean la plaza, que se encuentra extraordinariamente iluminada.

Reflectores alumbran el centro de la concentración. La muchedumbre expectante porta cartelones con retratos del presidente, e improvisados mástiles coronados por una camisa anudada. El balcón exhibe los colores patrios en la parte superior y el escudo nacional en la inferior, ante la ausencia de símbolos partidistas. Es el primer intento por lograr la asociación Perón = Nación. De acuerdo a precisas directivas de la CGT, los trabajadores se concentran previamente en cuatro puntos céntricos acordados, para convergir luego en la Plaza. Un numeroso grupo que pasa frente al Departamento Central de Policía, saluda con vítores solicitando la palabra del jefe de la institución. El general Velazco los alienta a proseguir su marcha.

La multitud cubre por completo el histórico lugar y sus adyacencias,

ovacionando por quince minutos a su líder. Por fin Perón inicia su discurso, trasmitido directamente por radiodifusión, dirigiéndose a "Mis queridos descamisados" (...) "Comencemos por perdonar a los que nos han traicionado", prosigue entre los vítores de los integrantes de la Alianza Libertadora Nacionalista. Más adelante solicita, en ese día, "a un año de la victoria del pueblo, a los mismos descamisados que amo profundamente", que lo acompañen en un proyecto: "Levantemos en esta Plaza de Mayo un monumento al Descamisado".

Para finalizar esta vibrante alocución y mientras la multitud comienza a encender antorchas con los diarios, creando un clima muy especial, el líder declara feriado al día siguiente y añade: "Quiero estrecharlos en un abrazo de hermano a cada uno... -en tanto la masa grita repetidamente: ‘mañana San Perón’- y quiero que esta noche -concluyela disfruten en sus fiestas inocentes"[42]. Los descamisados agradecidos, expresan su histórico momento de alegría bailando en las calles.

(Footnotes)

1 Para ingresar a la ONU.

1 La España de Franco mantuvo la neutralidad en la guerra (con simpatías pro-germanas), posición que pagaría en la posguerra cuando EEUU excluye a este país del Plan Marshall.

[1]Ver Rodríguez Molas, Ricardo: “Historia de la tortura y el orden represivo en la Argentina”, Eudeba, Buenos Aires, 1985, ps.114-115.

[2]Ver Confalonieri, Orestes D. : “Perón contra Perón”, Antygya, Buenos Aires, 1956, p.181.

[3]Legajo Nº 205: “Porque Perón es Presidente”. Archivo Gráfico de la Nación. Departamento de Imágen y Sonido.

En el film se ve a Perón siempre al lado del Presidente Farrell, dando la impresión de ser su colaborador más estrecho: se lo muestra preocupado por las mejoras de los ferroviarios; durante la promulgación del Estatuto del Periodista; cuando le hacía entrega a Farrell de un talón millonario producto de la colecta “Pro-victimas de San Juan”, de la cual era el mentor; hablándole a los trabajadores el 1º de mayo desde la secretaria a su cargo; asistiendo a los distintos actos que celebran el primer aniversario de la Revolución de junio; en la misa de campaña y gran Exposición de la obra de gobierno “cívico-militar”; se lo observa cuando asume el cargo de vicepresidente y ese mismo día desde el balcón de la Casa Rosada, cuando se dirige a la multitud congregada “por la simpatía que despierta en las masas populares”, según nos esclarece el locutor oficial.

En la película se revaloriza la movilización popular del 17 de octubre y se rescata las palabras finales de Perón -ya liberado-, que expresaba desde el balcón de la Casa Rosada, sede del Gobierno Nacional: “Urge como consecuencia un nuevo gabinete”, señalaba el locutor al plasmarse las imágenes de la jura de los nuevos ministros sin la presencia de Perón. Se lo puede ver, en diciembre de 1945, proclamándose su candidatura como presidente por el Partido Laborista, en el multitudinario acto en la Plaza de la Republica; se subraya luego el papel de las Fuerzas Armadas, representadas por Farrell, asegurando en su nombre que estarán “con el pueblo, al lado del pueblo” como vigilante y garantía de las elecciones nacionales.

Por último, el film rescataba el festejo del Partido Laborista del 4 de abril de ese año, y la presencia de su candidato triunfante, que al llegar a la sede donde hablará a la multitud desde el balcón que da a la Plaza de la República: comenzaba con un: “Ciudadanos...” y seguidamente, solicitaba “que todos podamos continuar esta cruzada sin que ninguna de las Fuerzas se disocien...”.

Justamente eso último es lo que va a ocurrir muy pronto.

[4]Ver Colección “Perón, el hombre del destino”, Nº 28, Abril educativa y cultural, Buenos Aires, 1974.

[5]Los representantes del radicalismo disminuyeron de 44 a 30 legisladores en 1950, 14 en 1952 y solo 12 en 1955. La paulatina merma del bloque radical obedecía, entre otras causas, a la expulsión de sus bancas dispuesta por la mayoría peronista, sin medir adecuadamente el impacto propagandístico que la medida despertaba dentro de las clases medias “democráticas”, permitiendo hacer “mártires” de los refugiados en el Uruguay.

[6]Las condiciones objetivas son favorables al asumir Perón el poder. La población general supera levemente los 15.500.000 habitantes, de los cuales el 62,5% componen la masa urbana, fenómeno generado por una fuerte inmigración reciente desde el interior hacia las grandes ciudades, Buenos Aires principalmente. El capital está mayoritariamente en manos privadas, con fuerte presencia extranjera, fundamentalmente inglesa. Los trabajadores llegan a 4 millones y medio, distribuidos así: 31% en actividades básicas, 26% en actividades secundarias y el 38% en servicios.

El propio Perón admite que el país tiene recursos económicos suficientes. La Argentina se alza con su potencial intacto ante el mundo exhausto tras la Segunda Guerra Mundial.

[7]Ver La Razón, “Historia viva”, 7.7.66.

[8]Ver Ahora Nº 1255 del 6.6.46.

[9]Ver “La vida de Eva Perón”/ O. Borrón y R. Vacca.

[10]Ver La Nación, 5.6.46.

[11]Ver Clarín, 4.6.46.

[12]Legajo Nº 1856 “Transmisión del mando presidencial”. Archivo Gráfico de la Nación. Departamento de Imagen y Sonido.

[13]Perón tiene al ingresar como presidente de la Nación 50 años, su joven y bella esposa, algo más de la mitad: 27.

[14]Ver nota (12).

[15]Ver La Época, 5.6.46

[16]Ver Clarín, 4.6.46.

[17]Ver La Nación, 4.6.46.

[18]Ver “Perón y los medios de comunicación”/ Pablo Sirvén.

[19]Ver “La primera presidencia de Perón”/ Hugo Gambini.

[20]Ver Descamisada, Nº 17, 15.5.46.

[21]Ver La Época, 18.12.46.

[22]Ver La Época, 8.8.46

[23]Ver Tettamanti, Rodolfo: “Eva Perón”, ob.citada.

[24]Ver H. Gambini, Ob. Citada.

[25]Ver “Memorias”/ Helvio I. Botana. Recordar un hecho similar organizado contra la figura de Braden.

[26]Ver “Historia Política de la Facultad de Derecho”/ Horacio Sanguinetti. Todo es Historia Nº 89, octubre de 1974.

[27]Ver La Época, 2 de agosto de 1946.

[28]Ver La Época 13 de agosto de 1946.

[29]Ver H. Gambini, Ob. Citada. Ver folleto “¡100 Días de Gobierno!”, Buenos Aires, 1946.

[30]Ibídem.

[31]Ibídem.

[32]Ibídem.

[33]Ver Primera Plana: “Historia del Peronismo, El Plan Quinquenal”, 12.7.66.

[34]Este último publica un libro en agosto de 1956 defenestrando la figura del presidente, titulado “Perón contra Perón”. Ed. Antygya. Buenos Aires.

[35]Ver Legajo Nº 1572: “Rumbo a la Argentina”, Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de Imagen y Sonido.

[36]Ver Rodríguez Molas, Ricardo: Ob. Citada, p.133.

[37]Ver “El peronismo” por Nelson Martínez Díaz, Cuadernos Historia 16, fascículo Nº 293, Madrid, 1985.

[38]Ver La Época, 18.12.46.

[39]Ver O. Borrón/ R. Vacca, Ob. Citada.

[40]Ver La Prensa, 31.12.46.

[41]Ver Datos del Banco Central según revista “Que sucedió en 7 días”, Nº 69, febrero 8 de 1956, p.3-4.

[42]Ver discurso completo en La Nación, 18.10.46.



Caricatura de Daniel Paz. Portada de Una historia argentina, volumen 12: Los tiempos de Perón II.

9. Mucha Información, pocas Ideas

(1947)

El Partido Peronista

Con la sensación de alegría provocada por el masivo reparto de obsequios para fin de año todavía fresca, el 6 de enero ‘Día de los Reyes Magos’, la Cruzada Social María Eva Duarte de Perón nuevamente está de reparto: 1.400.000 juguetes para "todos los niños pobres del país"[1]. Son también distribuidos, como los paquetes de las fiestas, a través de las oficinas de Correos y Telecomunicaciones, organismo a cargo de don Oscar Nicolini.

A dos semanas de comenzado el año, el secretario de Asuntos Políticos de la Presidencia, Román Subiza, anuncia que el presidente ha "terminado por acceder"[2], según sus palabras, al requerimiento de sus partidarios de bautizar con su apellido al futuro partido oficial. A partir de ahora será, lisa y llanamente, Partido Peronista . La nueva denominación reemplaza al provisorio ‘Partido Único de la Revolución’, elegido en mayo del año anterior, al disolver Perón los partidos políticos que lo apoyaron en su campaña. El general Perón se inscribe como afiliado número uno. Es la primera vez que un partido político toma como denominación oficial el apelativo de su líder.

También a comienzos de ese año se comunica a la población que el Estado controlará la venta de medicamentos y patrocinará la fabricación de quince especialidades farmacéuticas. Poco después, en febrero, la Subsecretaría de Informaciones crea la Dirección de Publicidad como forma de financiar su abultado presupuesto. A principios de ese mes el jefe de Estado expone su acción de gobierno, manteniendo de este modo siempre la iniciativa. El ritmo impreso a su gestión presidencial será frenético.

El 11 de febrero, por intermedio del Banco Central, presidido por el empresario aceitero Orlando Maroglio y bajo la férrea batuta del presidente del Consejo Económico Nacional, Miguel Miranda (llamado también ‘el magnate de la hojalata’) se anuncia la compra de los ferrocarriles, de propiedad británica. El Instituto Argentino de Promoción Industrial (IAPI), es el organismo que proporciona los fondos pertinentes. Al día siguiente del adelanto noticioso, se concreta la operación. El despliegue nacionalista de la primera etapa se corona con esta compra, logrando un efecto propagandístico espectacular.

‘Ahora son nuestros’, proclaman los carteles colocados sobre las locomotoras en el acto central, que se organiza en la estación terminal de Retiro.

Perón, recién operado de apendicitis, no puede asistir a la ceremonia, pero sí dirigir un mensaje por la cadena nacional. Esta es una de sus medidas más audaces, que le permitirá al líder afirmar que hemos alcanzado la "Independencia Económica en la Argentina". Independencia relativa frente a Gran Bretaña, pero que marca el comienzo de un gradual pero sostenido acercamiento hacia los Estados Unidos, convertido tras la finalización de la guerra mundial, en la nueva potencia imperialista del continente.

El peronismo tiene ahora un lema fundamental: ‘Justicia Social e Independencia Económica’. Los periódicos opositores La Prensa y La Nación protestan ante

tamaña transacción económica y la bancada opositora ocupada por los radicales no deja de hacer severas acusaciones. Como incontrastable demostración del favor popular a la medida, la Confederación General del Trabajo (CGT) organiza en plaza de Mayo una impresionante y sincronizada manifestación de apoyo al gobierno por la nueva adquisición nacionalista.

"Los Derechos del Trabajador"

Consolidando la nueva relación corporativa entre el gobierno y la CGT, el líder de los descamisados proclama en la Plaza Lavalle (frente al edificio de los Tribunales), el decálogo que conforma los ‘Derechos del Trabajador’, sin incluir en este texto el derecho de huelga. Sus enunciados[3] son:

I. Derecho de trabajar.

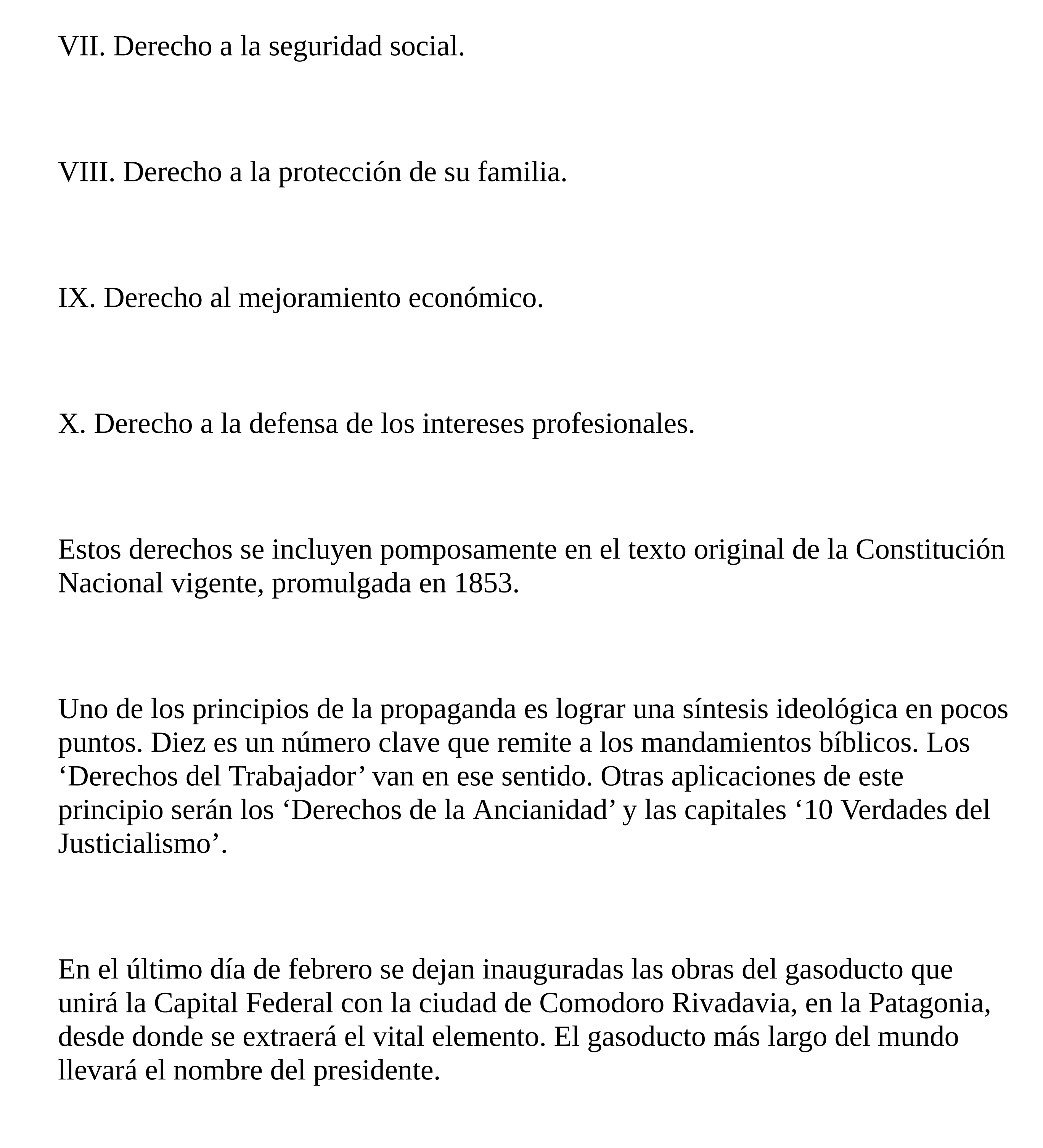
II. Derecho de una retribución justa.

III. Derecho a la capacitación.

I V . Derecho a condiciones dignas de trabajo.

V. Derecho a la preservación de la salud.

V I . Derecho al bienestar.



VII. Derecho a la seguridad social.

VIII. Derecho a la protección de su familia.

IX. Derecho al mejoramiento económico.

X. Derecho a la defensa de los intereses profesionales.

Estos derechos se incluyen pomposamente en el texto original de la Constitución Nacional vigente, promulgada en 1853.

Uno de los principios de la propaganda es lograr una síntesis ideológica en pocos puntos. Diez es un número clave que remite a los mandamientos bíblicos. Los ‘Derechos del Trabajador’ van en ese sentido. Otras aplicaciones de este principio serán los ‘Derechos de la Ancianidad’ y las capitales ‘10 Verdades del Justicialismo’.

En el último día de febrero se dejan inauguradas las obras del gasoducto que unirá la Capital Federal con la ciudad de Comodoro Rivadavia, en la Patagonia, desde donde se extraerá el vital elemento. El gasoducto más largo del mundo llevará el nombre del presidente.

Por la misma época Perón concreta su primer contacto internacional con otro jefe de Estado, el presidente de Brasil, el populista general nacionalista Eurico Gaspar Dutra. El motivo es la inauguración de un puente que une las ciudades de

Paso de los Libres, en Argentina, con Uruguayana del lado brasileño.

Poco después la Cámara de Diputados de la Nación, dominada por los peronistas, ratifica luego de un extenso y agitado debate con los legisladores radicales, el decreto sobre enseñanza religiosa obligatoria en las escuelas, promulgado por Farrell a fines de 1943. En otra concesión a la Iglesia Católica, la Dirección general de Enseñanza Religiosa se convierte en el cuartel general de un vasto operativo de cristianización. Los católicos se incorporan como profesores de religión o moral -la alternativa para quienes no desean tomar esa materiaen escuelas y colegios del Estado. De este modo terminan sesenta años de laicismo escolar. Para fortalecer la imagen cristiana del gobierno en el exterior, el presidente acepta la sugerencia de su amigo, el padre Hernán Benítez, que se lo envíe como delegado al Vaticano para informar al Papa sobre el contenido real de la doctrina oficial.

La CGT se hace peronista

Perón utiliza con los gremios una táctica diferente a la empleada con los partidos políticos que lo apoyaron. Estimula la organización sindical dependiente de su decisión. "El mejor sindicato -define-, el mejor gremio organizado somos nosotros, los soldados, por lo que aconsejo en ese sentido (se dirige a los obreros) para que puedan conseguir la cohesión y la fuerza que hemos obtenido nosotros"[4].

Propone por supuesto una organización basada en un sistema verticalista de subordinación a la autoridad. Verticalidad que no le será fácil imponer. Superados los enfrentamientos internos que la habían dividido en el pasado, la CGT tiene finalmente un único secretario general, el ferroviario S. Pontieri, quien logra que se incorporen a la central obrera los gremios mercantil y telefónico. Por divergencias internas en la conducción, sin embargo, Pontieri se aleja del secretariado. Desatada la lucha por la sucesión, Perón no logra colocar

a su candidato y es elegido por aclamación el telefónico Luis F. Gay, un laborista como Pontieri, con veinte años de militancia sindical. Al comentar su nombramiento, la popular revista Ahora lo califica como "el más querido de los obreros argentinos"[5].

Gay no acepta la imposición de asesores, evitando con éxito distintas maniobras para neutralizar su acción. Decidido su reemplazo en las más altas esferas de poder, la prensa oficialista comanda su desplazamiento. Otra de sus ingratas funciones. La excusa la brindará la visita de una delegación de la ‘Federación Americana del Trabajo’ (AFL, su sigla en inglés), invitada por la CGT en enero. Un comité de recepción de la secretaría de Trabajo se adelanta al de la Confederación y la agasaja en la secretaria general. Al otro día, aparecen todos los gremialistas fotografiados en mangas de camisa en los diarios oficialistas, con un sugerente epígrafe: "Los compañeros de la AFL también son descamisados como nosotros"[6].

De nada sirven las protestas de la delegación ante la instrumentación política de que son objeto. En un comunicado aclaran que "nos proponemos hacer nuestras propias investigaciones y hablar con cualquier persona". Asimismo, se muestran molestos por la ausencia de Gay en la recepción.

Al reunirse finalmente con el secretario general de la central obrera argentina en el City Hotel, sus conversaciones son filtradas por micrófonos ocultos, puestos por el asesor policial del presidente. La gravedad de la situación creada provoca la versión de que Gay intenta traicionar a Perón y "entregar la CGT a los norteamericanos", tal como repiten los diarios amigos[7]. Luis F. Gay es eliminado de todas sus funciones en la dirección gremial.

Por su parte el otro baluarte obrerista, la ex secretaría de Trabajo y Previsión, convertida en ministerio, está a cargo del obrero vidriero José María Freyre, también evitista (adepto a Evita).

Aurelio Hernández, el hombre que solicita la expulsión del "traidor", es elegido para sucederlo. A poco de asumir el cargo, el nuevo secretario general organiza en el teatro Colón un acto "en apoyo al Plan Quinquenal". Aprovecha además la ocasión para acusar al Partido Comunista de ser "el único responsable de los males que aquejan al gobierno..."[8] A pesar de su inconsistencia, el latiguillo será repetido cuantas veces sea necesario.

El primer aniversario de los comicios presidenciales que llevaron a Perón al poder, le permite a Hernández un nuevo gesto de acercamiento hacia el Ejecutivo. La CGT lo celebra con otro acto en el mismo lugar singular: el teatro Colón. Este ámbito fastuoso era, hasta la ascensión del peronismo, la vitrina reservada para que se luciera la clase alta de la sociedad porteña.

Capturado ahora por el régimen, vuelve a ser escenario de un nuevo género artístico que se pone de moda: la obsecuencia hacia el líder y su esposa.

La CGT y sus sindicatos pasan a ser parte del Partido. Los dirigentes se convierten en "incondicionales". Así las cosas, a nadie le extrañan las palabras de Hernández: "Festejamos el triunfo de la nueva era y los trabajadores prometemos al general Perón y a todo el pueblo de la República trabajar, trabajar y trabajar, producir, producir y producir (...); las huelgas deben ser desterradas en todo lo que sea posible"[9].

En la primera semana de marzo llega desde el exterior otra visión de la representación gremial. La delegación de la AFL que había visitado el país en el mes de enero, publica un informe en Nueva York en el que acusa al Ejecutivo de lo ocurrido: "No era posible -se refieren a su estadía en el paíscolaboración alguna con la C.G.T. de la Argentina, por cuanto no era un instrumento de los obreros, sino un arma política del gobierno"[10].

Se llega así al 1º de mayo. En este acto organizado por la CGT ya se observa la participación preponderante de la pareja presidencial, por sobre el significado tradicional de la fecha. La conmemoración había dejado de ser sinónimo de recuerdo para los que lucharon y de exaltación al sacrificio obrero, para ser reemplazada por un clima de algarabía, proveniente de la repentina "emancipación" alcanzada gracias al peronismo.

Una película documental sin sonido a cargo del Ministerio del Interior denomina esa jornada 'Fiesta del Trabajo'. El sumario del film la describe así: "Portando sus clásicos cartelones identificatorios y poniendo de manifiesto su fervor y algarabía, los trabajadores concentrados parcialmente en Retiro y Plaza Constitución se encaminan hacia la Plaza del Congreso"[11]. Está claro que la fecha más cara para los obreros dejaba de constituir un motivo de aliciente para la lucha reivindicativa. Eso formaba parte del pasado superado. Por el contrario, se fija la imagen de Perón como excluyente benefactor providencial de los trabajadores. A partir de este concepto, se omite oficialmente el término clasista de "obreros" para adoptar el más extensivo e impreciso de "trabajadores".

Desde ahora y hasta la caída en desgracia del régimen, el día del trabajo se celebra junto al gobierno de Perón.

Censurado Gay en su actividad gremial, el otro importante dirigente sindical rebelde, Cipriano Reyes, sufre un atentado con balas mientras viaja en taxi hacia la ciudad de La Plata. El tenaz diputado laborista, que desobedeciera la orden de disolver el Partido Laborista, logra escapar vivo a la emboscada; no así el chofer. Una comisión investiga el hecho sin aclarar nada de lo ocurrido. Sin embargo, la suerte política de quien se atreve a enfrentar a Perón está echada.

El secretario general Hernández es lo suficientemente oficialista, pero tiene arrebatos individualistas que irritan a la ascendente señora de Perón. Desde hace

tiempo, Eva se interesa vivamente por lo que ocurre en la CGT.

El 1º de diciembre se reúne otra asamblea: el ‘Congreso Constituyente del Partido Peronista’, que convierte al primer magistrado en único árbitro del partido oficialista, y auspicia -mencionando el tema por primera vez-, la reforma de la Constitución, con la recomendación de imponer la reelección del presidente. Ese mismo día se provoca inesperadamente la destitución del secretario general de la CGT. El motivo del alejamiento del fiel Hernández no deja de sorprender: se lo hace responsable del fracaso de la central obrera "para gestionar el Premio Nobel de la Paz para el Presidente Perón"[12].

Una comisión especial reunida a puertas cerradas es la encargada de elegir al nuevo secretariado, previo visto bueno de Evita. La designación del "leal" José G. Espejo como secretario general, sellará la suerte de la CGT, definitivamente intervenida por el gobierno.

La censura y el "Caso La Prensa"

Raúl Apold -quien parangonando a Goebbels será apodado el "Zar de la Propaganda" -, es designado director de la ahora Secretaría de Prensa y Difusión, dependiente directamente de la Presidencia de la Nación. Desde ese organismo, orquesta una eficiente estructura propagandística oficial. Con una dotación que supera los mil empleados, canaliza gran parte de lo publicado por la cadena de diarios y revistas que, hacia el final del régimen, estará integrada por 13 editoriales, 17 periódicos, 10 revistas y 4 agencias informativas[13].

Pero es otro funcionario el encargado de marcar públicamente los límites de la prensa. El ministro del Interior, Ángel Borlhegi

-apodado por Critica el "Ángel Dinamitero"- es quien advierte: "Las publicaciones que deshonran al periodismo argentino serán objeto de medidas por parte del gobierno, que considera un deber defender al pueblo de la mentira, la insidia y el deshonor" [14].

Dentro de estas "medidas" a tomar figuran: la quita de las cuotas de papel[15]; el retiro de franquicias postales a las publicaciones opositoras; la supresión de los créditos bancarios oficiales; el trabajo a reglamento de los obreros; la inspección municipal; la clausura de imprentas; amenazas a talleres que podrían imprimir hojas clandestinas, e innumerables procesos judiciales por desacato, tanto a periodistas como a directores de los medios. El 4 de marzo La Prensa arriesga una afirmación: "El gobierno democrático no es el deportismo de la mayoría" [16]. Para los sectores conservadores este periódico es intocable; significa una "verdadera institución del periodismo en el orden universal"[17].

La radio oficial se ocupa de contestarle. De "agraviarlo", según denuncia días más tarde el diario de la tradicional familia Paz. En un discurso dirigido a los gremialistas reunidos en el teatro Colón, el propio Perón menciona el asunto: "Hay algunos diarios -sentencia sin nombrarloque sistemáticamente combaten nuestras medidas. Sistemáticamente -subrayacombaten todas las medidas de gobierno..."[18].

En definitiva, insta a no comprarlo ni anunciar en él. Propone, sugerente, "combatirlo con inteligencia". Al día siguiente, afiches por todo Buenos Aires acusan: "El diario La Prensa enemigo Nº 1 de los canillitas y obreros en general" [19]. A pedido del Sindicato de Vendedores de Diarios, Revistas y Afines (los canillitas), que se suman espontáneamente a la campaña, la Secretaría de Trabajo y Previsión suspende el servicio de suscripción de ejemplares de La Prensa. En realidad, esta venta era poco significativa frente a la venta en quioscos, ya que representaba 38 mil suscriptores frente a los casi 400 mil ejemplares en la calle. El gobierno sin embargo sabe bien de las conexiones del tradicional matutino con el exterior y debe regular su presión, para no dañar su deteriorada imagen fuera de las fronteras.

Refiriéndose a la libertad de expresión en nuestro país, la Sociedad Norteamericana de directores de Diarios se expide negativamente: "La Argentina es el peor ejemplo en este hemisferio -extrema-. Sabemos que se libra una guerra entre poderosos diarios de Buenos Aires y el gobierno de Perón"[20]. Entre mayo y septiembre, el Poder Ejecutivo clausura varias publicaciones que no entienden la nueva realidad que se presenta ante sus ojos. Las "medidas" aplicadas varían según el caso.

En agosto se clausura por orden del intendente capitalino el taller donde se imprime La Vanguardia. ¿El motivo?: un informe de la policía municipal que había constatado los "ruidos molestos" que soportaban los vecinos. La verdad es que el nuevo régimen no tolera para nada la crítica, implacable o no tanto. El semanario socialista dirigido por Américo Ghioldi no cesa de atacar mordazmente a la pareja presidencial y no sólo desde su tendenciosa información o sus editoriales. El recurso del humor es utilizado hábilmente con caricaturas en la portada. El dibujante J. A. Guinzo, 'Tristán', retrata a un Perón mezcla rara de Mussolini y Nerón. Y Evita aparece cubierta de joyas con una varita de hada en la mano, o bien su rostro es reemplazado por un corazón. De todos modos La Vanguardia continúa saliendo en forma de hojas sueltas con diferentes nombres, resistiendo como puede desde la clandestinidad.

Poco después de esta sonada clausura, aparece un periódico pro-peronista con las mismas características tipográficas del periódico socialista, denominado, no sin cierta ironía, Libre Expresión.

A continuación, otro semanario sufre el cierre. Provincias Unidas también utiliza el humor para descargar su crítica. Sus poemas llenos de sorna son un vehículo peligroso. El último, dedicado a la gira de Evita por Europa, versa sobre "lo mucho que había peculado" la primera dama (robado, en latín) para pagar su viaje. El pretexto de cierre es otro: una caricatura del "Tío Sam" que se traga a Latinoamérica. Esta vez, la clausura llega por un decreto del Ejecutivo. Ambas clausuras fueron precedidas de una intensa campaña de desprestigio por parte de

Radio del Estado. Se acusa a los semanarios de reproducir información extranjera, que pretende calumniar sobre los gastos de viaje de la llamada ‘Gira del Arco Iris’. En este período deja de editarse Argentina Libre al inhabiIitarse su taller. La revista Qué sucedió en 7 días es retenida en los talleres gráficos y su última tirada es guillotinada y reducida a serpentina; en su portada aparecía una foto de la actriz y cantante Libertad Lamarque, enfrentada con Evita desde tiempo atrás.

Otro hito del periodismo vernáculo, Cascabel, reducto de una nueva generación de brillantes dibujantes (Oski, Laniro, Flax y Landrú) tendría una muerte no espontánea. La sátira política se reserva para la revista PBT, que en su nueva etapa peronista no oculta su oficialismo exacerbado.

También desaparecen el periódico El Laborista, que difunde la tozuda rebeldía de Cipriano Reyes y su grupo; El Hombre Libre, vocero de los demócratas progresistas; Tribuna Democrática, semanario conservador, y el taller del periódico El Norte, de la ciudad bonaerense de San Nicolás.

El 13 de noviembre el periódico Clarín sufre uno de los escasos enfrentamientos con el peronismo. Se le aplica una suspensión de dos horas y una multa de 5.000 pesos por no cumplir con una disposición del Estatuto del Periodista. El diario de Noble capta el mensaje de advertencia oficial y aumenta su cautela informativa. Tanto este periódico como La Nación, permanecen ajenos a la estructura oficial, cumpliendo este último las funciones de una oposición moderada y tolerada.

La peronización no se limita al ámbito de la información; el Poder Judicial también debe encuadrarse dentro de la nueva organización paragubernamental.

La peronización de la Justicia

"El gobierno a la Corte" fue la consigna sostenida por los opositores al coronel Perón en los tumultuosos días de septiembre de 1945. Desde entonces, es por todos conocida la antagónica posición de la Suprema Corte de Justicia hacia la figura del presidente. El Poder Judicial muestra intenciones de aplicar juicios autónomos, muchas veces contrarios a los deseos de la Casa Rosada. El 30 de abril, la totalidad de los veintiocho senadores -todos peronistasvota la destitución de los cinco miembros de la Corte Suprema y del Procurador General. El argumento esgrimido por el Ejecutivo es el juicio político a los jueces por reconocer a los gobiernos de facto surgidos de los movimientos militares de 1930 y 1943. Movimientos que por otra parte Perón apoya explícitamente: conspiró en 1930 contra el gobierno de Yrigoyen asistiendo a las reuniones secretas con el nombre de doctor Peró, y en 1943, fue directamente uno de sus ideólogos. Con esta insólita medida se asegura una paulatina peronización de la justicia. El gobierno controla la repercusión de esta grave medida, dándola a conocer en forma limitada a la opinión pública. Otra función de la todopoderosa propaganda.

Hacia la concentración de los medios

El 24 de mayo, frente a una enorme concentración convocada especialmente en plaza de Mayo, Perón firma la ley del voto femenino aprobada previamente en el Congreso. En un acto simbólico, le entrega la ley a Evita, como inspiradora de la medida y representante de "las mujeres emancipadas". Primero fueron los sindicatos, luego los militares, la justicia y ahora es el turno de las mujeres; paulatinamente todo va adquiriendo un monocromático tinte peronista.

También es momento de que la radiofonía y la prensa en manos privadas adquieran el nuevo color. El diario Democracia es el primero en ceder. Decepcionados sus fundadores con el gobierno que apoyaron para realizar la reforma agraria, están interesados en vendérselo al Estado. Y Evita cautivada por tener un diario para el partido. A mediados de año el matutino pasa a la órbita

oficial con el apoyo económico del IAPI. La señora de Perón designa al nuevo director y fortalece al periódico con una andanada de avisos oficiales que lo sanean económicamente.

Entusiasmada en su nuevo rol de empresaria periodística, no se amilana ante la primera y segunda negativa del diputado y director de La Época, Eduardo Colom, para vender su diario. Apuntando hacia otro objetivo inmediato, obtiene a través de terceros la mayoría accionaria del poderoso grupo Haynes. El emporio periodístico de origen anglo americano edita el diario El Mundo y las revistas El Hogar, Selecta, Mundo Argentino y Caras y Caretas, todas de gran circulación. A partir de la compra del holding el gobierno pretende llegar a todos los lectores. Segmentados según su interés particular, a los títulos existentes se suman otros como Mundo Agrario, Mundo Infantil, Mundo Radial, Mundo Deportivo, Mundo Atómico, PBT y en 1951 la popular Mundo Peronista . Al frente de la administración de Haynes, Eva Perón designa al mayor (R) Carlos Aloé. Este grupo informativo será puesto bajo la órbita de la Subsecretaría de Informaciones. La designación de Aloé al frente del grupo Haynes -según contará el mismo-, se produce al tomar contacto Evita con el anuario de Democracia: "¿Así que vos entendés de esto? En cuanto volvamos te hacés cargo de Haynes"; le habría dicho Evita al funcionario.

"¡No, no -continúa el relatopero si yo no sé nada de esto. No entiendo ni jota de periodismo! "; "Vos tenés que ir -insistirá ella-. Acabamos de comprar todo lo de Haynes y alguien lo tiene que dirigir y administrar. Y yo quiero que seas vos" [21]. La decisión está tomada y la lealtad prima por sobre la capacidad para el puesto; aunque en este caso, a pesar de su fama de bruto (lo apodaban "el Caballo"), Aloé se maneja con gran eficacia.

Según el testimonio del propio Aloé, toda la maquinaria periodística que se monta responde a su exclusivo esfuerzo: "TODA, absolutamente TODA la organización fue obra mía (…) Al principio -detalla en sus memoriasse me entregaron dos editoriales y dos diarios deficitarios (se refiere a Democracia S.A., al grupo Haynes y a los periódicos Democracia y El Mundo)... Cuando fui

a Haynes allí me di cuenta de lo que se podía hacer y allá me largué"[22].

El gobierno hace oídos sordos a las acusaciones que la oposición radical intenta hacerle escuchar. Acusan al peronismo de instrumentar una política económica totalitaria y de estar destruyendo las libertades gremiales y de prensa. Ocupado en armar el monopolio informativo, pero cuidadoso de su imagen, el gobierno obtiene el dominio accionario del vespertino La Razón. Permanece como director su antiguo dueño, Ricardo Peralta Ramos, miembro de una de las más aristocráticas familias porteñas. Asimismo, en ventajosas condiciones económicas para su propietario, es comprado el vespertino Noticias Gráficas, designando a su fundador, Agosti, para un cargo diplomático. Ambos diarios se suman a la poderosa editorial Democracia S.A. que ya agrupa a Democracia, El Laborista y La Mañana de la ciudad costera de Mar del Plata.

Hasta ese momento, Evita había limitado su función pública a la representación de su esposo en numerosos ceremoniales, algunas apariciones ante los obreros en el rol de "una muchacha provinciana", o en acontecimientos especiales como el reparto de juguetes o la campaña en ‘pro de la ley de sufragio femenino’. Los seis discursos que pronuncia en el primer semestre de ese año (enero-junio de 1947), son en defensa de este derecho. Su voz aguda y su forma exultante de comunicarse pronto darán mucho que hablar.

La prensa organizada: Anuario de Democracia

Es interesante hacer un breve análisis del Anuario de Democracia[23], ya que su formulación marca las pautas que tendrán las publicaciones oficiales en el futuro: El slogan ‘Mejor que decir es hacer y mejor que prometer es realizar’, acompaña al logotipo Democracia junto al año -1947en la portada. En las primeras páginas se incluyen las fotos de Evita y Perón, que a partir de ahora no faltarán en ningún impreso de importancia. Un fotomontaje homenajea a la bandera patria. El texto del Preámbulo de la Constitución y del Himno Nacional

anteceden a la foto de Mercante a toda página. Las fotos de los miembros del Gabinete se suceden en distintos tamaños con la intercalación de una foto a toda página del matrimonio Perón, al inaugurar la primera temporada oficial del Teatro Colón durante su gobierno.

Se incluyen citas de Perón y Eva y una página intermedia con la ‘Declaración de los Derechos del Trabajador’. El editorial hace una proyección numérica en forma gráfica de 1947 a 1951. Bajo el titulo "Qué somos y qué seremos en cinco años de constante labor"; se hace un análisis que parte de junio de 1943 y señala el 17 de octubre de 1945 como "la primera etapa revolucionaria". Las páginas de los "Anales del Diario Democracia" reflejan la trasformación que se opera en la vida nacional, situando a Perón como el gobernante "en el corazón generoso de su pueblo". A continuación algunos títulos de los artículos más significativos, para observar cuáles son los tópicos más característicos de la propaganda peronista:

-"Los Derechos Políticos de la Mujer" (por M.E. Duarte de Perón)

-"La Justicia del Trabajo"

-"El Plan Quinquenal" (incluyendo fotomontaje con la frase ‘La Revolución cumple’)

-"Producir hoy, o pagar las consecuencias de mañana"

-"La Antártida, el continente misterioso que se disputan las grandes potencias"

-"El IV Censo ha Dicho Cuantos Somos y qué Tenemos y Cómo lo Tenemos" (titulado de esta forma particular)

-"De la nada fue creada la Flota Mercante del Estado"

-"Labor Reorganizadora en el Museo Nacional de Bellas Artes"

-"En Cinco Años 600.000 Casas Darán Albergue a 3.000.000 de Argentinos"

-"Nuevos Planes Orientarán la Enseñanza Media" (Formación de la Conciencia del Hombre Argentino)

-"La Salud Pública en el Plan Quinquenal".

La 'Gira del Arco Iris'

En forma inesperada, un viaje al exterior pone a Evita en el centro de la escena política argentina. El caso es que el general Francisco Franco remite a principios de año una invitación oficial al presidente argentino y a su esposa. Con este gesto, "El Caudillo" intenta asegurarse una fuente alternativa de ayuda económica ante la exclusión de España del Plan Marshall. En cuatro años, este plan contribuye a cambiar radicalmente la faz económica y política de Europa Occidental y consolida de manera espectacular la posición de Estados Unidos como primera potencia del mundo. Para el gran vencedor de la Gran Guerra, el régimen que gobierna la península ibérica es pro nazi y por tanto no merece ningún apoyo exterior.

Ajena a estas consideraciones geopolíticas, la señora de Perón acepta halagada la invitación. La delegación que la acompaña es numerosa; incluye a varios agregados militares, además de su hermano Juan; su confesor el padre Benítez; el empresario Alberto Dodero (quien solventa parte del viaje); la señora de Guardo, presidente de la Cámara de Diputados; su peinador Julio Alcaraz (que había simplificado su peinado y se había convertido en un ayudante insustituible); un fotógrafo de la Subsecretaría de Informaciones, que lleva precisas instrucciones de cómo enfocar a la primera dama; y el libretista radial Francisco Muñoz Azpiri, encargado de redactar sus discursos y comentarios diplomáticos.

El día anterior a su partida, la concentración organizada por los gremios en la Sociedad Rural Argentina permite que sus queridos descamisados despidan a la "compañera Evita". Su partida es profusamente utilizada por el cada vez más aceitado aparato oficial de propaganda, con diferentes resultados.

A su llegada a España, el ‘Generalísimo’ en persona encabeza el grupo de bienvenida a Eva, la ilustre visitante. Franco recibe con toda la pompa al primer visitante internacional de importancia desde el fin de la guerra civil y desvía la atención del pueblo, en los mismos días en que España queda definitivamente al margen del Plan Marshall. Una multitud convenientemente organizada agita las banderas de ambos países para recibir a esta reina sin corona: rubia, joven y hermosa. Envuelta en sus joyas, sus pieles (en plena primavera europea) y sus plumas, Eva Duarte de Perón impresiona vivamente a las masas que la aclaman y rompe con su sola presencia con el aislamiento internacional de España. "Su belleza -afirma Beatriz Sarlorepresentaba el suplemento de la felicidad y de ‘vida buena’ que el peronismo proponía asegurar al pueblo"[24].

Eva promete paliar el hambre de la madre patria en apuros, con la carne y el cereal argentino. El régimen cumple la promesa enviando 400.000 Toneladas de trigo, 120.000 T. de maíz, 20.000 T. de carne congelada y 5.000 T. de carne salada; además de 10.000 toneladas de lentejas, 8.000 de aceites comestibles,

16.000 tortas oleaginosas y 50.000 cajas de huevos en barcos que parten de Argentina en 1947[25].

Al día siguiente de serle concedido el collar de la 'Gran Cruz de Isabel la Católica' en Plaza Oriente, ante una multitud congregada al efecto, Evita se exhibe orgullosa luciendo la condecoración impuesta por el dictador, y declarando ante la multitud reunida en Plaza de Oriente en Madrid: "La Argentina marcha hacia adelante (...) supo elegir entre la falsa democracia engañosa y la real democracia distributiva, donde las grandes ideas -completase llaman por nombres tan simples como esto: mejor paga, mejor vivienda, mejor vida"[26].

A mediados del año siguiente, el gobierno de Perón concede a España un crédito de 1.750 millones de pesetas (más de 400 millones de dólares), pagaderos a cuatro años. "En pesetas para que nuestra Madre Patria -remarca un comunicadono tenga que desembolsar sus divisas". Perón también le asegura a Francisco Franco la provisión de trigo hasta 1951, y encarga la construcción de barcos mercantes por un total de cien mil toneladas a los astilleros españoles.

El Caudillo resuelve en agradecimiento, bautizar el puerto de Cádiz con el nombre de "General Perón" y franquear allí la entrada de naves argentinas.

Con su frescura habitual, Evita reparte billetes de cien pesetas a la muchedumbre que delira a su paso. En territorio español se hacen más evidentes las similitudes de rasgos propagandísticos entre ambos regímenes aunque sus orígenes, contenidos políticos y sentido histórico fueran divergentes. No sólo el noticiero español No-Do presenta similitudes con los exhibidos en las pantallas argentinas. Ambos modelos de propaganda oficial apelan al peligro del comunismo y pecan en sus mensajes de un tinte clerical y pacato. La Iglesia Católica Apostólica Romana, en ambos países, aporta sustrato ideológico a los discursos corporativos. La centralización de las funciones de Prensa y Propaganda desde el Estado; la legislación que regimenta el periodismo; el uso monopólico de la

radio para difundir la doctrina nacional; la férrea censura a toda libre opinión; la actividad asistencial pero también con carácter propagandístico, dirigida a la ayuda social; la instrumentación del deporte y la juventud así como las grandes concentraciones de masas en demostración de apoyo al régimen, son características similares, compartidas por el franquismo y el peronismo.

Luego de dieciocho días agotadores (del 7 al 24 de junio) en territorio español[27], Eva Duarte de Perón es despedida personalmente por el Generalísimo. La ' Gira del Arco Iris', tal como la ha denominado la propaganda argentina, parte rumbo a Roma -donde la presencia de la ilustre visitante no despierta el entusiasmo registrado en España-, luego visitará Portugal, Francia -donde se hacen nuevas donaciones-, Montecarlo y Suiza. Se cancelará su visita a Gran Bretaña debido a la negativa a ser recibida por la Casa Real tal como era su deseo. Los cuantiosos intereses británicos en la Argentina comienzan a verse en peligro con el gobierno peronista y el desaire de la Corona, es la confirmación en el terreno diplomático de ese enfrentamiento comercial.

A través de unas rudimentarias imágenes, el cine nos ha dejado su valioso testimonio del periplo de la primera dama. Como es mudo, el film utiliza textos explicativos sobre placas de fondo negro. Los seis primeros se refieren al homenaje de los gremios a la Sra. de Perón. Son imágenes en bruto, sin una buena compaginación y con muchos cortes de cámara, pero brindan un testimonio único de lo ocurrido.

La séptima placa hace de introducción a la partida desde el aeródrorno de Morón. Evita usa una capelina y gafas de sol que acomoda nerviosamente. Luego se ve la partida de la aeronave, siempre con el marco de la algarabía popular. La octava y última placa muestra el regreso en el puerto porteño, y nuevamente es la multitud -el protagonista cada vez más numeroso-, que agita pañuelos en señal de bienvenida. La cámara hace un paneo sobre la muchedumbre y sobre ella un enorme cartel que expresa en palabras el sentimiento compartido. En el puerto, esperando el ingreso del trasatlántico que trae a la primera dama se ve a su madre, que es saludada por un sonriente Perón,

acompañado por el fiel Mercante. Eva saluda emocionada con su pañuelo, que también le servirá para enjugar sus lágrimas. Se abraza a un Perón sonriente que se mantiene en prudente segundo plano. La multitud manifiesta su alegría y orgullo con sus pañuelos al viento y con ramos de flores. Desde el palco levantado al efecto, la viajera agradece emocionada[28] .

A pesar de algunas críticas al periplo europeo, para la mayoría de los ciudadanos corrientes el viaje es un motivo de orgullo y les complace saber que tienen una primera dama que se codea con el mundo civilizado, simbolizando ella misma la opulencia y prosperidad de la Argentina. Es uno de ellos que alcanza la cima. Por otra parte, la gira de dos meses y medio, ha generado una considerable publicidad internacional, como la portada y nota interior en el prestigioso semanario norteamericano Time[29]. A pesar de que en el exterior la cobertura periodística dedicada a la pareja Perón es sensacionalista o directamente negativa, para consumo interno, Evita resplandece gracias a la intensa campaña generada desde la Subsecretaría de Informaciones.

La radio se hace peronista

Aquellos que sintonizaron Radio Belgrano para escuchar el discurso de despedida de Perón a su esposa, pudieron oír repetidamente esta frase superpuesta a la voz del presidente: "No le crean, son todas mentiras". Mientras Evita parte rumbo a Europa, la radio interceptada por extraños es clausurada por tiempo indeterminado. Su dueño, Jaime Yankelevich -denominado el ‘Zar de la radiodifusión privada’-, capta el guiño oficial y accede a vender la autotitulada ‘Cadena Gigante’ al gobierno, permaneciendo como su director general.

Esta cadena cuenta con 16 estaciones de onda larga y 7 de onda corta, ubicadas en Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Mendoza, Bahía Blanca, San Juan, Santiago del Estero, Parará, Corrientes, Concordia, San Rafael, San Luis, La Rioja, Salta, Encarnación (Paraguay) y Colonia (Uruguay). Durante su gestión, con los

dividendos de la explotación de la emisora, el Estado instala otras 12 estaciones de radio en todo el país. De esa etapa serán, entre otras, Del Pueblo y Excelsior.

Esta primera maniobra tiene por objeto controlar al medio masivo por excelencia de esa época. Prácticamente cada hogar argentino posee un aparato radial. En el campo y en la ciudad; en la capital o el interior. Analfabetos o letrados, compren o no el diario. Todos escuchan su mensaje, que resulta creíble: "Lo dijo la radio"; es la frase popular que sintetiza el alcance de su penetración.

Fue precisamente Perón quien mejor utilizó el medio para acceder al poder. Sus discursos retransmitidos "en cadena" le permiten ser escuchado por todo el país. Ha llegado la hora de que La Radio se haga peronista. Entre septiembre de este año y el próximo, el IAPI de Miranda, como mandatario de la Administración General de Correos y Telecomunicaciones, facilita la suma de 18.475.000 pesos para adquirir en forma directa o por cuenta de Correos la totalidad de las emisoras del país. La conveniencia de la operación se funda, entre otras, en "elementales razones de defensa nacional y concepción espiritual"[30].

Al dominio de Radio Belgrano y la Primera Cadena Argentina de Broadcasting S.A., se suman las pertenecientes a El Mundo y la Red Azul y Blanca de Emisoras Argentinas, adquiridas con el paquete accionario del grupo Haynes. Incluye las radios Libertad, Mitre, Porteña y Antártida. Esta venta forzada convence a los dueños de Radio Splendid y su Red Argentina de Emisoras Splendid, Radio Rivadavia, Radio Fénix, Radio Argentina y numerosas radios importantes del Interior, de traspasarlas al Estado. Salvo una emisora de San Juan, cuyo dueño no accede a venderla, todas las "voces del éter" pasan a la órbita oficial controladas por Juan Duarte y Oscar Nicolini, testaferros del matrimonio presidencial. Estas operaciones se realizan en forma reservada, eludiendo las exigencias de publicidad legales y cuidando que los oyentes no perciban mayores cambios. Sus programaciones no varían y los informativos siguen emitiéndose a la misma hora, con la misma marcha militar al comenzar y concluir, con los mismos comentarios laudatorios hacia los gobernantes que, por entonces, ya resultan cotidianos. El público se ha acostumbrado a esperar esos

mensajes, elaborados a partir de un lenguaje cargado de elementos emotivos.

La oposición carece de acceso a los espacios, ocupados como estaban en trasmitir el ideario peronista.

Símbolos hacia fuera, símbolos hacia adentro

El 4 de junio -dos días antes de la partida de Evita-, se celebra, con diversos actos la revolución de 1943 y el primer aniversario del actual gobierno, que continúa con las premisas fundamentales del movimiento militar.[31] Datos provisionales del Censo General estiman la población argentina en poco más de 16 millones de habitantes. Como ejemplo del tenor alcanzado en la relación de los diputados opositores con la banca oficial, se destaca el debate originado por Ernesto Sanmartino, que reclama el tratamiento de un proyecto destinado a reglamentar los honores a los altos funcionarios, excluyendo a sus cónyuges. Como argumento a su postura dice: "El aluvión zoológico del 24 de febrero -se refiere al tropel de votos descamisadosarrojó a algunos diputados para que maullaran a los astros por 2.500 pesos por mes" [32]. El osado diputado radical unionista pagará muy cara ésta y otras agresiones verbales.

El 6 de julio, Perón dirige un mensaje "A todos los pueblos del mundo", retransmitido por 1.165 emisoras de todo el país y del extranjero. Con ese motivo aparece un pequeño folleto de quince páginas bajo el título ‘Por la Paz del Mundo’, figurando como su editor, no la Subsecretaria de Informaciones, sino el Consejo Nacional de Educación’[33] .

Perón divide su "Exhortación a la Paz" en tres postulados: "Respeto por la libre voluntad de los pueblos, Solidaridad y Cooperación Económica Indispensable, y Todo nuestro respeto y nuestras energías al servicio de la paz".

Es interesante analizar este documento porque es, sin duda, la visión que desea transmitir el líder como imagen internacional de su gobierno, dos días después de cumplir su primer año en el poder. Invierte en ello un gran esfuerzo propagandístico. Sin olvidar además que su esposa, Eva Duarte, portadora de su mensaje universal, ha partido un mes antes hacia Europa.

En el primer postulado de su "Exhortación..." adopta una actitud abierta, de ayuda, de contribución, para concluir "con las angustias de los desposeídos", ubicándose del lado de las "energías del bien" para vencer a las del mal. En la primera mitad del sexto párrafo, hace una especie de balance positivo de su gestión, como era de suponerse: "En Argentina, -afirmael trabajo está organizado y defendido; la política, asegurada y consolidada por la verdad constitucional; la economía, recuperada y sostenida por las manos del Estado, que es decir lo mismo que defendida y elaborada -sentimentalizapor las manos del pueblo". Sobre el final del primer postulado, menciona el respeto a "la autodeterminación de los pueblos" y a su libre voluntad, luego de mencionar la palabra "paz" siete veces.

En la segunda parte de este exhorto, aboga por la cooperación de los estados para reemplazar "la miseria por la abundancia". Hace hincapié en la ayuda agradecida al "Viejo Continente" que "sirvió para nutrir de cultura la vida del hemisferio nuevo". Más adelante promete: "Argentina está dispuesta a materializar su ayuda". Luego de ubicarse -sin decirloentre las naciones con abundancia, remarca la buena predisposición hacia los necesitados: "Siempre estuvimos al lado de las naciones sacudidas por sufrimientos, y volveremos a repetir -señalalos actos solidarios de ayer y de hoy...". Reitera de ese modo la imagen de ayuda, de fundamentada solidaridad internacional.

La tercera y última parte repite su mensaje, pero enfocado más hacia el consumo interno y otra vez con definiciones sobre la actualidad de la República "que vive en estos días brillantes su resurgimiento político y económico, social y cultural; su gran destino -rematade patria independiente y soberana". Mostrando su

preocupación por el desarrollo de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética, intenta concentrar el discurso en tres puntos que vuelven sobre lo mismo: el ideal pacifista. Como un aporte nuevo menciona difusamente "el abandono de ideologías antagónicas" , anulando para ello "los extremismos capitalistas y totalitarios"; actitud diplomática internacional que será conocida como la "Tercera Posición".

Una consigna destacada en el texto será el epílogo del folleto: "Sólo salvará a la humanidad -sostiene Perónla paz constructiva..." [34].

Siempre partidario de los actos simbólicos, recomendados por todos los estudios de propaganda política, el 9 de julio Perón declara la ‘Independencia Económica’ en la histórica ciudad de Tucumán. Ese día se cumplen 131 años de la Declaración de la Independencia política en la provincia norteña, de allí la asociación elegida.

Con la asistencia del presidente de Chile, doctor Gabriel González Videla -mantenido en prudente segundo plano-, Perón y sus ministros firman el ‘Acta de Declaración’, similar en su formulación al de 1816. Desde la misma ciudad de Tucumán se genera una profusa difusión del acto, destinada a perpetuarlo en la historia. De vuelta en Buenos Aires, el jefe de Estado establece por decreto en 250 pesos el sueldo mínimo del personal de la Administración Pública. Los aumentos masivos de salarios están dentro del ritmo económico del nuevo régimen.

Construyendo el mito

La difusión masiva de la imagen del peronismo no se detiene. Los planes, proyectos, realizaciones, declaraciones, inauguraciones, slogans, y loas a los gobernantes, abruman por doquier. Los diarios y revistas afines al gobierno, las

radios monocordes y afiches para cada acontecimiento, acechan al ciudadano, pasivo ante tamaño despliegue. La propaganda se esfuerza por confundirse con la información. Cubre ciertos acontecimientos de determinada manera, dando predicamento a lo que le interesa destacar en ese momento. Ocultamientos que son difíciles de detectar por no poder oponérseles ninguna respuesta. En muchos casos la propaganda peronista omite la información negativa, en un contexto en el que se muestran gran cantidad de hechos. Y precisamente porque parece estar aportando mucha información, puede permitirse eliminar uno o varios datos sin que se advierta de inmediato su ausencia. La consigna es clara: Mucha información, pocas ideas; repetidas incansablemente.

Hoy es la imagen de Perón, mañana la de Evita. Prácticamente todos los días el régimen genera algún acontecimiento que los menciona juntos o por separado, pero siempre en forma destacada. Paso a paso, se va construyendo el mito peronista. Hasta el terreno "neutral" de la escuela es invadido por la propaganda. A partir de ese año, se obliga a los maestros a comentar en clase los discursos más importantes del presidente y algunos actos de gobierno. Se analizan el Plan Quinquenal, La Tercera Posición y la Declaración de la Independencia Económica. La educación secundaria es infiltrada desde la materia

‘Educación Ciudadana’.

A pesar de estas arbitrariedades, el cuerpo docente primario y secundario no será tocado. No ocurre lo mismo con los universitarios. La universidad es considerada un foco antiperonista. Un decreto firmado por Farrell en marzo de 1946 allana el camino a la depuración. Se intervienen las universidades y unos 1250 docentes nacionales -la tercera parte del cuerpo profesoralquedan excluidos para fines de 1946. Por disposición de una ley aprobada ese año, la Universidad pierde su autonomía funcional y económica. Desde el rector hasta el último titular de cátedra, sin excepción, deben ser nombrados por decreto presidencial. Asimismo se establecen penas de expulsión a quienes actúen "directa o indirectamente" en política. A cambio de conquistar la obsecuencia universitaria, se mejora la infraestructura edilicia, se difunde el deporte entre los estudiantes y

por medio de incentivos, se eleva la matricula sustancialmente. Por primera vez hijos de obreros pueden acceder al nivel terciario. Pronto se inaugura un nuevo edificio para la Facultad de Derecho de Buenos Aires y se crean en la Capital Federal las carreras de Odontología y Arquitectura. Se proyecta la creación de la Ciudad Universitaria y se abren departamentos de ayuda para los estudiantes necesitados. Hasta aquí el peronismo tiene un lema fundamental, que un poco más adelante será completado. ‘Justicia Social e Independencia Económica’ aúna dos conceptos grandilocuentes, que por lo difuso y flexible de su enunciado, permiten a Perón aplicarlos para justificar cualquier acto que apunte a tan nobles intenciones.

Mientras los medios amigos se ocupan de dibujar la nueva personalidad de la señora de Perón, el periódico La Prensa reitera su discurso agresivo que ahonda en la antinomia peronistas-antiperonistas: "Levantaremos horcas en todo el país -amenazapara colgar a los opositores"[35]).

El editorial del archienemigo titulado "Necesidad de un cambio en la conducta económica y financiera", provoca la irritación de Radio del Estado. Preanunciando una ofensiva contundente, el sábado 20 de septiembre la emisora oficial acusa en un extenso comunicado al periódico de la familia Paz de "conducta antipatriótica", con su "mala fe característica". Como respuesta, La Prensa se pregunta socarrona en sucesivas ediciones: "¿Quién habla cuando habla Radio del Estado?"[36]. Su obstinada resistencia a plegarse al mensaje oficial no tardará en ser silenciada.

Más de lo mismo

"Con asistencia del presidente de la República, su esposa, ministros y secretarios del Poder Ejecutivo, jefes de las fuerzas armadas y altos funcionarios, ayer por la mañana -decía La Nación el 18 de octubre-, se ofició una misa de campaña dispuesta por la Unión Argentina de Trabajadores Intelectuales, para impetrar a

Dios por la patria, por el reinado de la justicia social cristiana y por la paz mundial." El altar fue erigido debajo del arco alegórico que señala la fecha 17 de octubre -describe-. (...) "Terminada la misa, fue bendecido el olivo simbólico de la paz que se plantó en un ángulo del paseo frente a la Catedral Metropolitana. Apadrinaron este acto el presidente y su esposa"[37].

El primer día de noviembre el gobierno toma posesión de los ferrocarriles ingleses. Actos multitudinarios en las cabeceras de las tres líneas compradas, completan el festín nacionalista.

En un banquete que le ofrecen a Perón a mediados de noviembre las seis Universidades del país, el ‘Primer Trabajador’ recibe de manos de los rectores el título honoris causa. Perón expresa su agradecimiento con un elogio a "la riqueza espiritual que con la Cruz y la Espada -subraya-, España nos legó"[38].

El 21 de noviembre se inicia el ‘Gran Premio Internacional de Automovilismo’. El líder dará la señal de partida de la competencia. El deporte no escapa a la manipulación política, procurando asociar los triunfos deportivos con el éxito del régimen.

Bajo el muy popular slogan ‘Mejor que decir es hacer, y mejor que prometer es realizar’, la propaganda machaca sobre el ‘Plan Quinquenal’ o como familiarmente se lo llama, "Plan Perón".

A fines de noviembre llegan desde España los restos de los padres del más grande héroe nacional, General Don José de San Martín. Se ha creado una Comisión Ejecutiva designada por el gobierno para concretar su traslado. Un folleto especialmente elaborado, solicita la difusión de esta "gratísima información", para señalar la intención de hacer lo mismo con los restos de la hija y las nietas del Libertador. En su segundo párrafo se advierte sobre las

especulaciones políticas e ideológicas del traslado y la equivocación de quien así piense. Los siguientes renglones están dedicados a hacer una semblanza de los padres del ‘Gran Capitán’ .

El peronismo demuestra que sabe fabricar un acontecimiento histórico. Es la primera acción dentro de la estrategia asociativa del líder con la figura del Libertador, hasta la manifiesta campaña emprendida en el año 1950. Paradójicamente, el levantamiento militar que lo desplaza del poder en 1955 evoca al mismo prócer, profusamente homenajeado por el peronismo. El grupo sedicioso se llamará como el ejército libertador de los Andes, ‘Revolución Libertadora’

Un negro tema

La mayor parte de la explotación petrolera en el país estaba en manos de la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), pero su producción se ve limitada por el aporte de capital y por la maquinaria obsoleta. De cara a sostener la provisión de energía que asegure la expansión Industrial en marcha, Perón es partidario de asociar a YPF con capitales norteamericanos, para integrar una sociedad mixta. Los contactos con la Standard Oil, mantenidos en riguroso secreto, están ya avanzados cuando una serie de rumores provocan el pedido de investigación por parte del diputado radical Arturo Frondizi. Meses después, funcionarios del gobierno intentan revertir lo actuado, es decir, se plantean lograr la nacionalización de todos los pozos petroleros en manos privadas. No prospera ni lo uno ni lo otro. Para el ciudadano común, ensimismado en sus propios problemas, Perón es el portador de la verdad que él asimila pasivo, sea en un sentido o en otro. Así acepta el discurso del 13 de diciembre, ‘Día del Petróleo’. En éste, el líder se asume como un ferviente nacionalista; reafirmando "la conservación absoluta de nuestro subsuelo" y la necesidad de una futura administración "sin compartir funciones con otros intereses que no sean los correspondientes a todos los argentinos"[39].

Pan dulce y sidra

Por intermedio de la ‘Red Argentina de Radiodifusión’ a las ocho y media de la noche del 24 de diciembre, harán uso de la palabra el presidente y su esposa. En su mensaje de Nochebuena, el primer mandatario se dirige a sus "compatriotas" exhortándolos a la concordia y "unión de todos los argentinos". Como el año anterior, gracias al esfuerzo de la ‘Cruzada Social Maria Eva Duarte de Perón’, se repartirán gratuitamente "subsanando los inconvenientes y fallas registradas el año pasado", los paquetes conteniendo la sidra y el pan dulce, excluyendo los turrones. Sin consignar cifras globales, se destaca sin embargo que se buscará evitar "los reclamos y descontentos" anteriores, atribuidos "a la ineficiencia con que actúan algunas oficinas del Correo"[40].

El pan dulce y sidra peronistas constituirán uno de los más perdurables recuerdos de una época feliz para el pueblo trabajador.

17 de Octubre de 1947: "La persuasión de mi amor"

En esta oportunidad, la concentración es organizada por la CGT y una Comisión Especial de Homenaje. La espontánea manifestación popular de dos años atrás, da paso hoy a una maquinaria organizativa que desde el gobierno se encarga de manejar este fabuloso caudal de apoyo.

Muchas veces, en el espacio físico que ocupa cada grupo en la plaza, se dirime la lucha interna por obtener el favor y mayor reconocimiento del líder. Tres horas antes de la fijada para el comienzo del acto, la plaza de Mayo presenta un lleno total. Basándose en la experiencia de concentraciones anteriores se han achicado canteros, ensanchado senderos, suprimido adornos, para aumentar la superficie transitable y lograr una mejor manifestación de adhesión.

Pancartas que identifican a los distintos sindicatos, asociaciones y al Partido Peronista, pujan por destacarse en primer término, orientadas hacia la casa de Gobierno. Entre los núcleos que se incorporan, hay uno que sostiene una enorme efigie del general Perón con uniforme y banda presidencial. Mezclados también entre el gentío hay grupos provistos de bombos, que usan su instrumento para acompañar los estribillos y cantos populares, adaptados con sentido político partidista. Oradores improvisados que exaltan la obra del gobierno se mezclan en la algarabía general hasta que, a las 18:35 cesan bruscamente todas las manifestaciones, para unificarse en una larga ovación a la pareja presidencial, que acaba de aparecer en uno de los balcones que da sobre la calle Balcarce. Perón y Evita están acompañados por el vicepresidente Quijano, el coronel Mercante y otros funcionarios e invitados.

Sonriente y agitando su brazo derecho, el jefe de Estado responde al saludo popular, que también se exterioriza en un inmenso flamear de pañuelos. Se entona primero el Himno Nacional y luego de los breves discursos del vicepresidente del ‘Congreso Nacional Extraordinario Pro-Plan Quinquenal’, y del representante de la ‘Comisión de Homenaje’, habla Perón en mangas de camisa: "Compañeros descamisados -comienza"Pueblo maravilloso de una patria inmortal, que está construyendo para ejemplo de los siglos una nueva doctrina y una nueva identidad que el mundo no ha de olvidar jamás. (...) Qué importa que algunos no nos comprendan..."; señala. Y a continuación se detiene para hacer un balance de su gestión de gobierno: "En el campo internacional hemos prestigiado al país ante el mundo.... En el orden económico hemos puesto en pie al país en un año y medio de gobierno. Hemos declarado la Independencia Económica... En lo social, -continúahemos asegurado el orden y la evolución que el país necesitaba y estamos afianzando esa evolución". Y luego afirma agradecido: "Frente a la aprobación de ustedes, que considero superior a toda obra, puesto que nace de una realidad superior a todas las necesidades, qué ha de importarme -señala punzanteque los desplazados, enunciando principios que jamás cumplieron y criticando obras que ellos no fueron siquiera capaces de concebir, griten a base de calumnias e infamias, contra un gobierno que está realizando un programa que no fue ni esbozado por ellos...".

"Quiero anunciarles ahora -agrega-, que como hice el primer 17 de octubre, desde este mismo balcón, mañana es día feriado (la multitud corea repetidamente: "Mañana es San Perón, que trabaje el patrón...")...el gobierno quiere que todos los trabajadores tengan una noche de fiesta, porque hoy es el día de todos los trabajadores de la patria...

"Finalmente compañeros, un pedido más: que se conduzcan con prudencia. No nos conviene que mañana digan algunos que cometemos desmanes -se refería al periódico La Prensa -; no conviene tomar justicia por las propias manos, porque hay una justicia superior a los demás que ha de llegar inexorablemente. Y al retirarme -finalizaquiero que lleven todos, la persuasión de mi amor profundo por el pueblo y la sensación de que los estrecho fuertemente contra mi corazón" [41].

Las ovaciones persistirán durante largo tiempo luego que el locutor oficial leyera el decreto que declaraba el feriado nacional. Todavía se escucharán reclamaciones populares para que hable la Sra. de Perón, pero ella amablemente, hace un gesto negativo. La ilustre pareja, finalmente, se retira del balcón. Un fuerte operativo policial con fuerzas combinadas de caballería e infantería forman un verdadero "muro de contención" de la multitud. Este gran despliegue no evita que haya sectores de la muchedumbre que no se conducen con la "prudencia" requerida por su líder. Un grupo logra infiltrarse por la fuerza y arrojar proyectiles contra la policía, mientras que otro arremete contra el edificio del diario La Prensa.

Este 17 de octubre de 1947 se destaca por el protagonismo de la CGT en la organización del acto, en alianza con el gobierno. Marca además el desplazamiento, en grado de importancia, del 1º de mayo al 17 de octubre como Día del Trabajador. Presenta a un Perón preocupado por las críticas opositoras, que le han obligado a dedicar gran parte de su discurso a los logros alcanzados por su gobierno. Puede decirse que para este aniversario del Día de la Lealtad, el mensaje ya no resulta exultante como el primero, sino más bien reflexivo; vehemente pero cauteloso.

[1]Ver La Época, 6.1.47.

[2]Ver “Historia de Peronismo, Partido Peronista”, Primera Plana: ob.citada.

[3]Ver Aloé, Carlos:”Gobierno-Proceso-Conducta”, Sudestada, Buenos Aires, 1969.

[4]Ver Historia del Radicalismo, Ob. Citada.

[5]Ver Ahora, 12.11.46.

[6]Ver El Líder, 19.1.47.

[7]Ver La Época, 21.1.47.

[8]Ver Luna, Félix:”Perón y su tiempo”, Vol. I, Sudamericana, Buenos Aires, 1986.

[9]Ver Historia del Radicalismo, Ob. Citada.

[10]Ver Rabinovitz, Bernardo:”Sucedió en la Argentina (1943-1956) Lo que no se dijo”. Gure. Buenos Aires.1956.

[11]Ver Legajo Nº 123: “Fiesta del Trabajo”. Archivo Gráfico de la Nación. Departamento de Imagen y Sonido.

[12]Ver Sirvén, Pablo: “Perón y los medios de comunicación (1943-1955)”, Col. Bib. Política Argentina. Vol. Nº 79. CEAL. Bs. As.

[13]Ver Luna, Félix: Ob.citada.

[14]Ver Sirvén, Pablo: Ob.citada.

[15]A Partir de este año, otro sistema de restricciones se sumaba a la asfixiante situación de la prensa. El IAPI comienza a manejar los permisos de importación del papel y las concesiones de divisas, que antes corrían a cargo del Banco Central, cobrando por esa intervención un 6%, pagadero por adelantado aún antes de embarcarse la mercadería. Además, retenía al arribo parte del producto, que pagaba al precio de compra. Esta retención, llegó a significar en cierto momento para La Nación (según fuente propias), el 50% del embarque,

quedando luego reducida sólo en el 20% del papel necesario.

[16]Ver La Prensa, 4.3.47.

[17]Ver Rabinovitz, Bernardo: ob.citada.

[18]Ver Sirvén, Pablo: Ob.Citada.

[19]Ibídem.

[20]Ver Luna, Félix: ob.citada.

[21]Ver Primer Plana, "Historia de Peronismo"; Cadena de diarios. Buenos Aires, 21.2.67., Nº 217, p.34.

[22]Ver Aloé, Carlos: ob.citada, p. 248. El Mayor Aloé, al igual que Mercante, había conocido a Perón en 1922, cuando ingresa a la Escuela de Suboficiales del Ejército. Durante el gobierno militar ocupará un par de cargos; pero es cuando asume la presidencia Perón que sus condiciones son reconocidas. Estrecho colaborador de Evita, en 1947 se hace cargo del diario Democracia y luego administrador de la empresa impresora ALEA S.A. que se convertirá en un gran emporio. Administrador del grupo Haynes, funda y dirige Mundo Deportivo; en octubre de 1948 será nombrado Secretario Administrativo de la Presidencia de la Nación y Jefe del Despacho Presidencial. En 1952 se convertirá en gobernador de la provincia de Buenos Aires.

[23]Ver Anuario de Democracia, Buenos Aires, 1947.

[24]Ver Sarlo, Beatriz: "Un cuerpo". Artículo para La Nación, Madrid, Publicado 23.6.2002

[25]Ver "El Peronismo", Nelson Martínez Díaz, Cuadernos Historia 16, Nº 293, Madrid, 1985.

[26]Ver Borroni, Otelo-Vacca, Roberto: "La vida de Eva Perón", Tomo 1, Testimonios para su historia, Galerna, Buenos Aires, 1971.

[27]Recorre Madrid, El Escorial, Ávila, Segovia, Toledo, Granada, Sevilla, Santiago de Compostela, Vigo, Barcelona y Las Palmas de Gran Canaria.

[28]Ver Legajo Nº 116:»Viaje a Europa de la Sra. Evita”. Archivo Gráfico de la Nación. Departamento de Imagen y Sonido.

[29]Ver Borroni, Otelo-Vacca, Roberto: ob.citada.

[30]Ver Libro Negro de la Segunda Tiranía, Ob. Citada, p.78.

[31]La doctrina justicialista servirá en la estrategia del General Perón para recalcar temas muy gratos al ejército, que puede sentirse por él representado en muchos de sus postulados. La defensa nacional era uno de esos conceptos repetidos en sus periódicos discursos a los camaradas, exigiéndoles el acatamiento a la Constitución. El nacionalismo económico con tendencias industrialistas que muchos jefes militares ven con interés -notorio desde el año 1932-, se verá satisfecha con la ley que aprobara el ‘Plan Siderúrgico Argentino’ del general Manuel Sabio, y con la implementación de Fabricaciones Militares. Los recursos destinados a satisfacer sus reclamos más urgentes se trasuntan en los altos porcentajes del presupuesto nacional destinados a los gastos militares: incremento de 135 por ciento en 1946 y 26 por ciento en el periodo 1947-48. El dinero que representaban esos abultados índices, estaban encaminados a reequipar en armas, equipo -un arduo proceso de mecanización-, pertrechos, construcción de cuarteles por todo el país y mejora sustancial en los sueldos. Se redujeron además los plazos mínimos para el ascenso al grado inmediato superior facilitando la movilidad ascendente. Los oficiales se triplicaron y la tropa aumentó en consecuencia. El cuerpo de suboficiales es el que más abiertamente se ‘peroniza’, viendo facilitado ampliamente tanto su desarrollo profesional como su inserción en la sociedad; logrando mejoras en sus condiciones de vida, además de posibilitarse su colaboración en tareas de la Fundación de Ayuda Social, sin dejar de lado las funciones de información o de relativo control sobre el comportamiento de sus jefes. Los más altos cargos vieron incrementados sus beneficios económicos, a través de recursos conocidos como las ‘órdenes de compra’ de automóviles a precio de lista, sin impuestos. Así como también becas para que sus hijos estudiasen en el Colegio Militar -para 1952 egresaran más de 200 subtenientes por año-, y la concesión en el año próximo del derecho de sufragio por ley.

[32]Ver Rabinovitz, Bernardo: Ob.Citada.

[33]Ver Folleto: “Por la Paz del Mundo”, Gral. Juan Perón. Consejo Nacional de Educación. Buenos Aires. 1947.

[34]Ibídem.

[35]Ver Sirgal, Silvia-Verón, Eliseo: “Perón o Muerte”, Colección ensayo Crítico, Legasa, Buenos Aires, 1984.

[36]Ver Sirvén, Pablo: Ob.citada.

[37]Ver La Nación, 18.10.47.

[38]Ver “Historia política de la Facultad de Derecho”, por Horacio Sanguinetti. Todo es Historia. Año VIII, Nº 89, Buenos Aires, 10/ 1974.

[39]Ver La Prensa, 14.12.47

[40]Ver La Época, 26.12.47

[41]Ver La Nación, 18.10.47

Hasta el último rincón del país...

CAMPAÑA
PRO-AYUDA SOCIAL
MARIA EVA DUARTE DE PERON

Afiche publicitario de la época.

10. La consolidación del régimen

(1948)

En 1948 la Argentina proseguía su particular existencia, como si no perteneciera a este mundo en plena posguerra, convulsionado por la Guerra Fría entre capitalismo y comunismo. El 5 de enero la ‘Cruzada Social Maria Eva Duarte de Perón’ se encarga de repartir gratuitamente 1.400.000 juguetes[1] por intermedio de Correos y Telecomunicaciones, para que nuevamente el Día de Reyes puedan disfrutarlo "todos los niños pobres del país". Eso si, cada juguete trae adosado un sello desde el cual Perón y Evita sonríen al feliz niño, recordándole de paso quienes le hacen el regalo.

Para el Noticiero Nº 191 de Sucesos de las Américas, editado como reseña de ese año bajo el título "Una mirada hacia atrás", el calendario no se inicia con el reparto de juguetes, sino: "...con una nueva conquista social -relata el locutor en off-, la inauguración de hoteles en las provincias de San Luis y Mendoza para los empleados de comercio...". Y pueden verse los hoteles y su interior, con fotos de Perón y Evita. Fusionándose las imágenes, sin presentación ni título alguno, se observa luego la colocación de fajas de "Clausurado" sobre las cortinas metálicas de algunos comercios, mientras el locutor explica: "Este mes llega a su fase ejecutiva la campaña contra el agio, como lo requería la defensa de la población."[2].

Manual del Peronista

Constituido formalmente el Partido Peronista, el símbolo partidista llega prácticamente a reemplazar al escudo nacional en los membretes oficiales. El Consejo Superior, en su carácter de máximo organismo partidario edita el Manual del Peronista, que sintetiza la Doctrina Peronista: Teoría del Movimiento Peronista; Formas de Ejecución; y Reglamento del Partido[3]. El folleto basado en un "Planteo General" y en párrafos textuales dichos por Perón, sufrirá algunas mejoras con el correr de las ediciones. Una fotografía de Perón presenta el texto que resulta imprescindible para todo buen peronista.

Pistarini y el turismo social

Bajo la férrea y dinámica conducción del general Juan Pistarini[4], el Ministerio de Obras Públicas absorberá a la Dirección de Parques Nacionales y Turismo. Complejos turísticos de carácter social comienzan a florecer en lugares claves de cada provincia. Tanto en la provincia de Córdoba como en la de Buenos Aires, funcionan hoteles con capacidad para unas seiscientas personas, pero sin duda es la ciudad de Mar del Plata el centro turístico que recibe el mayor impulso oficial, con sucesivas oleadas del nuevo turismo social. Para fines de ese año llegan más de 600.000 veraneantes[5], entre ellos muchos niños y afiliados a diversos sindicatos. La llamada "Perla del Atlántico", hasta ahora reservada solo a las familias porteñas tradicionales, comienza a cambiar aceleradamente su perfil. Las nuevas caras que la visitan y los numerosos edificios de departamentos que se construyen -una vez sancionada la ley de propiedad horizontal-, marcan desde entonces la nueva línea edilicia marplatense, así como su nueva composición social.

La promoción masiva del turismo hacia las provincias genera enormes campañas publicitarias que destacan las virtudes de cada una. "Mendoza, la tierra del buen sol y del buen vino", asegura un slogan rescatado de fines de los años treinta;

Córdoba proclama que está "siempre de temporada"; y Buenos Aires promete al viajante: "Usted paga el pasaje y el gobierno el hospedaje" Contingentes de niños del interior -meticulosamente filmados para los noticieros cinematográficosdescubrirán el mar de Necochea o Miramar por primera vez en sus vidas. Los porteños que no pueden salir de la ciudad, empiezan a practicar un nuevo hábito: el mini turismo de fin de semana en los alrededores de Ezeiza. Allí, en terrenos lindantes con la Capital Federal, se han forestado las zonas bajas y se construyen seis colosales piscinas, dos colonias de vacaciones y tres hoteles infantiles, muy cerca todo del aeropuerto internacional que lleva el nombre de su propulsor, el "Ministro Pistarini"[6].

De Movimiento Peronista al Justicialismo Social

En abril se anuncia que el sueldo mínimo para la administración pública será de 300 pesos (unos 75 dólares). A fin de mes se da a conocer un decreto del Ejecutivo por el que se encomienda a la Comisión Nacional de Cultura, organismo dependiente de la secretaría de Educación, la realización de un plan integral de política cultural. Plan que desemboca en la creación de la secretaria de Cultura.

El 1º de mayo la CGT organiza el acto por el "Día Internacional del Trabajo", reconvertido en la "Fiesta de los Trabajadores". Durante la concentración multitudinaria en la Avenida 9 de Julio y como acto central desfila la "Reina Nacional del Trabajo", elegida entre 21 postulantes de todas las regiones del país, saludando desde una carroza. Eva Perón tendrá la tarea de ceñir la corona. Para el imponente evento se erige un vasto escenario con esculturas, bajorrelieves e inscripciones, donde tienen lugar las representaciones artísticas.

En el gran palco, dos gigantescas figuras sostienen la enseña patria simbolizando la fuerza del trabajo. Lo preside un complejo escultórico que representa los diez ‘Derechos del Trabajador’, y en ese marco los cadetes del Colegio Militar

presentan su coro, junto a alumnos de las escuelas municipales, también uniformados. En el mismo ámbito Perón expone detalladamente la labor social cumplida por el gobierno, su política económica y la ejecución de las obras fijadas en el Plan Quinquenal.

El movimiento por él inspirado -asegura Perón-, ha dejado "de ser peronista" para convertirse en "justicialismo social"[7]. Una fecha tan especial volvía a transformarse en un acto de obsecuencia al régimen: "...el trabajo, mandato bíblico trasformado en maldición por la sociedad injusta -resumirá el film que reseña el año-, es hoy en la Nueva Argentina el fruto justo puesto al servicio de la causa del bien"[8].

Un folleto de 38 páginas señala el hito que esta fecha representa para el peronismo. El título vuelve a un antes y un ahora: ‘1º de Mayo, Ayer y Hoy’, y hace un corte tajante entre el pasado sangriento y dramático, donde "la masa debilitada siempre podía ser buen pasto de los excesos del capitalismo sin control del Estado", y la actual etapa de florecimiento del Justicialismo.

El idílico presente que plantea el folleto para todos los trabajadores, contrasta sin embargo con las importantes huelgas declaradas y las consecuentes detenciones de obreros[9].

Con la asistencia de la pareja presidencial, también por esta época se deja inaugurada, en la sede de la Confederación General del Trabajo, la biblioteca obrera ‘Maria Eva Duarte de Perón’, y poco después el Senado aprueba la creación de la Universidad Nacional Obrera.

Además, por decreto del 11 de junio, el Poder Ejecutivo dispone que los aumentos de salarios otorgados no podrán gravitar en los precios; en lo sucesivo deben soportarlos las empresas. Esta medida proteccionista se suma a la ley de

alquileres promulgada en enero y que favorece a los inquilinos. Con estas disposiciones el gobierno refuerza su imagen benefactora hacia los más desprotegidos.

La Fundación del mito

Con un cheque propio por valor de diez mil pesos (poco más de veinte sueldos de un obrero), Eva Duarte de Perón institucionaliza su obra social y abre una cuenta bancaria a nombre de la Fundación Ayuda Social Maria Eva Duarte de Perón. La entidad que en la práctica sustituye a la disuelta Sociedad de Beneficencia. A la par que crea la Fundación, ella, Evita, edifica su propio mito viviente que representará a millones de argentinos. De ella y solamente de ella depende ahora la decisión de crear, propender, prestar, ayudar, facilitar, otorgar, colaborar, y construir obras "que tiendan a satisfacer las necesidades esenciales para una vida digna de las clases sociales menos favorecidas".[10]

La Fundación centraliza en un organismo formal lo que venía realizando desde hacía varios meses bajo el nombre de "Tardes de Ayuda Social"; cuando recibía a carenciados, delegaciones obreras con problemas y pronunciaba discursos en apoyo al voto femenino. Eso como eje de su actuación social; pero además hay otras obras aisladas como la instalación de agua potable en una localidad de Córdoba o la inauguración del primer Hogar de Tránsito para mujeres sin familia que llegaban a la Capital desde el interior.

En suma, la ambigüedad y generalidad con que se plantea la razón de ser de la Fundación, le dejan a Eva las manos libres para encauzar su particularísimo accionar, que la convierte en la querida ‘Evita’.

Las oficinas provisorias se establecen en la legendaria secretaría de Trabajo y Previsión, en donde la fundadora instalará su cuartel general, a pesar que muchas

diligencias se resuelven en la propia residencia presidencial. El ministro de Finanzas, Ramón Cereijo, es nombrado Administrador y Apoderado general "ad-honorem" de la nueva entidad. La Fundación tiene pocos gastos administrativos porque utiliza personal del Ministerio de Hacienda para llevar sus contabilidades. Además, un decreto del Ejecutivo ordena acreditar a cuenta de la Fundación los sobrantes de las partidas de cada ministerio, bajo el rótulo de "Obras de Ayuda Social".

En un principio, las donaciones -una verdadera psicosis de solidaridadllegan masiva y descontroladamente; una lluvia de espontáneos donativos de quienes habían sido tocados en el corazón por esa "Hada Buena", que pedía ayuda y encarnaba a los humildes en el poder. Luego, con el propósito de estabilizar los ingresos de la Fundación Eva Perón y encauzar ese potencial, se instituyen dos días anuales de aportes obligatorios, que los patrones deben descontar por planilla a sus obreros y empleados: corresponden al 1º de mayo" ‘Día de los Trabajadores’ y al 17 de octubre, institucionalizado ya como fecha patria, el día más caro para los peronistas. Los fondos recaudados por medio de esta donación anual constituirán el 60 por ciento de una base económica tan sólida, que convertirá a la Fundación en una gigantesca empresa en vertiginoso ascenso.

Periódicamente, por otra parte, Evita publica artículos con su firma en el diario Democracia. En uno de ellos, titulado "Ayuda social, si; limosna, no", alude directamente a los más encarnizados opositores a la institución por ella creada. Refiriéndose a las sociedades de beneficencia, que por esos días le lanzan duras criticas, les responde: "Para los que acusan, bueno es recordarles que la ayuda social que ahora se practica nada tiene en común con la de antes. No llega a manera de limosna como caso excepcional, ni tiene antifaz de pensión graciable. No se hace para cubrir los gastos de un lujoso departamento, o el cuidado -ironizade un perrito de raza"[11].

Inevitablemente, la diferencia entre la verdadera ayuda social -si bien con evidente intencionalidad políticaque presta la Fundación y la beneficencia de las beneméritas sociedades aristocráticas, marca el fin de este tipo de entidades,

arcaicas y discriminatorias. Otro artículo -en este caso un editorialpublicado por entonces en el mismo periódico oficialista, refleja el exaltado fanatismo de Evita: "Si el pueblo fuera feliz y la Patria grande, ser peronista seria un derecho; en nuestros días, ser peronista es un deber. Por eso soy peronista"[12].

La oposición, irrespetuosamente, comienza a llamarla ‘la Perona’.

Juego de imágenes

La participación en los Juegos 0limpicos de Londres de 1948 constituye todo un éxito para la Argentina y una recompensa para la política de apoyo al deporte puesta en práctica por el régimen. El 7 de agosto el atleta argentino Delfo Cabrera vence en la maratón olímpica, con gran despliegue propagandístico del oficialismo. Dos semanas más tarde la ‘Nueva Argentina’ gana otros dos títulos olímpicos, esta vez en boxeo: Pascual Pérez en peso mosca y Rafael Iglesias en la categoría pesado. Después de la victoria, Pascualito y sus dos compañeros olímpicos reciben de Perón un telegrama poco sutil: "casa asegurada" les dice indicando el premio obtenido. La delegación enviada con tres meses de anticipación -jamás tan numerosa-, obtiene siete medallas destacadas: las tres doradas, tres de plata, -en atletismo, tiro y yachtingy una de bronce en boxeo.

Los "Derechos de la Ancianidad"

Marcando el ascenso de Evita en la figuración pública (se intensifica su aparición y consecuente repercusión en los medios), la primera dama tendrá a su cargo la proclamación de los ‘Derechos de la Ancianidad’ en el Salón Dorado de la legendaria Secretaría de Trabajo y Previsión. En presencia de su marido, del vicepresidente Quijano y del Nuncio Apostólico Monseñor José Fietta, Evita lee detenidamente el decálogo, cuya única disposición concreta está contenida en su

primera cláusula. El resto no pasa de ser meros enunciados, como expresiones de buenos deseos: "Todo anciano tiene derecho a su protección integral por cuenta y cargo de su familia, -proclama-. En caso de desamparo, corresponde al Estado proveer a dicha protección"[13]. Luego de la lectura y formulación de buenos augurios para que estos derechos "sirvan de inspiración", entrega un álbum de fotografías a Perón y este la felicita con un abrazo. Pocas horas después se conoce la primera adhesión en defensa de los ancianos.

La auténtica preocupación de Evita por los miembros de la tercera edad y su permanente animosidad hacia la oligarquía, se conjugan en la expropiación de la estancia que la familia Pereyra Iraola poseía en el camino a La Plata, para convertir en realidad el "Parque Los Derechos de la Ancianidad". Su acceso está abierto a todos los que desean pasar allí algunos días de descanso.

Un ‘complot’ contra Perón

Luego de dirigir un mensaje al país por la cadena de radiodifusión del Estado, el general Perón se empeña en justificar la reforma constitucional, llamando "articulo de museo" a la Carta Magna vigente desde 1853. A renglón seguido firma el decreto respectivo, previa aprobación de ambas cámaras legislativas[14]. Preanunciando un acto de gran alcance propagandístico, el 8 de septiembre Perón ejerce una verdadera acción psicológica al acusar en un lenguaje particularmente violento a los "políticos profesionales" (como los denomina para desacreditarlos), que "han comenzado -señalaa entrometerse en propaganda secreta. Ya una vez nos quisieron colgar; mi respuesta fue ordenar a todos los descamisados que compraran tres metros de soga y no amenazaran a nadie", -se refiere al año anterior-. "A mi que he pedido paz y orden no me va a temblar la voz -agrega amenazanteel día que tenga que ordenar que cuelguen a todos"[15].

Para el 24 y 25 de septiembre se había decretado un feriado para celebrar el

aniversario de la histórica batalla de Tucumán. Pero el 23 por la mañana el jefe de la Policía Federal, general Arturo Bartollo, denuncia ante la prensa citada especialmente, que se descubrió un complot para asesinar al presidente y a su esposa. La información oficial lanzada masivamente por las radios "en cadena" y con titulares catástrofe en los periódicos amigos, da aviso de que han sido detenidos los asesinos. Los acusados son un grupo heterogéneo que incluye, entre otros, a tres sacerdotes, al diputado laborista Cipriano Reyes y a un ex funcionario de la embajada de Estados Unidos radicado en Montevideo.

La esperada celebración se cancela. La existencia de tres curas entre los integrantes del "complot" erosiona la armoniosa relación que mantenían el gobierno y la Iglesia Católica. El matrimonio de compromiso establecido desde el apoyo eclesiástico a la candidatura presidencial de Perón en las elecciones de 1946, como "reconocimiento" de la Iglesia a la instauración de la enseñanza religiosa obligatoria en las escuelas públicas, sufrirá un repentino altibajo. Este será subsanado rápidamente ante la llegada del ‘Año Santo’, proclamado por el Papa Pío XII.

Una publicación oficial de entonces grafica los porcentajes del alumnado que recibe "por voluntad de sus padres" la enseñanza religiosa. Se los representa como a dos grupos de estudiantes venerando una imagen celestial. La aceptación alcanzada en las escuelas primarias, secundarias y especiales está por encima del 95 por ciento[16].

Al día siguiente del anuncio policial y detención de los supuestos implicados en el complot para matar a Perón, en Buenos Aires se respira un clima de creciente nerviosismo, que a las 10 de la mañana se generaliza y los comercios comienzan a cerrar sus puertas. Hacia el mediodía, manifestaciones obreras del cordón industrial se encaminan hacia Plaza de Mayo coreando -entre otros cánticosel estribillo "una, dos y tres, aquí estamos otra vez". La imponente multitud congregada, comparable a la de las concentraciones oficiales, lleva a los medios a manejar cifras desproporcionadas. El Noticiero Panamericano habla de "2.000.000 de peronistas"[17]. Los manifestantes enarbolan banderas y retratos

de la pareja presidencial, así como horcas de las que cuelgan muñecos representando a los conspiradores.

Perón aparece brevemente, sólo para convocarlos para las 18 horas. Después de una larga espera, el presidente aparece en los balcones de la casa de Gobierno rodeado de su esposa, Mercante, Aloé, Sosa Molina, algunos ministros y jerarcas de lo que a estas alturas, ya se había convertido en un régimen político de partido único.

Una larga ovación y pañuelos en alto saludan durante cinco minutos, mientras las autoridades se sacan las chaquetas para quedar en mangas de camisa. Logrado el silencio Perón comienza a hablar: "Queridos descamisados, hoy reunidos en nuestra plaza como el 17 de octubre, quiero decirle nuevamente a la República que estamos de pie para defenderla.... "Muchos enemigos -continúase ciernen sobre el cierto y glorioso destino de esta nación...".

El líder frente a la multitud, sensibilizada por la noticia del complot, prosigue su dramático discurso afirmando que "tres grupos de traidores pagados por el oro extranjero desean mi muerte... Pero, peor que todo eso -agrega punzantees una red de corresponsales extranjeros, que no son tales corresponsales, sino una banda de espías y saboteadores que actúan en el país (...) Más adelante, anticipa que "los diarios irán dando los nombres de todos los complicados en este affaire" (admitiendo tácitamente el control sobre los periódicos), y luego dramatiza: "Si hubiera de morir, no una sino mil veces, lo haría con gusto por la causa del pueblo contra los miserables..."[18].

La maniobra permite a Perón denunciar al "imperialismo yanqui"; utilizar a sus enemigos para aglutinar a los partidarios; dar razones que justifiquen sus recientes arengas de incitación a la violencia; y para aplicar, nuevamente, la táctica de meter a todos sus adversarios en el mismo saco.

Lo cierto es que la denuncia provoca la detención y tortura de Cipriano Reyes, la liquidación definitiva de lo que queda del Partido Laborista, y permite al peronismo dar un golpe de efecto hacia las masas.

Juego de Imágenes II

Finalmente se realiza el postergado acto de homenaje a los héroes de la batalla de Tucumán, dentro de la celebración del "Día de la Juventud", y se proyecta allí un testimonio fílmico bajo el título de ‘La Fiesta de la Juventud’[19]. Tendrá como protagonista al activo secretario de Educación, Dr. Ivanissevich. El acto tiene lugar en la tumba del general Belgrano, en el atrio del Templo de Santo Domingo. La marcha de antorchas se conjuga con una misa de campaña. El locutor lo sintetizaba de este modo: "Unida una vez más la cruz y la espada a cuyo conjuro nació a la libertad nuestra patria".

En el mismo film se destaca otro aspecto de la acción de gobierno, como es la partida de una flota de camiones organizada por la Secretaria de Salud Pública, rotulada ‘Por la Salud del Pueblo’. El grupo lleva medicamentos y todo lo necesario para fundar bancos de sangre en las provincias de Córdoba, La Rioja y Catamarca. En la parte trasera de los vehículos se lee el repetido slogan: ‘Perón cumple’[20].

Por decreto del 21 de octubre firmado por Perón, se designan con nombres de los próceres militares más emblemáticos a las líneas férreas recientemente nacionalizadas: a partir de ahora, las líneas de los distintos ferrocarriles[21], toman el nombre de los generales San Martín, Belgrano, Mitre, Urquiza, Roca y Sarmiento[22]. Este acto de recuperación del patrimonio criollo, sintetizado en los carteles, folletos y películas con la consigna "Ya son Argentinos"[23] , se llega a equiparar por la propaganda peronista a una gesta de emancipación nacional[24].

Campeonatos Evita

Días antes del tercer aniversario del Día de la Lealtad, se inventa un nuevo mecanismo de captación: "Para los niños y los adolescentes que deseen jugar su deporte favorito..." ,relata el locutor de una película de propaganda estrenada el 19 de octubre[25]. Junto con el relato se muestra en pantalla a varios chicos jugando al fútbol en un potrero del que son expulsados. Luego se ve a otro grupo de niños jugando en la acera, hasta que uno de ellos es atropellado por un coche. Por estar en el lugar equivocado. Eva Perón -destaca la voz en off del relatortuvo una inspirada idea creando los ‘Campeonatos Infantiles Evita’." La "Madre espiritual de todos los niños argentinos", como se la llama a Eva, dará también su nombre al evento deportivo inaugurado ese año.

Ella, en persona, junto a su esposo saluda a cada uno de los juveniles jugadores, para luego dar el puntapié inicial al partido. Los equipos han llegado de las provincias a disputar ilusionados la final del torneo. La Fundación Maria Eva Duarte de Perón patrocina este campeonato, organizado para niños de 13 años o menos. La ayuda del Estado prestada a través de la Fundación, es más que un estímulo a la práctica futbolística. Impulsado por el doctor Ramón Carrillo[26], la organización del campeonato sirve de excusa para realizar análisis físicos completos a los niños participantes, detectando enfermedades y permitiendo un entrenamiento sin riesgos. A cada equipo se le entregan las camisetas correspondientes, con los colores que ellos elijan.

Perón y Evita hacen entrega personalmente de los trofeos a los pequeños deportistas. Los ganadores reciben bicicletas o motonetas y becas de estudio; el equipo ganador de todo el país se hace merecedor además a un terreno, la construcción de una sede social y viajes al exterior. Miles de niños son así sacados del "desorden de los potreros" para ser encausados "en el cumplimiento de reglamentos"[27].

La reforma constitucional

A fines de noviembre la CGT realiza un acto masivo de adhesión al proyecto de reforma de la Constitución Nacional, que ya ha sido firmado por el Ejecutivo y aprobado por ambas Cámaras del Congreso. A partir de este año desaparecen las iniciativas individuales de los legisladores -que todavía era posible observar en 1946 y 1947-, y la gran mayoría de los proyectos de ley son elaborados o revisados por los ministerios (antes secretarías) de Asuntos Políticos y Asuntos Técnicos, para luego ser presentados formalmente al cuerpo, con las firmas de los diputados oficialistas.

En los dos primeros años del periodo legislativo, cuando el doctor Ricardo J.Guardo presidía la Honorable Cámara de Diputados, el bloque mayoritario era mucho más heterogéneo y complejo de lo que luego sería con Héctor J. Cámpora presidiendo las sesiones de Diputados. La lealtad incondicional al Conductor pasaba a ser el criterio operativo generalizado, subrayado por los cotidianos elogios a Perón y Eva Perón y un acatamiento completo hacia el Poder Ejecutivo.

La reforma debía ser aprobada, según la Constitución vigente de 1853, por los dos tercios del Congreso para que éste convocara a una Convención Nacional Constituyente a tal efecto. Así es que el gobierno llama a elecciones nacionales para elegir a los delegados, para el 5 de diciembre. El Partido Peronista obtiene un resonante triunfo al sumar más de los dos tercios necesarios para la reforma. Mercante es designando presidente de la Convención y señalado como posible sucesor de Perón. El coronel Mercante goza de gran popularidad por su leal actuación en los críticos días de octubre de 1945, así como por su eficiente desempeño como funcionario de un régimen que se consolida en el favor de la sociedad. "Así termina un año activo e intenso en todos los órdenes -resume el locutor del film echando una mirada hacia atrás-, marcando la segura marcha de la Nación Argentina hacia los altos destinos que señalan su paso por "la historia"

[28].

El 17 de octubre de 1948: ‘La Medalla Peronista’

Se percibe una amplia adhesión popular al tercer aniversario. El acto congrega a una multitud, que porta banderas y grandes retratos del general Perón y Evita y entona estribillos de sentido político, algunos relativos y a favor de la próxima reforma constitucional. Grandes cartelones individualizan a sectores gremiales de distintas provincias; otro grupo trasporta una gran figura de un trabajador, en cuya parte superior se ha colocado el nombre de Perón. Mientras se agitan banderas y millares de pañuelos, la multitud prorrumpe en un estallido de júbilo cuando se hacen visibles en los balcones de la Casa Rosada el Líder, Evita, Quijano, el canciller de España, Dr. José María Arcilza, el gobernador Mercante y el jefe de la Policía Federal, entre contados funcionarios.

La concurrencia corea el Himno Nacional, y a su término hay renovados aplausos y vivas a la patria; acto seguido el presidente y sus acompañantes se quitan las chaquetas, quedando ellos también ‘descamisados’. A continuación, y por resolución de Perón, en su carácter de jefe de la Orden de la ‘Medalla Peronista’, -según informa el locutor oficialse procede a la entrega de la ‘Medalla de la Lealtad’ a 31 personas elegidas, para "estímulo y ejemplo del peronismo".

Luego de esta emotiva ceremonia, se escucha la palabra del secretario general de la CGT, señor José Espejo: "La celebración es también la de la lealtad popular -afirma-, y la multitud reunida en Plaza de Mayo testimonia así su fe en las reivindicaciones alcanzadas por el movimiento obrero argentino. Es por eso que -añadeel coronel del Pueblo y el general Perón es nuestro líder". "Estamos aquí presentes -subraya ahora, cambiando el destinatario de su adulaciónpara decirle a nuestra compañera Evita, ‘Dama de la Esperanza’, que el movimiento obrero argentino la sigue y sostiene como una realidad histórica de nuestra soberanía y

de nuestra emancipación...". Y prosigue Espejo con una solicitud: "...voy a reclamar de ustedes nos juramentemos para defender esta revolución, que es del pueblo y para el pueblo...". Tras preguntar a la concurrencia si jura defender la causa de la revolución "y la vida de nuestro líder y su esposa", ante la aprobación general, Espejo concluye su exposición con vítores a la justicia social, a la patria, al general Perón, a Evita, al coronel Mercante y finalmente "a todos los argentinos".

Acallados los aplausos al secretario general de la CGT se adelanta Eva Perón al micrófono para pronunciar su discurso. Por último, concluidos los aplausos de despedida por las palabras de Evita, es Perón quien cierra el acto. "Descamisados -comienza como de costumbresaluden hoy el 17 de octubre, tercer aniversario del Día de la Lealtad, que es también el Día de la Independencia Económica y de los Derechos del Trabajador -recuerda para los despistados-, lo que equivale a decir que es el día de la humildad del pueblo, de la soberanía, de la dignidad, y de la política social.

Provocando un diálogo con los presentes, pregunta:"¿Están conformes con el gobierno?", y ante la previsible respuesta de la multitud con miles de "¡Si!, ¡si! ¡si!"; el jefe de Estado continúa: "Hoy todo está en tren de franca consolidación... Otros -se lamentacreen que matándome podrán detener el movimiento de los descamisados... ¡Pobres ilusos!" -lo que provoca la inmediata reacción popular-. Más adelante, el presidente hace referencia a la Ley fundamental: "Luchamos para una reforma de la Constitución que sea una Constitución para el pueblo -generalizay no para la oligarquía y para los intereses imperialistas".

Más adelante califica de "payasos" a los dirigentes socialistas que se abstienen de intervenir a favor de la reforma constitucional, afirmando vehemente: "Es el ejército de descamisados, cada uno en su puesto, cada uno en su lugar de trabajo, es un centinela y es un combatiente (...) Vosotros descamisados - adula-, sois lo más puro que la patria tiene..."

Al entrar en el tramo final de su alocución, respondiendo a la solicitud que vociferaba la muchedumbre, confirma exultante: "Como ustedes lo dicen, mañana es San Perón…"

De este modo anuncia el feriado del día siguiente entre los vítores y la algarabía popular, que no deja de repetir su santificado apellido. Al concluir requiere una desconcentración en orden "porque los diarios adversos -advierteestán deseando que les rompan un vidrio para después hacerse las victimas...", para finalizar con un reclamo: "...y mi pedido de trabajar incansablemente día y noche para el triunfo de nuestra causa, que es la causa del pueblo"[29].

[1]Ver La Epoca, 6.1.48.

[2]Ver Legajo Nº 1485: Una mirada hacia atrás".Archivo Gráfico de la Nación. Departamento de Imagen y Sonido.

[3]Ver "Manual del Peronista", Partido Peronista, Consejo Superior, Buenos Aires, 1954.

[4]Hasta el nombramiento de Pistarini, que era ingeniero militar, todos los anteriores ministros de Obras Publicas habían sido abogados. A partir de Pistarini, los ministros del ramo y de las secretarias dependientes serian ingenieros. (Ver "Los que Mandan" de José Luis de Imaz, Eudeba, Bs.As. 1972, P.26, y ss.) La especialización profesional de los ministros comienza con el peronismo.

[5]Ver"El Estado Previsor". Colección Nuestro Siglo, Nº 20, Hyspamerica, Madrid, noviembre de 1984.

[6]Ya operaban en el país cinco empresas argentinas de aeronavegación además de las extranjeras.

[7]Ver Mafud, Julio: "Sociología del Peronismo", Distal, Buenos Aires, 1986, p.100.

[8]Ver Legajo Nº 1485: Ob.citada.

[9]Ver "1º de Mayo, Ayer y Hoy", sin editor, Buenos Aires, 1948. Durante 1946 habían estallado 142 huelgas, comprendiendo a 335.000 obreros, con más de dos millones de días de trabajo perdidos. En 1947 las movilizaciones fueron solo 64 pero se vieron involucrados casi 550.000 obreros y los días de trabajo llegaron a tres millones y medio solo en la ciudad capital; como la de los basureros municipales de Buenos Aires, desde los últimos días de mayo de 1947 que provocaría la movilización del ejército para limpiar la sucia ciudad. Sería el pico más alto de toda la era peronista; las demostraciones de fuerza pronto serian dominadas por la CGT convertida a la voluntad del régimen.

En marzo de 1948 estalla el reclamo de los bancarios, extendiéndose en todo el país. La secretaria de Trabajo declarará ilegal el movimiento, que finalmente triunfaría, pero con el saldo de 300 activistas despedidos. En septiembre de este

último año, le toca el turno a los azucareros de Tucumán agrupados en la FOTIA, alcanzando virtualmente a todos los Ingenios de la provincia. La otra huelga importante de este 1948 es la del gremio de los panaderos de antigua tradición anarquista. También declarada ilegal, provoca el cierre de 84 centros del interior y la detención de sus dirigentes.

[10]El Acta de Fundación establece que se ocuparía de:

a. Prestar ayuda pecuniaria o en especies, facilitar elementos de trabajo, otorgar becas para estudios universitarios y especializados a toda persona que carezca de recursos que así lo solicite y que, a juicio de la Fundadora, merezca ser otorgado.

b. Construir viviendas para su adjudicación a familias indigentes.

c. Crear y/o construir establecimientos educacionales, hospitalarios, recreativos o de descanso y/o cualquier otro que permita una mejor satisfacción a los elevados fines que persigue la institución.

d. Construir establecimientos benéficos de cualquier índole, los que podrán ser transferidos con o sin cargo al Estado Nacional o Municipal.

e. Propender, construir o colaborar con todos los medios a su alcance, a la realización de obras de interés general que tiendan a satisfacer las necesidades esenciales para una vida digna de las clases sociales menos favorecidas.

[11]Ver Tettamanti, Rodolfo: “Evita”. Fascículo Nº 161 de la colección Los Hombres de la Historia, CEAL, Bs.As., 1971.

[12]Ver Democracia, 21.7.48.

[13]Ver Tettamanti, Rodolfo: ob.citada.

[14]Ver Fundación Plural: “Hace 40 años...”. Comunicación Nº 26. Bs. As., La Nación, diciembre 1987.

[15]Ver La Época, 8.9.48.

[16]Ver Gualdieri, Horacio:”Gobierno e Iglesia”.Polémica Nº 88, CEAL, Bs. As., 1972.

[17]Ver Legajo Nº 1513: “Conmemoración en la Plaza de Mayo”. Archivo Gráfico de la Nación. Departamento de Imagen y Sonido.

[18]Ver La Nación, 25.9.48.

[19]Ver Legajo Nº 1468: “La Fiesta de la Juventud” y “Por la Salud del Pueblo”. Archivo Gráfico de la Nación. Departamento de Imagen y Sonido.

[20]Ibídem.

[21]Paradójicamente, la British Rail (BR) es nacionalizada este mismo año, constituyéndose en uno de los grandes monopolios en manos del sector público de este gigantesco imperio en decadencia.

[22]Ferrocarriles San Martín reemplazaba a Ferrocarril de Buenos Aires al Pacifico; Ferrocarril Nacional General Bartolomé Mitre a Ferrocarril Central Argentino; Ferrocarril Nacional General Urquiza a Ferrocarril de Entre Ríos y Nordeste Argentino; Ferrocarril Nacional General Roca a Ferrocarril del Sur; Ferrocarril Nacional Domingo Faustino Sarmiento a Ferrocarril del Oeste y Ferrocarril Nacional Patagónico a Líneas Patagónicas.

[23]Ver Legajo Nº 214: “Ya son argentinos”. Archivo Gráfico de la Nación. Departamento de Imagen y Sonido; y ver folleto complementario”Los ferrocarriles son Argentinos”.Buenos Aires, 1948: La publicación se ocupaba de historiar detalladamente el origen y desarrollo de este medio de transporte (también como vehículo de poder económico) en nuestro país. Con cifras y citas a través del tiempo, se subraya la importancia de la nacionalización de la compañía del riel en manos británicas. Acto trascendente llevado a cabo por un gobernante como Perón”que no se dejará sobornar...”.

[24]Ver Legajo Nº 1485: ob. Citada.

[25]Ver Legajo Nº 1513: “Fútbol”, Archivo Gráfico de la Nación. Departamento de Imagen y Sonido.

[26]Curiosamente la importante obra alcanzada por este eficiente ministro en la lucha contra la mortalidad infantil y la vacunación masiva en prevención de enfermedades contagiosas, no alcanzó el merecido lucimiento en la propaganda oficial.

[27]Ver Legajo Nº 1513: “Fútbol”, Archivo Gráfico de la Nación. Departamento de Imagen y Sonido

[28]Legajo Nº 1513: Ob.Citada.

[29]Ver Discursos de Espejo, Evita y Perón en La Nación del 18.10.48.

17
OCTUBRE

OID EL RUIDO DE ROTAS CADENAS
VED EN TRONO A LA NOBLE IGUALDAD

Del ambiente peronista, Juan M. Verona, 1956.

Museo de la Caricatura Severo Vaccaro, ciudad de Buenos Aires.

11. Perón cumple, Evita dignifica

(1949)

A comienzos del tercer año de gobierno peronista, el presidente de la Nación sorprende una vez más a la opinión pública con una medida espectacular. La mayoría de la población desconoce la crisis oculta, pero económicamente real. Tanto Perón como Miranda -"el Zar de la economía"-, proclaman que la Argentina no tiene deuda externa y prefieren ignorar el hecho de que el país debe más de 300 millones de dólares en letras de crédito y otros adelantos recibidos de bancos norteamericanos. Pero la drástica reducción de divisas ha colocado al país en una situación apremiante y es necesario terminar con la creencia popular en las facultades mágicas de los decretos y disposiciones del gobierno, que supuestamente generan riqueza y bienestar social casi de un día para otro. Es el fin de la Era Miranda. Casi de inmediato, el primer magistrado acusa a los Estados Unidos por el descalabro económico del país. Su imagen de gran estadista sin embargo no sólo se mantendrá intacta en el futuro, sino que tiende a incrementarse y los trabajadores reportan su inamovible lealtad al líder.

Mientras Evita, a través de su Fundación, se aventura a donar ropa de abrigo y calzado para unos 600 niños negros de barrios pobres de Washington, con el consiguiente revuelo diplomático, y repite el reparto de juguetes para festejar otros Reyes Magos con rostro gubernamental, Perón hace renunciar al simpático catalán don Miguel Miranda, por rumores de corrupción.

Se crean por decreto las secretarías de Economía y Finanzas con rango ministerial. A su frente son designados dos economistas ortodoxos, los doctores Roberto Ares y Alfredo Gómez Morales respectivamente. La presidencia del poderoso Banco Central -a cargo del también depuesto Orlando Maroglio-, se adjudica implícitamente al secretario de Finanzas. Junto con José Constantino Barro como nuevo titular en la secretaria de Industria y Comercio; Ramón Cereijo, ministro de Hacienda; y los señalados Ares y Gómez Morales se constituye el Consejo Económico y Social. Un equipo de consolidación reemplaza a la estrategia de asalto de la economía de los primeros meses. Es la contrapartida inevitable de la euforia de los años 1946-1948, cuando el ingreso nacional creciera un 26 por ciento.

En otro plano, el peronismo debe soportar casi desde sus comienzos una insistente campaña de la oposición, que advierte sobre la imposibilidad del nuevo gobierno de cumplir con todas las promesas electorales. A esto el Líder decide contestar con el nuevo y categórico slogan: "Perón cumple". La leyenda aparece en todas las obras públicas en construcción, en puentes y en distintos actos populares. A este lema se le agrega -por inspiración de Alejandro Apoldel complemento perfecto, generado en este caso por la destacadísima acción de su esposa: "Evita dignifica".

La obra social de su Fundación crece en este periodo a proporciones gigantescas, alcanzando la cifra de 122 millones de pesos. Este incesante "construir" obliga a Eva Perón a realizar intensas jornadas laborales, viéndose con su marido de a ratos y velozmente. Para Eva Perón su Fundación (que entonces cuenta con la Dirección Espiritual del reverendo Hernán Benítez, cuya primera medida es renunciar a los 2.500 pesos mensuales que se le asignaron) representa la palanca que le permitirá alcanzar el reconocimiento masivo; su inspirada figuración adquiere cada vez mayor valor en su carácter simbólico para los desposeídos -que como ella misma en su propia infancia-, están necesitados de alguien que interprete su reclamo histórico.

Su obra social constituye lo que para su esposo significó en 1943 el ámbito de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Todos los lunes, miércoles y viernes, sentada tras un gran escritorio y enfundada en sus cada vez más sencillos vestidos, casi sin las joyas que la adornaban habitualmente, su pelo recogido en un rodete, resuelve en forma simple, expeditiva, sin burocracia y eficientemente los cientos de problemas que le trae el común de la gente. Rodeada de un numeroso equipo de asistentes que se ocupan de comprobar la urgencia y veracidad de las demandas, Evita escucha pacientemente desde las ocho de la mañana, como en un confesionario, las dramáticas penurias que llevan hombres, mujeres y niños, colmando el imponente salón, jornada tras jornada. Esta febril actividad es sistemáticamente reflejada por los medios oficialistas. La Subsecretaría de Informaciones se ocupa de distribuir regularmente un boletín de prensa con las actividades de Evita: "No obstante haber permanecido en sus despacho hasta las 22.30 horas del día de ayer - expresa diariamente casi sin variantes-, esta mañana muy temprano inició su agotadora jornada la señora María Eva Duarte de Perón, que en su despacho de la secretaría de Trabajo y Previsión fue requerida por numerosas personas de humilde condición..."[1].

Por su parte, el ‘Campeonato Infantil de Fútbol Argentino’ (Campeonato Evita), convertido en un acontecimiento anual, aumenta su capacidad de convocatoria. Los chicos llevan la camiseta de los clubes profesionales y compiten en sus estadios, ante un público numeroso y entusiasta. Para los niños que participan en la magnifica justa deportiva, el anhelado "sueño del pibe" se convierte literalmente en realidad. Para los políticos de la oposición, se trata de otra burda maniobra para la captación oficial.

No sólo el fútbol acapara la atención de las multitudes; en el circuito del distinguido barrio de Palermo, a fines de enero, el corredor Alberto Ascari conquista el Gran Premio Internacional Ciudad de Buenos Aires ‘Trofeo Juan Perón’. En el mismo lugar, poco después, el piloto Oscar Alfredo Gálvez triunfa en el denominado ‘Gran Premio Eva Duarte de Perón’. Los nombres de Perón y Evita se asocian siempre a la lealtad, a la alegría y al triunfo.

La creciente repercusión popular de Evita es resistida por el ministro de Guerra, Sosa Molina, el ministro de Obras Públicas, Pistarini, y por un grupo de altos jefes militares, quienes llegan a hacerle al jefe de Estado un planteo en tono de consejo -sin éxito inmediato-, sobre la conveniencia de limitar la actuación de su esposa en la vida pública.

La Constitución se hace peronista

El 16 de febrero, en sesión conjunta de ambas Cámaras del Congreso, el primer mandatario jura la nueva Constitución con las reformas inspiradas en su doctrina y su propio pensamiento. Hasta la aprobación del nuevo texto, el líder simula en todo momento oponerse a la propuesta de su reelección como presidente. El esqueleto general de su antecesora liberal, promulgada en 1853, será mantenido a pesar de sufrir importantes modificaciones.

Al preámbulo original, se le adiciona lo que se convertirá en lema fundamental del Movimiento Peronista: "Lograr una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana". En el cuerpo principal de la nueva Carta Magna, se introducen enunciaciones retóricas, como los ya declarados "Derechos del Trabajador"; "Derechos de la Familia"; "Derechos de la Ancianidad"; "Derechos de la Educación" y "Derechos de la Cultura". Entre los derechos de la familia no figura la indisolubilidad del matrimonio y entre los del trabajador, no se incluye el universalizado derecho a la huelga.

Entre las primeras del mundo, la nueva Constitución contempla una cláusula contra la discriminación y el racismo, siguiendo los lineamientos de la Declaración de los Derechos Humanos votada un año antes por las Naciones Unidas. El articulo 28 establece que "La Nación Argentina no admite diferencias raciales"[2]. En la Constitución Peronista se crea la figura "estado de prevención y alarma", como mecanismo similar al

‘estado de sitio’, que suspende los derechos constitucionales en caso de conmoción interna; y se incluye la ambigua prohibición "de atentar contra la libertad". Igualmente se establece la elección directa del presidente y vicepresidente de la Nación, sin el mecanismo previo de los colegios electorales, y se incorpora en un artículo la secretamente anhelada reelección del presidente. Esta cláusula y la obligación de todos los que ejercen una función pública de jurar por la nueva Constitución, provocan un profundo rechazo entre los no peronistas. "Las ideas propias sirven a los individualismos -había advertido Perón a comienzos de añoy nosotros queremos terminar con ese individualismo en la República. Que los argentinos piensen como quieran pensar, pero que la Argentina piense de una sola manera"[3]. El margen de acción para los que adoptan una postura independiente, se achica inexorablemente.

El 22 de febrero, la poderosa Unión Ferroviaria ofrece un público homenaje al gobernador coronel Mercante, con motivo de haber sido designado presidente de la Asamblea Constituyente Reformadora de la Constitución. Sin embargo, la buena estrella del llamado "corazón de Perón" comienza a eclipsarse. Mercante ha tomado demasiado en serio la negativa de Perón a ser reelegido y el líder lo ha interpretado como un acto de traición.

Juego de lealtades

Es notable el apoyo del gobierno de Perón al deporte en sus distintas manifestaciones, tanto profesional como amateur. El automovilismo, el boxeo, el fútbol, el básquet, el ciclismo y el atletismo, entre otras muchas disciplinas, gozaron de amplios beneficios al amparo oficial. De todas las figuras surgidas en esta época, como los hermanos Gálvez; Roberto De Vicenzo (golfista); el Mono José Maria Gatica (quien sumaba a su intuición y potencia demoledora en el ring, el atractivo de sus pintorescos desplantes y sus bravuconadas), los olímpicos Cabrera y Pascualito Pérez, entre muchos otros.

Pero es sin duda el Chueco Fangio quien mejor simboliza el cenit del deporte bajo el amparo peronista y su correlativa utilización propagandística.

La gran historia de Fangio comienza al consagrarse en los circuitos europeos ganando cuatro premios consecutivos (San Remo, Marsella, Albi y Perpignan) y provocando con ello un fenómeno inusitado en derredor del automovilismo y su figura. Con el decisivo apoyo del régimen, por diez años su luz brillará, lo que es la mejor ilustración de cómo el peronismo sostiene a sus deportistas. Reviviendo esta etapa gloriosa cuarenta años después, Fangio recuerda: "Cuando el Automóvil Club Argentino (ACA) decidió ir a correr a Europa con un equipo junto a Benedicto Campos, tuve la suerte de poder empezar en las mejores condiciones. El gobierno -admitirá en la entrevista sin nombrar su origentambién nos ayudó: nos dio a Campos y a mi un pasaporte diplomático y un sueldo de 3.000 dólares a cada uno"[4]. Fangio retribuirá el apoyo otorgado, dedicando invariablemente cada triunfo al general Perón y a la compañera Evita. Lo hará a través de las trasmisiones radiales de Luis Elías Sojit, famoso ya por entonces por su complaciente actitud hacia el régimen; que por ejemplo lo lleva exclamar, en pleno relato de un vibrante partido de fútbol y poco antes de convertirse un tanto: "¡Perón cumple, Evita dignifica... gooooooooollll...!", acaparando de este modo, el momento de mayor atención de la audiencia.

Desde el emporio periodístico Alea se irradian los éxitos y se crea una publicación nacida para reflejar el quehacer nacional. Mundo Deportivo, cuyo primer director será el propio mayor Carlos Aloé, es un inteligente producto editorial de gran impacto popular que alcanza tirajes superiores a los 200.000 ejemplares. Este destacado esfuerzo para incentivar el deporte nacional, tiene por origen la temprana pasión deportiva de Perón, amante tanto de la práctica de la esgrima y del básquet en su juventud, como admirador incondicional del boxeo y el ciclismo. Por ello acepta complacido el titulo de ‘Primer deportista de la Argentina’. Los noticieros cinematográficos se ocupan semanalmente de destacar los triunfos deportivos de los adscriptos al régimen. Es el momento de compartir la gloria con quienes conforman el sublime ejemplo, para la identificación de los jóvenes con sus héroes. Y junto a todos ellos, a su mentor.

La Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación

El 4 de marzo vuelven a aparecer los periódicos al solucionarse -con la activa participación de Evita y la intervención de rompehuelgas contratados por el gobierno-, la durísima medida de fuerza aplicada por el sindicato gráfico. El paro de tareas ha durado casi un mes, con el saldo de centenares de trabajadores detenidos y cuyos reclamos han sido declarados ilegales.

Arguyendo "la escasez de papel en los mercados proveedores habituales", el gobierno establece que a partir de abril, los diarios tendrán como máximo doce páginas y un suplemento semanal de ocho. Es una nueva vuelta de tuerca sobre los debilitados voceros de la oposición. La explicación oficial de Apold a esta medida carece de consistencia: "Hubo una reducción en el orden interno y entonces se hizo la redistribución sobre la base de un fondo común -justificaen vista de que solamente dos diarios (se refiere a La Prensa y La Nación) tenían abastecimientos para un año, mientras que los restantes (alude a los medios de la cadena oficial) tanto en la Capital como en el Interior, sólo tenían lo necesario para pocas semanas y, en algunos casos, para días. La redistribución se hizo con intervención de la Secretaría de Industria y Comercio. La Subsecretaría -afirma evadiendo su directa intervenciónprestó asesoramiento técnico"[5].

Desde el 8 de marzo Raúl Alejando Apold comanda la vigorosa Subsecretaría de Informaciones. La señora Maria Eva Duarte de Perón está presente cuando éste asume el cargo y tiene elogiosas palabras para el funcionario. Pero es el ministro del Interior quien lo pone en el nuevo puesto con estas curiosas expresiones: "El general Perón no ha adoptado ninguna medida contra la prensa. A veces la prensa ha mentido, ha mutilado noticias, ha creado, ha inventado noticias, y más que eso -exagera en su desmemoriado discurso-, ha insultado al presidente y a su esposa, y ¡nunca se tomó ninguna medida!"[6]. Borlenghi adopta sin tapujos la técnica propagandística que aconseja volcar sobre el enemigo las actitudes negativas que le son propias al emisor del mensaje. Hasta entonces Apold

manejaba la Dirección General de Difusión, una de las áreas más importante del organismo. Ahora también debe abandonar la conducción del matutino Democracia, para asumir la que sería su más ansiada tarea: ser el mayor propagandista del ideario peronista. Seguramente cuando el 21 de octubre de 1943, el entonces presidente Ramírez resolviera dar luz verde a la creación de la entonces Subsecretaria de Información, Prensa y Propaganda del Estado , nunca imaginó que se constituiría en la herramienta fundamental para la creación del monopolio informativo nacional y que contribuiría tan significativamente en la construcción del mito peronista.

Con más de mil agentes en las distintas reparticiones y un presupuesto anual de 30 millones de pesos, la Subsecretaría de Informaciones -con características similares a las de un Ministerio de Propaganda-, se convertirá en el principal generador de la imagen del régimen. Además de la mencionada Dirección General de Difusión, área clave que produce los afiches, folletos e impresos partidarios editados por cientos de miles en dos imprentas, una de las cuales imprime el Boletín Oficial, cuenta con otras secciones tales como la Dirección General de Prensa, Dirección de Publicidad, Dirección de Espectáculos Públicos, Archivo Gráfico, Registro Nacional, y la recientemente creada División de Asuntos Especiales, de la que depende un cuerpo de delegados destacados en cada provincia.

Esta última División, se encarga de confeccionar un fichero de publicaciones actualizado permanentemente, que permite analizar los contenidos y alcances de cada una, así como los pleitos partidarios y la información gremial. También son "fichados" los escritores y docentes, para tener material que eventualmente podría utilizarse en su contra. Con tres turnos diarios para alcanzar a cubrir todos los acontecimientos que genera el gobierno, la Subsecretaria distribuye toda la información que luego reproducirá la cadena de prensa, basándose en gacetillas correspondientes a cada acto, junto con las placas fotográficas del mismo. Este esmerado seguimiento oficial de la información cubre hasta un noventa por ciento del total de material gráfico publicado. La Subsecretaria también es la encargada de redactar los boletines informativos de Radio del Estado, así como gran parte de los reportes de las agencias de noticias nacionales TELAM y Saporiti (fuente de información de todos los medios y de la recientemente

creada, para consumo internacional, Agencia Latina de Noticias con sede en Río de Janeiro y corresponsales en todo el continente). A pesar de la activa participación de la Subsecretaría en la igualmente uniformada actividad radial, Apold niega asimismo su innegable influencia:

"La Subsecretaría no tenía nada que ver con las radios. Dependían -argumentadel Ministerio de Comunicaciones en lo técnico, administrativo y artístico"[7]. El organismo citado está en manos de otro "evitista" de la primera hora, don Oscar Lorenzo H. Nicolini, designado director de la nueva Secretaria de Comunicaciones, que reemplaza a la antigua Secretaría de Correos y Telecomunicaciones, con rango ministerial.

Siguen las obras... y los actos

Las obras nuevas continúan pero también se festejan las ya realizadas. El 3 de marzo en el hall central de la estación ‘Presidente Perón’ (ex Retiro), se realiza el acto principal organizado por la Unión Ferroviaria, con motivo de cumplirse el primer aniversario de la nacionalización de los ferrocarriles ingleses, con descubrimiento de placa y discursos varios.

El coronel Mercante por su parte, conduce diestramente la locomotora del tren que deja inaugurado el nuevo ramal entre las ciudades bonaerenses de Olavarría y Loma Negra. Lleva a 1.500 personas que, finalizado el trayecto, agasajarán al gobernador.

En abril, el general Perón en persona, -"robándole horas al exiguo descanso", según lo describe la nueva revista literaria Argentina-, deja clausurado el ‘Primer Congreso Nacional de Filosofía’, organizado por la Universidad de Cuyo en Mendoza. Trasformado en un cónclave de alcance internacional, con la participación de casi una veintena de pensadores, resulta un buen escaparate para

que el presidente argentino exponga su doctrina, bautizada como ‘Justicialismo’; que será compilada luego en un libro bajo el título de Comunidad Organizada. Pocos días más tarde, concluidas las tareas del Congreso, los "ilustres visitantes" se reúnen en Buenos Aires para recibir el titulo de ‘Miembro Honorario de la Universidad Argentina’. A cambio deberán escuchar un nuevo discurso de Perón de carácter más prosaico y menos filosófico: "En estos momentos -decía el líder en su mensaje retransmitido por Radio del Estadoen que el país vive una época fundamental de su evolución histórica, en que, a tono con los requerimientos de la actual conciencia del mundo, ha proclamado su independencia económica y su justicia social, el hecho de que la Universidad otorgue el título de Miembro Honorario a quienes como vosotros os habéis reunido en un acto cultural de universal importancia -exagera-, ratifica nuestro propósito de que la gravitación de nuestra patria no sólo se advierta cuando la situación del mundo haga indispensables nuestras reservas materiales, sino también -fantaseacuando requiera la contribución de aportes espirituales"[8].

A fines de abril con la asistencia de la pareja presidencial, se deja inaugurado el ‘Aeropuerto Internacional Ministro Pistarini‘ en Ezeiza. El ministro de Obras Públicas impone su nombre a la más importante realización del primer gobierno peronista. Este monumental emprendimiento de casi 7.000 hectáreas expropiadas en las afueras de Buenos Aires, comprende además del aeropuerto, a barrios periféricos (uno de ellos el ‘Barrio Evita’), tres hoteles infantiles, dos colonias de vacaciones, seis piscinas y una larga autopista que une la colosal obra con la avenida perimetral de la Capital Federal. Todo rodeado de importantes espacios verdes, bosques y césped. A pesar de todo ello, la propaganda de Apold no le tenia reservado un lugar especial, ni a la gran obra ni a su fecundo inspirador.

Entre las múltiples obras puestas en marcha ese año por la Fundación, como la ‘Escuela de Enfermeras’, el ‘Hogar de Ancianos Coronel Perón’, el ‘Hogar de la Empleada General San Martín’, o decenas de hogares de tránsito, colonias de vacaciones, escuelas primarias y policlínicos en el interior; se destaca la ‘Ciudad Infantil’ como la más grandilocuente de todas. Inaugurada el 14 de junio, es una asombrosa miniatura construida a ritmo febril en cinco meses y veinte días.

Este incesante hacer obras será ejemplificado en un acertado anuncio: sobre un fondo color verde, emerge el dibujo con volumen, en diagonal descendente de la geografía nacional, conformada por ladrillos en perspectiva. Una grúa conteniendo más ladrillos da la idea de la acción incesante. El título de la publicidad oficial es por demás explícito: 'Construyendo una gran Argentina'. Al pie, en forma de slogan, lo dice todo: "3 años de gobierno"[9].

La Rama Femenina del Movimiento Peronista

El 26 de julio en el Teatro Nacional Cervantes, Evita logra cristalizar la "Primera Asamblea del Movimiento Peronista Femenino". Según señala un documentado autor, el Congreso delibera con diálogos previamente ensayados. "Las sesiones de ensayo consisten en hacer dialogar a las delegadas previamente designadas, para constatar si han aprendido el papel de memoria"[10]. Enormes retratos de Perón y Evita a cada lado decoran el escenario en las deliberaciones inaugurales de la rama política engendrada con la aprobación del voto femenino. Casi todos los gobernadores han hecho llegar su adhesión enviando ofrendas florales. Pero uno de ellos, el más importante, está presente. Es el leal Mercante, quien abre el acto con estas palabras: "Si queréis un dechado que os fije el rumbo, tomad como ejemplo y modelo a la mujer que se ha convertido en símbolo de la lealtad, heroísmo y abnegación: la señora Maria Eva Duarte de Perón"[11]. Desde 1947, parte de las energías de Evita se han volcado en organizar el movimiento femenino del régimen, en forma separada de la actividad de la Fundación, pero con muchos puntos en común; ello paralelamente a una intensa labor gremial desarrollada por las mañanas. Personalmente seleccionadas por ella, veintitrés "delegadas censistas" comienzan por esa época a levantar un inventario nacional de las mujeres susceptibles de afiliarse al peronismo, de hacer proselitismo, y consecuentemente de organizar locales partidarios. Estos espacios partidarios denominados 'Unidades Básicas', repartidos en cada barrio, funcionarán como segundo hogar para la "familia peronista". Serán a la vez centro asistencial, lugar para colocar inyecciones, ámbito propicio para aprender gratuitamente corte y confección, o para aprender a leer y escribir; también para estudiar música. Lugar apto para casi todo, pero básicamente orientado a adoctrinar.

Muy pronto las delegadas originales se multiplican, sumándose para el trabajo de campo las "misioneras" y las "predicadoras" . En ‘la Asamblea’ se proclama a Evita presidenta de la nueva rama y el acto sirve de plataforma para institucionalizar el Partido Peronista Femenino, la denominada ‘Tercera Rama Peronista’. Detrás de la rama Política y Gremial, llegará a convertirse en un verdadero partido peronista paralelo, que en tan sólo tres años de funcionamiento agrupa a cuatro millones de mujeres. La primera dama reafirma su concepción fanática del rol asignado: "Para la mujer, ser peronista es, ante todo, fidelidad a Perón, subordinación a Perón y confianza ciega en Perón" [12].

Evita por entonces denota muestras de agotamiento físico, atribuido oficialmente al ritmo de trabajo hasta altas horas de la madrugada; los rumores opositores lo asignan en cambio a un supuesto cáncer de pulmón.

El gasoducto más grande del mundo

Esta es la etapa de las grandes obras públicas. Sobre las caducas estructuras de la antigua Compañía Primitiva de Gas, se crea la Dirección Nacional de Gas del Estado. Las nuevas autoridades del primer gobierno peronista, encargadas de la distribución del fluido a la Capital Federal y Gran Buenos Aires (un tercio de la población total del país), deciden cambiar la modalidad de producción del gas, transportándolo desde la región de origen hasta su principal mercado. Así es que dos días antes de finalizar el año, en un acto que cuenta con la presencia del jefe de Estado, es librado al servicio público el gasoducto "más grande del mundo", como remarca la propaganda oficial. Un film de la Subsecretaría de Apold describe las diferentes etapas del trabajo que demandó casi tres años para cubrir los 1.605 kilómetros de recorrido. Se puede observar a un Perón satisfecho, abriendo la válvula de la colosal obra[13]. Por la noche se celebra en el Teatro Colón el festejo oficial. Como no es posible exhibir la importante construcción bajo suelo, se organiza antes de la inauguración un gran desfile en la Avenida 9 de Julio, del que participan las unidades empleadas en la construcción (jeeps, camiones, tractores, grúas, maquinarias, etc), y los trabajadores que intervinieron en el montaje del gasoducto, que une la austral ciudad de Comodoro Rivadavia

con Buenos Aires, y que abastecerá de suministro a toda la Capital Federal y a su populosa periferia bonaerense. La obra que ha costado millones de dólares servirá para incrementar la distribución de 300 mil a 15 millones de metros cúbicos diarios de gas, y lleva por nombre ‘Presidente Perón’.

"Los muchachos peronistas"

Dentro del folklore peronista, la marcha "Los muchachos peronistas", ocupaba desde el año anterior un lugar de preferencia.

Nacida de la admiración poética que siente el médico y secretario de Educación, don Oscar R. Ivanissevich hacia "el primer trabajador"; la canción sirve para reforzar el hondo contenido emocional y simbólico de la simbiótica relación que mantiene el líder con sus seguidores. A su impacto popular y penetración definitiva no es ajena la grabación de sus estrofas, realizada ese mismo año por Hugo del Carril, acompañado por el coro del teatro Colón. Este fervoroso adherente a la causa, que cuenta con la amistad personal de Perón, es un talentoso director de cine, además de productor e intérprete y uno de los máximos exponentes del género musical rioplatense por excelencia, el tango, resultando con su versión -casi sin proponérselo-, un valioso portavoz oficial del régimen.

A continuación haremos un análisis del texto de la marcha[14]:

Los muchachos peronistas	Es una manera afectuosa de dirigirse a los trabajadores peronistas, que representan al mismo pueblo
todos unidos triunfaremos	Tendencia al exitismo; hacia la unidad de pensamiento y acción
y como siempre daremos	Como toda marcha; esta tampoco se canta: se grita a voz en cuello
un grito de corazón:	Igual que en el "tablón" de la tribuna de fútbol. Siempre "de corazón"

¡Viva Perón, 'Viva Perón!	A Perón, y todo lo que significa su apellido, se lo viva, se lo aclama con fervor
Por ese gran argentino	Ante todo se destaca su gran nacionalismo
que supo conquistar	Es como un halago, en el sentido de que supo "seducir" a todos los trabajadores
a la gran masa del pueblo	Hace referencia al pueblo en términos de izquierda (proletariado como clase social)
combatiendo el capital (15)	En realidad, el peronismo no lo combate en sentido literal, pero supedita sus intereses a los del *Justicialismo*
Perón, Perón, gran conductor	Apelación constante a la repetición del líder indiscutido
sos el primer trabajador	La utilización del "sos" busca el acercamiento con la masa: El es "igual a mí". El primero en todo; leiv motiv del peronismo
con los principios sociales que Perón ha establecido	Justas reivindicaciones que ha establecido, no ya un gobierno, sino Perón por sucesivos decretos; y por lo que hay que estarle siempre agradecerlo
el pueblo entero está unido y grita de corazón	No hay disidentes; es la homogeneidad de *la Comunidad Organizada* creada por el gran conductor
¡'Viva Perón, Viva Perón!	Una sola persona concentra todas las esperanzas del pueblo trabajador.
Por ese gran argentino que trabaja sin cesar	El metamensaje es que trabaja sin descanso para el bien del pueblo peronista

(15) “No somos, de manera alguna, enemigos del capital, y se verá en el futuro que hemos sido sus verdaderos defensores”, afirmaba Perón, tres años antes de “la marchita”. (Discurso pronunciado el 21 de octubre de 1946, citado por Richard Gillespie en su libro”Soldados de Perón”: Ob. citada.

para que reine en el pueblo *el amor y la igualdad*	La visión idílica en donde todos somos iguales ante el *Estado Justicialista*.
Imitemos el ejemplo	Es un modelo a seguir e imitar. Representa al arquetipo de macho. Ser como el argentino Nº 1.
de este varón argentino	fuerte símbolo viril
y siguiendo su camino	Él marca el camino como un Cristo. Es el que conduce al pueblo que lo sigue de manera incondicional
Gritemos de corazón: *'¡Viva Perón, Viva Perón!'*	Por todo ello, merece todos nuestros vivas "de corazón", a su querido apelativo
Porque la Argentina *grande con que San Martín* *siempre soñó*	Dos generales hicieron la patria; el Libertador pudo emanciparla y soñarla...
es la realidad efectiva *que debemos a Perón*	...Y Perón la hizo tangible; una realidad peronista. Estamos en deuda con ambos próceres, que son históricamente equiparados.
Perón, Perón, que grande sos, *"mi general" cuanto vales*	es una típica expresión militar; evocaciones que son abundantemente utilizadas en el discurso peronista. Segunda referencia directa a su orgullo sa condición de general.
Perón, Perón, gran conductor *sos el primer trabajador*	*Conductor* es como a él mismo gustaba en llamarse, más que como un líder o un caudillo.

La figura excluyente de esta marcha cívico-militar es Perón. El doctor Ivanissevich no ignora los elementos retóricos y recoge una tradición poética que podríamos llamar "didáctica", de escuela primaría, o de "exaltación" de hechos históricos; utilizando la técnica de la repetición del mensaje para lograr mayor penetración ideológica.

A Perón se lo menciona 14 veces. Se exalta su nacionalismo ("gran argentino"), su liderazgo ("gran conductor"), su ejemplo ("primer trabajador"), su virilidad ("varón argentino), su lucha contra los poderosos ("combatiendo al capital"), y su trascendencia histórica ("La Argentina grande con que San Martín soñó). Está claro que él conquistó, combatió, estableció y trabajó para lograr la unión, principios sociales, el amor y la igualdad del pueblo argentino, haciendo realidad efectiva el sueño de los justos. Por todo ello, sólo a él y a su esposa que es su alter ego le debemos admiración, gratitud y lealtad. La lealtad viene del corazón, y será inculcada a los ciudadanos como el valor supremo del peronismo.

El 17 de octubre de 1949: ¡La vida por Perón!

El cuarto aniversario del ‘Día de la Lealtad’ se presenta con una concentración en Plaza de Mayo, que repite casi como un calco las características generales de las anteriores. Se acentúa el uso de matracas, bombos y silbatos para manifestar ruidosamente la algarabía popular. Sobre el imponente esqueleto del que será el edificio del Banco Hipotecario, sobre un lateral de la famosa Plaza cívica, se destacan dos enormes retratos (tres plantas de alto) de Perón y Evita sonrientes, certificando que uno "cumple" y el otro "dignifica".

La Central Obrera -que perfecciona cada nueva edición del evento-, facilita pasajes ferroviarios gratuitos a las delegaciones del Interior para asegurarse su participación. "Entre los distintos gremios concurrentes -apunta Lunase

distinguen los carteles individualizando a los sindicatos de Empleados Municipales, Luz y Fuerza, telefónicos, Trabajadores Deportivos, CGT La Pampa, Federación del Papel, etc. Asimismo se observa un grupo de "gauchos a caballo"[15]. Hay numerosos quioscos de Coca-Cola en las adyacencias y los altavoces que publicitan su venta a 20 centavos, -la mitad del valor de un periódico-, se ocupan también de propalar loas a la obra de gobierno. Una guardia de seguridad especial custodia e impide a la gente acercarse al edificio de La Prensa. Una vez más, la presencia en los balcones de Perón y Evita desata el frenesí general. La ceremonia comienza con la ejecución del Himno Nacional y luego se corea la marcha "Los muchachos peronistas" cuya letra impresa en miles de volantes ha sido distribuida previamente entre el público asistente. El acto propiamente dicho se inicia con la entrega de las Medallas peronistas conferidas por el Consejo Superior Peronista, de manos del general Perón. La última condecoración está reservada para alguien muy especial. En medio de renovadas expresiones de júbilo por parte de la multitud, el locutor anuncia que se le hará entrega del titulo de ‘Caballero del Deporte’ al automovilista Juan Manuel Fangio. Ante la insistencia del público, éste pronuncia unas agradecidas palabras en medio del delirio de la multitud. Terminados los conceptos del corredor, el presidente de la República se quita ritualmente la chaqueta, lo mismo que los funcionarios que lo acompañan y gran parte del público. Seguidamente habla el secretario general de la CGT, y a continuación, Evita lee un largo discurso donde, entre otras afirmaciones, repite lo que ya es una sentencia: "en nuestros días ser peronista es un deber", y exultante asegura que "la bandera peronista no será jamás arriada". Luego hace una particular mención. "Mi homenaje -destacaa la lealtad de un amigo que está en el corazón de los descamisados de la patria: Mercante". Y en otro párrafo, Evita señala vehemente: "...Comienza una nueva etapa en la vida de los argentinos, por eso el líder de los argentinos, nuestro glorioso General Perón puede hoy afirmar con razón y orgullo al mundo entero, desde el Preámbulo de La Nueva Constitución Argentina, que formamos una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana. Por eso -continúa en el mismo tono de arengatodo el pueblo está de pie y se solidariza con los descamisados del 17 de octubre de 1945.... Observa, vigila y hace de la lealtad un culto, su ley y su bandera." (...) Y finaliza metafórica: "Cuando la sospecha de la traición pasa como una sombra hay un solo grito: ¡ La vida por Perón!"[16].

Acalladas las exclamaciones y vivas, Perón comienza su mensaje, con el

acostumbrado "Compañeros descamisados..."; luego de hacer hincapié en la "Constitución Justicialista", define a su gobierno como "el pueblo en el gobierno", calificándolo de "obrero". Seguidamente el jefe de Estado enumera los logros del gobierno que preside. Así se refiere a los ‘Derechos del Trabajador’, a los ‘Derechos de la Ancianidad’, y a la gran obra de la "Fundación...". Es aquí donde hace especial mención al grado de justicia alcanzado durante su gestión, en tácito reconocimiento al organismo comandado por su esposa.

Repentinamente Perón cambia el tono. Endurece su discurso y denuncia una campaña a la que llama "toneladas de mentiras y calumnias derramadas por los diarios de aquí y del extranjero". (...) Haciendo un balance de las nacionalizaciones, insta a que "juremos formar con nuestros pechos de argentinos -dramatiza efectista-, la muralla en que se estrellarán los insensatos con los traidores que intentaran modificar la soberanía...". Luego de agradecer a la Providencia por los compañeros de lucha, destaca, con la intención de disipar dudas, "a mi gran amigo y brazo derecho, coronel Mercante... (Aplausos) y a un pueblo tan bueno -halagatan leal y tan virtuoso". (...) Finalizando el discurso, en afectado tono conciliador, desea "que el nuevo año peronista os sea propicio a que perdonemos a nuestros enemigos... A esto último, el público responde con una prolongada reprobación, a lo que el conductor lacónico contesta: "Como ustedes quieran". (...) Y por último, en medio de un renovado aplauso, anuncia: "Mañana 18 de octubre: San Perón", y se aleja con un breve: "Hasta 1950, en este mismo lugar, los despido con un abrazo apretado y fuerte sobre mi corazón" [17].

[1]Ver Borroni, Otelo-Vacca, Roberto: Ob. Citada.

[2]Ver Critica, suplemento “Ediciones Culturales”, 23.3.49.

[3]Ver “Armar a Perón”, Revista El Porteño, julio de 1986.

[4]Ver “Juan M. Fangio símbolo del equilibrio y sentido común”, La Nación Revista, Bs. As., 27 de febrero de 1989.

[5]Ver “Historia del Peronismo, El Zar de la Propaganda”, Revista Primera Plana, Nº 241, 8 de agosto de 1967.

[6]Ver Luna, Félix: “Perón y su tiempo”, Vol. I: La Argentina era una fiesta 1946-1949, Sudamericana, Bs. As., 1986.

[7]Ver nota (5).

[8]Ver” filósofos de dos continentes son honrados por la Universidad Argentina”, Revista Argentina, Año I, Nº 5, Bs. As. 1º de junio de 1949, p. 65 y ss.

[9]Ver Mundo Deportivo, Nº 9, 16 de junio de 1949, p. 36.

[10]Ver Rabinovitz, Bernardo: Ob.citada.

[11]Ver Tettamanti, Rodolfo: “Evita”, Colección Los Hombres de la Historia, Fascículo Nº 161, CEAL, Bs.As., 1971.

[12]Ibídem.

[13]Ver Legajo Nº 1237: “Gasoducto Pte. Perón”, Archivo Gráfico de la Nación. Departamento de Imagen y Sonido.

[14]Ver Revista “Mirador...” Año I, Numero 1, Bs. As. 1948.

[15]Ver Legajo Nº 217: “17 de octubre “Día de la Lealtad”, Archivo Gráfico de la Nación. Departamento de Imagen y Sonido.

[16]Ver La Nación, 18.10.49.

[17]Ibídem.


DEL AMBIENTE PERONISTA
"ELITE" PERONISTA
"LOS GRASAS"
"EL SUMERGIDO"

Del ambiente peronista, Juan M. Verona, 1956.

Museo de la Caricatura Severo Vaccaro, ciudad de Buenos Aires.

12. La otra realidad

(1950)

En este año la propaganda peronista girará en torno a un objetivo principal: asociar el presente "justicialista" con la memoria y el significado de la figura del General Don José de San Martín, único prócer indiscutido de toda la intrincada y rica historia de la República Argentina. Durante los 365 días del año dedicado al Libertador de Chile, Perú y Argentina en el centenario de su nacimiento, se reafirmará la plena identificación del general Perón con la Patria misma. El "conductor genial" cumple con el destino de grandeza que soñara el 'Gran Capitán'.

Gracias a una ley sancionada el año anterior, todos los documentos impresos debían llevar la leyenda "Año del Libertador General San Martín 1950". Tal obligación pronto será aprovechada por la ya tristemente célebre 'Comisión Visca', creada en principio para investigar la tortura y las actividades antiargentinas", como instrumento de censura. Desde el primer día del año la omisión de la leyenda sirve para desatar una verdadera caza de brujas, resultando argumento suficiente para proceder a la clausura de los periódicos comunistas La Hora y Orientación. Pronto la "razzia" se dirige a otras publicaciones de tradicional importancia provincial: Son alcanzados el diario bahiense La Nueva Provincia (que más adelante, ante el persistente acoso oficial, se incorpora al grupo ALEA por un acuerdo con la empresa); Los Andes de Mendoza; La

Capital y Tribuna de Rosario; Córdoba y Los Principios de Córdoba caen en la redada. Pero la medida coercitiva no está solo dirigida contra los grandes medios; "hasta las pequeñas ediciones regionales serán alcanzadas por la arbitrariedad". Entre enero y febrero se contabilizan unas setenta publicaciones cercenadas. El Ejecutivo deja a la Comisión Visca que realice el trabajo sucio. Entre tanto ésta se convierte en una poderosa entidad terrorista paraestatal que extiende su sagrada misión de "extirpar las miserias en homenaje -según justifica el propio Viscaa la moral y la tranquilidad de la República"[1]. En su acción devastadora, ordena la clausura de la Federación Juvenil Comunista y la Asociación de Abogados de Buenos Aires; interviene la contabilidad del Banco de Londres, el Jockey Club, el Automóvil Club, el Banco Francés, la bodega Arizu y Radio Belgrano, entre las medidas más notorias. La Comisión se cree asimismo con el derecho de intervenir la existencia del stock de papel para diarios y obligar a los editores a tener que solicitar la preciada materia prima, previa garantía de que se portarán bien.

El manejo del papel continúa siendo un arma poderosa contra la prensa no oficialista, ya que a pesar de que la Comisión perdura sólo hasta el mes de junio, en noviembre los diarios porteños se verán obligados a reducir el tiraje en un veinte por ciento adicional y los vespertinos deben suspender su sexta edición.

La primer alarma

Con fecha 2 de enero el Papa Pío XII envía a la Sra. Eva Duarte de Perón una carta de agradecimiento por el envío de "un obsequio de víveres argentinos" para "los menesterosos que han llamado a nuestras puertas". El Vaticano derrama "gracias celestiales" sobre la ‘Ayuda Social’ que realiza Evita[2]. Según un titular en la portada de La Época, "La Fundación Eva Perón distribuyó ese año 4 millones de sidras y piezas de pan dulce en las tradicionales fiestas"[3].

Millones de juguetes despiertan una sincera sonrisa infantil en el Día de los

Reyes Magos. Melchor, Gaspar y Baltasar darán paso a Perón y Evita.

Mientras la "fundadora" asiste a la inauguración del local del Sindicato de Conductores de Taxis y de una "Escuela Evita", sufre un alarmante desmayo. Oficialmente se anuncia que el excesivo calor -38 gradoses la causa del malestar. Sin embargo el ministro de Educación, Doctor Ivanissevich, que también cumple funciones de médico de ‘la pareja presidencial’, propone realizar un exhaustivo exámen. Evita se resiste a ser tratada en profundidad a pesar de los serios indicios que aconsejan hacerlo. Acusa al ministro-médico, en una primera reacción violenta, de estar en la conspiración con ‘la contra’ en desmedro de su persona. Finalmente, persuadida por su esposo, accede a internarse en la tarde del 11 de enero para ser sometida al día siguiente a una intervención quirúrgica de apendicitis aguda. A partir del parte médico emitido poco después de la operación, se organizan en todo el país numerosas misas por el pronto restablecimiento de la ilustre enferma. El 13 de enero, la Subsecretaría de Apold, emite un comunicado de prensa que describe el proceso desde la óptica oficial: "La señora de Perón no quería abandonar, por un solo instante, la atención de los miles de problemas, grandes y pequeños, de los gremios y la gente humilde que llega hasta ella en busca de ayuda..."[4]. Conocido este boletín, los diarios publican numerosas expresiones de adhesión. Entre estas demostraciones para pedir por la salud de Evita figura la de una veintena de hombres robustos, portando retratos de Perón y Evita, que culminan su peregrinación a pie en la Basílica de Lujan, para pedirle a la Virgen por el restablecimiento de su querida patrona: son los integrantes de la custodia presidencial. En acto de reparación por la reacción intempestiva que tuviera con el Dr. Ivanissevich momentos antes de ser intervenida, Evita pide al secretario de Comunicaciones, su amigo Nicolini[5], que en cada difusión de los boletines noticiosos radiales, se incluyan algunos compases de la marcha ‘los Muchachos Peronistas,’ de la que era autor el médico de cabecera y ministro agredido.

La convalecencia no le impide a Evita acompañar a su esposo y una nutrida comitiva a la inauguración del parque ‘Los Derechos de la Ancianidad’ una de las acciones sociales inspirada por ella y edificada sobre terrenos expropiados a la familia patricia Pereyra Iraola. El 27 de enero "La Dama de la Esperanza" reinicia sus tareas con gran repercusión en los medios oficiales.

El 1º de marzo se recuerda con un gran acto el segundo aniversario de la nacionalización de los ferrocarriles. A partir de esa medida comienzan a fabricarse prototipos de locomotoras de origen criollo en los talleres Liniers de la línea Sarmiento, en la Fábrica Argentina de Locomotoras (FADEL). Luego de un año de intenso trabajo, bajo la dirección del Ing. Pedro C. Saccaggio, verá la luz la primera locomotora diesel eléctrica argentina que será bautizada con el previsible nombre de La Justicialista.

La cultura del régimen y los mil quinientos días de Gobierno

Ningún ámbito escapa a la maquinaria montada por la propaganda peronista, y mucho menos todo aquello relacionado con el quehacer cultural. El Poder Ejecutivo decreta la obligatoriedad de ejecutar por lo menos un cincuenta por ciento de música nacional en radios y lugares de recreación. Dos escritores que participaron activamente en la campaña para la candidatura de Perón (en aquellos difíciles días de diciembre de 1945), son llamados a cubrir sendos cargos públicos. El poeta Castiñeira de Dios ocupará la titularidad en la Subsecretaria de Cultura y Dirección General de Cultura y Leopoldo Marechal, escritor de auténtica inspiración creadora, la Dirección de Enseñanza Artística. Los otros puestos claves de esta área los ocupan Francisco Muñoz Azpiri, redactor de los discursos de Evita, que va a la Dirección de Acción Cultural; y Carlos Suffern al Departamento de Música. Probablemente nunca en este austral país se le dará desde el Estado semejante apoyo a los músicos y compositores nacionales.

A pesar de una posterior afirmación histórica de Apold sobre la no incumbencia sobre las radios, ello parece no haber sido impedimento para crear un programa con la participación de grandes valores musicales y de la escena nacional.

El show musical creado por la subsecretaria de Informaciones será denominado "Estrellas al Mediodía".

Irradiado por Radio El Mundo, sale al aire todos los domingos a mediodía, hora clave en que la familia se congrega para escuchar la radio mientras almuerza.

Actúan cuatro cotizadas orquestas de tango (Carlos Di Sarli, Aníbal Troilo, Ricardo Tanturi y Osvaldo Fresedo); y ocho de jazz (Héctor, Oscar Alemán, Eduardo Muratore, Raúl Fortunato, Barry Moral, Osvaldo Norton, Los Hawaiian Serenaders y los Cotton Pickers). Actores de relieve en la comedia como Luis Sandrini, Iris Marga y Dringue Farias o la cupletista española Conchita Piquer, participan en los "sketches". El final del programa está a cargo de dos poetas de la música ciudadana. El texto, no falto de intencionalidad política, es escrito y leído alternativamente por Cátulo Castillo y Alberto Vaccarezza. La audición es un éxito rotundo.

Dentro de la maquinaria montada por la Subsecretaría de Informaciones y Prensa con el propósito de difundir la acción de gobierno figura el objetivo de captar las simpatías de la familia artística. Apold -conocedor de las debilidades de las estrellas desde su paso como Jefe de Prensa en la productora Argentina Sono Films-, da un decidido impulso a la cinematografía nacional y a sus figuras más populares. Este incluye generosos créditos a los productores y la compra del edificio del Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina, financiado con sobreprecios en las localidades. Además, se instrumenta por decreto la obligatoriedad de exhibir películas y noticieros argentinos en todas las salas del país. Los cines que no cumplen la normativa, suman más de un centenar, son precautoriamente clausurados.

El subsecretario, encargado de favorecer a unos directores y desalentar a otros, logra hacer crecer cuantitativamente la producción cinematográfica e incrementar notablemente la cantidad de espectadores[6]. Este procedimiento digitado resiente sin embargo la calidad artística del espectáculo. Se imponen,

salvo honrosas excepciones, híbridas adaptaciones de autores extranjeros (melodramas varios, humor, y mucho entretenimiento). A poco de poner en marcha esta gestión, el propio Apold reconoce el magro resultado: "Nuestros productores se han desinteresado de todo lo que no sea meramente comercial, y han descuidado la calidad..."[7]. Más allá de esta afirmación de compromiso, el rédito político buscado se cumple con creces y la penetración popular a través de los artistas es altamente satisfactoria. Con escasas excepciones de exilio "voluntario" (como fueron los famosos casos de Arturo García Burhr, Libertad Lamarque o Francisco Petrone, y los no tanto, de Alfredo Malerba y Aída Gliver), la gran mayoría de las estrellas optaron por una "espontánea" adhesión al credo justicialista; más que por propia convicción por temor a que sus imágenes se desdibujaran de las pantallas o se esfumaran mágicamente los contratos.

Dentro de los más entusiastas apologistas, se destacaron relevantes figuras femeninas que firmaron para un organismo creado por esa época, el ‘Ateneo Cultural Eva Perón’. Presidido por Fanny Navarro y Delia Degliuomini de Parodi, cobra importancia a partir de la afiliación de artistas de renombre como Mirtha Legrand, Elena Lucena, Olga Zubarry, Zully Moreno, Amelia Bence, Blanca Podestá, Iris Marga, Mecha Ortiz, Silvana Roth, Malisa Zini, Malvina Pastorino, Nelly Daren, Tania y Pierina Dealessi.

Pedro Maratea será el encargado de incrementar la afiliación entre sus colegas. Este actor y la actriz Fanny Navarro, presidenta del Ateneo, serán los protagonistas de una panfletaria película de siete minutos pergeñada por Apold. "Ayer y Hoy" [8] relata las penurias de un obrero triste que chapalea en el barro para ir a trabajar y una pobre obrera "con la pena en los ojos, consolada al llegar a su miserable hogar". La policía a caballo carga sin contemplaciones contra los obreros. Al unísono, mirando a cámara, hacen su denuncia: "los dos éramos carne mordida y maltratada, por los dientes voraces, de cualquier oligarca... (Representando el ayer) hasta que..." llegó la fecha que nuestra jefa amaba, 17 de octubre, corazón de la patria". Fanny, colocada de perfil mirando al cielo, ahora peinada y maquillada, exclama: "ahora soy una obrera que trabaja en la fábrica con un brillo de dicha ferviente en la mirada"; y él (Pedro) es hoy un obrero "que sin cesar trabaja por un pan más caliente que a todos nos alcanza...". El

cortometraje concluye con la imagen de ambos obreros de perfil, superpuestos a la multitud enfervorizada pregonando la nueva realidad: "En esta patria perfecta dos nombres la levantan, Perón es la grandeza y Evita la esperanza"[9].

El Ateneo Cultural "Eva Perón", además de constituirse en ámbito propicio para sonrientes sesiones fotográficas (con el escudito peronista adherido en sus vestidos), servirá para que las ilustres damas lean, charlen animadamente, o tomen café, rodeadas siempre de múltiples retratos de Evita y Perón.

Dentro de la generosa ayuda oficial brindada a la labor de los artistas, hay un apartado especial dedicado a la ayuda de tipo personal. De los casos que trascienden, figura el del actor Ángel Magaña que había solicitado "una mano" que le permitiera hacer frente a una deuda que lo acosaba, por su inversión en un hotel. "Hablé con Perón, recordará Apold, y el hotel fue adquirido por el Ministerio de Educación". Otro episodio fue el protagonizado por Enrique Muiño, quien se encargó de contar lo ocurrido. Al enterarse el funcionario de que al actor se le remataría una propiedad por orden judicial, "cosa que él ignoraba", ese mismo día almuerza con Perón y le cuenta todo. El jefe de Estado "se conmovió, rememora el ex subsecretario y dió la orden de que se levantara la deuda con fondos reservados de la Presidencia".

Según esta versión de los sucesos, cuando el actor se enteró quiso agradecerle y ambos fueron al despacho de Perón. Muiño "se puso a llorar y le dijo: ‘¿Cuándo en mi tierra un Presidente se ocupó de un artista?’. Gracias, mi general, y perdóneme esta aflojada...’. "Perón me ordenó -subraya Apoldmantener todo en silencio"[10]. Orden que parece no haber incluido el tomar testimonio gráfico de la entrevista, donde se observa a Perón sonriente y a Muiño agradecido. Tampoco parece constituirse en impedimento para que el excelente actor, protagonista de "La Guerra Gaucha", participe en una película pergeñada por el eficaz funcionario: En la presentación de "Payadas del tiempo nuevo"[11], Prensa y Difusión incluye el escudo justicialista junto al nacional. Muiño asume en el film la "voz del pasado" dándole vida al "tata viejo". La joven "voz del presente" está a cargo del cantor Agustín Irusta; los versos de los payadores son

de Cástulo Castillo. El locutor en off nos introduce con este texto a la payada: "San Martín nos señala con su ser iluminado los días de la gloria para el suelo argentino...", la imagen se funde al rostro del viejo Muiño a quien un paisano de la pulpería le alcanza una guitarra. El "tata" (Muiño) comienza "la función"; describe el pasado del gaucho "siempre tristón y retozón". Por contraste, la voz del presente es la de un gaucho feliz y "siempre con plata". Los paisanos aplauden y Muiño justifica el actual estado porque "hoy el país es una escuela y el porvenir es más fijo". Pasa a relatar seguidamente las miserias vividas por los niños que querían estudiar (imágenes de niños descalzos chapaleando en el barro). El joven destaca que ahora "Juan pueblo puede estudiar" (imágenes de chicos sonrientes en escuelas modernas) y "hoy hasta los pobrachos se pueden doctorizar" (imágenes de la nueva Facultad de Derecho). Así se va desgranando el contrapunto entre dos cantores populares, con poemas alusivos a las obras de gobierno y las nuevas posibilidades que se abren para el pueblo: Ahora "la tierra es para quien la trabaja", dice uno; luego desfilan los campos sembrados, las máquinas agrícolas, los barcos recién adquiridos, el Aeropuerto de Ezeiza, el parque Los Derechos de la Ancianidad, etc.

Terminando ‘la payada’, Muiño emocionado "en la razón de tanta gloria argentina", mira el pendón que cuelga de su guitarra y poniéndose de pie, le da su voz "al general Perón que vive en el corazón de este criollo viejo y manso". El joven canta: "Cuatro años es el espejo de lo que está por venir, si hasta da gusto vivir y gusto llegar a viejo, se sacudió el aparejo de la historia en el confín y al cantarle a San Martín, con el pueblo el corazón que late con emoción nombrando a su Paladín". Sobre la imagen del monumento al prócer (que introduce la película) el locutor en off relata: "MiI quinientos días de gobierno del general Perón marcan el rumbo de un plan de acción en marcha para hacer una Argentina mejor".

No era casual que la historiografía oficial, junto al encumbramiento del Libertador Gral. San Martín reivindicara la polémica figura de Don Juan Manuel de Rosas, que tenía un indiscutido poder sobre las masas: "Creo que es importante establecer una sólida influencia sobre la clase humilde para contenerla y dirigirla, y yo he adquirido esta influencia. Soy un gaucho entre gauchos. Hablo igual que ellos. Los protejo. Soy su abogado. Cuido de sus

intereses"[12]. Esto no fue dicho por Perón sino por Rosas, a pesar de que éste podría haberlo suscripto perfectamente. Un siglo antes que el líder de los descamisados, "el restaurador de las leyes" verbaliza la táctica, que tan admirablemente la propaganda peronista instrumenta a la perfección.

Como dioses...

La propaganda del régimen procura darle buenas noticias a los ciudadanos; las malas sólo cuando el acontecimiento sirve para realzar un acto de heroísmo. Como podía serlo la ceremonia llevada a cabo en el teatro Colón donde, con la presencia de Perón y Evita, se hace entrega de la "Medalla Peronista" a la misión enviada por la Fundación al terremoto ecuatoriano, y que al regresar sufriera un accidente aéreo. Una de esas abnegadas servidoras, Amanda Allen, herida gravemente en la tarea de auxilio, le dará el nombre "por voluntad de Eva Perón" a la ‘Ciudad Infantil’.

En abril de ese año se inaugura la Conferencia de Ministros de Educación de todo el país con el fin de coordinar esfuerzos tendientes a la "Campaña de Alfabetización".

También en este mes la CGT convoca a un congreso especial "para manifestar su vehemente deseo de que el General Perón sea reelecto presidente de la Nación Argentina, a fin de asegurar la continuidad de su trabajo histórico a favor del país y la masa de trabajadores..."[13] . Sin decirlo explícitamente, se pone en marcha la campaña proselitista, casi dos años antes de los comicios.

El único indicio que tenía el ciudadano común para detectar la crisis económica que atravesaba el país era la inflación, un 27.3 por ciento respecto del año anterior. Parámetro cruel y manipulado que, desde entonces, será una constante histórica en la Argentina. Dentro de esta crisis real había que apuntar como dato

desfavorable el balance negativo del comercio exterior, principalmente con los Estados Unidos. Los acreedores proponen un préstamo a través del Exinbank (Banco de Exportación-Importación de ese país) a un consorcio de bancos argentinos.

Durante la celebración del "Día del Trabajador" de ese año, Perón impugna a los que propician la vuelta a una economía de libre mercado y ante la oleada de rumores sobre el préstamo, sale a su cruce con una posición nacionalista: "Me cortaría las manos, amenaza, antes de firmar cualquier cosa que signifique un préstamo a mi país"[14].

Cuando finalmente trasciende la noticia del préstamo del Exinbank por 125 millones de dólares, el líder sostiene que en realidad se trata de un "crédito" y así deben definirlo los órganos de prensa, en lugar del término empréstito. La oposición, sin perder el humor, comienza a llamar al presidente "la Venus de Milo".

En el trasfondo mítico-religioso existente en el fenómeno peronista, la ex-actriz y compañera Evita, encarnación femenina que completa el esquema fabricado, podría hacer suya la frase de una estrella del cine mudo, Gloria Swanson, para afirmar como ella: "Querían que nos comportáramos como dioses, y lo hicimos" [15].

La realidad manipulada

Alegando un orden económico social moderno, el presidente de la Nación cree llegado el momento de impulsar la creación de una "central patronal que pueda entenderse en los objetivos generales con las centrales obreras"[16]. En realidad lo que afanosamente busca es la existencia de la contracara empresarial que permita morigerar la presión de la CGT. Perón inspira la ‘Confederación

Económica Argentina'; entidad patronal que intenta sin éxito ocupar el lugar dejado por la tradicional 'Unión Industrial Argentina' (UIA), intervenida por el propio líder en 1946. Paralelamente, en el interior del país, se origina la 'Confederación Argentina de la Producción, la Industria y el Comercio', gracias al esfuerzo de un pujante empresario de origen judío-polaco llamado José B. Gelbard[17]. Pronto ambas confederaciones buscarán fusionarse hasta conformar finalmente la Confederación General Económica (CGE) comandada por el propio Gelbard.

Recurrentemente y en forma periódica, la propaganda peronista hace un balance de signo positivo sobre la obra de gobierno. Así es que para recordar este 25 de mayo, Apold prepara un documental bajo el título "La realidad de la hora". Luego de evocar la fecha patria y las luchas por la Independencia Nacional, la película hace una cuidadosa reseña de las conquistas del gobierno peronista: régimen bancario; nacionalización de los ferrocarriles; política migratoria; hogares de tránsito; fortalecimiento de los vínculos internacionales; inauguración del Gasoducto Presidente Perón; línea férrea a Bolivia; adquisición de los Teléfonos; reforma de la Constitución; edificación de nuevos barrios; fomento del Deporte; afirmación de los Derechos de la Soberanía en la Antártida, tópicos éstos que aparecen enumerados entre los logros de esta 'Nueva Argentina'[18].

Por decreto del Poder Ejecutivo, el 1º de julio se crea la 'Comisión Nacional de Energía Atómica', organismo dependiente de la Presidencia de la Nación. Dicha Comisión se crea para dar una marco institucional a los experimentos secretísimos que desde hace dos años viene realizando el científico alemán Ronald Ritcher.

En su edición del 6 de junio, el periódico La Nación recoge una tajante declaración de Perón, que de haberla cumplido hubiera cambiado el curso de la historia: "Por ningún motivo seré candidato a la reelección presidencial de 1952. Al terminar mi mandato, asegura sin sonrojarse durante la entrevista, me iré a mi casa"[19].

Atisbos de oposición

Hacia mediados de ese año, la maquinaria de difusión oficial marcha a todo motor; el gobierno manipula descaradamente la realidad, convencido como está de que es sinónimo de Patria. "El peronismo supone que la voluntad popular se encarna en su naturaleza"[20], reduciendo de este modo aun más si cabe el margen de disenso. Se ahonda, insalvable, el antiperonísmo en las filas opositoras.

Comienza una huelga bancaria; se trata de la manifestación más importante contra el gobierno hasta ese momento. El ministro de Trabajo la declara ilegal.

En otro terreno, frente a la escalada de atropellos contra la prensa opositora, especialmente dirigidos contra La Nación y fundamentalmente contra La Prensa; el jefe de Estado declara refiriéndose a ellos: "Jamás he suspendido la publicación de estos diarios. Publican todos los días los artículos que quieren, atacándome (...) Deseo, enfatiza, que haya oposición y deseo que estos diarios continúen apareciendo con toda libertad. Aún más: considero indispensable la libre crítica periodística"[21].

Un año más tarde de estas "sinceras" declaraciones, La Prensa será expropiada y entregada su dirección a la CGT y La Nación deberá reducirse, primero en un veinte por ciento a causa del manejo discrecional con el papel que hace el Gobierno, y luego en un cuarenta por ciento más, trasformándose de esta forma en una magra publicación de solo seis páginas. Se llega al punto de que el diario deja de estar en el mercado. La escasez es tan crítica que los "canillitas" se ingenian para "alquilar" cada ejemplar del matutino de la familia Mitre por horas y llevarlos sucesivamente de un apartamento a otro. Con ello obtienen un ingreso extra que compensa las pérdidas por las ventas no efectuadas.

Clarín por su parte, mantiene una ambigua actitud hacia el régimen, motivada por las intervenciones a comienzos de año del ministerio de Industria y Comercio (facultado para reducir las páginas de las publicaciones), que provocan la interrupción de sus ediciones durante un día; la medida resulta suficiente para darse por advertido. El matutino de Noble pasa a ejercitar un difícil equilibrio editorial en sus dieciocho páginas tabloid[22].

"Decir Perón antes de decir papá"

Complementando la actividad política a través del deporte, se instrumentan programas de acción social donde se pone especial énfasis en eventos para los más jóvenes. Acabado ejemplo de ello lo constituye el "Campeonato Infantil de Fútbol Argentino", más conocido como Campeonato Evita. A los niños que participan en este torneo, la propia ‘Hada Madrina’ les hace entrega, en el majestuoso recinto del Congreso Nacional, de pie, rodeada por los legisladores y el inefable Apold, de textos de la "Nueva Constitución", una foto de Perón y otra de ella misma, además de un costoso obsequio que generalmente es una bicicleta.

La acción del Estado sobre el deporte no se circunscribe, como ya se ha mencionado, sólo al ámbito amateur, sino que también recibe permanente apoyo el campo profesional. En la populosa ciudad de Avellaneda se habilita el nuevo estadio del Rácing Fútbol Club, que lleva por nombre ‘Presidente Perón’. En el partido inaugural donde se enfrentan el equipo local con su similar de Rosario Central, logra imponerse el primero, clasificándose de esta forma Campeón de la temporada de primera división.

Con el mismo título de la revista que dirige Aloé, Mundo Deportivo, una película de la Subsecretaria de Apold describe el accionar de uno de los máximos ídolos del régimen, el corredor de automovilismo Juan Manuel Fangio. Luego de su arribo al aeroparque de la ciudad de Buenos Aires, Perón lo recibe

en el salón Blanco de la Casa de Gobierno y luego se dirige al ministerio de Trabajo y Previsión, donde lo aguardan sus padres, Eva Perón y los reporteros[23].

A mediados de año, el presidente no tiene empacho en sostener que "Debemos grabar estos sentimientos y nuestras ideas, porque son las que salvan al país" [24]. El 14 de junio, Evita explicita este objetivo ante una reunión de Gobernadores: "Vamos a llevar el peronismo al alma del niño argentino, afirma desafiante, pues nos reservamos el derecho de que la niñez argentina aprenda a amar a la Patria y a Perón desde la cuna. El cebollita porteño, tipifica con cariño, el coyita de Jujuy, los changuitos y todos los niños del país, antes de decir "papá", deben aprender a decir "Perón""[25] .

Estas arriesgadas afirmaciones de Perón y Eva Perón con todo lo que conllevan, junto a la publicación de como "ser" un buen peronista, proclaman abiertamente la intolerancia desde el gobierno[26] y confirman para los no peronistas la gravedad de la situación. Todo aquel que no compartiera estos sagrados postulados, corría serio riesgo de ser estigmatizado por la propaganda como "la antipatria".

Nada ni nadie podía escapar al control estatal. Se combate con igual vehemencia tanto las esporádicas huelgas como la actividad del pequeño comerciante, creando con ello un clima de temor generalizado. La virulenta campaña desatada contra los tenderos de barrio resulta ser más una medida ejemplificadora sobre la conducta que debe adoptar la sociedad, que el castigo a una corrupción real. Es común el calificativo de "inescrupuloso" para referirse a quien no cumple las normas. Cotidianamente los periódicos amigos del régimen y los noticieros cinematográficos detallan "la guerra al agio" y se refieren a las sanciones que aplica la ‘Dirección Nacional de Vigilancia de Precios y Abastecimiento’ a los comerciantes que "han incurrido en delitos que son reprimidos por la legislación vigente en materia de agio y especulación"[27]. Bien pronto, el ministro de Marina reúne a los periodistas metropolitanos para informales que el personal de la Marina de Guerra se enrolará en dicha Campaña. El desasosiego invade a los

comerciantes minoristas que forman parte de una extendida clase media. Saben que si no respetan la lista semanal de precios máximos y márgenes de utilidades fijados oficialmente, si difunden versiones sobre la escasez de algunos productos o la posibilidad de un aumento en su precio, en suma, si fomentan "el agio y la especulación", serán inevitablemente multados por los inspectores, clausurados sus negocios, o lo que es aun peor, sus huesos irán a parar a la cárcel.

La ‘Ciudad Infantil’

La Fundación sigue creciendo y extendiendo su influencia en los sensibles aspectos de la educación y la salud pública. Auspiciada por la Subsecretaria de informaciones, se efectúa en el ‘Salón 17 de Octubre’ una muestra que lleva por titulo "Eva Perón y su obra social". Incluye una maqueta de la futura sede central de la Fundación y otra de la Ciudad Infantil; que a poco de ser inaugurada será visitada por agentes de viajes y turismo de los Estados Unidos y enviados de Walt Disney Co. para tomar notas que servirán de inspiración para su futura Disneylandia, en California. Complementando la exposición, Apold presenta un excelente folleto de 40 páginas tamaño revista en donde la pequeña ciudad símbolo está poblada por niños sanos, sonrientes, y felices[28].

"Dije en cierta oportunidad -afirma Eva Perón desde el prólogo-, que el país que olvida a sus niños renuncia a su porvenir (...) porque la niñez será la continuidad de nuestras luchas por una sociedad mejor y una Patria más grande, y es objetivo irrenunciable, porque la felicidad de los niños, reafirma, es la ambición más alta del líder de la nacionalidad".

El mismo folleto explica a continuación la razón de ser de esta obra tan singular: "Eva Perón hizo erigir como la realización de un cuento de hadas". Su propio cuento está materializado en esta Villa Evita que ocupa dos hectáreas dentro del parque Pereyra Iraola. Una manzana corresponde a la parte urbana y la otra al campo de esparcimiento; dentro de esta última figuran una gran arboleda,

toboganes, una calesita, tren eléctrico, y un amplio pabellón de baños. Dentro de la parte urbanizada de este complejo, erigido como "plan pedagógico", se encuentra el edificio principal de proporciones normales donde se incluyen las secciones administrativas y de servicios. Dentro de esta última figura la asistencia médica y el servicio odontológico, además de una amplia piscina y un solarium.

En torno del edificio principal se extiende la Ciudad Infantil propiamente dicha; en ella no puede faltar la escuela ‘Presidente Perón’, el ‘Banco’, la comisaría ‘4 de junio’, una capilla para "los pequeños que sienten la vocación de la fe", la Municipalidad, la estación de servicio YPF, la farmacia, el almacén, la tienda de ropa, el puente Derechos de la Ancianidad y la plaza de Los Derechos del Trabajador.

Este complejo edilicio se construyó en "cinco meses y veinte días y un millón de pesos", como más adelante se destaca en el informe; se tardó tan poco y a tan bajo costo gracias a que la Señora de Perón estaba "vigilando diariamente la labor". El objetivo del proyecto es incitar a las criaturas "al orden y al esmero constantes". Se admiten niños de 2 a 7 años previa selección; deben ser pobres y preferentemente huérfanos. Algunos concurren en calidad de externos y regresan diariamente a sus casas. Otros son internos, son "los más desvalidos", a quienes incluso se les proporciona ropa gratuitamente. Duermen separados por sexo en cuatro acogedores dormitorios primorosamente decorados "sin incurrir en lujos innecesarios y acaso contraproducentes".

El folleto también destaca que "un personal directivo, docente, profesional, administrativo y de servicio, rigurosamente seleccionado, tiene a su cargo las funciones de la Ciudad Infantil". Como define uno de los epígrafes de las fotos incluidas, "en esta pequeñita ciudad los días transcurren como en un clima de fábula infantil, libres y dichosos, impelidos por el espíritu protector, siempre presente, de su ilustre fundadora, Eva Perón". Este instituto pretende ser el inicio de una amplia acción que multiplicaría las ciudades infantiles "por toda la extensión de la Patria". Deseo que se vió finalmente truncado por la prematura

desaparición de su inspiradora.

Mientras tanto se preparaba "la faz complementaria, consistente en la atención de niños de 7 a 17 años en otros establecimientos adecuados". Prueba palpable de esta faz la constituirá la "Ciudad Estudiantil" y la futura "Unión de Estudiantes Secundarios".

Posiblemente, como asegura el último párrafo del folleto, nadie mejor que Eva Perón ha sabido interpretar los anhelos de los más necesitados, especialmente de los niños pobres; el tema crucial sigue siendo la validez o no del propósito peronista de adoctrinar las inocentes cabecitas.

Nace el "Evitismo"

La economía de la Fundación es sólida, gracias no sólo a los donativos de empresarios y particulares, sino fundamentalmente, a la contribución de la Central Obrera que recauda el salario de dos días anuales de todos los trabajadores y se los transfiere a la entidad benéfica. A esto se suma también el traspaso del primer incremento salarial que reciba cada agremiado, que se cuentan por millones. El gobierno por su parte, apuntala el floreciente poder de la entidad con un decreto por el que se le cede el veinte por ciento de las entradas anuales de la Lotería Nacional.

Este año comienzan las obras del monumental edificio de líneas grecorromanas que albergará a la sede central de la Fundación; será erigido cerca del puerto en terrenos de la Universidad de Buenos Aires (UBA), sobre la avenida Paseo Colón, junto al nuevo edifico de la CGT pronto a inaugurarse.

La contrapropaganda hace un balance negativo del accionar de la institución -que carece de todo control administrativo y contable externoesparciendo rumores sobre el enriquecimiento ilícito de Evita y sus colaboradores. Ella, impávida ante las críticas, comprende que ha llegado a la cúspide del poder. Entre sus múltiples actividades se hará tiempo para entregar mil pensiones a la vejez (los niños y ancianos son su gran debilidad) e influye decisivamente en la incorporación del doctor Armando Méndez San Martín como nuevo ministro de Educación, en reemplazo del Dr. lvanissevich.

Para entonces, con la anuencia de Perón, pero por iniciativa de su mujer, los nuevos ministros debían contar con el visto bueno de Evita, que imponía sus funcionarios tras agrias discusiones, en reemplazo de quienes se atrevían a discutir sus órdenes. Era temida y odiada. Y amada. Su fanatismo se volcaba decidido sobre su propia figura que resplandecía. Era el triunfo del poder informal pero efectivo.

Evita contaba con una numerosa corte de adulones cuya lealtad a Perón era indiscutible pero que, en primera instancia, respondían a ella. Entre los incondicionales figuraban altos dirigentes sindicales, diputados y ministros (Cereijo, Nicolini, Freyre y Carrillo); todos ellos formaban el círculo de evitistas.

Hacia muy poco que el presidente de la Cámara de Diputados había manifestado que el bloque mayoritario resolvía por aclamación hacer un obsequio en reconocimiento a Eva Perón. En un intermedio de la sesión ordinaria del 24 de agosto, el mismo Héctor J. Cámpora, un evitista recalcitrante, le hace entrega de una joya que merece describirse en detalle, como lo hace el comunicado oficial: "Un artístico brazalete de brillantes, con catorce dijes de platino, zafiros, diamantes y rubíes. Los dijes representan la bandera argentina, el escudo peronista, una goleta con flores consignando la fecha de matrimonio, la figura del descamisado, la fecha de cumpleaños del primer mandatario y la de su esposa, la paloma de la paz, la perra Negrita, recientemente fallecida, que con mucho celo cuidó la señora de Perón; el escudo nacional, el emblema partidario, el símbolo de la unión, las letras de la Confederación General del Trabajo, el

nombre de la obsequiada y la fachada del Palacio Legislativo"[29] .

Este desproporcionado homenaje a la esposa del Presidente de la República da cuenta del peso que su figura había adquirido en el entramado del régimen, a pesar de no detentar ningún cargo institucional. En esta exaltación evitista que se multiplica en cascada, no podía estar ausente Apold. Aguzando el ingenio, el funcionario inaugura, dentro de la sede donde funciona su organismo de propaganda, en la céntrica Avenida de Mayo 760, el salón de exposiciones "17 de Octubre". La primera muestra resulta ser una sutil forma de autobombo y "ofrece al público porteño la oportunidad de valorar, en su justa medida la vasta obra de bien público que viene realizando en todos los órdenes nacionales el gobierno del General Perón"[30].

Perón y San Martín

El 17 de agosto, en el acto central que celebra el centenario del fallecimiento del Libertador, un Perón impecablemente uniformado, montado en su caballo -Mancha, la analogía con el caballo blanco de San Martín resulta notoria-, pasa revista a las tropas encolumnadas del legendario cuerpo de Granaderos, caballería creada por el prócer. En el palco oficial presencian el desfile la Sra. Eva Perón, el presidente de Paraguay, Dr. Federico Chávez, el Dr. Quijano, el Dr. Cámpora, embajadores, y miembros del estado mayor de las Fuerzas Armadas. El acto reviste carácter militar, y participan las tres Armas. Un enorme retrato de San Martín de pie con Los Andes como fondo preside la ceremonia; sobre la parte superior de la estampa se superponen el emblema de las armas de aire, tierra y agua con el escudo nacional. La subsecretaría de Informaciones de la Presidencia recoge el acontecimiento en un folleto[31] y en dos películas, una de ellas en edición conjunta para todos los noticieros[32], y la otra con el mismo titulo del folleto: "Desfila la Argentina que soñó San Martín"[33].

Desde sus páginas satinadas, se destacan especialmente los "tres tañidos

solemnes e inmortales", arrancados a la histórica campana de Huaura dedicándole al hecho las páginas centrales.

Esta campana, traída especialmente desde Perú, es la que anunció la libertad de la Nación hermana. Ahora en la Argentina Justicialista y en medio del desfile, una trompa de Granaderos toca a silencio y se guarda un minuto de recogimiento; y a las 15 horas, "en el día y la hora exactos en que el Libertador entró en la eternidad", la campana de Huaura tañe bajo las manos de Perón.

La exaltación del Libertador y su mejor discípulo, será ampliamente reflejada en los textos escolares destinados a los alumnos desde primero inferior a tercer grado, o sea de 6 a 9 años de edad: Perón, como San Martín, se asegura desde el libro ‘Ronda del gran amor´, es para sus partidarios insustituible; y para sus enemigos, "un luchador incansable y victorioso"[34].

Confederación General Universitaria

Dentro del vasto proyecto de ‘Comunidad Organizada’ ideado por el líder, donde cada cosa debía estar en su sitio y bien atada, no figuraba un grupo social que escapara al control justicialista. Con gran apoyo oficial, que ofrece locales limpios y confortables, el Gobierno formaliza con un acto en el teatro Colón la creación de la "Confederación General Universitaria" (CGU). En ésta, su primera gran obra, el ministro Méndez San Martín intenta captar a los reacios estudiantes universitarios que rechazan mayoritariamente todo lo que huela a peronismo. Se hace imperioso oponerse a la poderosa y tenaz Federación Universitaria Argentina (FUA).

Un mes más tarde se celebra lo que dio en llamarse el "Primer Congreso Nacional de la CGU". Trenes y ómnibus, generosamente fletados al efecto, traen centenares de estudiantes preocupados por las prebendas que puedan obtener del

gobierno. Nada falta para escenificar la liturgia peronista. Asisten Perón y Evita, se entona el Himno Patrio, luego la "marchita"; y se completa la velada con discursos de los agradecidos universitarios y la esperada palabra presidencial. Evita anuncia la transferencia de algunas colonias de vacaciones a la flamante institución. Los estudiantes aclaman a la pareja benefactora.

El despliegue para acelerar el fortalecimiento de la CGU no puede impedir sin embargo que los profesores universitarios adscriptos al oficialismo sean llamados despectivamente "flor de ceibo", como referencia a su baja calidad docente, haciendo de este modo una comparación con los productos de origen nacional, fabricados y distribuidos con esa marca bajo la supervisión estatal.

Aerolíneas Argentinas

Contemporáneamente al emprendimiento monumental que significó la realización del ‘Aeropuerto Internacional de Ezeiza Ministro Pistarini’, las distintas empresas de aeronavegación que operaban en el país fueron incorporadas al Estado en 1949. El gobierno de facto se había asociado a ellas en 1945, convirtiéndolas en sociedades mixtas y asignándoles destinos diferenciados: Así FAMA (Flota Aérea Mercante), tenía a su cargo la explotación de rutas internacionales; ALFA (Aeronavegación del Litoral Fluvial Argentino), cubría el litoral y países vecinos; ZONDA (Zona Norte y Oeste de Aerolíneas) se ocupaba del interior y Aeroposta Argentina, llegaba a la austral Patagonia. Finalmente por decreto presidencial del 7 de diciembre ve la luz ‘Aerolíneas Argentinas’ fusionando bajo las alas del cóndor de los Andes y el logo de la doble A a las cuatro compañías nacionales.

La dulce realidad

A esta altura, el "obsequio de la Fundación Eva Perón llevando el pan dulce y la sidra", es tradicional en las fiestas peronistas. La propia fundadora nos brinda en su libro autobiográfico cifras oficiales de los hogares beneficiados ese año: "Hoy es Navidad, Navidad de 1950. Anoche, en cinco millones de hogares argentinos se brindó con la sidra y se comió el pan dulce de ‘Perón y Evita"[35]. Impresionante cantidad de favorecidos si se considera que la población, recientemente censada, alcanzaba apenas los 17.180.000 habitantes.

La sidra que reparte el gobierno no es de marca conocida.

Sólo lleva el sello de "genuina", el escudo justicialista, y una gran etiqueta especial con los retratos de Evita y Perón. Por todo ello, para la prensa oficialista el presente de la Argentina de hoy es ‘un oasis de felicidad y bienestar (...) "Sabe el pueblo también -afirma convincente La Época comprada ya a Colomque bajo el gobierno justicialista todos sus derechos son amparados. (...) Por primera vez, sentencia el vespertino, el pueblo conoce la verdadera alegría de vivir"[36].

Este año en la Ciudad Infantil se realiza un acto, el mismo 24 de diciembre, con la asistencia de Perón y Evita; los acompañan el nuevo ministro de Educación, Méndez San Martín, y el mayor Aloé. Luego de saludar a la ilustre pareja, un coro de niños entona la marcha "Los Muchachos Peronistas" y "Evita Capitana" [37].

Esta composición dedicada a la fundadora, de autor anónimo, tiene la misma música que la "marchita"; Juanita Larrauri es su mejor intérprete[38]. Desde ese año, en todos los actos oficiales que cuentan con la presencia de Eva Perón se incluye en el protocolo su ejecución.

A continuación, la comitiva se traslada al parque de esta dependencia de la ‘Fundación’, donde se ha instalado un inmenso árbol de Navidad. Perón y Evita

reparten juguetes a los niños presentes en su "Ciudad" entre risas, aplausos y "vivas manifestaciones de afecto".

Esta nochebuena de 1950 sólo la esposa del jefe de Estado dirigirá un mensaje de Navidad al pueblo, irradiado en directo por la cadena de L.R.A. Radio del Estado y La Red Argentina de Radiodifusión.

El mensaje parece emanar de "la otra" Evita, más serena, cálida y humana que la fanática compañera. En el instante exacto en que comienza la Navidad y en los hogares la gente está reunida cerca del receptor de radio, una voz que resulta familiar y bienhechora anuncia: "Mujeres, hombres, y niños de mi Patria. Aquí estoy con el corazón de hermano, compañero y amigo(...) A los que todavía esperan la hora de la felicidad, les aseguro su llegada, si yo puedo hacer alguna cosa -apunta con modestiapara que eso ocurra, aunque no sea más que un día antes, quiero que sepan que aquí estoy como siempre dispuesta a recoger de las manos de Perón las esperanzas de sus descamisados convertidas en dulces realidades(...) Por eso les pedimos ahora, continúa, que nos sea concedido el privilegio de sentarnos en torno de la mesa familiar para recordar todo lo bueno que este año nos dio, y para pedirle junto a Dios que al nacer nos traiga otro año de felicidad, todos unidos y más unidos aún a la sombra de la bandera limpia de la Nueva Argentina Justicialista de Perón (...) Hoy somos, gracias al presidente que vela por nosotros, su pueblo feliz, digno y optimista...[39]".

El 17 de octubre de 1950: La verdad justicialista

Una película sonora editada en tres idiomas (castellano, francés e inglés) deja resumido en nueve minutos este magno acontecimiento[40]. El documental recoge el inicio de la ceremonia conmemorativa de esta fecha patria peronista, cuando el ministro de Trabajo, José María Freyre, en compañía del secretario general de la CGT, José Gregorio Espejo, iza la enseña patria en el mástil ubicado al lado del monumento al general Manuel Belgrano. Seguidamente se

muestra la típica movilización de las columnas de trabajadores que convergen organizadamente rumbo a la Plaza de Mayo. Una multitud rumorosa matiza la espera con vítores y aplausos a la columnas que se acercan, muchas de ellas precedidas por gigantescas figuras de Perón y Evita, o por improvisados "músicos" que baten el bombo y soplan clarines.

Los balcones son ocupados por autoridades partidarias, entre las que se destacan el ministro de Obras Públicas, Gral. Juan Pistarini, el gobernador Domingo Mercante y el ministro de Trabajo y Previsión Social, delegados obreros latinoamericanos e invitados especiales.

A las 17.35 horas aparece en el balcón principal de la Casa de Gobierno el general Perón acompañado de su esposa. Luego de corear el Himno Nacional y cantar la marcha partidaria, se implementa ‘la ceremonia de entrega de 29 medallas peronistas’. Terminada esta parte del acto, habla el señor José Espejo rindiendo homenaje a Perón, a Evita y a Mercante. Luego de elogiar a la primera dama por su obra, y en nombre de los trabajadores, el secretario general de la CGT le hace entrega de un deslumbrante collar "como prenda de reconocimiento".

A continuación, la esposa del primer mandatario pronuncia un encendido discurso, interrumpido en reiteradas ocasiones por los aplausos de la concurrencia. Eva Perón agradece la distinción a los "descamisados que liberaron a su líder" en 1945, y prosigue con una exaltación de Perón y su gobierno que, según afirma, "creó la más perfecta democracia social de la historia contemporánea". Luego de hacer un balance del Justicialismo, que "concreta su política y su obra redentora", y antes de pasar a discurrir sobre las realizaciones y la actitud de los opositores, define al descamisado como "la palanca que encontró el sueño patriótico del general Perón para mover el mundo de injusticias, de negaciones y miserias que pesaba sobre los argentinos".

Al finalizar, no lo hará con el habitual "grito por Perón", sino de manera

institucional: con el lema fundamental del régime[41].

Como corolario a la celebración, hace uso de la palabra el presidente de la Nación: "Compañeros -simplifica la fórmula del comienzo-, con legitimo orgullo hemos construido sobre la vieja Argentina injusta vendida y traicionada, esta Nueva Argentina justa, libre y soberana" (El discurso peronista se estructura permanentemente en un "antes" plagado de desgracias y un "ahora" venturoso y feliz). Continúa con el "racconto" de los hechos remarcando que "ahora somos un país con espíritu"; señalando luego -en manifiesto reconocimiento público a la obra de la Fundación, pero también como referencia a su inspiración benefactoraque "he dejado en mi vieja y querida secretaría de Trabajo y Previsión a mi mujer para que los humildes hijos de esta tierra tengan un refugio permanente en sus penas y en sus necesidades...".

Con aire triunfante, el presidente de la Nación, exalta "la causa del pueblo", sintetizando su doctrina en lo que denomina "Veinte puntos son las verdades fundamentales del justicialismo", para que el pueblo "grabe en su mente y en su corazón y la propague...", pasando sin pausa alguna a enunciarlas una a una:

1. La verdadera democracia es aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo.

2. El justicialismo es esencialmente popular. Todo círculo político es antipopular, y por lo tanto, no es justicialismo.

3. El justicialista trabaja para el movimiento. El que en su nombre sirve a un círculo o a un hombre o caudillo, lo es solo de nombre.

4. No existe para el justicialismo más que una sola clase de nombres: los que trabajan.

5. En la Nueva Argentina el trabajo es un derecho, que crea la dignidad del hombre, y es un deber, porque es justo que cada uno produzca por lo menos lo que consume.

6. Para un justicialista no puede haber nada mejor que otro justicialista.

7. Ningún justicialista debe sentirse más de lo que es ni menos de lo que debe ser. Cuando un justicialista comienza a sentirse más de lo que es, empieza a sentirse un oligarca.

8. En la acción política la escala de valores de todo justicialista es la siguiente: primero, la Patria, después el movimiento, y luego los hombres.

9. La política no es para nosotros un fin sino solo el medio para el bien de la patria que es la felicidad de sus hijos y la grandeza nacional.

1 0 . Los dos brazos del justicialismo son la justicia social y la ayuda social. Con ellos damos al pueblo un abrazo de justicia y amor.

1 1 . El justicialismo anhela la unidad nacional y no la lucha. Desea héroes, pero no mártires.

1 2 . En la Nueva Argentina los únicos privilegiados son los niños.

1 3 . Un gobierno sin doctrina es un cuerpo sin alma. Por eso el peronismo tiene su propia doctrina política, económica y social: el Justicialismo.

1 4 . El justicialismo es una nueva filosofía de la vida, simple, práctica, popular, profundamente cristiana y profundamente humana.

1 5 . Como doctrina política, el justicialismo realiza el equilibrio del derecho del individuo con el de la comunidad.

1 6 . Como doctrina económica, el justicialismo realiza la justicia social, poniendo el capital al servicio de la economía y ésta al servicio del bienestar social.

1 7 . Como doctrina social, el justicialismo realiza la justicia social, que da a cada persona su derecho en función social.

1 8 . Queremos una Argentina socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana.

1 9 . Constituimos un gobierno centralizado, un Estado organizado y un pueblo libre.

2 0 . En esta tierra, lo mejor que tenemos es el pueblo.

Es interesante apuntar que las ‘ Veinte verdades del justicialismo’ leídas por Perón el 17 de octubre de 1950 desde los balcones de la Casa de Gobierno[42], son concebidas y propagadas por el líder en un momento culminante del movimiento por él inspirado; representan, más allá de toda modificación posterior, el pensamiento esencial del peronismo. La verdad se transforma en justicialista, ergo peronista.

Promediando su trascendental intervención, el líder agradece al pueblo por hacer posible "esta Nueva Argentina qué hoy vivimos", testimoniando asimismo su gratitud a su mujer, al coronel Mercante (que había asegurado su reelección como gobernador en la estratégica provincia de Buenos Aires), y a sus colaboradores y funcionarios mas cercanos, incluyendo al vicepresidente Dr. Quijano. En esta hora de gloria no modificará sin embargo la finalización de su discurso; cerrando sus palabras a la multitud con su habitual "estrecho abrazo sobre mi corazón" [43] .

La propaganda peronista no solo se ocupa de limpiar todos los excesos que pudiera cometer el régimen, sino que intenta además crear una nueva realidad. Así como toda acción propagandística debe tener un anclaje en la tangible existencia, el peronismo potencia al máximo sus medidas concretas, para darle sustento de verosimilitud al mensaje que pretende imponer al conjunto de la sociedad.

Uno de los slogans preferidos de Perón afirma precisamente que "La única verdad es la realidad"; habría que agregar que ella era válida en ese contexto histórico, siempre y cuando esa realidad fuera peronista.

[1]Ver Sirvén, Pablo: Ob. citada.

[2]Fotocopia del documento en poder del autor.

[3]Ver La Epoca, 5.1.50.

[4]Borroni, Otelo-Vacca, Roberto: ob.citada

[5]El administrador General de Correos y Telecomunicaciones, don Oscar Nicolini, era desde 1947 titular de la Asociación de Fútbol Argentino (AFA).

[6]Según datos aportados por la publicación editada por la Subsecretaria de Informaciones de la Presidencia de la Nación, titulada “La Nación Argentina”; en los primeros cinco meses de 1949, se registraron 27.195.367 espectadores en las salas de la Capital Federal. Computando el total de películas argentinas año por año, en 1946 fueron 32 films; para ser 38 en 1947; en los estrenos nacionales en 1948 ya se sienten los efectos protectores del régimen sobre la producción, con 41 cintas; en 1949 el dato alcanza a los 47 films; y en este año, 1950 se registró el más alto índice de películas argentinas con 56 estrenos nacionales.

[7]Ver “Historia del Peronismo, el Zar de la Propaganda”, Revista Primera Plana, Nº 241, 8 de agosto de 1967.

[8]Legajo Nº 1290: “Ayer y Hoy”. Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de Imagen y sonido.

[9]Ibidem.

[10]“Historia del Peronismo, Los Artistas del Régimen”, Primera Plana, Nº 242, 15 de agosto de 1967.

[11]Legajo Nº 1255: “Payadas del tiempo nuevo”. Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de Imagen y sonido.

[12]Ver Gillespie, Richard: “Soldados de Perón”, Grijalbo, Buenos Aires, 1987, p.47.

[13]Ver “La Nación Argentina”, Subsecretaria de Informaciones de la Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 1950.

[14]Ver La Nación, 2.5.50.

[15]Gloria Swanson, protagonista junto a William Holden del film estrenado este año “El crepúsculo de los dioses”, dirigida por Billy Wilder y producida por la Paramount, donde se muestra el lado más cruel y oscuro de Hollywood.

[16]Ver Revista El Hogar, Nº 2129, 1º de septiembre de 1950, p.24.

[17]José B. Gélbard ocupará el cargo de ministro de Economía en la tercera presidencia de Perón (1973-1974).

[18]Ver Legajo Nº 760. “La Realidad de la Hora”, Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de Imagen y sonido.

[19]Ver La Nación, 6.6.50.

[20]Ver Martínez, Tomas Eloy, en Revista Humor Registrado, Nº 251, Bueno Aires, p.22.

[21]Ver “Perón, el hombre del Destino”, Col. Citada, Fascículo Nº 20.

[22]“En el lenguaje profesional -señala Félix H. Laiñose entiende por “diario sábana” al que se edita en páginas grandes y “tabloid” al que se imprime en páginas chicas, generalmente de la mitad de tamaño”.

Ver su libro “Secretos del periodismo”, Plus Ultra, Buenos Aires, 1986, p.175.

[23]Ver dentro del Legajo Nº 853: “Mundo Deportivo”, Archivo Gráfico de la Nación, departamento de Imagen y sonido.

[24]Ver nota (13).

[25]Ver Tettamanti, Rodolfo: ob. Citada.

[26]Ver “Ser Peronista”, sin editor, 1950.

[27]Goldar, Ernesto: ob. citada.

[28]Folleto “Ciudad Infantil Amanda Allen, Fundación Ayuda Social “Maria Eva Duarte de Perón”, Subsecretaria de Informaciones de la Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 1950.

[29]Goldar, Ernesto: Ob. citada, p.65.

[30]Ver Revista El Hogar: ob. citada.

[31]Folleto “Desfila la Argentina que soñó San Martín”, Subsecretaria de Informaciones de la Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 17 de agosto de 1950.

[32]Legajo Nº 772: “Un siglo de Gloria”, Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de Imagen y sonido.

[33]Legajo Nº 1561: “Desfila la Argentina que soñó San Martín”, Archivo Gráfico de la Nación, Dpto. Imagen y sonido.

[34]Ver “Peronismo para escolares”, Por Alberto Ciria, Todo es Historia, Nº 199-200, diciembre de 1983, Pág. 74 y ss.

[35]Ver Perón, Eva: “La Razón de mi vida”, Peuser, Buenos Aires, 1951, p. 215.

[36]La Época, 25.12.50.

[37]Ver Borroni, Otelo-Vacca, Roberto: “La vida de Eva Perón”, P g.254.

[38]Juanita Laurrauri era una auténtica morocha criolla. Dotada de naturales actitudes histriónicas, había participado como cantante de milongas en el festival del Luna Park en beneficio de los damnificados por el terremoto de San Juan. Pronto se relaciona con la joven actriz Eva Duarte. En 1945 recorre el país con la obra teatral “Perón si, otro no”. Gracias al voto femenino instaurado en 1951 acceder a la senaduría nacional por dos períodos legislativos.

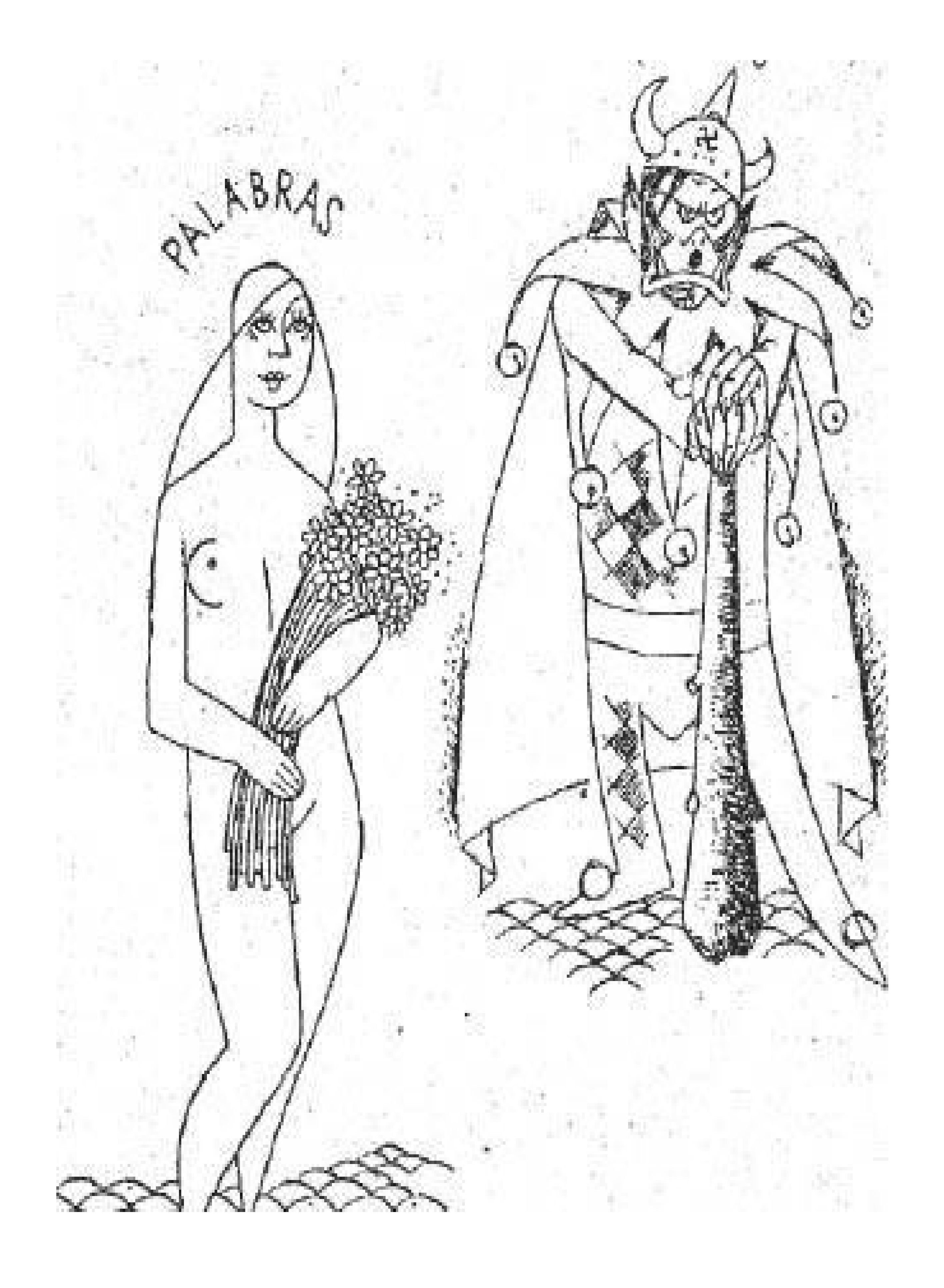
[39]Ibídem nota (38)

[40]Ver Legajo Nº 973: “17 de octubre 1950 - Día de la Lealtad”, Archivo Gráfico de la Nación, Dpto. Imagen y sonido.

[41]Ver La Nación, 18.10.50.

[42]Ver “La Nación Argentina”, ob.citada.

[43]Ver La Nación, 18.10.50.


PALABRAS

Caricatura de Tristán en el periódico Nuevas Bases (órgano del partido socialista), 15 de mayo de 1951.

13. El Mito en Marcha

(1951)

Este era un año como el anterior, marcado por la multiplicidad de acontecimientos, y particularmente signado por la presencia de Evita en su "paso a la inmortalidad".

Por la gracia de un indulto presidencial recobra su libertad Ricardo Balbín, que había logrado innumerables adhesiones a su injusta condición. El 2 de enero, luego de casi dos años de cárcel, el llamado "preso de Olmos", puede continuar su carrera política a pesar de los catorce juicios por "desacato" que tiene pendientes. La Época desata inmediatamente una intensa campaña en su contra para contrarrestar los comentarios de La Prensa, favorables al legislador radical.

Según datos oficiosos, la Fundación Evita "distribuye 5 millones de juguetes entre los niños" para esta fiesta de Reyes Magos[1]. Cifra que, según el vespertino Noticias Gráficas, incluye "golosinas", y representa "sin necesidad de estadísticas, más juguetes que nunca"[2].

A partir de la medianoche del 22 de enero se inician distintos paros ferroviarios impulsados por el combativo sindicato "La Fraternidad", que se encadenan con

los de noviembre del año anterior. El ministerio de Trabajo declara ilegal la medida de fuerza y el flamante titular de Transportes, ingeniero Juan E. Maggi, emplaza a los obreros a reintegrarse a sus tareas bajo amenaza de exoneración.

Luego de múltiples intentos para hacer cambiar de actitud a los huelguistas -incluida una fallida gestión directa de Evita pidiéndoles que vuelvan al trabajo y se dejen "de hacer macanas que favorecen a los contreras"[3], Perón ordena la movilización militar del personal involucrado; pero antes de efectivizar esta medida antipopular, el líder sabe que necesita del espacio político propicio.

Así es que un día antes de tomar la resolución, reúne en Casa de Gobierno a un centenar de dirigentes sindicales y altos funcionarios, y recurre en su mensaje a varios procedimientos para obtener vía libre: argumenta que lo ocurrido forma parte de un plan urdido en el exterior con el fin de desarticular nuestro transporte, y señala como ejemplo -incomprobable-, lo ocurrido en países vecinos. Se siente defraudado, y culpa de la maniobra a una minoría que aprovecha la actitud pasiva de la mayoría; respalda esto último con cifras para ser más convincente. Califica a los huelguistas de "banda de radicales, comunistas y socialistas", tachándolos indiscriminadamente de provocadores que lo obligan a tomar graves medidas; no duda en inducir a su auditorio, que conmovido, le requiere que aplique "¡leña! , leña!", y llegará a la parodia de "pedirles autorización" a los presentes antes de anunciar la movilización forzosa: "...el que no concurre a su trabajo, tendrá que ser procesado e ir a los cuarteles -amenaza-, se incorporará bajo régimen militar y será juzgado por el código de justicia militar...Yo seré absolutamente inflexible -subraya-, me iré a mi casa antes de reincorporar a uno solo de esos hombres;" asegura con fiereza ante la satisfacción de los obsecuentes[4].

Un día más tarde de esta instancia autoritaria, más propia de un militar enfadado con su tropa que de un presidente democrático y reflexivo, se normalizan los servicios ferroviarios. Precisamente ese 26 de enero, por decisión del sindicato de vendedores de diarios y revistas, -los "canillitas"- no se distribuye la habitual edición de La Prensa. Esta fecha marca el comienzo de la embestida final del

gobierno contra el tradicional matutino, que todavía alcanza los 400 mil ejemplares de tirada diaria.

Por su parte, La Nación recibe del sindicato de vendedores de diarios una sutil advertencia sobre las consecuencias que le acarrearía en un futuro próximo seguir con su firme actitud de solidaridad para con el colega caído en desgracia. Desde el inicio del conflicto, el matutino de la familia Mitre informa diariamente: "Hoy tampoco apareció La Prensa"[5].

El Deporte con Perón

En los primeros meses del año se suceden las actividades deportivas apoyadas por el régimen; la Secretaría de Prensa y Difusión lo resume en un detallado documental en dos actos titulado "Perón y los Deportes[6].

Dentro de las actividades más destacables figuran: el inicio de un nuevo Campeonato Infantil Evita en el estadio del Rácing Club, al que asisten el presidente de la Nación y su esposa. Antes de iniciarse el torneo desfilan las 25 delegaciones que deben disputarse el triunfo para conquistar la meta final. En compañía de su esposo, Evita da el puntapié inicial. La final de la competencia, que había movilizado a más de 200.000 niños de todo el país, se juega en el estadio de Boca Juniors, repleto de miles de entusiastas espectadores.

Otro acto digno de mención y al que también asiste el jefe de Estado y señora, se disputa en el circuito de la costanera norte: la "2º Carrera Internacional de Pista, Gran premio Eva Perón". Ella misma dará la orden de largada y al finalizar la prueba colocará la guirnalda al ganador, el simpático Froilán González.

Con la inestimable gestión del Comité Olímpico Argentino y la Confederación Argentina de Deportes, comienza la organización de los Primeros Juegos Panamericanos. Los juegos se iniciarán durante la primera quincena de marzo en el estadio Rácing de Avellaneda, inaugurado poco antes y bautizado con el nombre del presidente de la República.

El ilustre matrimonio y otras autoridades asisten a la inauguración nocturna de los Juegos. Desfilan ante el palco oficial las 21 delegaciones que habrán de intervenir en dichas justas, compuestas por más de 2.500 atletas de todo el continente; cierra la marcha la representación argentina encabezada por Delfo Cabrera como abanderado. El primer magistrado argentino da por inaugurados los Primeros Juegos Panamericanos. Un atleta griego portador de la llama Olímpica, enciende la llama votiva; compañeros de su misma nacionalidad le hacen entrega al presidente de dos olivos y finalmente, la delegación argentina toma el juramento de honor. Pocas horas antes de iniciar una prueba, cada integrante nacional recibe un mensaje "personal" del presidente de la República instándolo a que "ponga su fe en el éxito". Perón no ignora la importancia de estos gestos como aliciente moral y efecto psicológico.

El 9 de marzo el jefe de Estado y su esposa clausuran estos Juegos. Si bien los Estados Unidos no habían concurrido con todo su potencial deportivo, eso no empaña la brillante actuación de la delegación argentina, que obtiene entonces 153 medallas. La población local está pendiente durante todo el transcurso del certamen y finalmente hay grandes muestras de alegría por los resultados obtenidos. Del total de medallas ganadas 66 son de oro, 50 de plata y 37 de bronce. En boxeo la victoria es completa, ganando en las ocho categorías; en natación triunfa Ana María Shultz, y Delfo Cabrera ya ostenta la medalla de Campeón Olímpico. Es el momento más alto del ‘Deporte con Perón’.

En el acto de cierre, el líder felicita y entrega los premios correspondientes a los campeones. Luego desfilan las distintas delegaciones en cuyas banderas el jefe de Estado y señora prenden cintas patrias.

En estos días se inaugura también el Velódromo municipal. Perón y Evita concurren a la ceremonia acompañados del intendente de la Capital Federal, Juan Debenedetti, el mayor Carlos Aloé, y el presidente de la Confederación Argentina de Deportes, doctor Rodolfo Valenzuela. En el borde de la pista se destaca una gigantesca inscripción: "Perón y Evita ganaron el embalaje del afecto en el corazón del ciclismo argentino". Para cumplir con su condición de "primer deportista", Perón recorre –sin miedo alguno al ridículoel flamante velódromo en una bicicleta que le han obsequiado.

Prensa controlada, reelección asegurada

Durante el mismo mes de febrero, el organismo comandado por Apold hace un balance de "las posibilidades de la prensa partidaria para enfrentar la lucha preelectoral"[7].

Según estos datos, recogidos por la contrapropaganda y nunca desmentidos oficialmente, la Subsecretaría de Informaciones clasificaba a la prensa de esta forma:

Favorables	2 2 4	57.088.522	ejemplares	mensuales.
Opositores	1 2 0	28.572.950	"	"
Independientes	2 2 7	10.293.090	"	"

Con estos resultados a la vista, el llamado "Zar de la Propaganda" considera que las posibilidades del plan son "vastas", y pueden asegurarse "resultados óptimos por las siguientes razones: a) superioridad numérica; b) mayor tirada y por ende, mayor circulación; c) preferencia en el suministro de papel a cargo del Estado".

Según se comprueba, el tiraje de la prensa partidaria duplica al de la oposición.

Esta diferencia se incrementa si se tiene en cuenta el servicio que algunos diarios "independientes" prestan al régimen con su "gran colaboración cada vez que se les solicita". En cuanto a la última razón esgrimida -el suministro de papel-, este vital elemento permanece desde 1945 en manos de la propia Subsecretaria, facultada para redistribuirlo entre las empresas periodísticas, sin evitar caer por ello en evidentes preferencias.

El mismo informe deja entrever que el futuro del oficialismo no guarda sobresaltos: "la prensa opositora, por una razón numérica y de circulación -esto último condicionado al suministro del papelno podrá en ningún caso neutralizar a la prensa partidaria o sobrepasarla en su función informativa o de propaganda" [8].

En cuanto al popular cinematógrafo, cumple una función clave en la difusión de la versión oficial de la obra de gobierno. Su tarea se canaliza, desde hace ya tiempo, a través de cuatro noticieros semanales editados por empresas privadas, proyectados en todas las salas del país de manera obligatoria[9].

A partir de aquí, el cine se orienta a "formar la conciencia de la Nación", según sostienen los funcionarios del régimen. En otro pasaje del mismo informe se asegura que la Subsecretaría de Apold convoca además a productores,

argumentistas, directores y exhibidores, y les requiere "para seguir recibiendo los beneficios que otorga el gobierno a la industria, que cada productor debe estrenar dentro del año, por lo menos una película de largometraje de contenido justicialista"[10].

La Prensa: Acoso y derribo

El 16 de marzo de 1951 dan comienzo las sesiones extraordinarias del Congreso dispuestas por el Ejecutivo, haciendo lugar a la solicitud del bloque justicialista para tratar "el conflicto provocado por el diario La Prensa, que afecta a la clase trabajadora". El considerando oficialista exagera: "Se agita una intensa campaña que se funda en la libertad de prensa -afirma-, pero que está dirigida a lesionar el prestigio internacional de la Argentina y la unión indestructible del pueblo con su gobierno"[11].

Suspendido el dirigente radical Ricardo Balbín en sus fueros parlamentarios, detenido nuevamente y trasladado a la ciudad de Bahía Blanca, le toca a Arturo Frondizi llevar la voz cantante de la oposición; que chocará una y otra vez con los diputados oficialistas que interrumpen su exposición en el recinto legislativo: "Se están afilando los dientes -sentencia furioso Frondizide la tenaza totalitaria, la represión despiadada y el control estatal de la propaganda para engañar al pueblo"[12].

El informe de la mayoría a cargo de John William Cooke es el que mejor transita, y con solvencia, el áspero terreno ideológico: "La Prensa tiene contraída con el pueblo de la República la deuda de sus grandes pecados. Ha minado -afirmalas bases de la nacionalidad, ha impedido o demorado todas las posibilidades de reivindicaciones proletarias en Latinoamérica.

Ese es el planteo revolucionario -puntualizacon respecto a este problema de La

Prensa..."[13].

Será sin embargo el inefable Visca quien marcará la verdadera cuestión de fondo: "La Prensa no ha sabido interpretar ni reconocer la obra realizada por el conductor del pueblo..."[14].

La polémica sobre el destino del tradicional rotativo queda resuelta el 20 de marzo cuando por 87 votos sobre un total de 99 se constituye la "Comisión Parlamentaria Mixta Interventora e Investigadora del diario La Prensa". El director del matutino, Alberto Gainza Paz, abandona clandestinamente el país agregando mayor dramaticidad a la crítica situación planteada con el régimen.

En Córdoba, la segunda ciudad más importante del país, la dirección del periódico La Voz del Interior resuelve el último día de marzo no imprimir más ediciones, por los incidentes con el Sindicato de Canillitas que había dejado de vender sus ejemplares.

El 11 de abril comienza la cuenta regresiva para La Prensa, a instancias de Antonio Benítez, que presenta la ley de expropiación. Renovada la controversia entre oficialistas y oposición, por aplastante mayoría de Diputados y un tratamiento meramente protocolar dentro del Senado en manos peronistas, se consuma la conversión del medio opositor por antonomasia. Luego del largo proceso será confiscado; la acción contra el diario conservador culmina cuando la extrema medida se convierte en ley. La Nación comenta en un artículo de fondo, "El final previsto", la drástica medida[15].

Ese mismo día el presidente anuncia mejoras en los sueldos de la administración pública. Por su parte la Fundación Eva Perón, en una medida cuanto menos insólita, se hace cargo de los sueldos atrasados del personal del periódico. Evita aprovecha la oportunidad para subrayar la explotación padecida por los

trabajadores gráficos bajo los anteriores propietarios.

Hasta ese momento el Ejecutivo mantenía una prudente distancia en la grave controversia; pero el 1º de mayo, ante la multitud reunida en la simbólica Plaza, el líder admite tácitamente su intervención: "El cuento de la libertad es demasiado conocido para que nosotros podamos caer en él. No difiere mucho –Perón aplica la regla de la simplificacióndel cuento de billete premiado o la máquina de hacer dinero. Por eso –exclama triunfantetambién hoy quiero anunciarles que el diario La Prensa será entregado a los trabajadores en la forma que ellos indiquen..."[16] .

La contraproducente repercusión internacional que provoca la medida, no modifica la resolución tomada. El matutino será entregado a la CGT y al Sindicato de Vendedores de Diarios, Revistas y Afines. La recientemente formada Editorial EPASA , que publicará a partir de ahora el nuevo vocero oficialista, anuncia que La Prensa reaparecerá en la primera quincena de noviembre.

A pesar de las previsiones implementadas para que el traspaso sea lo menos traumático posible, ya nada será lo mismo.

El extraordinario caudal de anuncios clasificados será heredado por el ascendente diario Clarín, que empieza a convertirse en una potencia económica y se consolida una vez caído el régimen imperante.

Poco después de su expropiación, la fachada del edificio del diario La Prensa presenta un aspecto renovado; decenas de banderas patrias flamean desde sus balcones y un cartel –que recuerda la nacionalización de los ferrocarriles inglesesatraviesa su primer piso con el slogan Ahora es Argentina. Sin cambios importantes en su diagramación, el 19 de noviembre el diario vuelve a la calle

con más páginas y sustanciosa publicidad. El título de la primera página, el número 1 de la "nueva era" es contundente: "Por decisión de cinco millones de trabajadores reanuda hoy La Prensa sus actividades"[17].

Como era de esperar, en sus páginas interiores se incluyen fotos y textos de los mensajes de Perón y Evita saludando y dando la bienvenida a la reaparición del matutino en manos de los trabajadores. Una semana más tarde, el Ejecutivo concede un importante préstamo a EPASA, la empresa periodística recientemente creada, responsable de la edición del matutino. Un nuevo rayo se agrega a la inmensa rueda de la propaganda peronista.

La bomba atómica de Perón

Siempre ávido por renovar el asombro general que provoca su acción de excepcional estadista, y mostrar al mundo lo que es capaz de hacer la "Nueva Argentina"; el 24 de marzo, de pie ante los micrófonos, vestido con su impecable uniforme militar blanco, Perón anuncia que "se efectuaron con pleno éxito los primeros ensayos que llevaron a la liberación controlada de energía atómica" [18].

El profesor nazi Ronald Richter -artífice de la exitosa pruebaagradece los elogios del presidente y completa la información explicando al periodismo nacional y extranjero especialmente convocado el alcance del experimento: "A partir de hoy, se está en conocimiento y en poder de un camino completamente nuevo, que permite la obtención de la energía atómica prescindiendo de los materiales que hasta ahora se habían considerado imprescindibles para lograrla, lo que significa que el exterior -se refiere a los Estados Unidosdebería girar hacia nuestro procedimiento"[19].

Las emisoras de radio interrumpen sus transmisiones para divulgar la

sensacional noticia y los diarios lanzan ediciones extraordinarias. El régimen agradecido le concede al científico alemán -ciudadano argentino según Perón-, la Medalla de Oro Peronista "a la lealtad".

A la ceremonia desarrollada en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno asisten, además del general Perón que lo condecora y la señora de Perón que lo saluda sonriente, los ministros del P.E., altos funcionarios, militares y numeroso público que aplaude cuando la Universidad de Buenos Aires le concede el título de "doctor honoris causa". Por acuerdos de ministros, se crea en la isla Huemul, donde está su laboratorio, la planta nacional de energía atómica para que el "sabio Richter" intensifique los logros alcanzados.

"La noche perpetua"

Heridos de muerte los partidos políticos tradicionales por la arrolladora embestida peronista, resulta interesante el discurso que el Dr. Nicolás Repetto pronuncia en el Parque Rivadavia para la celebración del 1º de mayo; esta cruda mirada es por entonces la visión de la realidad peronista de los socialistas: "En la marcha de los pueblos aparecen, de tiempo en tiempo, gobiernos que no toleran las opiniones contrarias o simplemente discrepantes con algunos aspectos de su gestión. Aspiran a reducir a una sola todas las libertades públicas: la libertad de hablar bien del gobierno".

Más adelante se refiere críticamente a la confiscación del diario La Prensa y hace suyas las palabras del profesor italiano C. Salvemini, cuando afirma: "Sin prensa libre, el pueblo se vuelve ciego, sordo, mudo.(...) El individuo se encuentra de golpe aislado en el desierto de la vida. Es la disolución de todo vínculo social, la vuelta a la época del clan. Es una especie de noche perpetua, en la que vagan los espíritus vacíos de ideas".

Citando luego a otro socialista italiano, al escritor británico H.G.Wells, y al periódico The New York Times para trazar un paralelismo entre fascismo y justicialismo, frente al peligro que amenaza extenderse por el continente americano, el dirigente socialista se plantea esta nueva inquietud: "¿Estallará la guerra en América una vez que las potencias aliadas hayan impuesto la paz en los cuatros continentes restantes?".

En el argumento que fundamenta la supuesta amenaza que se cierne sobre nuestro hemisferio, Repetto se refiere a un "brote de totalitarismo auténtico"; pero antes hará un jugoso racconto de su perfidia: "Los derechos civiles han desaparecido casi, la radio está completamente controlada, la prensa igualmente, los mítines públicos restringidos, los teléfonos intervenidos, las cartas abiertas y los porteros, sirvientes y mozos son usados por el gobierno como espías policiales. Hay una policía federal que a menudo golpea las puertas a las dos de la mañana y se lleva a la gente para ser interrogada o encarcelada, sin "habeas corpus" y sin la menor esperanza de verdadera justicia, porque la justicia es peronista. Se descubre aquí, como en todos los regímenes totalitarios, que reina el miedo. Los editores no pueden imprimir libros desfavorables al régimen peronista; los maestros evitan cuidadosamente toda crítica; los dueños de casa deben guardarse de discutir sobre peronismo en presencia de los sirvientes. Una conformidad gris -condena finalmente Repettoha descendido sobre la actividad pública"[20].

Otro primero de Mayo: "¡No hay problema!"

En la mañana del 1º de mayo el Gral. Perón en uniforme de gala inaugura el 85º período legislativo del Congreso Nacional con un discurso de cuatro horas dieciocho minutos netos de lectura. Sus 44.800 palabras son registradas escrupulosamente por doce taquígrafos, y en el momento de leerlas ya están impresas en impolutos volúmenes; el mensaje a su vez es recogido y difundido por 55 estaciones de radio, en traducción e irradiación simultánea en siete idiomas. Todo ello en una larga transmisión que comienza a las 8.25 de la mañana y termina recién a la una y cinco del mediodía.

Este año no es aún el último de su primera presidencia, que concluye el 4 de junio de 1952. Sin embargo, anticipándose al triunfo electoral para su reelección, Perón hace una síntesis de todo lo actuado en esos cinco años.

En esta comparecencia el líder utiliza la reiterada estructura discursiva del "antes" y el "ahora" -la propaganda denomina a la pieza oratoria "Mensaje de la victoria"[21], provocando 86 interrupciones por sendas clamorosas ovaciones de los legisladores partidarios; los únicos presentes, ante la ausencia ignorada de los opositores.

Perón se propone desmentir, con su larga explicación sustentada en estadísticas, la crítica de la contrapropaganda que lo acusa de abandonar al agro en beneficio del crecimiento industrial.

En este tema y en otros por el estilo, el presidente responde con datos y por momentos con sarcasmo, caracterizando esta etapa que vive el país como de "economía de abundancia". Constantemente contrapone el pasado con el presente con ejemplos gráficos que demuestran el bienestar que vive el país. "La Argentina no tiene problemas económicos -asegura-, y la riqueza nacional es extraordinariamente mayor que en 1946".[22]

Por la tarde se realiza la acostumbrada concentración en Plaza de Mayo. Por medio de largas cartas le hacen llegar pedidos y obsequios a Evita, que se encuentra en el balcón. Hablan ella, luego Espejo, finalizando Perón, rodeado de autoridades en mangas de camisa. Al cerrar el acto todos los presentes saludan a la multitud. Al anochecer, la Perona -como la llaman irónicamente los antiperonistascoloca las insignias a la nueva "Reina del Trabajo".

Un ‘caso Bravo’

El 7 de mayo de 1951 Evita recibe diversos agasajos por su cumpleaños; diez días más tarde se producirá un acto evidente de desinformación oficial. En la noche del 17 el estudiante universitario Ernesto Mario Bravo es secuestrado por la policía. El militante comunista estará "desaparecido" un mes[23]. De nada servirán las presentaciones legales que impulsa su madre; sólo la campaña desatada por sus compañeros universitarios, basada en la presunción de la muerte de Bravo, logrará paralizar por dos días las actividades estudiantiles, extendiéndose su alcance al ámbito de la escuela secundaria.

Ante la indignación general y la movilización de sus compañeros, la subsecretaria de Informaciones sale al cruce de la grave acusación con un comunicado:

"El movimiento estudiantil gestado por la Central comunista –se refiere a la FUBA, Federación Universitaria de Buenos Airesque lo venía preparando hace dos meses ha fracasado en la Universidad", y hasta arriesga una teoría sobre el paradero del estudiante en cuestión: "lo mantienen oculto ellos mismos"[24].

En la noche del segundo día del paro estudiantil la policía encuentra al "desaparecido". Según la versión policial ampliamente difundida, el 12 de junio un patrullero de recorrida por Villa Devoto observa a tres sospechosos a los que intenta interrogar. Los policías son recibidos por disparos de fuego; dos hombres huyen y el tercero decide entregarse; resulta ser Bravo detenido por "portación de armas".

Al día siguiente del hallazgo los empleados de Apold distribuyen fotografías a todos los medios para demostrar que el "secuestrado" está en buen estado y que todo es producto de una "patraña comunista". Noticias Gráficas encabeza su

portada con un título contundente: "Bravo, que no estuvo muerto ni detenido, se tirotea con la policía"[25].

La CGT se suma a la contracampaña con un comunicado que denuncia lo que llama "las absurdas mentiras y la siniestra mascarada", y promueve paros en algunas fábricas para repudiar la "conjura"[26]. En la Cámara de Diputados los legisladores oficialistas se burlan de las denuncias formuladas por sus colegas radicales; pero una investigación imprevista, llevada a cabo por el juez de instrucción Conrado Sadi Massu, da por tierra con la versión oficial.

Gracias al testimonio de un médico forense se deja establecido fehacientemente que Bravo había sido salvajemente torturado por la ya "celebre" Sección Especial de la Policía Federal; y con la declaración de la víctima, que en forma sintética pero elocuente reproduce La Nación, se conoce la gravedad del hecho.

El juez ordena la libertad del estudiante secuestrado, decide allanar la Sección Especial y establecer la prisión preventiva de cuatro policías imputados. La Cámara de Apelaciones dispone el 1º de agosto la libertad de los prisioneros imputados[27].

El Consejo Superior del Partido Peronista reitera que el episodio ha sido "una confabulación con el propósito de subvertir el orden"[28] .

Conocida la desagradable verdad, los medios en manos del régimen no se ocupan más del asunto, abocándose a partir de entonces a la más grata tarea de propulsar la fórmula presidencial "Perón-Eva Perón". No podrán, sin embargo, evitar la pérdida de credibilidad ante la opinión pública. De alguna manera, es la primera gran operación exitosa de la contrapropaganda opositora que logra romper el cerco oficial de los medios.

El ‘Día del Renunciamiento’

La Confederación General del Trabajo convoca a un paro general para el 22 de agosto, fecha designada oficialmente como "Cabildo Abierto del Justicialismo". Desde varios días antes la radio anuncia que el acontecimiento -un verdadero acto de glorificación del régimentendrá un lugar especial. La inmensa avenida 9 de julio, albergará un enorme escenario montado a espaldas del Ministerio de Obras Públicas, que como un gigantesco altar servirá para dar comienzo a la deificación de Evita.

Ningún aspecto organizativo será descuidado; a pesar del paro los servicios de trasportes se cubren sin cobrar pasaje. El sindicato de taxistas resuelve atender, también gratuitamente, el traslado del público de las terminales de trenes hasta el punto de la concentración. Se anuncian diversos espectáculos de acceso libre en el teatro Colón y otras salas, así como un festival deportivo en el Luna Park, dedicados a los trabajadores que arriben del interior.

Estarán presentes todos y cada uno de los elementos litúrgicos que conforman las ceremonias peronistas, pero magnificados. Una plataforma cuya base reproduce el slogan totalizador "La fórmula de la Patria" domina el decorado; su fondo compuesto por una estructura tubular de gigantescas proporciones sostiene decenas de banderas argentinas. Una enseña patria de gran tamaño cruza verticalmente la estructura, y en su centro descansan un escudo justicialista y la sigla de la central obrera. Corona el palco la leyenda en grandes letras de molde "PERON EVA PERON".

Se completa el cuadro con dos desmesurados retratos de los candidatos propuestos. Impresionante puesta en escena para un espectáculo que la propaganda de Apold registrará en películas y cintas de audio[29]. Poco antes de

la hora de iniciación del acto sobrevuelan sobre el sector unos doscientos aviones civiles de instituciones aerodeportivas, en adhesión al acto.

A las 17,20 aparece Perón ante la multitud fervorosa que ocupa diez o doce cuadras del obelisco hacia el sur, en un número de uno a dos millones de personas según las fuentes. Corean su nombre mientras agitan pañuelos y banderas en medio de prolongados aplausos; el jefe de Estado saluda a uno por uno de los integrantes del secretariado de la CGT.

Pocas son las personas que tienen acceso al palco de honor. Al notar la ausencia allí de Evita, "la sin par en el Mundo", el secretario general de la CGT, señor Espejo, pide permiso al líder para que miembros del consejo directivo vayan a buscarla. En medio de la expectativa general (como en una estudiada representación teatral que acentúa el dramatismo ante la espera) veinte minutos después regresan los gremialistas con la Compañera Evita, en medio del delirio colectivo.

Luego de los acordes del Himno coreado por el público, retoma Espejo su largo discurso, solicitando a sus jefes que acepten integrar la fórmula: "En la hora sublime de la definición - extremaimpera ante el férreo dilema de ser o no ser nada, el auténtico pueblo de la Nueva Argentina se llega hasta vos, general Perón, para pediros que sigáis al frente de sus destinos, porque quiere seguir siendo justa, libre y soberana (...) "Y a usted señora, compañera Evita -prosigue Espejoque es dentro del justicialismo un símbolo y para los trabajadores guía y estandarte, debe aceptar este nuevo sacrificio que su pueblo le pide y la patria le reclama (...) "Esperamos su respuesta -concluye-, el pueblo de la patria está de pie..."[30].

Acallados los aplausos con que son recibidas las palabras finales del secretario general de la CGT, la señora de Perón se adelanta hacia el micrófono, y entre renovadas exclamaciones de júbilo popular, comienza su estudiado discurso, haciendo al comienzo un paralelismo histórico entre éste, que llama "Cabildo del

Justicialismo", con el Cabildo Abierto de 1810 que también reunía al pueblo para "preguntar de qué se trata". Pasará seguidamente a atacar a "la oligarquía, los mediocres y a los vendepatrias", de quienes advierte: "no están derrotados, y desde sus guaridas atentan contra el pueblo y contra la nacionalidad".

En una larga y repetida referencia a su propia persona, culmina:"Yo, mi general, con la plenipotencia espiritual que me dan los descamisados de la Patria, os proclamo, antes que el pueblo os vote el 11 de noviembre, presidente de todos los argentinos…

La Patria -enfatizaestá salvada, porque está en manos del general Perón"[31] .

La adorada Evita había pronunciado aquella tarde uno de los discursos más violento y emotivo de su vida. Pero no había dicho nada que significara expresamente una aceptación. Lo hace notar Espejo, cuando se acalla la ovación de la desconcertada e inquieta multitud. Entonces el secretario de la CGT anuncia que allí estarían de nuevo al día siguiente los descamisados, el pueblo todo, para buscar la ansiada respuesta de Eva Perón. Pero nadie se mueve de su sitio, la estruendosa exigencia no se detiene y es aquí donde da comienzo entonces, "el espectáculo sin precedente en la historia cívica del país" según Democracia; secuencia dramática que las cámaras cinematográficas habrán de recoger hasta en sus menores detalles[32].

Perón había callado, luego de pronunciar unas palabras ambiguas. Transcurren varios minutos en que la masa sudorosa le exige que acepte. ¡AHORA, AHORA!, exclama. Abrumada por el reclamo, Evita se aparta del micrófono y se refugia en los brazos de su marido que no deja de sonreír nerviosamente. Entonces, como para terminar aquello, entre sollozos, dice: "Compañeros: Como dijo el general Perón: yo haré lo que diga el pueblo"[33]. Sus palabras finales son saludadas con una impresionante ovación, y al interpretarse como afirmativas, se producirá la esperada desconcentración de la enorme muchedumbre en un clima de algarabía.

Al día siguiente, los diarios alimentan la esperanza popular. Sin embargo los rumores que alejan la posibilidad de que acepte la vicepresidencia comienzan a circular; unos hablan de una grave enfermedad, otros argumentan la terminante oposición del ejército a su candidatura.

A pesar de haber tomado Perón la decisión de repetir la fórmula triunfante en 1946, recién nueve días más tarde, el 31 de agosto a la 20,30, "la abanderada de los humildes" anuncia en un breve discurso radial, su "irrevocable y definitiva" determinación de "renunciar al honor con que los trabajadores y el pueblo de mi patria quisieron honrarme"; remarcando con especial énfasis, para evitar suspicacias, que la decisión "surge de lo más íntimo de mi conciencia y por eso -subrayaes totalmente libre".

En días posteriores, tal como pedía tácitamente en su mensaje, será abrumada por una serie innumerable de honores, hasta que el 24 de septiembre cae enferma. Ambas cámaras legislativas rendirán homenaje a su desprendimiento, fijando el 31 de agosto como recordatorio anual del "Día del Renunciamiento". Se le dedica el próximo "Día de la Lealtad", y el gobierno declara que desde ahora cada 18 de octubre será el "Día de Santa Evita"[34]. El peronismo canoniza en vida a su icono más representativo.

La televisión: otro medio peronista

Las imágenes en distintos soportes -fotografías, emblemas, cartelones con leyendas, afiches, entre otros-, corroboran machaconamente la propaganda peronista. La actividad cinematográfica nacional sigue con un febril ritmo su voluminosa producción, concluyendo ese año 53 películas. La radio por su parte se difunde cada vez más entre la población y se consagra como el vehículo de comunicación masiva por excelencia, confiriendo a la voz diaria de Perón una

vida y presencia sin igual. Todavía no ha llegado el receptor portátil pero el público puede comprar distintos modelos y marcas. La radiofonía reflejaba una realidad apacible, dulce, entretenida, en definitiva, de color de rosa. Muy pronto un medio nuevo y revolucionario irrumpirá en la sociedad argentina.

La borrascosa relación de amor-odio entablada por Eva Perón con Jaime Yankelevich desde lejanos tiempos, no será impedimento para que el pionero empresario de Radio Belgrano anexe un nuevo medio masivo para regocijo de Evita: la televisión.

El entusiasmo de la primera dama tiene grandes posibilidades de llegar a buen término, gracias a la capacidad demostrada por los técnicos argentinos desde mucho tiempo atrás[35]. Como ella quería que todo estuviera listo para transmitir el próximo 17 de octubre, don Jaime se tuvo que mover rápido. También el hábil magnate Jorge Antonio, amigo personal de Perón, participó del venturoso negocio que se abría ante sus ojos[36]. Tres meses antes de la fecha señalada, Yankelevich viaja a los Estados Unidos, adquiere tres cámaras y contrata a tres técnicos norteamericanos y un alemán[37]. Cien televisores se reparten en tiendas de artículos del hogar para ser exhibidos en sus vidrieras; 150 se venden a particulares a razón de 8 mil pesos la unidad, (una pequeña fortuna de entonces) y los restantes quedan por un buen tiempo en un depósito.

Algunos de los que se acercan a Plaza de Mayo el "Día de la Lealtad", aciertan a distinguir unos extraños artefactos que asoman por las ventanas del Banco Nación buscando captar a la multitud y el palco. Desde las dos de la tarde y hasta las siete y media de ese día, las cámaras transmiten, por primera vez, un programa de televisión. Los contados aparatos de TV reproducen a la multitud en la plaza y un zoom acerca el rostro ya demacrado de Eva Perón. Al terminar el acto, las cámaras serán desmontadas de los ventanales y trasladadas al auditorio del Alvear Palace Hotel, más conocido como el "teatrito" de Radio Belgrano. Allí se cerrará la transmisión inaugural con el fragmento de una zarzuela. Terminada la primera jornada de la TV criolla, el gobierno peronista puede sentirse orgulloso de exhibir otro liderazgo tecnológico en Latinoamérica.

Otra vez en campaña: "La fórmula de la patria"

El 1º de octubre el Partido Peronista inicia oficialmente su campaña electoral y se ofician misas en todo el país por el pronto restablecimiento de Evita.

El día 4 del mismo mes, se da a conocer el fallo del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas sobre los implicados en el fallido golpe de Estado del 28 de septiembre con epicentro en Campo de Mayo; a su cabecilla, el general Benjamín Menéndez, se le aplican 15 años de reclusión y se lo confina en la cárcel austral de Río Gallegos.

Veinticinco oficiales, entre ellos futuros personajes de la política argentina, pasan a situación de retiro y conocerán por dentro el penal de Rawson, en la provincia patagónica de Chubut[38], Como coletazo del putsch fracasado, presentan su renuncia el ministro de Marina y el de Aeronáutica. Se advierte que será castigado todo rumor alarmista.

En plena campaña proselitista para las elecciones de noviembre de 1951, el gobierno no entabla una abierta lucha política; su método consiste en intensificar al máximo su maquinaria propagandística. La canaliza confundiéndola con la información de las realizaciones logradas durante el primer período presidencial. La legitima publicidad institucional de los actos de gobierno, se verá transformada en propaganda pura y dura.

Sin moverse de la ciudad de Buenos Aires, la actividad de Perón se multiplica. Representa a su esposa en otra gran obra emblemática, ya que el avanzado estado de su enfermedad le impide a Evita estar presente para inaugurar otra magnífica realización de su Fundación: la Ciudad Estudiantil Presidente Juan

Perón.

Ubicada en pleno barrio de Belgrano, la obra de estilo neocolonial ocupa cinco manzanas, distribuidas en diez pabellones. Destinada a hospedar a los estudiantes del interior del país que estudian en la Capital, cuenta con aulas, bibliotecas, salones de esparcimiento, gimnasios, natatorios, canchas de básquet, fútbol y tenis, pistas para carreras pedestres, comedores, dormitorios, enfermería, panadería y cocina. En busca de que la emulación sea perfecta, en la Ciudad Estudiantil hay una réplica de la Casa de Gobierno, "donde el general Perón sueña, lucha y trabaja incansablemente por la felicidad..."[39].

Al iniciarse la ceremonia de inauguración, Evita habla a los presentes y a todo el país por radio desde su lecho de enferma, para transmitirles a todos los muchachos peronistas su satisfacción por la concreción de este anhelado sueño.

"He puesto expresamente todo el lujo y toda la riqueza – intenta justificar la inclusión del costoso y criticado mármol de Carrara y sofisticados detalles en la decoraciónque le fueron negadas a todos los pobres descamisados argentinos durante cien años amargos de la oligarquía vendepatria y egoísta...".

En este discurso, donde nombra treinta y dos veces a Perón, pasa de la gratitud a los humildes, al abierto proselitismo ante las próximas elecciones, enumerando detalladamente los numerosos institutos que serán habilitados en todo el país. "La Fundación -agrega con tono de emociónentrega hoy también al pueblo y a Perón 150 escuelas ya terminadas, de su plan de 1.000 escuelas en plena ejecución, y 200 proveedurías en la Capital Federal, que contribuirán activamente al abaratamiento del costo de la vida".

Evita prosigue desde la radio con el anuncio de la inauguración de la Ciudad de Las Cuevas, en Mendoza, y recuerda que en 1952 "la Fundación entregará otros

50 institutos similares que están construyéndose, dos inmensas ciudades universitarias en Mendoza y Córdoba y además el plan de 850 escuelas y 6.000 proveedurías..."[40].

En su denodada campaña por la reelección presidencial, Perón capitaliza el triunfo de Fangio en Barcelona (quien se lo dedica) y también da gustoso la orden de largada a la competencia automovilística llamada "Gran Premio Reelección", cuyos protagonistas son los hermanos Gálvez, ya regresados de su largo recorrido por gran parte del país.

De esta etapa de sumar puntos a favor, son los artículos pseudo periodísticos que Perón publica en Democracia, PBT y Mundo Peronista utilizando su habitual seudónimo de Descartes. "No ataco, critico", se llama la sección escrita en estilo directo y llano.

Estos comicios son los primeros que cuentan con el voto femenino; en su esfuerzo por conquistarlo, Perón hace referencia a la tradición política argentina, asegurando que hasta ahora a la mujer le ofrecían "el fraude, el peculado, las trenzas y todas esas cosas de la vieja política que todos conocemos bien". Frente a estos ejemplos del pasado, el justicialismo presenta "un partido organizado que ha sabido armonizar sus intereses con los altos intereses de la Nación"[41].

Más adelante el presidente inicia una serie de cuatro conferencias radiales por la cadena del Estado, con inocultable intención proselitista. Allí fustiga a la oposición y recuerda su positiva acción de gobierno para merecer la reelección.

Para ese entonces ya salía al aire un ciclo radial pergeñado por Apold bajo el título de "Pienso y digo lo que pienso", que la Red Argentina de Radiodifusión transmite en cadena de lunes a viernes a las 8 y media de la noche.

En plan coloquial, durante cinco minutos, actores de la talla de Lola Membrives, Tita Merello, Juan José Miguez, Pierina Dealessi, o Analía Gadé, desgranan noche a noche los sencillos alegatos en defensa del gobierno -trasformados en verdadera apología del peronismo-, escritos por los experimentados libretistas Abel Santa Cruz y Julio Porter.

Una de las funciones de los líderes de opinión -y los artistas lo eran y lo siguen siendo, porque cuentan con el cariño de la audienciaes la de actuar de mediadores entre los medios de comunicación y la gente, ejerciendo influencia sobre su voluntad de voto. El ciudadano común suele confiar más en alguien conocido que en la impersonalidad de los medios. Al público le gusta leer y escuchar lo que piensa y se corresponda con sus opiniones. Busca siempre reafirmar sus convicciones; y los medios oficiales procuraban persuadir inteligentemente que así fuera.

Mordisquito gana las elecciones

El ciclo "Pienso y digo lo que pienso" tiene el deliberado propósito de apoyar y resaltar la obra de gobierno con vistas a las próximas elecciones del 11 de noviembre. En la búsqueda de agregar originalidad al programa, el perspicaz Apold convoca en los primeros días de julio, a Enrique Santos Discépolo, autor teatral de éxito y de tangos consagrados como Cambalache y Yira, Yira…

Discépolo, amigo personal del presidente, acepta el convite pero de acuerdo a lo convenido con el subsecretario de Informaciones, modifica radicalmente la forma de expresarse evitando las argumentaciones pueriles, sin fuerza, incapaces de lograr la repercusión pública.

Sobre las ideas aportadas por los mencionados Santa Cruz (su pariente político) y Julio Porter, autor junto a él de la obra de teatro "Blum", recientemente repuesta en escena, preparan un nuevo guión ocurrente y singular, mezcla irónica y desenfadada de gran efecto directo hacia el que escucha: "Pasaste de náufrago a financista sin bajarte del bote…" es un ejemplo del nuevo estilo implementado.

En medio de la monocorde y mediocre programación radial oficialista, estas audiciones adquieren gran resonancia. Es entonces cuando la voz inconfundible y chillona de Discépolo llegará por la cadena de radiodifusión a miles y miles de hogares dispuestos para la cena. Así se inician las charlas coloquiales que muy pronto ocuparán la atención de todo el país. Para su cometido Discépolo busca anécdotas, expresiones gráficas sencillas, hechos populares y de la vida cotidiana de la gente corriente, que favorecen la comunicación. Del primero al decimosegundo programa se ocupa de manera reiterada de la escasez de productos de consumo habitual, siempre haciendo referencia a un antes y un ahora; arremete contra los rumores y contra los que protestan: "vamos a dejar de amar las palabras y empecemos a amar los hechos", propone reiteradamente al que se queja.

Así llega al programa decimotercero en el que para lograr un mayor efecto, identifica al prototipo del opositor recalcitrante. Entonces inventa a Mordisquito: "Sí, son muchas las cartas que recibo -asegura orgulloso-. Y tanto o más que las cartas me interesan las que reprochan algo. Por eso me interesó la tuya Mordisquito. Y bueno, Mordisquito, discutamos…"

A partir de ese día, un imaginario opositor al régimen será vapuleado sin contemplación y se convertirá en el interlocutor habitual de Discépolo. Charla a charla la audición adquiere tanta difusión que el personaje termina por convertirse en el apodo del propio autor.

"Vos tenés la negligencia del que vive bien y está muy lejos de los que mueren mal".

"¡No Mordisquito, a mí no me la vas a contar!", termina siempre en forma de latiguillo.

La corrosiva vocecita se torna, en el transcurso de las treinta y siete charlas del ciclo, cada vez más hiriente y burlona, provocando un profundo malestar en las filas de los antiperonistas.

Las últimas intervenciones de Mordisquito ya se integran en la poderosa maquinaria oficial de la campaña que agita al país tras la reelección de Perón. Apold hará reproducir en un librito las sabrosas charlas bajo el título del latiguillo.

El "inofensivo creador de canciones" no resulta al final tan inocente para la campaña, si consideramos la apreciación agradecida del propio gran Conductor una vez conocidos los cómputos de los comicios: "Gracias al voto de las mujeres y a Mordisquito ganamos las elecciones en 1951"[42].

La razón del mito

"Evita representa -señala Goldarel estado militante y tierno del peronismo. Es la mujer que se entrega al voluntarismo fanático de la acción cuando percibe la condición del proletariado" [43] .

Perón la lleva del brazo como siempre, pero su aspecto ya no denota esa vital fuerza interior. La anemia la ha reducido a un saco de huesos con los ojos hundidos y tristes. Apenas recibidos los primeros saludos de los allegados, Evita

logra recomponer su cansada figura para la inevitable fotografía, e ingresa resignada al Policlínico Presidente Perón de Avellaneda, la noche del sábado 3 de noviembre para ser internada. Cuatro días más tarde, concluida la nueva operación a la que la somete el Dr. Ricardo Finochietto, la Subsecretaría de Apold emite un escueto boletín informativo: "La señora Eva Perón soportó perfectamente el importante riesgo quirúrgico"[44].

Dos días más tarde, en coincidencia con la clausura de la propaganda proselitista, las emisoras difunden su mensaje de exhortación a los peronistas a cumplir fielmente con sus deberes el día del comicio. Cuando todavía se esperan ansiosamente los resultados definitivos del acto electoral, en el salón principal de la editorial Jacobo Peuser de la calle Florida, el presidente de la República asiste, en representación de su esposa, a la presentación de la primera edición del libro La Razón de mi vida, obra capital de la señora de Perón. El Jefe de Estado recorre el salón, acompañado por funcionarios, sindicalistas, diplomáticos, periodistas y escritores invitados, observando las distintas fotografías y paneles ilustrativos del libro y de la obra de la Fundación. Un gran retrato de Evita y dos paneles con conceptos destacados del libro se centran en el estrado, en el que toma ubicación el mandatario con su comitiva. Ejecutado el Himno Nacional, habla el presidente del directorio de la casa editora saludando a Perón y lamentando la ausencia de su esposa. Al referirse al texto, lo califica de "libro núcleo, pues está lleno de sugerencias de obras futuras"; por último y luego de un comentario del libro a cargo de Horacio Rega Molina, el presidente de la República expresa: "…agradecer a esta empresa tan ligada a nosotros cuyos esfuerzos maravillosos, su perfecta técnica y su gran voluntad y patriotismo tendremos que alabar por muchos años frente a las obras que está publicando para nuestras inclinaciones, para nuestros deseos y para nuestras orientaciones..." [45].

En la cuidada edición, al comienzo y final de cada capítulo figura el título de la obra y el nombre de la autora, en destacada tipografía con separación de letras según el estilo del clasicismo alemán. Y al principio de cada capítulo la inicial del párrafo es de estilo gótico alemán quedando visualmente delicado, femenino y decorativo. Incluye veintidós fotografías (una cromática de Perón) y retrato a color de Evita a toda página -junto a los créditos de la obray el siempre presente

escudo peronista.

La Razón de mi Vida es conceptual como toda autobiografía. "Si bien instrumentaliza la propaganda política -apunta Goldar, cuando la obra reitera lo ideológico explícito, la tensión disminuye y pierde unidad"[46].

La autobiografía de Evita es en realidad un gran manifiesto propagandístico escrito por el periodista español Manuel Penella de Silva por encargo de la fundadora en 1949 y corregido por el ministro de Asuntos Técnicos de la Presidencia, Raúl Mendé, destinado a incrementar su propia leyenda edificada en vida.

A través de tres presentaciones, una especial encuadernada, otra común en tapa dura, la edición popular en cartulina flexible (precio de tapa 9 pesos), la obra testimonial alcanza una impresionante tirada, superior al millón trescientos mil ejemplares, debido a su extraordinaria difusión, y en gran medida también, a una cuarta presentación en formato reducido destinada a los estudiantes cuando se convierte en texto escolar obligatorio[47].

En su edición popular la cubierta del libro (reproducida por Mundo Peronista el mismo día de la presentación) muestra a una Evita que une en su imagen las dos etapas de su intensa vida política: la primera, representada por su collar de oro y brillantes con su elegante vestido, de revancha simbólica hacia la injusticia de la sociedad que la marginó en su niñez. La segunda etapa con su rodete, representa su posterior actitud combativa, alejada de todo lujo, llena de lucha y desprendimiento. Ambas están ligadas por su proverbial sonrisa[48].

Si su Fundación había dado origen al mito, y su renunciamiento daba prueba definitiva de su voluntad de sacrificio, con su libro testimonial da fundamento a la misión que venía a cumplir. Misión casi divina en la tierra de los

descamisados que las páginas de Mundo Peronista se afanan por reflejar.

El semanario le dedica una extensa nota presentada como un largo adiós bajo el título "Jirones de su vida". A través de una cincuentena de fotos y emotivos textos reflejan su trayectoria pública en esos cinco años, las obras de su Fundación, su tarea en el Ministerio de Trabajo y Previsión ("...dejó que la fatiga minara su salud, mientras ayudaba y estimulaba a los humildes de la Patria"), su actividad con los gremios ("...para ayudarlos renunció al descanso, consumió su vida sin que jamás la oyese nadie lamentarse"), y detalles de la construcción del Policlínico que la alberga, convaleciente aún de su operación[49].

Mundo Peronista recoge puntualmente las clases que esta "profesora extraordinaria" dicta en la Escuela Superior Peronista. La secretaría de Prensa y difusión de la Presidencia de la Nación las reunirá en un volumen llamado "Historia del Peronismo". Allí Evita retroalimenta la devoción a su esposo: "Parece que Dios, para salvar al mundo de su crisis más difícil -reflexionahubiese considerado que era necesario poner en una sola alma- la de nuestro Conductortodas las virtudes que antes, de a una virtud por cada genio, bastaban para salvar un siglo"[50].

La prolongada ausencia de Evita en actos públicos, es hábilmente reemplazada por otro mensaje radial difundido en cadena durante la noche del 7 de diciembre. Es un discurso lleno de auto conmiseración: "No me ha cambiado la enfermedad ni me ha quebrado el dolor...", tiene un tono de despedida y gratitud "¿Cómo podré pagar todo lo que lucharon por la victoria los trabajadores convertidos en abanderados de la causa peronista?" Luego de recordar y agradecer todos los ruegos por el pronto restablecimiento de su salud y por todos los homenajes dispensados, notifica su ansiado restablecimiento "...estoy impaciente por volver a la lucha", proclamando finalmente su paso a la leyenda: "Yo sé que ahora mi vida no me pertenece: ya no es mía -asegurasino de todos los humildes...ya no es mía sino de Perón y de mi pueblo"[51].

El 9 de diciembre, la convaleciente Evita -más cerca ya del mito que de la dura realidad-, realiza junto a su esposo un paseo por la ciudad en automóvil manejado por el propio Conductor.

Por todos los medios

Trascurrido el primer mes de la aparición de la televisión criolla, el domingo 18 de noviembre se televisa por primera vez un popular partido de fútbol. Se enfrentan los clubes River Plate y San Lorenzo con el relato de Luís Elías Sojit, haciendo las delicias deportivas de los privilegiados televidentes.

La divulgación cultural tampoco escapa al control estatal. Se habilita el primer Festival Artístico 17 de octubre. En el acto inaugural de esta celebración en el Museo Nacional de Bellas Artes, se abre la "Muestra de las dos revoluciones argentinas", que incluye cuadros de episodios salientes de la Revolución de Mayo y las guerras de la Independencia, y notas gráficas de la Revolución del 17 de octubre y las Campañas Justicialistas.

Por su parte la subsecretaría de Informaciones inaugura su "Teatro para los niños de la Nueva Argentina" en la sala del teatro Presidente Alvear.

"Lleva a su hogar cuanto anhela/ Juan Pueblo en esta ocasión/ y en su dicha se revela/ la Argentina de Perón". Esta cuarteta de la revista PBT dedicada a las próximas fiestas, acompaña el dibujo de un trabajador cargado de juguetes y con un sobre con el aguinaldo que le asoma por el bolsillo. El descamisado sonríe satisfecho -tiene un cierto parecido a Aloé-; tras de sí tiene los afiches de Evita y Perón que le recuerdan que una "dignifica" y el otro "cumple"[52].

¡Chau Mordisquito!

Quién parece haber perdido toda motivación de alegría es Enrique Santos Discépolo alias Discepolín, a pesar de haber repuesto la comedia "¡Blum!" en el teatro Politeama, la desaparecida sala de la calle Corrientes. En la obra encarna al personaje central, lo que le obliga a un agotador esfuerzo físico cada noche, al igual que la intensa interpretación y dirección de su última película "El hincha", de fuerte carga emotiva.

Convertido, según lo estigmatiza un periodista, "en el propagandista mimado de la dictadura", muchos de sus conocidos y amigos del ambiente artístico se han alejado de él. Acosado por su actitud consecuente con su sentimiento en favor de lo popular, no supo ni quiso ser traidor. El "inofensivo creador de canciones" era derecho, como lo atestigua su obra paradigmática, Cambalache.

Quebrada su salud y su moral, replegado en su departamento de la avenida Callao, el domingo 23 de diciembre Discepolín rechaza el desayuno y todo otro alimento. El poeta lírico y sentimental se desgarra hora a hora, enfrentado al odio y al rencor suscitados por su Mordisquito. Aquel menudo cuerpo reducido a un saco de huesos, inmóvil en el sofá de la sala, se apaga para siempre. En vísperas de Nochebuena, a la hora 23, Enrique Santos Discépolo exhala el último suspiro.

Antes de que hubiese trascurrido media hora del final, una multitud se apiña frente al domicilio del artista caído. La noticia, difundida por radio y transmitida oralmente en todo el ámbito de la Capital, explica la afluencia de tanta gente, tratándose de un día no laborable, con los cines, confiterías y bares repletos de gente.

Si el tango estaba de duelo, la cultura popular perdía a uno de sus artistas más

notable.

Un efecto transformador

La constante erosión de la propaganda en la capacidad de distinguir entre lo verdadero y lo falso posee un efecto transformador, pues al ser repetida constantemente redefine la realidad; no sólo para quien la escucha y la ve, sino para quien la provoca, ya que éste observará que las ilusiones se vuelven realidad y las afirmaciones de poder trascendente se asocian con la apariencia interior de la trascendencia.

La contra propaganda insiste con el argumento que señala la manipulación informativa oficial desde la Subsecretaría de de Apold, quien monta una maquinaria similar a la utilizada por Joseph Goebbels. Lo cierto es que el gobierno cumple sin descanso una regla del ministro de propaganda nazi: "El principio fundamental -señalabaes no callar nunca, siempre decir algo"[53].

Con todos los medios bajo la órbita del Estado, la técnica de orquestación alcanza su máxima amplitud en este año; una noticia y/o comentario generado desde la subsecretaría de Informaciones, es inmediatamente reproducido por la cadena oficial de medios de comunicación llegando a todos los rincones del país.

Perón y Evita se transforman en un poder omnipresente; están en todas partes: en la calle, en las oficinas, en las fábricas, en las aulas, y hasta en las casas. La prensa, la radio, el cine, y desde ahora la televisión, repetirán siempre lo mismo sin cesar. La propaganda peronista no cesa jamás, ni en el tiempo ni en el espacio; por el contrario incrementa su vigencia, constituyendo una pantalla visual y sonora que tiene al pueblo en pie de acción. Será el predominio de la imagen frente a la explicación, de lo sensible frente a lo racional; la norma no escrita es no dar tregua para reflexionar. Se comprende desde esta situación, que

el peronismo realice -con gran éxitoun llamado al voto de la mujer, hasta ahora considerada un factor político casi nulo y socialmente marginado.

La grandeza de la Argentina -discutible, pero cierta desde este lugar de la historiase asociaba al partido peronista. Un individuo como Perón -y su alter ego Evita-, se proponía, sin dudar de su comportamiento, conquistar esa gloria con su Nueva Argentina. Las palabras y las imágenes debían entonces resumir y evocar esa grandeza; de tal manera que la idea a propagar estaba ligada a un rostro, a un slogan, a un símbolo.

El 17 de octubre de 1951: El largo adiós a Evita

Marcando una vez más la trascendencia de este día para la liturgia peronista, Evita hace aquí su única aparición pública en el lapso que comprende desde el 24 de septiembre hasta el mes de mayo del próximo año. Según la versión de un reconocido autor, el 17 de octubre de 1951, "fue el más numeroso y lleno de fervor"[54]. Precisamente este Día de la Lealtad ofrece varias peculiaridades. En primer término, al acostumbrado festejo multitudinario se le antepone en horas de la mañana, en Plaza San Martín, un nutrido desfile militar con la presencia de Perón, para condecorar al personal uniformado que reprime el alzamiento rebelde del 28 de septiembre. También la CGT obsequia medallas recordatorias al grupo militar. La entrega de medallas se constituye en un acto dentro del gran acto.

Efectivos de todas las armas rinden honores al presidente que llega en automóvil escoltado por un escuadrón del regimiento Granaderos a Caballo de San Martín. El líder renueva la asociación de su imagen a la memoria del ilustre prócer -"el padre de la patria"- con la utilización de varios elementos: el monumento al pie del cual se realiza el acto, la escolta, la banda del ejército que anuncia su llegada con la marcha de San Lorenzo, todas características de la fanfarria sanmartiniana.

Una considerable concurrencia escucha atentamente las palabras de Perón por la red de altavoces colocados en el palco, colmado de autoridades civiles y militares. A continuación del izamiento de la bandera y la ejecución del Himno, se lee la "Orden General Nº 1" firmada por el jefe de Estado, en su carácter de comandante de todas las fuerzas armadas, por la que confiere distinciones, ascensos y felicitaciones al personal que tuviera destacada actuación en los recientes sucesos. El líder refuerza con este acto su autoridad frente a sus camaradas es la primera vez que las fuerzas armadas expresan en forma pública su solidaridad con el régimen en esta significativa fecha.

En esta extensa orden, reproducida al día siguiente por los periódicos, Perón reconoce que "la única razón de su existencia, es aspirar a ser el brazo armado de la voluntad soberana del pueblo, custodios -agregade las instituciones políticas y de las conquistas sociales...".

El texto exalta la tradición de "lealtad y subordinación" de los soldados del Gran Capitán, asegurando que ante los hechos referidos "hubieran procedido de igual manera". Propone entonces "a los soldados y pueblo de mi Patria renovar el solemne juramento a la Magna Constitución que nos rige"[55].

Por otra parte, este será el último 17 de octubre con la presencia de Eva Perón a quien -sospechando su tan cercano adiósle es dedicada especialmente la celebración, brindándosele un caluroso y reiterado homenaje.

Uno de los balcones de la Casa Rosada se cubre con felpa roja y enseñas, los escudos nacional y justicialista y las siglas de la CGT. Un grupo de trabajadores suelta miles de globos desde donde pende un gran cartel con expresiones de adhesión a Perón y Evita.

Adelantado su habitual horario de comienzo, se anuncia ante la algarabía general la presencia del presidente y su señora, rodeados de una extensa comitiva que incluye al influyente Apold; un palco vecino será ocupado por representantes de las tres fuerzas armadas.

Luego del acostumbrado saludo de la multitud con pañuelos y vítores, respondido por el líder y señora con los brazos en alto, se entonan el Himno Nacional y luego la marcha peronista.

Al lograrse el esperado silencio se escucha la palabra del secretario general de la CGT, señor José Espejo, quién luego de recordar el primer 17 de octubre y agradecer la obra de Eva Perón, fustiga con severos calificativos a los elementos opositores y amenaza: "Si hay que elevar horcas, no será para que pendan de ellas los trabajadores". La última parte de su discurso se la dedica a su jefa en nombre de la CGT, por ser ella "el más grande ejemplo de lealtad y adhesión a la causa del pueblo trabajador y a la doctrina que la sustenta: el peronismo". Y más adelante una nueva catarata de adulaciones: "Su renunciamiento -enfatiza Espejotiene la grandeza de las actitudes de los mártires y los santos, y por ello le otorgamos la distinción -en medio de renovados aplausosdel Reconocimiento de Primer Categoría con exaltación de laureles"[56].

También el gobierno la condecora y es el secretario administrativo de la Presidencia, mayor Carlos Aloé, en su carácter de secretario de la Orden de la Medalla Peronista, el encargado de leer la resolución firmada por Perón, por la cual con carácter de excepción, se concede la Gran Medalla Peronista en Grado Extraordinario a Eva Duarte de Perón. En el documento se detallan las razones de tal voluntad, subrayando especialmente el gesto de renunciamiento a la vicepresidencia de la Nación. Acallados los aplausos que saludan la lectura de la resolución, el propio Perón coloca la medalla en el cuerpo de su esposa consumido por la enfermedad y la abraza. El locutor oficial anuncia entonces -en retransmisión por cadenaque seguidamente hablará la esposa del jefe de Estado y en razón de su delicado estado de salud, solicita a los presentes que guarden el mayor silencio para evitar que fuerce su voz. Sin embargo, luego de varios

minutos de evidente tensión que provocará consultas en el palco, se informa que quien hablará es el presidente de la Nación.

El discurso de Perón de este singular 17 de octubre, gira en torno a la figura de Evita y su fundación: "Ella durante estos seis años -resumeme ha mantenido informado al día de las inquietudes del pueblo argentino"; marcando acertadamente de este modo, la importancia que tiene para todo gobernante tomar contacto directo con el ciudadano común. Continuando con la exaltación a la personalidad de su esposa, Perón pasa a referirse "a los traidores de la Patria que enarbolan la bandera negra y despreciable de la traición al servicio de intereses foráneos...". Al preguntar más tarde, como todos los 17 de octubre, "estáis satisfechos con el gobierno", el pueblo gritará el esperado "¡Sí!, ¡Sí!", y aclamará repetidas veces: "¡Perón sí, otro no!"[57].

Luego de agradecer al "pueblo maravilloso", el líder pide a los presentes el más absoluto silencio porque Evita les dirigirá la palabra. Por fin Evita comienza con el habitual "Mis queridos descamisados".

Ante un clima de recogimiento colectivo que hace recordar a un acto religioso, se oye su débil voz que desgrana un mensaje de ultratumba: "Yo no valgo por lo que hice; yo no valgo por lo que he renunciado; yo no valgo -repite una vez máspor lo que soy y lo que tengo. Yo tengo una sola cosa que vale, la tengo en mi corazón. Me quema el alma -asegura en tono dramático que no abandona en ningún momentome duele mi carne y arde en mis nervios: es el amor por este pueblo y por Perón. Y le doy las gracias a usted, mi general -señalando al líder-, por haberme enseñado a conocerlo y a quererlo. Si este pueblo me pidiese la vida se la daría cantando, porque la felicidad de un solo descamisado vale más que mi vida".

Más tarde agradeciendo los honores recibidos y alertando sobre el presente, pide a la concurrencia que "juremos todos, públicamente defender a Perón y luchar por él hasta la muerte, y nuestro juramento será gritar durante un minuto -

proponepara que nuestro grito llegue hasta el último rincón del mundo:

¡LA VIDA POR PERON!".

Desafiante, una vez restablecido el silencio, Evita amenaza:

"Que vengan ahora los enemigos del pueblo, de Perón y de la Patria..." Agradece de nuevo a los que se preocupan por su salud, y retomando el tono provocador, afirma: "Yo se que Dios está con nosotros, porque está con los humildes y desprecia la soberbia de la oligarquía y por eso -arriesga-, la victoria será nuestra. Tendremos que alcanzarla tarde o temprano, cueste lo que cueste y caiga quien caiga".

Luego de prometer a los descamisados que pronto estará en la lucha, concluye su discurso tocando una vez más la fibra sensible de su delicado estado; "pero si no llegara a estarlo por mi salud, ayuden a Perón -suplica-, sigan fieles a Perón como hasta ahora, porque eso es estar con la patria y con ustedes mismos..."[58].

El relato de lo sucedido este 17 de octubre ya no tiene distintas versiones, según cada diario; la fuente ya no es la propia. Ahora deben reproducir la versión de la gacetilla proporcionada por la Subsecretaría de Informaciones de Apold.

El último rasgo especial de este día, tan caro a la liturgia peronista, es la incorporación de la televisión. Una de las fotos más populares de Evita servirá para la apertura de la transmisión, y la señal de La Nueva Argentina de Perón y Evita cuenta ahora con el más revolucionario medio de comunicación masivo creado por el hombre.

Desde las primeras horas de la tarde el Canal 7 reproduce en la mágica pantalla chica a la multitud agolpada, que frente al balcón presidencial sirve de fondo al escenario en el cual, en primer plano, se ve al líder con sus característicos brazos en alto y su cautivante sonrisa.

Así es que la propaganda cubre informativamente ciertos acontecimientos de determinada manera, dándole predicamento a lo que le interesa en ese momento destacar, mostrando en definitiva una parte de un todo, como en este caso, las vistas parciales de la multitud concentrada en la plaza.

La acción propagandística en una democracia populista como el peronismo, busca diluirse en el conjunto de las actividades políticas, económicas e intelectuales del Estado. Cada una de estas actividades presenta una faz. De la obsesión de ello resultan ciertos procedimientos de puesta en escena colectiva, la dirección centralizada de los instrumentos de difusión, la utilización premeditada de la censura, la explotación y la manipulación de las noticias.

La propaganda en estos términos, deja de estar ligada a una progresión táctica para convertirse en una táctica en sí misma. La idea ya no cuenta, en tanto la palabra / imagen cause el efecto esperado.

Se hace entonces cada vez más difícil concebir el Peronismo en el poder sin el uso sistemático de este poderoso mecanismo de manipulación psicológica. En definitiva, el mito está en marcha.

[1]Ver La Época, 5.1.51.

[2]Ver Noticias Gráficas, 5.1.51.

[3]Ver Tettamanti, Rodolfo: “Eva Perón”, Los hombres de la historia, Fascículo Nº 161, CEAL, 1972.

[4]Ibídem

[5]Ver “Un siglo en sus columnas”, La Nación, 4.1.70, p.168.

[6]Legajo Nº 1219: “Perón y los deportes”. Archivo Gráfico de la Nación. Departamento de Imagen y sonido.

[7]Ver “Libro Negro de la Segunda Tiranía”, Gure, Buenos Aires 1958, págs.81-83.

[8]Ibídem.

[9]Ellos son Sucesos Argentinos, Emelco, Noticiario Panamericano y Sucesos de las Américas.

[10]Ver nota (7).

[11]Ver “Perón: El hombre del destino”, fascículo Nº 20, Abril Educación y Cultura, 1974.

[12]Ver La Prensa, 17.3.51

[13]Ver Revista Crisis, Buenos Aires, 1973.

[14]Ver Sirvén, Pablo, ob. citada.

[15]Ver “Información y monopolio”, Sirvén, Pablo: ob.citada.

[16]Ver La Época, 2.5.51.

[17]Sirvén, Pablo: Ob.citada.

[18]Ver Damonte Taborda, Raúl: “Ayer fue San Perón”, Gure, Buenos Aires,

1955, p g.53.

[19]Ibídem, pág 54.

[20]Ver “Sin Prensa libre, el pueblo se vuelve ciego, sordo y mudo”, Las Bases, Nº 19, 15 de mayo de 1951, pág.4.

[21]Ver “Mensaje de la victoria”, Las Bases, ob.citada, pág.1.

[22]Una estadística sobre el salario real muestra, tomando como base 100 para 1949, había ascendido en 1950 a 126; alcanzando en 1951, el pico máximo de 137, para comenzar a descender a partir de allí hasta 86 y volver a subir a 104 en 1954.

[23]Esta imprecisa y cruel denominación, para referirse a los encarcelados o muertos con el inconfesable propósito de negar su existencia, será sistemáticamente utilizada durante la llamada “guerra sucia” emprendida por la dictadura militar en el período 1976-1983.

[24]Ver Luna, Félix, ob. citada.

[25]Ver Noticias Gráficas, 13.6.51.

[26]Ibídem.

[27]La tristemente famosa Sección Especial estaba dirigida por Francisco Luzón y Félix Monzón.

[28]Ver La Prensa, 2.8.51.

[29]Ver Legajos Números. 84 y 86 con el mismo título: “Cabildo Abierto del Justicialismo”. Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de Imagen y sonido.

[30]Ver “Eva Perón: Discursos Completos 1949-1952”, compiladores Carlos E.Hurst y José M. Roch, Megafón, Buenos Aires, 1986.

[31]Ver Ibídem.

[32]Para este estremecedor diálogo ver en ibídem, págs.350-352.

[33]Ver detalles en Legajos números 84 y 86 ya citados.

[34]La opera “Evita”(1976) de Tim Rice y Andrew Lloyd Webber, uno de los espectáculos consagrados por las plateas internacionales, incluye una referencia directa e irónica de la santidad de la protagonista.

Ver también Martínez, Tomás Eloy: “Santa Evita”, Ed. Planeta, Buenos Aires, 2000.

[35]En 1929, cuando la televisión mundial estaba en período de gestación, en nuestro país con el esfuerzo y tenacidad de Ignacio Gómez, durante la Exposición de Radio que se lleva a cabo en Buenos Aires, se realizan con éxito pruebas de imágenes fijas de televisión en el antiguo Teatro de la Opera. Todo el esfuerzo de este pionero de la pantalla chica, es recogido en 1938 por el Instituto Experimental de Televisión (I.E.T.) fundado ese año. En 1941 un grupo de ingenieros en electrónica del Instituto efectúa las primeras pruebas de transmisión de imágenes a distancia. Continúan con asombro del público distintos ensayos hasta que 18 de marzo de 1944 se trasmite el primer programa artístico de media hora de duración, entre la sede del I.E.T y el Radio Club Argentino, ubicado en el edificio del Automóvil Club Argentino. A raíz del desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial se vieron obligados a suspender indefinidamente los experimentos televisivos. Como antecedente directo de la televisión de circuito abierto figura la prueba en 1950 en el Aula de la Facultad de Medicina donde se pasó el primer video.

[36]El 21 de abril de 1951 en nombre de Radio Belgrano, Jorge Antonio había firmado un contrato con la Internacional Standard Electric para la instalación de la primera estación televisiva, y convenido la importación de un millar de aparatos. Tiempo después, en una entrevista con el presidente de la ITT, coronel Ben, se convino la entrada al país de 50 mil televisores y la producción de repuestos. Para eso resolvió crear la empresa “Capehart”, en sociedad con Jorge D`Alkaine y Luis Germán Gabriel Scheiner. La Compañía Standard Electric Argentina (CSEA) de rápido proceso de crecimiento durante el peronismo, puso a la venta este mismo año su serie de enseres eléctricos de fabricación nacional: planchas, calentadores de inmersión, ventiladores, relojes de mesa y de pared, etc.

[37]El primer programa de televisión se lanzó el 22 de marzo de 1935 en la Alemania nazi.

[38]Figuran los capitanes Alejando A. Lannuse, Julio R. Alsogaray, Gustavo Martínez Zuviría, el mayor Manuel Raimundez y los tenientes primeros Luis M. Prémoli y Tomás Sánchez de Bustamante.

[39]Ver "Uno de mis más grandes sueños", Mundo Peronista, Nº 9, 15.11.51, P.10 y ss.

[40]Ver Eva Perón: "Discursos completos", ob.citada, págs.369-374.

[41]Ver Democracia, 1.10.51.

[42]Ver recopilación Discépolo, Enrique Santos: "Mordisquito, -A mí me la vas a contar!", Realidad Política, Buenos Aires, 1986.

[43]Ver Goldar, Ernesto: "El peronismo en la literatura argentina", Freeland, Buenos Aires, 1971.

[44]Ver Tettamanti Rodolfo: "Eva Perón", ob.citada.

[45]Ver La Nación, 16.11.51.

[46]Ver "Eva Perón: La razón militante", por Ernesto Goldar, Primera Plana, nº 484, 9.5.72, p. 49.

[47]Según el "Libro Negro de la Segunda Tiranía", Gure, 1958, el tiraje alcanzado fué de 1.388.852 ejemplares, p.35

[48]Ver Perón, Eva: "La Razón de mi vida", Peuser, Buenos Aires, 1951, p.6 y Ver Mundo Peronista, Nº 9, 15.11.51.

[49]Ver "Jirones de vida", Mundo Peronista, Nº 9, p.23 y ss.

[50]Ver "Historia del Peronismo", ibídem, p.44.

[51]Ver Discursos Completos, ob.citada, págs. 382-386.

[52]Ver PBT, Nº 796, 21.12.51, p.1.

[53]Ver Goebbels, Josef: "Diarios 1939-41". Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1984.

[54]Ver Luna, Félix: ob. citada

[55]Ver La Nación, 18.10.51.

[56]Ver Tettamanti, Rodolfo: “Eva Perón”, ob. citada.

[57]Ver La Nación, 18.10.51.

[58]Ver La Nación, 18.10.51 y Discursos Completos, págs. 365-367.



Portada de La razón de mi vida.

14. La Deificación de Evita

(1952)

Preanunciando un año económicamente duro, el Ministerio de Industria y Comercio informa que la nafta será racionada: a cada particular le corresponderán treinta litros semanales. Las malas noticias nunca son comunicadas directamente por Perón o por Evita.

El creciente costo de las importaciones como consecuencia de la guerra de Corea, y la abrupta caída en la producción agrícola causada por la persistente sequía, obligarán al recién reconfirmado líder a tomar medidas de recorte interno.

Las buenas noticias siguen sin embargo dominando la primera plana de los periódicos y ocupando la casi totalidad del metraje de los noticieros cinematográficos[1]. Según informa La Época: "Cuatro millones de juguetes distribuye la Fundación Eva Perón"; y ampliando la noticia en su interior señala que los habituales obsequios para el Día de Reyes, distribuidos en general a través del Correo, llegarán esta vez a los niños "por intermedio de escuelas, unidades básicas femeninas y filiales de la Fundación en todo el país"[2].

El Partido Peronista cuenta actualmente con unas 10.000 unidades básica

masculinas y femeninas que dinamizan el adoctrinamiento permanente; pero a pesar de éste y otros medios de propaganda, la radio sigue siendo el estilete de penetración ideológica preferido por el régimen. Según una estadística actualizada sobre el tema, se computan en ese momento 2.900.000 receptores.

En otro orden de cosas, a partir del número 4 la revista Mundo Peronista le dedica una sección especial permanente a los pibes peronistas. En su página 50, habitualmente dedicada a los hijos de los adoctrinados, recomienda afanarse por ser los primeros en querer oír al General Perón ya que "es el maestro superior" y lo que les tiene que decir es "siempre de suma importancia". El articulo aconseja escucharlo a Perón como al padre que es de la Nueva Argentina, y tomar buena nota de lo que dice para el día de mañana -si se quiere ser un "verdadero pibe peronista"- seguir el ejemplo de Jorgito (8 años) que al escuchar fascinado "aquella voz" que pide en un discurso que nadie "derroche", le dice a su mamá: "Yo me conformo con ir cada quince días al cine, en vez de todos los domingos". Ante la emoción de toda la familia que alaba su actitud, Jorgito -que predica con el ejemplo, como buen pibe peronistava aún más lejos, y le inquiere a su papá: "-...¿qué necesidad hay de comprar el vino que se vende, cuando hay agua que no cuesta nada y el General Perón dice que no hay que gastar dinero en lo que no hace falta?"[3].

El mismo día del reparto masivo de juguetes, La Época consigna el sencillo homenaje que se brindará en la residencia presidencial -con la presencia de Perón y Evitaal doctor Finocchietto, director del policlínico Presidente Perón, por "todo lo que hizo por la salud de la señora Eva Perón".Por su parte Espejo, en la misma ceremonia, le hará entrega al homenajeado de una medalla de oro en nombre de la CGT.

En Santa Rosa, capital de La Pampa, la Convención Constituyente decide cambiar en su primera sesión plenaria la denominación de su territorio y dispone designar a esta nueva provincia con el nombre de Eva Perón. Tres días más tarde la Convención aprueba en general y por unanimidad el proyecto de Constitución que regirá ese nuevo estado provincial.

Luego de la reunión mantenida en Casa de Gobierno entre el dirigente socialista Enrique Dickmann y Perón, se anuncia que volverá a publicarse el diario La Vanguardia y se indultará a los militantes procesados. Esta negociación, a espaldas de los afiliados, le costará a Dickmann la posterior expulsión del partido. Más allá de las motivaciones personales del ex-legislador, su separación partidaria no hizo sino capitalizar la hábil propaganda oficial en favor del reconocimiento del grupo disidente que lo apoyó, formando primero el llamado Movimiento Socialista, y luego el minúsculo Partido Socialista de la Revolución Nacional. Con amplia cobertura periodística, seis días más tarde del polémico encuentro se cumple el anuncio oficial y se ponen en libertad a 35 socialistas detenidos en la cárcel de Villa Devoto. Se anticipa asimismo la reapertura de los talleres donde se imprimía el vocero oficial del partido, clausurado hacía ya más de tres años por "ruidos molestos".

La audiencia entre el presidente de la República y el viejo dirigente socialista Dickmann sigue suscitando polémicas; el diario La Nación cree ver en este gesto del jefe del Estado la posibilidad de "dar un paso efectivo hacia un régimen de convivencia democrática", despertando con esta interpretación las iras de la prensa oficial, que no duda en calificar al matutino de "auténtico vocero de esos intereses extraños al pueblo"[4].

El Movimiento político argentino surgido en 1945 muestra orgulloso los nuevos barrios que surgen en todo Buenos Aires gracias a la intervención de "las manos de hada de la abnegada colaboradora del Conductor, las manos de hada de Eva Perón"[5].

Una nota testimonia cómo viven en sus casas los trabajadores peronistas. Como síntesis de la gratitud que le dispensan sus benefactores, los descamisados estampan el nombre de Santa Evita en el refrigerador, e incluyen en los frentes de las viviendas retratos, escudos, y leyendas como esta: "Sólo Dios salva las almas, sólo el Justicialismo salvará al mundo"[6].

"Consumir menos y producir más"

El 18 de febrero de 1952, en un sombrío mensaje radial, el jefe de Estado expone, "Para que cada argentino sepa lo que debe hacer"[7], los lineamientos generales del nuevo plan económico, denominándolo "Plan de Austeridad". El líder lo sintetiza en un slogan que es una voz de orden: Consumir menos y producir más[8]. Entre los argumentos que utiliza para persuadir a su audiencia afirma:

"Quien gasta más de lo que gana es un insensato, el que gasta lo que gana olvida el futuro; el que produce y gana más de lo que consume es un prudente que asegura su porvenir"[9].

La estrategia antiinflacionaria incluye veda de carne en los hoteles y restaurantes un día por semana, y el consumo de "pan negro" -como lo denominan despectivamente los consumidores al producto amasado con harina integral y que no se resignan a su imposición en el país considerado "el granero del mundocomienza a reemplazar al pan elaborado con harina de trigo.

Entretanto, se establecen precios topes para los productos más usuales, se disponen restricciones en el consumo de electricidad para particulares e industrias y se congelan los salarios. Diariamente se sanciona a los "comerciantes inescrupulosos", dando a conocer sus nombres públicamente como medida ejemplificadora.

Por su parte, el Ministerio de Salud Pública a través de su Dirección de Cultura Sanitaria, invita a los habitantes a la "práctica hortícola" implementando "huertas de salud" en todo espacio libre de tierra negra -incluidas las macetas-,

disponiendo incluso para este proyecto el reparto gratuito de semillas a domicilio[10].

Desde el humor se intenta crear nuevos vegetarianos. El actor Luis Sandrini y su popular personaje Felipe, se esfuerzan para convencer a los numerosos oyentes, desde su audición radial "Cada hogar es un mundo", sobre lo bueno que es comer poco y bien en un país de abundancia, reemplazando la carne vacuna por las sanas hortalizas.

El tono franco del Plan de austeridad y el sinceramiento de las medidas tienen el mérito de asumir una realidad hasta entonces negada por el presidente; situación límite que no impide al Conductor vanagloriarse de las "76.000 obras realizadas en todo el país"[11].

En poco tiempo más, la preocupación general por la crisis económica será desplazada hacia el estado de salud de Evita; pero por ahora todo el país especula sobre el romance y casi probable casamiento del galán argentino Carlos Thomson con la afamada actriz mejicana Maria Félix que visita nuestro país. Se estrena en esos días La Pasión desnuda, película que la tiene como protagonista junto a nuestro compatriota. Como un resorte, Apold la recibe, le hace obsequios, la fotografía y la elogia.

En febrero el matrimonio ilustre agasaja con un almuerzo en la residencia presidencial de Olivos a los miembros del Comité de la Unidad Sindical Latinoamericana y a representantes obreros que habían asistido a la Conferencia Sindical realizada en Paraguay; delegaciones ambas vinculadas al proyecto impulsado por Perón de formar una nueva entidad gremial de alcance continental, que oportunamente recibirá el mitológico nombre de ATLAS.

Mundo Peronista

Dimensionando la importancia que este medio tiene actualmente dentro del aparato de propaganda y difusión doctrinaria, Perón y Evita visitan las dependencias de la revista Mundo Peronista. Según asegura la publicación lanzada el 15 de julio de 1951, su fin no es ganar dinero sino que todo el mundo conozca la verdad peronista. A pesar de tan noble fin, la dirección del quincenario deja constancia de que la fuente de financiación de sus ediciones proviene exclusivamente de la publicidad, la venta por suscripción y al público; afirma no recibir "subvención particular ni oficial" alguna y además "no inserta ni acepta ningún aviso o publicidad oficial pagos". Según su propio registro, el tiraje en ese momento es de 45 mil ejemplares, cantidad repartida entre suscriptores (15.000) y ventas directas (30.000)[12] .

Plan de ajuste

A pesar de ésta y otras visitas obligadas, la actividad de Evita -que no deja de sonreír ante la presencia de un fotógrafoes cada vez menos intensa. Sus discursos se espacian cada vez más pero su figura resulta capital para los planes futuros. En un intento por aumentar la superficie sembrada mediante la tecnificación y contrarrestar así los efectos de la pertinaz sequía, que no se han podido mitigar siquiera con la construcción de obras hidráulicas que duplican la superficie de tierra bajo riego, al cumplirse el Primer Plan Quinquenal[13], el gobierno lanza el Plan Agrario Eva Perón en todo el territorio nacional. En el aula magna de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, el general Perón fija las directivas a las que deben ajustarse los funcionarios involucrados en la campaña de difusión del Plan Económico vigente, a realizar en coordinación con la Subsecretaría de Informaciones en más de mil ciudades de la República.

Este Plan Económico es un plan de ajuste entre dos planes Quinquenales (la ejecución del Primero había finalizado el 31 de diciembre de 1951) y también "un plan de previsiones frente a una época mundial que se presenta -advierte Perónllena de inequidades y con perspectivas muy poco halagadoras para la

humanidad"[14].

Deporte para todos

Habiéndose demostrado la eficacia del deporte como catalizador de la energía juvenil, se implanta la educación física como materia obligatoria en la enseñanza primaria y secundaria de todo el país. Esta medida unida a los Campeonatos infantiles Evita y a la iniciación de las actividades en las dos ramas de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), garantiza un adecuado control del impulso lúdico bajo la protección oficial. El deporte masivo impulsado por la Fundación Eva Perón cuenta este año con la inscripción de 218.540 chicos en todo el territorio nacional, dividido en siete zonas. También se realizan competencias de básquetbol, atletismo, gimnasia, pelota a paleta, natación, water-polo y ajedrez. En la rama universitaria y técnica funcionan confederaciones organizadas en forma similar a la UES, agrupadas en la Liga Estudiantil Argentina que anualmente realizan campeonatos propios.

"Cosas del General"

El 24 de marzo un jovial presidente pronuncia un discurso de hora y cuarto en el mayor teatro lírico de Sudamérica, el Colón, durante el acto convocado por la Confederación de Empleados de Comercio, en el que se despacha a gusto.

Refiriéndose a la contra, inventa una jugosa anécdota: "En 1947, 48, ellos mismos me decían: ‘No les dé tanto. Esa gente se lo gasta en vino! Yo les contestaba: ‘Bueno, ¡pobres! ¡hace tanto que no toman vino!... ¡Déjenlos que tomen un poco...!"

Y más adelante, haciendo hincapié nuevamente en el tema del ahorro, agrega: "Cuando ellos me decían: -'Vea, esto es una barbaridad. Esta gente está gastando extraordinariamente. Se va a arruinar la economía. ¿No ve que ahora usan camisas de seda, todos usan botines, se acabaron las zapatillas? ¡ya no hay más zapatillas! ¡Y ahora usan saco, chaleco y ya no hay más camperas!'."

Y prosigue, "yo me acuerdo que les respondía: -'Pero déjenlos...¡Ya van a ahorrar!'. Y me contestaban: -'¡Qué van a ahorrar! ¡Se lo echan todo encima, se lo chupan todo!'

"Querían tener hombres que saliendo de la miseria -acertaba Perón en el análisisfuesen todavía ahorrativos y no se dieran un poco el gusto, no comieran bien y no se armaran, por lo menos, de un guardarropa con unos trajes y tuvieran una casa con sus muebles."

"En la Caja de Ahorro Postal, -ilustra el lídercuando nosotros nos hicimos cargo del gobierno, en cuarenta años se habían depositado 300 millones de pesos y hoy tiene cerca de 10 mil millones...Algo han ahorrado también... ¡Todo no se lo han tomado...!"[15].

Dentro de este tono distendido y esa imagen cercana a la del ciudadano común que transmite el Conductor, la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación edita un volumen que recopila sus "Anécdotas, recuerdos, conversaciones, citas, datos, ejemplos...", desde diciembre de 1943 hasta mediados de marzo de 1952, con la inclusión de una foto color a toda página donde se lo ve sonriente y coloquial sentado en un sillón de jardín y fumando.

"Yo defiendo una sola causa -afirma a principios de año-, la justicia. Donde está la justicia, allá estoy yo. No busco otro horizonte ni otro objetivo que la verdad. Yo no pido a nadie que sea portador de mi mentira ni de mi propaganda; sólo le

pido que sea portador de la verdad, porque es la única cosa que me entusiasma. Y esto que les he dicho hoy es la pura y absoluta verdad. Por eso les ruego que la lleven a todas partes, que la hagan circular, que la hagan conocer a todos los compañeros, porque mientras no entre la mentira entre nosotros, mientras no tengan éxito los mentirosos en la masa argentina, la masa argentina estará segura..."[16].

En el prólogo del texto, Apold aclara: "... ante cada auditorio expresa las ideas poniéndolas al alcance de la respectiva mentalidad ambiente. Al descamisado le da el trato de compañero; al mentor le habla como colega; al militar, en el lenguaje de los camaradas; al sacerdote, como guía; al burócrata, en calidad de funcionario; al hombre de campo, en gaucho; al diplomático, con la mayor claridad; a los jóvenes, dándoles ejemplos, y, en una palabra, va revelándose a cada paso como el político que es; de ahí que, al ser juzgado o comentado, coincidan en sus juicios para apreciarlo -por ejemploun peón y un académico" [17].

Una portada de la cada vez más popular revista PBT, está dedicada al influyente subsecretario de Informaciones, con el habitual dibujo caricaturesco de Bayón, destacando sus grandes ojos verdes, rodeado de los elementos habituales de trabajo (micrófono, textos, fotografías, periódicos, cintas) y una más que cauta cuarteta alusiva al personaje: "Son de Informaciones sus dones/ cuando informa está en su rol/ luce con sus difusiones/ Raúl Alejandro Apold".

En un acto que a la postre será sólo simbólico, Evita reanuda acompañada por su esposo los "miércoles de los gremios" en la Secretaría de Trabajo y Previsión. "Ello significa que Evita ha recobrado su salud -resaltan los mediosy está de nuevo en contacto con las masas obreras"[18].

Poco después se pone en marcha el Plan de Difusión Cultural, destinado a que gane la calle la expresión artística bajo el prisma peronista. Se inician grandes ciclos de cine documental y el Departamento de Música envía noventa músicos

de la orquesta sinfónica del Estado a dar conciertos al interior del país, acompañados en su cruzada por conferencistas y expositores. La ciudad de Buenos Aires por su parte se cubre de afiches que anuncian diversos conciertos bajo el lema Arte para el pueblo.

El calendario del Justicialismo recoge el discurso del 24 de abril donde Perón responde "a todos aquellos que se complican en la difusión de una campaña de rumores", con un mensaje de corte emotivo: "Cada vez mayores sectores del pueblo argentino - afirmase han ido persuadiendo de mi sinceridad y lealtad por la causa del pueblo"[19].

Para fines de abril comienza a ponerse en duda la seriedad del proyecto atómico impulsado por Ronald Richter; pero el agravamiento de la salud de Evita, su muerte y prolongado velatorio posponen hasta noviembre la destitución y clausura del laboratorio donde trabaja el "sabio alemán". La falsedad del proyecto nuclear argentino es silenciada metódicamente por la prensa oficial.

El coche justicialista

En Argentina no se fabrican automóviles y su importación está severamente restringida desde el año 1949. Sólo llegan modelos de lujo a los que pueden acceder los que tengan un permiso especial de importación; como el que tiene Juan Manuel Fangio para instalar una concesionaria en Balcarce, su ciudad natal, y otra en la calle Bernardo de Irigoyen 1315, en pleno centro de Buenos Aires; o el que consiguió el audaz empresario Jorge Antonio, paradigma de nuevo rico bajo la égida peronista, quien cuenta con la autorización para importar mil automotores y ser el concesionario oficial de la marca Mercedes Benz en el país.

Los rumores de la oposición hablan de "órdenes de coches", lo que significaría un instrumento utilizado por ciertos funcionarios del gobierno como prebendas,

dirigidas a congraciarse con militares, sindicalistas, empresarios y demás privilegiados amigos del régimen.

Con el propósito de ofrecer una imagen de tecnología propia de la Nueva Argentina, el presidente de la Nación inaugura en los salones de YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) la primera exposición de automotores marca Institec, conocidos como los "modelos justicialistas". Dando una vez más el ejemplo, el jefe de Estado adquiere el primer coche con su correspondiente escudo partidario en el capó.

En la muestra se pueden apreciar además un sedan de cuatro puertas (el "coche justicialista"), una camioneta rural (el "rastrojero justicialista"), una chatita (la "gauchita justicialista"), y un chasis libre sin denominación alguna. La exhibición incluye también la motocicleta "Puma", y el tractor "Pampa", creaciones todas que, como resalta el aparato de difusión, son "construidas y diseñadas por técnicos y materiales argentinos"[20].

En el discurso de inauguración de la muestra, Perón entronca estos prototipos a un vasto plan industrial canalizado en dos líneas maestras: la del hierro y acero; y la del aluminio. La primera instrumentada a través de Fabricaciones Militares, a cargo del ejército, y la otra a través de la Aeronáutica ("la industria privada no podía ponerse en esto..." dice Perón). El líder estimaba tener completa y en ejecución para 1958 la línea del hierro y acero (hasta lograr aceros especiales), "lo que permitirá tener -afirmatoda la materia prima para poder abastecer a nuestra industria pesada"[21] .

Para dar un marco legal a este ambicioso plan, el año anterior se había creado en Córdoba la Fábrica de Motores y Automotores y se había declarado de interés nacional la fabricación de partes y accesorios para automotores y maquinaria agrícola. Ese mismo año, con otro decreto presidencial se había creado I.A.M.E. (Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado), empresa de carácter autártico, para la investigación, fabricación y reparación de material aeronáutico y la

promoción y producción automotriz.

El ingeniero italiano Pedro Saccaggio, a quien Perón le entrega la Medalla Peronista en grado de colaborador, participó en gran parte de este proyecto[22].

El proyecto industrialista del presidente de la Nación tiene aún otras aristas interesantes: la línea del aluminio, bajo la dirección del brigadier San Martín, incluye una fábrica de coches en la provincia de Santa Fé, para producir varios tipos de automotores "para los distintos bolsillos". Además se proyecta instalar en el país -asegura el Conductorla fábrica Mercedes Benz "que ha demostrado hacer coches inmejorables", y también otra fábrica intermedia, en tratativas en ese momento para venir al país. Fabricados por el Instituto Aerotécnico (Institec), los modelos justicialistas serían producidos en serie -motor incluido-, proyectando lanzar al mercado cinco mil de estos vehículos en el curso del año. Factores diversos que no vamos a analizar aquí, (entre ellos el tamaño demasiado pequeño de los coches, su aspecto débil y poco agraciado; pero fundamentalmente la fuerte competencia de marcas internacionales) hacen fracasar tan valioso intento de producción nacional de automóviles[23].

Luego de anunciar "la producción en masa" de tractores y maquinarias agrícolas para "dentro de dos o tres años", mencionando que también "encararemos la fabricación de camiones, motores Diesel de alta potencia y ómnibus, etc", Perón promete regalarle una moto a cada obrero. Serían unas pequeñas motocicletas económicas fabricadas por el Estado en una fábrica que "ya está instalando el señor brigadier".

Para los otros -señala con picardía"los que puedan comprársela", podrán acceder a los modelos de la marca italiana Gilera próxima a instalarse; porque la motocicleta -agrega Perón, "es una cosa que aquí gusta a todos, incluso a mí, que suelo montar en la mía y pasear con ella"[24].

Pronto cundirá la moda de las motonetas como la que usa Pocho en la quinta presidencial; apodo éste que Perón acepta risueñamente, dando el sobrenombre de "pochoneta" al vehículo ciclomotor que tanto furor causa .

Todo este magnífico proyecto industrialista generado desde el Estado nacional no deja indiferentes a los enemigos del régimen peronista, que ven con preocupación la perspectiva factible de hacer de Argentina una potencia económica en el continente americano, lo suficientemente importante como para alcanzar amplias cuotas de independencia en la política exterior.

Jefa Espiritual de la Nación

Mientras su fuerza interior parece invencible, su autobiografía La Razón de mi Vida penetra con fuerza en Ecuador, donde la prensa amiga juzga así a su autora: "Es un libro vivido por una mujer apóstol, que se ha sacrificado por el remedio de las injusticias sociales..."[25] .

Tras haber designado con su nombre a una provincia (La Pampa), se quiere dar a Evita un título oficial que resuma las distintas denominaciones usadas hasta ese momento para nombrarla: "Primera Samaritana Argentina"; "Arco Iris de Amor"; "Abanderada de los pobres"; "Cenicienta de los humildes"; "Hada de los Niños"; "Mártir del Trabajo"; "Dama de la Esperanza"; "Ciudana de América", entre los apelativos más conocidos.

El presidente de la Cámara de Diputados, el fiel Camporita, cree que ha llegado el momento oportuno y presenta un proyecto, que en su parte resolutiva también le confiere un título al Gral. Perón, el de "Libertador de la República", equiparándolo de ese modo al mismísimo General San Martín en su trascendencia histórica.

El 7 de mayo, el mismo día que festeja sus 33 años con gran repercusión popular, Evita recibe desplomada en un asiento la investidura otorgada por el Congreso: Jefa Espiritual de La Nación. Postrada luego en una cama, todas las iglesias del país ofician misas por la pronta recuperación de la Santa Evita.

El número de Mundo Peronista correspondiente a la primera quincena de mayo, incluye en su interior dos fotos de Evita que la muestran sonriente y con espíritu vibrante, pero que ya dejaban traslucir su debilitado estado físico; hasta que, finalmente, su cuerpo quedará reducido tan sólo a 33 kilos de peso[26].

Levantarle un monumento…

La Subsecretaría de Apold acaba de editar el lujoso libro Argentina en marcha que refleja la vasta obra del peronismo en el gobierno. El 4 de junio Evita está al lado de su esposo en el acto de asunción del segundo período presidencial. Gracias a la aplicación de calmantes logra soportar el juramento sentada en el sillón correspondiente al fallecido Quijano. Terminada la ceremonia, saluda sonriente de pie junto a Perón desde un automóvil descapotado, a la desbordante multitud que los aclama durante todo el trayecto que une el palacio legislativo con la Casa de Gobierno. Los que la ven sonreír ignoran que el largo tapado de piel que la cubre, oculta su raquítica figura y el soporte metálico que la sostiene.

La Subsecretaría de Informaciones rueda un documental de cinco minutos; las imágenes de directo impacto emocional describen la histórica jornada en celebración de la reelección de Perón "por voluntad del pueblo"[27].

Acompañado por Apold, el presidente de la República se muestra optimista frente a los cronistas de diarios y agencias de noticias que concurren a saludarlo

en Casa de Gobierno, con motivo de la iniciación de su segundo gobierno. "El Segundo Plan Quinquenal -anticipa Perónes complemento del primero: terminar la reforma agraria, ganadera, extender la industria ahora ya consolidada; primero la industria mediana y liviana, para seguir luego con la industria pesada. De manera que entramos a un Tercer Plan Quinquenal con todo esto más o menos desarrollado y purificado... En 1959 comenzaremos con el Tercer Plan Quinquenal, con todo ya construido en pequeño" [28] .

El "genial" Conductor ya se veía continuando su magna obra más allá de su segundo gobierno constitucional que concluía -si nadie se interponía en su caminoen 1958.

La Cámara de Diputados vota favorablemente un proyecto de ley que dispone la erección de un monumento a Evita que tendrá réplicas en el interior del país. Ella abraza con todo entusiasmo el proyecto insistiendo en que la dimensión de la escultura fuera colosal y que estuviera situado en la Plaza de Mayo, frente mismo a la sede del Gobierno. En realidad la historia del monumento comienza en 1951 con el proyecto de levantarle una estatua fenomenal a la figura del descamisado, hasta trasformarse finalmente, en el que sería su propio sepulcro eterno[29] .

En la tarde del 1º de julio de 1952, con un hilo de voz apenas audible, Evita graba su último mensaje. Este es luego escuchado con dificultad en la Cámara de Senadores donde se aprueba el proyecto de erigirle el gigantesco monumento; en lugar de ubicarlo en la Plaza de Mayo, se elige como nuevo emplaza miento la intersección de la Avenida de Mayo con la inmensa avenida 9 de julio, la más ancha del mundo.

Una Comisión Pro Monumento se encarga de todos los detalles de la colosal obra con el escultor Leone Tommasi[30]. A los efectos de dar viabilidad al proyecto, la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) suspende una fecha del campeonato profesional, "para que los equipos viajen al interior -señala en un

comunicadopara recaudar fondos para la construcción del monumento"[31].

El 4 de julio la CGT realiza un homenaje a la Jefa Espiritual de la Nación con un paro general y concentración en el Luna Park promovido para apoyar la construcción del monumento en su honor, y también en repudio por las trabas que obstaculizan la edición de su libro en los Estados Unidos. Este día el discurso de José Espejo alimenta aún más el mito: "En los lejanos tiempos de la Grecia milenaria y la Roma heroica, cuando la personalidad de un ciudadano se perfilaba con características extraordinarias, su pueblo la inmortalizaba -recuerdaincluyéndola entre sus héroes. Era la apoteosis. Con una ceremonia similar, Augusto, primer emperador romano, erigió un culto religioso a la memoria de César, convirtiéndolo en Dios. Hoy la Patria entera -preanunciando la maniobrarealiza la apoteosis de la heroína"[32].

Comienzan por entonces los rumores sobre la inminente muerte de la enferma, originados fundamentalmente por la presencia en el país de "un especialista extranjero para que la embalsame" [33] . El subsecretario de Informaciones , Alejando Apold, incluido en la "Comisión Pro Monumento a Eva Perón"[34], logra en tanto engañarla sobre su verdadero estado, haciendo imprimir ediciones especiales de los diarios que informan sobre su mejoría.

"Argentina detuvo su corazón"

El 9 de julio se realiza un desfile militar en Plaza de Mayo con los reservistas y la solitaria presencia del general Perón. El día 11 los periódicos anuncian que los médicos de cabecera de Evita le han indicado reposo absoluto. Por la tarde, una escueta noticia da cuenta de que "el estado de la señora es estacionario". Con pocas variantes, el comunicado se repite por cuatro días consecutivos alimentando los rumores sobre el desenlace[35].

Con la aprobación de ambas cámaras legislativas se convierte en ley el proyecto del ministro de Educación, Méndez San Martín, por el que La Razón de mi vida se convierte en texto escolar obligatorio. Se suceden los honores a su autora como preanunciando el próximo duelo nacional. El día 18 el Congreso le otorga el "Gran Collar de la Orden del Libertador Gral. San Martín" cuyo uso le es concedido con carácter vitalicio. La condecoración es una excepcional joya compuesta por 4.584 elementos cincelados en platino, oro y piedras preciosas, a un costo que bordea el millón y medio de pesos[36].

Pero ella, imposibilitada de usarlo, entra en coma. En las primeras horas de esa noche un comunicado anuncia que "el estado de salud de la señora ha declinado sensiblemente"[37]. Estado que mejora imprevistamente para deteriorarse luego en pocos días más en forma definitiva.

De cuantas plegarias y oraciones se elevaron en esos días, el acto más significativo y de proporciones gigantescas fue el celebrado el último domingo de la vida de Evita en la Plaza de la República. Bajo una copiosa lluvia y frío penetrante miles de mujeres acuden a la misa organizada por la CGT. Presidido por una gran cruz y los laterales ornamentados por sendos anagramas de la Central Obrera, apenas protegido por un toldo, el altar se levanta sobre un alto entarimado que lo hace visible a la multitud. A las 11 de la mañana, cuando el sacerdote reviste los sacramentos, las graderías van siendo ocupadas por enfermeras uniformadas de la Fundación y alumnos de la Ciudad Estudiantil, que dan un vistoso marco al gigantesco altar.

Al pie del Obelisco, el cura confesor de Evita, el padre Hernán Benítez, se adelanta al micrófono que difundirá su mensaje a todo el país. Luego de saludar a la multitud con un "Viva Perón! y Viva Evita!", anticipa en un breve sermón la inminencia de la muerte:

"...Ahora, compañeros, ya tenemos nuestro mártir, ya tenemos nuestros mártires, porque Dios, al elegir a Eva Perón, nos ha elegido a nosotros para mártires,

desde que su dolor es nuestro dolor"[38].

La persistente lluvia impide la actuación de la orquesta y coro del Teatro Colón, que debía interpretar la Misa solemne de Schubert. "Para reunir esta impresionante muchedumbre -apunta Mundo Peronista no se han necesitado campañas de propaganda, ni sumas de dinero. Ha bastado en las vísperas una voz de orden"[39].

Tres días después de estas palabras Evita agoniza, sin poder leer el telegrama que desde Finlandia le mandan los delegados de la Fundación que lleva su nombre, dedicándole las dos medallas de oro obtenidas en los Juegos Olímpicos.

El sábado 26 de julio nuevos boletines preparan el desenlace emocional colectivo. Todo el país está pendiente de ellos. El primero reitera la declinación del estado de salud de Evita; el segundo deja entrever el final: "La señora está muy grave"; y el tercer boletín es concluyente: "La ilustre enferma ha perdido el conocimiento"[40]. Son las ocho de la noche. Rodeada por su esposo, familiares directos y sus más fieles colaboradores, Evita se muere. Se pone entonces en marcha el operativo que permitirá mantener su cuerpo intacto para poder exhibirlo cual estatua yacente.

A las 8,23 deja de respirar. Apold, que ha hecho instalar un micrófono para informar al instante por la cadena nacional de radioemisoras, acomodará el horario oficial para facilitar su recordación.

A las 9:10 de la noche la noticia sacude al país. El breve comunicado señala que: "A las 20:25 ha fallecido la señora Eva Perón, Jefa Espiritual de la Nación"[41]. Al conocerse la trágica noticia los negocios y espectáculos cierran espontáneamente sus puertas. El país entero se paraliza. Los vespertinos en ediciones extras relatan el proceso final de la enfermedad y utilizan extensas

notas necrológicas preparadas desde hacía un mes, destacando su grandiosa personalidad. Hasta el diario La Nación debe admitir su notable influencia[42]. Y la prensa en el exterior consigna la noticia en forma destacada. "La señora Eva Perón, -afirma el londinense Daily Mailse ha asegurado un lugar en la historia" [43] .

La gente se amontona para comprar los periódicos y los devora. Abundan las listas de adhesión al duelo nacional, que desde todos los sectores le hacen llegar al poderoso subsecretario de Informaciones para asegurarse su publicación. Comienza entonces, por una parte, la disimulada alegría de los antiperonistas ante la muerte de "la Perona", como la designan despreciativamente; alguien llega incluso a pintar en las paredes el graffiti "¡Viva el cáncer!", en sórdido agradecimiento a la enfermedad que causa la desaparición de la enemiga[44].

Y por el otro sector, un genuino sentimiento popular que se trasforma en desconsoladas expresiones de dolor, se apodera de la mayor parte del país. Apold contrata a la compañía de cine norteamericana Twenty Century Fox para que haga perdurar en imágenes color el grandioso acontecimiento que se avecina.

Previamente a la realización del largometraje, el mismo equipo bajo la dirección de Alberto Soria y con fotografía del técnico Harry Jac, filmaron dos trascendentes documentales de Evita, que registran en Tecnicolor las Ciudades Infantil y Estudiantil que, proyectadas en privado, fueron producidas por la subsecretaría de Informaciones.

Apold promueve asimismo deliberadas maniobras que permitan alcanzar la deificación de la difunta, como la Marcha de 10.000 antorchas llevadas por mujeres y ancianos al cumplirse apenas setenta y dos horas de que Eva Perón "pasó a la inmortalidad"; así como la colocación de retratos y altares cívicos por toda la geografía de la Capital .

La agujas del reloj de la torre del Ministerio de Trabajo y la de todos los edificios públicos quedan fijas en las 8 y 25 hasta el derrocamiento del régimen, para recordar metafóricamente cuando la "Argentina detuvo su corazón". Los noticieros radiales de la noche, que regularmente se emitían a las ocho y media, son adelantados cinco minutos para facilitar la diaria conmemoración del instante de la muerte. Antes del comienzo de cada emisión del informativo, el locutor de turno recuerda que ésta es "la hora en que Eva Perón entró en la inmortalidad"[45] .

Todas las mañanas se trasmiten por Cadena Nacional quince minutos de lectura con pasajes de La Razón de mi vida. Por varios días las radios trasmiten música fúnebre y desaparecen de ellas toda expresión que contraste con el tono grave y apesadumbrado que debía imperar.

Se multiplican por miles la exhibición del luto en corbatas y ojales de los empleados públicos y rayas negras cruzan las hojas de periódicos, revistas y libros.

Crónicas de su vida y su obra se suceden por toda la prensa del país. Evita muerta está más presente que nunca; en imágenes, en discursos, en la imposición de su nombre a la provincia de la Pampa, a la ciudad de Quilmes, a La Plata capital. Calles, barcos, institutos, estaciones de ferrocarril, escuelas, policlínicos, bustos que se erigen en su memoria. Todo parece montado para que nadie pueda eludir el compromiso de su velatorio que se prolongará por dos semanas. El 26 de julio de 1952 marca un hito imposible de olvidar.

Se declara duelo nacional por treinta días. Lo excepcional se trasforma en corriente. La CGT dispone un paro general por tres jornadas laborales y propone que los restos descansen en su edificio, resolución ésta contraria a la voluntad de la familia Duarte.

Para su exhibición, el cadáver embalsamado de Evita es colocado en un pequeño cajón de cedro con una tapa de cristal que permite ver la figura yacente con su característico rodete; sus labios están levemente teñidos de color lila, el mismo de su mortaja y el esmalte de sus uñas. Completan los adornos un ramo de orquídeas y la medalla peronista . La extinta parece estar sumida en un profundo sueño celestial, sensación reforzada por el uso de sutiles contrastes de luz.

Finalmente instalado en el hall central del legendario Ministerio de Trabajo y Previsión, el ataúd es colocado sobre un promontorio y se procede a levantar la tapa que cubre el cristal para ser expuesto al público. Ante sus puertas, miles de hombres y mujeres esperan pacientemente bajo la lluvia para darle el último adiós. Se inicia la mayor demostración pública de dolor colectivo, más prolongada en el tiempo inclusive que la muerte del propio Perón, acaecida veintidós años más tarde.

Hasta el viernes 8 de agosto desfilan -según estimaciones oficialesunas 65.000 personas diarias. En la noche de ese día se da un abrupto final a la capilla ardiente allí levantada. Al correrse la voz entre el público de que el velatorio se trasladaría al Congreso, miles de personas que esperaban ingresar retroceden un kilómetro, apoderándose de las aceras de la Avenida de Mayo para ver pasar los restos de Evita y formar una nueva fila. Luego de oficiarse una misa y ante la guardia de honor conformada por cadetes de las tres armas, Perón, Juan Duarte, Orlando Bertolini, Atilio Renzi y Raúl Apold levantan el ataúd y bajan por la puerta principal del Palacio Constituyente hasta depositarlo en una cureña. Esta será conducida por 35 hombres y 10 mujeres, dirigentes sindicales uniformados con camisas blancas y pantalones o polleras negras. Nueve patrulleros policiales abren paso al cortejo, en el que desfilan además jefes del Estado Mayor de las fuerzas armadas designados especialmente para rendir homenaje a Evita. La tropa apostada a ambos lados de la Avenida presenta armas al paso de la cureña.

Flanqueados por alumnos de la Ciudad Estudiantil, enfermeras de la Fundación, y cadetes de la Escuela Naval, del Colegio Militar y de la Escuela de Aviación, los "camisas blancas" marchan a paso lento. Finalmente, el ataúd es descargado

frente al Congreso y conducido hasta la sala dispuesta para la última noche del velatorio: el salón de la Constitución Justicialista. Poco después del mediodía, el cuerpo de Eva Perón vuelve a ser exhibido al público. Esa noche se improvisa una guardia de antorchas en las escalinatas del Congreso, organizada por los secretarios de las unidades básicas del Partido Peronista.

A las tres de la tarde del domingo 10 de agosto los camisas blancas cargan el cajón envuelto en una bandera argentina y lo colocan nuevamente sobre la cureña para marchar sobre la calle Rivadavia hacia la CGT, en tanto una banda militar ejecuta la Marcha Fúnebre de Chopin. El delirio colectivo crece. La monótona música luctuosa cubre Buenos Aires exaltando las emociones contenidas.

Dos carrozas alegóricas, una de la central obrera y otra del sindicato de petroleros del Estado (SUPE), encabezan el grupo; un par de blindados circulan a ambos lados, escoltándolo entre un pasadizo formado por la guardia de honor y los espectadores, que en todo el trayecto suman unos dos millones de anonadados ciudadanos. Detrás del ataúd, a unos veinte metros de distancia, un desencajado Perón marcha lentamente junto a la familia Duarte, los ministros y otros funcionarios que siguen solemnes el carruaje.

Luego de casi tres horas de trayecto se llega a la central obrera, donde hay flores en todos los balcones; un gran retrato de Evita sonriente y enlutado observa desde la terraza del edificio el final de la ceremonia.

El Regimiento de Granaderos a Caballo rinde honores, y luego de los veintiún cañonazos de rigor y el toque de queda, el féretro es izado y portado hasta un catafalco preparado para el singular depósito, "hasta tanto se construya el monumento -se informay se guarden sus restos en una tumba especial dentro del mismo."[46]

El anhelado monumento no llegará a construirse nunca. Cuando los cimientos ya han sido colocados y la gigantesca estatua de 53 metros está a punto de ser embutida en el encofrado, en septiembre de 1955, se produce el derrocamiento de Perón. Ese lugar "sagrado" para sus acólitos, servirá entonces para hacer una gran hoguera con todas las fichas de afiliados del Partido Peronista y con todos los emblemas y afiches del presidente derrocado.

Este imprevisto contratiempo no será obstáculo para intensificar el mito de Evita, permitiéndole así sortear el juicio de la historia, con mayor indulgencia incluso que al propio Perón. El mito del héroe -heroína en nuestro caso-, tiene un evidente atractivo dramático y resulta el fundamental factor aglutinante del movimiento peronista.

La propaganda se ocupa de recordar su origen humilde y su aparente debilidad femenina, compensada por su energía interior, encausada por la figura tutelar de su esposo. Evita simboliza la fuerza del pueblo que tuvo que luchar contra el mal -y aún tiene que hacerlopara alcanzar la anhelada felicidad[47].

Finalmente el mito se completa con la lucha encarnizada de la heroína con la enfermedad que la consume, y al mismo tiempo eleva a lo sagrado. Se convierte en un símbolo religioso instrumentado desde el poder: Fundación, misión, texto sagrado, renunciamiento, enfermedad, y velatorio; el reloj detenido (corazón del pueblo); altares cívicos, embalsamamiento que la preserva de la corrupción de la carne, monumento. Todos los argentinos la recordarán para bien o para mal, por siempre y para siempre. La propaganda quiso convertir el recuerdo de Evita en antorcha de dolor perpetuo.

Las aguas bajan turbias

"Yo seguiré con mi pueblo y con Perón desde la tierra o desde el cielo". Esta

leyenda figuraba en el reverso de las medallas recordatorias que, con motivo de la inauguración del Policlínico Evita, hizo acuñar la subsecretaria de Informaciones. Apold le hace entrega de una de ellas al general Perón.

El Jefe de Estado anuncia que se encargará personalmente de la Fundación Eva Perón, en un denodado intento de imitar la pasión de su esposa ausente, con la clara pretensión además, de que la gente no perciba mayores cambios.

"El Líder, sencillo, diligente, animoso, sonriente -detalla Mundo Peronista atendía a los descamisados de la Patria..."[48].

Aunque con evidente signos de agotamiento, la actividad del presidente retoma paulatinamente su ritmo normal. Para octubre sus alocuciones son casi diarias ante los más diversos auditorios; pero para finales de año, se comienza a notar un cansancio en su actividad pública. El presidente prefiere pasar las tardes en la residencia de Olivos rodeado de jóvenes de la UES, alejado del trabajo. De esta época es la secuencia de una película donde se lo puede ver a Perón paseando y jugando con sus perritos caniches en los jardines de la residencia presidencial.

El mismo día que Perón viaja a Córdoba para visitar las nuevas instalaciones de IAME (Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado), en el cine Gran Rex de la Capital Federal se estrena una película que causará un enorme impacto popular: Las aguas bajan turbias.

Dirigida por Hugo del Carril, el film recrea la novela "El río oscuro" de Alfredo Varela, militante comunista preso por su ideología contraria al régimen. A pesar de que Huguito es amigo personal de Perón, lo que le permite interceder eficazmente ante el líder para que vuelvan a trabajar en los medios estatales un numeroso grupo de escritores y gente del medio artístico dejados de lado por Apold -a quien el mismo Hugo del Carril califica de "personaje siniestro"-,

apenas puede conseguir una mejora en la penosa condición carcelaria de Varela, pero no así su libertad ni su figuración en los créditos como autor de la película[49].

El singular cineasta también debe aceptar que el argumento de la cinta sufra distintas alteraciones. Pero a pesar de los contratiempos, el resultado final produce una película estupenda, la más elevada síntesis dramática de su filmografía, un verdadero creador comprometido con la causa de los desposeídos.

Por entonces las aguas de la cultura también bajaban turbias. El control sobre las radios, diarios, revistas, televisión, actividad teatral y cinematográfica, provocan una chatura creativa paralizante. La huída a Europa del escritor Julio Cortázar obedece a ese motivo: le aburría mortalmente la cultura oficial. Los intelectuales se enfrentan irreconciliables en contra y a favor del movimiento peronista[50].

Lo cierto es que queda en manos de los funcionarios influyentes el destino del trabajo para actores y actrices que deben gozar de la simpatía partidista. La mayoría se afilia al Ateneo Cultural Eva Perón para tener acceso a la novedosa TV, a los programas radiales de mayor audición, o aparecer fotografiados invariablemente sonrientes en la prensa oficial. De lunes a viernes por la noche, se trasmite por cadena un microprograma donde conocidas voces populares leen un texto de cinco minutos destinado a exaltar la acción de gobierno.

Objeto de culto dentro de la liturgia peronista, la imagen de Evita es deificada públicamente, alentada por la propaganda, y en privado venerada desde humildes altares levantados en las casas de miles de descamisados.

Mientras el proceso de deificación de Evita continúa en forma acelerada, en México el ex director exiliado de La Prensa, Gainza Paz, publica un libro de 383

páginas, con un pomposo título: Por defender la Libertad. Por el mismo tiempo en Estados Unidos aparece una biografía, The Women With the Whip escrita por Mary Main, quien adopta para la versión en castellano el seudónimo de María Flores "por razones de propaganda"[51] .

La mujer del látigo: Eva Perón, libro de fácil lectura, detallista en relatos, incluso da la impresión de ser de primera mano.

La publicación es sin embargo concebida como una forma de contrapropaganda en el exterior; destinada fundamentalmente a desmitificar -desde su mismo títulola persona y la obra de Eva Perón.

Otro libro de tono biográfico, en este caso sobre la vida del Líder, se publica por entonces bajo el título Perón: Preparación de una vida para el mando, 1895-1942 del que sería un escritor muy cercano al Conductor, Enrique Pavón Pereyra, su esmerado autor. La segunda edición aparecida al año siguiente incluye además la cronología de Perón hasta 1953 y marca el nacimiento y muerte de Evita, pero curiosamente omite incluir en sus páginas a su primera esposa, doña Aurelia Tizón, apodada Potota, fallecida en 1938.

Un ATLAS muy particular

Un rasgo característico de este año es el manifiesto propósito de Perón de proyectar su doctrina a través de todo el continente americano. Para concretarla el presidente se apoya en la labor cumplida por los agregados obreros adscriptos a las embajadas argentinas del continente desde 1947, que han servido de permanente contacto y propaganda del régimen entre los dirigentes sindicales de los países en cuestión. Para implementar una nueva entidad sindical de alcance continental que difunda la verdad justicialista, se crea un comité que en seis meses debe organizar la reunión constitutiva de ese organismo. Participan

delegados de 16 países y a propuesta de un delegado brasileño, en mérito a la cantidad de trabajadores sindicalizados, José Espejo ocupará la presidencia de la institución. Desde el principio los gastos de este proyecto son financiados por la CGT argentina, que se jacta de tener cinco millones de afiliados[52].

Así se llega al mes de noviembre, y a pesar de las enormes diferencias entre la poderosa central argentina y las paupérrimas centrales obreras de los demás países, se funda A.T.L.A.S, Agrupación de Trabajadores Sindicalistas, en la ciudad de México. José Alonso, el delegado argentino junto a David Diskin, propone que se adopte como emblema de la organización la figura de una trabajador gigantesco sosteniendo el mundo. Espejo es designado como su secretario general.

Esta contracara de la "Confederación Interamericana de Trabajadores" creada en 1948, nace en el mismo lugar en que, el año anterior, la CGT no había podido participar de la reunión al acusársela de ser un instrumento político de Perón.

La sede de ATLAS se fija en Buenos Aires. Con gran despliegue en los medios de difusión, se instala en unas oficinas del gobierno en Avenida de Mayo al 500, a pocos metros del despacho de Apold.

Luego de habérsele rechazado la renuncia en varias oportunidades a José Espejo -moción presentada a raíz de ser abucheado el 17 de octubre-, la Comisión Directiva de la CGT le acepta finalmente su dimisión, siendo rápidamente reemplazado por Eduardo Vuletich, empleando de farmacia, procedente de la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN), quien asume el 28 de octubre, como nuevo secretario general de la poderosa entidad sindical.

El 17 de octubre de 1952: Evita ausente

Este nuevo Día de la Lealtad es diferente. Por la mañana el líder de los descamisados enciende la "Llama Justicialista" en una lámpara votiva colocada al frente del edificio de la CGT, junto al retrato de su difunta esposa. En la misma ceremonia, coloca una palma de flores en el "altar cívico" erigido en su memoria ubicado también en el vestíbulo de la Central obrera. Para este 17 de Octubre con Evita ausente, la CGT encarga un afiche que refleje claramente el dolor que debe invadir a todos los auténticos descamisados[53].

La sombría pintura está dominada por el retrato de una cuasi adolescente EVITA que destella su luz celestial, rodeada de un círculo de laureles entrelazados con una escarapela nacional. Al pie de la Mártir del Trabajo, según la denominación de la obra cegetista, sus más fieles seguidores sufren su ausencia.

Representados éstos por tres obreros manuales que sollozan sobre sus herramientas de trabajo, un anciano sentado que apoya sus manos en un bastón; una niña desconsolada que se aferra al abuelo; la mujer que reza de pie a la sagrada imagen; y un niño que apesadumbrado interrumpe su lectura. Dan cabal muestra del estado de ánimo que impera en la masa trabajadora en esta conmemoración dedicada a la ilustre desaparecida.

Para el acto se levanta un gran palco frente a la casa de Gobierno, sobre la calle Balcarce.

Como fondo del mismo, se alza un enorme retrato de Evita con la leyenda "1945, 17 de octubre, 1952". El balcón -habitualmente usado por la pareja presidencialmuestra sus persianas cerradas y está ornamentado con el escudo peronista y el emblema de la CGT, cruzados por una bandera argentina enlutada.

La presencia de Evita está representada en el gran retrato que preside el estrado. En medio de exclamaciones de la multitud Perón aparece a las 17 y 20. El trompa de órdenes del Regimiento de Granaderos a Caballo toca a silencio y se acallan las manifestaciones del público en homenaje a Evita. La soledad del balcón desocupado aumenta la emoción de ese momento.

Se escuchan luego los acordes del Himno Nacional cuyas estrofas entona la concurrencia, y a continuación la marcha peronista.

Se suceden luego aclamaciones a favor del primer mandatario, interrumpidas cuando el gobernador bonaerense, mayor Carlos Aloé -recientemente electo gobernador en reemplazo de Mercante-, da lectura a la Orden Nº 12 por la que se otorgan 29 medallas peronistas. El contraalmirante Alberto Teisaire pasa también a ocupar un lugar destacado en el nuevo círculo de poder, en concordancia con haber sido elegido por el Senado de la Nación, en el cargo de vicepresidente, en reemplazo del recientemente fallecido Hortensio Quijano.

A continuación de la entrega de las insignias se acerca al micrófono el secretario general de la CGT, José Espejo, quien es recibido por una ruidosa silbatina que marcará a la postre el fin de su carrera política. Espejo pide autorización a "nuestro líder" para escuchar las palabras pronunciadas por Evita el 1º de mayo, en su último mensaje. Antes de escucharlo, el locutor hace una introducción sobre la autora, refiriéndose específicamente al capítulo titulado "Mi última voluntad. (ó "Mi voluntad suprema" según Rabinovich) que forma parte de la obra póstuma llamada Mi testamento.(ó "Mí Mensaje")[54].

Sin romper el clima de recogimiento colectivo creado luego de la lectura del testamento político de Evita, Perón saluda a la multitud que viva su nombre y comienza su discurso, que se constituye en una catarata de elogios hacia su esposa: "Compañeros: Esta es la voluntad. Yo he de ejecutarla al pie de la letra. Para ello -anunciaha de constituirse la Fundación Evita, colateral de la "Fundación Eva Perón", que se destinará a cumplir los fines señalados por la

señora Eva Perón..."[55]. Además, las joyas de Evita serán depositadas -según el propio Perónen un museo a construirse en el proyectado monumento a la extinta, para servir desde allí como garantía para préstamos a las familias pobres que quieran construir su vivienda".

La muerte de Evita marcará el fin de la etapa más gloriosa del peronismo. A partir de aquí comienza la pendiente, la caída, hasta un impactante final que llevará al corazón de Perón -parafraseando a Joseph Conrad-, a sumergirse en las tinieblas.

[1]Sucesos Argentinos, Emelco, Noticiario Panamericano y Sucesos de las Américas

[2]Ver La Época, 5.1.52, p.3

[3]Ver “Tu página de Pibe Peronista”, Mundo Peronista, Nº 16, marzo 1º de 1952, P.50

[4]Ver “La Nación y la Convivencia democrática”, Mundo Peronista, Nº 15, 15.02.52, p.36.

[5]Ver “Nuevos Barrios de Buenos Aires”, Mundo Peronista, Nº 15, 15.02.52, p.32

[6]Ver “Fíjese bien en mi casa”, Mundo Peronista, Nº 20, 1.05.52, p.35 y ss.

[7]Ver Mundo Peronista, Nº 16, 1.3.52, dedicado al Plan Económico.

[8]Ibídem.

[9]Ver Mundo Peronista, Nº 17, 15.3.52.

[10]Ver Goldar, Ernesto: “Buenos Aires: Vida cotidiana en la década del 50”, Plus Ultra, 1980, págs. 18 y 19.

[11]Ibídem, nota (7)

[12]Ver “La mejor recompensa”, Mundo Peronista, Nº 18, 1.4.52, P.24 y ss. Y ver “La Financiación de Mundo Peronista”, Mundo Peronista, Nº 16, 1.3.52, p.32.

[13]Ver Mundo Peronista, Nº 20, 1.5.52, p.34.

[14]Ver Mundo Peronista, Nº 21, 15.5.52, p.47.

[15]Ver Mundo Peronista, Nº 18, 1.4.52.

[16]Ver “Anécdotas, recuerdos, conversaciones, citas, datos, ejemplos…”.

[17]Ver “Los mejores obreros del mundo”, Mundo Peronista, Nº 20,1.5.52, p.10

y s.s

[18]Ver Mundo Peronista, Nº 20, 1.5.52.

[19]Ibídem.

[20]Ver “La línea del Hierro”, Mundo Peronista, Nº 21, 15.5.52, p.6 y ss.

[21]Ibídem.

[22]Ibídem Nota (17).

[23]El prototipo “coche justicialista” hace recordar el antecedente alemán de “coche del pueblo” propiciado por el régimen nazi en el año 1938 para que cada trabajador tuviese su “escarabajo” fabricado por la VW. Para completar la información ver “Atlas Ilustrado del Nazismo”. Susueta. Madrid. Págs. 78-79, y en Internet ver el interesante portal www.autojusticialista.com.ar

[24]Ibídem Nota (17).

[25]Ver Borroni-Vacca: ob citada.

[26]Ver fotos en Mundo Peronista, Nº 20, 1.5.52, págs.24 y 25, y también ver Dr.Ara, Pedro: “El caso Eva Perón”, CVS, Madrid, 1974. Págs.55: “…su cuerpo habiase reducido -según sus médicosal simple revestimiento de sus cerradas vísceras y de sus huesos”.

[27]Ver Tettamanti, Rodolfo: ob.citada, p.222

[28]Ver La Prensa, 11.5.1952. No será posible por el éxito del golpe de 1955.

[29]Ver Borroni-Vacca: ob.citada

[30]Dicha comisión estaba integrada por las diputadas Celina Rodríguez de Martínez Paiva, Dora Matilde Gaeta y Delia Delfina Degliuomini de Parodi; las senadoras Juana Larrauri, Hilda Nélida Castañeira y María Rosa Calviño de Gómez; los representantes del Consejo Superior de Partido Peronista, Alberto Teisaire y Héctor Cámpora. Poco después se incorporaban el representante de la CGT, Florencio Soto, el infalible Apold y el ministro de Obras Públicas, ingeniero Roberto M.Duperión. Ver Borroni-Vacca: ob citada.

[31]Ibídem.

[32]Ver Mundo Peronista, Nº 25, 15.7.52.

[33]Comunicado 18/10/52. Sec.Inf. de Apold

[34]Ibídem

[35]Ver Nota (32).

[36]Ver Borroni-Vacca: Ob.citada, p.290.

[37]Ver La Prensa, 19.7.52.

[38]Ver Tettamanti, Rodolfo: ob.citada.

[39]Ver Mundo Peronista, Nº 25, 15.7.52.

[40]Ver Borroni-Vacca: ob.citada.

[41]Ibídem.

[42]Ver La Nación 27.7.52.

[43]Ver Noticias Gráficas. 5.8.52.

[44]Ver Mignogna, Eduardo: "Evita, quien quiera oír que oiga", Legasa, Col. Cine libre, Buenos Aires, 1984, p.82.

[45]Ver Borroni-Vacca: ob. Citada.

[46]Ver Noticias Gráficas, 7.8.52

[47]Ibídem.

[48]Ver Mundo Peronista, Nº 30, 1.10.52.

[49]Cuando Perón asume el gobierno, hacía tiempo que Piero Bruno Hugo Fontana (su nombre real), se había convertido en una figura popular, fundamentalmente como cantante de tangos y como actor, entre otros trabajos, participó en 1945 junto con María Eva Duarte en "La cabalgata del circo". La

alianza explícita de Hugo del Carril con el régimen peronista con la grabación de la “marchita”, que le concitó el odio de los “contreras” y el futuro encarcelamiento en 1955, no le sirve para enfrentar la celosa vigilancia de Apold. Anticomunista convencido, el secretario de informaciones, no soporta la relación de este con Varela, y ordena levantarle el programa que hace en Radio Splendid.

[50]Ver Goldar, Ernesto: “El peronismo en la Literatura Argentina”, Freeland, Buenos Aires, 1971.

[51]Main, Mary: “La mujer del látigo: Eva Perón”, La Reja, Buenos Aires, 1955.

[52]Ver artículo firmado por Teodoro Blanco: “Atlas. La proyección sindical peronista en América Latina”, Todo es Historia, Nº 199-200, Dic.1983

[53]Ver La Nación, 19.10.52 y ver Legajo Nº 216: “Eva Perón Inmortal”, Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones. Archivo Gráfico de la Nación. Departamento de Imagen y Sonido.

[54]Ver La Nación, 19.10.52.

[55]Ibídem.

Conclusiones de la segunda parte

Como se observó en la primera parte, la propaganda es un factor determinante y motivo principal de este estudio en la "peronización de la sociedad".

En esta segunda parte se analizan en especial dos vertientes claves de la propaganda. Por un lado la influencia que ejerció Evita en el manejo de los medios, y por el otro qué recursos utiliza la voz oficial para inclinar la opinión colectiva hacia el discurso peronista.

a) Durante todo el primer gobierno peronista Evita resultará fundamental en el manejo de la propaganda.

Ella nunca quiso hacer la revolución. Para su concepción de la política, había simplemente que reemplazar a la oligarquía -no a las injustas estructuras existentes-, por una organización que privilegiara a sus queridos descamisados.

Desde sus más tempranos escarceos con el naciente movimiento revolucionario de 1943, Eva Duarte dirige sus pasos hacia todo lo que sea útil para difundir la figura del sonriente líder. Prefiere llegar con su misión desde los programas radiales y cumple acertadamente la función de enlace con los artistas. Le marca desde el principio un claro perfil propagandístico -intuitivo pero eficaz-, no siempre valorado en su real dimensión.

Una vez llegado Perón al poder, Evita edifica junto a los cientos de edificios erigidos por la Fundación que lleva su nombre, la más perdurable leyenda de la

política argentina.

El viaje de Evita por Europa (1947) desata en el exterior una imagen perdurable de Argentina como un país rico, solidario y autosuficiente. La repercusión en la prensa internacional -que incluye la portada de la revista TIME - es atípica para cualquier jefe de Estado anterior (si bien ella nunca tuvo cargo oficial alguno). Pero el respeto cosechado por la Señora de Perón -su figura ofrece menor resistencia que la de su esposose matiza en la práctica con el aislamiento ideológico del régimen ante el temor generalizado a cualquier intento de exportar el modelo Justicialista. Este viaje y las incontables ayudas de la Fundación Eva Perón en el exterior, serán a futuro mucho más eficaces que todo el despliegue internacionalista de Perón mediante la instalación de agregados sindicales en las embajadas, la creación del ATLAS, o la firma del tratado de Santiago.

En realidad -aunque cueste admitirlo-, es Evita quien está detrás de la compra de diarios y radios privadas (1946); de la creación de ALEA y la designación de Aloé; es ella la que designa a Oscar Nicolini, su amigo, en el puesto clave de director de Correos y Telecomunicaciones. También es Eva Duarte quien asiste a la asunción de Apold como subsecretario de Informaciones de la Presidencia (1949). Es ella nuevamente la que impulsa el derecho femenino al voto (1950); la que despierta en la mente de muchos la idea de que "los únicos privilegiados son los niños", apadrinando párvulos y regalando millones de juguetes; la que se ocupa de las madres solteras insertándolas en la sociedad; la que declara los derechos de la Ancianidad; la que multiplica los hospitales, las escuelas, los institutos de enseñanza, todo como obra de la Fundación que lleva su nombre.

1950 será el año de la dulce realidad al amparo del régimen peronista que parecía no tener fin. Es el momento culminante del movimiento creado por Perón y se consagra en las "Veinte Verdades del Justicialismo", leídas por el líder el 17 de octubre.

En 1951 se produce la deificación de Evita. La Jefa Espiritual de la Nación conecta el presente peronista con lo esencial del pasado. El mejor propagandista del peronismo, exceptuando a su propio creador e ideólogo, es sin lugar a dudas Evita. Su participación en la creación del mito resulta fundamental.

Es igualmente ella la impulsora del proyecto de instalar la televisión en el país -el segundo de América-, apremiando a su antiguo patrón y amigo por interés, don Jaime Yanquelevich, a que viaje y traiga la novedad tecnológica; hasta es su imagen la que aparece dando la señal de apertura.

Ninguno de los varios libros que escribió Perón o se editaron como tales, tuvo jamás la repercusión y alcance masivo que obtuvo su biografía "La Razón de mi Vida".

Adelantándose a las simplificaciones que trae el tiempo y movido por el deseo de grabarlo en la memoria colectiva, se ordenó la poda del primer nombre de pila y del heredado patronímico. Si el General tenía respetuosas denominaciones, ella será quien perdure a través de emotivos apodos populares y del único e inolvidable para todos: Evita.

El monumento más alto del mundo fue proyectado para guardar su memoria; los "altares cívicos" fueron levantados para recordarla. La propaganda asegura que Perón siempre "cumple", pero es Evita la que "dignifica" a los descamisados y es quien los fanatiza y se enfrenta a los poderosos.

Fallecida la "Jefa Espiritual de la Nación" se propone la reiteración opresora de este título familiarmente evocador, así como la de su retrato con la angelical sonrisa. Después de su muerte (1952) seguirá aún viva -debe estarlo-, en millones de imágenes que perduran en la memoria colectiva. Nada ni nadie -ni el propio Perón -contribuirá tanto a que subsista en el tiempo el "sentimiento

peronista".

Seguramente ha sido instrumentada por Perón, en el maquiavélico juego de conservar el poder; pero de ella es la auténtica leyenda, el mito sagrado que la muestra coherente hasta el final, permaneciendo del lado de los desposeídos. Por paradójico que parezca, ella es también el mejor "soldado de Perón", capaz de dar la vida por un ideal.

Su verdadera misión en este mundo fue la de divulgar, de todas las maneras posibles, por todos los medios a su alcance (propaganda), la palabra, la obra y el pensamiento de Perón.

b) La voz oficial: El peronismo ejerce un influjo persistente sobre la sensibilidad colectiva.

Se dirá que su efecto más perceptible es la simultaneidad; gravitar con rapidez y con amplitud sobre el cuerpo social de la Nación. Manipulada con orgánica eficacia por el régimen peronista, la prensa uniformó las conciencias, las orientó en una sola dirección, y, en última instancia, vino a significar un estímulo de poder sobre la masa en su intento mitificador. Desde todos los ámbitos del Estado Justicialista se emite una sola voz.

La función periodística se redujo a una función burocrática destinada a recoger y amplificar la monocorde voz oficial. La Secretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación es la encargada -junto a otros organismos competentesde hacer cumplir severas convenciones que no se pueden quebrantar, a riesgo de perder la fuente de trabajo.

Debe manejarse un vocabulario oficial siempre presto al halago de los ojos y oídos oficiales. Asimismo el sentido de las palabras tiene una dirección precisa a partir de su uso por la cadena de información oficial. Términos como "pueblo", "trabajador", "libertad", "democracia", "justicia social", "nacionalización", "comunistas", "oligarcas", "tercera posición", o "pacificación", etc., tienen un sello marcado por las consignas y los slogans calculados para deslumbrar, para vaciarlos de contenido. Solo están destinados a propagar inflados éxitos gubernativos y compulsivas vibraciones públicas.

Todo medio es válido con un objetivo bien pensado: perdurar en la memoria colectiva. Destacar la imagen que ofrece la "Nueva Argentina". Por todo ello la gestión pública es intachable, invulnerable, perfecta; los funcionarios gozan de una impunidad protegida por arbitrio de la ley de desacato, aplicable a todo aquel periodista que se aventure a criticar los actos de los gobernantes.

Para un extremo del arco ideológico, intelectuales afines a la corriente de pensamiento liberal, durante los últimos años del peronismo se tiene la vívida sensación de una vigilancia continua. "Nuestra vida misma era un mal sueño", resumirá Victoria Ocampo en el editorial de su revista, poco después de la caída del régimen que le había arrebatado su ideario feminista.

Para el corazón de los descamisados -como evidente contrapartida-, esos años de bonanza social y económica significaron la tangible realización de todas y cada una de sus ilusiones.

El Conductor y su esposa intentaron plasmar con gestos y palabras el perfil de la Argentina de Perón. Quisieron ser mucho más que unos buenos gobernantes; desearon ser verdaderos refundadores de la República.

Ya identificados con la Nación misma, así dispuesto el esfuerzo del Estado para

el simulacro de la nueva realidad, gravitaron sobre los hechos a su alcance, recurriendo a todos los soportes de difusión -voz, papel, celuloide, bronce o mármolpara afirmarse dichosamente en el tiempo y en el espacio.

Esa tenacidad, no se puede ignorar, fue finalmente contraproducente; el exceso de efigies de Perón y Evita, la saturación del mensaje repetido, hizo que muchos los detestaran. Los símbolos entusiastamente erigidos por la propaganda peronista, serán igualmente destruidos un lustro más tarde, con el mismo apasionamiento.

Tercera Parte:

"El Corazón en las Tinieblas"


AYUDA SOCIAL
"La felicidad de un pueblo en
cuanto a sus medios de vida se
refiere, se logra con una ade-
cuada legislación en materia
de "Justicia Social" y una equita-
tiva distribución de la "Ayuda
Social"

Afiche sobre la ayuda social, publicación oficial, 1950.

15. La persuación definitiva

(1953)

Este primer año desde la desaparición física de Evita se presenta con alternativas cambiantes. Su ausencia no ha hecho sino incrementar las maniobras que alimentan su mito desde todos los ámbitos del régimen: El monumento a su memoria está en plena construcción; una vez más se conjuga para la fiesta de Reyes el esperado rito de distribuir millones de juguetes en nombre de la Fundación; la Comisión de Cultura otorga premios bajo su apelativo; y el gobernador Áloe decide imponer el nombre de Eva Perón a una escuela de cada distrito bonaerense y el de Evita a un aula de primer grado en cada escuela de la provincia.

Desde su designación en el cargo, el mayor Carlos caballo Aloé, que abandona la dirección de ALEA para gobernar Buenos Aires, transfigura negativamente la situación de la provincia: interviene el Poder Judicial y viola la mayoría de los derechos y garantías constitucionales de los ciudadanos, además de constituirse en un consumado obsecuente del líder.

Perón por su parte, aparentemente recuperado de su viudez, retoma el avasallante ritmo de apariciones y discursos casi diarios. La mejora económica se acentúa, pero todavía persisten inconvenientes, entre ellos el desabastecimiento de ciertos productos de la "canasta familiar" como la carne vacuna, vital componente en la dieta argentina.

El Segundo Plan Quinquenal en plena ejecución es apoyado con una intensa campaña de difusión, que incluye entre otras acciones varias charlas radiales del presidente, bien recibidas por la audiencia. A pesar de que en una de ellas el jefe de Estado promete "un cambio progresivo de actitudes"[1], incluído el pedido expreso a sus partidarios de no enfrentarse a los opositores, el clima interno se complica. Semana tras semana estallan bombas, como las dos que explotan en la sala de encomiendas del Ferrocarril Mitre, en la estación Presidente Perón (ex Retiro), en coincidencia con el regreso de su visita a Chile. Son atentados que provocan escasos daños materiales pero que contribuyen a crear tensión política.

En esta etapa, el gobierno nacionalista de Perón inicia contactos con grupos petroleros norteamericanos. El 15 de diciembre será una fecha propicia para marcar nuevas pautas que abran posibilidades de integrar capitales privados del exterior a la explotación del oro negro. Perón subraya, en su mensaje del Día del Petróleo, las bondades que esa incorporación provocará en el futuro del desarrollo nacional.

Peronismo for export

Avizorando el fin de siglo, el Conductor de las masas peronistas advierte a los países latinoamericanos: "El año 2000 nos encontrará unidos o dominados"[2]. Intentando hacer efectiva la primera parte del slogan, Perón le suma a la implementación del ATLAS (Agrupación de Trabajadores Sindicalistas) su firme voluntad de impulsar la unión comercial con los países del continente -fundamentalmente con los limítrofes-, tomando para ello como modelo el eficiente Estado Justicialista.

A renglón seguido Perón se reúne con el embajador de los Estados Unidos, Albert Nufer, y le promete interceder para moderar los ataques de la prensa

argentina en respuesta a los artículos contrarios a su política, que se publican en el país del Norte. En la reunión asegura además que va a cesar toda la actividad de propaganda antiyanqui llevada a cabo por los agregados obreros en todo el continente. Bajo el principio común de detener el avance del comunismo, ambos funcionarios acuerdan estrechar vínculos que permitan mejorar sustancialmente la relación futura entre ambos países.

En el otro hemisferio, el legendario dirigente soviético Joseph Stalin recibe al embajador argentino Leopoldo Bravo. Este será el punto de partida para un acercamiento diplomático y económico efectivo entre la U.R.S.S. y la Argentina, que se formaliza con la firma de un convenio comercial por 150 millones de dólares. Se profundiza así la relación protocolar establecida en 1946, al día siguiente de asumir Perón la presidencia.

Con los antecedentes diplomáticos recién atesorados ante las dos grandes potencias, el líder justicialista alberga la ilusión de exportar su modelo político. La República de Chile será el primer vecino elegido para tal operativo. La prensa peronista hace gran alboroto sobre el inminente viaje presidencial y el anunciado objetivo de alcanzar la integración económica con el país trasandino. Allí las realizaciones justicialistas y los 800 objetivos que se propone cumplir el Segundo Plan Quinquenal han impresionado profundamente a múltiples personalidades, y el presidente argentino cuenta con numerosas simpatías. El trabajo de propaganda realizado por los agregados obreros de la embajada argentina y por una agencia de noticias subvencionada por el gobierno de Perón difunde una imagen de prosperidad. El momento elegido parece ser el propicio ya que en Chile gobierna por entonces el llamado General de la Esperanza, Carlos Ibáñez del Campo. Figura populista, de corte paternalista y autoritario, había prometido terminar con la inflación e implementar una revolución pacífica, compartiendo con Perón cierta afinidad ideológica[3].

Poco antes de viajar, el Líder de los descamisados concede una entrevista al diario progubernamental chileno La Nación, y entre otras declaraciones sobre su deseo de unidad entre los dos países asegura que "regalaremos a Chile la carne y

el trigo que su pueblo necesite". Y cuando el periodista insinúa que en su país existe cierto temor al expansionismo argentino, Perón, riendo, le contesta: "-¡Estoy dispuesto a aceptar que Chile se anexe a la Argentina!"[4].

El patriotismo chileno se siente herido ante las palabras imprudentes del inminente huésped. Luego de hacer desmentir la versión, Perón trata de borrar la mala impresión con otra entrevista, esta vez al diario El Imparcial, que publica su rectificación poco antes de su llegada a Santiago. Cuatro días antes de que ésta se produzca llega una extensa delegación sindical encabezada por el secretario general de la CGT y una docena de periodistas de la Subsecretaría de Informaciones con precisas indicaciones de su jefe, Alejandro Apold. La comitiva del jefe justicialista incluye un nutrido grupo de deportistas entre los que se destacan Juan Manuel Fangio, Delfor Cabrera, Froilan Gonzalez y los hermanos Gálvez. Además, el personal de la televisión estatal -como muestra del avance tecnológico alcanzado por la Nueva Argentina-, que se ocupará de la transmisión de los actos y del funcionamiento de 40 aparatos de TV distribuidos en Chile para asombro de los chilenos, que aún desconocen las maravillas de la pantalla chica. Y como prueba de que sus declaraciones previas al viaje no caerán en saco roto, Perón solicita le manden desde Chile quince vagones de ferrocarril de 35 toneladas y cinco vagones frigoríficos, todos vacíos, para colmarlos de obsequios y mandarlos de vuelta llenos de abundancia al otro lado de la cordillera.

Por fín en territorio trasandino, Perón despliega todo su poder de seducción. Mientras avanza el tren con su ilustre comitiva una catarata de monedas, juguetes, banderines y retratos de Perón y Evita, son lanzados por las ventanillas por empleados de la Fundación, a su paso por cada poblado.

Perón es recibido por Ibánez con un abrazo en la estación central de Santiago. Este gesto es reproducido por la prensa oficial de ambas naciones y por miles de afiches que intentan asociarlo con el histórico encuentro de los generales libertadores San Martín y O’Higgins.

Al día siguiente ambos conductores "surgidos de la más auténtica voluntad popular e impulsados por un sentimiento de redención social", como los presenta un folleto de Apold[5], hacen oir sus palabras ante la "extraordinaria muchedumbre" reunida frente a los balcones de la Cancillería. Allí, al término de su discurso, Perón condecora a Ibáñez con la Orden del Libertador San Martín instituida en 1950, y excepcionalmente reinstaurada para la especial ocasión.

Estos días se convierten para el líder justicialista en una verdadera maratón diplomática coronada por la firma del Acta de Santiago, concebida para lograr la unión económica de ambos países. Acuerdo éste al que se suman luego otros vecinos pero sin alcanzar sin embargo la efectividad deseada, por la desconfianza y el temor que despiertan la expansión del gobierno peronista y sus brutales métodos de censura. En círculos intelectuales, culturales y periodísticos del continente, habían causado asombro la expropiación de La Prensa y las razzias operadas por la Comisión Visca. En realidad, pese al esfuerzo desplegado por la diplomacia justicialista y su eficiente aparato de difusión, el Acta de Santiago sólo la suscriben el agradecido Ecuador, que periódicamente recibe donaciones de la Fundación Eva Perón; la República de Paraguay, que en ocasión de la visita de Perón le devuelve los trofeos que Argentina obtuvo en la guerra de la Triple Alianza; y por la Nicaragua del general dictador Anastasio Somoza, que al llegar a nuestro país el 12 de octubre con su comitiva, muestra gran interés durante su estadía por el hipódromo de Buenos Aires y la adquisición de caballos de carrera.

El mismo día de la llegada de Somoza, también arriba al país el afamado actor y director de cine Vittorio De Sica para participar en la "Semana del Cine Italiano" organizada por la Subsecretaría de Informaciones, que desarrolla una febril actividad para mejorar la imagen internacional del régimen, sin olvidarse del consumo interno. El 2 de noviembre dará comienzo la "Semana del Cine Francés" organizada por la Subsecretarí a de Apold para dar la impresión de que Buenos Aires es una capital internacional de cultura.

De la lista de los países amigos del régimen justicialista debe excluirse a la

vecina República Oriental del Uruguay, cuya opinión pública es sólidamente antiperonista; allí los exiliados argentinos se han insertado en diarios y radios, influyendo decisivamente en contra del gobierno de Perón.

En suelo chileno Perón pronuncia varios discursos que despiertan el siguiente comentario de un observador: "Su conferencia en la Universidad de Chile y sus contactos con los centros obreros y sindicatos hicieron evidente su gran inteligencia, su enorme facilidad de expresión, su astucia y condiciones de caudillo"[6].

A pesar de algunos desaciertos evidentes, como la donación con dinero de la Fundación de 50 mil dólares en pesos argentinos a la senadora María de la Cruz -que se siente la Eva Perón de Chile-, el balance del viaje es un éxito total.

Para los argentinos sirve de alimento a su prejuicio de superioridad frente a sus vecinos, alimentado por la propaganda peronista que sabrá aprovechar de maravillas el periplo chileno.

Al rechazo que provoca la intentona americanista de Perón, no es ajena la información desfavorable que sobre el régimen suministran las agencias de noticias de Norteamérica[7]. De allí el interés del mandatario argentino por fortalecer a la Agencia Periodística Argentina (APA), creación reciente que monopoliza la información radial y de prensa provincial. Por su parte la APA recoge la información del exterior de France Press y de la International News Services, recortándole a la otrora poderosa United Press el margen de influencia sobre los pocos medios locales disponibles aún, ya que a su principal cliente, La Prensa, lo había perdido con la expropiación.

Lo que no se ve, no existe

Según cuenta el ex ministro Gómez Morales, para Perón "lo que no se veía, no existía"[8]; quizás ello explique el uso destacado que hiciera el Líder de lo formal y lo simbólico todo a lo largo de su carrera pública. Si bien es cierto que tras la muerte de su esposa había adoptado poses más desenfadadas, tales como practicar sus deportes favoritos (manejar lanchas, motonetas) y divertirse en las veladas de boxeo en el Luna Park o en algún partido de fútbol, no eran actitudes tan chocantes para la pacata sociedad de entonces, como cuando desde mediados de año el primer mandatario se traslada todos los días a la quinta de Olivos, en donde funciona la organización estudiantil UES, pasando largas horas rodeado de adolescentes en short de gimnasia.

El 26 de marzo en la estación Presidente Perón, el propio jefe de Estado descubre un busto en recordación de Miguel Miranda, el artífice de la independencia económica argentina. Poco antes de su muerte, acaecida el 21 de febrero en Montevideo, el ex ministro expulsado del gobierno en 1949, le habría dicho a sus amigos, recordando su época de funcionario: "Perón es muy hábil político. Me usa a mí, usa a Evita, usa a los obreros contra los militares y a los militares contra los obreros"[9].

Desde principios de marzo se agrava el desabastecimiento de carne vacuna y el costo de vida alcanza proporciones desconocidas hasta entonces. A pesar de la constante desinformación oficial que oculta los problemas, el 1º de abril el presidente de la Nación se reúne con la Central Obrera y la CGE (Confederación General de los Empresarios), progubernamental, para aclarar que la cuestión de la carne, aunque cierta, forma parte de una campaña de difamación urdida por los opositores. La carestía de la carne es atribuida a una maniobra de acaparamiento. Entre los supuestos responsables de la anómala situación, los rumores recaen en el secretario privado del presidente y hombre de su confianza, Juan Duarte. Presionado por las investigaciones ordenadas por el propio Perón, Juancito, hermano de Evita, presenta su renuncia. Esta sensacional noticia se publica en la sexta edición de los periódicos junto con el anuncio del alejamiento del ministro de Trabajo, José María Freire, alegando ambos "razones de salud".

Primero ellos dos y más tarde Cámpora y Mercante[10] caerán en desgracia, luego de haber conformado el círculo íntimo de Evita.

Al principio el líder descarga la culpa de la carestía en los agiotistas y especuladores; multas y prisiones caen sobre el comercio minorista. Poco después de comprobar la seriedad de las acusaciones que envuelven al llamado Caso Duarte, Perón decide encontrar un chivo expiatorio. Es así que hablando por la cadena nacional, señala las sugestivas coincidencias de los rumores que buscan "alterar el estado político del país", acusando a la oposición (se refiere a ellos como adversarios y no como enemigos) de "crear en la masa popular un descontento". Además, en el mismo mensaje, acusa a los opositores -sin nombrarlosde ser los principales causantes de la falta de carne. Luego afirma estar cansado por "demasiados años de lucha" y asegura que no tendrá el fin de Yrigoyen a quien, según interpreta, lo habían volteado las calumnias (olvida temporariamente su comprobada participación en el golpe de facto cuando era capitán). Reivindicando su imagen pública seriamente deteriorada y sosteniendo con vehemencia que "he de terminar también con todo aquel que esté coimeando o robando en el gobierno", asegura más adelante que ha ordenado una investigación en la propia Presidencia de la República, y exagera exclamando: "Ni a mi madre dejaría sin castigo!..."[11]. Una vez más, una acusación que podía afectar su prestigio es rápidamente neutralizada por Perón y devuelta a la sociedad de tal manera que pueda capitalizarse a su favor.

Un hecho inesperado complica la situación. En la madrugada del 9 de abril aparece muerto en su departamento de la avenida Callao 1944 el secretario privado de Perón, Juan Duarte, con un disparo en la cabeza. La sensacional noticia será comunicada en forma escueta por los noticieros radiales del mediodía y por una sobria presentación de los diarios de la tarde, que reproducen simultáneamente una copia fotográfica de su carta póstuma. Poco a poco la información desaparece de los medios y comienza a crecer la teoría sobre el asesinato de Juancito por una orden de Perón. Todos los indicios hacen suponer que fue un suicidio, pero el chisme cubre el espacio dejado por la desinformación oficial, relacionando al presidente con este trágico suceso. La

difamante teoría se sustenta en la versión que asegura que al enterarse la madre de Juan de la muerte de su hijo, comienza a gritar "¡Asesino! Asesino!", en referencia directa a su yerno[12]. Con esta maniobra, la contrapropaganda demuestra tener ya resortes de considerable influencia en la opinión pública.

Atentado en Plaza de Mayo

El resultado favorable al peronismo de las elecciones realizadas en los ex territorios de La Pampa y del Chaco, ahora provincias Eva Perón y Presidente Perón respectivamente, devuelven la proverbial sonrisa al Conductor. La oposición decide no presentarse en ambos comicios.

Ante los rumores que acechan a Perón, la siempre fiel CGT resuelve convocar a una concentración para reafirmar la autoridad presidencial. Se elige el acostumbrado escenario de la Plaza de Mayo y este será el primer acto televisado en directo por el Canal 7 del Estado. Frente a la multitud que lo aclama incondicionalmente, el líder de los descamisados vuelve a acusar a los opositores por la suba de los precios y por el desabastecimiento. De pronto las radios que trasmiten en directo el acto, dejan escuchar un sordo estampido; tras una nueva frase del líder, vuelve a oírse otra detonación y el rumor de pánico del público. Con la certeza de que se han colocado bombas entre la multitud (hacen detonar una en un restaurante y la segunda en el subterráneo que desemboca en la Plaza), el presidente incita a la gente: "¿Por qué no empiezan a castigar a los culpables?". La multitud no cesa de corear "¡Perón! ¡Perón!" y "¡Leña, Leña!" [13] .

Un grupo desprendido de la desconcentración superando el pánico, ataca enardecido la sede del Partido Socialista, incendiando el edificio de La Casa del Pueblo, donde también funcionaba la redacción del diario La Vanguardia -Avenida Rivadavia 2100 quemando su biblioteca con unos cien mil libros. Avanza luego hacia La Casa Radical, sede la UCR -Moreno al 2400-,

prendiéndole fuego. A la vuelta de este local, sobre la calle Florida, el Comité del Partido Demócrata sufre la misma suerte. Mientras éste arde la consigna del insensato grupo es "¡al Jockey Club!", donde luego de expulsar a algunos de los aristocráticos socios allí presentes, la turba apila cuadros, libros, muebles y alfombras, haciendo arder todo un símbolo de status social. Los efectivos policiales logran frustrar otros dos intentos: la quema del Petit Café, reducto opositor y la del diario La Nación.

La prensa de Apold silencia éstos últimos atentados, atribuidos por la oposición a la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN) que responde al reconocido jefe "nazi" Juan Queraltó. Se publican conmovedoras notas que dan cuenta de los siete muertos y los 93 heridos provocados por las bombas antiperonistas. Este auténtico acto terrorista no es catalogado como tal, ya que el término todavía no está acuñado para designarlo. El clima político se enrarece aún más con la detención de más de cien personas por "difundir rumores", según un comunicado policial.

El día 24 comienzan las detenciones relacionadas con el brutal atentado en Plaza de Mayo implicando a dirigentes radicales, demócratas, demócratas progresistas y socialistas[14]. En el Círculo Militar se entroniza un retrato de Eva Perón, mientras Perón diserta sobre los precios y los salarios. La consigna sigue siendo hablar siempre, nunca callar. La conmemoración de este 1º de mayo tiene ribetes ajenos a la acostumbrada "Fiesta del Trabajo". En el acto de apertura del período anual de sesiones del Congreso, Perón ensaya un nuevo recurso para explicar lo que ocurre, atribuyéndoselo a una campaña de la prensa extranjera. Por la tarde, en su discurso desde los balcones de la Casa Rosada, el Conductor acusa a las agencias de noticias norteamericanas United Press y Associated Press de distorsionar la realidad y alentar una campaña de desprestigio contra su gobierno. Más adelante ambas agencias sufrirán el acoso policial.

Adoptando luego un tono combativo y amenazante, Perón advierte: "Cuando haya que quemar, voy a salir yo a la cabeza de ustedes; pero entonces, si fuera necesario, la historia recordará la más grande hoguera -enfatizaque haya

encendido la humanidad hasta nuestros días"[15]. Mal presagio cuando el gobernante comienza con amenazas para infundir temor.

Son rumores, son rumores...

El domingo 2 de mayo Perón sufre una caída mientras practica motociclismo y debe suspender sus actividades oficiales durante cuatro días. El triunfo a mediados de mayo del seleccionado nacional de fútbol frente al equipo inglés brinda un inesperado respiro a las tensiones; el deporte siempre es un bienvenido bálsamo social. Las detenciones por el atentado antiperonista sin embargo continúan a buen ritmo sumando ya varios cientos los militantes presos, entre los que figuran dirigentes de partidos como Alfredo Palacios y Arturo Frondizi. El Congreso Nacional sanciona una ley disolviendo el Jockey Club. En el debate de la sanción los diputados radicales denuncian al gobierno por mantener intervenida a la Sociedad Científica Argentina y a los prestigiosos clubes deportivos Gimnasia y Esgrima y Universitario de Buenos Aires, así como por impedir las normales actividades de la SADE, Sociedad Argentina de Escritores.

La ausencia de Perón en los funerales de su madre en Comodoro Rivadavia provoca los más disparatados rumores; entre ellos, se dice que "no se dignó" a estar presente, o que prefirió probar una nueva lancha de carrera en el Río de la Plata en el mismo momento del entierro de su viejita, cuando hay testimonios gráficos que desmienten la versión. Lo que el régimen no evalúa en su real dimensión es la maniobra de la contrapropaganda, orquestada para minar con calumnias el prestigio personal del líder.

El 1º de julio frente una delegación que visita nuestro país, el presidente se refiere expresamente a su política expansionista continental: "La unión americana tiene opositores -admite Perón sin reservasprecisamente porque sólo las grandes ideas provocan grandes oposiciones. Pero la historia enseña que los triunfos se consolidan luchando y nosotros lucharemos por la unión de América"

[16].

Entretanto los rumores se acrecientan, el Conductor del Pueblo se ocupa de inaugurar diversos cursos y disertar sobre los diferentes aspectos del 2do. Plan Quinquenal; asistiendo además como el Primer Deportista Argentino que era, al encuentro de fútbol entre el seleccionado argentino y el español. Y aún le queda tiempo para ordenar la intervención del Partido Socialista así como la de la editorial La Vanguardia. Curiosamente nunca se intentó asimilar al vocero socialista al círculo oficial, prefiriendo siempre hacer callar su voz opositora.

Argentina está de fiesta

Retribuyendo la visita justicialista de febrero, en julio arriba al Aeroparque de la Ciudad de Buenos Aires el presidente de la República de Chile, Carlos Ibáñez del Campo, quien es recibido por el renovado abrazo de Perón vestido de uniforme. Luego de los honores militares de rutina ambos generales se dirigen en automóvil a la Casa Rosada escoltados por los Granaderos, recibiendo el saludo del pueblo a lo largo del trayecto. Desde los balcones de la sede gubernativa el líder presenta a la multitud al mandatario trasandino y ambos dirigen la palabra.

Hasta su despedida, una semana después, el calendario peronista es acaparado por Ibánez (cena de camaradería de las fuerzas armadas, firma del tratado de la unión económica argentino-chilena, desfile militar) siempre acompañado por un Perón pletórico de satisfacción. Un día antes de su partida el general Ibánez agasaja a su amigo en los salones de la embajada chilena. Por su parte, la Subsecretaría de Apold bajo la sigla del Movimiento Peronista de la Capital Federal, ofrece al ilustre visitante una fiesta criolla llamada El malón, a cuyo fin erige un tablado de considerables proporciones frente mismo al edificio de la embajada.

El acostumbrado desfile militar del 9 de julio, cuenta este año con la especial presencia de Ibáñez, que no sale de su asombro ante semejante despliegue uniformado.

Apold conoce la importancia que le otorga Perón al evento frente a esta visita y la importancia de mantener buenas relaciones con las fuerzas armadas. Despliega todos los medios y hace imprimir un primoroso folleto con tapa color y papel satinado con grandes fotos a toda página con breves epígrafes: "Indice de poderío puesto al servicio de nuestra soberanía; las baterías pesadas antiaéreas de la Agrupación Motorizada, en espectacular avance"[17].

Y produce un documental en color al que llama Argentina de fiesta. La película, de 35 minutos de duración se dedica a exaltar la visita de Ibáñez y el poderío de la Nueva Argentina[18]. Copias de este imponente desfile filmado son enviadas a Italia, Alemania Occidental, Francia y Gran Bretaña, con títulos traducidos, para ser exhibidas en salas públicas de gran capacidad, ampliando así el reducido ámbito de las embajadas. Era su hora más gloriosa como propagandista.

Ante la inminente llegada al país del enviado especial del presidente norteamericano, su hermano Milton Eisenhower, cesan desde el gobierno los ataques y las investigaciones a las agencias noticiosas de aquel país; recuperan la libertad numerosos detenidos políticos y en una conferencia de prensa el ministro del Interior, Angel Borlenghi, promete facilitar todo propósito de conciliación, acusando de paso al Partido Radical (U.C.R.) de mantenerse en actitud golpista e impedir con esa equivocada actitud que se levante el estado de guerra interno.

El 18 de julio llega el doctor Eisenhower, quien es recibido por el general Perón en su despacho de la Casa de Gobierno. Al día siguiente el visitante será agasajado con un almuerzo criollo en la quinta presidencial de Olivos; entre las

recepciones que se le brindan, figura la particular guardia de honor de bienvenida conformada por quince bellas adolescentes de la UES montadas sobre motonetas gritando al unísono: "Welcome..."

A la tarde de ese domingo, el Conductor invita al ilustre huésped a participar de una tarde de fútbol: el clásico entre los clásicos, el que enfrenta a los poderosos e irreconciliables equipos de Boca Juniors y River Plate. Perón en persona despide al visitante de los Estados Unidos en el aeropuerto de Ezeiza. Esta visita marcará el inicio de un progresivo mejoramiento de las relaciones argentino-norteamericanas. Entre otras medidas orientadas a ese fin, figura la aprobación de una ley de inversiones extranjeras.

Juventud divino tesoro

La doctrina peronista se eleva a la condición de doctrina nacional, y por tanto, se impone como asignatura en todos los establecimientos de enseñanza[19] . Desde Mundo Peronista se sigue enseñando lo que un buen pibe peronista debe aprender. Un simpático personaje de historieta acierta el cuestionario de la maestra:

"-¿Cual es la hora del alba?, pregunta.

-Las 6.30, responde Chispita.

-¿Por qué?, insiste la señorita.

-Porque a esa hora comienza sus tareas nuestro "Primer Trabajador", contesta orgulloso el alumno.

Ella se ríe y los compañeritos gritan: ¡Viva!, ¡Muy Bien!, ¡Bravo!"[20].

La creación de la UES (Unión de Estudiantes Secundarios), idea del ministro de Educación Mendez San Martín, permite bajo la mascarada de promover la recreación a través del deporte, una vía de fácil acceso a la peronización de los adolescentes. El entusiasmo que estos despiertan en Perón y la dedicación que pone, enfundado en su traje deportivo y gorrita informal, en compartir largas horas con decenas de chicas en short, desata la más prologada y funesta ola de rumores que contribuyen eficazmente a minar su imagen de gran estadista.

Por su parte la Fundación Eva Perón organiza campeonatos de natación, atletismo, basquet y gimnasia para niños entre 11 y 13 años, con miras a seleccionar a los participantes de los próximos Juegos Deportivos de la Niñez y la Juventud programados para el año siguiente. En octubre se desarrolla la V Olímpíada Universitaria con la participación de más de 900 atletas y la presencia de 15.000 disciplinados estudiantes.

El propio general Perón entierra en la Plaza de Mayo un mensaje dirigido a los jóvenes del año 2000.

El monumento y dos oraciones por Evita

Al conmemorarse el 26 de julio el primer aniversario de la muerte de Evita, la revista Mundo Peronista le dedica una edición extraordinaria de 110.000 ejemplares (68 páginas, 16 más que las habituales), para corresponderse con lo

que llama "Tránsito a la Inmortalidad de la Jefa Espiritual de la Nación"[21].

Los diarios de ese día coinciden en consignar los detalles más emotivos de la conmemoración; hasta La Nación admite en su primera plana que Eva Perón fue una mujer extraordinaria.

Los periódicos anuncian profusamente la presentación por parte de la Comisión Nacional de Homenaje, de la maqueta del monumento en su memoria que se exhibirá durante meses en el Ministerio de Trabajo y Previsión y luego en el resto del país. En todas las crónicas se suministra una amplia información sobre sus colosales dimensiones y se incluyen numerosas fotografías. Luego de asistir a una ceremonia religiosa en recordación de su esposa en la Basílica de San Francisco, el propio Perón preside junto al escultor Leone Tommasi la inauguración del modelo de lo que sería la obra[22]. El sueño de granito y mármol (los minerales son argentinos casi en su totalidad) tendría una altura de 137 metros, superando por 46 metros a la Estatua de la Libertad, ubicada a la entrada del puerto de Nueva York.

Sería el monumento más alto del mundo, el signo visible de una forma de pensar peronista, tan desmesurada en su concepción como la de otros fantásticos proyectos que tampoco lograrán su materialización[23] .

El Congreso le rinde su solemne homenaje institucional a Evita. Por la tarde Perón descubre un busto de la Jefa Espiritual de la Nación en la sede de la Ciudad Estudiantil. Una vez descubierta la figura de mármol, la voz del asesor espiritual de la Fundación Eva Perón, padre Benítez, pronuncia una oración: "Compañera Evita: Hoy, como hace un año y como siempre está junto a ti tu Pueblo, todo tu Pueblo sin una sola ausencia (...) En cada casa de los pobres, a todo lo largo y ancho de la Patria, eras el ser más mimado. Por eso cuando te fuiste todos los hogares sintieron que perdían el corazón..."[24].

Por su parte, la Subsecretaría de Informaciones organiza la veneración de los descamisados con una masiva procesión de antorchas. De todos los barrios llegan columnas silenciosas que convergen hacia el altar cívico de Evita levantado en la Central Obrera. Sobre lo alto del edificio cubierto totalmente de flores, su retrato sonriente, bellamente alumbrado por una lámpara votiva, preside la ceremonia. Bajo un cielo plomizo comienza la silenciosa adoración entre un mar de antorchas que desbordan la avenida 9 de julio y adyacencias. Cuando todos los espacios libres están cubiertos por una abigarrada multitud, llega Perón acompañado de ministros y funcionarios, siendo recibido en el Ministerio de Obras Públicas por autoridades sindicales.

Sobrecogidos por la música sacra transmitida en directo desde el teatro Colón, todos esperan la hora señalada. A las ocho y veinticinco -oficialmente marcado como el instante de su paso a la inmortalidad-, suenan dos clarines, se apagan todas las luces del centro de Buenos Aires y solo quedan encendidas en el edificio del ministerio de Obras Públicas una serie de ventanas que forman en sentido vertical la palabra EVA. Dos reflectores cruzan sus haces de luz en lo alto. En ese momento, la voz del locutor de Radio del Estado comienza a decir una oración mientras la muchedumbre camina bajo la lluvia con sus antorchas: "Señor, por la muchacha de aroma y de rocío, que estaba a nuestro lado y que hemos perdido. Por la amiga de todos, de los viejos, los niños, de aquellos que vacilaban por el duro camino; por la mujer heroica que nos dió otro destino, que era nuestra esperanza, nuestra fé, nuestro abrigo (...) Señor: -pronuncia finalmente el relatorte la nombramos como una letanía: Eva Perón, eterna como la luz y el día"[25].

Al compás de la Marcha Fúnebre de Chopin, inicia su desfile espectacular la procesión de antorchas encabezada por el general Perón, dirigiendo sus pasos silenciosos hacia la CGT. Dos carrozas ornamentadas abren la marcha. Una de ellas, instalada sobre la usina parque del cuartel de bomberos, forma con la luz de sus potentes reflectores la bandera nacional. La otra lleva al frente un gran escudo peronista, y en la parte superior una leyenda: ‘1952-Eva Perón-1953’.

Difundir la doctrina en todas sus formas

La Escuela Superior Peronista, con la inestimable ayuda de su órgano oficial, la revista Mundo Peronista, acelera el proceso de persuasión en Unidades Básicas, Sindicatos y en la Administración Pública, disponiendo de "Guías", realizando reuniones quincenales con fines informativos y de formación doctrinaria. Desde el Departamento de Difusión, se generan ediciones bibliográficas (series azul y roja) que contienen volúmenes de narraciones, relatos, poemas y ensayos peronistas; hay además para la venta bustos del General y de Eva Perón en tamaño grande y natural, en bronce y yeso[26], escudos peronistas, llaveros, medallones con las efigies de Perón y Evita, de 40 centímetros de diámetro, realizados -al igual que los bustospor el escultor León Tomassi, el mismo que proyectó el monumento a Evita, y trofeos de distinto tamaño "para ser adjudicados como premios en los torneos deportivos".

También están las versiones completas de las clases dictadas por Juan Perón desde su cátedra Conducción Política, y las de Eva Perón, que dictara bajo el título de Historia del Peronismo. Ambas se ofrecen en tres presentaciones: edición gran formato, cartón, y rústica. Para completar la lectura, se pueden adquirir dos hermosas colecciones de discos conteniendo los históricos discursos pronunciados por Perón y Evita el 17 de octubre de 1951 y el 1º de mayo de 1952. La Razón de mi Vida completa el merchandising peronista.

La inauguración a fines de setiembre de un Club deportivo de la UES rama femenina, dentro de la residencia presidencial de Olivos, generaran nuevos rumores que hacen hincapié en una supuesta conducta disipada de Perón[27]. Otra iniciativa del ministro Mendez San Martín toma cuerpo al constituirse la "Confederación General de Profesionales" (CGP), con la esperanza de organizar a los entes universitarios conformando un movimiento de clase media.

El auge económico del primer gobierno peronista hizo surgir con rapidez una

extensa burguesía nacional compuesta principalmente por comerciantes, industriales, profesionales y empleados públicos. A medida que aumenta el nivel de vida, la clase media ("el medio pelo", según Arturo Jauretche) cada vez más próspera y extendida, se siente obligada a exigir mayor participación política, que choca inevitablemente, con el rígido esquema justicialista de constitución jerárquica. Por otro lado, como apunta con lucidez don Arturo, "la agobió con una propaganda masiva que si podía ser eficaz respecto de los trabajadores, era negativa respecto a ellas porque no supo destacar en qué medida eran beneficiarias del proceso que se estaba cumpliendo, como compensación de la lesiones que suponía"[28].

El adoctrinamiento justicialista se filtra también entre los oficiales, como lo atestigua el "Manual de Doctrina y Organización Nacional" publicado este año por el ministerio del Ejército; o el estudio de la "Doctrina Nacional" en los programas del Colegio Militar y en la Escuela Superior de Guerra, implementados desde el próximo año. En la Aeronáutica, constituida como apéndice del ejército e hija dilecta del movimiento militar de 1943 y del peronismo, la consustanciación es total.

Sólo la Armada parece persistir en su actitud díscola.

Dedicado a la evocación del 17 de octubre como jornada histórica, Apold se las ingenia para preparar una transmisión extraordinaria a todo el país, el viernes anterior a la máxima evocación peronista. El programa propalado en horario nocturno central, donde se comentarán las conquistas sociales y económicas logradas desde la fecha gloriosa de 1945 hasta el presente, se inicia con la marcha partidaria ejecutada por la Orquesta Sinfónica Municipal y cantada por el coro del teatro Colón[29].

El lunes siguiente, en la intersección de la avenida 9 de julio y Moreno, frente al edificio del ministerio de Obras Públicas, sobre un palco ornamentado con los símbolos habituales se desarrolla durante tres horas una fiesta de carácter

folclórico.

Postergada por las cambiantes alternativas de su mandato, Perón finalmente encuentra la oportunidad para inaugurar en la ciudad de Lobos, su pueblo natal, un original museo en el que serán exhibidos sus trofeos personales. De hecho el museo tiene un carácter de solar histórico digno de ser visitado.

Las organizaciones israelitas por su parte, como lo vienen haciendo con periodicidad anual, agasajan a Perón en el salón Les Ambassadeurs. Así como es evidente su buena relación con la comunidad judía, también resulta cierto -sin poder establecer fehacientemente la causa principal de la ruptura-, el progresivo y constante deterioro en la relación Gobierno-Iglesia Católica. El distanciamiento con la jerarquía eclesiástica no impide que Perón participe de ceremonias oficiales. Todavía puede clausurar el "Primer Congreso de Enseñanza Religiosa" en el polifacético ámbito del teatro Colón y presidir los actos de coronación de Nuestra Señora de Lujan, rodeado de los cardenales Copello y Caggiano, así como de sus colaboradores más conspicuos, Aloé, Borlenghi y el canciller Jerónimo Remorino. Ante el altar erigido en plaza de Mayo pronuncia una piadosa oración en la que no deja de recordar que "solamente los humildes salvarán a los humildes"[30].

El final del ‘Caso Ritcher’

En algunos casos sucede que la propaganda debe abandonar algunos temas porque resultan contradictorios con los hechos o por la acción del adversario. En cualquier caso la propaganda no reconoce el error, ya que como regla evidente no debe contradecirse. En muchos casos la propaganda peronista omite la información negativa, ocultando algunos hechos o dando predicamento a los que interesa destacar en cada momento determinado. Así entonces se desinforma al ciudadano.

Esto ocurrió con el Caso Ritchter y su bomba atómica. Los medios oficiales se limitaron a guardar un prudente silencio ante el fracaso estrepitoso del proyecto.

La gran farsa usufructuada por el régimen y mantenida un año por la propaganda, termina cuando una comisión investigadora visita por última vez el laboratorio del científico alemán nacionalizado. El 22 de noviembre se clausura el bunker de la isla Huemul, cercana a Bariloche, construido especialmente para las experiencias. De esta forma tan prosaica terminan los días de gloria del hombre a quien la información oficial trató siempre de "sabio con una bien ganada fama mundial en el campo de la experimentación atómica". Y también así, bruscamente, concluye el sueño de Perón de vender energía atómica "en botellas de uno y medio litros para uso industrial y familiar"[31].

Reconciliación

A los efectos de contribuir a la "conciliación nacional", y para fin de año, el Poder Ejecutivo impulsa dos proyectos de amnistía por delitos políticos, militares y gremiales. Sumada a esta iniciativa, por orden del ministro del Interior, recuperan la libertad 74 detenidos de Villa Devoto.

El Senado aprueba la ley de amnistía y un día antes de la Nochebuena numerosos presos políticos quedan libres y pueden pasar las fiestas con familiares y amigos. El indomable Cipriano Reyes sin embargo continuará en su celda hasta el final del régimen; ni éste ni ningún otro perdón lo incluirán en la lista.

Las "Felices Fiestas" se complementan con el tradicional reparto masivo de sidra y pan dulce con gusto peronista. El 30 de diciembre recobran también la libertad

los complicados en la conspiración de febrero dirigida por el coronel Suárez.

El 17 de octubre de 1953: "La encarnación de la patria"

En el año en que Perón se esfuerza por delinear su estrategia internacional, este atípico 17 de octubre cuenta con la presencia en el palco de honor del general Anastasio Tacho Somoza, férreo dictador nicaraguense durante los últimos 16 años[32]. Ese es además un domingo lluvioso, no un día peronista[33]. La multitud recorre una vez más un camino archiconocido encaminándose ordenadamente hacia el acostumbrado escenario de la Plaza de Mayo para festejar el octavo aniversario del Día de la Lealtad.

El grupo de incondicionales a Perón ha cambiado. Ya no están ni Mercante, ni Bramuglia; tampoco Freyre, Espejo y Cámpora figuran en el balcón. Evita está muerta y el líder, cada vez más sólo, prefiere rodearse de obsecuentes con bajo perfil intelectual.

Minutos antes de las 17 horas aparece el primer magistrado, acompañado por su colega centroamericano y por los miembros de sus respectivas comitivas. Se dirigen por el vestíbulo principal de la presidencia, entre una doble fila de soldados del Regimiento de Granaderos a Caballo Gral. San Martín, hasta el palco oficial levantado sobre la calle Balcarce, a la altura de uno de los balcones de la Casa Rosada. El lugar está adornado con dos grandes retratos de Perón y Evita, los escudos peronista y de la CGT y un poco más abajo, la leyenda "Día de la Lealtad". En el frente del balcón saliente están los escudos nacionales de Argentina y Nicaragua bordeados por hojas de olivo y atravesadas por dos banderas argentinas.

Como en todo acto importante del peronismo los símbolos patrios conviven con los del partido. Al consolidarse en el poder, el régimen no anula el Himno patrio,

le adosa la marcha partidista; no esconde el escudo, coloca el justicialista a su lado; no prohibe la Constitución, la modifica a su antojo; y la figura de Perón equipara a la del Libertador General San Martín. El régimen prefiere ponerse en un plano de igualdad con la Nación misma.

Después de entonar el Himno y la marcha peronista el gobernador Aloé lee la Orden Nº 13 que otorga las Medallas peronistas del año, que el propio presidente entregará a numerosos ciudadanos. Estos reciben además el inesperado abrazo de Somoza.

Concluida esta ceremonia, el secretario general de la Central Obrera, Eduardo Vuletich, coloca al general Perón la Medalla del Reconocimiento, considerada, afirma, "la más alta recompensa creada por los trabajadores"[34]. Al concluir su perorata llena de alabanzas a Perón, el líder hace uso de la palabra: comienza con un lacónico "Compañeros" y prosigue con un pedido: "Yo deseo que mis primeras palabras sean para rendirle desde lo más profundo de nuestro corazón, un homenaje sincero y argentino al excelentísimo señor presidente Somoza que nos acompaña..." Luego de agradecerle a la CGT el homenaje que le dispensara "en nombre de seis millones de afiliados", le coloca a Somoza "esta banda argentina" y saluda a los que están reunidos en otras plazas del país que esperan "escuchar la palabra que les dirigimos". Se refiere luego al standard de vida alcanzado, que -asegura convencidose elevará con "organización y trabajo".

Promueve desde su discurso una "reforma cultural y educacional de la comunidad argentina". Y sostiene que "comenzamos a llegar a la época de la persuasión definitiva", ya que está viendo que "los hombres de esta tierra comienzan a marchar en la misma dirección, y eso es para mí -se alegrala victoria decisiva de mi patriotismo y de mi misión".

Luego de esta tajante afirmación, en tono conciliador le ofrece la mano a los adversarios, porque según afirma, después de la lucha y de alcanzar la victoria llega lo que define como "tarea de apaciguamiento". Dentro de su esfuerzo por

perfilarse como estadista internacional, se refiere a la unión lograda con Chile y exalta luego "la ilustre personalidad del general Eisenhower, presidente de los Estados Unidos"; expresando su felicidad por la nueva relación entre ambos países.

Después de reflotar el slogan del 43, "Mejor que decir es hacer y mejor que prometer es realizar", define como "clara y definida" su posición en el campo internacional. Comienza resaltando la actual relación con países vecinos y al final de cada párrafo pregunta demagógicamente a la multitud: "-¿Sí o no?", ante la previsible afirmación colectiva.

Finalmente se refiere a su visita al Paraguay resaltando este encuentro y lee el decálogo que une a los pueblos argentino y paraguayo. Concluída la lectura del compromiso con el régimen de Stroessner, finaliza en la forma acostumbrada: "Y ahora deseo trasmitir ese saludo afectuoso de todos los años, invitándolos a que me acompañen a dar estos vivas: ¡Viva la República de Nicaragua!, ¡Viva el general Somoza!, ¡Viva la República del Paraguay!, ¡Viva la Patria!"[35].

Seguidamente y "accediendo a los insistentes pedidos del pueblo" -según el relato de La Prensa peronista-, hace uso de la palabra Somoza. En su extenso discurso acomete con el origen del 17 de octubre donde "el ídolo del pueblo", como llama a Perón, está preso, y exalta varias veces el papel que le cupo al "descamisado". Se ocupa de señalar agradecido los honores que le confiere Perón: "El Gran Collar de San Martín" y la "condecoración peronista al amigo Leal", así como la réplica, que en su oportunidad le enviara, de la espada de San Martín, obsequios que atesora como una reliquia y ofrece -asegura convencidoperder su vida en caso necesario para defender a la Argentina[36] .

Por último, en el mismo tono dramático, Somoza agradece a Perón el raro privilegio de dirigirse al pueblo descamisado y sin nombrarla, pide para Evita -a quien llama "el paño de lágrimas del pueblo trabajador"- un minuto de silencio; pedido que la multitud acata respetuosamente. No terminará la alocución sin

agradecer al público por permanecer bajo la lluvia y proclama su convicción de la unión de América y de la unión de su país y la Argentina.

El relato de La Prensa apunta que "ante la insistencia del público que lo aplaude constantemente", Somoza le pide a la oposición -si la hubiese, ya que lo pone en duda-, que hable con Perón. Y a los "argentinos", les pide que rodeen a Perón "sin distinción de credo, de clase o de partido político...pensando que Perón -aseguraes la encarnación de la Patria, que Perón lleva a la Argentina a pasos agigantados a ser la mejor Patria del mundo..."

"Pueblo argentino -apela finalmente Somozacuidad a Perón, porque cuidando a Perón estáis cuidando vuestro destino"[37].

El líder de los descamisados cierra toda posibilidad a los "indiferentes" tildándolos de "traidores", con lo que profundiza las diferencias con su modelo. Se enfrentan a partir de aquí lo que Perón define como "dos bandos en pugna". "Para un peronista -repitiendo una de las Verdades Justicialistasno hay nada mejor que otro peronista"[38].

En tanto el 17 de octubre de 1953 termina en un clima de fiesta popular con números artísticos desplegados en la intersección de la avenida 9 de Julio y Moreno, cada argentino, ante la obligada disyuntiva que plantea el peronismo, se sitúa fatalmente en una de las facciones.

[1]Ver Democracia, 12.2.53

[2]Ver Col. “Perón, el hombre del Destino”, Abril Educativa y Cultural, Buenos Aires, 1973-1974.

[3]En 1956 el Partido Radical chileno hará una acusación constitucional contra el general Ibáñez por haber supuestamente comprometido la soberanía nacional con un pacto militar secreto con Perón. No obstante conformarse una Comisión Investigadora que logra reunir abundante pruebas, la acusación no prospera pues los partidos de derecha votan en contra de cualquier iniciativa al respecto.

[4]Ver La Nación (Chile), 14.2.53

[5]Ver Presidencia de la Nación Argentina. Subsecretaría de Informaciones: “Los anhelos de dos pueblos hermanos en la palabra de PERON e IBANEZ”. Buenos Aires, 1953, p.7.

[6]Ver Haimovich, Perla: “Ibáñez, Ejercito y populismo en Chile”, Col. Historia de América en el Siglo XX, Nº 16, CEAL, 1972, p.48.

[7]Sirvan de ejemplo las noticias seleccionadas durante los gobiernos de Perón que conforman el libro “Lo que no se dijo” de Bernardo Rabinovitz, siendo el autor Jefe de Redacción de la agencia United Press (UP).

[8]Ver Revista Primera Plana: “Historia del Peronismo”, Buenos Aires, 1966-1968.

[9]Ver Gambini, Hugo: “La Primera presidencia de Perón”, Col. Biblioteca Política Argentina, Nº 2, CEAL, Buenos Aires, 1983, p.150.

[10]Durante su administración en la inmensa provincia de Buenos Aires, el coronel Domingo Mercante mantuvo -a pesar del régimen imperante, un aceptable orden jurídico y cierta libertad de prensa, así como la vigencia del estado de derecho. Evita siempre tuvo gran aprecio por el que llamaba “el brazo derecho de Perón”. El 9 de abril el Consejo Superior del Partido Peronista suspende a Mercante y a otros importantes dirigentes.

[11](12) Ver La Razón, 6.4.53.

[12]Ver Confalonieri, Orestes, D: “Perón contra Perón”, Antygua, Buenos Aires, 1956.

[13]Ver La Nación, 16.4.53.

[14]Según Rabinovitz, los implicados por la policía como autores de actos terroristas son Vicente Cenurión, José María Cullen, Roque Carranza, Carlos González Dogliotti, Francisco Elizalde Jorge Firmat Lamas, Marcelo de Alzaga, Jorge Sansot y Roberto Rómulo Lanusse.

Además resultaron acusados de actuar contra el gobierno los titulares de la firma Redondo Hnos, Juan Antonio Solari, Emilio Carreira, Bernardo Tolentino Rovira y Arturo Mathov, los dos últimos huyeron dramáticamente hacia Montevideo. “En realidad, éstos formaban parte de otro grupo de patriotas -afirma Rabinovitzque cumplían abnegada y peligrosamente otra activa campaña de resistencia”. Ver ob. citada, págs. 154 y 155.

[15]Ver La Nación, 2.05.53.

[16]Ver Mundo Peronista, Nº 46, 26.7.53, p.54

[17]Ver Presidencia de la Nación. Secretaria de Informaciones: “Orgullo de un pueblo soberano”, Buenos Aires, 9.7.1953.

[18]Ver Legajo Nº 1254: “Argentina de Fiesta”, Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de Imagen y sonido.

[19]El 11 de noviembre de 1953 se efectúa en el estadio Luna Park una gran concentración de delegados docentes de todo el país. Durante el acto, el primer magistrado pronuncia un largo discurso que la Secretaría de Informaciones compendia en un folleto de 18 páginas titulado “Dijo Perón a los docentes”. Allí aboga por la organización docente bajo la “Doctrina Nacional”.

[20]Ver “Chispita y Grillito”, Mundo Peronista, Nº 47, 5.8.53, p.36.

[21]Ver Mundo Peronista, Nº 47, 5.8.53, p.39.

[22]El escultor Tommasi aparte de lo que cobra por cada estatua (a razón de 50.000 dólares cada una de las 16 que sostienen la principal), tiene asignada la suma de millón y medio de pesos como director artístico de la obra.

[23]“Tanto Stalin como Hitler divagaron con sus grandiosos proyectos arquitectónicos. El dirigente soviético planeaba erigir en Moscú un edificio de 300 metros de altura en honor a Lenin. Hitler por su parte, urdió desde el año 1924 -al mismo tiempo que trabajaba en Mein Kampfuna construcción monumental cubierta por una cúpula de 46 metros, que diera cabida entre 150.000 a 180.000 personas de pie. La guerra y sus secuelas acabaría con ambos proyectos”. Ver Maser, Werner: “Hitler”, Acervo, Barcelona, 1983, p.104.

En diciembre de 1951 ya existe una maqueta casi terminada que Tommasi lleva de su taller a la residencia presidencial para que la viera Evita. Desde su lecho de enferma sugiere algunas modificaciones basándose en la tumba de Napoleón Bonaparte que visitara en París. La comisión parlamentaria contemplando sus deseos, acepta la idea que una cubierta de plata reprodujese su cuerpo yaciente, tapa que pudiera ser retirada para dejar descubierta la caja de cristal donde descansaría el cuerpo de la “Santa Evita”. Posteriormente, Tommasi tuvo que argumentar razones para que la comisión desistiera del predominio de la figura de Evita, y aceptara finalmente, ser reemplazada por la estatua de un Descamisado de 53 metros de altura, con facciones que recuerdan a Perón en su expresión juvenil, la camisa abierta, con los puños crispados, parado de frente, en actitud desafiante ante un yunque. Ver “El monumento a Eva Perón”, Mundo Peronista, Nº 47,5.8.53. Buenos Aires, ps. 21-23.

[24]Ver Mundo Peronista, Nº 47, 5.8.53, p.20.

[25]Ver Halac, Ricardo-Cernadas Lamadrid, J.C.: “Yo fuí Testigo”, Nº 1, Perfil, Buenos Aires, 1986, testimonio de la escritora Julia Prilutzky Farny autora de la oración de referencia, p. 121;y ver Mundo Peronista Nº 47, 5.8.53, p.25 y ss.

[26]Ver Mundo Peronista, Nº 46, 26.7.53, p.40.

[27]Quedarán 15 centros deportivos inconclusos y la Villa Olímpica de Ezeiza empezada a construir en 1950, que tampoco se alcanzará a terminar.

[28]Ver Jauretche, Arturo: “El medio pelo”, Peña Lillo, Buenos Aires, 1984, p. 242.

[29]Luego, en sucesivas presentaciones, actuaban las orquestas de tango de los maestros Fresedo y Anibal Troilo, con la destacada participación de Alberto Castillo; además actúan entre otros, Luis Sandrini y su esposa Malvina Pastorino, Charlo y Enrique Muiño; la sección musical la completan Antonio

Tormo con sus guitarras y Mariano Mores con su orquesta sinfónica de tango. Ver La Prensa, 18.10.53

[30]Ver “Perón, el hombre del Destino”, Col. citada, Nº 28.

[31]Ver Clarín, 7.10.53.

[32]Finalmente expulsado en 1979 por el Frente Sandinista de Liberación (FSL) después de 42 años de régimen despótico, el 17 de septiembre de 1980, cae abatido dentro de su coche blindado por un comando guerrillero en pleno centro de Asunción, ciudad en que estaba refugiado desde su huída del poder.

[33]A los días soleados y hermosos se los denomina como “días peronistas”.

[34]Ver crónica de La Prensa, 18.10.53.

[35]Ibídem.

[36]Falsa promesa de quien huyera más tarde de su país con el botín acumulado en su prolongado gobierno, evitando ser apresado por los revolucionarios sandinistas.

[37]Ver La Prensa, 18.10.53.

[38]Ibídem.


"EL PRIMER CATÓLICO"

Detalle de El primero!!!, Juan M. Verona, Museo de la Caricatura Severo Vaccaro, ciudad de Buenos Aires.

16. Su retrato se pierde en el paisaje

(1954)

Transcurridos ocho años de monótono discurso oficial la sociedad comienza a saturarse. Refiriéndose a los excesos de la propaganda, John W. Cooke le dice a Perón con toda lucidez: "Su retrato general no se ve, porque forma parte del paisaje". El gran Conductor entiende la sugerencia y lo llama a Apold para que oiga el comentario; pero éste hace como si oyera llover[1]. Pronto pagarán muy caro semejante agobio colectivo.

Todo vuelve a la normalidad

El margen de disenso nunca fue más pequeño que ahora. La mentada Nueva Argentina muestra una cara incontrasta-blemente alegre y feliz. Según estadísticas oficiales, la preocupante tendencia inflacionaria se ha estabilizado en casi un 4 por ciento anual[2]. Todo vuelve a la normalidad; se consume el pan habitual y se regulariza el abastecimiento de carne vacuna.

La relación del gobierno con la Iglesia pasa por un buen momento, siendo el propio Perón quien clausura en el teatro Colón el Primer Congreso de Enseñanza

Religiosa realizado con el auspicio oficial. En el mes de enero el Justicialismo se plantea inesperadamente convocar a elecciones a celebrarse el 25 de abril, para cubrir la vacante de vicepresidente (provocada por la muerte del doctor Quijano en el pasado mes de marzo), así como para la renovación de casi un centenar de legisladores[3].

Las tres ramas del movimiento aceptan resignadas al candidato digitado por Perón, el contralmirante Alberto Teisaire, presidente de la rama masculina del Partido. Tal convocatoria implica adelantar en un año las elecciones. Frente a la posibilidad de medir fuerzas con el poderoso aparato oficial, los partidos de la oposición presentan divergencias internas que debilitan aún más el escaso caudal de votos que pudieran conseguir, agravado esto por el poco propicio mapa electoral reformulado por el secretario de Asuntos Políticos, Román Subiza.

La opinión pública -manipulada desde el poder-, tiene la sensación de que ningún peligro puede acechar al Justicialismo tal como se presenta, consolidado y casi invulnerable. Que los empleados públicos -por ejemplo-, deban afiliarse obligatoriamente al Partido Peronista, con el consecuente resentimiento de quienes no están aún "definitivamente persuadidos", no es más que una nimiedad, propia de los llamados contreras. Éstos en tanto, ante su evidente debilidad, no pierden oportunidad de esparcir maledicientes rumores sobre la acción de gobierno. Sólo se presenta un pequeño intersticio de fractura en el poder: la cuerda de la corrupción de los allegados al presidente y el absurdo comportamiento del líder de cara a una sociedad mojigata y en el fondo conservadora.

A mediados de enero en el Autódromo 17 de Octubre, de Buenos Aires, Juan Manuel Fangio triunfa en el Gran Premio de la República Argentina, la primera carrera de la temporada internacional, que coronará finalmente, con la obtención del título mundial. En contraste con esta buena noticia, no recibe difusión alguna la solicitud de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) para que el gobierno deje en libertad a David Michel Torino, director del diario El Intransigente de Salta, encarcelado en esa ciudad desde 1951. Tras la medida libertaria

implementada hacia el mes de marzo, Michel Torino es consagrado por la SIP "héroe de la libertad".

Por esos días, invitada por el canciller Jerónimo Remorino, arriba a Ezeiza una delegación colombiana encabezada por María Eugenia Rojas Pinilla, hija del presidente de su país, quien expresa su admiración por la obra de Eva Perón y permanece trece días en nuestro país para observar la organización de su Fundación.

En febrero la Editorial Kraft, cuyo principal cliente es el gobierno, instituye dos premios de 30.000 pesos cada uno para novelas argentinas y latinoamericanas. Las expresiones artísticas y culturales fomentadas desde el poder tienen diversas facetas. En la intersección de Moreno y la avenida 9 de julio se desarrolla una tertulia musical organizada por el Partido Peronista en la que el prestigioso tenor Tito Schipa actúa en homenaje especial al primer magistrado.

El 25 de febrero inicia sus "trascendentales deliberaciones"[4]el Comando Estratégico del Movimiento Peronista, presidido por el general Perón, Borlenghi y Teisaire. El nuevo órgano paraoficial es otro concepto político del peronismo surgido de las estrategias militares aplicadas al movimiento. Al día siguiente de las deliberaciones, la revista PBT recuerda desde su portada la fecha oficial de la nacionalización de los ferrocarriles ingleses[5] con un dibujo de Perón asomado a una locomotora Fadel, que saluda sonriente ante el nuevo aniversario de su recordada hazaña (1948-1° de Marzo-1954).

En uno de sus últimos actos de apoyo al gobierno Justicialista, la Organización Israelita Argentina-Agrupamiento Peronista (OIA), reúne en los salones de "Les Ambassadeurs" a más de 6.000 personas y se adhieren al acto cerca de 130 entidades judeoargentinas[6]. Con esta clara demostración a su favor, Perón puede contrarrestar el sambenito permanente de su antisemitismo; él mismo es consciente de ello y en una reunión anterior de la OIA lo explicaba así: "No era un problema fácil, porque la propaganda había tomado y explotado todos los

filones que ella misma ofrecía para hacerme aparecer como un militarote más" (hace referencia a la propaganda comunista y norteamericana que coincidían por entonces en sus críticas hacia su gobierno recién instaurado). "Es posible - admitirá más adelanteque los judíos tengan con referencia a nuestro movimiento, un prejuicio de repulsión merced a esa propaganda que nos ha presentado como lo que no somos..."[7].

A pesar del resquemor que la OIA pudiera despertar en las organizaciones oficiales judías, este año la situación entre ellas y el gobierno justicialista se había normalizado; hasta tal punto que la DAIA edita un libro laudatorio del líder, titulado "El pensamiento del presidente Perón sobre el pueblo judío"[8].

La UES y un sueño interesado

La conducta displicente del Primer Trabajador deteriora su imagen pública, para provecho de la contrapropaganda que siempre está al acecho; peligrosa situación para un régimen sostenido, desde la ausencia de Evita, por su solitaria figura.

La inauguración en la residencia presidencial de Olivos (ámbito que reemplaza cada vez con más frecuencia a su despacho presidencial), de nuevas obras destinadas a varios deportes y esparcimientos de la UES, rama femenina, alimentan los rumores de que las instalaciones fueron pensadas para disfrute del presidente y sus colaboradores, y que allí se organizan verdaderas orgías en las que se corrompe a las jóvenes estudiantes.

"La UES comenzó a ser una idea, apenas, en junio de 1952. En noviembre del mismo año -argumentaba en un ilustrativo artículo la escritora Julia Prilutzky Farnyun grupo de jovencitas exponía al General Perón su esbozo de organización y su plan de trabajo. En las vacaciones de 1953 cinco mil niñas salieron a recorrer el país utilizando otras tantas plazas de turismo entregadas por

medio de la entidad, y otras cinco mil lo hicieron en estas vacaciones de 1954. Hoy la UES cuenta con sesenta mil afiliadas en la Capital Federal y Gran Buenos Aires, y todas las estudiantes de las escuelas secundarias, profesionales, escuelas-fabricas, etc. pueden utilizar libremente -hasta dos años después de su egresolas instalaciones de su sede central en la calle Suipacha y este sueño convertido en realidad evidente que es el Club instalado en la quinta presidencial de Olivos"[9] .

Lo cierto es que este es el año en que los organismos de gobierno -fundamentalmente el ministerio de Educación y la Subsecretaría de Informaciones-, instan al presidente a tomar a la juventud como símbolo del futuro justicialista. A la promoción de actividades de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), y el desarrollo año tras año del Campeonato Infantil Evita, se suman la organización de la Liga Estudiantil Argentina (LEA), constituida por los estudiantes secundarios y universitarios adscriptos al peronismo, y la realización de eventos especiales con estudiantes de todo el país bajo el nombre de Premio Estímulo Eva Perón, Premio Juvenil Perón y la denominada Escuela de Líderes dependiente de la Fundación . El propio Perón despide a estudiantes secundarios de todo el país, que luego de participar en los premios antes citados, inician un viaje de vacaciones. Luego de dirigirles unas palabras, hace entrega de automóviles, motonetas y motocicletas a los mejores estudiantes.

"...En la educación de la juventud argentina corresponde al General Perón ser el artífice de un destino en quien él ha depositado toda su fé y toda su esperanza, y ese destino -exclama el gobernador Carlos Aloé, desde un editorial de la revista Mundo Deportivo únicamente podrá ser logrado y resultar venturoso si la juventud que tiene la misión de alcanzarlo posee las condiciones necesarias para la lucha"[10]. El régimen peronista se adentra en peligrosas arenas movedizas.

La difusión del Plan Quinquenal

Un año después de puesto en marcha el Segundo Plan Quinquenal, resulta interesante analizar las piezas gráficas de propaganda que reflejan una estrategia común para la difusión del programa instaurado[11] . Diferenciamos los avisos comerciales de empresas estatales, con características publicitarias, de otros que resultan manifiestamente propagandísticos. Los primeros cuentan con el agregado de una cita referida al Plan, a saber: "El Segundo Plan Quinquenal armoniza los valores materiales con los valores espirituales, y los derechos del individuo con los derechos de la sociedad. Plan Quinquenal 1953-57" [12] .

Esta armonía perseguida por el programa puesto en marcha, se consigue en la presentación de los avisos y la uniformidad en su diseño gráfico, que identifica a cada uno en relación con el todo. Los temas de éste análisis son seis: Comercio exterior, Minería, Acción Agraria, Transporte, Cultura, y Previsión.

En su conjunto, el motivo gráfico central de los mensajes de la Subsecretaría de Informaciones es una ilustración idealizada de lo que el Plan busca alcanzar en cada área. El dibujo, al estilo norteamericano de la época, está concebido en trazos gruesos, expresivos, sin sutilezas; enmarca el texto en forma de L. La figura del trabajador (ya sea estibador, minero, campesino con su hijo, estudiante, o jubilado), representa en cada caso a quienes se convoca para colaborar y se los señala como principales beneficiarios del Plan. Este motivo central está acompañado, en todos los casos, por un testimonio fotográfico que le da anclaje en la realidad representada por el dibujo, de modo que agrega fuerza al argumento convocante para alcanzar dichas propuestas. Así, el puerto con su grúa gigante, el tractor arando la tierra, el aeropuerto majestuoso, los niños cantando canciones folclóricas y los ancianos alrededor de un cálido hogar, indican con su testimonio el logro en parte ya alcanzado.

En cuanto a lo textual, todas las piezas de propaganda tienen un copete enmarcado en forma de slogan en modo imperativo: "Construyamos con nuestra propia felicidad, la grandeza de la Patria". Debajo de esta atractiva propuesta, se destaca el título que, salvo en el caso del aviso dirigido a los ancianos, reproduce una cita de Perón a secas, sin nombres o cargo, solo PERON. (A esta altura de su

trayectoria política, la sola mención de su primer apellido da por sobreentendido el resto). Cada cita expresa una afirmación sobre cada tema en particular. El texto central resume la enunciación de cada tópico en el Plan y concluye siempre así: "Este es otro de los objetivos fundamentales del 2do. Plan Quinquenal"[13]. El cierre apela en forma directa a quien lo lee, solicitando su colaboración de manera diferente según a quien vaya dirigido.

Periódicamente la Subsecretaría de Informaciones hace un compendio de frases pronunciadas por Perón en sus discursos, sobre un tema determinado, abarcando de 1943 a 1953.

Este año le toca el turno a su concepción corporativa en todos los órdenes de la vida del país. El volumen "La organización a través del pensamiento de Perón", comprende en sus 120 páginas lo dicho públicamente por quien la publicación define como "arquetipo de estadista moderno"[14].

La difusión del Segundo Plan Quinquenal en el exterior está a cargo de la Agencia Latina, con sede central en Río de Janeiro, con sucursales y corresponsalías en todo el continente, bajo la autoridad general administrativa de la Cancillería. También se encargan de la difusión del plan los agregados obreros en las embajadas y la organización ATLAS. Con el apoyo financiero de la CGT se envían periódicamente folletos, publicaciones, distintivos, películas, pasajes gratuitos, se financian visitas de extranjeros en calidad de huéspedes y se agasaja a periodistas.

Apold, por su parte, aporta lo suyo desde la S.I.P.A. (Servicio Internacional de Publicaciones Argentinas); todos los volúmenes editados por esta organización llevan en la contraportada un sello con el escudo peronista y el slogan "UNA NACION LIBRE JUSTA Y SOBERANA".

El Festival Internacional de Cine y la campaña de Teisaire

Para las elecciones a realizarse en abril, Perón no se ve obligado a hacer una campaña proselitista convencional. En tanto la maquinaria de Apold silencia la actividad opositora, fundamentalmente desde las radios, que siguen constituyendo el principal medio de difusión masivo, el primer magistrado disfruta de la mano de la actriz italiana Lila Rocco (y con la compañía secreta de la integrante de la UES Nelly Rivas, una chica de tan solo 14 años)[15], de los halagos dispensados por la perfecta organización del Festival Internacional de Cine, un verdadero Festival Justicialista en toda la regla.

En tanto Perón se instala transitoriamente en la ciudad balnearia de Mar del Plata, para disfrutar de las películas, su candidato a vicepresidente, contralmirante Teisaire, alterna su asistencia al Festival con una intensa gira por el territorio de la República, especialmente por las provincias del norte, históricamente consideradas las más pobres. El casi seguro ganador, rebautizado Almirante para la campaña, se presenta como el portavoz autorizado de Perón. El acto de presentación de esa candidatura, que cuenta con la participación del presidente, pudo verse luego por televisión en el flamante y exitoso Telenoticiero .

En cada mitin organizado durante el periplo, Teisaire tiene el apoyo del Movimiento Peronista, que despliega su enorme capacidad de movilización para asegurar una concentración multitudinaria en cada enclave electoral. Teisaire recorre las provincias de Eva Perón (ex La Pampa), San Luis, Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca, Jujuy, Salta, Tucumán, y Santiago del Estero. No resulta una figura simpática pero sabe cumplir acertadamente el papel asignado: es el fiel "soldado de Perón".

Este "fiel soldado", que a poco de caído el régimen, se apresurará a declarar, entre otros agravios, que "Perón carecía absolutamente de sentimientos (…) no

quería al país"[16]; ahora, en el fragor de la campaña hasta accede a fotografiarse con un niño en sus brazos, o a ser palmeado repetidamente en la espalda por los entusiastas grasitas; así como a dejar inauguradas -siempre en nombre del presidente-, numerosas obras públicas en cada capital de provincia que visita y declarar como habilitadas muchas otras aún en ejecución.

En todos sus discursos Teisaire señala sin sutilezas la deuda que estos ciudadanos del interior tienen con Perón, y su implícita obligación de votarlo como el candidato elegido por el Líder. Durante el extenso periplo lo acompañan la presidenta de la rama femenina, señora de Parodi, y el secretario general de la CGT, Vuletich, constituyéndose junto con el candidato en los leales "emisarios de Perón"[17].

Previsto para la segunda semana de marzo, el Festival Internacional trascurre con la presencia de prácticamente todas las figuras nacionales del espectáculo y la visita de destacadas figuras extranjeras[18]. La delegación estadounidense resulta ser la más brillante y numerosa, dada su importancia en la producción cinematográfica mundial. Las dieciocho delegaciones se trasladan de Buenos Aires a la ciudad de Mar del Plata - ubicada a 405 Km. al sur de la Capitalen el recién inaugurado tren El Marplatense, en poco más de cuatro horas, en un viaje lleno de confort[19].

Instalados en su mayoría en el hermoso Hotel Provincial, frente al mar, los artistas extranjeros participan de la recepción ofrecida por el presidente de la República. Durante los agitados días del Festival todo resulta espectacular, brillante, perfecto, estando cubiertos hasta los más pequeños gastos de orden personal de los invitados. Además de la seducción que de por sí ejercía en el público la presencia de estrellas internacionales, una atracción extra la constituye la exhibición de "El manto sagrado" en pantalla cinemascope.

Los visitantes extranjeros, acompañados siempre de sus colegas argentinos, serán agasajados, aplaudidos, admirados y hasta mimados. Bailan música

folclórica autóctona, como el carnavalito norteño, degustan las empanadas criollas, y saborean un asado de carne vacuna en una típica estancia de la pampa húmeda. Algunos de ellos toman el té en la vecina localidad de Chapadmalal, en un estupendo castillo propiedad de la familia Martínez de Hoz. En suma, los visitantes se encuentran con una recepción llena de calidez y hospitalidad, tradicional del argentino, tanto de parte de colegas como de organizadores y el entusiasmo respetuoso del público, que excede el sentido propagandístico evidente que conlleva el Festival.

Hasta tal punto fueron considerados todos los detalles, que una de las máximas estrellas invitadas, Erroll Flynn, además de beber en exceso jugó y perdió 50.000 pesos en el Casino (equivalían a unos dos mil dólares de la época), que le fueron devueltos por orden de Apold[20].

La oposición, como era de esperar, se escandaliza ante tamaño derroche de opulencia, haciendo hincapié en el costo del Festival[21] y en la imagen trastocada del presidente argentino posando junto a los artistas con su gorrito de visera. El Pocho ofrecía una cara inédita en su austera personalidad: su inclinación repentina y repetida hacia la frivolidad.

Con este marco hollywoodense a la imagen de nación rica y culta, Perón inicia oficialmente la campaña de su partido, y el 10 de marzo desgrana un discurso ante la enorme multitud convocada frente a la rambla marplatense. Allí, junto al recinto especial construido para albergar a las estrellas del celuloide, en mangas de camisa como buenos descamisados, el gobernador de la provincia de Buenos Aires y Perón dirigen la palabra a su pueblo. Aloé presenta al Conductor de los argentinos como forjador de la patria nueva: "Aquí está este hombre extraordinario -resumeque se enternece hasta las lágrimas en presencia de un niño, y que asume características de titán para luchar contra los explotadores del pueblo..."[22]. Llegado su turno, Perón invoca la "solidaridad nacional" y entre otros tópicos, ridiculiza las versiones que circulan sobre su estado de salud. Los rumores, alimentados desde la misma prensa oficial, hacen suponer que padece de un tumor cerebral.

En la cena de clausura del Festival Internacional, que había resultado un verdadero éxito, el Subsecretario de Informaciones Apold, obsequia a cada delegación con la insignia por él creada, denominada Columna Peronista. Con un "¡hip, hip, hurra, hip, hip,hurra!", los colegas argentinos despiden a los artistas extranjeros que participaron de una semana inolvidable.

Un equilibrio difícil

De cara a las próximas elecciones, el ministerio del Interior prohíbe realizar propaganda abstencionista amenazando con quitarle personería jurídica al partido que se atreva. "Somos el país más equilibrado del mundo"[23] afirma convencido el Conductor ante delegados de la CGT y de la CGE en el teatro Colón abarrotado de retratos suyos y de su difunta esposa. Frente a la proximidad de los nuevos convenios colectivos de trabajo, Perón anuncia -para asombro de propios y extrañosque en ningún caso el gobierno participará en la fijación de salarios. Esta afirmación significa un cambio sustancial en la concepción clásica justicialista, donde el Estado se otorgaba a sí mismo un papel mediador. Ahora la consigna del gobierno frente a las exigencias sindicales parece haber mutado hacia la prioridad del trabajo y la mayor productividad. Los dirigentes sindicales, transformados en meros burócratas del régimen, acatan disciplinadamente la nueva orientación.

Este fenomenal cambio provoca sin embargo una gran inquietud entre los trabajadores que, ante la imposibilidad de declarar una huelga (derecho no contemplado en la Constitución peronista), despliegan una serie de medidas de fuerza tanto en el sector público como en el privado. No pasan de ser parciales demostraciones de descontento, que durante los meses de mayo y junio provocarán situaciones de virtual paralización de actividades productivas o de servicios esenciales. Los diarios y las radios nada dicen al respecto. Ante el silencio oficial, "el trabajo a desgano" o "a reglamento" se choca contra un muro de silencio sin lograr mayor repercusión pública.

El movimiento de protesta más importante lo protagonizan los metalúrgicos cuando marchan en manifestación hacia el centro y en el trayecto son reprimidos de manera sangrienta por la policía, bajo pretexto de reprimir a los infiltrados comunistas, con el saldo de tres obreros muertos. En estos días las detenciones se multiplican por cientos. El manejo informativo de los graves hechos demuestra una vez más de manera contundente el alcance y poder alcanzados por la propaganda peronista; en este caso para tapar los conflictos gremiales.

El 1º de abril, cuando en un discurso Perón se dirige por radio a maestros y alumnos inaugurando el año escolar, Mundo Peronista reproduce en su editorial las palabras pronunciadas por el líder en la concentración de Mar del Plata bajo el título "Compañeros: Es hora de apretar filas..."[24]. Por su parte el departamento de difusión de la revista, que día a día crece en importancia, ha agregado para la venta, junto a sus conocidos elementos de propaganda, pequeños bustos de Perón y Eva Perón de 20 cm. de alto "para escritorio o repisa", una banderita peronista con mástil de bronce y base de ónix, banderas grandes en seda o lanilla, banderines triangulares con las efigies o el escudo partidario y un pisapapeles de material plástico con escudo incluido[25].

Al inédito espectáculo político-artístico del Festival de Cine de Mar del Plata se suma otro acto de características gigantescas como cierre de campaña.

A cuatro días de los comicios, desfilan unos 50.000 deportistas por las céntricas avenidas Corrientes y Leandro N. Alem, en homenaje al general y en celebración de los triunfos deportivos del año que pasó. Un enorme palco en forma de tribuna alberga a las autoridades oficiales (Aloé, Teisaire y Apold entre los más visibles); un inmenso retrato del rostro joven de Perón preside el acto. Encolumnados, desfilan miles de jóvenes bajo la advocación de la Confederación Argentina de Deportes. Aviones en perfecta formación sorprenden a todos al componer el glorioso apellido del "primer deportista del país". Por la noche, potentes spots lo iluminan todo y los fuegos de artificio continúan con los festejos[26].

A pesar del éxito de público en los mítines de la oposición; sin acceso a radios ni periódicos, el radicalismo está condenado a la derrota. Conocido el resultado de la consulta electoral, prácticamente se mantienen los mismos porcentajes de noviembre de 1951, que permitieran la reelección de Perón. Sobre 9.340.000 ciudadanos empadronados, casi cinco millones (62,5 por ciento) votan por el candidato a vicepresidente Teisaire, y casi dos millones y medio (32,5 por ciento) lo hacen por el candidato radical Crisólogo Larralde[27].

El Día del Trabajo se desarrolla dentro de la acostumbrada liturgia peronista. En el tradicional mensaje a la Asamblea Legislativa, el jefe de Estado se aparta de su habitual discurso nacionalista para adoptar un drástico pragmatismo con referencia a una cuestión puntual: la importación de petróleo. "De cuatro dólares que gastamos en importaciones -graficauno debemos dedicarlo a la importación de combustibles "[28].

En realidad lo que Perón intenta explicarle a los suyos, es que la solución a este problema está a la vuelta de la esquina; y es plausible si ellos consienten en extraer rápidamente todo el petróleo necesario de nuestro subsuelo, ya que de nada sirven las reservas energéticas si no se explotan, "en razón de un falso nacionalismo que no termino de entender"[29], asegura el líder el 1º de mayo, abonando el terreno para las futuras perforaciones extranjeras. Perón no deja de hablar ante las distintas circunstancias que requieren su figura omnipresente.

Una nueva visita extranjera, esta vez desde el lejano oriente, el presidente del Líbano Camile Chamoun, recibe, como huésped oficial de Perón, múltiples agasajos. Un lujoso folleto editado por Apold en tres idiomas (castellano, francés y árabe) se ocupa de recoger la estadía para la posteridad[30]. Al coincidir su presencia en la Argentina con un nuevo aniversario de la Revolución de Mayo, el mandatario extranjero participa junto a Perón y las más altas autoridades del régimen del tradicional Tedeum en la Catedral de Buenos Aires, así como de un espectacular desfile militar del cual participan 200 mil ciudadanos de la Reserva de la Patria.

Es por esa época que el Parlamento reduce de 21 a 18 el número de carteras del Gabinete Nacional, eliminando el ministerio de Justicia, que será absorbido por el ministro del Interior, Ángel Borlenghi. Los poderes del llamado Ángel Exterminador, alcanzan mayor crecimiento aún en los meses de septiembre y octubre, cuando se dispone la incorporación a su jurisdicción de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Luego de eliminar del puesto al intendente evitista, arquitecto Jorge Sabaté, reemplazándolo por Bernardo Gago, se dispone una amplia investigación "por irregularidades administrativas", pasando de esta forma el próspero municipio porteño a depender del flamante ministerio del Interior y Justicia. La nueva estructura orgánica del gobierno federal incluye cuatro secretarías asesoras del presidente: Asuntos Políticos (Alberto Teisaire); Asuntos Técnicos (Raúl A. Mendé); Defensa Nacional (general H. Sosa Molina); y Asuntos Económicos (Alfredo Gómez Morales). Se crean dieciocho ministerios y se designa a Orlando Santos titular de Industria y al joven Antonio Cafiero en Comercio. Más concentración de poder aún, si eso fuera posible.

Con el lamentable alejamiento del ministro de Salud Pública, el eficaz sanitarista doctor Ramón Carrillo, se produce una pérdida irreparable[31]. Era un ministro con capacidad y criterio propio, honesto y trabajador incansable; el doctor Carrillo prestigiaba al gobierno con su labor, no demasiado explotada por la propaganda, pero de inestimable valor social. Con su alejamiento cae en desgracia otro calificado colaborador evitista del primer gobierno peronista. Su salida del gobierno será provocada por notorias diferencias con Teisaire, nuevo hombre fuerte del gabinete junto con Borlenghi. El Almirante, titular del Consejo Superior del Partido Peronista, eventual reemplazante de Perón desde su función vicepresidencial, suma otro cargo en el delicado entramado del poder. El ministerio de Comunicaciones, cuyo titular sigue siendo Oscar Nicolini, goza desde enero de plenos poderes otorgados por un decreto del Ejecutivo que había reglamentado la ley de radiodifusión.

Por aquella época, Jauretche solía explicar estos cambios negativos en el gobierno aplicando lo que llama "teoría de la fatiga presidencial", la cual

interpreta que Perón al cansarse de discutir con sus colaboradores con talento y criterio propio, los reemplaza por mediocres obsecuentes que dicen a todo que sí.

El amigo americano

El por entonces presidente de la Atlas Corporation de Estados Unidos, Floyd B. Odlum, anuncia haber llegado a un acuerdo con el gobierno argentino para el desarrollo de los yacimientos petrolíferos de la provincia patagónica de Neuquén y la construcción de un oleoducto a Bahía Blanca, mediante la constitución de una empresa mixta, la Petro-Argentina, con sede en los Estados Unidos. Este convenio fracasará por efectos de una fuerte presión opositora que lo tilda de leonino, calificación a la que contribuye en gran medida la maniobra de intermediación del empresario Jorge Antonio, acusado de ser testaferro del propio Perón. Con dicho anuncio da comienzo - como antecedente inmediatoel primer capítulo de lo que la historia registrará como "El contrato con la California"[32].

Estas controvertidas negociaciones con empresarios norteamericanos -que incluyen un extenso diálogo de Perón con los delegados del Banco de Importación y Exportación (Eximbank), dan la pauta de las amistosas relaciones que mantiene en ese momento la administración justicialista con los Estados Unidos, a pesar del voto abstencionista de la delegación argentina a la propuesta norteamericana anticomunista, en la Conferencia Interamericana recientemente clausurada[33] .

Aplicando el principio que sostiene business are business (negocios son negocios), las filiales de importantes empresas norteamericanas en Argentina son las mayores proveedoras del Estado. La Standard Electric Argentina (asociada a la ITT) que ve incrementarse su demanda interna a partir de 1943, decide construir al año siguiente su primera fábrica de las tres instaladas hasta entonces. Desde ese momento participa en las más importantes obras públicas del gobierno

militar primero y luego del peronismo, tanto en instalaciones telefónicas como en materia de radiocomunicación[34].

La empresa Baldwin-Hamilton por su parte, anuncia la pronta entrega de 51 locomotoras diesel, que se suman a las 75 unidades entregadas a Ferrocarriles Argentinos en 1948. El laboratorio Squibb & Sons, afincado desde 1949, fabrica penicilina para las campañas masivas de vacunación. La marca Philco compite ya en el mercado local con sus refrigeradores, lavarropas, televisores y aparatos de alta fidelidad, en igualdad de condiciones con la Standard Electric, que comenzó a comercializar sus productos en 1951. Asimismo la empresa Borward anuncia la fabricación en el país de motores Diesel y a principios de octubre de ese año culminan con éxito las negociaciones entre las Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME) y la empresa Káiser Fraser Corporation, para instalar en la ciudad de Córdoba la primera fábrica de vehículos fabricados en el país[35].

El acelerado ritmo de industrialización y progreso económico del país no hace cambiar un ápice la postura de ciertos sectores críticos con el peronismo. Tanto la conflictiva cuestión religiosa que comienza a plantearse desde el poderalimentado por el apoyo oficial al pastor evangelista Theodore Hicks[36], como la mentada soberanía nacional -supuestamente mancillada por el contrato petrolero-servirán para desencantar a los amigos claves del régimen, católicos y nacionalistas, socavando irreversiblemente, la base que lo sustentaba.

El 26 de julio se conmemora el segundo aniversario del fallecimiento de Evita y se decreta feriado nacional. Perón asiste a la misa celebrada en su recuerdo en la iglesia de San Francisco[37]. Se multiplican los actos en todo el país y se repite el desfile multitudinario de antorchas. En esos días se convierte en ley la expropiación de los cuantiosos inmuebles pertenecientes a la sucesión de Otto Bemberg, que posteriormente pasarán a manos de los sindicalistas. Culmina de este modo un conflicto que data de 1951 cuando se le entrega, como donativo a la Fundación Eva Perón, el importe de la multa aplicada a la poderosísima familia Bemberg que ascendía a los 97 millones por "ocultación dolosa de

bienes" y 19 millones más, a cargo de impuestos y de intereses[38].

El 14 de agosto el primer mandatario viaja a Asunción para una intensa visita de veinticuatro horas. Al día siguiente de su llegada, el general Stroessner asume la presidencia de la República y recibe a su amigo argentino con grandes halagos junto al pueblo guaraní, que lo festeja con algarabía. El mandatario argentino, con previa aprobación parlamentaria, devuelve al nuevo gobierno paraguayo los trofeos de la Guerra de la Triple Alianza y rinde homenaje a su héroe, el mariscal Francisco Solano López.

Este viaje le resultará a Perón muy valioso en el futuro, ya que, al recibir el diploma de general de división del ejército paraguayo y la nacionalidad honoraria de ese país, esta condición le permitiría -a su caída del gobierno-, obtener el necesario pasaporte diplomático para poder refugiarse en Panamá, vía Paraguay[39] .

Otro halago conoce Perón en estos meses previos a que una turbulencia se apodere de su férrea gestión gubernativa. Juan Manuel Fangio se consagra por segunda vez campeón mundial de automovilismo, al ganar el Gran Premio de Suiza en representación de la marca alemana Mercedes Benz.

Una grave conmoción política y militar sacude a Brasil por esos días, con el suicidio de su presidente, Getulio Vargas, que deja una carta de puño y letra dirigida al pueblo: "Os di mi vida y ahora ofrezco mi muerte..."[40].

Mientras tanto, el líder de los descamisados argentinos habla sin cesar; les habla a los obreros cerveceros, a los chóferes, a los trabajadores de radioteatros, a los joyeros, e inaugura 15 escuelas en varias provincias. Apold viaja misteriosamente a Roma.

Un nuevo logro del peronismo se concreta en el campo industrial; comienza a funcionar en la ciudad de Campana, Provincia de Buenos Aires, la primera fábrica en América Latina de tubos de acero sin costura y de los elementos complementarios para la extracción de petróleo[41] . En Comodoro Rivadavia ya funciona una moderna fábrica de cemento. Y la empresa alemana Farbenfabriken Bayer ha decidido instalar en el país una factoría de anilinas. Un reciente recuento dado a conocer por la Dirección Nacional del Servicio Estadístico afirma que sobre 621.329 establecimientos censados, 417.423 corresponden al comercio, 22.143 a la construcción y 181.763 a la industria y minería[42].

A mediados de septiembre, el primer mandatario argentino se entrevista con el secretario auxiliar del Departamento de Estado norteamericano para Asuntos Latinoamericanos, Mister Henry Holland, con quien establece vínculos de inusitado compromiso político-ideológico, enmarcados siempre -según el testimonio del subsecretariopor una abrumadora cordialidad; insólita en un líder de conocida posición antiimperialista[43].

Revistas fuera de Alea: Otra forma de ver la realidad

Sea por la causa que fuere, lo cierto es que como preanuncio del decreto de amnistía dictado a fines de 1953, desde mediados de ese año comienzan a surgir expresiones escritas más o menos independientes del cerco periodístico impuesto por el eficaz Apold. En junio aparece el mensuario Más Allá de la Ciencia y la fantasía, que la otrora poderosa editorial Abril lanza en el aletargado mercado nacional, infundiéndole un aire nuevo y sorprendentemente imaginativo.

En septiembre se suma Imago Mundi; publicación trimestral que cuenta con la colaboración de reconocidos intelectuales alejados de la universidad, en efectiva

coincidencia con el advenimiento del peronismo al poder. Un mes más tarde, la revista Contorno, fundada y co-dirigida por David Viñas, incursiona en otros ámbitos literarios, ajenos a la trillada óptica oficialista. Prácticamente junto a los aires frescos de la amnistía de diciembre, el semanario Esto Es se ocupará de abrir el espacio a una temática infrecuente en el imperio de Alea.

Durante este año se mantendrá la tendencia a nuevas manifestaciones de opinión disidente -limitada en su caudal de receptores-, con dos nuevas publicaciones: De Frente, se presenta en febrero con tono crítico hacia ciertas desviaciones del régimen y de la realidad mundial. Inspirada por el diputado John William Cooke -que no figura como director-, tiene el atrevimiento de rescatar del olvido a los dirigentes peronistas marginados del movimiento.

El otro exponente alternativo de la editorial estatal, en este caso desde el radicalismo de Frondizi, lo constituye el quincenario Cara o Cruz, que aparece en septiembre. La reproducción del informe de la "Comisión de Ayuda a los Presos Políticos" dependiente del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical, hace conocer la situación de los objetores del régimen, retrocediendo hacia posiciones anteriores a la amnistía. Allí se señala la permanencia de unos 700 detenidos en 1954 por distintos conflictos con el poder de Perón. Al sindicalista Cipriano Reyes, preso desde 1948 junto a otros dos compañeros del ex Partido Laborista, se les agregan casi 30 militares rebeldes, una cincuentena de peruanos y de guatemaltecos exiliados por la caída de Jacobo Arbenz, unos 200 comunistas incorregibles detenidos en la huelga metalúrgica de mayo y junio de este año, y casi 300 díscolos estudiantes de ingeniería, que permanecen en Devoto[44].

El Clero se pasa de bando y Perón está ocupado

Resulta sorprendente el rápido proceso de deterioro que sufrirán a partir de mediados de 1954 las relaciones entre el peronismo y la Iglesia Católica.

Proceso que derivará, hacia los últimos meses del año, a una situación abiertamente conflictiva.

Los tiempos de plena armonía, en los que el Coronel desde su puesto en la Secretaría de Trabajo y Previsión aseguraba que "Nuestros emblemas son Dios, la Patria y la Justicia Social"[45], o aquellos otros en los que admitía su fuente de inspiración: "Nuestra política social -diría Perón en plena campaña para la primera presidencia-, ha salido en gran parte de las encíclicas papales y nuestra doctrina es la doctrina social cristiana"[46], obteniendo con ello el consiguiente beneplácito de la Jerarquía Eclesiástica; así como las frecuentes reuniones que el mandatario mantenía con sus "asesores eclesiásticos", parecían pertenecer irreversiblemente al pasado.

Las buenas relaciones durante la primera Presidencia, sólo habían sufrido algunos roces sin mayor importancia, que Perón se encargó rápidamente de resolver. Son algunos hechos posteriores a la muerte de Evita los que provocan el desencuentro: la glorificación de la difunta, insinuada durante su prolongada enfermedad y la entronización de su memoria tras la muerte con altares por todo el país, representando un nuevo culto paraoficial establecido desde 1952, que la Iglesia no podía sino tolerar a disgusto, pero que calladamente caracteriza como pagano e impío. Además, su activa difusión de la doctrina justicialista dentro de los mismos medios clericales, insistiendo en demostrar su espíritu cristiano; la utilización política del régimen de las "gentilezas" dispensadas a la institución espiritual; la desembozada instrumentación de la niñez y la juventud con fines propagandísticos, contrariando el hasta ahora monopolizado bastión educativo en manos eclesiásticas; todo ello, sumado a la actividad desplegada por predicadores evangelistas al amparo oficial, serán la señal de alerta en la deteriorada relación. Todo esto por el lado del gobierno.

En cuanto al otro lado, la abierta acción de sacerdotes con sermones contrarios al régimen, donde recomiendan a los padres que "mediten cristianamente antes de enviar a sus hijas a clubes estudiantiles de dudosa moralidad", y que más adelante tomaron la forma de cuasi mítines desde los mismos púlpitos,

distribuidos por toda la geografía nacional. La formación de grupos estudiantiles al margen de la UES; la fundación clandestina en Rosario durante el mes de julio de 1954 -dentro de una vasta estrategia internacionaldel Partido Demócrata Cristiano, junto a la paralela aparición de asociaciones de médicos, abogados industriales, maestros, ganaderos, obreros etc., todos como entes gremiales católicos; y la demostración pública del poder de convocatoria por parte de la Iglesia, con un desfile de carrozas festejando el Día del Estudiante (algunas fuentes cercanas al clero hablan de 400 mil asistentes). Organizado por monseñor Fermín Lafitte, arzobispo de Córdoba, bajo la sigla del recientemente creado Movimiento Católico de Juventudes, toman estado público las críticas del clero y las organizaciones católicas a las actividades que desarrolla la UES. El gobierno entretanto festeja su propio 21 de septiembre con una gigantesca fiesta juvenil en la residencia presidencial.

Todos y cada uno de estos factores convergentes harán entonces casi inevitable la ruptura.

En el fondo, ni la Iglesia ni Perón quieren romper una relación de conveniencia para ambos; por lo que luego de algunos escarceos verbales de Perón, se llega a una reunión conciliatoria el 22 de octubre, entre el presidente de la República y su ministro Méndez San Martín, con dieciséis obispos, los cardenales Copello y Caggiano y el Nuncio Apostólico Mario Zanin. Pero ésta fracasa. En la reunión se analiza la puesta en marcha de una organización cristiana vinculada al movimiento obrero y a las actividades de la Acción Católica, como si todo esto fuera posible. Al término del encuentro, en un clima de cordialidad, el cardenal Antonio Caggiano niega que la jerarquía eclesiástica esté embarcada en actos subversivos. En esta malograda posibilidad de entendimiento, mucho tuvo que ver la presencia del ministro de Educación -un decidido anticlerical-, que no ahorra críticas sobre los causantes de las que llama "interferencias y perturbaciones" en el gobierno.

La verdadera situación de conflicto con la Iglesia aflora el 1º de noviembre, Día de los Santos, con una carta pastoral condenando lo que llama "las aberraciones

del espiritismo". A los pocos días se desata una inesperada campaña anticlerical en los periódicos oficialistas. El descubrimiento de un presunto grupo de pervertidos en Rosario, hace presentar la sensacional noticia vinculándola con el cardenal Caggiano. El diario Crítica publica la foto de un integrante del grupo sospechoso junto a la del obispo de la ciudad portuaria[47].

Democracia titula: "La intromisión religiosa en política es `imperialismo de sotana’, dicen en Brasil, (Río de Janeiro, 4) (AL)".

El primer diario de la cadena ALEA que tuvo Evita y el preferido de Perón, levanta un artículo del diario O Mundo editado en la entonces capital del Brasil (uno de los periódicos del exterior captado para la causa peronista), donde se denuncia la campaña en pro de la creación del Partido Demócrata Cristiano "congregando a la oligarquía para disputarle al peronismo la conducción de la juventud, desviando así de los principios nacionalistas a los electores del futuro"[48]. Agencia Latina (AL) es el nombre de la organización informativa dependiente de la Subsecretaría de Difusión del ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

La Prensa peronista se refiere al clericalismo bajo un sugerente titulo: "Inquisición no es cristianismo"[49]. En el texto se denuncia el trabajo de infiltración del clero en la provincia de Córdoba, intentando dominar todos los resortes de la comunidad. Tanto el Gobierno provincial como la Universidad responden -según esta acusacióna la Jerarquía Eclesiástica.

Como si de repente tomaran conciencia de la realidad, los peronistas descubren azorados, después de más de ocho años de dulce relación, que la Iglesia está copada por elementos reaccionarios que obstaculizan el avance de la sociedad de la mano de Perón. Sólo tres días más tarde de este triste descubrimiento, en una reunión plenaria de la CGT, su secretario adjunto, Héctor Hugo Di Pietro, denuncia la aparición de una "infiltración clerical" en los gremios. Destaca que la mayoría de los trabajadores son cristianos y exhorta a ejercer la máxima

vigilancia para evitar la amenazante desunión[50] .

Al día siguiente, en coincidencia con la publicación de las acusaciones de Di Pietro, el propio Perón se ocupa del espinoso tema en la reunión de Gobernadores y delegados territoriales convocada en la quinta presidencial de Olivos. Con la asistencia de Teisaire, de todos sus ministros, legisladores, autoridades del Partido Peronista, de la UES, y representantes de las tres Confederaciones (del Trabajo, Económica y Profesional), sus enérgicas palabras de clausura de la reunión, transmitidas por la cadena radial a todo el país, desatarán la tormenta.

Luego de distorsionar los términos de la reunión con el Episcopado, promete en su discurso "limpiar" a los elementos "perturbadores"[51] de la Iglesia, y enumera en cada provincia a los obispos y sacerdotes que señala como responsables del conflicto. "En Córdoba -enfatizaes donde, indudablemente, suceden las cosas más raras. Ese señor padre Bordagaray, asesor de Córdoba, dice que se debe elegir entre Cristo o Perón. Yo nunca he tenido conflicto con Cristo. Lo que trato es, precisamente - agrega-, de defender la doctrina de Cristo, que a través de dos mil años, curas como éstos han tratado de destruir y no han podido"[52].

A pesar de que el primer mandatario ataca a individuos y no a la institución, tal como recomienda una de las reglas básicas de la propaganda, y sostiene que "la Iglesia no tiene nada que ver en este asunto..." sobre el final de su arenga intentará restarle importancia al tema: "Para nosotros, esto no pasa de estos individuos. Aquí hay como dieciséis mil integrantes del clero -apunta-, ¿como vamos a hacer cuestión porque haya veinte o treinta que sean opositores?"[53].

El malestar eclesiástico es ya indisimulable. Los buenos oficios diplomáticos entre el Canciller Remorino y el Nuncio Zanin no pueden parar lo que se viene. La detención de varios miembros de la curia después de la reunión de Olivos, principalmente en la díscola Córdoba, agrava el enfrentamiento y provoca que la

Iglesia se abroquele en defensa de todos sus miembros cuestionados[54].

Por esos días La Prensa lanza un editorial que finaliza con una advertencia peligrosamente globalizadora: "Clero, estudiantes y políticos tienen su propio ámbito y radio de acción. Todo el que se desmadre sentirá el peso de la ley..." [55].

Al día siguiente, la maquinaria de Apold expande la admonición presidencial al rango de verdad revelada. Esta fecha marca también el comienzo de la efectiva escalada panfletaria que minará desde la clandestinidad la credibilidad oficialista.[56]

El Ejecutivo ordena por decreto la intervención del Poder Judicial de la provincia de Córdoba, nombrándose a un comisionado nacional e iniciándoles proceso a los cesanteados bajo la acusación de "clericales".

En pocas semanas serán detenidos decenas de sacerdotes en todo el país. El nefasto ministro de Educación aporta lo suyo: dispone que en todas las escuelas primarias y secundarias actúe un "Consejo Espiritual", dando el primer indicio de anulación de la enseñanza religiosa.

Algunos días más tarde el Episcopado da a conocer una Pastoral, para ser leída en todas las iglesias en los próximos domingos, donde se defiende la doctrina católica en todos los frentes pero en tono conciliatorio. Junto a la difusión de la Pastoral, los obispos le envían en forma reservada una carta a Perón (suscripta por la totalidad de los purpurados), ofreciéndole un puente de solución al conflicto que los envuelve, apelando al armonioso pasado común.

En algunas ocasiones -como en este caso-, los conflictos humanos transitan senderos inesperados hasta para sus propios protagonistas. La dinámica intrínseca de la energía desatada por ambos rivales devora cualquier intento de apagar el fuego iniciado.

Por una directa gestión de Apold en Roma, arriba al país Gina Lollobrígida, la estrella de la película "Pan, amor y fantasía", estrenada con gran éxito en Argentina. No podía llegar en mejor momento para distender el rancio clima imperante. En su primer día en el país, acompañada por su esposo, el embajador italiano y el inefable secretario de Informaciones, la voluptuosa actriz presenta sus saludos a Perón recorriendo en detalle las instalaciones de la UES en la residencia de Olivos. La pasión antiperonista produce uno de los más disparatados rumores; su sola concepción y enorme dispersión hacen pensar que por entonces el descrédito del presidente ha calado muy hondo. Uno de esos comentarios afirma que Perón intentó sacarse una foto con Gina desnuda, y que para hacerlo se utilizó un flash de luz infrarroja que permitió descubrir el cuerpo de la actriz a pesar de estar cubierto con ropa del novedoso nylon. Un par de fotos burdamente trucadas circularon en aquel momento.

En medio de este clima de agravios, insultos y acusaciones mutuas, la Central Obrera y las ramas masculina y femenina del Movimiento Justicialista, convocan a un gran acto en el Luna Park, a realizarse el 25 de noviembre, para ratificar la política gubernamental, la lucha iniciada contra sectores de la Iglesia y escuchar la palabra de Perón.

Mucho antes de iniciarse el acto gruesas columnas cubren el estadio y sus alrededores. Los carteles de los concurrentes contienen leyendas alusivas de explosivo contenido: "Perón sí, curas no", "Ni curas ni comunistas", "Enseñanza religiosa no"; "Los cuervos a la Iglesia", "Divorcio"[57] y otras por el estilo marcan el tenor subido de la reunión.

Tanto los discursos del presidente de la rama masculina, Teisaire, como el del

secretario de la CGT, Vuletich, son de tono amenazante y en algunos casos irreverentes, llegando este último a equiparar a Perón con el mismísimo Dios. La representante de la rama femenina, Delia Degliuomini de Parodi, plena de fanatismo, no le va en saga: "Compañeros", sabemos que muchos caminos conducen a Roma, pero todos los caminos conducen a Perón", sentencia satisfecha[58].

Llegado su turno, el líder de los descamisados cambia el tono combativo de los que le precedieron y articula un mensaje pacificador: "Es un asunto que hoy daremos por terminado. Está en manos de las mismas organizaciones el evitar las infiltraciones. Desde hoy en adelante -aclara sin embargohan terminado los últimos privilegios y todos los ciudadanos serán iguales ante la ley"[59].

Los esfuerzos postreros de Perón en la asamblea popular para apaciguar los ánimos, no pueden evitar que el Episcopado Argentino sienta la ruptura del puente de conciliación extendido el día 23 con una nueva Pastoral. Tampoco parece haber surtido efecto positivo la carta que ese mismo día le envían los purpurados en forma reservada -suscripta por la totalidad de obispos y vicarios capitulares, como forma de manifestar su cohesión internadirectamente a Perón.

Un triunfo internacional parece devolver -aunque de manera efímerala alegría al régimen: el boxeador Pascualito Pérez se consagra campeón mundial de peso mosca en Tokio, al vencer al japonés Yoshio Shirai, logrando así para la Argentina el primer título mundial en su historia pugilística[60].

El Conductor prefiere dejarse llevar por su pasatiempo preferido, el deporte, y asiste gustoso al partido de softball en la sede masculina de la UES en Nuñez, además de presenciar la final del campeonato de tenis de la República. En otro ámbito de ese mismo domingo deportivo, se produce la respuesta de la oposición antiperonista (abroquelada en torno a la Iglesia, nueva victima de la "dictadura") ante la feroz contundencia de la reunión del Luna Park.

Según la denuncia de los medios oficialistas, asiste a la lectura de la Pastoral lo más rancio de la oligarquía vernácula. Terminada la misa, se corean en el atrio estribillos alusivos: "Viva Cristo Rey", "Viva el Papa", "Viva el Cardenal Copello", "La vida por Jesús", y hasta "Viva el padre Carboni"[61]. El presbítero había expresado anteriormente un duro sermón contra las autoridades nacionales que provocaron el escándalo de los feligreses y su posterior detención. Este cura es estigmatizado por Crítica como "saboteador de la revolución nacional peronista, agitador contra la CGT y la clase obrera", entre otros epítetos. Verdadero estilete de la prensa cautiva, Crítica no dudará en utilizar titulares escandalosos para referirse a otro sospecho: "Vendía cocaína y andaba a tiros por el centro"[62].

En esta lucha sin retorno, el último mes del año comienza con la supresión por parte del gobierno de la Dirección General y la Inspección General de Enseñanza Religiosa. Orientado a evitar nuevos sobresaltos con la oposición, el gobierno dicta la supresión de los actos religiosos en lugares públicos. La extrema medida es la reacción oficial a la impresionante multitud reunida el 8 de diciembre frente a la Catedral Metropolitana y la Plaza de Mayo, en honor de la Inmaculada Concepción y como clausura del Año Mariano. Al campeón Pascualito Pérez se lo demora ese día en Montevideo, para que su triunfal regreso con la bienvenida presidencial coincidiera con el gran acto católico, y de este modo, se convirtiera en la noticia del día.

El Congreso aporta lo suyo a la controversia. Aprueba la modificación del régimen de menores e instituciones de bien de familia e incorpora, entre gallos y medianoche, el divorcio vincular a la legislación argentina.

El ministro de Educación Méndez San Martín, dicta una irritante resolución, contradictoria con lo que hasta ayer mismo sostenla el régimen católico-militar-peronista, suprimiendo la enseñanza religiosa en escuelas y colegios a partir de este mismo año. Se resuelve asimismo intervenir la Editorial Difusión, rematar sus existencias, así como silenciar al diario El Pueblo provocando su rápida

extinción. Con ellos desaparecen los principales órganos de difusión del catolicismo.

En las últimas estocadas del régimen contra el poder clerical Perón no participa directamente. Deja hacer. Prefiere ocuparse de distribuir premios a colaboradores de los Campeonatos infantil Evita y juvenil Juan Perón; asistir a la botadura de yates en el club náutico de la UES femenina en Olivos; hablar ante los empresarios amigos que forman la CGE; inaugurar el 2do. Congreso Deportivo Nacional; poner los sables en mano de los subtenientes; entregar premios del torneo estudiantil interregional y asistir, acompañado por el embajador norteamericano Nufer, a un partido de basketball.

"El país necesita cinco millones de deportistas y me comprometo a hacerlos -decía Perón en uno de los pabellones de la UES el 15 de diciembre-; no es, desde luego una tarea simple y tampoco cosa que pueda lograse en un año"[63].

En consonancia con sus palabras, el presidente se trasfigura en Pocho, sobrenombre familiar de su niñez que acepta gustoso. Montado en su "pochoneta", enfundado en una informal campera y gorro "pochito", encabeza un desfile de obsecuentes funcionarios (Aloé entre ellos), y agraciadas integrantes de la UES, motorizadas y enfundadas en polleras-pantalón, que atraviesan la ciudad desde la residencia de Olivos hasta la Casa de Gobierno. Dos días más tarde -21 de diciembre-, desde el mismo lugar de partida del desfile, asiste a la entrega de premios del torneo interno Vacaciones de la UES, rama femenina.

La Municipalidad de Buenos Aires -bajo la órbita del mismísimo Ángel Borlenghi-, evita levantar el tradicional pesebre gigantesco en medio de la ciudad, pero accede gustoso a la ornamentación de las calles, impulsada por los vecinos y comerciantes de los distintos barrios de la Capital, con la condición -eso síde no incluir en ellas ninguna figura religiosa. Los rumores católicos pronto difunden la imagen del ministro del Interior (de marcados rasgos semitas)

como la de un judío lleno de odio, cuando en realidad el hombre es hijo de un matrimonio católico[64].

La publicación del libro Petróleo y Política del diputado radical Arturo Frondizi presenta una alternativa hasta entonces impensada en la cuestionada política oficial energética. El jefe del radicalismo se perfila como el dirigente político más importante del momento habiendo promovido una declaración de "solidaridad con los católicos perseguidos".

Desaparecida Eva Perón, que solía leer el mensaje de Nochebuena, su esposo no la reemplaza sino un "burócrata sindical", el secretario adjunto de la CGT, Héctor H. Di Pietro diserta por Radio Belgrano a partir de las 18.40 horas: "el deseo de las autoridades de la CGT para que la mesa familiar la prolonguen imaginariamente a todo el territorio del país y que al sonar las 24 -finaliza con emoción-, bajo la advocación de Perón y Eva Perón, brindemos por ellos y por la patria"[65].

El 24 de diciembre se reparten los que serán los últimos pan dulce y sidra con sabor peronista. Este día de Navidad, el Episcopado nacional difunde desde todas sus iglesias, una carta pastoral conteniendo una exposición doctrinaria de la institución matrimonial y se opone rotundamente al divorcio.

Unos días más tarde, por intermedio del ministerio del Interior y Justicia, se da a conocer un decreto del Poder Ejecutivo, que refrendan todos los ministros, por el cual se modifica la ley de profilaxis social y se autoriza la instalación de prostíbulos en zonas adecuadas de todo el país. Dicha medida pergeñada con la clara intención de irritar al clero, que no será finalmente llevada a la práctica, suscita sin embargo un amplio rechazo social.

El 17 de octubre de 1954: El último

Como es práctica en esta conmemoración, la principal concentración se realiza en la Plaza de Mayo, organizada como siempre por la CGT. La celebración de la fecha patria peronista se continúa con un festival artístico que tiene lugar a partir de las 18,30 en el estrado erigido en la avenida 9 de Julio y Moreno, con la intervención de numerosos artistas de teatro, cine y radiodifusión[66]. Finalizando este evento se lanzan fuegos artificiales.

El frente de la Casa de Gobierno muestra los balcones centrales preparados especialmente para la ceremonia haciéndole marco dos enormes escudos partidarios y dos siglas de la Central Obrera. Al fondo del palco principal, dos grandes retratos del general Perón y la extinta Evita, unidos por un arco común, se destacan entre dos enormes banderas argentinas colgadas en forma vertical. Debajo la leyenda Día de la Lealtad en letras de molde. Por último, justo bajo nivel de los micrófonos, el escudo nacional.

Poco después de las cinco de la tarde hacen su entrada en el palco de honor el jefe de Estado, el vicepresidente de la Nación, ministros y secretarios del Poder Ejecutivo, y dos huéspedes especiales, el vicepresidente de la India y el canciller del Japón[67].

Los antiperonistas hacen hincapié en la presencia repetida de invitados extranjeros durante los actos de Plaza de Mayo, dejando caer la sospecha de que Perón utiliza a los huéspedes para escudarse de algún atentado[68].

Además de los nombrados, se observa la presencia del gobernador Aloé, legisladores y delegados gremiales latinoamericanos. Repetidos aplausos y vítores saluda la aparición de Perón quién, con los brazos en alto e inclinándose repetidas veces hacia el público, agradece esas expresiones de adhesión. Cuando se hace silencio, se oyen los compases del Himno Nacional que corea la multitud y luego la marcha Los muchachos peronistas, a cuyo término ocupa la tribuna el

secretario general de la CGT, Eduardo Vuletich. El orador se refiere al honor de la calificación de descamisados para designar a los obreros de Perón, para luego manifestar muestras de lealtad "al constructor de esa nueva doctrina social y política"[69].

Previene sobre los infiltrados que ponen en peligro las conquistas sociales y agrega, diferenciando a los adversarios de los enemigos, que éstos últimos se cuiden porque habrá violencia para ellos -adviertesi se "agotan nuestras paciencias". Luego de repudiar a los gobiernos "desagradecidos" que mal pagaron el trigo y la carne que le enviara el gobierno, Vuletich agradece repetidamente al general Perón por los aumentos de salarios, prometiendo defenderlos ante la especulación y el alza de los precios. Finalizada la exposición del dirigente obrero, el locutor informa que en este acto no se entregarán las acostumbradas medallas peronistas, sino que ahora esta tarea será responsabilidad del Consejo Superior de la Medalla Peronista. Sin otra aclaración, el jefe de Estado se dispone a hablar en medio de una prolongada ovación de la multitud.

Previamente, a pedido del público, Perón se quita el saco, como buen descamisado, gesto repetido que renueva la aclamación popular.

Comienza su discurso dirigiéndose a los "compañeros de todo el país", insiste con la afirmación "lo mejor que tenemos es el pueblo" y agradece profundamente el acto eleccionario del 25 de abril pasado "por la confianza depositada en nosotros". Recuerda brevemente a Eva Perón y comienza un pasaje con el que cierra toda posibilidad a los que se mantienen al margen de la disputa política; a los "indiferentes" los tilda de "traidores" ante lo que define como "dos bandos en pugna".

Clasifica en tres clases a los adversarios del gobierno: los políticos, los comunistas y los emboscados. A los primeros los dejar actuar -admite benévolo"dentro del orden, todo, en el desorden nada". Con referencia a los

comunistas asegura que ellos "no han sido perseguidos ni han sido escarnecidos, ni se les ha privado -asegurade ninguna de las libertades..."; y sin embargo "están disfrazados de algo", denuncia, "para producir desorden o alteraciones".

Prometiendo imponer la Constitución, en tanto sigan infiltrándose, el líder admite que "seguirán presos", ya que lo impone "la tranquilidad del pueblo y la seguridad de la República". En cuanto al tercer grupo, los emboscados, los recalifica de enemigos y a su vez los subdivide en "apolíticos" o "bosta de paloma" (porque "no tienen ni buen ni mal olor"), y en "disfrazados de peronistas", a quienes asegura que serán descubiertos y eliminados del peronismo (muchos lo interpretan como una clara alusión a los curas). Define luego, sectariamente, "que para un peronista no hay nada mejor que otro peronista".

Refiriéndose al espinoso asunto de los Clubes para la juventud promovidos por el gobierno, asegura que fueron creados "para cultivar el deporte", y señala que a quienes lo atacan "circulando la calumnia y la infamia", les promete organizar "miles de Clubes".

Más adelante hace directa referencia -en dos oportunidadesa la acción de la Fundación Eva Perón para el bienestar de los niños, "los únicos privilegiados"; instando a las organizaciones profesionales y obreras a ser "custodios de la mente de los niños y jóvenes". Hace -sin nombrarla directamenteuna enérgica defensa de la UES y de todas las actividades generadas por el gobierno, y afirma que la oposición confunde el fomento del deporte con la propaganda partidaria.

En los tramos finales del discurso, el líder hace un breve racconto de lo sucedido desde 1943 y como en todos los 17 de octubre, le pregunta a la multitud si está conforme con el gobierno; ante el previsible" ¡Sí!", declara una vez más su "inquebrantable lealtad al pueblo", prometiendo como retribución "la felicidad del pueblo y la grandeza de la patria".

Cierra el discurso con un homenaje a los huéspedes extranjeros y el acostumbrado "abrazo muy fuerte sobre mi corazón". Y se despide, para algarabía popular, con la frase de siempre: "Compañeros, como ya es tradición entre nosotros, mañana es San Perón"[70].

[1]La anécdota de John W. Cook es citada por Arturo Jaureche en “Política Nacional y Revisionismo Histórico”, Peña Lillo Editor, Buenos Aires, 1974.

[2]El costo de vida, que en 1953 había llegado al preocupante 27,4 por ciento, este año baja al 3,8%. En 1955 alcanzará el 12,3 por ciento. La participación de los salarios en el PBI (Producto Bruto Interno) será del 53,2 por ciento; el PBI es del orden del 2,2% y la participación del gasto público del 28,2%. El dólar (estadounidense) paralelo se cotiza a 25 pesos moneda nacional, y las reservas de divisas en dólares totalizan los 654 millones; las de oro llegan a 371 millones de dólares.

[3]De acuerdo al artículo 44 de la Constitución peronista de 1949, tanto los diputados como los senadores nacionales tendrían un mandato de seis años. Por ello, 75 diputados y 18 senadores cesaban su representación popular en mayo de 1955.

[4]Ver revista “Caras y Caretas”, Nº 2169, Buenos Aires, marzo de 1954, p.145.

[5]Ver PBT, Nº 910, 26.2.54, p.1.

[6]Ver “Perón y los Judíos”, por Emilio J. Corbieri, Todo es Historia, p.24.

[7]Ibídem.

[8]Ibídem.

[9]Ver “El sueño de una tarde de verano”, El Hogar, 9.4.54.

[10]Ver “Educación integral”, Carlos Aloé, Mundo Deportivo, Nº 293, Buenos Aires, 25.11.54, p.24.

[11]Ibídem nota (6), páginas 18 en adelante.

[12]Ibídem, p.176 (contraportada color).

[13]Ibídem, p.26

[14]Ver “La organización a través del pensamiento de Perón”, Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones, Buenos Aires, 1954.

[15]Ante su reciente viudez Perón buscaba el cariño de sus queridos perritos y de nuevas compañías. Así es que conoce entre las jovencitas de la UES que visitan diariamente la residencia presidencial, a quien llamaban “la hija del portero”. Nelly Rivas la primera vez que vio al general se quedó “estupefacta” -según Araceli Bellota en su libro “Las mujeres de Perón, Editorial Planetay quedó “temblando como una hoja”. Citado en www.lavozdelinterior.net Ver también Luna, Félix: “Perón y su tiempo”, Tomo III, ob.citada, pág. 142-44.

[16]El 4 de octubre de 1955 Teisaire se apurará en realizar comprometidas declaraciones contra Perón ante la Comisión Nacional de Investigaciones. Ver “Libro Negro de la Segunda Tiranía”: ob. Citada, pags. 210 y ss. Serán publicadas por el diario La Nación.

[17]Ver Mundo Peronista, Nº 62, 1.4.54, “Teisaire lleva al interior el mensaje de Perón”.

[18]Entre los invitados más destacados estuvieron: Mary Pickford, “la novia de América”; el héroe de tantas aventuras, Errol Rflynn; la bella Ann Miller; Michel Simon y “Dany Robin”, integrantes de la delegación francesa; “las exóticas” Fabuki Ko Shiji y Michijo; Fred Mac Murray; la yugoslava Marija Tornobordyi; Robert Cummings; Claire Trevor y Edward G. Robinson que bailaron juntos en la noche de gala; Walter Pidgeon; Susan Cabot; la blonda Kathleen Hughes; Irene Dunne y Eric Johnson que formaron pareja de baile; otra bella, Vivianne Romance; Wendell Corey; las españolas Aurora Bautista, Ana Mariscal y Marisa Lesa; el director Frank Borzage; Joan Fontaine; el soviético Sergei Stoliarov; y “la primera figura del cine azteca”, Ninón Sevilla.

[19]Ver Legajo Nº 6: “El Marplatense”, Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de imagen y sonido.

[20]Ver Confalonieri, Orestes D.: “Perón contra Perón”, Antygya, Buenos Aires, 1956, ps. 193-194.

[21]Unos 4.841.000 pesos, sólo en concepto por gastos de pasajes, alojamiento y viáticos. Otras fuentes calculan esa cifra en la mitad.

[22]Ver Caras y Caretas, Nº 2169, págs. 122-123.

[23]Ver Mundo Peronista, Nº 62, 1.4.54, p. 26.

[24]Ibídem, p. 3.

[25]Ibídem, págs. 32-33.

[26]Ver el film “Permiso para pensar”, ob. citada.

[27]La participación ciudadana alcanza el 91,4%.

[28]Ver Luna, Félix: “Perón y su tiempo”, Tomo III, Sudamericana, 1986, p. 158.

[29]Ibídem.

[30]Ver “Perón y Chamoun, Lideres de dos pueblos unidos”, Presidencia de la Nación Argentina, Subsecretaría de Informaciones, Buenos Aires, mayo de 1954, 29 páginas en papel satinado.

[31]El Dr. Ramón Carrillo, un neurocirujano bien inspirado, había lanzado su apotegma sanitario: “Ningún habitante de la Nación puede estar desamparado por el solo hecho de carecer de recursos”. Enemigo declarado de la burocracia, imprime un ritmo efectivo a las construcciones hospitalarias y de institutos especializados. Oficialmente se afirma que en los dos primeros años de marcha del plan se ha incrementado en 10.000 la dotación de camas y que en un solo año se instalaron 26 centros de investigación. Asimismo se expanden las farmacias de obras sociales y los policlínicos de sindicatos.

Se termina con el paludismo (disminución de casos nuevos, de 300.000 en 1946 a 37 en 1950), así como con la plaga de langosta en las zonas rurales por el uso del DDT. Los índices de mortalidad infantil y de enfermedades infecciosas se reducen notablemente y se aumenta la capacidad hospitalaria en todo el país. De acuerdo a un estudio integral de 4 mil páginas se establece un Plan Analítico de Salud Pública, que por intermedio del entonces Ministerio de Obras Públicas, la Subsecretaría de Construcciones del Ministerio de Salud (que se crea con ese fin) y por la Fundación Eva Perón, dará como saldo la creación de 4.229 establecimientos sanitarios con 30.180 camas. Durante su gestión también es creada EMESTA, primera fábrica nacional de medicamentos, pese a las fuertes presiones de las multinacionales. EMESTA que estaba dedicada a abastecer a todos los establecimientos públicos del país, constituye un gran freno para los laboratorios extranjeros que les impide dominar el mercado y abusar de los precios.

A partir de 1951 la salud de Carrillo empieza a deteriorarse, debido a una enfermedad grave y progresiva (hipertensión arterial maligna con manifestaciones encefalopáticas) que finalmente lo llevará a la muerte el 20 de diciembre de 1956 exiliado en Brasil.

[32]Este contrato fracasado, así como el firmado con la compañía Standard Oil, dañará gravemente el prestigio nacionalista de Perón como defensor enérgico de los intereses patrios. La oposición lo acusa hábilmente de “entregar el petróleo” y de utilizar a Jorge Antonio como testaferro de sus propios intereses. Sobre Jorge Antonio ver “Historia del Peronismo, Los negocios de Jorge Antonio”, Primera Plana, Nº 299, 1 de septiembre de 1968, p.51 y ss.

[33]La propuesta norteamericana de constituir un sólido bloque anticomunista cuenta con el apoyo de Venezuela, Cuba, Panamá, República Dominicana, Paraguay, Brasil, Honduras y Nicaragua. Con el voto contrario de Guatemala y la abstención de México y la Argentina, el 13 de marzo se aprueba la “Declaración de Solidaridad para la Preservación de la Integridad Política de los Estados Americanos” contra la intervención del comunismo Internacional.

[34]En 1947 el gobierno le concede un contrato en exclusividad, por diez años, para el suministro de todos los elementos que necesitara Teléfonos del Estado, a la Standard Electric, empresa miembro de la compañía norteamericana que había vendido los teléfonos.

[35]Para ver en detalle el nacimiento de IAME y el desarrollo del automóvil ver en Internet www. autojusticialista.com.ar

[36]El pastor protestante de origen estadounidense es recibido el 17 de marzo por Perón en la Casa de Gobierno a instancias del canciller Remorino. Despertando la cólera del clero católico, el también conocido como Hermano Tommy, es autorizado a alquilar un campo de fútbol para realizar sus curas milagrosas que le reportarán jugosos dividendos. Durante los meses de mayo y junio se reúnen multitudes para seguir las prácticas del bautizado Mago de Atlanta, porque será en ese estadio donde se convoca a todo tipo de enfermos para su milagrosa curación. Más tarde proseguirá su práctica en el estadio de Huracán y en la populosa Villa Mercedes. El éxito del milagrero irrita sobremanera a los obispos de Roma, cuyos miembros se indignan por lo que consideran una “competencia desleal con la religión del Estado”. Ver La Nación, 30.05.54

[37]Curiosamente esta iglesia ubicada a pocos pasos de la Casa de Gobierno (en la intersección de las calles Defensa y Alsina), será uno de los templos más afectados por los incendios provocados el 16 de junio de 1955.

[38]"El famoso 'Caso Bemberg' había dado comienzo de algún modo con el fallecimiento de Otto Sebastián Bemberg éste había amasado una fortuna fabulosa explotando hábilmente los préstamos hipotecarios y la industria cervecera. En 1943 el Emporio Bemberg constituido por las Cervecerías Quilmes, Palermo, Los Andes, Schlau, Buenos Aires, Del Norte, Córdoba, Santa Fé, y Bella Vista; las compañías Algodonera Argentina, Caja de Crédito Hipotecario, SAFAC, fruticultura Idahome, por aproximadamente quince estancias y por un capital estimado en "decenas de miles de millones de pesos", fue heredado en su totalidad, a la muerte de Otto Sebastián y de su esposa Josefina, por sus cinco hijos: Federico Otto, Otto Eduardo, Luis Emilio, Jorge María y María Rosa. Pero esta operación de transferencia se efectuó sin que fuera pagado un solo peso en concepto de impuesto sucesorio, que representaba naturalmente una suma varias veces millonaria. La influencia de la poderosa familia Bemberg durante los gobiernos conservadores, había logrado sortear en muchas oportunidades y mediante ardides legales el famoso impuesto. Sin embargo el gobierno peronista no les perdonó la deuda. El general Perón ordenó a Eduardo Roca, inspector de Justicia, suspender la personería jurídica de las cuantiosas empresas del consorcio y mandó intervenir la Casa matriz, tarea para la cual destinó a Mario Amadeo, quien luego se convertiría en uno de los principales conspiradores contra su gobierno. En 1947 los herederos del emporio Bemberg debieron soportar la multa correspondiente". Ver "Telón para el `caso Bemberg", La Razón, 4.9.1985, pág.10.

[39]Como contracara a este recibimiento, según testimonia el entonces Jefe de Redacción de la United Press (UP) en la Argentina, se manifiesta por entonces "la impopularidad de Perón en todos los países sudamericanos por efectos de una desaprensiva conferencia que pronunció a fines de 1953". En esta intervención el líder justicialista habría hecho ostensible su intención de "absorber las economías de las naciones limítrofes, para intentar la hegemonía argentina en el continente". De acuerdo a la versión de Ravinovitz, "una copia de esta conferencia -mantenida oculta a los argentinosque pudo ser llevada a Brasil, permitió poner al descubierto sus propósitos". Y asegura Ravinovitz, que del contenido de dicha disertación, "se distribuyeron en los países sudamericanos más de dos millones de copias"; exagerando con cifras la enorme capacidad de difusión del ideario peronista. Ver Ob.citada p.168-169.

[40]Ver “Historia viva” La Razón. 7.7.66. p. 145.

[41]Ver nota (27), págs. 163-164.

[42]Ver “Cronología Argentina 1890-1974”, AECSA, 1974, p. 115.

[43]Ver nota (26), págs. 189-191.

[44]Ibídem, p. 180.

[45]Ver “La iglesia contra Perón. El peronismo y la iglesia”, Col. “Perón, 30 años que conmovieron Argentina”, Nº 23, Proa, Buenos Aires.

[46]Ibídem, p. 148.

[47]Ver nota (27), p.204.

[48]Ver Democracia, 5.11.54.

[49]Ver nota (27), págs. 163-164.

[50]Ver “Perón y la Iglesia”, Primera parte, José Oscar Frigerio, Todo es Historia. Buenos Aires.

[51]Ibídem, p. 36.

[52]Ver “Historia del Peronismo: El Conflicto con la Iglesia”, Primera Plana, Nº 313, 24 de diciembre de 1968.

[53]Ibídem nota (48), p. 37.

[54]En esta importante ciudad del Interior, los feligreses intentan rendir homenaje al arzobispo Lafitte, aludido en el discurso pronunciado por Perón, pero la policía lo impide. Renuncian el jefe de policía provincial y el rector de la Universidad de Córdoba y los decanos d e las facultades.

[55]Ver “Perón y la Iglesia”: ob.citada, p. 38.

[56]Ver Félix Lafiandra (h): “Los panfletos, su aporte a la Revolución Libertadora”, Itinerarium, Buenos Aires, 1955, p. 15.

[57]Ver La Nación, 18.11.54.

[58]Ver “Perón y la Iglesia”: ob.citada, p.39.

[59]Ibídem, p.39.

[60]“Vencí ampliamente por puntos -cuenta Pascualito-. Lo primero que hice fue comunicarme con Perón y ofrendarle la victoria. En Ezeiza había una multitud esperándome; todo lo contrario que a la salida. Perón me regaló un auto De Soto, modelo 1951 que había sido de Evita. Después de aquella noche -recuerdavinieron mis años de esplendor”. Ver “Perón, el hombre del Destino”, ob. citada, Nº 25.

[61]Ver Ravinovitz, Bernardo: Ob.citada, p.171.

[62]Ver nota (27), p. 37 y también ver “Perón y la Iglesia”, Ob. citada, p. 40.

[63]Ver La Nación, 16.12.54.

[64]Ver nota (19), p. 221.

[65]Ver La Prensa, 24. 12.54.

[66]El poeta Cátulo Castillo ha sido designado como Presidente de la Comisión Nacional de Cultura.

[67]Dos día más tarde de este acto, el emisario japonés le impone al general Perón las insignias del Gran Cordón de la Orden del Crisantemo (Flor nacional, de gran valor simbólico).

[68]Ver Ravinovitz, ob.citada, p. 170.

[69]Ibídem, p.42.

[70]Ver crónica del acto en La Nación, 18.10.54.



Juan Domingo Perón en una caricatura de Bob Row.

17. Cristo o Perón

(1955)

Durante la lejana campaña electoral de 1946 la opción (simplificada por el imperio de la propaganda militar), era votar a los representantes del enemigo extranjero -personificado en la desagradable figura del embajador Braden-, o depositar la confianza en el sonriente Coronel patriota. En esta nueva etapa dominada por la contrapropaganda, a la que no es ajena la tarea desplegada por la Acción Católica organizada por monseñor Antonio Caggiano, se establece en la sociedad una nueva antinomia: el mismísimo "Cristo Rey" se ve enfrentado con la siempre polémica personalidad del general Perón, el actual presidente, el mandatario corrupto y amoral que no duda en cercenar la libertad, hasta con el uso de la violencia. Es otra falsa opción ante la cual la ciudadanía se verá obligada a definirse. Entablada esta contienda de tinte seudoreligioso, el "falso líder" será finalmente condenado junto a todos sus feligreses, que enceguecidos por su prédica osan competir con las enseñanzas del único Salvador.

Como en capítulos anteriores, incluiremos también en éste los párrafos más sobresalientes de los que con su testimonio político influyeron para la desvalorización del mito peronista o contribuyeron a crear su "leyenda negra"[1].

Si observamos detenidamente los noticieros de los primeros meses de este año, la actividad desplegada por el oficialismo en todos los estamentos de la vida nacional, así como el contenido y la forma de expresarla a través de las plácidas

imágenes en celuloide, sería difícil encontrar elementos de juicio que hagan vislumbrar los trágicos sucesos del 16 de junio o el fatídico desenlace que le aguarda al régimen apenas tres meses más tarde.

El mismo día del tradicional reparto de juguetes que hace la Fundación Eva Perón -que cuenta con un completísimo y perfeccionado Reglamento de Personal donde está tipificado todo lo relacionado con sus integrantes-, el primer mandatario ofrece en la residencia de Olivos una comida a funcionarios de gobierno y a dirigentes del régimen.

En ausencia del gran Conductor, Teisaire, el edecán de Perón, Fangio, Froilán González y Pascual Pérez asisten a un festival de lucha y boxeo. Varios pugilistas en rápidas peleas simultáneas se disputan el premio Guantes de Oro Juan Perón . Pascualito Pérez recibe las llaves de un coche regalado por Perón; y Fangio, el billarista Ezequiel Navarra, el atleta Reynaldo Gorno y el ajedrecista Oscar Panno reciben sendas medallas, que les serán entregadas por el vicepresidente Teisaire.

La activa Fundación Evita mantiene extraordinarios niveles de movilidad: su Acción Médica recorre sus policlínicos obsequiando ajuares a los recién nacidos. La Acción Social, por medio de los Hogares de Ancianos, los de Tránsito y las Proveedurías, envía mercaderías en todas las direcciones. La Acción Educativa continúa con su labor a través de la Ciudad Infantil y la Estudiantil, la escuela de enfermeras y el plan "mil escuelas", así como la Acción Turística prosigue su promoción en varias regiones de país. Desde la muerte de su fundadora, el macroorganismo pasó, por ley, a manos de un Consejo integrado por nueve miembros que despliegan su vasto programa de ayuda social hasta el último momento. Además aumentan el patrimonio original de la institución -los 10.000 pesos que en el año 1948 había donado Evita-, hasta alcanzar en las postrimerías del régimen la suma de 3.000 millones de pesos moneda nacional[2].

A los trece días de comenzado este fatídico año para el peronismo, fallece el

director del Jardín Zoológico, Mario Avelino Perón, único hermano del presidente de la Nación.

El 16 de enero Juan Manuel Fangio triunfa en el 3er. Gran Premio de la República en un día de calor bochornoso. Todas las semanas aparece un hecho deportivo. Desde 1952 el deporte ocupa en la gran pantalla una cuota importante del espacio de propaganda. Pero, ¿es que todo sigue igual? Pronto se sabrá que no es así.

El día 19 el primer mandatario rubrica los contratos definitivos entre el IAME y la Kaiser para formalizar las Industrias Káiser Argentina S.A. (IKA) con capitales aportados por el Estado argentino y con tecnología -bastante obsoleta por ciertodel socio americano. Proyectan producir 40.000 automotores anuales desde la fábrica instalada en la ciudad capital de Córdoba.

El gobernador bonaerense siempre aparece al lado de Perón; el caballo Aloé es blanco predilecto de las peores burlas al entorno presidencial, lanzadas con el fin de demostrar su ignorancia. Ajeno a las pullas, el mandatario provincial continúa la batalla del maíz para incentivar la producción de dicho cereal, y retira la personería jurídica a la poderosa Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa. La CARBAP comparte junto con la Sociedad Rural Argentina el oligopólico dominio en los campos de la Pampa húmeda.

Durante todo el período peronista, la Sociedad Rural pudo mantener sin mayores contratiempos su poderío y organización, pero también se verá obligada a participar en la CGE a través de sus afiliados, incorporados por la vía de la Confederación de la Producción.

El 24 de enero el Partido Peronista sortea 24 automóviles importados entre sus dirigentes más destacados. El último día de este primer mes del año, el chueco

Fangio gana un nuevo título y Perón le hace entrega de la Copa. La intendencia municipal de la Capital Federal y el Automóvil Club Argentino organizan la carrera de las 100 millas para automóviles de industria nacional, a desarrollarse en el Autódromo; así nace el Gran Premio Ciudad de Buenos Aires.

Desde la provincia de Santa Fé, el obispo Nicolás Fasolino lanza su ofensiva contra el gobierno. En una nueva pastoral propicia "trabajar incansablemente por mejorar el ambiente espiritual y moral que nos rodea"[3].

En este agitado ambiente, la censura parece relajarse en algunos aspectos. El empresario del Teatro Florida -ubicado en plena city porteñaaprovecha la coyuntura para inaugurar un strip tease sin limitaciones en las revistas musicales.

Durante el tórrido febrero, Perón deja inaugurado su propio busto en el hall de honor de la Corte Suprema de Justicia de la Nación y delibera con la mayor reserva en la 7ª Conferencia de Gobernadores, dando por sentada su inalterable convicción de que habrá peronismo para largo tiempo. Por lo menos las obras dedicadas al recreo de la juventud partidista parecen demostrarlo. En la tarde del 17 de febrero, con asistencia del general Perón, ministros, el gobernador Aloé, y oficiales superiores de la marina, se inaugura el moderno muelle deportivo de la Sección Náutica de la Unión Estudiantes Secundarios, en las instalaciones que posee su rama femenina en Olivos. Allí, un conjunto de estudiantes afiliadas forman cuadro mientras cantan tonadas marinas acompañados por un acordeón. Luego de finalizadas las exhibiciones de los nuevos timones, "el primer mandatario y sus acompañantes se trasladaron a la quinta presidencial, para un refrigerio en honor de los visitantes, a quienes se les obsequian libros explicativos de la actividad de la UES"[4].

A pesar de los esfuerzos del canciller Remorino por aplacar los ánimos del Presidente en su encono contra la Iglesia, y de las dos nuevas reuniones entre el Cardenal Copello y Perón, las relaciones se van agrietando cada vez más.

Ubicada curiosamente muy cerca de las oficinas de Apold, José B. Gelbard inaugura la sede de la Confederación General Económica (CGE) con la prestigiosa asistencia presidencial. La entidad creada por Gelbard en diciembre de 1953 será virtualmente oficializada un año más tarde. Considerada por el gobierno como única entidad representativa del sector patronal, aglutina en su seno a tres Confederaciones: de la Producción (agro), de la Industria y del Comercio[5].

La concentración de poder del gobierno sobre el campo se amplía con la creación del Instituto Nacional de Granos y Elevadores, que concentra las funciones principales de comercializador oficial monopólico de la compra y venta de producción agrícola -a cargo hasta ahora del IAPIy la de reglamentar y administrar la red oficial de elevadores de granos.

El primer día de marzo, por medio de un único decreto del Poder Ejecutivo, son intervenidas las provincias de Santa Fé, Tucumán y Santiago del Estero. Para atenuar los efectos causados en la opinión pública por la sorprendente medida, el ministro Borlenghi ofrece una conferencia de prensa. Nada sustan

cioso puede destacarse de esta nueva muestra de ajuste de cuentas interno del movimiento con su "Doctrina Nacional" y la tercera generación de gobernadores peronistas.

Con la excusa del conflicto con la Iglesia, pero como un claro guiño a las fuerzas laborales para que se adecuen a las nuevas pautas económicas a implementarse en el futuro, el gobierno reduce drásticamente los días feriados. Ninguna conmemoración religiosa merecerá el descanso obligatorio. Se suprimen cuatro días feriados, y el 1º de enero, lunes y martes de carnaval, Viernes Santo, 17 de agosto (Día dedicado al Gral.San Martín) y 25 de diciembre, quedan como días no laborables optativos. Sólo cinco feriados permanecen intocables: el 1º de

Mayo (Día del Trabajador), el 25 de mayo (Primer Gobierno Patrio), el 9 de julio (Independencia Nacional), el 26 de julio (aniversario del fallecimiento de Eva Perón) y el 17 de octubre (Día de la Lealtad).

Congreso de la Productividad

Pasada la euforia distributiva del primer gobierno, la consigna del momento es "producir, producir, producir, producir…" En esa línea se realiza el "Primer Congreso Nacional de Productividad y Bienestar Social", que no carece sin embargo del fenomenal despliegue propagandístico a que el régimen tiene habituada a la población.

En el recinto de la Cámara de Diputados, con la asistencia de delegaciones de Chile, Brasil, España y representantes de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), trascurren las diez jornadas del Congreso. Se trata de llevar a la práctica el más acabado concepto de Comunidad Organizada ideado por Perón, donde bajo el paraguas protector del Estado, obreros y patrones representados respectivamente por la CGT y CGE, negocian sus diferencias y condiciones de trabajo.

Durante las sesiones, en las que se firma un Acuerdo Nacional de Productividad, la CGT declara tener 6 millones de afiliados y la CGE 620.000 empresarios agrupados en 1.760 entidades de primer grado[6].

Las quince proposiciones aprobadas en el cónclave y la firma del "Acuerdo..." apuntan inequívocamente a racionalizar el esfuerzo de la producción nacional. Sin embargo, al no llegar a implementarse debido al golpe inconstitucional, nada se pudo hacer para evitar el mito de la indisciplina laboral durante los gobiernos peronistas, ni atemperar el mal recuerdo de la llamada por la contrapropaganda "industria del despido"[7].

El triunfo de la contrapropaganda

La unanimidad demostrada por la propaganda peronista toca a su fin. La manifestación fatigosa de su omnipresencia se había debilitado a sí misma; la repetición de slogans, consignas y mentiras[8], acaba por saturar a la ciudadanía y provocar en ella una indignación naciente contra la manipulación sistemática de la información. La oposición está dispuesta a mover las conciencias de los dos millones y medio de votos obtenidos en 1952 contra Perón.

"No encontraréis más que propaganda a cada paso -decía ya en 1950 el secretario de La Vanguardia proscripta-, como si se estuviera metido, abismado, en un recinto amurallado de cartelones, escudos, efigies, consignas, fotos y leyendas (...) Así es el país de la propaganda"[9].

Por su parte el más importante aparato ideológico de persuasión de la historia, el Catolicismo, está decido a entablar combate frente al adversario. A partir de aquí toma la iniciativa atacando metódicamente los puntos más vulnerables del régimen, acentuando sus propias contradicciones: desdeñar la figura del líder; replicar de manera implacable la versión oficial de los hechos; ridiculizar y hacer objeto de burla a las actitudes de Perón y su "camarilla" de "alcahuetes" y adulones; e imponer finalmente la fuerza del lenguaje y de los símbolos con el graffiti Cristo Vence (representado por la Cruz dentro de una V) y el valor supremo de la Libertad perdida, siendo estos los estandartes más utilizados para oponerse a las imágenes del Estado Justicialista.

La gran paradoja del movimiento de masas más importante de América Latina es quién se constituirá en su gran verdugo.

El nacimiento del peronismo estuvo asociado al apoyo que le brindara la Iglesia Católica, que advirtió en el nuevo líder carismático y su alzamiento popular nacido en 1945, el modo de contrarrestar exitosamente la secularización de la ciudadanía frente al avance socialista. La Curia acepta y hasta alienta de buen grado al candidato cristiano y militar que, para mayor garantía, promete aplicar la doctrina social de la Iglesia si accede a la primera magistratura. Y llegado Perón a la Casa de Gobierno, el cardenal Copello, arzobispo de Buenos Aires, pide públicamente "las más copiosas bendiciones del cielo" para el Presidente elegido democráticamente[10].

Como corriente política de inspiración cristiana y militar, el peronismo inicialmente intenta conjugar la religión con sus exigencias de lealtad partidaria; pero pronto deberá competir con su "socio" por el predominio de las conciencias. Entonces intenta sustituir la religión original por la suya propia, reemplazando en los altares a la venerada Virgen de Luján por los retratos de Eva Perón.

Hoy es justamente esa institución religiosa desplazada, la que encabeza la lucha terrenal contra el otrora digno ejemplo de mandatario católico. Con la muerte de Evita culmina el gran mito peronista, pero además la desaparición física de la señora provocará el derrumbe moral que sustentaba tamaño fanatismo. Perón asume ahora una audaz posición de símbolo viril, y ante la sociedad atenazada por su autoridad sin límites verá rápidamente transformarse su imagen de paladín de la justicia en la de peligroso delincuente corruptor de menores.

En esta feroz campaña psicológica -justificada por los partidos políticoshabrá fundamentalmente tres caballitos de batalla: la corrupción generalizada del gobierno; el ataque despiadado contra la Iglesia Católica; y la firma del contrato petrolero con la Standard Oil de California. Esta última maniobra oficial proporciona argumento suficiente para acusar al consecuente nacionalista de Perón de ser exactamente lo contrario: un "entreguista" de la soberanía nacional.

La pertinaz oposición de sectores sociales que nunca demostraron, ni antes ni

después de este contrato, preocupación por salvaguardar los intereses del país, hará pensar con fundamento que sólo se trata de un argumento de inestimable peso en su táctica de lucha contra el líder. Junto a las voces del radicalismo, también los panfletos católicos claman contra el convenio petrolero.

La imagen del régimen en el exterior también atraviesa sus peores horas. El cisma entre el Estado y la Iglesia argentina dará pie a furibundas diatribas en los más poderosos e influyentes medios de prensa. En los Estados Unidos, la revista U.S. News & World Report y el periódico The New York Times se ocupan de la crítica situación planteada. El corresponsal del poderoso matutino americano, pone en tela de juicio la complaciente política de su país frente a lo que califica de "horrenda dictadura". En una serie de cuatro artículos firmados por Herbert M. Matthews, periodista que entrevistará a Fidel Castro en Sierra Maestra, se intenta dar una explicación al fenómeno: "El Presidente Perón debe descansar sobre la obediencia de mediocres o demagogos interesados que buscan su propio interés. Él mismo -dice Matthewsse ha mostrado sorprendido por la corrupción y la venalidad... El argumento de que el General Perón tiene el apoyo de la mayoría, se considera que no tiene validez (sic). El elector argentino no tiene alternativa real, porque el General Perón no ha dado margen a la oposición política...Toda la prensa es peronista, de manera que se presenta un solo punto de vista" [11].

Desde Londres el Times se ocupa de otro flanco débil, la cuestionada UES: "Combinando los fines políticos con el tardío florecer de los sentimientos paternales de una viudez sin hijos, Perón ha gastado pródigamente los fondos del Estado para proveer a los setenta mil muchachos y chicas de la UES de clubes, campos de deportes, equipos y valiosos premios para las proezas atléticas y estudiantiles".

"La semana pasada -asegura el Times en su edición del 11 de abril-, el Presidente invitó al cuerpo diplomático de Buenos Aires a la inauguración de su último y más generoso proyecto para la UES: un club de tres pisos, completo, con canchas de fútbol, softbol, básquetbol, tenis y pelota, una piscina de 25 yardas de

largo, un cine-teatro con mil quinientas butacas y un ‘bar americano’ donde los muchachos pueden tomar gratis todos los refrescos, leche, ‘panchos’ (hot dog) y helados que deseen..."[12] .

Rumores y panfletos

Perón comete un nuevo error de apreciación. A la creación de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES) y su ataque frontal contra los católicos -provocando entre sus propias filas verdaderos cuestionamientos de conciencia, como lo atestigua la renuncia del ministro de Comercio, el joven Antonio Cafiero-, suma ahora otro conflicto en su frente interno. La remanida apelación al patriotismo, que tanto rédito le había producido en su primer gobierno, parece volverse en su contra.

Según el testimonio recogido por el historiador Félix Luna[13], Perón acepta que triunfe la propuesta de su entonces ministro de Hacienda, Gómez Morales, para que sea una subsidiaria de la compañía Standard Oil la que se haga cargo en exclusiva de la explotación del petróleo en casi cinco millones de hectáreas en la provincia de Santa Cruz, representando esto la cesión de casi el 2 por ciento del territorio nacional[14].

Todo parece indicar que, a pesar de las iniciales reticencias entre los legisladores del oficialismo para aceptar el contrato, finalmente vencerá la tesis pragmática de Perón. Inesperadamente, sin embargo, la ofensiva de los católicos con rumores y panfletos hace estallar el acuerdo trabajosamente alcanzado con la empresa fundada por la familia Rockefeller.

En cuanto a la existencia de contradicciones, una vez provocada la caída de Perón y al ser conocidas algunas publicaciones producidas desde la clandestinidad durante sus primeros 12 años de actuación pública, se pudo

observar que la figura de Perón fue desde temprano blanco de diversas formas de burla. Así lo revelan unos versos atribuidos al refranero popular aludiendo a supuestos negociados efectuados con las donaciones destinadas a mitigar los efectos devastadores del terremoto de 1944: "Los millones de San Juan ¿dónde están?, ¿donde están?/ Pregúntenselo a don Juan/ a don Juan, a don Juan"[15]. Otra octavilla hacía referencia al oscuro destino de la cuantiosa recaudación de las jornadas obreras "cedidas voluntariamente" con el fin de erigir el monumento al Descamisando.

Sería tedioso recordar aquí los numerosos rumores que circularon sobre Evita o sobre los propios grasitas que la admiraban, inventados con el afán de insultarlos; pero uno de ellos, sobre los descamisados, resulta particularmente esclarecedor sobre la intención que animaba al chisme: es aquel que decía que por falta de educación urbana los moradores de las "villas miserias" -verdaderas chabolas de chapa y madera donde vivían hacinadosal ser realojados en flamantes pisos de protección oficial, cometían toda clase de desatinos, entre los que se enumeraba levantar el parquet "para hacer asados", sembrar hortalizas en la bañera y vender la broncería del inmueble. Dado el rechazo que los cabecitas negras - llamados así por el color de su pelo y su tez oscuradespertaban en ciertos estamentos de la burguesía, la especie se difunde pero los hechos jamás serán probados, al igual que la mayoría de los rumores[16].

Mientras se acusa copiosamente a Perón de "entreguista", se dice que la última película de Hugo del Carril, La Quitrala, se prohíbe porque uno de los personajes hace de sacerdote en un simpático papel. El "se dice" es por lo común una información oficiosa, que en la mayoría de los casos resulta embarazoso hacer pública. Por esa razón circula de modo oculto.

Lo realmente cierto es que el gobierno cesantea a los sacerdotes que cumplen la labor docente en institutos secundarios y vuelve a repetirse la detención de curas por desacato a la autoridad. Abril queda marcado por una multitud de feligreses reunidos ante la Catedral de Buenos Aires y en varios templos del interior del país en conmemoración de la Semana Santa, desafiando con su actitud la expresa

prohibición oficial de realizar actos religiosos en la vía pública.

Desde el oficialismo se descubre un plan de agitación -que se explota propagandísticamente al máximo-, preparado por la Acción Católica en complicidad con dirigentes del radicalismo. Al poder corrosivo de miles de volantes de los contras, se agrega la deflagración provocada por una bomba colocada en la sede de la Confederación General Universitaria (CGU), con el fatídico saldo de tres víctimas fatales. Desde la oposición se acusa a la policía de estar desactivando el artefacto cuando su carga estalla accidentalmente.

En tanto, la ofensiva política pasa al campo del enemigo: "Con la distribución de panfletos en la larga actividad de ablandamiento de los sustentos peronistas, se multiplican buena parte de los esfuerzos. Se alentaba la revuelta -admite orgulloso el jefe de redacción de United Presscon la patriótica finalidad de terminar con el oprobio"[17].

El 1º de mayo, Día del Trabajo, muestra a un líder falto de inspiración, que en su tradicional discurso de apertura del nuevo período legislativo elude el conflicto con el clero, y prefiere dirigir su contenido a argumentar a favor de la inversión extranjera.

En el acostumbrado acto de la tarde en Plaza de Mayo, el secretario de la CGT dispara fuertes dardos contra la Iglesia: "Los curas siguen protegiendo a los mercaderes ricos en lugar de cuidar los intereses de los humildes, tal como lo había prescripto el Nazareno, tal como lo hacía Eva Perón..."[18], acierta implacable Vuletich, en su violento parafraseo a favor de separar a la Iglesia del Estado. Dos días más tarde, el Partido Peronista declara su apoyo a la "decisión popular" de propiciar la separación de las dos instituciones.

Determinados estamentos de la Administración justicialista -que luego de su

derrocamiento serán acusados de pertenecer a la masonería-, parecen empeñados en hacer encarnizada la lucha. Se da amplia difusión a la actividad de otras religiones; el ministro de Educación resuelve suspender las materias Religión y Moral; y se cambia el juramento de los legisladores que se incorporan a las Cámaras, reemplazando la tradicional fórmula de fidelidad "por Dios y por la Patria", por el compromiso que ahora será "por la Constitución Nacional" (la Constitución Peronista se entiende, vigente desde 1949).

El 6 de mayo comienzan las ofensivas callejeras de los católicos antiperonistas, los que ya habían ensayado una precaria forma de manifestación en marzo durante la Cuaresma. Una marcha de feligreses organizada por la Acción Católica en repudio a la supresión de varias fechas del santoral litúrgico, toma un cariz sumamente violento, al paralizar el tráfico y enfrentar a la policía, atacando y golpeando a dos trabajadores de la Unión Tranviarios Automotor (UTA), que estaban al volante de sus unidades. El repudio de los voceros oficiales será unánime.

En la ciudad de Córdoba -la sede más importante del recientemente creado Partido Demócrata Cristiano se produjeron disturbios muy similares a los de Buenos Aires, en lo que pareció una táctica conjunta de la oposición. A las declaraciones y amenazas de las organizaciones sindicales que prometían venganza contra la "reacción oligárquico-clerical", estos hechos les sirven para intensificar la campaña oficialista, que lanza los más hirientes artículos contra la Iglesia.

En la diócesis de Buenos Aires, el cardenal Copello internado en una clínica ha delegado virtualmente la jefatura en su vicario y auxiliar, monseñor Manuel Tato. El 8 de mayo, Tato señala sobre el final de su sermón -recogido en un volanteluego de atacar reiteradamente al secretario de la CGT: "...si sucumbimos agotados por el esfuerzo de nuestro trabajo o quebrantados por la fuerza despiadada del despotismo, en esta noche negra en que todo parece sumergido, caeremos de rodillas gritando: ¡Todo por Tí!, ¡Oh Cristo! ¡Todo por Ti!"[19] . Para los más encumbrados prelados el conflicto con el poder terrenal toma un

cariz de auténtica "Guerra Santa".

Frente a las mutuas agresiones que se suceden y conforman una espiral de violencia alimentada por ambos sectores en pugna, el líder de los descamisados parece ubicarse al margen de la disputa (sus senadores y diputados están proyectando tres leyes decisivas en la contienda) y acepta de buen grado el homenaje que la UES le brinda en el Luna Park como demostración de gratitud por las mejoras obtenidas. Asiste el polémico ministro de Educación, Dr. Méndez San Martín, inspirador de la organización paraestatal. En el acto hace uso de la palabra una agradecida representante de la rama femenina del estudiantado.

Los panfletos repudian semejante demostración. A esta altura, cada hecho oficial u oficioso de importancia es respondido desde la clandestinidad, y con particular animosidad si se trata de algo relacionado con la odiada actividad de la UES. Como había hecho el peronismo en sus horas de gloria para desprestigiar oficialmente a sus adversarios, los panfletos de la contrapropaganda utilizan para refutar estos actos acusaciones de vaga precisión: Denuncian que a los 15 años los chicos "se venden por una motoneta" y las muchachas son "manoseadas" en un "ambiente fácil".

Sugieren -sin aportar dato alguno que lo pruebecuadros "impresionantes de corrupción juvenil", basándose fundamentalmente en los desfiles de las chicas en "pantaloncitos cortos y ajustadísimos"[20] . A este panfleto anti UES, le sigue otra hoja impresa que justifica el subsidio del Estado -muy generosoa la Iglesia Católica[21] y otra más -aún más mendazque acusa al peronismo de ser el "vehículo del auténtico comunismo soviético en la Argentina".

Este panfleto delirante, entre otras aseveraciones, afirma que la influyente revista Mundo Peronista está dirigida por Jorge Newton y Elías Castelnuovo, a quienes califica de "comunistas siniestros". Del mismo modo responsabiliza al ministro del Interior Borlenghi de ser el sumo protector de los judíos comunistas en el

país y realizar su autopropaganda para candidatearse a Presidente de la Nación, desde el periódico El Líder del cual es director. La larga lista de inculpados por ser comunistas enemigos de la patria, se completa con Apold, acusado de "judío y masón", así como de "dirigente de una organización tenebrosa de traficantes de blancas internacional"[22].

A este fárrago de ataques personales, se suma otro panfleto que será distribuido en determinados templos. Con tono irónico desde el mismo título elegido: "¿Así que usted es católico, mi general?", esta "Carta abierta" firmada por "Juan Pueblo" -usurpándole ese mote a Perón, que lo utilizara allá por 1944 cuando era secretario de Trabajo y Previsión-, plantea diez incisivas preguntas, culminando con una posdata y un nuevo cuestionario: "¿Será posible, mi general, que el motivo de acercarse usted a la juventud sea para corromperla? Por lo menos usted nada tendrá que ver con el cine gratis de los domingos a la mañana para los niños a fin de que no vayan a Misa -asocia suspicaz Juan Pueblo-; ¿no es verdad? General, acláreme también estas cosas. Chau"[23].

El panfleto clandestino, también enviado por correo a distintos ámbitos de las "fuerzas vivas" y a miembros de las fuerzas armadas, había sido incluso profusamente arrojado desde lo alto de un edificio céntrico.

La policía no tarda en descubrir que el foco principal de emisión es un mimeógrafo hábilmente escondido en un cajón secreto de la Iglesia de la Medalla Milagrosa ubicada en Parque Chacabuco. Se allana la parroquia y se arresta a tres sacerdotes y diez civiles. Numerosas detenciones se suceden en todo el país en este agitado mes de mayo. A partir de ese momento, la mayoría de los sacerdotes esconde sus sotanas y decide vestir ropa de calle, circunstancia que provoca un cambio literal en sus hábitos futuros. El descontento ha cundido en las provincias, y se ha generalizado de una manera alarmante para el gobierno.

Por lo demás, los periódicos afines al gobierno no escatiman epítetos contra los

curas y la Iglesia. Democracia comienza una serie de veintitrés polémicas notas sobre la "Trayectoria de la Internacional Negra" (El Papado) escritas por Víctor Almagro (seudónimo de Jorge Abelardo Ramos) que señalan los apoyos en el exterior a las maniobras insidiosas del clero; y tampoco Crítica se queda atrás, con sus chistes y notas inflamadas de anticlericalismo.

Los miembros del Congreso Nacional, casi en su totalidad del partido peronista, exacerban las diferencias promulgando tres irritantes leyes. La primera deroga la ley de enseñanza religiosa obligatoria, regresando virtualmente a una enseñanza laica previa al golpe militar del 43; la segunda aboga por una reforma constitucional que establezca la separación de la Iglesia y el Estado; y la tercera apunta directamente al corazón mismo de la subsistencia del poder católico: deroga las exenciones en el pago de impuestos, tasas y contribuciones a las instituciones religiosas. Sus templos, conventos, colegios y demás bienes (innumerables por cierto en este caso), así como también los actos que realizan, deben ahora contribuir al fisco.

Medida esta última acompañada de una campaña de prensa con divulgación de escándalos sobre defraudaciones y trampas fiscales que habría perpetrado la Iglesia de Roma en su larga labor pastoral en el país. De esta forma se justifica la derogación de la ley.

A estas disposiciones contundentes, los panfletos católicos contestan con extrema virulencia calificando al "César" Perón de "tirano", "gran canalla" o de "Triste Payaso"[24].

En coincidencia con el día del Ejército -29 de mayo-, se lee en todas las iglesias porteñas una declaración sobre las principales condiciones que se requieren para ser católico. Los pasquines subterráneos se multiplican en su corrosiva misión:

El Tero, El Cocodrilo, El Clandestino, Libertad, Mala Palabra, Boletín, Verdad, Cruz y Espada, Aquí Estamos, Presentes, Rompe y Raja, Nuestra Palabra, Con los Cinco Dedos, Lea y Difunda, Somoscinco, Cascotazo Limpio, Fedes Intrépida, Adilcpra, Cildra, Suplemento del Clandestino, Al Tercero, Resurrección, Desde la Cortina de Latón, ¡Adelante!, Madre Iglesia, La Tijerita entre otros, diseminan el odio antiperonista.

Ante tanta carga negativa, el organismo de Apold rebautizado como Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia de la Nación, decide editar una compilación de la Escuela Superior Peronista con un sugerente título: "La Libertad a través del pensamiento de Perón". En poco más de cien páginas, encuadernadas en forma de libro, se pretende responder con citas del Jefe del Régimen al valor más reclamado por la oposición: "La Libertad es espíritu inmóvil del Peronismo -se afirma en el prólogo-, es la razón de ser de su acción y de su obra"[25] .

Los símbolos valen más que las personas

Sin caer en falaces afirmaciones generalizadoras, propias de un pensamiento fascista siempre vigente en nuestro país, la historia de la Argentina muestra una evidente tendencia -válida tanto para la corporación militar como para la cúpula eclesiástica católica-, hacia una feroz protección de los símbolos que las sustentan, como algo fundamental para su existencia. La preservación de su integridad simbólica es considerada por ambas instituciones mucho más valiosa que la irremplazable vida de cualquier ser humano[26]. El presidente Perón, que había disminuido ostensiblemente la frecuencia de sus discursos públicos, hace uno por radio el 4 de junio.

"¡¡¡Pocho, no te comprendo!!!" rabiaban los panfletos, acusando a Perón de "macanear" (mentir en lunfardo) en el reciente balance incluido en el mensaje retransmitido a todo el país[27].

Así como a fines del año anterior la conmemoración de la Inmaculada Concepción había sido motivo de demostraciones masivas contra el gobierno, la festividad de Corpus Christi de este año se perfila como fecha clave para un nuevo acto de acción psicológica, más aún estando monseñor Tato al frente de la organización del evento. En la esperanza de reunir una mayor cantidad de adeptos, el prelado solicita por escrito al ministerio del Interior el permiso para llevar a cabo dos días más tarde la tradicional procesión frente a la catedral. Borlenghi convoca en su despacho al Canciller Remorino, al jefe de Policía Gamboa, y a los representantes de la Curia, monseñores Tato y Novoa, limitándose a recordarles la prohibición vigente de realizar concentraciones en la vía pública y advertir que la fecha autorizada es el día 9.

Desafiantes, cientos de miles de volantes invitan a los creyentes para el sábado 11 a las 15.30 en Plaza de Mayo; impresos por orden de la Curia Metropolitana, serán distribuidos por ella misma y por numerosas parroquias. El gobierno, confiando en que convocará a multitudes para así minimizar el acto católico, vuelve a teatralizar otro regreso triunfal del boxeador Pascualito Pérez, quien en esta oportunidad ha defendido exitosamente en Tokio su título de campeón mundial peso mosca.

"¡Pas-cua-lito!, ¡Pas-cua-lito!" es el grito que lo acompaña hasta el Luna Park. El artilugio se trasforma en jubilosa recepción pública, pero carente de la masividad prevista, frustrándose de este modo el pretendido contrapeso a la movilización opositora.

"Por cada hombre que puedan poner nuestros enemigos había augurado Perón en un discurso radial la noche anteriornosotros pondremos diez". A las tres de la tarde, la Catedral está repleta y una multitud se vuelca sobre la Plaza de Mayo; el número de concurrentes se calcula entre 100 mil y 250 mil según quién lo evalúe.

Se entonan estribillos adversos al régimen: "Somos el pueblo", "La policía es católica", "El ejército es católico", "Que Perón pregunte ahora que quiere el pueblo"[28], se escucha de boca de personas bien vestidas, fácilmente identificables con la clase media y alta. Es notoria la ausencia de trabajadores. La marcha religiosa se convierte en un acto de alta carga política. Todos los matices ideológicos están presentes, esta vez bajo la advocación de la Iglesia y en contra del gobierno. Un film registra el momento en que monseñor Tato, asomado a uno de los balcones, agita un crucifijo en sus manos y arenga a la multitud, con la clara intención de exaltar los ánimos[29].

El hasta ayer acto de fé, se convierte en una espectacular declaración de abierto enfrentamiento, sumando en su desarrollo la activa participación de los comandos civiles que intensifican su gimnasia revolucionaria[30]

La desconcentración de los "creyentes" agitando pañuelos blancos en gesto simbólico, marchando ordenadamente y en forma silenciosa a lo largo de la avenida de Mayo rumbo al Congreso, tiene algunas particularidades que incluyen la rotura de los cristales del edificio de La Prensa cegetista -"Las persianas fueron levantadas y cerradas para dar tiempo al autoatentado", asegura Rabinovich maliciosamente[31] , Además el apedreamiento de la sede de los diarios oficialistas Democracia, La Época y El Laborista, así como pintadas en los frentes de embajadas y el izamiento de la bandera papal cosida a la enseña patria en el mástil del Legislativo[32].

Finalmente, aprovechando la ausencia de la policía, -replegada para evitar enfrentamientosson arrancadas las dos placas en memoria de Evita al grito de "¡Muera Eva Perón!", y se produce una confusa circunstancia que deja como saldo una bandera argentina quemada.

La quinta y sexta edición de los diarios del mismo sábado propagan la versión oficial de los hechos como reguero de pólvora: "Está herido el pueblo por el ultraje a la bandera", titula Noticias Gráficas, resumiendo el estado de ánimo que

se desea trasmitir. Se adjudica la autoría de los desmanes a elementos clericales, encabezados por la Acción Católica. En su primera plana incluye una enorme foto a toda página donde se observa a Perón y Borlenghi en las escalinatas del Parlamento, en compañía de Méndez San Martín y Aloé, examinando desolados los restos de la enseña patria. Debajo de este patético testimonio gráfico contra los fieles católicos, el epígrafe es lapidario: "Incalificable Vandalismo de Quienes Reniegan de su Nacionalidad"[33].

Según informes posteriores a la caída de Perón, recogidos por las "Comisiones Investigadoras" de la Revolución Libertadora y aceptados como ciertos por algunos historiadores,[34] tanto Miguel Gamboa, jefe de Policía de entonces, como el mismísimo general Perón urdieron un plan para provocar deliberados actos de vandalismo factibles de adjudicárselos a los católicos y desprestigiar con ello su peligroso accionar.

Lo más destacable de todo este enredo es la evidencia de que la oposición había perdido el miedo y estaba dispuesta a atacar. Y lo que resulta aún más preocupante para el gobierno, son los pocos ciudadanos que aceptan como cierta la versión oficial, y en cambio sí dan crédito a los rumores que hablan de la existencia de una maniobra de difamación impulsada por la radio y la prensa dirigidas desde el gobierno.

En situaciones de gran tensión emocional, los controles racionales están completamente ausentes. Como señala Kapferer, nada es demasiado exagerado en estas circunstancias; todo es posible[35] .

Al día siguiente de los insólitos sucesos -domingo 12 de junio-, en tanto la maquinaria de Apold se dispone a descargar su furia anticlerical durante la misa de las cinco horas en la catedral de Buenos Aires, grupos de feligreses (varios de ellos armados) se enfrentan de hecho con un grupo hostil. Luego de un par de horas de hostigamiento, el grupo provocador se marcha antes de la llegada de los bomberos y la policía. La mayoría de los católicos -casi todos jóvenesse refugian

en la Curia hasta ser sacados e identificados por la policía.

Más que contabilizar vidrios rotos y contusos, la contrapropaganda hace correr la versión de que los peronistas habían querido incendiar la Catedral y con ella los restos del Libertador Gral. San Martín allí depositados. Los cercanos antecedentes del fuego purificador -abril de 1953que devoraron el Jockey Club, la Casa del Pueblo y la sede del Partido Radical, dan fundamento a la versión antojadiza. Pero desde la sombra, los panfletos con datos, nombres y circunstancias creíbles, aumentan su circulación a la par que el descrédito del vapuleado régimen. La Cámara de Diputados protagoniza un fuerte debate entre la minoría radical y la bancada mayoritaria, en tanto que monseñor Tato en conferencia de prensa, desmiente categóricamente todas las acusaciones de que han sido objeto los grupos católicos.

En la tarde del lunes Radio del Estado se hace eco de la inexacta versión de que se había pretendido incendiar la Catedral Metropolitana. Minutos después de las ocho de la noche, Perón dirige un mensaje radial con palabras tranquilizadoras al respecto. Haciendo centro de su acusación a la "oligarquía clerical" de lo acontecido el pasado día 11, justifica dar por finalizada la por él llamada "pacificación nacional", propuesta dos años atrás.

Al día siguiente las tensiones entre el Gobierno y la Iglesia parecen haber llegado a su punto más crítico. Democracia es el medio elegido como verdugo de la campaña desatada contra la jerarquía eclesiástica. El matutino oficialista agudiza su ingenio envenenado, publicando a partir del día 14 un catálogo plagado de groserías para dirigirse a los principales integrantes de la curia.

Bajo el título "Quién es quién en la infamia", publica una sección en la que acusa al cardenal primado Santiago Luis Copello, de "prestamista monopolista de la zona del Delta del Tigre, de donde sacó los mejores dividendos de sus inversiones...". A monseñor Miguel de Andrea por su parte, le apoda "El Re-colector", por su participación en una gran colecta nacional; el obispo Daniel

Figueroa es calificado de "inclinado a la efebocracia", en velada acusación de homosexualidad y monseñor Emilio Antonio di Pasquo, es identificado como "intrigante e inspirador de maquinaciones antinacionales"[36].

En una reunión inesperada con sus ministros, Perón endurece su actitud ante el conflicto, aceptando adoptar medidas extremas: en esa misma jornada se arresta al obispo de Tandil; se allanan parroquias en todo el país; el Ejecutivo solicita al Congreso la apertura de juicio político contra el ministro de la Corte de Justicia, Tomás D. Cáceres, el único integrante del alto tribunal que mantiene una actitud independiente del Ejecutivo, dado su acendrado catolicismo, y que participó de los hechos del domingo 12; se encarcela a numerosos dirigentes de la Acción Católica; y por un decreto del Gobierno se exoneran de sus cargos a los monseñores Manuel Tato (vicario general) y a Ramón Novoa (canónigo diácono), siendo trasladados ambos al Departamento Central de Policía para ser expulsados en la madrugada del día siguiente rumbo a Río de Janeiro, en circunstancias poco claras y presentadas a la opinión pública como un viaje voluntario.

Desde el gobierno se organizan actos de desagravio público a la bandera y a la memoria de Evita, tanto en escuelas, CGT, Fuerzas Armadas, como en el Congreso Nacional, con televisación en directo.

Los trascendidos, alimentados por miles de certeros panfletos, dibujan un régimen despiadado conducido por un líder tiránico. La campaña anticlerical, centrada ahora en las personas y el confuso episodio de la quema de la bandera, colaboran a rebelar la conciencia de los uniformados, mayoritariamente leales a Perón, y a perder el apoyo de los llamados ambientes peronistas, es decir aquellos sectores cercanos al pensamiento del Justicialismo que, sin estar afiliados, adhieren en forma tácita y espontánea a las decisiones del "genial Conductor". En la clandestinidad, la autode-nominada oposición "democrática" pone en marcha un plan demencial para detener al César antes de que éste atente contra el mismísimo Cristo Rey.

16 de Junio: Tiempo de Violencia

Aviones bendecidos y con la cruz cristiana pintada en sus temibles fuselajes arrojan decenas de bombas a inocentes ciudadanos, en su ciego afán de desplazar al "tirano" del poder a cualquier precio. Los mismos que se escandalizan ante una bandera chamuscada o el asalto al Jockey Club, prefieren el silencio cómplice a la condena abierta ante tan brutales asesinatos. Quien es estigmatizado como autor de todos los males que sufre la patria, evitará sin embargo el enfrentamiento armado, y a pesar de que no escatima amenazas ni acción psicológica para atacar al enemigo, nunca se atreverá a instaurar el terrorismo de estado. Por absurdo que parezca, está históricamente registrado que los fanáticos invocadores del Cristo Rey desataron una guerra santa contra el presidente constitucional, justificando de hecho todo medio para alcanzar tan "noble" fin.

"El Presidente parece haber perdido la razón", sentencia el entonces ministro de Marina, contralmirante Aníbal Olivieri, en sus tendenciosas memorias[37], recogidas por Luna como fehaciente testimonio de un clima de locura oficial que todo lo justifica con tal de dar un corte definitivo al gobierno de Perón. Llegado a este punto de la historia, resulta difícil evitar un estremecimiento ante tanta barbarie, vomitada por los máximos responsables de las instituciones que, precisamente, siempre han proclamado sostener la civilización cristiana. Veinte años más tarde la tragedia fraticida volverá a instalarse en la Argentina.

Queda para consultar en otros investigadores la cronología exhaustiva de la conspiración antiperonista. Inspirada por la Marina de Guerra y ejecutada con escaso apoyo dentro del Ejército, se planea incluso llegar hasta las últimas consecuencias, la muerte de Perón, haciendo propio aquel dicho popular que asegura que "muerto el perro se acabó la rabia".

Poco después de sublevarse la Escuela de Mecánica de la Armada y ser

ocupados por los rebeldes los estratégicos aeropuertos de Morón y Ezeiza, los aviones de la Armada incursionan sobre plaza de Mayo a mediodía del 16 de junio, dejando caer media docena de bombas[38]. Es entonces cuando gana la calle un rumor: Perón ha muerto.

Pocos minutos después de las 13 se inicia un nutrido fuego desde el Ministerio de Marina (cuartel general de los rebeldes) hacia la Casa Rosada mientras tropas de infantería de la Armada toman posiciones entre la Casa de Gobierno y el ministerio de Ejército. El secretario adjunto de la CGT, Di Pietro, hace un nervioso llamado por radio a los trabajadores para que converjan hacia los alrededores de la Central Obrera, en Independencia y Azopardo, para "defender a nuestro líder" sin violencia.

Los que llegan por Avenida de Mayo no pueden dar crédito a sus ojos, cuando también son alcanzados por el segundo ataque, a cargo de aviones de la aeronáutica con bombas y metralla. Llenos de indignación, algunos desaforados avanzan intrépidos hacia el principal foco subversivo, en el ministerio de Marina. Su titular, contralmirante Olivieri, internado por estar enfermo, pronto se unirá solidario al Comando Revolucionario.

Ante el avance decidido del regimiento motorizado de Buenos Aires y la ausencia de apoyo exterior, los marinos rebeldes encabezados por el contralmirante Samuel Toranzo Calderón, deciden finalmente rendirse, salvo el contralmirante Benjamín Gargiulo, que se suicida con un rosario en las manos.

Más tarde hay otros dos ataques aéreos que causan numerosas víctimas mortales, y son repelidos por los cañones antiaéreos instalados en Casa de Gobierno.

Las intentonas conspirativas en otros puntos del país fueron rápidamente neutralizadas en el curso de las horas. A las cuatro de la tarde el golpe había

fracasado y los 39 aviones bendecidos huían rumbo a Montevideo con parte de los rebeldes.

Cuando todavía las radios están transmitiendo la voz de Perón que trata de calmar los ánimos, y los camiones policiales retiran los últimos cuerpos inertes de las víctimas producidas por el ataque a la Casa de Gobierno, un grupo de fanáticos hace presa del saqueo y del incendio a la Curia Metropolitana, la Catedral y otros templos católicos. Los cadáveres de centenares de civiles son recogidos de las calles; sólo el ulular de lasambulancias quiebra el silencio. Tanto costo humano inútil queda sin embargo empañado por este otro acto absurdo.

Ese mismo día, Perón será excomulgado por el Vaticano junto a todo su gabinete. Como todas las noticias referidas a la quema de iglesias, tampoco esta resolución es dada a conocer a la opinión pública.

"Fue un momento de indescriptible y violenta sorpresa", sintetiza La Nación en su relato de este primer bombardeo mortal[39]. Las escenas captadas por las cámaras de los noticiosos son patéticas y serán utilizadas en uno u otro sentido político, antes y después del triunfo de la sublevación contra Perón[40].

El viernes 17 de junio amanece triste. Seguramente uno de los días más triste de la triste historia argentina. La CGT decreta paro nacional en señal de duelo por las víctimas, como adhesión al gobierno justicialista y en repudio a la intentona subversiva. A las 11 de la mañana se reúne el Congreso Nacional para hacer un nuevo homenaje a los caídos del día anterior y reiterar el apoyo a Perón ante la insolente retirada de los legisladores radicales. Oscar Alende permanece escondido; Miguel Zabala Ortiz ha huido al Uruguay en uno de los aviones rebeldes y Frondizi es detenido sin haber participado del golpe.

Tras una noche de sobresaltos y especulaciones, el presidente de la Nación decide tomar los micrófonos de LRA Radio del Estado para exhortar a "una conducta de paz y de absoluta tranquilidad en defensa de los valores de la nacionalidad", explicando lo ocurrido en la víspera y haciendo hincapié en la nueva consigna: "Basta de lucha"[41].

La información dada a conocer sobre la cifra de muertos y heridos va en aumento con el correr de la noche. Al principio los muertos contabilizados rondan los 200; más tarde alcanzan los 300 y algunas fuentes estiman en casi 400 las víctimas fatales y cerca de mil los heridos de esa jornada. En su inmensa mayoría los caídos son civiles; algunos son masacrados cuando esperan el anunciado desfile de la Aeronáutica en "desagravio" a la memoria del general San Martín. Otros simplemente cumplían sus habituales tareas en la zona del desastre.

El 23 de junio el Conductor vuelve a referirse en un discurso a los sucesos de una semana atrás. Por su falta de explicaciones lógicas y claras sobre lo sucedido el 16 de junio, Perón pierde credibilidad entre la gente, cometiendo uno de los errores más significativos de su gestión. Ese día del discurso todos los ministros y secretarios de Estado presentan su renuncia al presidente, para facilitar la reorganización del Gabinete. En una conferencia de prensa convocada para el día 28 de junio por el ministro de Interior y Justicia, Ángel Gabriel Borlenghi, éste anuncia su renuncia y da pistas sobre su joven sucesor, el diputado riojano Oscar Albrieu[42]. Los rumores afirmaban que la mujer de Borlenghi y su hija habían abandonado el país con importante documentación secreta, acentuando la impresión de derrumbe del peronismo.

La pérdida de confianza en los canales oficiales de información facilita una versión golpista cuando se supo que la flota de la Marina de Guerra se interna mar adentro. De nada valen las noticias formales explicando que se trataban de "maniobras navales de rutina programadas desde hace meses", pues todo hace pensar en una segunda intentona.

A la aceptación de la renuncia de los ministros de Agricultura y Ganadería (Carlos Hoggan) y de Transportes (Juan E. Maggi) se suman las defenestraciones de los funcionarios más controvertidos. Se alejan el conflictivo ministro de Educación Armando Méndez San Martín, el jefe de Policía Miguel Gamboa y Eduardo Vuletich, secretario general de la CGT, uno de los personajes más aborrecido por su abierto anticlericalismo. Es oficialmente reemplazado por Di Pietro por supuestas "razones de salud".

Otro poderoso personaje, el secretario de Prensa y Difusión, Raúl A. Apold es reemplazado por León Bouché, un periodista de aquilatada carrera profesional[43].

Infamia e inquietud

La "chirinada" de los militares sublevados -como la rotuló Perón utilizando un término gauchesco-, en apariencia había fracasado. Desde la Casa de Gobierno recién restaurada de los bombazos, el presidente hace un llamado a la conciliación del país y se sirve de la cadena de radio para dirigirse a todo el territorio nacional, pidiendo una tregua política.

"Hay una psicología del rumor -admite para justificar el ambiente de inquietud reinante luego del ataqueque todos ya conocemos para que pueda impresionarnos". En distintos ámbitos se habla casi abiertamente de un nuevo golpe de Estado en marcha, creando el marco psicológico apto para una nueva intentona. Más adelante, en otro párrafo de su discurso, el líder responsabiliza básicamente a la Marina de ser la ejecutora de la sedición militar, desestimando la participación de los partidos políticos tradicionales. A ellos les propone cooperar en las causas comunes y agradece que ahora reclamen la paz. Y concluye el pedido con una pretenciosa justificación: "Somos ya demasiados los peronistas -se ufana-, para que pretendamos convertir a nuestros adversarios". Admite haberlos combatido en el pasado con razón, pero ahora se ofrece sincero

en el llamado a la pacificación, soslayando los comentarios "de los ambientes malintencionados"[44] .

Este trascendental mensaje emitido al mediodía es grabado y reiterado por la red de radiodifusión a las 17.30 y 20.30. El mismo día 5 de julio León Bouché, flamante secretario de Prensa y Difusión, convoca a los directores de los principales diarios para una reunión con el jefe de Estado. Perón, acompañado por Bouché y por Aloé ubicado a su diestra, sugiere que se adopten nuevos rumbos periodísticos, amparados en el cambio de orientación política de su gobierno. Al día siguiente, el diario La Nación adelanta la respuesta de la oposición al convite. El título elegido para el editorial no podía ser más oportunista: "La Impostergable pacificación". Ese 6 de julio, Albrieu se encargará de ampliar los fundamentos del discurso presidencial en una conferencia de prensa. Anuncia asimismo que no habrá ningún acto oficial en conmemoración del 9 de julio; aunque otras eran las razones expuestas, el gobierno no quería arriesgarse en el tradicional desfile de las fuerzas armadas.

La oposición, sin embargo, no parece demasiado conmovida por el llamado a la tregua. Esa misma tarde el Comité Nacional de la UCR responde contundente: "La única conciliación posible debe basarse en la libertad"[45]. Envalentonados, los responsables de la propaganda del partido solicitan el uso de la radio para exponer la posición del Radicalismo al respecto. Los comunistas por su parte, proponen una impracticable reunión de dirigentes de todos los partidos políticos y fuerzas sociales con el fin de "impulsar al país por la senda democrática y progresista"[46].

Se percibe por entonces una inusual permeabilidad al mensaje no peronista en los medios encadenados a la opinión oficial. Y el hasta ayer considerado enemigo de la patria, tiene un generoso espacio para expresarse: durante todo el 9 de julio, las radios retransmiten el mensaje que el representante norteamericano Henri F. Holland, subsecretario para Asuntos Interamericanos, había enviado al gobierno argentino como saludo por la fecha patria.

El ministro del Interior reafirma las garantías constitucionales en una nueva conferencia de prensa. El activo secretario de Prensa y Difusión por su parte convoca a los productores de cine para describir la nueva situación: "Nosotros no seremos sordos ni ciegos -admite Bouchéni trataremos de desfigurar la verdad y, de esta manera, engañarnos a nosotros mismos. Sobre el cine nacional hay una sola verdad: es mediocre, positivamente mediocre"[47].

Curiosa autocrítica del reciente funcionario, que en realidad hace una referencia negativa directa a Apold, su todopoderoso antecesor en el cargo. Nadie podía pensar seriamente a estas alturas en una modificación de la política cultural, irremediablemente ligada a una concepción fascista .

Con gran sentido de oportunismo político, la expectativa creada en los partidos políticos con la pacificación ofrecida desde el peronismo, se ve sacudida por una pastoral colectiva del Episcopado dada a conocer el día 13 pero elaborada un mes antes, en pleno enfrentamiento con el régimen. El documento titulado "Nuestra contribución a la paz de la Patria" denuncia la persecución religiosa en la Argentina. A pesar de que los obispos aseguran que no pretenden "ni hacer cargos ni recordar agravios", el documento es un implacable ejercicio de memoria; allí se detallan todos y cada uno de los ultrajes generados desde el gobierno. El relato concluye con un episodio que consideran como un atentado a la Patria: se refiere al intento del peronismo de crear un cristianismo auténtico identificado con el Estado. Los obispos piden por escrito el restablecimiento del orden, de los derechos y libertades públicas, de las instituciones y de la persona humana para rendir culto a Dios.

Algo parecido reclama el partido que Perón había bautizado como la "sucursal del Vaticano". Es nada menos que La Prensa, el órgano cegetista, el medio que mejor recoge la declaración de la creciente Democracia Cristiana donde exige la vigencia de la Constitución y como corolario a su pedido, utiliza una frase que, en su primera parte, será recordada por mucho tiempo en boca del que será el próximo presidente de la Argentina, general Lonardi: "No hay vencedores, ni vencidos, sino solo argentinos unidos, fraternalmente, para siempre"[48].

Entretanto, se produce una verdadera andanada de declaraciones de partidos y asociaciones que plantean con diferentes matices su oposición al actual régimen político imperante.

Perón había tomado nota de la repercusión de la pastoral en los sectores antiperonistas, tanto civiles como militares. Dos días después de su difusión, en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, rodeado de su plana mayor, el primer magistrado reitera su propuesta pacificadora. Anuncia la insólita finalización de lo que llama revolución peronista, declarando abierta una nueva etapa de carácter "constitucional" y declara ser, no ya el jefe de esa revolución súbitamente perimida, sino "el presidente de todos los argentinos, amigos o adversarios"[49].

Previo al anuncio, que busca el impacto político, admite tibiamente haber restringido "algunas libertades" en la medida indispensable y llega a comprometerse a modificar esta situación.

Era el paso históricamente correcto pero tardío. Una vez más las cosas importantes se producen por un deseo presidencial y no como resultado del consenso.

En el interior del movimiento peronista algo se estaba fermentado. El 20 de julio renuncian las autoridades legislativas de los bloques peronistas; dos días más tarde se anuncia la dimisión completa del Consejo Superior del Partido Peronista presidida por Teisaire. La conducción partidaria queda en manos de una Junta Consultiva Nacional de veintitrés miembros bajo la presidencia de Alejandro Leloir. Este acaudalado terrateniente bonaerense[50] es designado como virtual reemplazante del hasta ahora poderoso Almirante. Los discursos conciliatorios de Perón son interpretados por la oposición como palpable demostración de su debilidad.

La voz de la oposición

Poco antes de las expresiones autocríticas de Perón del 15 de julio, los partidos políticos se dirigen al ministro del Interior para solicitar el uso de la radio. La insistencia del aparato de propaganda del radicalismo para exponer su pensamiento produce finalmente resultados. El gobierno autoriza a Arturo Frondizi, como primer jefe de las agrupaciones políticas opositoras, a que haga uso de ese derecho. Podrá escucharse su voz, rompiendo de este modo un monopólico dominio del éter durante más de 9 años. Un día antes de la emisión del mensaje -el 26 de julio-, se anuncia por los diarios que al siguiente hablará el presidente del Comité Nacional de la UCR por Radio Belgrano, a las 9 de la noche. Esa jornada, tercer aniversario de su "paso a la inmortalidad", se recordó a Evita con una cauta concentración frente a la CGT -en donde estaba depositado su cadáver-, contando con la discreta asistencia de su esposo. Perón coloca una ofrenda floral en el hall del edificio y las dos Cámaras del Congreso, en una sesión especial, rinden un sentido homenaje a la extinta. Ese día, considerado feriado nacional obligatorio, no es laborable.

Desde el interior del país se hace un anuncio que causará un escándalo. Cuarenta días después de su detención -producida al día siguiente del ataque aéreo de la Marina de Guerra contra la Casa Rosada-, el ministro de Gobierno de la provincia de Santa Fé admite que, "desgraciadamente, el doctor Juan Ingalinella habría fallecido a consecuencia de un síncope cardíaco durante el interrogatorio en el que era violentado por empleados de la Sección Orden Social y Leyes Especiales"[51].

Ni el gobierno Nacional ni el de la provincia de Santa Fé habían tenido responsabilidad directa en el crimen, pero se sabía que el régimen peronista era permisivo en el uso de la tortura durante los interrogatorios policiales, y había desestimado una y otra vez el reclamo de investigaciones[52].

Naturalmente la oposición saca provecho del episodio y el peronismo nada podrá hacer para evitar el descrédito. Si alguna acusación faltaba en la larga lista de calamidades atribuidas al régimen, era la de ser "criminal". Hechos puntuales, pero no debidamente aclarados en su momento -como el siempre recordado suicidio de Juancito Duarte o el llamado caso Bravo, darán asidero a las peores conjeturas.

Los más importantes dirigentes del partido acompañan al ntransigente Frondizi en el estudio de LR3[53]. Pocos minutos antes de comenzar el discurso se hace presente un coronel del Servicio de Inteligencia del Estado (SIDE), con la ingrata misión de fiscalizar el texto y evitar alguna modificación en el escrito que pudiera provocar la inmediata suspensión de la retrasmisión, que se graba y sale al aire unos segundos más tarde. La expectativa de la ciudadanía por escuchar la palabra de Frondizi es inusual; prácticamente todo el país está sintonizando la primera emisión radial opositora de todos estos años.

La firme voz de Frondizi refleja una clara actitud democrática desde una posición de fuerza. El jefe del Radicalismo formula cuatro advertencias y seis pedidos de pacificación al gobierno: moralizar, liberar, restaurar la justicia, democratizar, defender la cultura y la soberanía argentina (incluyendo en este último punto, su rechazo explícito al convenio petrolero con una empresa foránea); todo ello con el objeto de restablecer el imperio de la Constitución[54].

Para desgracia del oficialismo, Frondizi no formula acusaciones ni infiere ningún agravio; con resuelto tono de voz y altivo en el enunciado, presenta una alternativa válida al régimen justicialista.

El impacto en la ciudadanía será tremendo. ¡Después de tantos años de silencio existe otra manera de plantear la realidad que no es la peronista!

Al día siguiente del discurso de Frondizi, el juez federal Gentile convoca al orador "para conversar" sobre el contenido de lo expresado. Era una sutil forma de condicionamiento. Una semana más tarde, por el mismo medio y a la misma hora, el flamante presidente del Partido Peronista, Alejandro Leloir, será el encargado de contestar al Radicalismo de manera detallada.

Reconoce públicamente las desviaciones constitucionales del gobierno, pero las justifica en aras del interés nacional.

Por esos días circula un extenso panfleto que detalla quién es en realidad Perón, en evidente contraposición con la imagen sustentada por la propaganda[55]. Otro volante originado en sectores católicos-nacionalistas (de extraordinaria difusión entre los miembros de las fuerzas armadas, especialmente dedicado a persuadirlos para que actúen apelando a su patriotismo) denuncia un "Plan Peronista" para los próximos días, destinado a implantar, -según especificaun "Golpe de Estado", para ratificar entonces el convenio petrolero ya firmado y otorgar otras concesiones semejantes. Anticipa que la propaganda denunciará un siniestro complot, y una vez lograda la conmoción pública será preciso realizar "la marcha sobre Buenos Aires" para imponer la nueva "Religión Justicialista Argentina" con Evita en los altares. Finalmente -advierte el volantedeberán organizarse milicias populares para instaurar el "Nuevo Estado Popular Sindical" [56].

Este delirante "Plan", engendrado para impresionar a los indecisos y a los militares antiperonistas, amplifica la visión maniquea que la oposición maneja sobre el peronismo. Simultáneamente, se da a conocer la enérgica respuesta del general Embrioni, subsecretario del ministerio de Ejército, al militante católico nacionalista Mario Amadeo, quien de hecho le había pedido la intervención militar en la política gubernativa.

El 9 de agosto habla al país Vicente Solano Lima; el representante del conservadorismo se refiere muy especialmente a la problemática propia de la Iglesia y el ejército, exponiendo su cerrada defensa a esos dos factores de poder[57].

Un día después, el secretario en Asuntos Económicos, Alfredo Gómez Morales, anuncia por radio la suspensión del contrato petrolero con la California. Por su parte, el diputado radical Oscar Alende denuncia en el recinto legislativo la supuesta presencia "fantasma" de naves extranjeras en aguas territoriales argentinas.

El órgano partidario del socialismo, Nuevas Bases, publica una declaración de protesta el mismo día en que Radio Belgrano le niega el permiso a Alfredo Palacios y Nicolás Repetto para usar sus micrófonos. La última frase del fallido discurso de Palacios expresaba: "El país no será pacificado mientras el general Perón ocupe el sillón de Rivadavia (...) Un técnico militar - concluía lapidarioserá siempre un mal gobernante. Carece de la capacidad coordinadora para definir los fines deseables..."[58].

El vozarrón de Palacios y el tembloroso discurso de Repetto no salieron al aire, pero fueron grabados en discos que circularon profusamente entre las filas de la oposición. Dos días más tarde el diario La Nación da a conocer el texto de los fallidos discursos radiales de los dirigentes socialistas. En una maniobra victimista, Palacios había pedido compartir el micrófono con su camarada, y además manifestaba desafiante que no aceptaría someter su mensaje a una fiscalización previa. Este curioso personaje de la política argentina, pedía llanamente -como lo había hecho con Irigoyen, el presidente constitucional depuesto en 1930-, el retiro de Perón como presidente de la República. Otra fuerza más que se sumaba con decisión al coro golpista.

La actividad subversiva de los comandos civiles parece seguir en pie: dos agentes de policía -inocentes vigilantes de barriocaen asesinados y otros dos

heridos por balas anónimas. En la zona céntrica de la ciudad, se producen continuos disturbios y manifestaciones relámpago contra el gobierno, muchas veces seguidas de tiroteo. La policía descubre un depósito de armas en el barrio norte de la capital, y detiene a algunos jóvenes; se asegura que militares y marinos retirados están involucrados en la conspiración.

Este artificioso estado prebélico no será impedimento para que el día 22 de agosto se retransmita por radio a todo el país el discurso de Luciano F. Molinas, máximo dirigente de la Democracia Progresista, quien centra su alegato en la cuestión económica y agropecuaria. El recientemente nombrado interventor del Partido Peronista en la Capital Federal, John William Cooke, será el encargado de contestar con suficiente habilidad, cuatro días más tarde.

Las declaraciones y medidas oficiales concretas para distender la espiral de violencia, como la suspensión del contrato petrolero, la postergación por seis meses de las elecciones convencionales para reformar la constitución y establecer la separación de la Iglesia del Estado, y el cese de hostilidades contra los católicos, parecen caer en saco roto y chocar inevitablemente con los intereses de quienes no están dispuestos a aceptar la pacificación.

Haciendo caso omiso de un certero consejo histórico, que recomienda "no callar nunca"; Perón prefiere en estas horas cruciales el silencio[59]. El 25 de agosto acepta la última de las renuncias ministeriales: se aleja el canciller Remorino, un buen negociador con la Iglesia.

Por la noche del 30 de agosto, la secretaría de la presidencia de la Nación comunica a las redacciones de los matutinos La Prensa y Democracia que deben prepararse para editar una edición extraordinaria. En la madrugada del día 31 llega a ambos periódicos el texto de una carta que Perón dirige a la dirección de las dos ramas del Movimiento (Consejo Superior del Partido Peronista Masculino y del Partido Peronista Femenino), como asimismo al Secretariado de la Confederación General del Trabajo[60] .

En un sutil juego semántico, donde se cuida de pronunciar la palabra "renuncia", el líder comunica su "retiro" como último servicio que presta desde la función pública. La carta es un audaz golpe de efecto para tensionar al máximo la lealtad de sus partidarios. Tal como era previsible, la CGT sale al paso de la terrible decisión adoptada por su jefe máximo. Desde las 9 de la mañana del día siguiente decreta un paro general y convoca a los trabajadores a marchar hacia la Plaza de Mayo. Cada cinco minutos la radio difunde un comunicado de la central sindical -leído por su secretario Di Pietroen el que da cuenta al pueblo de la actitud del general Perón e informa que la organización obrera ha decidido rechazarla "categóricamente".

El discurso del "cinco por uno"

La contrapropaganda machaca tanto con la violencia verbal desplegada por Perón en el discurso del 31 de agosto, que la historia recordará ese fragmento, aún más que el agudo contexto en que se propicia o la fecha de tamaña verborragia. Es la feroz advertencia del presidente, que lleno de ira había sido herido en su autoridad: "...La consigna para todo peronista, esté aislado o dentro de una organización -vociferaba-, es contestar a una acción violenta con otra más violenta...¡Y cuando uno de los nuestros caiga, caerán cinco de los de ellos!" [61].

Desde la media mañana de ese último día de agosto, una multitud comienza a acudir al punto de encuentro. Convergen como en las grandes fechas del régimen, en columnas formadas en las fábricas o en los barrios y llegan en camiones, autobuses o a pie. El que sería el último contacto del líder con los descamisados contó con todos los ingredientes para resultar una "fiesta peronista". El día gris y destemplado no hacía mella en el entusiasmo de la multitud que coreaba consignas como "Perón sí, otro no", "Queremos que se quede" y "La vida por Perón. Evita así lo quiere"[62].

A la vez que la muchedumbre se iba concentrando, por Radio del Estado y la Red Argentina de Radiodifusión hablaban los más conspicuos representantes del movimiento.

Los descamisados gritaban una y otra vez: "¡Queremos a Perón!", pero tendrían que aguardar aún varias horas para esa presencia. Tal como aconsejaban ciertos propagandistas, el cansancio de la multitud es un factor importante para lograr su incondicional sumisión. El acto da comienzo a las 17 con un previsible discurso del secretario general de la CGT. Pocos escucharon sus palabras. Los gritos de "¡¡¡Queremos a Perón!!!" se repetían incansables, impidiendo hablar.

Recién a las seis y media aparece Perón, agradeciendo la ovación de la multitud y encendiendo sonriente un cigarrillo. Está descansado y de buen humor, nada hacía prever su arenga cargada de apología de la violencia y vaciada de contenido.

"¡La vida por Perón!" gritan los grasitas en su máximo éxtasis, confiados en que hay San Perón para rato. "Veremos si con esta demostración nuestros adversarios y nuestros enemigos comprenden. Si no lo hacen, pobre de ellos!..."[63], advierte el líder excitado, en el que será su último mensaje público, desde el balcón-púlpito de la Plaza de Mayo. Prácticamente todos los autores que estudiaron la caída del peronismo, coinciden en señalar que este discurso provocará un proceso de aceleración en el derrocamiento del régimen.

Desde hacía mucho tiempo la oposición aplicaba la estrategia expuesta en El Arte de la guerra de Sun Tzu y en La guerra prolongada de Mao Tse Tung, que aconseja: "Cuando el enemigo avanza, nos retiramos; cuando el enemigo para y acampa, le molestamos; cuando el enemigo trata de evitar el combate, atacamos; cuando el enemigo se retira, le perseguimos". Dicho de otro modo: cuando Perón se hace fuerte con el poder, la oposición pasa a cuarteles de invierno; cuando el

gobierno se asienta y estabiliza confiado, comienzan las campañas de rumores; cuando el líder decide hacer una convocatoria a la pacificación, explotan las bombas y cunde el terror; cuando bravuconea desde los micrófonos, se lo acorrala hasta voltearlo.

Las últimas dos semanas del peronismo

Al otro día del furibundo discurso oficial, sin otras consecuencias aparentes que el establecimiento del ‘estado de sitio’ en la Capital Federal, la actividad era absolutamente "normal". Salvo, claro está, la "chirinada" del general Dalmiro Videla Balaguer. El leal camarada -apodado Videlita por Perónque había recibido la medalla peronista en 1951 por su decidida contribución a aplastar el golpe de Menéndez, fracasa en su intento de sublevar la guarnición de Rio IV, Córdoba, y se da a la fuga. Así, la opinión pública se entera extrañada de que en el Interior del país hay un jefe rebelde, solitario y perseguido.

Ajeno al movimiento sedicioso en gestación, el humor popular pronto lo señala con un estribillo lapidario: "Videlita, Videlita, devolvé la medallita", en directa referencia a la Medalla de la Lealtad recibida.

En las últimas horas de la tarde del martes 6 de setiembre, ingresa en la Cámara de Senadores un proyecto de ley, propiciado por el Poder Ejecutivo Nacional, para introducir modificaciones al régimen electoral inventado por Subiza, vigente hasta ese momento. Según había convenido el ministro Abrieu con Perón, se propiciaría una mayor representación parlamentaria de las minorías, brindando mayores posibilidades a los grupos más pequeños, en detrimento de las principales fuerzas de oposición, especialmente de la Unión Cívica Radical. Por otra parte, se señala que el partido mayoritario obtendría las dos terceras partes de representación parlamentaria, quedando el tercio restante para ser dividido entre los partidos opositores. Lo que en otro momento hubiera sido motivo de algarabía, hoy era tomado con indiferencia política.

Otra medida del Ejecutivo afecta a un colectivo menos numeroso pero muy influyente en la opinión pública. Un decreto deja sin efecto el famoso Consejo Consultivo Cinematográfico, organismo creado en 1953, y que tenía por misión "el estudio permanente y el asesoramiento de todas las cuestiones atinentes a la industria cinematográfica"[64]. La medida estaba sustentada en la profunda reestructuración con que el secretario de Informaciones, León Bouché, intenta modernizar el sector.

El día 7 el secretario general de la CGT ofrece sus seis millones de afiliados -a través de las páginas de La Prensaal jefe del Ejército "para constituir una milicia civil armada, de modo que cuando sea necesario pueda ser utilizada en defensa de la ley, la Constitución y las autoridades"[65].

Luego de pensarlo durante cuarenta y ocho horas, el general Lucero declina el ofrecimiento de Di Pietro, contestando que será tenido en cuenta en el momento que sea necesario. Este insólito ofrecimiento cegetista será ampliamente explotado por la contrapropaganda en distintos tonos apocalípticos[66].

El 10 de septiembre el deporte al amparo oficial vuelve a traer una bocanada de aire fresco. Juan Manuel Fangio triunfa en Monza y se consagra campeón mundial de automovilismo por tercera vez. El piloto de Balcarce -a quien el tango había bautizado "el rey del volante", y no podía imaginar siquiera que todavía acapararía otros dos títulos mundiales-, terminó la carrera sumamente emocionado y de inmediato dirigió unas palabras por radio a la Argentina. Saludó en primer término a sus padres, luego "al pueblo de mi Patria", y para el final dejó las dedicatorias: "Le dedico este triunfo que ha sido largo y duro al General Juan Perón"[67] .

En tanto el ministro de Ejército parte rumbo a Córdoba a presenciar las maniobras militares en la Pampa de Olaen, e informar al presidente que el

cuadro de situación es de total normalidad; el general (R) Eduardo Lonardi se presenta clandestinamente como el jefe de la revolución ante el capitán de navío Jorge Palma (antiguo contacto entre la Marina y el grupo que encabeza el general Eugenio Aramburu). Se compromete a sublevar a la guarnición de Córdoba el 16 de septiembre a las cero horas. Ese mismo día 12 el gobernador Carlos Aloé recibe en La Plata (capital administrativa de la Provincia de Buenos Aires) a gremialistas de Bahía Blanca y les asegura que el peronismo está más fuerte que nunca.

El general Lonardi llega el 14 a Córdoba capital en un autobús de línea. Tiene 59 años, está enfermo de cáncer y lo sabe. Su inquebrantable fé en Cristo Rey y el gran odio que siente hacia Perón lo mantienen con la vitalidad necesaria. Los rumores ganan en intensidad; el golpe es inminente.

La Época había comenzado una campaña para destacar los logros del gobierno: "Recuérdelo, señor, haga memoria, señora". Y repetía la nada sutil advertencia: "Hay que aplastar a la oligarquía para evitar al país dolor, luto y desprestigio" [68].

El 15 de septiembre se anuncia que al día siguiente a las 10 de la mañana Perón hablará ante los delegados de la CGT en las provincias y su palabra será trasmitida a todo el país. Ello ya no será posible.

Se vienen los "gorilas"

Hasta en los momentos más dramáticos los argentinos ejercitan su sentido del humor, a veces no desprovisto de negrura. El gran suceso radial del momento es la "creación cómica de Délfor" que estalla todos los domingos al mediodía desde el auditorio de Radio Belgrano. La Revista Dislocada había hecho famosa una canción de Aldo Cammarota y el creador de la troupe, que anticipa el cambio

político y comienza a tener un significado especial:

"¡deben sé lo gorila deben sé, que vendrán por ahí!". La palabra "gorila" pasa a ser utilizada por la oposición como sinónimo de revolucionario, y el "vendrán" como indicativo del momento esperado para el comienzo del levantamiento. Una vez depuesto el régimen, el término que designa al más grande de los simios, travestirá su significado para señalar a los más recalcitrantes ejemplares del antiperonismo[69] .

El 16 de septiembre comienza la revolución. El pueblo argentino se informa del desarrollo de los acontecimientos por escuetos comunicados oficiales emitidos por la Secretaría de Prensa y Difusión e irradiados en cadena, y reproducidos luego por los diarios. La voz del líder desaparece de la radio. La unánime crítica a la convocatoria hacia plaza de Mayo en la aciaga jornada del 16 de junio, tanto por parte de sus leales camaradas como de las fuerzas insurrectas, seguramente hicieron recapacitar a Perón sobre la inconveniencia de una nueva movilización popular organizada por la central obrera. La deslegitimación del gobierno constitucional Justicialista era un hecho.

Estallada la revolución en Córdoba al mando del general Lonardi, el fervor patriótico se mezcla con un fanatismo religioso más apropiado de una nueva guerra santa contra el mal que con el restablecimiento de la libertad perdida. A punta de pistola se toman violentamente la Escuela de Artillería y la vecina Escuela de Infantería. A esa misma hora, las bases de Río Santiago y Puerto Belgrano se proclaman en rebeldía y se prepara un avión para indicar a la flota de mar que ponga proa hacia el Río de la Plata. Isaac Francisco Rojas, director de la Escuela Naval de Río Santiago y comandante de la fuerza Naval de Instrucción es el jefe de la expedición y verdadero hombre fuerte de la asonada militar-religiosa.

El santo y seña de la revolución Dios es justo se ha utilizado en el momento indicado. El tono triunfalista de los rebeldes se traduce en las exultantes

trasmisiones de las radios copadas, que contrastan con la opaca difusión oficialista de comunicados y con las inocuas llamadas al orden y la tranquilidad.

Los informes radiales de la vecina Uruguay -acusada de "deformar la verdad"- no coinciden por cierto con los difundidos por el oficialismo en esta otra orilla del Plata.

La guerra de las ondas

La radio estaba indisolublemente ligada a la vida cotidiana de los argentinos y será clave en la resolución política de los acontecimientos de 1955. El lema sedicioso era Cristo Vence y finalmente vencerá al contar con el sustancial apoyo de la radio. Iniciada la sedición en el interior del país, el uso de las ondas resulta clave para comunicar a Buenos Aires, impaciente ante los acontecimientos pero sin participar directamente en la contienda. Los porteños se pegan a la radio, alternando las emisoras oficiales con Radio Base Naval Puerto Belgrano (rebelde) y la uruguaya Radio Colonia, cuyos locutores permanecen tres días sin dormir para tener al tanto a Buenos Aires de la marcha de la revuelta[70].

A la par que se entabla el combate militar, otra guerra sacude las conciencias de los argentinos: las ondas de radio en pos de captar al oyente de uno u otro bando en pugna.

Desde un primer momento las radios "rebeldes" adoptan un tono eufórico. A juzgar por sus mensajes eran los rebeldes los dueños de la situación y la iniciativa militar:

"...Este movimiento revolucionario es vigoroso e invencible porque asienta sus

raíces en la savia popular. Nuestra Bandera no es el personalismo odioso de la oligarquía. Asentamos los pies y afirmamos los músculos -propalaba La Voz de la Libertaden la carne misma del clamor popular.

"Pueblo Argentino, Ciudadanos de la Patria, no luchamos, en principio, por doctrinas ni por sistemas. Estamos luchando por la Libertad, la Libertad sencilla de la vida cotidiana, la Libertad de reír y querer, la Libertad de soñar, la Libertad de la Esperanza, la Libertad de jugar con nuestros niños, la Libertad de escuchar la opinión sincera del amigo y del rival (...) Marchamos hacia la gloria de un amanecer sin cadenas"[71].

La parálisis del Conductor para comunicarse con su pueblo hace crecer la certeza de que el triunfo revolucionario es plausible. Recluido en la residencia presidencial, Perón prefiere estar sólo, sin la compañía de Nelly Rivas, a quien hace llevar de regreso a casa de sus padres. No da órdenes ni participa en la conducción de las operaciones militares. Tampoco habla.

En Buenos Aires los rumores sobre el alzamiento comienzan en la tarde del 15 de septiembre. Las versiones se confirman a las 9 de la mañana con el primer comunicado oficial con el que se pretende minimizar los graves enfrentamientos. Luego sigue un prolongado silencio. Los alumnos son liberados de su tarea escolar. La Plaza de Mayo es cercada militarmente por fuerzas leales y se colocan baterías antiaéreas alrededor de la Casa Rosada. Se impone el toque de queda, lo que impide a la gente circular después de las ocho de la noche. El miedo gana a todos.

En la mañana del día 17 se conoce en Córdoba la proclama revolucionaria aprobada y firmada por Lonardi y redactada por su cuñado, que sería leída esa misma tarde por el propio Villada Achával ante los micrófonos de LV2, una de las emisoras ocupada por los rebeldes, rebautizada La Voz de la Libertad. Ese texto de alto valor propagandístico -que podía ser captado en Buenos Aires-, resume en los primeros párrafos todas las acusaciones vigentes contra el

gobierno: "La revolución - dice imprecisono se hace en provecho de partidos, clases o tendencias, sino para restablecer el imperio del derecho"[72].

En sus páginas busca captar el afecto de los trabajadores peronistas y denota la singular influencia clerical.

Ese sábado se suceden los comunicados informativos oficiales más detallistas, casi optimistas, todos del Comando en Jefe de la Represión, constituido el día anterior. Empiezan afirmando que "toda resistencia ha cesado" en los distintos puntos del país.

Se repite que en el campo militar habían sido recuperadas las unidades blindadas de Curuzú Cuatiá y que las fuerzas leales habían retomado Río Santiago. Pero se omite reconocer que Puerto Belgrano sigue rebelde y que el ejército de Cuyo se ha plegado a la revolución. Tampoco se advierte sobre el peligro que constituye el avance a toda máquina de la flota de mar sobre el Río de la Plata.

La población bonaerense está pendiente de la radio, que se constituye en el único vehículo para recibir noticias fidedignas. La Radio de Puerto Belgrano alcanza altas cuotas de escuchas gracias a sus encendidas proclamas, lo mismo que las emisoras de Córdoba, Radio Colonia y Radio Carve, desde la vecina República Oriental del Uruguay. Todas manifiestan su abierto apoyo a los insurrectos.

De madrugada, el grueso de la Marina rebelde llega a la boca del Río de la Plata, poniendo en peligro a la propia ciudad de Buenos Aires. A mediodía, la monótona reiteración de comunicados oficiales se ve abruptamente interrumpida por la voz del secretario general de la CGT, Di Pietro, alentando el triunfo de los trabajadores contra los "traidores al pueblo".

A las cuatro de la tarde habla la señora de Parodi, y a las once de la noche hace lo propio el presidente del Partido Peronista, Alejandro Leloir, sin aportar solución alguna al conflicto. En la mañana de día 19, Lonardi envía un angustioso pedido de ayuda al ejército de Cuyo, ante el asfixiante cerco tendido por las fuerzas de Iñiguez. Pero esa misma alborada, los buques de Guerra comienzan a maniobrar frente a la costa marplatense, que había sido evacuada ante la advertencia de un inmediato ataque. Sobre las siete y media, el crucero 9 de Julio comienza su bombardeo sobre los depósitos de YPF y hacia el mediodía dirige sus cañones a la Escuela de Artillería Antiaérea, al norte de la ciudad balnearia. El grueso de la flota de mar se encuentra en la boca del estuario desde el día anterior, y anuncia que destruirá la destilería de petróleo Eva Perón (La Plata)[73], y apuntará su objetivo hacia la densa zona de Dock Sur (Berisso). Conmina a la población civil a retirarse de la ribera. Es el ultimátum.

Perón enmudece. El medio que lo había catapultado hacia el poder, ahora ayuda a sepultarlo en el silencio.

Era el fin

Conocido el ultimátum de Rojas, luego de hablar con el ministro Franklin Lucero para evaluar la situación, el Presidente redacta una carta de ambiguo contenido. Poco antes de que venciera el plazo estipulado para el ataque naval, el general Lucero, en su carácter de Comandante en Jefe de las Fuerzas de Represión -que permanecían a la espera de órdenes precisas-, leerá por radio la carta de Perón, faltando diez minutos para la una de la tarde del 19 de septiembre. Antes de presentar su renuncia por escrito, Lucerito conforma una Junta de Generales -otra vez el Ejército era quien decidía el destino del líder, ahora de manera desfavorablepara discutir los términos del texto. Para ese momento ya hay deserciones entre quienes hasta hace poco habían aprovechado los beneficios materiales de que gozaban con el régimen peronista. Luego de airadas tomas de posición entre el grupo, se interpreta como una renuncia lo anunciado por el líder por boca de su ministro.

Enterado de la decisión, el primer magistrado convoca enojado a los generales a la residencia presidencial para matizar el contenido de la nota, aclarándoles que no se trata de una renuncia sino de "un ofrecimiento que ellos podían usar en las tratativas"[74] .

En una tumultuosa reunión posterior de la Junta, donde no faltaron las discrepancias ni los forcejeos, se resuelve por unanimidad -¡unanimidad!- aceptar la renuncia de Perón.

A las dos de la madrugada del 20 de septiembre, el general Armando Manni será el encargado de comunicarle la novedad al ex presidente. Dado que éste descabeza el sueño en un sillón, el mayor Gustavo Renner es informado de que la Junta considera el mensaje como una renuncia, sugiriendo le avise a su superior que abandone rápidamente el país. A las 5 de la mañana el ayudante de Perón le comunica lo dispuesto en el Ministerio de Guerra. Dos horas más tarde el presidente constitucional busca un salvoconducto.

La ciudad no presenta anormalidades ni movimientos de tropa, la revolución se vive, en cambio, dentro de las casas, en un clima de alta tensión estimulado por las emisoras radiales. A la dramática decisión de hacer uso del derecho de asilo por parte del líder caído en desgracia, no fue ajeno el fantasma de una sangrienta guerra civil como la española, que tan hondo rechazo suscitaba en Perón.

La experiencia europea del siglo XX enseñaba que los nacionalismos sublevados desembocan en fascismo si los ciudadanos abandonan las calles, o en guerra civil si la defienden con las armas.

En Córdoba el general Lonardi asumía la presidencia de la República, en nombre

de la denominada Revolución Libertadora. La CGT asumía su impotencia[75].

Cuando la sorprendente noticia de la caída del peronismo fue dada a conocer por la radio, un improvisado concierto de bocinas de vehículos aturdió a la ciudad entera. Espontáneas caravanas de coches y grupos de personas enarbolando banderas argentinas fueron ganando las calles. El desborde era incontrolable y no encontraba resistencia, pues la ciudad estaba con la policía acuartelada -sin instrucciones precisasy sin autoridades. La oposición conseguía el poder anhelado por medios espurios, lo que no había podido conseguir por medio de las urnas.

Es el momento en que comienzan a caer los primeros bustos de Juan Perón y Eva Perón, a ser quemados sus carteles de propaganda y vaciados los locales de las unidades básicas peronistas, abandonados por sus dirigentes. Decenas de hogueras alumbrarán distintos lugares de Buenos Aires, donde arderán millares de folletos editados por la Subsecretaría de Informaciones y grandes retratos del Líder de los descamisados y de la Jefa Espiritual de la Nación.

Vencedores y vencidos

En una primera etapa de la Revolución Libertadora, el movimiento militar es capitalizado por los elementos afines al nacionalismo católico. Lonardi hace suya la consigna "Ni vencedores ni vencidos", que muy pronto acabaría siendo solo una promesa incumplida.

El avión de la Fuerza Aérea Argentina que traía al general Lonardi a Buenos Aires procedente de Córdoba, el viernes 23 de septiembre, tenía pintado en su fuselaje el signo de la cruz, consignando que Cristo Vence. Las multitudes reunidas en todo el recorrido desde Aeroparque, así como las congregadas en Plaza de Mayo solo enarbolan pañuelos y banderas argentinas como signo de

unión. En la pista de aterrizaje se ha colocado una alfombra roja que llega hasta el lugar mismo donde debe aterrizar el aparato que conduce al presidente provisional. Lonardi es recibido como un verdadero héroe.

Entre la desbordante algarabía de los asistentes que repiten su apellido, se escuchan vítores a la Patria y exclamaciones como "¡Viva el general San Martín y los héroes de la independencia!" y "¡Viva la Argentina Libre!"[76].

Después de dar una vuelta al campo, el aparato escoltado por tres aviones de combate aterriza, mientras dos cañones pesados disparan una salva de veintiún cañonazos en su honor.

Al abrirse la portezuela de la máquina y aparecer el jefe de la Revolución, "la muchedumbre -apunta La Prensa recuperada por su dueñosse confunde en un solo grito"[77]. Agradeciendo cordialmente esa impresionante exteriorización de júbilo Lonardi desciende y saluda "conmovido" al contralmirante Rojas -futuro Vicepresidente de la República que había arribado una hora antes entre cálidas expresiones de adhesión-, y a las altas autoridades militares que lo aguardan.

Luego de pasar revista a las tropas formadas que rinden honores, una banda militar de la Armada ejecuta el Himno Nacional. Al término de la canción patria, se suceden los aplausos y vítores y a continuación el general Lonardi se dirige en coche a la Casa de Gobierno; en tanto Canal 7 de televisión capta las mejores imágenes del evento.

Ante el paso del automóvil presidencial, numerosa cantidad de público saluda con aclamaciones de alborozo y le arroja una lluvia de flores. Los edificios son profusamente embanderados.

En la ceremonia realizada en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno donde asume la presidencia provisional de la Nación -tan provisional que duraría apenas tres meses-, el general Eduardo A. Lonardi -gravemente enfermoaparece con semblante adusto y cansado. Después de prestar el juramento de rigor, carente de un preciso protocolo, la ceremonia finaliza cuando cadetes de las tres armas le hacen entrega de los atributos de mando, la banda y el bastón presidencial, en un gesto de inequívoca unión de objetivos de las tres fuerzas armadas[78].

Sonriente y más distendido, Lonardi se ubica en uno de los balcones que dan a plaza de Mayo, totalmente ocupada por una imponente multitud y dirige un mensaje al país, anunciando los propósitos de su gobierno, cuyo objetivo principal es según afirma, "el imperio del derecho". Califica a Perón de "el dictador que nos ha precedido en el Gobierno", pero asegura que los sindicatos serán libres y "las legítimas conquistas de los trabajadores serán mantenidas y superadas".

Y hace en su discurso tres referencias directas a la propaganda del enemigo: "...Por mi parte -asegura en la más extensatuve fé en mi pueblo y estuve siempre convencido de que apenas hiciese un alto el frenesí de la propaganda y detuviese, aún por un mínimo espacio de tiempo, el aparato de creación siniestra y mortífera, el ángel de la libertad volvería a mostrase con la auténtica calidad con que brilla en la historia"[79].

Luego de denunciar el intento del "gobierno depuesto" por convertir a las escuelas y universidades en instrumentos de su propaganda, promete restablecer en seguida los derechos de reunión, asociación y prensa. "Nada sería para mí más triste que el espectáculo de una prensa uniformada en la adulación de mi gobierno. Nadie será molestado porque me critique"[80].

Durante toda la tarde de ese sábado la ciudad vivirá un ambiente de intenso júbilo; y al anochecer la población se recogerá en sus hogares en virtud del toque

de queda imperante.

Todos los edificios públicos son iluminados para celebrar la asunción del presidente provisional de la Nación. Entidades particulares se suman a este gesto como adhesión al significado de la fecha. Un día más tarde jura Isaac Francisco Rojas como Vicepresidente provisional, al tiempo que con el correr de las horas, se va conformando y juramentando el nuevo Gabinete ministerial con algunas carteras sin titular[81].

Inmediatamente después de ponerse en marcha un proceso de depuración o desperonización de las fuerzas armadas, queda al descubierto una lucha intestina entre el bando nacionalista y el ala liberal del flamante gobierno. En razón de que el gabinete ministerial del general Lonardi está compuesto por hombres de distinta reigambre ideológica, se van perfilando dos corrientes nítidamente contrapuestas, fundamentalmente respecto a la posición a adoptar frente al peronismo, especialmente en relación al partido y al movimiento obrero organizado, baluartes indiscutidos del régimen derrotado.

Las presiones del sector liberal, cuya cabeza visible es el contralmirante Rojas, se orientan a que se aplique mano dura con el régimen depuesto, lo que finalmente provoca la renuncia del ministro de ejército, quien sella con su salida la suerte del propio presidente.

El 26 de noviembre el general Lonardi da un desalentador "Informe al país de la situación económica y financiera", a la que cataloga de desastrosa y dice que había sido encubierta por la "mistificación de la propaganda". Así lo expone un folleto publicado por el organismo rebautizado Secretaría de Prensa y Actividades Culturales de la Presidencia de la Nación[82] .

Este informe contrasta con las estadísticas dadas a conocer en estos aciagos días

de septiembre, que presentan al país económicamente estabilizado y con gran productividad[83].

A Perón no lo echan por una crisis económica, como ocurrirá en posteriores asonadas militares. El ariete con el que se desplaza al régimen peronista es la libertad conculcada. Bajo este argumento -válido en cierto sentido-, el movimiento cívico-militar alzado en armas se autodenomina Revolución Libertadora, con evidente intención de que se la asocie con la gesta del Libertador General San Martín.

El nuevo movimiento golpista basará su ideología en conceptos como libertad y democracia sólo a nivel de slogans efectistas, ya que más que aspectos positivos o un programa político a desarrollar, se caracteriza por los elementos negativos: un genérico y visceral repudio a todo lo que pudiera recordar al "régimen depuesto".

Las nuevas autoridades de la Argentina, desean exponer a la opinión pública las pruebas de la infamia y justificar cualquier atropello que se pueda cometer contra los vencidos. Así es que se hace un meticuloso inventario de los efectos personales de Perón y la difunta Evita, no dudando en entrar en su intimidad: se abren sus cajones y placares, se huele su colonia preferida, se fotografía todo, se intenta comprobar el alcance de lo "robado" y se lo hace público en los mismos periódicos que hasta ayer apoyaban lo que ahora denuncian.

Bajo la directa dependencia del contralmirante Rojas, el presidente Lonardi acepta crear una Comisión Nacional de Investigaciones que funciona durante seis meses, tratando por todos los medios de urgar en los trapos más sucios del régimen peronista para sacarlos a la luz. Los resultados sin embargo son más bien magros.

"El informe final de la comisión investigadora -afirma Pagees una amalgama de hechos reales, acusaciones infundadas y argumentos que de ninguna manera condenan a Perón en cada una de las instancias en que se debate su culpabilidad" [84]. En el título elegido para el informe no puede hacerse más evidente su intención de contrapropaganda: Libro Negro de la Segunda Tiranía[85] .

La publicación de efímeros pasquines o el relanzamiento de otros al mercado, permiten exhibir con impúdica desfachatez los cuantiosos bienes de Perón y Evita, como si con ello se pudieran cambiar los sentimientos de millones de peronistas. "Las joyas de Eva serán vendidas en subasta pública", anuncia en portada uno de esos semanarios[86].

Desde mediados de octubre será habilitada al público "la exposición de alhajas, objetos de arte, muebles de lujo, telas y vestidos que, con el fin de informar al público, se ha organizado en la Residencia Presidencial -anoticia satisfecha La Nacióncon pertenencias del mandatario depuesto y otras que fueron de su extinta esposa"[87].

Los organizadores esperan contingentes de 40.000 personas por día deseosas de satisfacer el morbo; para ello todos los objetos tienen su precio y notas alusivas, como la que figura al lado de un vestido de Evita con marca Christian Dior: "Traído en avión especialmente de París con el vestido como pasajero y su séquito de modistos. Costo total $265.000"[88] .

Como simbólico acto de desagravio a un antiperonista ilustre que había tenido que soportar la provocación del peronismo, la oligarquía le ofrece al escritor Jorge Luis Borges la dirección de la Biblioteca Nacional. Borges acepta la "magnífica ironía"[89].

Otra ironía, de muy amargo sabor ésta, le espera al Jefe de la Revolución. Tras

una suerte de golpe palaciego, el 13 de noviembre es obligado a presentar su dimisión. "Yo contesto por mi mismo -dirá Lonardi que ha ido a recoger sus papeles particulares a la Casa de Gobierno-. No presento mi renuncia porque yo no he renunciado. A mi me echan"[90].

El principio de autoridad de su reemplazante no iba ya a ser discutido. Con la elevación del general Pedro Eugenio Aramburu[91] comienza la etapa verdaderamente política del gobierno surgido después de la Revolución Libertadora.

"La rápida remoción de Lonardi, aclamado en su momento como un triunfo para la democracia -explica Marta Navarro Gerassiimplica el ascenso al poder de los gorilas. Tres días más tarde se interviene la CGT, y el 30 de noviembre se disuelve a los dos partidos peronistas...[92].

El proceso de coerción que había comenzado tímidamente luego de la caída de Perón cobra su máximo impulso.

Prohibido decir Perón

El régimen gorila de Aramburu también intensifica el proceso de borrar toda huella física de la causa peronista y sus venerados inspiradores. Anula las denominaciones de calles y avenidas, ciudades y provincias, obras públicas y monumentos que recuerden el pasado reciente. Se destruyen las imágenes evocadoras y se decapitan bustos, hasta con el empleo de un tanque del ejército si fuese necesario, como ocurre frente al edificio principal de la Central Obrera.

El fanatismo desmitificador lleva a la proclamada Revolución Libertadora -

travestida de nacionalismo católico en liberalismo crudo y vengativo-, a disolver la Fundación Eva Perón y aniquilar buena parte de su magnífica obra. Su nuevo edificio sin estrenar, construido en terrenos de la Universidad de Buenos Aires sobre la avenida Paseo Colón -que por una ley lo había cedido a la entidad en 1951-, es tomado por asalto por los estudiantes de ingeniería, cuando aún no habían terminado de colocarse ocho enormes estatuas sobre las cornisas, y luego de bajarlas y destruirlas, logran unas de sus más caras ambiciones: establecer allí su Facultad.

La maravillosa obra arquitectónica de la Ciudad Infantil será desmantelada, desapareciendo muchos muebles y elementos de decoración. Hasta la bella Residencia Presidencial, el Palacio Unzué, en la Avenida Libertador de Buenos Aires, caerá bajo el piquete del fanatismo. Se queman valiosos archivos y documentos históricos.

Cuando se clausura la CGT, el cuerpo embalsamado de Eva Perón es secuestrado y escondido por veintiún años, hasta que es entregado a la familia Duarte bajo el imperio de otra dictadura militar.

Llegando al paroxismo irracional, el 9 de marzo de 1956, el régimen militar decreta la inexistencia de Perón, de Evita y del peronismo. La exhibición de imágenes, retratos o esculturas del depuesto presidente y su consorte pasa a ser un delito, al igual que el uso de las palabras "peronismo", "peronista", "justicialismo", "Tercera Posición", o la abreviatura "PP" (Partido Peronista). También se prohíbe la conmemoración de ciertos acontecimientos celebrados por el régimen anterior, el uso de la bandera peronista, su escudo y la difusión de la marchas "Los Muchachos Peronistas" y "Evita Capitana". En definitiva, todo aquello que lo evocara de alguna forma.

Los diarios podrán escribir sobre Perón, pero en lugar de utilizar su apellido, deberán emplear la expresión "tirano prófugo" o bien, "el dictador depuesto". Y los escolares serán obligados a utilizar goma de pegar y papel blanco para tapar

prolijamente -con la complicidad de los maestroslas figuras declaradas pecaminosas, que los libros de estudio traían hasta el hartazgo.

Ningún gobierno argentino, ni siquiera el de Juan Manuel de Rosas (designado por sus enemigos como la Primera Tiranía), será objeto de tantas investigaciones, la mayoría de las cuales arrojarán los resultados previstos por la contrapropaganda: el desprestigio del enemigo y la justificación del golpe de Estado.

De nada servirá la destrucción de los íconos, símbolos y obras. Las mismas manitos infantiles que ocultan al innombrable, ya adultas descubrirán embelesadas las bondades de su portador y recordarán las imágenes fijadas por la propaganda peronista. Por dos veces consecutivas colocarán su voto positivo[93], permitiendo de este modo a Perón y su movimiento, dieciocho años más tarde, tomarse su postergada revancha histórica.

[1]Tal es el reiterado caso de Bernardo Rabinovitz, además de Raúl Damonte Taborda, Arturo Zabala, Bonifacio del Carril, Orestes Confalonieri (Apold lo había hecho cesantear en 1949), Américo Ghioldi, Román J. Lombille, entre otros numerosos detractores. Rabinovitz llega incluso a hacer un paralelismo histórico -idea compartida por las comisiones investigadoras de la Revolución Libertadoraentre el gobernador de Buenos Aires Juan Manuel de Rosas, con el gobierno de Perón. Al caudillo federal el periodista lo califica de “tirano” y el régimen justicialista es definido como “dictadura totalitaria unipersonal”; ver páginas 173-174 de su ob. citada. Además de numerosos libros que vilipendiaban al “régimen depuesto”, le siguieron infinidad de publicaciones y notas periodísticas de signo negativo, inmediatamente después de ocurrido el derrocamiento. Había que lavar la afrenta.

[2]Ver “Cereijo y la economía”, en la serie “El derrocamiento de Perón día a día”, La Razón, 28.8.85, p.8.

[3]Ver “Historia del Peronismo”, Primera Plana, Nº 315, Buenos Aires, 31.12.68.

[4]Ver La Prensa, 18.2.55.

[5]Ver Luna, Félix: ob.citada, vol.III, p.249.

[6]Ver Godio, Julio: “La caída de Perón”, Granica, Buenos Aires, 1973, p.53.

[7]Amparados en leyes favorables a sus intereses como las implementadas por el primer gobierno peronista -por ejemplo los Tribunales de Trabajomiles de trabajadores lograron con estos beneficios jurídicos-laborales, períodos de ausentismo indebido o provocar deliberadamente su despido con el fin de cobrar una nueva indemnización.

[8]Ver Durandin, Guy: “La mentira en la propaganda política y en la publicidad”, Paidós, Buenos Aires, 1983.

[9]Ver Pan, Luis: “Prensa Libre, Pueblo Libre”, La Vanguardia, Buenos Aires, 1950, p. 64.

[10]Ver “Perón y la Iglesia”, ob. citada.

[11]Ver Lafiandra (h), ob.citada, “Argentina en el tapete”, ps. 124-125.

[12]Ibídem, p. 127.

[13]Ver Luna, vol.III, p.252 y ss.

[14]Ver Godio, Julio: ob. Citada, págs. 59-61.

[15]Ver “El sueño de dos gráficos”, Qué, sucedió en 7 días, 8.2.1956, p.36.

La revista inspirada por Rodolfo Frigerio -virtual hombre de confianza de Frondizi-, dedicaba una nota a la primera exposición de la prensa clandestina inaugurada el 1º de febrero en la Secretaría de Prensa y Difusión. Entre los periódicos recordados, figuran el Garrote (primer periódico de la llamada “Resistencia”); El Mosquito; Tábano; órgano de los estudiantes de Ciencias Económicas de la FUBA; Himno Nacional, órgano de la Junta Nacional Patria Libre; ¡Urquiza, Despierta!, El Constitucional órgano de la Unión Cívica Radical; documentos de la Federación Obrera Regional Argentina (anarquista), de los ferroviarios, de otros gremios y las caricaturas de Tristán, que más tarde tomaran forma de libro.

[16]Ver Kapferer, Jean-Noël: “Rumores”, Plaza & Janés, Barcelona, 1989, p.221.

[17]Ver Rabinovitz: ob.citada, p.181.

[18]Ver Luna: ob.citada, p.259.

[19]Ver Lafiandra, Félix (h): ob.citada, p.151 y ss.

[20]Ibídem, p.181 y ss.

[21]Ibídem: “Como se originó el presupuesto de culto en la Argentina, p.155 y ss.

[22]Ibídem, p.158 y ss.

[23]Ibídem, p.164 y ss.

[24]Ibídem, p.148.

[25]Editado por Presidencia de la Nación, Secretaría de Prensa y Difusión,

Buenos Aires, 1955, p.9.

[26]"Porque el peronismo -señala el escritor Norberto Galassoquema los íconos, pero la oligarquía mata a los hombres", citado por Horacio Maceyra en "La segunda presidencia de Perón", Col. Biblioteca Política Argentina, Nº 51, CEAL, Buenos Aires, 1984, p.141.

[27]Ver Lafiandra, Félix (h): ob, citada, p.183 y ss.

[28]Ver Cernadas Lamadrid, J.C.- Halac, Ricardo: "Perón, segunda presidencia", Col. Yo fuí testigo, Nº 16, Perfil, Buenos Aires, 1986, p. 85.

[29]Ver Legajo Nº 969: "Tiempos de Violencia", Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de Imagen y sonido.

[30]Según testimonio de dos jefes de estos grupos paramilitares recogido por Godio en su libro págs.135-136.

[31]Ver Rabinovitz, p.182.

[32]La foto con esta imagen, será portada de la revista "Paris Match", Nº 326, 25 junio-2 julio 1955.

[33]Ver serie "30 años de la Revolución Libertadora", Cap.II: "Perón y la Iglesia", Revista "Gente y la actualidad", Buenos Aires.

[34]Ver Luna, ob.citada, vol.III, p.269. y Gambini, Hugo en su serie "Historia del Peronismo": `La Procesión de Hábeas Cristi', en Primera Plana, Nº 314, 31.12.68.

[35]Ver Kapferer, Jean-Noël, ob.citada, p.148.

[36]Ver Frigerio, José Oscar: "Perón y la Iglesia", Primera Parte, Todo es Historia, p.55.

[37]Ver Olivieri, Aníbal O.: "Dos veces rebelde...", Sigla, Buenos Aires, 1958.

[38]Ver diagramas de la batalla en "Perón, el hombre del destino", Abril educativa y cultural, fascículo nº29, Buenos Aires. Según algunos arriesgados investigadores, como Miguel Bonasso, las espoletas para las bombas fueron

provistas a los conspiradores por las agregadurías militares de EE.UU y Gran Bretaña. Ver artículo: “Lo que Braden a los tiempos de Duhalde”, Página 12, 4 de Agosto de 2002.

[39]Ver La Nación, 17.6.55.

[40]Ver film “Tiempo de violencia”, ob.citada; así como los que corresponden a los legajos Nº 552 (“Libertad”) y Nº 658, Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de Imagen y sonido. Con motivo de cumplirse los 50 años del fatídico suceso, los diarios Página 12, Clarín y La Nación, entre otros, dedicaron notas y reportajes al tema. Por ese orden ver “Bombardeo a Plaza de Mayo” por Mara Brawer; “El bombardeo a Plaza de Mayo. Los secretos del día más sangriento del siglo XX” por María Seoane y “El 16 de junio de 1955: el día más violento” por Pablo Mendelevich.

[41]Ver “Perón exhorta al pueblo a la paz y la tranquilidad”, Presidencia de la Nación, Secretaría de Prensa y Difusión, Buenos Aires, 1955.

[42]A pesar de su juventud, Abrieu tiene en su haber una larga trayectoria. Diputado desde 1946; presidente del bloque oficialista y de la comisión de asuntos institucionales, e interventor del Partido Peronista de Mendoza. Los otros ministerios fueron cubiertos por Francisco Anglada (Educación), Alberto J.Iturbe (Transportes) y José Castiglione (Agricultura y Ganadería).

[43]León Bouché tiene en sus antecedentes haber dirigido la revista Mundo Argentino y subdirigido El Diario Judicial. En 1932 pasa a ocupar el cargo de director de El Hogar, clásica y prestigiosa publicación de la época y de la no menos popular Selecta. Cuando el peronismo se queda con el grupo Haynes, ocupa la asesoría general de dicha empresa editorial.

[44]Ver La Nación, 6.7.55.

[45]Ver Luna, p.294.

[46]Ver Godio, p.87.

[47]Ibídem, p.95.

[48]Ibídem, p.94.

[49]Ver Luna, Vol.III, p.293.

[50]El último presidente del Partido Peronista, posee 7.000 hectáreas en la localidad de Laprida, Provincia de Buenos Aires y su familia 20.000 Has. en la misma fértil provincia.

[51]Ver Luna, Vol.III, p.304. Estas temibles secciones estaban dirigidas por dos jefes policiales: Francisco Luzón y Félix Monzón respectivamente. La militancia de ambos en las filas de la Alianza Libertadora Nacionalista, paralelamente a sus funciones uniformadas, explicaba la obstinada y cruel persecución de los dirigentes comunistas. El cadáver de Ingallinella nunca será encontrado.

[52]Ver Rodríguez Molas, Ricardo: “Historia de la Tortura” y el orden represivo en la Argentina, Eudeba, Buenos Aires, 1985, ps. 103-123.

[53]Acompañando al orador estaban presentes todas las líneas internas del partido. Desde hacía más de una década el Radicalismo -el mejor representante de la burguesía nacionalestaba dividido en una corriente histórica originada en el Irigoyenismo, cuyo jefe natural Irigoyen constituyó el denominado primer movimiento nacional-popular, que derivaría en la actual Intransigencia y otra línea, ligada a la vieja política conservadora con tintes populistas, encabezada por Marcelo Torcuato Alvear, que da origen a los unionistas. Según afirma Félix Luna en “Historia Integral de la argentina”, Tomo IX, integrantes de esta última tendencia, fueron los que colocaron las bombas en Plaza de Mayo el 15 de abril de 1953.

[54]Ver discurso completo en Godio, Apédice documental, ps. 236-242.

[55]“Quien es Perón” lo presentaba como “desleal, ególatra, incapaz, saqueador, etc.

[56]Ver Godio, ps.171-172.

[57]Este dirigente conservador será candidato y elegido vicepresidente de la Nación por el Justicialismo en 1973, integrando el binomio “Cámpora-Solano Lima” en delegación del propio Perón exiliado en Madrid.

[58]Ver “Historia del Peronismo”, Primera Plana, Nº 318, Buenos Aires, 18.1.69.

[59]Ver Alejandro Pizzarroso Quintero: “Historia de la Propaganda”, Eudema,

Madrid, 1990, p.444: “El principio fundamental es no callar nunca, siempre decir algo”, según Goebbles.

[60]Ver La Prensa, 1.9.55.

[61]Ver Luna, III, p.310 y ss.

[62]Ver La Prensa, 1.9.55.

[63]Ibídem.

[64]Ver “El derrocamiento de Perón en sus días decisivos”, La Razón, 6.9.85, p.8.

[65]Ver “Perón, el hombre del Destino”, ob.citada, Nº30.

[66]Ver Lafiandra (h): ob.citada, págs. 362-363.

[67]Ver, La Razón, 11.9.85, p.8.

[68]Ver Luna: ob.citada, vol.III, ps. 324-325.

[69]A la luz de los hechos históricos, Isaac Francisco Rojas será su mayor exponente.

[70]Para los peronistas los locutores Walter Viera y Ariel Delgado son los “envenenados”, que ganan fama de sensacionalistas y de rapidez informativa.

[71]Ver “¡Argentina Libre! - ¡Viva la Libertad! Lucha por la Libertad”, Radio Base Naval Puerto Belgrano, “La Voz de la Libertad”, 16-23 septiembre 1955, Buenos Aires, 1957, p. 95-96.

[72]Ver “Un siglo en sus columnas”, La Nación, 4.1.70, p, 84.

[73]La destilería de La Plata fue inaugurada en diciembre de 1925. En 1949 adopta el nombre de Eva Perón dado el cambio de denominación de la capital de provincia, efectuándose entonces fundamentales ampliaciones en sus instalaciones; las antiguas estructuras son trasladadas a la ciudad de Mendoza. Pronto se constituirá para Perón en una de sus obras más queridas.

[74]Ver Peña, Milcíades: “El peronismo, selección de documentos para la

historia", Fichas, Buenos Aires, 1973, p. 157-161.

[75]"Miremos de frente. Tengamos fé -decía el secretario general de la CGT, Hugo Di Pietro recomendando resignación-. Lo demás lo hará la patria", Ver "Historia del Peronismo: Junta Militar y nuevo Gobierno", Primera Plana, Nº 144, 29.7.69.

[76]Ver La Prensa, 24.11.55.

[77]Ibídem.

[78]El ingreso del cadete -futuro generala las fuerzas armadas, se realizaba entre los 15 y los 19 años tras rendir su examen de admisión. En tono de broma se aseguraba que el último grado de la carrera militar era el de Presidente de la Nación. Ver de Imaz, José Luis. "Los que mandan", EUDEBA, Buenos Aires, 1972, Capítulo III y IV: Las Fuerzas Armadas.

[79]Ver La Nación, 24.9.55.

[80]Ibídem.

[81]Inicialmente estaba compuesto de esta manera: Ministros secretarios de los Departamentos de Interior y Justicia: doctor Eduardo Busso; Hacienda y Finanzas: doctor Enrique Folcini; Comercio: doctor César Bunge; Relaciones Exteriores: doctor Mario Amadeo; Trabajo y Previsión: doctor Luis Benito Cerruti Costa; Comunicaciones: ingeniero Luis María Igartúa; Industria: señor Horacio Morixe; Educación: doctor Atilio Dell'Oro Maini; Obras Públicas: ingeniero Jos, Blas Paladino; Salud Pública: doctor Ernesto A. Rottjer; Trasporte: general Juan José Uranga; Agricultura y Ganadería: doctor Alberto Mercier; Ejército: general León Justo Bengoa; Marina: contraalmirante Teodoro Hartung; y Aeronáutica: vicecomodoro Ramón A. Abrahín

[82]Ver "Informe al País de la Situación Económica y Financiera", Buenos Aires, 26.10.55.

[83]Las cifras que se dan a conocer durante esos aciagos días de septiembre, demuestran el saludable estado de la economía. El informe de una publicación especializada revela un aumento del 11% en la productividad del obrero industrial. En tanto que las horas trabajadas por cada operario en ese trimestre representaron un incremento del 7% con respecto al mismo trimestre del año

anterior. La mayor productividad se vio reflejada en los salarios, cuyo monto superior en un 31,5% al mismo lapso de 1954. En el primer semestre del ’55 las ventas minoristas en la Capital Federal superaban en un 10% a las de la primera mitad del ’54. Por último, se especificaba que las ventas minoristas del Gran Buenos Aires había crecido un 16% con respecto al año anterior. Durante el último mes del régimen peronista Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (I.A.M.E.), acababan de producir un nuevo modelo de coche de la famosa serie Justicialista: un auto tipo coupé, Gran Turismo que había sido fabricado y diseñado “teniendo en cuenta factores nacionales”. Este nuevo vehículo pesaba 1200 kilogramos y podía desarrollar una velocidad de 160 kilómetros por hora. Ver La Razón, 12.9.1985, p.12 y 6.9.1985, p.8.

[84]Ver Page, Joseph: “Perón, una biografía”, Segunda Parte, Javier Vergara, Buenos Aires, 1984, p. 104.

[85]Ver “Libro Negro de la Segunda Tiranía”, Texto completo y definitivo, Decreto Ley Nº 14.988/56, Buenos Aires, 1958.

[86]Ver Hechos en el Mundo, Nº 91, 21.11í55.

[87]Ver La Nación, 13.11.55.

[88]Ver Hechos en el Mundo: ob. citada.

[89]Una resolución administrativa durante el peronismo lo había trasferido de empleo; viéndose obligado a abandonar el cargo de bibliotecario municipal para inspeccionar ahora la sanidad de aves y conejos en las ferias de Buenos Aires. La pintoresca represalia lo obligará a Borges a renunciar al cargo lleno de indignación.

[90]Ver Del Carril, Bonifacio: ob. citada, p. 178.

[91]Aramburu mantiene como cuerpo asesor a la “Junta Consultiva” creada por Lonardi, formada por partidos de la oposición al peronismo.

En 1957 se convocan elecciones para una Convención Constituyente, en un marco de proscripción del peronismo. Estas elecciones provocan la división de la Unión Cívica Radical al consolidarse un sector acordista con el peronismo, liderado por Arturo Frondizi. El 9 de junio de 1956, el general Juan José Valle intenta dar un contragolpe que restaur el gobierno constitucional de Perón. El

intento es rápidamente sofocado y por orden de Aramburu y Rojas son fusilados sin debido proceso legal su cabecilla y otros 17 militares implicados, así como unos 15 civiles en lo que el periodista y escritor Rodolfo Walsh llamará más tarde la Operación Masacre. Este destacado militante integrará la lista de personas desaparecidas poco después del golpe militar del 24 de marzo de 1976.

Finalmente, Aramburu convoca a elecciones que fueron ganadas el 23 de febrero de 1958 por Frondizi -gracias a los votos del peronismo proscrito-, a quien le hace entrega del poder el 10 de mayo del mismo año, retirándose a continuación del ejercicio activo de la profesión militar.

A diferencia del contralmirante Rojas, el Teniente General Pedro Eugenio Aramburu no muere anciano. Pasados ocho días de haber cumplido los 65 años, el 29 de mayo de 1970, el día del ejército, es secuestrado en su domicilio por un puñado de jóvenes haciéndose pasar por militares. Conformaban el llamado grupo guerrillero Montoneros. En su primera acción pública, de enorme repercusión política. Aramburu, sometido a un “juicio revolucionario”, es ejecutado tres días más tarde en Timote, una pequeña localidad de la provincia de Buenos Aires.

[92]Ver Marta Navarro Gerassi: “Los Nacionalistas”, p. 217, citado por Julio Mafud en “Sociología del Peronismo”, Distal, Buenos Aires, 1986.

[93]El régimen militar de Alejandro Lannusse, envuelto en un incontrolable clima social, convoca a elecciones para el 11 de marzo de 1973, impidiendo que Perón pueda ser candidato presidencial. Lo reemplazará la fórmula Cámpora-Solano Lima, en representación del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI). Las figuras y palabras de Perón y Evita fueron utilizadas como elementos sustanciales de la campaña electoral. Obtenido el triunfo justicialista, las renuncias de Héctor Cámpora y Vicente Solano Lima, obligarán a la convocatoria de nuevas elecciones presidenciales para el 23 de septiembre de 1973, presentándose finalmente la fórmula Perón-Perón. (Juan Domingo Perón y su señora, Doña María Estela Martínez de Perón). El pueblo peronista reafirmará la autoridad carismática de su líder hasta su muerte, acontecida el 1º de Julio de 1974.

Conclusiones de la Tercera Parte

Este último tercio de la obra está marcado por la ausencia de Evita y todo lo que ello significó dentro del mito en marcha y la dinámica del movimiento peronista.

En un primer momento la Propaganda Peronista supo sortear adecuadamente el vacío dejado por la Jefa Espiritual, relanzando la figura de Perón a todos los ámbitos de la vida.

Sin embargo, la persistente difusión de la Doctrina Nacional no alcanza a neutralizar la campaña de rumores que poco a poco van ganando credibilidad frente al repetido mensaje triunfalista del oficialismo. Pronto, la mecánica de propaganda totalizadora satura al ciudadano corriente, que pide mayores cuotas de libertad.

Para entonces las grandes concentraciones populares se han convertido en actos litúrgicos, mecánicos, sin entusiasmo, que aletargan a las masas satisfechas.

El hincapié con que el régimen acentúa su control sobre las actividades juveniles es otro gran escollo que se presenta, junto a las graves acusaciones de corrupción.

A partir del último trimestre de 1954, la contrapropaganda avanza con efectivos triunfos parciales que dinamitan el prestigio personal del general Perón y su base de sustentación.

Para derribarlo se apela al patriotismo, a la soberanía en peligro, a la moral mancillada. En suma, al desprestigio del líder solitario que se ha transfigurado en "tirano".

Finalmente, la poderosa Iglesia Católica encabeza el movimiento militar que desplaza al peronismo; no puede tolerar que el Estado Justicialista administre las almas de sus feligreses.

El peronismo cae en gran medida por falta de autocrítica. Cualidad ausente no sólo en esta corriente ideológica, sino en la mayor parte del ámbito político y social.

Más allá de su condición dependiente y periférica, la posibilidad histórica de progreso como país en la década 1945-1955 será única e irrepetible.

En el devenir político interno, la autodenominada Revolución Libertadora será, en definitiva, un acontecimiento trágico para unos, o una bocanada de aire fresco para otros.

Consideraciones finales

Analizados los hechos propagandísticos del peronismo tomados en su conjunto, en su conexión histórica que abarca desde 1943 hasta 1955, se pueden destacar las siguientes características propias de la Propaganda Peronista:

a) Su continuidad en el tiempo es proverbial; desde su función como secretario de Trabajo en 1944 hasta su segundo mandato presidencial, truncado en septiembre de 1955, Perón es quien detenta el poder de la comunicación política durante más de diez años. E influirá en el futuro de los próximos veinte años.

b) Planificación, credibilidad, capacidad de síntesis, tanto en sus manifestaciones simbólicas como escritas, verbales y no verbales o gestuales.

También estas últimas Perón las maneja con maestría: tocarse el anillo al hablar; sacarse la chaqueta (ser un auténtico descamisado); abrir los brazos a la multitud; la guiñada de ojo complaciente con el interlocutor, eran solo algunos de sus efectivos recursos.

c) Capacidad operativa para cambiar la reflexión por consignas. Espectacularidad. Repetición efectiva de pocas ideas y manifestarlas de forma atractiva.

d) Personificación de los logros concretos y actos positivos del régimen en las figuras excluyentes de Perón y Evita.

e) Simultaneadad del mensaje de los medios masivos de comunicación dirigidos hacia un mismo objetivo. La comunicación del ideario peronista alcanza a resumir su mensaje en todos los campos: síntesis gráfica (escudo partidario); verbal (el "compañeros" y efectivos slogans); ideológica (las Veinte Verdades del Justicialismo entre varias formuladas); gestual (los brazos abiertos en señal de abrazo abarcativo y paternal); musical (las "marchistas"); y síntesis teatral (17 de Octubre, Día de la Lealtad).

Perón era, por sobre todo un gran comunicador. Comunicarse es seducir a los demás; buscar su mirada (implicarlo); encontrar su sonrisa; establecer un lazo de familiaridad (presente desde siempre en el soy uno más entre ustedes). Perón siempre les habla al "corazón"; la radio es el medio ideal para ello: masivo, aglutinante y simultáneo.

Por las magníficas y perdurables obras realizadas en todos los campos, aunque se hayan constituido en instrumento de propaganda, el Peronismo como proyecto nacional y popular sirvió para hacer de Argentina el país más próspero de América Latina y sentó la base cultural de una sociedad más igualitaria para el futuro.

Bibliografía

Libros

! Alessandro, Julio Darío (compilador): "Cancionero de Perón y Eva Perón", Col. Los Documentos, Grupo Editor de Buenos Aires, Buenos Aires, 1966.

! Aloé, Carlos: "Gobierno, Proceso, Conducta", Sudestada, Buenos Aires, 1969.

! Ara, Pedro: "El caso Eva Perón", Cus Ediciones, Madrid, 1974.

! Barcia, José: "Discepolín", Col. La Historia Popular, Vol.Nº33, CEAL. Buenos Aires, 1971.

!§ Berger, Peter; Luckmann, Thomas: "La construcción social de la realidad". Col. Biblioteca de Sociología, Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

! Berveraggi Allende, Walter: "El fracaso de Perón y el problema argentino", ed. del autor, 2ªedic. , Buenos Aires, 1956.

! Boizard, Ricardo: "Esa noche de Perón", De-Du, 3º ed., Buenos Aires, 1955.

! Borrini, Alberto: "Como se hace un presidente", Col. Política y Publicidad. El Cronista Comercial, Buenos Aires, 1984.

! Borroni, Otelo-Vacca, Roberto: "Eva Perón", Col. La Historia Popular, Vol.Nº9, CEAL, Buenos Aires, 1971.

! Borroni, Otelo-Vacca, Roberto: "La vida de Eva Perón", Tomo 1. Testimonio para su historia, Galerna, Buenos Aires, 1971.

! Botana, Helvio I.: "Memorias. Tras los dientes del perro", Peña Lillo, Buenos Aires, 1985.

! Bourderon, Roger: "Fascismo. Ideología y prácticas", Col. Bitácora, Vol.Nº82, Narcea, Madrid, 1982.

! Bouza Alvarez, Fermín: "Procedimientos retóricos del cartel", Col. Monografías, Vol.Nº63, CIS, Madrid, 1983.

! Brown, J.A.C.: "Técnicas de Persuasión", Col. Libro de Bolsillo, Vol.Nº 682, Alianza, Madrid, 1981.

! Calello, Osvaldo: "Peronismo y Bonapartismo (1943-1945)", Col. Biblioteca Popular Argentina, Vol.Nº175, Buenos Aires, 1986.

! Cammarota, Andrés: "Propaganda y Psicología social", Boedo, Buenos Aires, 1975.

! Carozzi, María Julia; Maya, Maria Beatriz; Magrassi, Guillermo:"Conceptos de Antropología Social", Col. La Nueva Biblioteca, Vol.Nº28, CEAL, Buenos Aires, 1980.

! Casal, Horacio N.: "La Revolución del 43", Col. Historia Popular, Vol.Nº 38, CEAL, Buenos Aires, 1971.

! Casasus, Josep María: "Ideología y Análisis de Medios de Comunicación", Col. Libros de Comunicación Social, Mitre, Barcelona, 1985.

! Ciria, Alberto; Sanguinetti, Horacio: "La Reforma Universitaria", Vol. 2, Col. Bibilioteca Política Argentina, Vol.Nº38, CEAL, Buenos Aires, 1983.

! Ciria, Alberto: "Perón y el Justicialismo", Siglo XXI, Buenos Aires, 1971, p.42

! Ciria, Alberto: "La Cultura Peronista", De la Flor, Buenos Aires, 1984.

! Confalonieri, Orestes D.: "Perón contra Perón", Antygua, Buenos Aires, 1956.

! Comisión Nacional de Investigaciones: "Libro Negro de la Segunda Tiranía", Integración, Buenos Aires, 1958.

! Crassweller, Robert: "Perón y los enigmas de la Argentina", Emecé, Buenos Aires, 1988.

! Damonte Taborda, Raúl: "Ayer fué, San Perón", Gure, Buenos Aires, 1955.

! de Imaz, José Luis: "Los que mandan", Col. Informes, EUDEBA, Buenos Aires, 1972.

! de Moragas Spa, Miguel (ed.): "Sociología de la Comunicación de Masas, III Propaganda Política y Opinión Pública", Col. Mass Media, Gustavo Gili, Barcelona, 1985.

! De Saussure, Ferdinand: ""Curso de Lingüística General", Col. Filosofía y Teoría del Lenguaje, Losada, 14ª ed., Buenos Aires, 1975.

! del Barco, Ricardo: "El Régimen Peronista 1946-1955", Col. Estudios Políticos, Belgrano, Buenos Aires, 1983.

! Del Carril, Bonifacio: "Crónica interna de la Revolución Libertadora", Emecé, Buenos Aires, 1959.

! Demitrópulos, Libertad: "Eva Perón", Col. Biblioteca Política Argentina, Vol.Nº 47, CEAL, Buenos Aires, 1984.

! Discépolo, Enrique Santos: ""MORDISQUITO, a mi no me la vas a contar!", Realidad Política, Buenos Aires, 1986.

! Doelker, Christian: "La Realidad Manipulada", Col. Punto y Línea, Gustavo Gili, Barcelona, 1982.

! Domenach, Jean Marie: "La propaganda política", EUDEBA, Buenos Aires, 1976.

! Duradin, Guy: "La mentira en la propaganda política y en la publicidad", Col. Paidós Comunicación, Vol. Nº13, Paidós, Barcelona, 1983.

! Firpo, Eduardo: "Perón y los peronistas", Alberdi, Buenos Aires, 1965.

! Ford, Anibal-Rivera, Jorge-Romano, Eduardo: "Medios de Comunicación y Cultura Popular", Col. Omnibus, Legasa, Buenos Aires, 1985.

! Freud, Sigmund: "Psicología de las masas", Col. El Libro de Bolsillo, Vol.Nº 193, Alianza, Madrid, 1974.

! From, Erich: "El miedo a la Libertad", Col. Biblioteca del hombre contemporáneo, Vol.Nº7, Paidós, Barcelona, 1980.

! Frutiger, Adrián: "Signos, Símbolos, marcas, señales", Col.G.G Diseño, Gustavo Gili, 2ª ed. Barcelona, 1985.

! Gambini, Hugo: "el 17 de octubre", Col. La Historia Popular, Vol.Nº26, CEAL, Buenos Aires, 1971.

! Gambini, Hugo:"El peronismo y la iglesia", Col. La Historia Popular, Vol. Nº48, CEAL, Buenos Aires, 1971.

! Gambini, Hugo: "La primera presidencia de Perón", Col. Biblioteca Política Argentina, Vol. Nº2, CEAL, Buenos Aires, 1983.

! Gambini, Hugo: "El 1er. Gobierno Peronista", Col. Historia Popular, Vol. Nº39, CEAL, Buenos Aires, 1971.

! Gillespie, Richard: "Soldados de Perón, Los Montoneros",Grijalbo, Buenos Aires, 1987.

! Godio, Julio: "La caída de Perón", Granica, Buenos Aires, 1973.

! Guinsberg, Enrique: "Control de los medios, control del hombre" Col. Convergencias (Comunicación), Vol. Nº4, Nuevomar, México,1985.

! Guiraud, Pierre: "La semiología", Siglo Veinte, 8ª ed., México,1979.

! Goldar, Ernesto: "Buenos Aires: Vida cotidiana en la década del 50", Plus

Ultra, Buenos Aires, 1980.

! Goldar, Ernesto: "El peronismo en la literatura argentina",Freeland, Buenos Aires, 1971.

! Goldar, Ernesto: "Perón: Segunda Presidencia", Serie Yo fu¡ testigo, Tomo 16, Perfil, Buenos Aires, 1986

! Halac, Ricardo; Cernadas Lamadrid, J.C.: "Eva Perón", Serie Yo fuí Testigo, Tomo 1, Perfil, Buenos Aires, 1986.

! Hernandez Sandoica, Elena (selección): "Los fascismos europeos" Col. La Historia en sus textos, Istmo, Madrid, l992.

! Hitler Adolf: "Mi Lucha", Editors, Barcelona, 1978.

! Horowicz, Alejandro: "Los cuatro peronismos", Col. Biblioteca Argentina de Historia y Política, Nº 59, Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.

! Jamandreu, Paco: "Evita fuera del balcón", Ediliba, Buenos Aires, 1983.

! Jaureche, Arturo: "El medio pelo en la sociedad argentina",Peña Lillo, Buenos Aires, 1984.

! Jung, Carl G.: "El hombre y sus símbolos", Col. Biblioteca Universal contemporánea, Nº 96, Luis de Caralt, Barcelona, 4ª ed., 1984.

! Kapferer, Jean-Noël: "Rumores", Col. Hombres y sociedad, Plaza y Janes, Barcelona, 1989.

! Lafrianda, Felix (h), (ed.): "Los panfletos, su aporte a la Revolución Libertadora", Itinerarium, Buenos Aires, 1955.

! Laiño, Felix H.: "Secretos del periodismo", Plus Ultra, Buenos Aires, 1986.

! Lazarsfeld, Merton, Lowenthal, Halloran, Wiebe, Morin, Block de Behar: "La comunicación de masas", Col. Biblioteca Total, Vol.Nº52, CEAL, Buenos Aires, 1978.

! Lévi-Strauss, Claude: "Mito y significado", Col. El Libro de Bolsillo Nº1228, Alianza, Madrid, 1990.

! Lindholm, Charles: "Carisma", Grupo Ciencias Sociales, Gedisa, Barcelona, 1992.

! Luca de Tena, Torcuato; Calvo, Luis; Peicovich, Esteban: "YO, Juan Domingo Perón", Col. Espejo del mundo, Vol. Nº2, Serie: Hombres, Planeta, Barcelona, 1981.

! Lujan, Nestor-Bettonica, Luis: "...Y Mussolini creó el fascismo", Col. Rotativa, Vol. Nº45, Plaza & Janés, Barcelona, 1977.

! Luna, Félix: "El 45", Sudamericana, Buenos Aires, 1984.

! Luna, Félix: "Perón y su Tiempo", Volúmenes I, II y III, Sudamericana, Buenos Aires, 1985 y 1986.

! Llano, Francisco Luis: "La aventura del periodismo", Peña Lillo, Buenos aires, 1978.

! Maceyra, Horacio: "La segunda presidencia de Perón", Col. Biblioteca Política Argentina, Vol. Nº51, CEAL, Buenos Aires,1984.

! Mafud, Julio: "Sociología del peronismo", Distal, 3ª. ed. Buenos Aires, 1986.

! Main, Mary: "La mujer del Látigo, Eva Perón", La Reja, Buenos Aires, 1955.

! Mannheim, Karl: "Diagnóstico de nuestro tiempo". Col. Popular, Vol. Nº9, Fondo de Cultura Económica, 7ª ed., México, 1978.

! Martinez, Tomás Eloy: "La novela de Perón", Col. Legasa Literaria, Legasa, Buenos Aires, 1985.

! Mignona, Eduardo: "Evita, Quién quiera oír, que oiga", Legasa, Buenos Aires, 1984.

! Mussolini, Rachele: "Mussolini al desnudo", Emecé, Buenos Aires, 1974.

! Navarro, Marysa: "Evita", Corregidor, Buenos Aires, 1981.

! Novick, Susana: "IAPI: auge y decadencia", Col. Biblioteca Política Argentina, Nº136, CEAL, Buenos aires, 1986.

! Olivieri, Anibal O.: "Dos veces rebelde", Sigla, Buenos Aires, 1958.

! Orwell, George: "1984", Nilo-Mex, México, 1983.

! Page, Joseph A.: "PERÓN, Una biografía", Primera y Segunda Parte, Tomos 1 y 2, Col. Biografía e Historia, Javier Vergara, Buenos Aires, 1984.

! Pan, Luis: "Prensa libre. Pueblo libre", La Vanguardia, Buenos Aires, 1950.

! Pavón Pereyra, Enrique: "Perón tal como fué", Col. Biblioteca Política Argentina, Vol. Nº137 y 138, CEAL, Buenos Aires, 1986.

! Péninou, G.: "Semiótica de la publicidad", Col. Comunicación Visual, Gustavo

Gili, Barcelona, 1976.

! Peña, Milciades: "Peronismo. Selección de documentos para la historia", Fichas, Buenos aires, 1973.

! Perón, Eva: "Discursos Completos 1949-1952", 2ºtomo, Megafón, Buenos Aires, 1986.

! Perón, Eva: "La razón de mi vida", Peuser, Buenos Aires, 1951.

! Perón, Juan Domingo: "Habla Perón", Vol. II, 1949 al 1952, Ed.de la Liberación, Buenos Aires, 1973.

! Perón, Juan Domingo: "Conducción Política", Secretaría de la Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 1974.

! Peruzzo, Alberto (ed.): "Mussolini, La prima biografía fotográfica del Capo del Fascismo", Tomos I, II y III, Perruzzo, Roma, 1986.

! Pepino, Ovidio Mauro: "1946-1955: La década fatal", ed. del autor, 2ª ed., Buenos Aires, 1988.

! Pizarroso Quintero, Alejandro: "Historia de la Propaganda", EUDEMA, Madrid, 1990.

! Potash, Robert A.: "El Ejército y la política en la Argentina (I), 1928-1945. De Yrigoyen a Perón". Col. Biblioteca Argentina de Historia y Política, Vol. Nº2, Hyspamérica, Buenos Aires,1985.

! Potash, Robert A: "El Ejército y la política en la Argentina, 1945-1962. De Perón a Frondizi", Sudamericana, Buenos Aires, 1981.

! Poulantzas, Nicos: "Fascismo y Dictadura", Col. Sociología y política, Siglo XXI, México, 1986.

! Prieto Castillo, Daniel: "Retórica y manipulación masiva", Col.La red de Jonás Comunicación, Premiá, México, 1987.

! Rabinovitz, Bernardo: "Sucedió en la Argentina (19431956)", Gure, Buenos Aires, 1956.

! Reyes, Cipriano: "Yo hice el 17 de octubre", 1 y 2, Col. Biblioteca y Política Argentina, Vol. Nºs 87 y 88, CEAL, Buenos Aires, 1984.

! Rodriguez Lamas, Daniel: "La Revolución Libertadora", Col. Biblioteca Popular Argentina, Vol. Nº117, CEAL, Buenos Aires,1986.

! Rodriguez Santidrian, Pedro: "Diccionario de las Religiones",Col. El Libro de Bolsillo, Vol. Nº1373, Alianza, Madrid, 1989.

! Rouquié, Alain: "Poder militar y sociedad política en Argentina II, 1943-1973", Emecé, Buenos Aires, 1987.

! Rutherford, Ward: "Hitler's Propaganda Machine", Gallery Books, Hong Kong, 1978.

! Scenna, Miguel Angel: "Los militares", Col. Conflictos y Armonías en la Historia Argentina, Belgrano, 3ª ed., Buenos Aires, 1980.

! Sebreli, Juan José: "EVA PERÓN, Aventurera o Militante?", La Pléyade, 4ª ed., Buenos Aires, 1982.

! Sebreli, Juan José: "Los deseos imaginarios del peronismo", Col. Ensayo Crítico, Legasa, Buenos Aires, 1984.

! Sigal, Silvia-Verón, Eliseo: "Perón o Muerte", Col. Ensayo Crítico, Legasa, Buenos Aires, 1986.

! Sinova, Justino: "La censura de la prensa durante el franquismo", Col. Espasa Mañana, Espasa Calpe, Madrid, 1989.

! Sirvén, Pablo: "Perón y los medios de comunicación (19431955)", Col. Biblioteca Política Argentina, Vol. Nº79, CEAL, Buenos Aires, 1984.

! Slodky, Javier: "El Estado Justicialista", Vol. 1 y 2, Col.Biblioteca Política Argentina, Nros. 203 y 204, CEAL, Buenos Aires, 1988.

! Stierlin, Helm: "ADOLF HITLER, Una perspectiva familiar", Nadir, Buenos Aires, 1988.

! Taylor, Fred (ed.): "El diario de Goebbels (1939-1941)", Col.Libro Elegido, Atlántida, 1ª. ed., Buenos Aires, 1984.

! Taylor, J.M.: "Evita Perón. Los mitos de una mujer", Col. Testimonios contemporáneos, Belgrano, Buenos Aires, 1981.

! Terragno, Rodolfo H.: "Contratapas", Cuestionario, Buenos Aires, 1976.

! Unión Internacional de Protección a la Infancia: "Radio base naval Puerto Belgrano", s/n ed., Buenos Aires, 1957.

! Vasquez, Ignacio – Aldea, Santiago: "Estrategia y Manipulación del Lenguaje", Univ. de Zaragosa, Zaragosa, 1991.

! Vistoroff, David: "La publicidad y la imagen", Col. Punto y Línea, Gustavo Gili, Barcelona, 1980.

! Waldmann, Peter: "El peronismo 1943-1955", Col. Biblioteca Argentina de Historia y Política, Vol. N°4, Hyspamérica, Buenos Aires, 1985.

! Winckler, Lutz: "La función social del lenguaje fascista", Col. Ariel quincenal, Vol. Nº148, Ariel, Barcelona, 1979.

! Wright, Charles R.: "Comunicación de masas", Col. Biblioteca del Hombre Contemporáneo, Vol. Nº63, Paidós, Buenos Aires,1978.

! Young, K. y otros: "La opinión pública y la propaganda", Col. Biblioteca del Hombre Contemporáneo, Vol. Nº190, Paidós, Buenos Aires, 1980.

! Zentner, Kurt: "El Tercer Reich", Col. Grandes Guerras de Nuestro Tiempo, Tomo I, Bruguera, Barcelona, 1980.

Artículos y Publicaciones

Algunos de los utilizados son:

· "Apuntes sobre la Propaganda", Cartago Edit., Buenos Aires, Agosto, 1987.

· Cuadernos de Crisis: "Eva Perón", Vol. Nº7, Ed.Noroeste, Buenos Aires, mayo de 1974.

· Diario La Razón: "Historia Viva, 1816-1966, 50 años de la vida del país en las

entrañas de mundo", Buenos Aires, julio de1966.

· "Historia del Peronismo", Presidencia de la Nación, Secretaría de Prensa y Difusión, Buenos Aires, 1951.

· Historia del Movimiento Obrero Argentino: "El movimiento obrero argentino en la década infame", por Laura S. Golbert y Hugo Rapoport, Col. Historia del Movimiento Obrero, Fascículo Nº 49, CEAL, Buenos Aires, 1973.

· Haimovich, Perla: "Ibañez", Col. Historia de América en el Siglo XX, Fascículo Nº 16, CEAL, Buenos Aires, 1972.

· Martínez, Nelson: "El Peronismo", Cuadernos de Historia 16, Vol. Nº293, Madrid, 1985.

· "Perón, el hombre del Destino", Fascículos del Nº 1 al 31,Abril Educativa y Cultural, Buenos Aires, 1973-1974.

· Revista Primera Plana: "Historia del Peronismo", Buenos Aires, 1966-1968.

· "Armar a Perón" Varios autores, Revista El Porteño, Buenos Aires, julio 1986.

· "Balance de una década", por José Cafasso, Col. Polémica, Nº 90, CEAL, Buenos Aires, 1974.

· " El Estado previsor", Col. Nuestro Siglo, Nº20, Hyspamérica, Madrid, noviembre 1984.

· "Eva Duarte, actriz", por Gerardo Bra, Todo es Historia.

· "Evita", Programa oficial de la Opera de Tim Rice y Andrew Lloyd Webber, Teatro Joao Caetano, Rio de Janeiro, 1983.

· "Evita y su presencia", Col. Nuestro Siglo, Nº11, Hyspamérica, Madrid, septiembre 1984.

· "Gobierno e Iglesia (1946-1955)", por Horacio Gualdieri, Col. Polémica, Nº88, CEAL, Buenos Aires, 1971.

· Historia de las Revoluciones: "Argentina 2: El Triunfo del Justicialismo", Consultores Editoriales Asociados, Bs.As. , 1973.

· Historia del Peronismo y de los orígenes del movimiento nacional: Latitud Sur, (fascículos), Buenos Aires.

· "Ibañez: Ejercito y populismo en Chile", Col. Historia de América en el Siglo XX, Nº16, CEAL, Buenos Aires 1972.

· "La Argentina dividida: de peronistas y antiperonistas", por Alberto Ciria, Revista Polémica, Nº85, CEAL, Buenos Aires, 1971.

· La Historia de Eva Perón, Fascículos 11-22, Bs.As. , 1983.

· La Historia del Peronismo: GAM, (fascículos) Bs.As. , 1982.

· "La planificación de la Salud", por Jorge Cavallo; Carlos Hilger, Maria Isabel de Larrañaga y Alberto Petrina, Arqs. Summa/historia, Nº108, Período 7. Nacionalismo popular (19431955), 3. Sanidad y Servicios Sociales, enero 1977, p. 7174.

· "La rutinización del carisma", Cuestionario, Buenos Aires, 1973.

· La Vida de Nuestro Pueblo: "Las Revistas", Por Pablo Mendelevich, Fascículo 3, CEAL, Buenos Aires 1981.

· "El Peronismo", por Carlos Alberto Floria, Todo es Historia, Nº100, septiembre 1975.

· "El Peronismo, entre el 45 y el 55, según imágenes filmadas entonces", La Nación, 30/1/89.

· "El 17 de Octubre en los diarios", por Nora Mazziotti, Revista Crisis, Nº31, Buenos Aires, noviembre 1975.

· "El estructuralismo" Guillermo Francovich, Plus Ultra, Buenos Aires, 1973, Ps. 21-99.

· "Marketing Político" por Felipe Flischfisch, Comunicación, Nº12, Buenos Aires, octubrenoviembrediciembre 1986.

· "Nací para mandar", reportaje a Perón por Adriana Fallacci, Siete Días, Nº30, diciembre 1967.

· "Perón al Poder", Col. Los Hechos Políticos del Siglo XX, Nº25, Hyspamérica, Barcelona, 1982.

· "Perón y la Iglesia", Serie "A 30 años de la Revolución Libertadora", Revista Gente, Buenos Aires, 1985.

· "Perón y los Judíos", Todo es Historia, Nº252, Bs.As. Junio 1988.

· "Prehistoria de Eva Perón "por Jorge Capsitski, Todo es Historia, Nº14, junio 1968.

· Revista Arquitectura: "La obra arquitectónica de la Fundación Eva Perón", Nº370, Buenos Aires, 1974.

· Consulta en distintos números de las revistas Ahora; PBT; Caras y Caretas; Mundo Peronista; Mundo Deportivo; El Hogar; Selecta; Colección "Perón, treinta años que conmovieron la Política nacional" (Proa) y otros.

· Consulta permanente de los diarios La Epoca; La Prensa; La Nación; Clarín; El Mundo; Critica; La Razón y Noticias Gráficas.

· Consulta de numerosos legajos en el Archivo Gráfico de la Nación, Departamento de Imagen y Sonido.

· Consulta de numerosas fotografías de la época estudiada.

Documentos

¨ Democracia: "Anales del Diario", Buenos Aires, 1947.

¨ Descartes (J.D. Perón): "Política y Estrategia (no ataco, Critico)", Democracia, Buenos Aires, 1952.

¨ Eva Perón: "Historia del Peronismo", Presidencia de la Nación, Secretaria de Prensa y Difusión, Buenos Aires, 1951.

¨ Partido Peronista, Consejo Superior: "Manual del Peronista",Buenos Aires, 1954.

¨ Fundación Eva Perón: "declaración de los Derechos de la Ancianidad", Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones, s/a.

¨ Fundación Eva Perón: "Ciudad Infantil", Subsecretaria de Informaciones de la Presidencia de la Nación, 1950.

¨ Partido Peronista: "Comicios Ejemplares", Bs.As., 24 de Febrero de 1946.

¨ Partido Peronista, Consejo Superior: "Manual del Peronista", Buenos Aires, 1954.

¨ Perón, Coronel: "libro Azul y Blanco", Buenos Aires, 1946.

¨ Presidencia de la Nación, Subsecretaria de Informaciones: "La Organización a través del pensamiento de Perón", Buenos Aires, 1954.

¨ Ibídem: "La Libertad a través del pensamiento de Perón, 1955.

¨ Ibídem: "El Campo recuperado", 1953.

¨ Ibídem: "2do. Plan Quinquenal", Buenos Aires, 1952.

¨ Ibídem: "Recuerdos, citas, ejemplos de Perón", Buenos Aires, 1952.

¨ Servicio Internacionale Pubblicazioni Argentine (S.I.P.A.): "Eva Perón", coloro Che Conobbero la sua Bonta’ e la sua tenerezza, 1953.